

1^a

30494

7

7

0

1

1

2

3

4

5

6

31.

BIBLIOTECA

DE LA

Universidad de Salamanca.

Sala 1 Est. 23 Tab. 6 Núm. 66



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SUALES

Historia de las Islas del archipelago.

Num. ~~23~~ Cap. 7. ~~num. 34.~~

~~23~~ ~~6~~ ~~66~~

1^a

30494



que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.

que no se pueda ver a los ojos.



HISTORIA DE LAS ISLAS DEL ARCHIPIELAGO,

Y REYNOS DE LA GRAN CHINA, TAR
TARIA, CVCHINCHINA, MALACA,

SIAN, CAMBOXA Y IAPPON,

Y de lo sucedido en ellos a los Religiosos Descalços, de la Orden del
Seraphico Padre San Francisco, de la Prouincia de San
Gregorio de las Philippinas.

COMPUESTA POR FRAY MARCELLO DERIBADE-
neyra, compañero de los seys frayles hijos de la misma Prouincia Martyres glorio-
sissimos de Iappon, y testigo de uista de su admirable Martyrio.

DIRIGIDA A NUESTRO REVERENDISSIMO PADRE
Fray Francisco de Sosa, Generalissimo de toda la orde de N.P.S. Francisco.

A la buelta desta hoja esta la suma de toda la Historia.



CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO,

En Barcelona, En la Emprenta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil, Año M. DCI

de la Libreria
del N.º Col.
de la Comp.
de P. de Sal.



SVMA DE LOS SEYS LIBROS
de esta Historia.

EN el primer libro se trata del descubrimiento y abundancia de las Islas Philippinas, en las quales esta fundada la Prouincia de S. Gregorio, y como los frayles Franciscos Descalços della, han hecho notable fruto en aquella conuersion de los Indios.

En el segundo se trata de la noticia que han dado, de cosas muy curiosas, y particulares, que han visto en los Reynos de la gran China, Sian, y Cuchinchina, y otras partes y Reynos, por donde por la predicacion del Euangelio han sido enuiados de sus preladados.

En el tercero libro se ponen las vidas de muchos ministros Euangelicos, que empleando fielmente sus talentos, han trabajado hasta morir en aquella vida del Señor.

En el quarto se pone la vida en comun que los Religiosos Descalços hazian en Iappon, antes q̄ fuesen Martyrizados por predicar la fe, y se dizen cosas muy agradables de aquel Reyno, de las costumbres, y diuersas sectas, y modos de Idolatria del.

En el quinto, se trata del Martyrio de los veynte y seys Martyres de Iappon, especificando cosas muy dignas de notar, que en el sucedieron, y se pone en el fin vn testimonio que el Obispo de Iappon dio del Martyrio.

En el sexto, se historian las vidas en particular de los Gloriosísimos veynte y seys Martyres de Iappon, y se manifiesta en ellas como la mano del Señor los yua labrando para el fin glorioso que tuuieron.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

POR priuilegio del Illustrísimo y Excelentísimo señor Duque de Feria, Virrey y Capitan general de Cathaluña, se ha concedido al Padre fray Marcello de Ribadeneyra, de la orden de S. Francisco, que ninguno dentro de diez años pueda imprimir, o vèder esta Historia, so pena de las penas en el priuilegio cōtenidas. El Duque de Feria.

Approbaciones de dos Padres Lectores de Theologia.

POR mandado y comission de nuestro Padre fray Pedro de Pila Comissario general de todas las Prouincias, y Custodias de nueva España, e Islas Philippinas, vi y examine vn libro intitulado. Historia de las Islas del Archipiélago, y Reynos de la gran China, Sian, Cuchinchina, y Iappon, y de lo sucedido en ellos a los Religiosos Descalços, de la orden del Seraphico P. S. Francisco, de la Prouincia de S. Gregorio de las Philippinas. Compuesto por el Padre Lector fray Marcello de Ribadeneyra, cōpañero de los dichos santos Martyres, y Comissario de Iappon. Y no solo he hallado en el cosa contra nuestra santa fe catholica, o contra las buenas costumbres, mas a mi parecer es obra, con que grãdemente todos estados de gentes se confirmaran en la santa fe catholica de la Iglesia Romana, y se encenderan en el amor de Iesu Christo nuestro Señor, que con tales exemplos nos refresca la virtud, y fuerça de su preciosísima sangre. Particularmente los Religiosos de nuestra orden, viendo tan verdaderos frayles Menores que seguir, y su gran fe, humildad, y charidad, que imitar. Y así entiendo que resultara en gran gloria de Dios su impresion, y en particular aumento, y aprouechamiento de nuestra seraphica Religion, y por verdad lo firme de mi nombre, Fecha en Mexico a 29. de Deziembre de 1598.

F. Ioan Baptista.

POR mandado de nuestro Reuerendísimo Padre fray Francisco de Sosa Ministro General de nuestra orden, Vi yo fray Ioan Ximenez Lector de Theologia, y Custodio de la Prouincia de S. Ioan Baptista de Valencia la presente Historia, y juzgo ser en todo conforme a nuestra santa fe catholica, y para las buenas costumbres de mucho prouecho, y edificacion. Porque demas de traer el author historia nueva, y gustosa para los curiosos, quenta (como testigo de vista las vidas de muchos santos Religiosos Confessores y Martyres, que en la conuersion de aquel nuevo mundo, en estos nuestros tiempos (como siempre en la orden Seraphica de nuestro Padre S. Francisco) han florecido. Quenta sus virtudes, sus obras admirables, predicaciones, seruorosas, y sus raros exemplos, efficaces para animar a la conquista del cielo, la flaqueza de los couardes, y para confortar, y corroborar la virtud, y fuerça de los animosos. Y pues para todos es vtil, como lo vera por experiència el q̄ la leyere, sera seruicio d̄ Dios nuestra Señor enprimirla. Dada en nuestro Conueto de Santa Maria de Araceli de Roma a 28. de Mayo de 1600.

F. Ioan Ximenez.

Licencia de Nuestro Reuerendissimo Padre General.

E Ray Francisco de Sosa Ministro general de toda la Religion de nuestro Padre S. Francisco de la regular obseruancia. Por la presente concedo licencia, al Padre fray Marcello de Ribadeneira, lector que ha sido de Theologia, y Predicador de nuestra Prouincia de S. Gregorio de las Philipinas, para que pueda hazer imprimir vn libro, que ha compuesto intitulado, Historia de las Islas del Archipielago, y reynos de la gran China, Sian, Cuchinchina, y Iappon, &c. y de lo sucedido en ellos a los religiosos de nuestra sagrada religion de la dicha Prouincia de S. Gregorio, attento que ha sido visto, y aprobado por Padres graues de nuestra Religion, q por comission nuestra le han visto, guardando en lo demas lo dispuesto en el santo Concilio Tridentino. Dada en nuestro conuento de santa Maria de Araceli de Roma a 6. de Junio de 1600.

F. Francisco de Sosa
Ministro general.

Licencia y Aprouacion del Ordinario.

E Xcommisione Reuerendi Doctoris Pauli Pla Vicarij Generalis, & Officialis In spiritualibus & Temporalibus, pro Reuerendiss. Episcopo Barcinon. Ego Magister. F. Sebastianus Balle Ordinis Carmelitaru. Lector in Sancta Cathedrali Ecclesia, perlegi hunc librum, qui inscribitur. Historia de las Islas del Archipielago, y Reynos de la gran China, &c. Compuesto por el P. F. Marcello de Ribadeneira, Ordinis S. Francisci, & nichil in eo inueni quod aduersetur Sanctissimæ Fidei, nec pugnet cum optimis moribus. Quapropter imprimendum censeo.

M. F. Sebastianus Balle.

Visa supradicta relatione, cum nostra licentia imprimatur.

D. Paulus Pla Vice. Gene. & Offic.

ERRATAS MAS NOTABLES.

Pag. 28. lin. 24. conuerfo, leafe concurfo. p. 53. l. 16. ne hiziele, leafe me hiziele. p. 55. l. 11. ludios, leafe indios. p. 90. l. 26. mento, leafe merito. p. 91. l. 17. deuamos, l. relaxamos. p. 119. l. 17. abraçauan, l. abraçauan. p. 409. l. 5. acostubrauan. p. 429. l. 2. se via, l. se vian. p. 449. l. 34. cosas, l. calas. p. 456. l. 17. conuersion. l. conuersion. p. 464. l. 4. gian, l. gran. p. 464. l. 28. sucediera, l. sucedioles. p. 497. l. 1. francas, l. atras. p. 499. l. 10. estes, l. estos. p. 522. l. 13. ma. l. m. g. p. 522. l. 12. yestra. l. vestre. p. 534. l. 23. de crucificar, l. crucificar. p. 172. l. 1. braços, l. barcos. lin. 30. rico, l. rio. p. 217. l. 11. aquellos, l. aquellas. p. 224. l. 32. paecia, l. parecia. p. 302. l. 11. huyese, l. huiese. p. 542. l. 27. qudoan, l. quando. p. 625. l. 29. fue, l. fuy. p. 678. l. 15. Andan, l. Adan.

PROLOGO.

Espues del glorioso Triunpho de mis seys santos hermanos, y compañeros que gozan ya de las laureolas de Martyres, y predicadores en la gloria celestial, y de la hōrosa victoria q alcançarō de los enemigos inuisibles y visibles en la cruz, veynte Iappones bienaueturados, q cō ellos fuerō, juntamēte por la fe crucificados, fuy mos otros tres frayles, y yo (por Confessōres de la fe christiana hechados de Iappō) y desterrados a la ciudad d Macan en la grā china, adōde estuimos nueue meses offreciēdo al Señor aquel pequeño cornadillo q padeciamos por su santa ley. Desde alli fuimos a Manila bien inopinada mēte. Y mis Prelados determinaron q yo me sacrificase a la cruz de los trabajos, y peregrinaciones por mar y por tierra, partiendome a España y Roma, a dar cuenta a su Sanctidad, y a la Magestad Catholica del Reynuestro señor de cosas muy graues de q era necessario darse verdadera informaciō. Y como pretendi darla con la verdad posible, como hombre q entiende ser juzgado de la Magestad diuina por lo q dixere, parecio a mis prelados (q dexadas cosas particulares para los tribunales (sobre dichos) seria mucha hōra y gloria de Dios, y de sus siervos los benditissimos Martyres, y de la Prouincia de S. Gregorio de los frayles Menores Descalços de las Philipinas, que se imprimiesen parte de las cosas dignas de eterna memoria que en aquellas partes han sucedido. Y pretendiendo que tuuiese ygual verdad lo que no vi, como lo que vi, yo mismo anduue por la Prouincia haziendo curiosa inuestigacion de las cosas que hauia sucedido en aquella conuersion, intimando a todos los Religiosos vn precepto del superior, en que mandaua se me dixese en todo fielmente la verdad. Y como aun viuiesen algunos de los Religiosos que peregrinaron por los Reynos de la gran China, Sian, y Cuchinchina, no solo me informe de ellos de palabra de lo que padecieron, vierō y supieron de las cosas notables de aquellos Reynos, pero vi las largas relaciones que de lo sucedido tenian hechas. En las quales, como temerosos de Dios pretendian, no faltar a la verdad en lo que dezia de las cosas notables de aquel Archipielago de innumerables Islas. Delas quales solo es mi intencion tratar lo que los frayles de nuestra Prouincia de S. Gregorio han visto, remitiendome en otras cosas a otros Historiadores q escriuieron los varios sucesos, q en la conquista de aquellas Islas han sucedido, y cada religion de las que ay all.



PROLOGO.

historiara lo perteneciente a ella.

Bien se q̄ no faltara quien diga q̄ de las gr̄deças dela gr̄a China esta hecha vna larga historia, que escriuio el Padre Mēdoça dela Orden del Gloriosissimo Padre. S. Agustín por relación de los religiosos Agustinos, y Franciscos Descalços que estuuieron en aquel populoso Reyno. Pero aunq̄ la mayor parte de ella venia muy al proposito de esta, yo procurare de tal suerte epilogar lo dicho por ser necessario tratar algo de ello, que contando otras cosas diferentes, a nadie le pese de hauerlas leydo, y no sera menor el gasto que en la relacion de los Reynos de Tartaria, Cuchinchina, Sian, y Camboxa se hallara, y mucho motiuo para pedir a Dios nuestro Señor q̄ enuie predicadores a los que viuen tã agenos de su diuino conocimiento.

De las cosas de Iappon, tampoco ay razon de dudar pues de muchas costumbres, ritos y cerimonias de aquel Reyno por cartas que de alla han venido se tiene ya mucha noticia, y de las que han sucedido, de nuevo han sido tantos los historiadores, y en sus relaciones tan varios, q̄ me parecio tenia obligacion a dar noticia de lo verdadero, para q̄ ni la passion hable, ni la sin razon reyne, ni el poder, y diligencia humana encubra verdades, sino q̄ la verdad salga a luz de victorias enriquecida. Y aunque la historia de los Martyres cōsio en el Señor sera de edificacion, y gusto, por corresponder a la variedad de los gustos, me parecio entretexer algo de las setas de Iappō, por que seruirā viendo la ceguedad de aquellos Idolatras para q̄ conozcamos los bienes que de la fe nos nacen.

Visto pues mi modo de proceder en referir las cosas pertenecientes a los gloriosos Martyres mis hermanos, y cōpañeros se conocera quã verdadera fue la relación q̄ escriuio el P. F. Ioan de S. Maria Prouincial de la Prouincia de S. Ioseph. con estylo muy discreto, y deuoto, conforme lo q̄ muchos testigos de vista del glorioso Martyrio escriuierō en las relaciones de q̄ el se aproueche, y yo pudiera hazer otro tanto, aprouechádomē de las cartas q̄ los Padres de la Cōpañia hã impresso de las cosas de Iappō, mas pretēdiendo solamēte escriuir de proposito las cosas tocantes a mi religiō, y Prouincia de S. Gregorio, dello q̄ en casi tres años q̄ estuue en Iappō, vi y supe, quise variar mi historia, la qual suplico ala Magestad diuina, q̄ sea motiuo para q̄ sus siervos humildemente le supliquē q̄ remedie las necesidades espirituales q̄ ay en aquellas partes, como della se colligira. Y ruego mucho a los predicadores euāgelicos, q̄ lean el cap. vlt. para q̄ an conuencidas todas las razones dela carne y sangre enseñadas.

A NVE.

A NUESTRO REVERENDISSIMO PADRE FRAY FRANCISCO DE SOSA MINISTRO

General de toda la orden de nuestro Seraphico

Padre San Francisco.

Fray Marcello de Ribadeneira, su humil de hijo.



ADA vna de las particulares obligaciones, que tengo a V. P. Reuerendissima me obligan a dar alguna reseña de agradecimiento, dedicando a V. P. Reuerendissima esta historia de mis gloriosos hermanos y cōpañeros los bienaventurados Martyres de Iappon, con el titulo, que V. P. Reuerendissima le puso. Y no fue la menor, quando queriendo la falsa opinion, escurecer la gloria de su martyrio, delante del Sumo Pontifice, V. P. Reuerendiss. hermanando su santo zelo con la verdad, no solo la defendio, y aclaro con sus discretas razones, y testimonios autenticos, desterrando las tinieblas de los poco aficionados. Pero en sus muy curiosas, y doctas conclusiones (que fueron las primeras del Capitulo general, presidiendo V. P. R. a ellas, con notable satisfacion de los Illustrissimos Cardenales, y de otras personas de mucha authoridad, y letras q̄ se hallaron presentes) inuento vna Hyeroglifica digna de su raro ingenio. Porque m̄do estampar a nuestros teys gloriosos Martyres, crucificados, y a otro felicissimo hermano nuestro, fray le lego de la Prouincia muy religiosa de Andaluzia, que el mismo año fue martyrizado en Hierusalē, los quales embiauā al Capitulo general, congregado en Roma, vn nauio cargado de mercadurias celestiales, que eran las protecciones de los principales articulos de nuestra santa fe, entretexidos con muchas dificultades scolasticas de diuersas materias. Y el Capitulo general, con vna eloquentissima, breue, y compendiosa oracion, las dedicaua al Sumo Pontifice. Y por orla estauan varias agudissimas hyeroglificas, con que España Illustrada con la sangre de sus

Conclusio
nes muy
curiosas.

El Herma
no F. Cos
me fue mar
tyrizado.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SUALES

EPISTOLA

sus hijos les daua el plazeme de sus gloriosos triumphos. Y fuera desto ha sido tanta la deuocion, y embidia tanta, que V. P. Reuerendissima mostraua quãdo hablaua deste gloriosissimo martyrio, que la engendraua, en los mas tibios coraçones de los que oyen sus deuotas palabras, acompañadas con espiritual sentimiento de lagrimas. Y desto fuy yo buẽ testigo. Quando llegãdo a Roma (despues de hauer se dicho que me hauian cautiuaado Moros) estando postrado a los pies de V. P. Reuerendissima tomando su santa bendicion, enconosciendome mas hablauan sus ojos, y el júbilo del coraçon viendo en mi retratados a mis dichosísimos hermanos y compañeros, que la lengua. Obligandome en esto tanto, que viuiria eternizado este fauor en mi memoria, juntamente con el hauer me luego puesto, en vn tan honroso lugar, como en San Ioan de Letran, por penitentario de su Santidad. Queriendo honrar mis estudios, los quales (fino fuera tanta mi insuficiencia) hauian de ser muy auentajados. Por hauirme criado en la religiosissima Prouincia de Santiago, y estudiado en el celeberrimo Conuento de San Francisco de Salamanca, a donde tambien V. P. Reuerendissima tomo el habito. Y esta es la causa porque al presente se vehe este santo conuento el mas honrrado, que jamas ha estado. Aunque desde cinquenta años a esta parte (que nõ quiero tomar la corriente de mas atras, por no hazer largos discursos) hã salido de aquel conuento, y santa Prouincia muchos varones famosísimos en religion, letras, y gouierno. Como el Padre fray Pedro Maldonado, que despues fue Obispo de Mondoñedo. Y el Padre fray Francisco de Cordoua. Y el Padre fray Antonio de Aguilar, que fue Comissario general, con gran fama de santidad, y prudencia, para Confessores de la magestad de la Emperatriz. Y el Padre fray Ioan de Palacios por su predicador. Y el mismo P. F. Francisco de Cordoua. Boluiendo de Alemaña fue confessor tambien dela Reyna doña Ana, quarta muger del Rey don Philippe Segundo de gloriosa memoria. Y el P. fray Alonso de Castro predicador del inuictissimo Emperador Carlos Quinto. Y vn acerrimo defensor de la fe contra los hereges, y lumbrẽ de la yglesia catholica, cuyo prelado murio por ser electo Arçobispo.

Religiosos
de la pro-
uincia de
Santiago.

DEDICATORIA

Obispo de Santiago. Y el Padre Castillo su contemporaneo, y famosissimo predicador del mismo Emperador. Y el Padre Maestro fray Andres de Vega, que siendo graduado de Maestro en Theologia en Salamanca, tomo el habito, y por sus escritos resplandece entre los principales doctores dela yglesia. Y el Padre Fray Gabriel de Toro, varon de tantas partes, que le fue fiada, por mandado de la magestad Imperial, la visita del conuento insigne delas huelgas de Burgos, que se suele dar a vn gran Prelado, y quando murio, se le hallo cedula para visitar el consejo Real. Y el Padre fray Antonio de Guzman, que por sus muchos merecimientos fue cinco vezes Prouincial. Y el Padre fray Antonio de Vlloa, cuyo valor y prudencia fue en toda España celebrada. Y el Padre fray Ioan de Reynoso varon verdaderamente apostolico. Y el Padre fray Ioan de Belon Comissario general que fue, por autoridad Apostolica. Y el Padre fray Alonso Gutierrez, que fue dos vezes Prouincial, y muy celebre predicador. Y el Padre Estela que en sus sermones y libros, resplandecio en la Iglesia, como estrella. Y el Padre fray Ioan Ramirez, que despues de hauer sido Prouincial dos vezes, fue embiado por orden dela Magestad Real, por sus muchas letras, al santo Cõcilio de Trêto. Y el padre fray Gaspar de Vzeda maestro de todos los maestros de la Prouincia de nuestros tiẽpos, y por sus euatejadas letras escolasticas morales, y positiuas, oraculo de los maestros dela vniuersidad de Salamanca, y tenido por otro Socrates, pues cõ sus escritos se hã honrrado muchos autores de libros. Y los Padres fray Francisco Alderete, y fray Hernando del Campo. De quien no solo recibio su Prouincia honrra, siendo Prouinciales. Pero toda nuestra religion, cuyos Definidores generales fueron, y Visitadores de muchas Prouincias con grande satisfacion. Y el Padre fray Philipe Diaz, cuya religion y zelo dela saluacion delas almas, que resplandecio en sus sermones, en casi cinquenta años que con notable opinion predico, estan eternizados en sus muchos libros. Y los Padres fray Iuan de Rada Procurador General dela corte Romana, y Fray Francisco de Herrera mis maestros, que con sus escritos han dado mucha luz, ala escuela de los Theologos escolasticos. Y el Reuerendissimo Señor dõ
fray

Este P. es
criuio el
vn libro in
titulado
tesoro de
misericor
dia.

escritores
modernos
del S. Pro
uincia de
Santiago.



EPISTOLA

*provincias
q̃ salierō
Santiago.*

Fray Matheo de Ouiedo dignissimo Arçobispo de Irlanda. Y el Padre fray Sebastian de Bricianos meritissimo predicador del Rey nuestro Señor. Y el Padre fray Antonio Aluarez, cuyo buen espíritu y erudicion testifica su Sylua Spiritual, muchas vezes impressa por hauer sido bien recebida. Y el Padre fray Manuel Rodriguez, en quien se han adunado las letras, y virtud, como alos que no le conocen sera manifestado por sus curiosos libros. Y otros muchos religiosos, que por abreuiar no nombro, que han salido del mismo conuento, y Prouincia. Y muchos dellos han sido famosissimos, anssi en las Prouincias de España, como en las de las Indias. En especial en las Prouincias de S. Miguel y san Gabriel, y dela Piedad en Portugal, que tuuieron su origen de ella. Y aun los primeros prelados fundadores de las Prouincias del santo Euangelio, y de Mechoacan en nueua España, y dela Prouincia de S. Gregorio delas Philippinas fuerō de ella, como dela Choronica de nuestra sagrada religiō cōsta. Pues si con estos hijos hasta aqui se ha hōrrada la santa Prouincia de Santiago, agora estara con razō gozossima, pues ha llegado ala cūbre dela hōrra teniendo por hijo a V. P. Reuerendissima, que fue electo por cabeça de toda nuestra sagrada Religion, con indecible beneplacito de todos los religiosos vocales della, y de nuestro santissimo Padre Clemente Oçtauo. De quien no solo recibio V. P. Reuerendissima la primera vez que despues de electo le fue a besar el pie, particulares fauores; pero para que conste a todos, dire lo que dize en el fauorable breue que dio confirmando a V. P. Reuerendissima, con estas palabras. Amado hijo salud y Apostolica bendición, como hayamos sabido, que haueys sido electo canonicamente en Ministro general dela orden de Sant Francisco dela obseruancia, queriendo os hazer particulares fauores, y gracias, por constar nos del zelo de vuestra religion, y limpieza deuida, y honestidad de costumbres, y de vuestra ciencia, en las sagradas letras, y de otras virtudes. Por authoridad Apostolica, por las presentes os cōfirmamos, y aprobamos en ministro general dela dicha orden y os cōcedemos, y damos facultad para regir, gouernar, visitar, corregir y reformar la dicha orden, y para todas las demas cosa que pertenecen

DEDICATORIA.

necen al officio de Ministro general. Hasta qui son palabras del breue. Sobre las quales el querer yo añadir algunas palabras, publicandolas muchas buenas partes que Dios repartio con V. P. Reuerendissima seria desdorarlas, pues las obras, y buena opinion de V. P. Reuerendissima las ha manifestado en todas las Prouincias de la christiandad, quādo fue secretario de la orden. Y aunq̃ en los tiēpos passados haya nuestra Prouincia santa de Sātiago engendrado en la religion al Padre fray Gonzalo, que fue el quinto decimo Ministro general de nuestra sagrada religion, era entonces Prouincial de la Prouincia de Castilla, la qual guerra para si toda la honra de su prelado. Pero al presente, aunque todas las Prouincias de España embidarian la buena suerte de la de Santiago, holgarē han (por ser entre todas muy celebrada) de que goze de tan auentejada honra como de su hijo le viene. Dandole el plazeme como se deue. Y suplicando a Dios todos los religiosos della, y en particular los que estan tan obligados como yo, que guarde a V. P. Reuerendissima para bien y aumento de toda nuestra sagrada religion, y le haga grā Principe de su yglesia militante y triumphante.

(* *)

Fray Marcello de Ribadeneyra.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SUALES

SONETO.
DEL AVTOR A LOS SEYS GLORIOSOS
Martyres, sus Compañeros.

A Postoles de Iappon, y Soles claros,
Columnas de su yglesia, y fundamentos
sus Martyres primeros, que hechos raros
la dexays de virtud, y enseñamientos.

Sal de aquella tierra, que gozaros
no supo, pues os dio tantos tormentos,
Angeles de paz, que a no mataros
la hinchierades de santos documentos.
Comendadores de Cruz de eterna gloria,
Reyes por gracia y gloria alla en el cielo,
Capitanes de Christo y Caualleros.
De la Prouincia vuestra esta Historia,
y de vuestro Martyrio, y santo zelo,
vuestro hermano os offrece, O compañeros.

O T R O

Del mismo en que compara las armas destos gloriosos
Martyres, con las de los santos de sus nombres,
por que todas son de Cruz.

Pone Pedro llaves, en su escudo,
puestas en Cruz, por armas muy gloriosas,
Iuan vn Cordrero, muerto en Cruz desnudo,
Philippe vna Cruz, y las preciosas

Llagas Francisco, dos braços como en fudo
puestos en Cruz, y las famosas
armas de Cruz, de aquel perro no mudo
Domingo, a su Gonzalo son honrosas.
Y aunque por su Martyrio bien les vienen
fogas, cortada oreja, y las empollas
de sus descálços pies, y el carreton.
Pedro Baptista, Martin, Philippe tienen,
Gonzalo, y dos Franciscos, Cruz, argollas,
braços cruzados, lança, y coraçon.



LIBRO PRIMERO
DEL DESCUBRIMIENTO
DE LAS ISLAS PHILIPPINAS. Y PRIN
cipio de la muy religiosa Prouincia de
S. Gregorio de los Frayles meno
res Descálços, y del fruto
de su predica-
cion.

*A todos los Religiosos de nuestra sagrada Re
ligion, salud y paz en el Señor.*



Considerando (Padres y Hermanos charissi
mos) el fin que los varones Apostolicos
deuen tener, no solo para aprouechar en el
camino de la perfeccion, y vida contempla
tiua, sino en la conuersion de las almas, tan
apetecida de muchos hombres espirituales:
no quiero escuchar los reclamos dela carne
y sangre, tomando por medio para persuadir mi intento, el ala
bar la tierra de las Philipinas y Reynos de gentiles vezinos a
ellas, de la abundancia de cosas temporales, y varias recreacio
nes transitorias, como algunos hazen. Antes seguire el estilo
que Dios nuestro Señor ha tenido, de llamar a sus siervos, anssi
en la ley vieja como en la nueva del Euangelio, para predicar su
sancta fe. Porque aquella vocacion que hizo Dios nuestro Se
ñor (y segun muchos Doctores afirman el verbo Eterno en fi
Exod. 3.

A gura



gura de hombre ensayandose para lo que despues hauia de ser) puesto en vna carga, que se quemaua, y no se ardia. Y llamando a Moyses le mando que se descalçase el çapato del pie, para llegar a aquel sagrado lugar: que otra cosa fue, sino enseñarle vna criança, y cerimonia, tan enriquecida de celestial doctrina, que en cada vna de sus muchas significaciones, estan encerrados co-

Porque se descalçase Moyses para llegar a la carga.

ceptos de mucha edificacion, parte de los quales, siruen agora a mi proposito. Porque si Dios esta ençarçado entre espinas, razon es que Moyses su sieruo, a quien llama para hazerle Capitan de su pueblo, se espine si quiera vn pie. Y que entienda que no ha de llegar a Dios, por otro interes y fin, sino por quien Dios es: q̄ esto solo se podia appetecer en aquella carga. Y pues que llegaua a la comunicacion de Dios no solo se ha de descalçar delos affectos dela carne y sangre (figurados por los pies calçados) sino q̄ vaya, renunciando todo lo que auia en la tierra, para q̄ desta suerte, hecho vn Euágelico Capitán se llegasse a Dios.

Ruth. 4.

Porque como consta del capitulo 4. de Ruth. esta cerimonia de descalçarse los pies, significa la renunciacion delas cosas temporales, y el estimar mas las deshonras por Christo, que las mayores honras del mundo como dize Sant Pablo ad Hebreo. 9.

Ad Heb.

que lo hizo este gran varon Moyses, estimando mas las afrentas de Christo, que el ser tenido por nieto de Pharaon Rey de

9.

Ps. 17. & Egipto, que fue acto de euangelica perfection. Y como de algunos lugares de la escriptura se collige. Por el fuego es figurada la yra de Dios, y los pecados de los hombres por la carga. Y

49.

Cant. 2. ponerse Dios en medio, fue figura marauillosa, de que puesto el

6.

hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, entre la yra de su Padre y los pecados del mundo, aplaco a su padre celestial, satisfaciendo por los peccados delos hōbres. Dela carga pues, como si

estuuiera en la cruz, quiso llamar a Moyses, para hazerle cau-

6.

dillo de su pueblo, enseñandole el mismo camino de la cruz, y

perfection, que hauia su Magestad de predicar despues de hu-

manado a sus sagrados Apoltoles, diziendo les que negando-

se asi mismos y tomando su cruz le siguessen. Enseñando lo

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

El estado apostolico fue figura en el llamado de Moyses.

misimo a todos los hombres. Porque pues su Magestad se ençarço en los trabajos de su passion, y con la corona de espinas: no es mucho que los que son suyos, y le quieren imitar se ençarcent, padeciendo alguna cosa, en recompensa de lo mucho que padecio por ellos, llegado a su seruicio no por interes dela tierra, ni del cielo, sino por quien Dios es, que es el mas alto y meritorio fin.

Siendo pues este el estilo, que Dios ha tenido, para conuidar a los hombres a su comunicacion, y seguimiento, muy mal haria yo, ya que como explorador me imbio el Señor, a las Philippinas, Iappon, y Gran China, en conuidar a mis padres y hermanos en Christo, paraq̄ vayan a trabajar en aquella viña de el Señor, si solamente les traxese vn razimo de regalos y cosas agradables al gusto (que como muchos dizen) ay en aquellas partes. Porque etto seria mas persuadir a la carne, que no al espiritu. Por lo qual tengo de seguir el modo, con que nuestro Señor Iesu Christo llamo a los suyos. Y ansi mostrare la valentia delos gigantes, que ay en aquellas partes, paraque poniendo espanto a los couardes, y miedo a los pusilanimos, no vayan alla. Y re-presentando a los valerosos y fuertes, los gigantes de hambre, sed, cançancio, persecuciones, trabajos, y finalmente vna cruz, les ponga golosina sancta, para desear morir por su Dios y ser como nuestros seys gloriosos hermanos Martyres (como adelante se dira) los quales alcanzado victoria del mundo, demonio y muerte, y destos gigantes de las necesidades corporales, leuãron la yandera de la cruz en Iappon, y estan como conuidando a su hermanos los verdaderos hijos de nuestro Padre S. Francisco, a que si desean, la perfection y cruz, vayan alabar aquella viña del Señor, y a coger la mies, que ellos sembraron, y con su sangre regaron. Para que siendoles semejantes en los trabajos esperimenten quan facilmente se vencen los gigantes que la carne y sangre sige, que ay en la conuercion de las almas.

Ya pues que no mereci ser compañero, tambien en la muerte de esos gloriosos Martyres, de quien lo fui en vida, podre de

A 2

zir lo

Num. 13.

Las necesidades y trabajos son como gigantes.



Iob. 2.

zir lo que cada vno de los criados de Iob quando le dauan las nuevas de sus trabajos, dezia, Relictus sum egovt nuntiare tibi, dexome el Señor para que dixese a mis hermanos, no solo la gananciosa perdida de nuestros santos seys hermanos, mas las riquezas espirituales, q ay en los reynos de infieles, y la ganancia cierta que en la perdida de la salud, y vida hallaran, los que por Iesu Christo su Redemptor lo quisieren experimentar. Y aunque en los tres primeros libros se mostrara parte de esto, en los tres q se sigue sera muy mas al viuo, y en todos pretēdo sacar a luz vn razimo de varones Apostolicos cogido en la muy religiosa Prouincia de S. Gregorio de las Philippinas, para azorar, a los que desean, la perfecta guarda de su estrecha, y euangelica regla y seguir a Iesu Christo crucificado, con el exemplo de tantos hermanos suyos, como en breue tiempo han florecido en aquellas Islas, trabajando en la conuersion de aquellos infieles, con indecible cuydado hasta morir. Por lo qual a los que Dios escogiere entraran gozando de lo que ellos trabajaron conforme la palabra del Señor.

Ioan. 4.

Y aunque este mi intento le pudiera acompañar para mejor persuadirle; con el desseo que tuuieron y oy dia tienen muchos gentiles, de ver curiosidades y aprender letras, por lo qual van a tierras muy distantes a buscar maestros, y otros por enseñar la Maometana seta, an ydo desde la casa de Meca hasta la gran China, y oy dia viuen en la ciudad de Canton con Mezquita, y aun han ido hasta las Philipinas, que no es pequeña confusión nuestra. Pero principalmente quiero tomar el medio de la Cruz, pues me obliga a ello seguir yo a Christo crucificado (aunque es, solo con el desseo dado de su larga mano) y tener por padre al santo y crucificado Francisco (aunque no me rescó ser hijo suyo) y por hermanos y compañeros a los seys martyres crucificados en Iappon, (puesto que como indigno de su compañía no se la ruee tambien en la muerte, y por hauer ya estado crucificado en la voluntad no solo viendo por mis ojos desde el nauio donde estava, con otros tres hermanos míos preso,

Los predi-
cadores
an de bus-
car cruz.

preso, a mis santos compañeros, y a los demas Martyres crucificar, pero aguardando muy cierto que havia de ser sacado de la prision, y puesto en la cruz. Obligacion pues tengo por estas razones, no solo lo que me resta de la vida crucificarme con Christo, mas a pretender que algunos de mis padres y hermanos los frayles menores ya crucificados al mundo, y el mundo a ellos, (pues que tantas almas en aquellos reynos de gentiles se van al infierno) sacrificando, sus vidas y honras, a Christo crucificado, y haziendo holocausto de lo que en sus tierras, prouincias, y conuentos, entre sus parientes, amigos, y deuotos, podian lícitamente gozar, vayan a emplear sus letras, y buen espiritu entre infieles. Adonde buscando cruz, hallarā que la haze Dios tan suauē, que quando por estar descalços los pies se espinaren, o estando cerca de la çarça, donde esta Dios en çarçado, se vieren ençarçados, veran que esta la suauidad y gusto, y el jubilo y alegría celestial, en medio de los mayores trabajos, y de la çarça. Porque en ellos pone Dios no solo la bienauenturança en esperança cierta, mas muchos gustos y consuelos de ella, en possession. Haziendo suauissimo todo lo que a la sensualidad le parece mas aspero, y dando particular ayuda para que los Predicadores euangelicos, en aquellas partes, no solo sean instrumento suyo para justificar las almas; mas para que poniendo debaxo de los pies al Demonio mundo y carne puedan con Sant Pablo desafiar a todos los poderios infernales. Porque armados con las inuencibles armas de la charidad, se hazen, como impecables aun en el medio de las ocasiones. Aumentado con merecimientos la corona de justicia q esperan recibir del verdadero y fiel remunerador Iesu Christo nuestro Señor.

Haze
Dios suauē
la
Cruz.

Haze
Dios castos
a sus
ministros

Ad Ro. 8.

A 3

CAP.



CAPITULO PRIMERO

del descubrimiento de las Islas

Philippinas.



O SA muy sabida es, que la codicia de los bienes temporales, acompañada con el deseo natural que tienen los hombres, de saber, y de alcançar fauores, y mercedes, de los Reyes, ha sido el principio de hauerse descubierto las Islas Orientales, y Occidentales: y en este tan importante descubrimiento, así para la dilatacion de la fe, como para aumentar el poder de los Reyes de Castilla, con mucha razon es de todos alabado el animoso capitan, y sabio piloto Magallanes. El qual por hazer seruicio al inuictissimo Emperador Carlos Quinto, se obligo a descubrir las Islas del Maluco, por la nauegacion de las Indias Occidentales, dandole los nauios necesarios. Y como de su parecer fuesen otros pilotos, y Cosmographos, le mando dar el Emperador cinco nauios, gruesos con los quales salio del puerto de Sant Lucar. Y aun que se boluio el vno, con los quatro paso el estrecho, que agora llaman de su nombre. Y nauegando por el Mar del Sur, el año siguiente llego a descubrir las Islas, que llamamos Philippinas. Y para tomar lengua de las Islas Malucas, y algun refresco, por hauer vn año que yua nauegando, tomo puerto en la Isla de Zebu. Adonde hallando gente de policia, y buen trato, y muy rica de oro, para hazer amistad con ella salto en tierra, con algunos de los suyos. Y mostrandosele los Indios muy amigos, festejando su buena venida, con muchos conuites y fiestas, quando estaua mas seguro, y confiado, le mataron los Indios a traycion. Por lo qual fue forçoso partirse luego de alli los Españoles en sus nauios

Magallanes descubrio las Philippinas.

Boa

buerte de Magallanes.

nauios, los quales como yua ya maltrados, no pudieron acabar el viage. Y así solo la nao llamada victoria, dando vna buelta a todo el mundo, boluio a España y dio nueuas de lo que hauia sucedido. Por lo qual se fue continuando aquella nauegacion. Y sabido que Magallanes auia baptizado algunos Indios en la Isla de Zebu. El Catholico Rey don Philippe segundo, quando despues tomo el gouierno de España, mando al Virey de Mexico, que iuuiafe a poblar aquella Isla, y otras que estan junto a ella. Y poniendose luego en execucion su mandato, enuio quinientos hombres, nombrando por su general, por cedula de su Magestad, a vn noble Idalgo Vizcayno llamado Miguel Lopez del Gaspe con titulo de Adelantado de aquellas Islas. Y partiendo del puerto el año de mil y quinientos sesenta y quatro, el dia del Nacimiento del Hijo de Dios, lleuando en su compaña dos religiosos Agustinos llamados, el padre fray Martin de Rada, y el padre Vrdaneta (del qual dicen que era muy grande Cosmographo) cō muy prosperos vientos en menos de dos meses descubrio las Islas, que llamamos de los ladrones. Adonde tomando algun refresco, en breues dias descubrieron las Islas Philippinas, que hauia descubierto quarenta y dos años antes el Capitan Hernando de Magallanes. Tomando pues puerto en la de Zebu, saltaron en tierra, y en muy pocos dias hizieron vn fuerte de madera, para guardar las naos, y defenderse de los innumerables Indios, que venian a estoruarles el hazer asiento en aquella tierra. Porque el Demonio, con quien hablaban algunos de sus ministros, les hauia dicho que se guardasen de los Castillas (que así llamaron desde entonces a los Españoles). Mas viendo los Indios, que en las escaramuças, que con los Castillas tuuieron, no ganauan nada, desamparando los pueblos, se fueron a las montañas. Porq no teniendo los Españoles bastimētos, cōstreñidos de la necesidad, alçasen el real y se fuesen de la tierra. Pero aunque llego la hambre a tanto, que comian paja de arroz cozida, perseverarō en el

Los Padres Agustinos fueron primero a las Philippinas.

Los Castellanos padecieron hambre.

A 4

puesto



VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDO.SUALES

puesto que hauian escogido, proueyendose con mucho trabajo, de algunas cosas de las Islas mas cercanas, hasta enuiar a Mexico para que les enbiasmén socorro. En el entretanto de Indios, y Portugeses, fueron muy molestados: pretendiendo tambien los Portugeses de la India, hecharlos de aquella Isla. Porque dezian era del reyno de Portugal.

Zelo de
el Rey de
España.

Tambien se dio relacion a su Magestad de todo lo sucedido. Y embio con gran breuedad mandato, para que no de samparafen la tierra, porque no se cerrase la puerta, que se hauia abierto para predicar el sancto euangelio, y que si vienesen alli los Portugeses los recibiesen como hermanos. Y así aunque vinieron con mano armada desde la India Oriental, con gruesos galeones, entendiendo que el hambre tiraria a los Castellanos, despues de hauer peleado algunas vezes, tirando mucha artilleria desde los galeones, viendo el animo con que estauan los hambrientos Castellanos, antes que muriese alguno, hizieron pazes y amistades. Y boluendose los Portugeses a la India, los Castellanos entraron por la tierra adentro, a buscar bastimentos. Y aunque hallauan valerosos Indios que los resistian. Como no tenian artilleria de importancia, ningun daño, hazian a los Españoles. Viendo pues los Indios de Zebu, el valor de los Castrillas, y que ninguna necesidad temporal los hauia acouardado, de xadas las armas se hizieron sus amigos.

Los Castel-
lanos y
Portu-
gueses se
hizieron
amigos.

CAP. II. COMO SE CO- menço a predicar el santo Euange- lio en las Philippinas.



OMO aun durase la noticia del capitan Magallanes, y de lo que de la ley de Dios, y de el santo baptismo les hauia enseñado, bapti-
zando

zando algunos, hallaron gran disposicion los padres Agustinos, para predicarles de nuevo el sancto Euangelio por interpretes, y obrando el Señor sus acostumbres maravillas, se baptizaron muchos de los señores mas principales. Y como la gente de aquella Isla fuese mucho de la amistad y valentia de los Españoles, hazian guerra a las Islas comarcanas que de muy atras les tenian enemistad. Y con las victorias que alcançauan, en breue tiempo, se dio vn pregon por todas aquellas Islas, de quan valerosos hombres eran los Castillas. Y persuadiendose, a que nadie les podia hazer resistencia, baxandose de los montes, venian a pedirles amistad y paz. Y como se la diesén, hazian pueblos a donde viuián en paz, y eran doctrinados de los Padres Agustinos. Y viendo el amor con que los Padres y Castillas los tratauan, conoçian el hierro, que auian hecho, en no les hauer recebido al principio con mucha paz.

Los In-
dios hize-
ron amis-
tades con
los castil-
las.

Y como yuan entendiendo los Indios las cosas de la fe, manifestaron a los padres vn niño Iesus, que desde el tiempo de Magallanes hauia quedado alli, en vna caxita, y aficionandose los Indios a la hermosura del niño, le dieron al señor mas principal, para que le guardase entre las mas preciosas joyas que tenia. Y como hauian oydo dezir muchas vezes a los Castillas, este nombre Dios, llamauan al niño Deouata componiendole del nombre, Dios y de Vata, que en su lengua quiere dezir niño, q es lo mismo que Dios niño. Estimauanle todos los Indios en mucho, y reuerenciauanle notablemente. Por que quando les faltaua el agua para sus heredades, sacauan el niño con mucha reuerencia, y acompañamiento, y bañauale en la mar, porque les diese agua. Y era cosa marauillosa que luego llouia lo que era necesario. Sabido por el Governador, y por los padres Agustinos, que estava en poder de aquel Indio el niño Iesus, con gran procession y solenidad le lleuaron a la Iglesia que tenia ya hecha, llamando aquella su primera poblacion por esta causa, la ciudad

En Zebu
se allo vn
niño Iesus

Llamauē
Deouata
al niño Ie-
sus.

Cosa ma-
rabillosa.



dad del nombre de Iesus. La qual esta poblada de muchos Españoles. Y de conuentos de Religiosos. Y es la metropoli de aquel Obispado.

Como hizieron los Españoles asiento en aquella Isla, poco a poco fueron descubriendo las otras, y llegando a vn caudaloso rio, y a la ensenada, adonde esta poblada agora la ciudad de Manila: tuuieron noticia, como venian alli a contratar los de la gran China, con aquellos Indios que eran grandes mercaderes. Y pretendiendo los Españoles entrar por el rio, que pasa junto a los muros de Manila, los Indios que estauan en vn fuerte de madera, con alguna artilleria, no los quisieron dexar entrar. Pero viendo el gouernador de quanta importancia era aquel puestto, se determino de yr alla con toda su gente. Y aunque hallaron innumerables Indios, armados con arcos y flechas, y lanças, y paueses, confiando en Dios fueron a tomar el fuerte. Por que ganandole sin muerte de alguno, tenían lo que deséauan. Y assi les sucedio como pensaron. Por que acometiendo al fuerte le ganaron, y los Indios huyeron, sin hazerles contradicion. Aunque despues se la quiso hazer vn Indio muy poderoso, llamado Vaxa Soliman. Mas como conociesen el buen trato de los Castillas, y que no comian hombres como les auian dicho, y que principalmente pretendian mantenerles en paz, y justicia, y enseñarles el camino de la vida eterna, dexadas las armas, se hizieron todos aquellos Indios sus amigos. Y fue esta paz vn gran biē, para desterrar la maldita seta de Mahoma, que començauan algunos moros vecinos de Meca apredicar. Y para que fuese bien recebido el Santo euangelio. Y aprouechandose de tan buena comodidad los dos padres Agustinos, con interpretes de aquella lengua, començaron a cathetizar, y baptizar a muchos.

Los Indios hizierō paz con los Castillas.

Pero como los Españoles se hallassen mal al principio en aquella tierra, y publicasen el gran deseo que tenían de boluerse a España: algunos Indios principales no querian recibir la fe, entendiendo que se hauian de yr y dexarlos. Mas muy

muy en breue se aseguraron los Indios. Porque como quando llegaron alli los Españoles, hallasen en el rio de Manila detenido vn nauio de Chinos, y los mercaderes de el presos por los indios, dando les libertad, y haziendo les boluer su hacienda, hizieron concierto y amistad con ellos, para que de alli adelante viniesen a tratar libremente alli. Y agradecidos los Chinos de tan buena obra, y aficionados al noble trato de los Castillas, dieron nueuas de su venida en la China, en especial en la prouincia de Chincheo. Y engolosinados con la esperança de ganar mucho en sus mercaderias, continuaron el yr alas Philippinas. Tambien dela nueua España començaron a venir nauios, con q se aseguraron los indios, de que los Castillas estauan de asiento en aquella tierra. Y assi goçauan vnos y otros de mucha paz. Aunque quando mas descuydados estauā, vino por mar vn gran cofario Chino, llamado Limaon que puso en gran peligro toda aquella tierra haziendo con los suyos mucho daño quando lleuo a Manila. Por que por no hauer creydo los Españoles, que era cofario, estauā tan descuydados, que lleuo el esquadron de los Chinos ala primera casa de los Españoles q era la del Maestro de cāpo Martin de Vete. Cō el qual (por estar aquel dia purgado) estauan 4. soldados. Y viendo que los Chinos poniā fuego a la casa, salierō varonilmente al enemigo. Pero como erā muchos los Chinos, cō pérdida dela vida, haviendo muerto algunos Chinos, dieron mucha gloria a su nacion y prouecho a su Republica. Porque como los enemigos se entretuuieron mucho tiempo en vencerlos, los demas soldados Españoles que eran ochenta, animandose para tan forçota ocasion, hizieron trinchea y reparo de vna casa de madera, porq entōces no auia ninguna casa de piedra en la ciudad, y de alli hizieron retirar al enemigo q recebia mucho daño, por no tener adōde ampararse dela arcabuzeria. Y como el cofario viesse, que hauia sido afrenta suya, que los suyos siēdo muchos vuiesen huydo de tan pocos Españoles, mando degollar los Capitanes. Y otro dia siguiente, que era dia de Sant Andres, ordeno que

Los Españoles hicieron amistad con los mercaderes Chinos.

Muerte gloriosa de cinco Españoles.

Los Chinos se retiraron.



que se diese a los Españoles otro asalto, pero favoreció el Señor a los nuestros. Porque aquella noche llegó el Capitan Saucedo, que estava en la provincia de Ylocos, con cien Españoles, y muchos bastimentos. Y el Governador en pago de su buena diligencia, le hizo Maestro de campo. Y con su orden se fortalecieron aquella noche todo lo posible. Y aunque los Indios de la tierra, no ayudauan a unos ni a otros, los Indios de Zebu, que estauan en seruicio de los Españoles les ayudaron muy bien. Luego a la mañana vino el enemigo, y hazien do una gran salua de arcabuzeria, y artilleria, echo en tierra mill y quinientos arcabuzeros, piqueros, y flecheros, que fueron marchando, sus vanderas tendidas, al lugar adonde estauan encubiertos los nuestros. Y como todos peleauan por la vida, los Chinos temiendo a su Capitan, que sino hazian lo que deuián se la hauia de quitar, y los Españoles por ver en tan notable peligro de perderla, inuocando el nombre del gloriosísimo Apóstol Sant Andres, resistieron a los Chinos tan valerosamente; que admirado Limaon, que estava mirando la batalla desde un nauio, toco a recoger. Y dexando los Españoles yr a los Chinos, el Limaon se retiro con sus nauios y los nuestros se repararon de las heridas, y descansaron. Los Chinos se hizieron fuertes en una ensenada, en la qual los Españoles les quemaron todos sus nauios que eran sesenta. Y por ser Limaon Capitan astuto se pudo librar de ellos, haziendo en el puerto secretamente nauios con que se fue.

Acabado el cerco y guerra de Limaon, tuvieron lugar los Españoles de fortalecerle, para semejantes ocasiones. Y como llegó por gouernador de Philippinas el doctor Fráncisco de Sandi no solo proueyó con mucha prudencia las cosas temporales de aquellas Islas, mas hizo pazes con todas ellas. Para que desta manera pudiesen los predicadores euangelicos hazer mucho fruto, en la conuersion de aquella gentilidad. Y viendo la necesidad que auia de ministros, y de que aquella nueva Iglesia fuese hermoseada con la variedad de diuersas religiones, escriuió al consejo

de Indias a Madrid, pidiendo encarecidamente que enuiasen religiosos de S. Francisco suplicando tambien a su Magestad que tomase muy a su cargo aquellas Islas, pues se auian poblado en su tiempo, y por esta ocasion tomando de su nombre la denominacion de Philippinas. Y que los padres Agustinos ayan mostrado mucho gusto de esta peticion. Viose en el encamencio con que pidieron lo mesmo, porque aunq en aquella nueva Iglesia, ellos hauian sido los primeros obreros, juzgaron ser muy conforme al euangelio no querer ser ellos solos los ministros de ella. Y así pidieron el fauor de otras religiones, como hizieron tambien los Padres de Santo Domingo, que fueron los primeros que entraron en el Peru. Y los de S. Francisco que fueron los que primero predicaron en nueva España, porque todas van a un fin, y todas ygualmente representan la congregación y collegio de los dicipulos de Christo. Y como consta del sagrado euangelio, S. Pedro quando hechando la red en el mar por mandado de Christo, sacaua tantos peces que no podia con la red, llamo a los compañeros, para que le ayudasen. Pretendiendo el Espiritu sancto dar a entender en esto, la obligacion que tienen los que son verdaderos varones Apostolicos (quando los religiosos de su religion que estan en alguna conuersion no bastan) de llamar otros obreros a la viña del Señor, en especial quando ay tanta gente, como en las innumerables Islas de aquel Archipiélago.

CAP. III. DE UNA BRE ue descripcion de las Islas Philippinas y de el aumento de la christiandad.

DE las Islas Philippinas, las que tienen fama de mas principales, y de mas nombre, y riqueza son la Isla de Zebu, que fue la primera que poblaron los Españoles, la qual por otro nombre es llamada de Luzon. Y en ella estan las principales ciudades, a donde

Los Padres Agustinos pidieron ser los Franciscos para la conuersion.

Escaramuzas entre Españoles y Chinos.



donde ay mas Españoles. En la Isla de Zebu, ay la ciudad del sanctissimo nombre de Iesus (como se dixo) y muchos pueblos de Indios. Y la Ciudad de Manila que esta ciento y cinquenta leguas distante. Ay tambien otras dos pueblos de Españoles, en esta misma Isla, que son la ciudad de Caceres en Camarines, adonde esta la Cathedral. Y otra en el rio de Cagayan adonde tambien ay Obispo. Y es la ciudad de Manila la mas principal de todas, por estar alli el Gobernador, y Audiencia Real, y la Iglesia Arçopispal, y quatro conuentos, de Santo Domingo, y de nuestro Padre Sant Francisco, y del glorioso San Agustin, y de la compania de Iesus, y vn conuento de niñas recogidas, y es alli la contratacion de Chinos, lappones, Canbojas, Cianes, Patanes, y de gente de Malaca, y Maluco, y de Burney, y de todas las Islas comarcanas. Esta adornada esta ciudad de muy buena cerca, y tres fuertes. Y como ay abundancia de piedra, va se edificando la ciudad muy sumtuosa de de casas de piedra.

Las nacio-
nes que
tratan en
Manila.

Christi-
dad de los
Padres A-
gustinos.

Christi-
dad de los
frayles
Franciscos.

Quanto a lo que toca a la Christiandad, que es lo que tengo principalmente de tratar, los Padres de S. Agustin, que fueron los primeros que entraron en aquella tierra, tenian el año de 1598. mas de quarenta Iglesias principales, a donde tienen doctrina de los naturales, con ayuda de los quales edifican de ladrillo y piedra las Iglesias, y conuentos muy curiosamente, y no son menos curiosos los que son de madera, por auerla muy buena en aquella tierra. Y segun se dize de cierto, tenian entonces cien mill almas christianas, que aprouechan mucho en la fe, y frecuencia de los diuinos sacramentos. Los segundos que fueron, son los frayles descalços de nuestro Padre Sant Francisco, y tienen en la Isla de Manilla, treinta y ocho conuentos, de doctrina de Indios. Y otras muchas Iglesias pequeñas, en los lugares pequeños que llaman deuista. Los cõuentos son de madera, saluo el de Manila, y el de Lunban que son de cantería. Habra seis cientos mill christianos, muy aprouechados en el conocimiento de Dios, y deseos de la saluacion de sus almas. Y ha costado mucho trabajo a los frayles el ponerlos en policia,

policia, y orden porque no tenian Reyes, ni ciudades, ni Republica, como otras naciones. Ay aũ entre estos christianos otros tantos infieles q̄ conocen q̄ el demonio esta entre ellos, y piden el baptismo, pero daseles muy poco a poco, por la falta q̄ ay de ministros. Demas destos cõuertos, tenemos los frayles descalços otros tres, adonde se sigue el choro, y se haze las otras ceremonias monasticas, como en los cõuentos grandes de España, y en ellos se curã los religiosos enfermos, y ay estudios de gramatica, artes y theulugia. En el hospital de los Indios q̄ esta a nuestro cargo se haze gran seruicio al Señor como adelante se dira. Y en el de los Españoles y esclauos q̄ nos han encargado los muy nobles y deuotos cofrades de la misericordia, como mas largamente se dira en el fin deste libro. Los padres de la compania que fueron los terceros que el Señor llamopara aquella su uisita, y fueron hospedados en S. Francisco hasta q̄ buscaron casa, ya agora la tienē muy buena, y van edificãdo vn collegio. Y como vn padre dellos llamado Vera me dixo, el año dicho teniã 15. doctrinas y otros lugares de visita en q̄ haze mucho seruicio a nuestro Señor y baptizã muchos infieles. Los padres de Santo Domingo que han sido los vltimos q̄ fueron a cultiuar aquella heredad de nuestro Señor Iesu Christo, aunq̄ fueron tarde, me recen el jornal de los primeros. Porque en el vestir y profesiõ de su regla, resuscitã aquellos felicissimos tiẽpos de su primitiua religion, y son grandes ministros. Tenian el año sobre dicho como lupe, 7. doctrinas principales por hauer falta de religiosos, y algunas uisitas. Pero como el Señor les embia obreros, van aumentando doctrinas, y conuentos. Y para criar suficientes ministros para la conuerlion, tienen estudio de Theulugia en el conuento muy religioso de Manila, y en Cagayan. Y con su diligencia, y buen exemplo, va creciendo la christiandad en gran numero de creyentes, porque toman cada dia doctrinas. Y con la charidad que hazen a los Indios, muchos infieles desean bautizarse. Tienen tambiẽ junto a Manila otros dos cõuentos, a donde estan algunos religiosos que saben la lengua China

Christiã-
dad de los
Padres de
la compa-
nia de Iesus.

Christiã-
dad de los
Padres Do-
minicos.



Christian
dad de los
Padres
Domini-
cos.

China, no con pequeño trabajo, por ser dificultosa, y tendran mas de seys cientos christianos Chinos, los quales se casan con Iapponas, o Indias. Porque como se cortan los cabellos en baptizandose, si fuesen a sus tierras serian luego muertos. A los hijos de estos enseñan los Padres a leer y escriuir. Y se tiene mucha esperança que por este medio, entrara el sagrado Euangelio en los reynos de la gran China, que esta menos de dozientas leguas de Manila. Aunque esta cerrada agora del todo la puerta, aun para contratar los Españoles de Manila. Tienen también vn Hospital para los Chinos infieles, y Christianos, y es seminario a donde por medio de la charidad que reciben en sus enfermedades, son muchos alumbrados del Señor.

Muchos
Infieles se
dessean ba-
ptizar.

Fuera de esto ay entre los Christianos gran muchedumbre de Infieles que se quieren conuertir y estan pidiendo el pan del Euangelio, y por no hauer quien se lo reparta por ser pocos los ministros mueren de hambre y se condenan. Por lo qual los varones Apostolicos auian de leuantar vanderas en sus prouincias, y hazer religiosos, para yr a ayudar a sus hermanos que con gran honra de sus religiones estan haziendo la causa de su Dios, leuantando el estendarte de la cruz, en aquellas Islas echando de ellas la Idolatria, y otros muchos engaños, que el demonio como señor que hasta aqui ha sido de ellas, tiene sembrados. Y pues de las quatro religiones que han pasado a las Philipinas ay religiosos muy espirituales, y doctos, y conocidos por tales en nuestra España, y claman todos con oraciones al cielo, y cartas al Rey, y a sus perlados, para que cmbien quien les ayude, señales que aquella conuersion es de mucha importancia para enriquecerse los siervos del Señor de muchos merecimientos. Y aunque para testimonio de q no falta lo temporal en aquella tierra, basta conseruarse en ella tantos ministros, de tantas religiones, y muchas personas de calidad, que han viuido y viue regaladamente. Dire de passo algo dela abundancia de las cosas temporales, la qual es grande porque de Iapon y China se provee muy abundantemente el trigo y de España se lleua el vino, que

que para las missas y necesidades sobra. Aunque el vino que se coge en la tierra de palmas, que es como agua ardiente, es tan saludable y medicinal, para todo genero de enfermedades tomado templadamente que puede ser estimado en mas que el de España. Porq tiene sus propios efetos y mas, para los flacos de estomago, y de poca complexion. Los mantenimientos son muchos, porque ay muchas gallinas y muy baratas, patos, vaca tan buena como carnero, puercos, bufanos, venados, jabalies en tanta abundancia, que sola esta caza basta para sustentar toda la tierra. De pescados de mar y rios, es tan proueyda, y regalada aquella tierra, que ansi en las diferencias, como en la bondad puede competir con las costas de España, y en otras cosas necessarias. Lo que mas en abundancia ay, es miel y cera, por estar los montes llenos de abejas. Y tampoco falta el regalo, y golosina de las fructas, y legumbres, porque tiene de esto mas de lo necessario, asi delas dela tierra como de las de España. Y aun que el temple de aquellas Islas es caluroso, con el viento de mar y tierra, que de ordinario corre las haze saludables, para los que no viuen desregladamente. Y puesto que la abundancia que ay de oro, y otras mercaderias, que vienen de China, cada año al puerto de Manila, y la renta que tienen los conquistadores de aquellas Islas, sea la principal causa de poblarse de Españoles, la esperiencia que se tiene de la sanidad de la tierra, la haze amable, y que se edifiquen pueblos muy de proposito, como se ve en las casas de piedra, muy bien labradas, que se edifican en la ciudad de Manila, dexando las calles muy derechas y ordenadas y vistosas, aumentandose cada dia de suerte, que muy en breue engrandezca, y buenos edificios, competira con las ciudades populosas de España. Y pues hablo con los varones religiosos y espirituales, desto basta.

Y ansi solo quiero refrescales la memoria, con el dicho discreto, del valeroso soldado Vrias, quando no queriendo recibir el regalo, que le mandaua hazer Dauid, dixo que solo apetecia

Abundancia de mantenimientos.

Temple de las Islas.

B

el



2. Re. II. el estar su capitan, y compañeros, en los trabajos dela guerra, enseñando en esta respuesta tan digna de notar, a los religiosos, que tienen a Christo crucificado por su capitan, que se animen a yr a dar ayuda, a tantos religiosos apostolicos, que en los trabajos que padecen en aquella guerra espiritual, contra el Demonio, labran su corona de gloriosos merecimientos, de los quales recibieran el premio, quando como varones euangelicos entren triumphando en el cielo.

CAP. II. DE COMO FUERON ESCOGIDOS FRAYLES DESCALÇOS DE SANT FRANCISCO PARA LAS PHILIPPINAS.



Ora muy sabida es, con quanta perfeccion, y estrechez de vida, començo en Castilla la prouincia de San Ioseph. En la qual, en breue tiempo, parece que se vio cumplida, la bendicion que Dios echo al Santo Patriarca Abraham. Porque crecio en numero de conuentos y frayles (parte dellos venidos de otras prouincias) que fue necesario, hazer vna custodia en el reyno de Valencia, y Murcia, que despues creciendo en santidad y numero de conuentos, de frayles, fue hecha prouincia de S. Ioan Baptista, cuya vida imitan mucho los religiosos della. Despues fue tambien menester diuidirse en dos, quedando vna con el primer nombre de San Ioseph, y tomando otra el del glorioso S. Pablo, conseruandose en vna y otra la santidad y aspereza con que començaron.

Por hauer multiplicado en hijos como estrellas del cielo esta santa prouincia pudo estender sus ramos, hasta los fines dela tierra sacando Dios frayles della para las Philippinas. Por que viniendo del Peru, vn frayle lego, llamado fray Antonio de S. Gregorio, cuya vida en el libro tercero se dira, le tomo Dios por instrumento suyo (como suele tomar algunas personas flacas, y de

y de poca estima, en los ojos del mundo, para hazer cosas grandiosas) para fundar en las Philippinas, la prouincia que agora se llama de Sant Gregorio, hauiendo sido primero custodia.

Porque teniendo este bendito religioso, muy grandissimo zelo de las almas, con el nueuo descubrimiento, que viuendo en el conuento muy religioso de Sant Francisco de la celebrada ciudad de Lima, se hizo de las Islas de Salomon, y nueua Guinea, halló ocasiõ para ponerle por obra. Y ansí vino a España, y como verdadero frayle menor andando muchos caminos a pie, y sin carga de cosas temporales, fue a Roma dos veces. Y fue tan agradable su presencia, representadora de su mucha virtud, y santo zelo, al sumo Pontifice Gregorio 13. que entonces regia la Iglesia de Dios, y a los Cardenales, que hazien dote todos extraordinarios fauores, como a embaxador que venia

a la causa de Dios, alcanço todo lo que pretendia, y traxo licencia para sacar frayles, de la prouincia de S. Ioseph en Castilla la vieja, y lleuar los al Peru, para las Islas de Salamõ, y nueua Guinea, adõde endereçaua su principal intento. Y como los recaudos que traya eran muy bastantes, y la empresa tan digna de varones perfectos, criados en desnudez, hambre, descalcez, y otras semejantes asperezas, con las diligencias que hizo, sacó algunos religiosos, grandes siervos de Dios. Los quales vinieron muy contentos a Seuilla, viendo la ocasion que se les ofrecia de passar a aquellas partes, adonde se pudiesen emplear en la conuersion de la gentilidad. Por cuya causa dexauan la quietud de sus celdas, y modo obseruante de viuir que tenian en sus conuentos. Mas mouio Dios nuestro Señor, el coraçon del muy catholico Rey don Phelippe Segundo deste nombre, para que mandase, que los religiosos que lleuaua el hermano fray Antonio para las Islas de Salomon, fuesen a las Islas Philippinas, que hauia poco que era conquisadas, y las començaua a poblar Españoles. Los quales deseauan que les enuiasen frayles Descalços de S. Francisco. Y el Rey pretendia tambien enuiar ministros verdaderamente euangelicos, que ayudasen en la conuersion de aquellas gentes barbaras

Gene. 22.

Alabanzas
de la prouincia
de S. Ioseph.



Los reli-
giosos que
yuan al pe-
ru son se-
ñalados pa-
ra las Phi-
lippinas.

baras a los padres dela Religiosissima orden de Sant Agustín, que fueron los primeros que començaron a cultiuar, aquella montuosa y aspera heredad, que el padre Eterno (según el fruto que se ha hecho declara) dio a su amado hijo, en premio y galardones de su cruz. Paraq fuese hecha viña suya plantada de muchos fieles, cō el cuydado de sus siervos los religiosos mendicantes.

Con esta vltima resolucion, se partio el hermano fray Antonio de San Gregorio, con nuevas patentes y recaudos del Rey, y del padre Comisario general de Indias que reside en Madrid, a Seuilla dōde estauan juntos los Religiosos que hauian de yr en su compañía, los quales con la mudança de su jornada, y fin, como hombres verdaderamente del todo muertos a su voluntad, y sacrificados ala de Dios, y ala de sus perlados, entendiendo que este era el beneplacito diuino, se conformaron con el, y con lo que el Rey y su perlado les mandaua, confiando que no hauia de ser menor su merecimiento, y el fructo q hauian de hazer en la conuersion de las Philippinas que en las Islas de Salomon, a donde yuan.

Y aunque viendo el Demonio, como el Señor yua ordenado, q fuesen tā importantes obreros ala viña, que començaua a platar en las Philippinas, procuro ponerles estoruos, con el miedo del mar, y de otras muchas cosas que pareciā cōtrarias ala quietud monastica, y al aprouechamiēto espiritual. Pretēdiēdo si quiera así, disminuir el numero de los religiosos, q se hauiā jūtado para tā santa jornada. Pero cō el diuino fauor, como hōbres amaf-

Tentacio-
nes del De-
monio.

trados en vēcer tētaciones del Demonio, cō valeroso animo y fortaleza del cielo, armados cō cōtinuas oraciones, vigiliyas, y diciplinas, haziēdo oratorio de los lugares santos del cōuento de Seuilla, domādo su carne cō aspereza de filicios, y ayunos, sujetandola al espiritu, rindiendo su voluntad a la diuina, gozando de la serenidad de conciencia, que el espiritu del Señor trae, se hallauan fuertes, para padecer muchos mayores trabajos, que los q el Demonio (tomado por instrumēto el amor propio de cada vno) les represētaua. Determinados, de yr alas Philippinas

lippinas, tuuieron para confirmar su intento, el ayuda y voto del padre fray Ioan dela Cruz, varon en religion, letras, virtud y gouierno muy celebrado, que en aquella fazon, era lector de theulugia del muy religioso conuento de Sant Francisco de Seuilla. Porque viendo que el señor hauia juntado, para cultiuar la heredad que tenia escogida en Philippinas, aquella pequeña grei, (que por todos eran diez y siete) animaualos, y cō exortaciones particulares, llenas de razones doctas, espirituales, y muy eficaces, les exortaua, a la jornada sancta que se les ofrecia. Y viendo que el padre fray Hieronimo de Guzman, varon eminentissimo dela muy obseruante prouincia dela Concepcion, Comisario que era de las Indias, daua licencia al padre guardian de aquella casa, para que pues era perlado de ella, presidiese a la eleccion de custodio, que mandaua que hiziesen, los diez y siete religiosos: habloles con tan feruoroso espiritu, que quitandoles todo recelo natural, que para la jornada se les podria ofrecer, dando sus votos, fue electo por su perlado, y primer custodio delas Philippinas. El muy venerable Padre fray Pedro de Alfaro, por resplandecer en el sanctidad, y prudencia, y mostrar en su virtud y religion, ser hijo de la santa prouincia de Santiago, madre que ha sido de muchos hijos auentajados en letras, y sanctidad, que han dado luz y honra a muchas prouincias dela christiandad.

Como salio tan acertada la eleccion, fue confirmada por el padre que presidia. Y de nuevo alabado el intento, y fin, que los religiosos lleuauan de ganar almas para Dios. Siguiendo a Iesu Christo por su capitan, en la cruz y trabajos que se les ofreciesen. Y hecha la confirmacion, como es costumbre dela religion, todos tomaron la bendicion al nuevo custodio, dandole la obediencia. Y vnos a otros se dauan el plazeme, de que para tan larga peregrinacion, les huuiese dado el Señor perlado tan ala medida de la voluntad, y espiritu de todos. Acabada la eleccion se proueyeron dos religiosos, para que buscasen lo necesario para su viage, de suerte que resplandeciese en todo la santa

El Padre
fray Ioan
dela Cruz
es alabado

Eleccion de
el primer
custodio.



Los fray-
les dexa-
ron buel-
na fama en
Seuilla.

pobreza, haziéndoles el Rey la limosna acostumbrada para esto. Y quando al tiempo de salir la flota, se querian yr de aquel conuento, era indecible el sentimiento que en la ciudad se hazia, porque predicauan en las plaças, y lugares publicos, con gran edificacion, y aprouechamiento del pueblo. Finalmente dexando opinion de grandes religiosos, dentro y fuera de casa, se fueron a San Lucar, muy confiados de que su jornada hauia de ser para mucha gloria, y honra de Dios nuestro Señor.

CAP. V. COMO SE ENBARCARON los religiosos que yuan a las Philippinas y llegaron a nueva España.

Viendo los religiosos que yuā a las Philippinas q̄ el Señor les tomaba por instrumento, para alumbrar a las almas, que estauan sentadas en las tinieblas, y en las sombras de la muerte, en aquellas partes y prouincias de Gentiles, viuiā muy contentos, y consolados, porque se les acercaua el tiempo de embarcarse, y començar a poner su deseo en execucion. Y aunque con los trabajos del camino, que hasta alli auia caminado, apie, y pidiendo limosna, como verdaderos pobres euangelicos, huuo causa, para que con justo impedimento, (aunque con gran sentimiento de todos) y por enfermedad se quedasen dos religiosos, los demas se esforçauan vnos a otros, confiando en el Señor, que aunque eran pocos en numero, se hauia de seruir su Magestad de ellos, en la conuersiō de los infieles. Y con esta esperança se embarcaron juntos en vn nauio. Y quien por experiēcia sabe, quan trabajoso es el mal olor del nauio, y la estrechez del, y las indisposiciones penosas, que los primeros dias causa el mar, podra estimar el trabajo que estos siervos de Dios tendrian en su viaje, iuntándose a esto la mucha clausura, que guardauan, llevando portero en vn estrecho lugar de popa, que les dieron, y haziendo parte

Los fray-
les se en-
barcaron.

parte de la popa yglesia, y no saliēdo de alli sin licēcia, y necesidad, ocupando las horas acostumbradas en rezar el oficio diuino, y en hazer diciplinas, y tener oracion, con tanto concierto, como si estuuiēran en vn muy religioso conuento.

Y aunque el feruor de espiritu que lleuauan todos, aumentaua el deseo de seruir a Dios, y padecer por su santo nombre, no llegauan las fuerças corporales alo que el deseo. Por lo qual como el trabajo fue mucho, y el regalo poco, murieron en el nauio quatro religiosos. Queriēdo el Señor que fuesen a gozar de la corona ganada con sus altos deseos: los quales suelen ser muy particularmente remunerados de su diuina Magestad. Y aunque la falta de los quatro religiosos llamados, fray Pedro Xerz, fray Francisco Marin, fray Antonio Varriales sacerdotes, y fray Hieronimo Mallorquin lego, fue muy sentida de todos, mas el entender que acabando el curso de la vida, y uan a gozar de los gozos eternos al cielo, era de gran consuelo, para los demas religiosos. Los quales confiāuan en Dios nuestro Señor, que pues les hauia sacado de sus conuentos, para que plantasen la religion en aquellas partes remotas, que les hauia de iuntar otros nuevos compañeros, para suplir la falta de los quatro que murieron en la mar. Y la de fray Diego de Cadalso, y fray Ioan de la Cruz sacerdotes, que con fama de grandes religiosos, dieron su espiritu al Señor, luego q̄ llegaron a nueva España. Tambien el padre fray Francisco de los Santos, por estar graueamente enfermo, fue forçoso quedarse en la gran Canaria, a donde con su buen exemplo, aspereza de vida, y espirituales sermones, hizo mucho fruto, ganādo muchas almas para el cielo.

En sabiendo que los frayles descalços hauian desembarcado en Sant Ioan de Lua recibieron los Españoles de la nueva España, gran contento, por saber de quanta importancia hauia de ser su venida, para la reformation de los pecadores, y edificacion de los Indios de aquella tierra. Llegarō alli el año de mil y quinientos setenta y seys, y los frayles que fueron son estos. Fray Pedro de Alfaro custodio, fray Ioā de Plasencia, fray Pablo d'

B 4

Iesus

estrechez
de la religio-
sa de los
frayles.

Los reli-
giosos que
murieron
en el cami-
no.



*Los prime
ros frayles
Descalços
que fuerõ
a philippi
nas.* Iesus, fray Ioan Baptista, fray Diego de Oropeña, fray Sebastian de Vaeza, fray Agustín de Tordenillas, fray Francisco de Santa Maria, fray Alonso de Iesus, fray Antonio de Sant Gregorio. Y los mas de ellos aunque eran predicadores y muy letrados, tenían se por inutilísimos y mínimos entre los menores. Y todos con su sancta conuersacion y aspereza de habito, y vida, ponian grande admiracion y deuocion a los Etpañoles, y a los Indios. Y como començaron a comunicar su feruoroso espiritu a los fieles, en pláticas particulares, y en muchos sermones, que con gran eficacia predicauan, algunos grandes peccadores se conuertieron a penitencia, y los que tratauan de la virtud crecian en exercicios santos, y con santa competencia, se hazian cada dia mas virtuosos. Muchos se confeslauan generalmente, con los siervos de Dios, teniendo por mucha ganancia el gozar de su celestial doctrina, y sanctos consejos.

*Como fue
ron bñ re
cebidos los
frayles en
Mexico.* Quien mas particularmente mostro alegrarse con su venida, fueron los padres y hermanos de la sancta prouincia del santo Evangelio. Mostrando por la obra su mucha charidad, y el contentamiento que tenían, viendo que emuiava el Señor tales obreros a su viña. Y los que venian se alegraron mucho en el Señor, viendo que florecian en aquella sancta prouincia muchos religiosos, de grande perfeccion, que conseruauan el rigor monastico, y estrecha guarda de la pobreza, y obseruancia de su regla imitando en todo a los doze varones euangelicos, y verdaderos frayles, imitadores de la sanctidad de nuestro glorioso padre Sant Francisco, que la fundaron. Plantando la fe y la religion de los menores en aquella tierra, y dexando tanta fama de sanctidad, que sola la memoria de sus virtudes, haze cada dia nueva operacion, en muchos religiosos que desean imitarlos. Y como al bendito varon fray Martin de Valencia, primer custodio y perlado de estos doze religiosos sanctos, que fueron al principio a Mexico, en vna vision que tuuo, le fue reuelado (como en su historia que en muchos libros esta escrita se lee) q̄ alas partes del poniente, respecto de Mexico, que son las Philippinas,

*visiõ ma
rauillosa.* lippinas, y todos los reynos a ellas comarcanos hauia de ser plantada la fe, con grande aprouechamiento de la almas. Por ha uer dado Dios nuestro Señor a aquellas naciones buen entendimiento natural, y tener alguna disposicion para recebir bien el sagrado euangelio. Quando los religiosos vieron venir a los nuevos euangelicos ministros, como embaxadores enuiados de Dios a los infieles, juzgaron cumplirse esta visiõ y profecia. Y aunque muchos desearon juntarse a ellos, por los seys compañeros que el señor en el camino les hauia quitado, (como queda dicho) les junto otros seys. Y se echo bien de uer, vista la sanctidad de cada vno, ser escogidos de su mano. Porque fueron los padres fray Ioan de Ayora, fray Bartholome Ruiz, fray Esteuan Ortiz, fray Pedro Munique, fray Ioan de Porras, fray Ioan Clemente. De cada vno de los quales en el libro tercero se hara particular memoria.

*Los Reli
giosos que
salierõ de
nueva Es
paña.*

Juntos pues estos perfectos religiosos, al pequeño rebaño del Señor, se hizieron luego de su mismo espiritu, y deseo, que era de dar noticia de su Dios a los gentiles, movidos solo por la gloria diuina. Y como muy claro se ve de tan soberana causa, redundaua muy particular honra a su religion. Porque estendiendo sus ramos, llegaua desde Europa a los reynos, y prouincias ygnotas, y muy remotas, de la ciega gentilidad. Y para alumbrarla, yuan como Angeles de luz, haziendo agradables y graciosas las huellas de sus pies descalços, a los cortesanos del cielo. Y por sus altos deseos, y santos intentos son llamados (del Propheta Esayas) sus pies bienauenturados, pues eran mensajeros de la claridad y paz del Señor, y del Santo euangelio, y juntamente de todos los bienes celestiales, a que yuan a conuidar a los hombres, que la misericordia diuina, estando engañados del demonio, queria alumbrar.

Es. 52.

**CAP. VI. COMO LOS FRAY
les Descalços llegaron a las Philippinas,
y començaron la conuersion.**

COMO





Omo en aquellos tiēpos, estaua muy pobre la nueva España de religiosos por ser pocos en numero, y estar repartidos en la conuersion de los Indios q̄ era mucha, algunos persuadian a los religiosos, que yuan a las Philippinas, que se quedasen en aquella tierra, pues se via muy claro el prouecho eipiritual, que el Señor hazia en ella, por medio de sus siervos fieles, los frayles menores. Mas como ellos pretendian sacrificarse muy enteramente a Dios, y crucificarse con Christo, con mayores trabajos, con fortaleza y animo del cielo, haziendose como inuencibles a los ruegos, no temieron ofrecerse a los trabajos dela mar, y a la incertidumbre que de su viage se podia tener. No les causando algun temor, las malas nuevas que algunos les dauan de la tierra de las Philippinas. Que como entonces era nueuamente conocida, y los Indios indomitos, y montarazes, solo el amor de Dios, que en sus pechos viuia, podia hazer suauē, lo que muchos hallauan por aspero, y trabajoso. Pero a los eipirituales soldados y seguidores de Christo, no les espantan trabajos, con la esperanza dela gloria, que les corresponde, teniendo los mayores en poco, porque consideran lo mucho que a su Dios deuen, y quan bien paga a los que le sirven.

Los fray-
les partē a
nueva Es-
paña.

Con este tefon de eipiritu, fueron desde Mexico a embarcar se al puerto de Acapulco, ensayandose en las asperas breñas, y cuestras, de aquel camino que passaron, a pie, y como pobres, para lo que despues les hauia de suceder en los principios de la conuersion. Y como yuan confiados en Dios, viuian muy descuydados de su salud corporal, disponiendose con muchos ayunos, y continua oracion, y otros exercicios loables, para conseguir su santa pretenfion, y fin dificultoso que pretendian, de la conuersion de aquellos barbaros.

Llegados a la Isla, que llamā de los Ladrones, viendo venir los naturales dellas, en sus varquillos bien hechos, aunque poco fuertes, y que mostrando en su total desnudez, ser gēte grosera, y rustica, se mostrauan apacibles con muestras de amor y codicia

Isla de los
Ladrones

cia de hierro, abalançando el deseo, a lo que su eipiritu les inclinaua, cada vno de los religiosos tuuiera por buena suerte yrse con aquellos hombres barbaros, y enseñarles el camino del cielo (como despues hizo otro religioso, y dio relacion de muchas cosas de aquellas Islas, como en fin deste libro se dira.) Pero la poca confiança, que de gente tā bruta se podia tener, de que no quitarian la vida, a quien se quedase con ellos, y otras justas razones, pusieron tasa al deseo de los que se querian quedar, y si plicauan al Señor les enuiase su luz euangelica.

Prosiguiendo su viage, quando llegaron a las primeras Islas Philippinas. Viēdo la muchedumbre de Indios que salian al riuo en sus varquillas, a vender fruta de la tierra. Considerando que aquella era la mies, y thesoro de oro, y plata, que yuan a buscar, dauan por bien emplado el trabajo que hasta alli auia pasado, dando gracias a Dios, por hauerles conseruado la vida hasta entonces. Y para que fueran muchos religiosos, a la conuersion de aquella gente, cada vno desseaua, que fuera vista aquella muchedumbre de Infieles, de todos los religiosos de las ordenes mendicantes de España, para que eficazmētē se mo uieran, a procurar yr a dar noticia del camino del cielo a tantas almas que tan ignorantes estauan del, y adorauan por Dios los de palo y piedras.

Llegā los
frayles a
las Phil-
pinas.

Y como el toque y crisol del amor de Iesu Christo nuestro Señor, suelen ser los trabajos, que sus siervos fieles padecē, disminuyendo de su propio amor, por aumentar los deseos de pa decer por quien aman. Oluidados los religiosos de los trabajos ya pasados, haziafeles larga dilacion la que huuo, hasta tomar a su cargo las grandes obligaciones, que trae consigo la predicacion del euangelio entre infieles. Y como llegasen a Manila, hambrientos de almas, despues que fueron alegremente recebi dos, del gouernador, y Españoles, y acariciados con obras de mucha charidad, de los Padres de Sant Agustin (que algunos años antes estauan en la tierra) y alegrandose mucho con los nuevos compañeros, que les enuiaua el Señor, los tuuie-
ron



Los Fray
les edifica
rō Iglesia
y casa.

ron por huéspedes algunos dias, hasta que solicitando los fray-
les descalços su comodo, los dieron vn litio, adonde haziendo
les por orden del Rey, la Iglesia y casa pobre, y notablemente
estrecha, se recogierō en ella, el segundo dia d' Agosto. Enel qual
se celebra en toda la orden de nuestro padre San Francisco, la
fiesta de la dedicacion dela primera Iglesia, adonde Dios nue-
stro Señor dio principio a las dos florentissimas religiones, de
los menores, y de las señoras pobres de santa Clara, llamandose
aquel santo templo, nuestra Señora de Porciuncula, o de los
Angeles. Por lo qual confiando los frayles, que con el diuino
fauor, aquella casa de Manila, hauia de ser no solo, porcion pe-
queña de los frayles menores, sino seminario, y principio dela
muchedumbre de conuentos que se han edificado, y se espera q̃
se edificaran en aquellas Islas, llamaron ala Iglesia nuestra Seño-
ra de los Angeles, consagrandola a la Virgen santissima. Para
que pues hauia sido protectora, y madre de los frayles, en los
principios de la religion, lo fuesse tambien, en los principios
de su extension, y ampleacion, en aquellos reynos tan remo-
tos. A donde por la misericordia de Dios, ya es bien cono-
cida la religion de los pobres euangelicos los frayles meno-
res, como enel discurso deste libro se vera. Pusieron en la Igle-
sia, vna ymagen de nuestra Señora, de vulto que llevaron de
España, de mucha deuociō. Y oy en dia es tenuta en grā venera-
ción, siendo visitada de mucho conuerso de gente, enel muy de-
uoto conuento y relicario de seruos de Dios, San Francisco
del monte, vna legua de Manila.

Puestos en su casa los angelicos varones, mostrandose muy
gratos alas mercedes que de Dios recibian, renouando el seruo
roso desseo que hauian traydo, dela conuersion, trataron entre
si de como se entregarian del todo al seruicio del Señor en
este ministerio. Y comunicandolo con el doctor Sandi gouer-
nador del Rey, que residia en aquella ciudad, se determino.
Que atento que entre los Indios auia muchos Españoles, repar-
tidos, por diuersas Islas, que para consolar y esforçar a los vnos,
y con-

y conuertir ala fe a los otros, se repartiessen por las prouincias,
adonde estauan los Españoles, yendo de dos en dos, y así lo hi-
zieron, quedando solos tres en Manila. Dedicando desde lue-
go aquella santa casa, para que en ella se criasen nouicios, y se
recogiesen los ancianos, y curasen los enfermos, y los que qui-
siesen renouarse en espiritu con los exercicios acostumbrados,
en los conuentos a donde ay muchos religiosos, como adelan-
te se dira. Hecha esta diuision para las Islas de infieles, de aque-
llos apostolicos predicadores de el sagrado euangelio, ellos fue-
ron muy confiados, en que les hauia de fauorecer el Señor. Y
los pocos que quedaron, viuian vna tan exemplar y apostolica
vida, que en la perfeccion que agora dura, se ve claro la mucha
con que començaron pues cayendo de su principio, todas las
cosas que no son conformes alas leyes de la carne y sangre. an-
tes son muy contrarias, por ser medios para la perfeccion chris-
tiana, despues de veynte y quatro años se conserua el rigor y
obseruancia regular, con mucha continuacion en todo lo que
es seruicio de nuestro Señor Iesu Christo.

Diuidense
los frayles
entre los
Indios,

*CAP. VII. DE LA PRV-
dencia y charidad, con que los frayles descal-
ços començaron la conuersion de los
Indios en las Philippinas.*

NA de las razones, porque Christo nuestro Se-
ñor, escogio a los principales de sus Apostoles, sien-
do pescadores, sacandolos del officio de pescar pe-
ces, al de pescar almas, fue porque como el pez na-
turalmente sea animal indomito, es necesario que el pescador
tenga paciencia, para hazer gananciosa pesca. Y no es menos
necesario, el sufrimiento y paciencia, a los que van a predi-
car entre infieles, en especial si los Indios son esquivos y mon-
tarazes,



tarazes, como lo eran al principio los Indios de las Philippinas. Y así fue merced particular, de la misericordia diuina, el ha- uer dado increíble paciencia, a los ministros que al principio enuio, para predicar el santo euangelio entre aquellos Indios, comunicandoles muy auentajado espíritu, y feruor. Y no cesa cada dia de hazer esta merced, como la experiencia lo mani- fiesta. Porque muchos religiosos, temerosos de encargarse de almas ajenas, y de la administracion de los Sacramentos, y que segun su condicion natural, no tienen el don del ense- ñar, quando son enuiados por la obediencia, entre los Indios, no solo hallan gusto en tratar con ellos, para aprender la lengua, mas olvidados de los libros, y de la quietud de la celda, y de o- tros sanetos exercicios de que antes gustauan, se entregan del todo a la conuersion, conociendo, que el Señor les haze la mis- ma merced, que hizo a los primeros religiosos Descalços, para que gustasen de aquella trabajosissima conuersion. Y por su santo amor, tomaron esta empresa, con tan valeroso animo, y esfuerço, que andauan abuscar a los Indios por los montes, y muchas vezes corrian tras ellos, para domesticarlos. Y porque no se esquiuaesen les dauan algunas niñerías, y para que cobras- doles algun amor, pudiesen ser enseñados en la fe. Para esto aprendian los frayles su lengua, que aunque es facil agora, por hauer vocabulario, y otros papeles que son de mucho pro- uecho, entonces era muy dificultosa, por no hauer maes- tros que la enseñasen, y con mucho trabajo se tuuo noticia de ella. Y el Señor, aunque no enriquece a los ministros de aquellas partes, con el don de las lenguas, que comunico a sus sagrados Apostoles, da particular ayuda, para que la mas dificultosa lengua, con pequeño cuydado sea facil de apren- der, como muchos ministros experimentan.

Como comunicauan los frayles amorosamente co los Indios, y se acomodauan a sus manjares, mostrandose desintereçados de su oro, afables, castos, y amorosos, a chicos y grandes; per- diendo los Indios su fiereza, y barbariedad, holgauan de con- uerlos

Consuelo
de los reli-
giosos en
la conuer-
sion.

La lengua
de los in-
dios es fa-
cil.

uerlos familiarmente, gustando de las cosas de Dios, que les dezian. Quitandose el miedo vnos a otros, con las buenas obras que recibian de los religiosos. Y muchos se espantauan, que siendo estrangeros supiesen su lengua, para enseñarles. Y aunque al principio, su rudeza daua bien en que merecer a los ministros, con la esperanza que hauia, de que con la co- municacion y doctrina que les predicauan, ayudados de la gra- cia diuina, se yrian poco a poco disponiendo para recibir el santo bautismo, sufrían el indecible trabajo que era tratar con gente tan barbara. Y viendose afligidos, y desterrados de su patria, y celda, entre montes y barrancos, buscando, a los que imaginauan q les hauian de rogar para que les baptizasen, da- uan sus humildes, y amorosas quejas a Dios. El qual como sea padre de las misericordias, dauales tanta consolacion espi- ritual, que viendose en las asperas montañas, sin casa, ni man- tenimiento, vnas vezes mojados, y otras a soleados del Sol, pa- ra aliuair su cansancio, les daua vn contentamiento interior, y esfuerço particular, con que venciesen aquellas dificultades, y con la esperanza de que serian premiados sus trabajos, y que de ellos hauia de nacer gran prouecho en breue tiempo, con- uirtiendo muchos Indios, cuyo exemplo seria ayuda gran- de para ser domesticados los indomitos, y traydos al conoci- miento de su Criador. Y en medio destas afliciones, echauan de ver, que el estar los Religiosos en sus celdas, muchas vezes es de varones espirituales, a quien Dios quiere llevar como a ni- ños, con suauidad de espíritu, y regalos del cielo, pero el andar con continuo trabajo, y menoscabo de las cosas temporales, entre infieles, era merced particular de su magestad, pues en esto se manifestaua el gran deseo que tenian de seruir a su Dios. Y es tanta la consolacion, espiritual, que vn religioso recibe, en ver que los que uiuian en los montes, entre bestias fieras, he- chos casi semejantes a ellas, se reduzgan, y vengán a comuni- car con los hombres, y perdiendo su natural fiereza, se sujeten a la fe, y ley de Dios, que los ministros les enseñan, que aun- que

Los Indios
se domesti-
can.

Nota.



Habitaci^o
delos In-
dios.

Pruden-
cia delos
frayles.

que padecian muchos trabajos los religiosos descalços, en aque-
lla conuersion de los Indios, todos los dauan por muy bien
empleados, viendo que sacauan muchas almas del poder del
Demonio. Y para poder dezirles mejor que ay Dios, y o-
tra vida, y enseñarles como la han de ganar, procuraron con
grandes diligencias y veras facar los Indios delos montes adonde
viuián apartados vnos de otros, contentos con solo el sustento
de su casa, entendiendo que todo lo que se podia desear, era lo
que en su pobre y estrecha casa tenían, estando tan naturaliza-
dos en la libertad, y viuienda del campo, que ninguna cosa les
fue mas difícil, que juntarse en pueblos, y viuir, entre hombres
que viuen con policia, y con algun gouerno. Y como esto era
de tanta importancia para la conuersion, los frayles los trayan
con alagos, y promessas, enseñandoles a labrar las casas, y ayu-
dandoles en ellas. Y era esto tan contrario ala natural inclina-
cion de los Indios que en descuydandose el frayle, o de noche,
se boluian a los montes, los que se entendia que ya estarián quie-
tos. Pero con la paciencia, y perseverancia, que el Señor daua
a sus siervos los ministros de aquella conuersion, ayudando-
les con particulares fuerças, y corporal salud, poco a poco yuan
los Indios juntandose en los pueblos, que por la industria y tra-
ça de los frayles se labrauan. Y como en muchas cosas conociã,
que los religiosos les hazian obras de padres, visitandoles en
sus enfermedades, consolandoles, y ayudandoles en sus neces-
sidades, y enseñandoles como hauian de sembrar algunas le-
gumbres, que ellos no tenían, y aun los officios mecanicos, ne-
cessarios para la vida humana, entre los que viuen en comuni-
dad de lugar poblado, cobrauan amor al viuir auezindados, y
al tratarse familiarmente vnos a otros.

Y aunque su entendimiento era grosero, reparauan mucho
en la vida aspera, que hazian los frayles, y en la abstinencia que
guardauan, y en que siendo misericordiosos para con ellos, erã
rigurosos para si. Y sobre todo notauan mucho, que no queriã
sus haciendas, ni su oro, y admirandose mucho de que huuiese
hom-

hombres que menospreciassen el oro, y las riquezas tempora-
les, muchas vezes lo tratauan entre si, juzgando los, por esto,
por grandes santos. Y con este concepto que tenían, dellos da-
uanles credito a lo que les enseñauan. Y aunque los ministros
tienen authoridad para castigarles, dandoles primero a en-
tender, que el castigo es de mucho prouecho para emendar la
vida, y no hazer cosas malas, le recibian con suauidad. Porque
de otra suerte, fuera exasperarlas, y de ningun prouecho, como
la experiencia tiene enseñado. Y qualquier rigor, con los In-
dios es tenido por indiscrecion, delos hōbres prudentes, y doc-
tos, porque con el rigor, no se consigue la enmienda que se
pretende, tanto, como con la suauidad y amorosa reprehension.

Nota.

CAP. VIII. DE ALGUNOS ritos y ceremonias que tenían los In- dios en su gentilidad.



Omo las Islas de las Philippinas, tengan muchas
prouincias y diuersas lenguas, y modo de tratar dif-
ferente, seria necessario hazer vn gran libro, para tra-
tar de sus ritos, y costumbres. Pero para dar a enten-
der algo, del mucho fruto, que con su trabajo continuo, hizie-
ron los primeros frayles Descalços que fueron ministros en la
prouincia de Tagala, que es donde agora tienen sus conuen-
tos, y cultiuan aquella viña del Señor con mucho aprouecha-
miento de los Indios: solo dire algo de las costumbres de los des-
ta prouincia, que comunmente son llamados los Indios Taga-
los. Los quales aunque parecen rusticos, tienen buen entendi-
miento, y particularmente son agudos en sus intereses tempo-
rales. Porque antes q̄ fuesen por aquellas partes los Españoles,
eran mercaderes y tratantes. En lo que toca a su gouerno, viuiã
como barbaros, por q̄ no reconocia alguno por Rey, y cabeça.
Y así viuián los que eran mas poderosos como tyranos, y auia

Los Seño-
res de los
Indios erã
tyranos.

C

en



en cada lugar vno destos, q̄ como Señor, tyranicamente les mādaua, y a quien ellos por temor obedecian. Porque les trataua con gr̄a crueldad, vsurpandoles todo el oro q̄ tenian, que es alo que principalmente se afficionan los Indios, castigandoles por pequeños delitos cō pena de muerte, y esclauonia perpetua. No tenian pueblos grandes. Porque comunmente viuián en los cāpos, adonde tienen sus sementeras, como en muchas montañas de nuestra España se vñ. Tenian grandísimo respeto a los ancianos y viejos, aunque por andar en continuas guerras vnos contra otros, no se regian en muchas partes por el consejo dellos, como comunmente hazian adonde viuián en paz. Su comida ordinaria, es arroz, y pescado, aunque comē cabras iualies, y venados y bufanos, en especial los dias q̄ tienen fiesta. Su vestido ordinario, por ser la tierra caliente es muy sencillo, porq̄ solo es vna saltambarca, o ropilla de liço de algodón y vna mantilla de lo mismo, que les sirue de calçones, aunq̄ ya estan muy Españolaos: y pocos vñ della. Porque todos vñ de calçones de colores, aunq̄ raramēte se calçā los pies, ni piernas, por ser su antigua costūbre, anli hombres, como mugeres, andar descalços. Y en lugar de ligas vñ de vnos cordones de cerdas, o de cadenillas de oro; y esto tienen por gr̄de gala. Sobre todo acostumbran a traer, anli hombres, como mugeres muchas cadenas, collares, gargantillas, y manillas de oro, trayēdo sobre si todo el oro que tienē. Y como los Indios tienē buē donayre y brio, aunque son de color baça, y acostūbran los ricos a llevar tras de si muchos criados, adornados del oro q̄ tienen, parecen bien. Su dormir, es en vnas cañas texidas como esteras, y de lo mismo son casi todas las casas, las quales edifican sobre palos altos, por ser la tierra humida. Vñauan antiguamente hazer muchos conuities, y no teniā por deshōra el exceder mucho en beuer vino: mas agora por temor de Dios y del religioso, ponē tasa en esto, aunq̄ las fiestas se regozijan a su modo. De ordinario ponian toda su hōra, en tener mucho oro, y sembrar mejor, y ser mejores corredores, y de mayores fuerças en

Los indios
respectan
a los
viejos.

Comida y
vestidos de
los Indios

luchar. Y en su gentilidad, no tenian por menoscabo de hōra el estar amancebados, ni se corrian porque solo llamasen: solo sentian por deshōra que les baldonasen, que no sabian cultivar el campo, ni sustentar casa, y que eran pusilánimes, y sobre todo que eran pobres. Naturalmente no son muy deshonestos, ni vñarō jamas del pecado nefando, como otros gētiles, y si alguno caya en el, le atauan a vn palo y le apedreauan. Eran muy amigos de acariciar los huéspedes, haziēdoles muchos regalos, y cobites. Y auq̄ vñauā de particulares letras y caracteres de distinta forma de los nuestros, no tenian ciencia, ni alcançauan los secretos de las cosas naturales. Porque los mas entendidos, solo tratauan de sembrar su arroz, y coger otras legūbres, q̄ da la tierra, y muchas frutas de que se sustentan, y son algunas de muy buen sabor. En sus casamientos vñauan particulares costumbres. Y tenian por afrenta que la muger viniese a casa del hombre, aun despues de hechos los conciertos. Los quales hazian los padres della, comprandola el que se auia de casar con ella, con oro, segun la calidad de cada vno. Y quatro dias despues de hecho el concierto, hazian fiesta en casa del padre de la nouia. Y si era la primer vez que ella se casaua, el dote que le daua el marido no era para los padres, sino para ella. La qual le guardaua con gran cuydado, hasta q̄ tuuiese hijos, y si los tenia era comun al marido y muger el oro del dote, para grangear con ello, algo que dexasen a los hijos. A sus difuntos los enterrauan, con mucho acompañamiento. Y uan cantando y tañendo, y lleuauan comida, que offrecian sobre la sepultura, y despues la comian ellos. Mostrauan asī hombres, como mugeres, la tristeza que por los difuntos tenian, quitandose el cabello. Y muchos quādo vian llevar el muerto a enterrar, desde sus ventanas echauan ceniza, denotando, como en la muerte todo se acabaua. Y aunque (como diremos en el capitulo siguiente) dezian, que los difuntos no se acabauan, no entendian la immortalidad del alma, ni sabian que huuiese inferno, ni parayso, como otros gentiles, ponen, para castigo de malos,

En que ponian su hōra los Indios.

Modo de casarse los Indios.

Modo de enterrar-se sus difuntos.

C 2

y pre-



VNIuersidad
DE SALAMANCA

GREDOUSAL

Crueldad
de los In-
dios de Ca-
marines.

y premio de buenos. Particularmente en Camarines, acostumbraua enteniendo generaci3n, matar todos los hijos que despues del primero les nacia, para que el primer hijo quedase mas rico. Porq̃ como el Demonio estaua muy apoderado de aquella tierra, facilmente les ensenaua estas y otras semejantes crueldades. Sea Dios bendito, q̃ con la luz celestial del Euangelio, q̃ les han predicado los frayles Descalços, han conocido los hierros, en que uiuian, y gozando del contentamiento natural, que se halla en la paz, y multiplicacion de hijos, los crian christianamente, dando les el Señor bienes temporales suficientes para ellos.

CAP. IX. DE LOS MODOS
de Idolatria que los Indios de las Philipinas tenian.

Los Indios
os conocia
que ay un
Dios.

CON gran dificultad, se han desterrado las supersticiones, y hechizarias, y algunos generos de Idolatria, q̃ esta gente tenia. Porq̃ el Demonio enemigo de la saluaci3n de las almas, viendo q̃ los religiosos acosta de sus vidas, y salud, los vā ensenando en la fe, y conseruando la christiandad, y solicitando la conuersi3n de los gentiles, procura sembrar zizaña, tomando por medio algunas personas, q̃ instigadas del, o por interes, o por tener poco conocimiento de Dios nuestro Señor, o por ser faciles de engañar, resuscitā muchas de las hechizarias, y supersticiones, que en tiēpo de su gentilidad hazian. Y aunque los gentiles dezian q̃ ay un Dios, que hizo todas las cosas, a quien llamā Batala, ponen otros Dioses menores, a quien adoran, y ofrecen sacrificios, vnos para que los fauorezcan en las sementeras, otros para q̃ no les hagan mal. Y estan persuadidos q̃ las almas de sus padres, y parientes q̃ llamā Anytos, son los q̃ les hā de fauorecer delāte del Dios principal, para q̃ fuesen buenos los arroz y q̃ tuuiese mucha salud, y oro. Ya estos Anytos aziā grādes fiestas, beuiēdo, y comiēdo, y ofreciēdoles incēso, y otras cosas delāte d̃ algu-

algunos Idolos representantes dellos, que vnās vezes son piedras, sin figura humana. Otros adorauan lo que se les antojaua, no teniendo Idolos determinados, como otros gentiles. Entre estos Anytos dizen que ay algunos malos, de quien ellos reciben mal. Y que quando vno nace, juntamente con el nace vn Anyto bueno, y otro malo, entendiendo que estos Anytos malos, son las almas de los esclauos, y gente pobre, y miserable. Y a estos hazenles sacrificio, entre las malezas del campo, porque no les hagan mal a los arroz. Y en sus Idolatrias y sacrificios, vna muger era el sacerdote, aquiē llamauā Catalona. Y si algun hombre hazia este oficio (por ser de mucho interes) se vestia de vestidos y affectos de muger. Y como los Indios desean mucho conseruar la vida, aprouechauanse para este fin, de hazer offertas a sus Anytos, por medio de las mugeres que los hazen, que son tambien officiales de hechizarias, agujeros y supersticiones. *Las mugeres ofrecian los sacrificios, y hablauā con el Demonio.*

Algunas vezes acontecia al principio de la cōuersi3n q̃ engañados los Indios christianos destas mugeres, no solo pediā a Dios nuestro Señor salud en sus enfermedades, rogando al religioso que les encomendase a Dios, y que les dixese algun euāgelio, q̃ por hazer todos los remedios posibles, entendiēdo, q̃ por ser dados dellas serian de prouecho, haziā sacrificios a sus Anytos. Y ha se visto q̃ estando muchas personas enfermas de vna mesma enfermedad, las que inuocauan a Dios, solamente sanauan, y las que hazian sacrificio al Demonio todas murian. Pretendiēdo el Señor, con este claro desengaño, dar a entender a los ciegos y muy ignorantes, que pidian salud al Demonio, como no la puede dar. Y que su magestad es el señor de la vida, y muerte. Apareciales el Demonio en varias figuras, a estas mugeres catalonas, y ensenauales, varias maneras de hechezarias. Y algunas eran tan eficaces, que solo con el mirar, matauan a quien querian. Pero con la diligencia y cuydado, que los religiosos pusieron, y ponen, para remediar estos daños, con el diuino fauor, facilmente se acabaran.



algunos Religiosos de España, para las Philippinas, y dieron principio a la custodia de S. Diego en la Nueva España.



Estan poderoso y actiuo el amor de Dios, en los coraçones de sus siervos, y particularmente quando con continua meditacion, y mortificacion se enciende: que oyendo muchos religiosos Descalços, que viuián santamente en España, en los conuentos de la santa prouincia de S. Ioseph, el fruto q̄ en las Philippinas se hazia, y quã meritoria era aquella conuersion, y las esperanças que por la vezindad de la gran China hauia, de que entraria presto en ella el sancto Euangelio: posponiendo todas las consolaciones espirituales, de que, en la quietud de los conuentos gozauan, como varones Apostolicos, mouidos solo por el amor diuino, que los incitaua, a poner por obra algo de lo que deseauan hazer, por su Dios; se juntaron algunos religiosos graues, para yr a ayudar a sus hermanos, que en las Philippinas hazian mucho prouecho en aquella nueua christiandad. Y como salieron de Madrid con feruoroso espiritu de padecer martyrio, si necessario fuese: recibieron particulares fauores del Nuncio Apostolico que alli residia. Porque les dio su bendicion, y bendiziendo solemnemente vn estandarte de Christo crucificado, a quiẽ yuan a predicar a los infieles, entregandosele, dixo al padre fray Miguel de Talauera comisario dellos. Accipite vexillũ sanctę crucis, in quo positis vincere inimicos fidei. Tomad el estendarte de la cruz para vences los enemigos de la fe. Y salieron con procession por Madrid, cõ notable edificaciõ del pueblo Christiano, causando su despedida particular sentimiento, y deuociõ en todos. Y como todos yuã, llegó al puerto llenos de

Fueron otros religiosos a las Philippinas.

Fauor particular del nuncio de su Santidad.

de espiritu; desde que entraron en los nauios para passar a nueua España, les parecieron muy faciles todos los trabajos, que en la nauegacion se les offrecieron. Y llegando ala nueua España causaron general contentamiento, en los religiosos, y seglares, por entender que su aspereza de habito, y espiritual modo de tratar, hauia de encender en amor de Dios los mas elados coraçones, y leuantando la vandera de la cruz y pobreza sancta, hauian de hazer mucha gente para el cielo. Y ansi succedio, que llegados a Mexico, muchos pretendieron entrar en su sancta compaña, pidiendoles el habito de nuestra sagrada religion, mouidos por los feruorosos sermones que hazian, y exercicios sanctos en que se exercitauan. Estando siempre con deseo de passar a las Philippinas. Estuuieron entonces en la ciudad de Mexico, en vn conuento de la sanctissima Trinidad, que hauia sido de monjas de Sancta Clara. Y despues se passaron a Sant Cosme, a donde renouaron aquellos felicissimos tiempos, quando nuestro padre Sant Francisco instituyo su sagrada religion. Viuián con gran rigor, y aspereza, y particularissima pobreza teniendo por bancos en el refitorio adobes de barro, y a vezes la tierra desnuda por mesa, siruiendose de vasos pobres para beber, y de pedaços de texas por saleros, resplandeciendo en todas las alajas de casa la santa pobreza nuestra madre. Y adornauan muy limpia y cariosamente la Iglesia, cõ ornamentos y frontales q̄ representauan pobreza, y parecian tã luzidos a los amadores della y a los seglares, como si fueran de muy ricas sedas brocados. Y paraq̄ no faltase algo dello necesario, para cõseruar la perfeciõ, cõ q̄ viuiã en particular y en comũ todos los religiosos (alos quales no nõbro por ser viuos los mas dellos) guardauan grã silencio y perpetuo recogimiento. Y ansi quando salian por las calles, eran reuerenciados y acatados de los Españoles, y Indios, tomandoles todos la bendicion, y besandoles el habito, tanto por ganar 2075. dias de perdon que se conceden como por tenerlos por sanctos, viendo su particular penitencia,

Vida exemplar de los frayles.

Los que besan el habito ganan 2075. dias de perdõ.

C 4 y que



Modo de
criar bien
monicios.

Mortifica
cion y obe
diencia ver
dadera.

Principio
de la cust
dia de S.
Diego.

y que viuián casi por milagro, menospreciando todo regalo temporal, y huyendo de las conuersaciones no necesarias de los hombres, por gozar de la de los Angeles en la oracion, criándose los nouicios que recibieron en humildad, y mortificación de sus sentidos, y appetitos, y en la negacion de si mesmos, y desafimientamiento de las cosas temporales, disponiendoles con esto, para que vazios sus corações de todo lo terreno, viuiese Dios en ellos, enriqueciendolos con su gracia. Para que como arboles plantados a la corriente del rio celestial, brotasen flores de virtudes, y fruto de buenas obras. Y era tanta la humildad que professauan, y sujecion a sus perlados, que por obedecerles, aun los que en dignidad deuián de ser mayores, se sujetauan a los menores. Y algunos me dixeron, en especial de vn grā religioso en letras y virtud, llamado fray Ioan Baptista lector q̄ hauia sido, q̄ estando en su celda estudiando; mando el perlado (para experimentar su mortificacion) a vn hermano lego que fuese a la celda de este religioso, y mandandole despojar le diese vna disciplina. Y estaba tan dispuesto aquel bendito y prudente religioso para ser humillado, que sin contradicion alguna se dexo acotar, del hermano lego, entendiendo que era aquella la voluntad de Dios, pues el perlado le embiaua tan a deshora. Con la misma propietyud, viniendole auisitar algunos religiosos graues, de la obsequiacion, sus amigos y otros dicipulos suyos, delante dellos le mando el perlado rodar por el suelo, y sin repugnancia alguna lo hizo, por no carecer del merecimiento de la santa obediencia, y humildad, por estar dispuesto cō exercicios de las virtudes, para semejantes actos de menosprecio de si mismo.

Viendo pues los religiosos, el buen acogimiento que en la nueva España se les hauia hecho, y que el Señor les multiplicaua, con muchos nouicios de buenas esperanças que trahia a su compañía, y que graues religiosos de la obseruancia q̄ se passauan a ella. Determinaron hazer alli vna custodia, dedicandose a la gloriosa S. Diego. Y con este fin tomaron el conuento de nuestra Señora de Chirabusco, dos leguas de Mexico, que hauia sido

sido de los primeros frayles que en aquella tierra, dieron principio ala religiosissima prouincia del sancto euangelio, como se dixo. Y en la ciudad de Mexico, por ser mas acomodado lugar, se pasaron ala hermita de Sant Cosme, medio quarto de legua dela ciudad, adonde hazian vida de Angeles.

Y teniendo ciertas esperanças q̄ hauian de edificar muchos conuētos alli, determinaron q̄ algunos se quedasen, y otros fuesen a las Philippinas. Porque en todos engendruan espíritu, las nueuas que hauia de que estava ya leuantado vn conuēto en la ciudad de Macan, tierra firme de la gran China. Dando a conocer los religiosos Descalços que alla estauan, el nombre de Iesus Christo nuestro Señor a muchos de aquel reyno, con su paciencia, pobreza, y humildad. Y con esta fama, no solo se mouieron los que de España partieron, con esse desinio, si no que algunos grandes religiosos, de los muchos buenos de que la prouincia del santo Euangelio estava enriquecida, se determinaron yr a tan gloriosa empreña. Y todos como trompetas del euangelio, le predicaron con obra y palabra en las Islas Philippinas adonde passaron. Mostrando el Señor el cuydado que tenia de embiar obreros a su viña, con cuya ajuda los primeros se animasen, entendiendo que le era agradable el seruicio que en ella le hazian.

Llegados pues estos reliosos a Manila, contentos de auer pa decido los trabajos de calor, y estrechez del lugar, que en los nauios se tiene, y otras incomodidades, repartieron a cada vno, la parte, en que conforme a su talento podia seruir mas en el ministerio de la conuersion. Entonces embiaron a la prouincia de Camarines algunos dellos, y dieron tan buen principio ala conuersion de los Indios de aquella tierra, que cada dia se va de nuevo conociendo el seruor con que se conserua aquella christiandad, aumentandose con el buen exemplo que dieron los ministros passados, y dan los presentes, viuiendo en mucha obseruancia de su regla. También fueron embiados otros religiosos, ala prouincia de Ilocos, adonde amansando el baro

De Mexi
co an ydo
frayles a
Manila.

Fueron
frayles a
Camarines
y a Ilocos.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOUS

baro furor de los Indios, con su discreta mansedumbre, traxeron al conocimiento de Dios a muchos, y plantaróalli la Iglesia, que agora cultiuan los padres de la religiosísima orden del padre Sant Domingo, que aunque vinieron tarde, en breue tiépo trabajaron tan cuydadosamente, que cogen muchos y buenos frutos, para el granero del Señor. Pero adonde mas aliento hizieron, fue en las riberas de vna gran laguna, que esta cerca de Manila. Y en algunas montañas que ay junto a ella. Y esto con lo de Camarines, han conseruado hasta estos tiempos. Succediendo en esta conuersion religiosos, que hazen la obra del Señor con gran cuydado.

Charidad fraternal. Y porque no todos tenian edad para aprender la lengua, ordenaron que el conuento de Manila fuele para los religiosos q̄ nosonviles para la conuersion, los quales, ayudadfen con sus santas oraciones a sus hermanos, que hazian la causa de Dios. Y de quando en quando se confortauan y consolauan, vnos a otros con cartas espirituales. Y quien agora ve las tierras que emprendieron, y la gente que començaron a conuértir conocera parte del mucho espíritu, con que como imitadores de los Apostoles, con prudencia de serpientes, y simplicidad de palomas, imitando en la pobreza y humildad a su Padre Seraphico Sant Francisco, sembraron la semilla del sagrado euangelio, en aquellas Islas.

CAP. XI. DEL MODO DE viuir que los religiosos Descalços guardan en las Philippinas.

I. R. 30.

Egun consta de la diuina escriptura el sancto Rey Daud, como discreto capitan, por yguales partes partio la ganancia de la guerra, entre los que hauián peleado con los enemigos, y entre los que hauián

uián guardado el bagage. Porq̄ pues vnos y otros erā necesarios, era justo que fuesen ygualmente remunerados. De la misma manera, se repartieron los religiosos en las Philippinas, por que muchos dellos, (aunque no fueron ala guerra espiritual que con los principes de las tinieblas tienen, los religiosos que se exercitan en la conuersion, de los infieles, facandoles dela esclauonia del Demonio) por hauerse criado, en la quietud dela vida contemplatiua, se quedaron en el conuento de Manila, continuando el modo de viuir, proporcionado la obseruancia de su euangelica regla, que consideradas las calidades de aquella tierra, de humedad y calor, y de otros cogijos, como de mosquitos, y sanguijuelas, que por algunos caminos ay, que hazen carniceria en los pies descalços, es mucho de estimar el rigor, que ayudados de la diuina gracia conseruan hasta agora. Porque el ayunar, y el andar a pie, y descalços, y con vn habito pobre de aspero sayal, y el seguimiento del choro, y horas de oracion, y las demas obras de mortificacion, son demas *perfecta vida monastica.* mercedimiento en aquella tierra, que en ninguna prouincia de toda Europa, por ayudar tan poco alla el temple caluroso dela tierra, para el rigor que los penitentes guardan, y con todo esso se conserua el espíritu feruoroso en los siervos del Señor, los quales doman su cuerpo con filicios, con dormir en la tierra, con ayunos de pan y agua, vigiliass, recogimiento y exercicios de humildad, conseruando la perfeccion de la religion. Y como hombres muertos al mundo guardan en todo los limites de la santa pobreza, continuando la vida apostolica, que començaron los primeros fundadores de aquella sancta prouincia, como verdaderos hijos dela de S. Ioseph, que es conocida por vna de las mas obseruantes de toda la religion. Y algunos que fueron de la muy religiosa prouincia del glorioso Santiago (madre que ha sido de algunas prouincias reformadas) no descaeciendo de su vocacion, resplandecē en aquella nueua Iglesia. Y cō la perseueracia q̄ en estos exercicios monasticos tienē, los q̄ viuē en estos conuētos adōde no ay conuersiō son los q̄ guardā el fardage

Prouincia de Santia go celebre



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CREPOS.USALES

2. Cor. 9.

Buen modo de predicar entre infieles.

La castidad es don de Dios.

Sap. 8.

fardage de los que militan en la guerra espiritual, que tienē los ministros de la conuersion cō los poderios infernales, quitan doles con su santa doctrina, y exēplo el señorio que tienen sobre las almas de los infieles. A los quales trae los frayles, al cono cimiento de Dios nuestro Señor, cōseruando ellos el modo regular de viuir, que los demas religiosos guardan en los conuentos: porque predicando a los otros, no parezca se olvidan de mortificar su cuerpo, segun de si mismo dize que hazia el Apostol S. Pablo. Porque aunque no sean sino dos, dizen el officio diuino en el choro de dia y de noche, a las horas acostumbradas, guardando el rigor de las diciplinas, y ayunos, y oracion. Ajustando se en todo a su regla, y a las loables costumbres dela religion. Y no faltan por esso a la obra de la conuersion, por ser el principal negocio, de que por su mucha charidad se han encargado por amor de Dios solamente. Y como la experiencia ha enseñado con el concierto de su vida religiosa, se haze mucho prouecho en los Indios conuertidos, y por conuertir. Porque vnos y otros, con alguna curiosidad notan la vida del religioso. Y ha llegado a tanto la reflexion que los Indios hazen, viendo la castidad que guardan los frayles Descalços, que muchos juzgan, q̄ no son hombres. Sea la Magestad de Dios alauada que conserua en tanta castidad y honestidad a sus siervos, verdaderos pobres de espiritu, haziendoles tan valerosos con su diuina gracia que guardando lo que prometieron, se hazen irreprehensibles a los ojos delos Indios. Y aunque el demonio ha procurado derribar a muchos castos religiosos q̄ ya murierō, y aun delos que viuen, tomando por instrumento el atreuimiento de algunas Indias. Con gran confusion de ellas y de Satanas han salido victoriosos por hauer alcançado del Señor, este soberano don de la limpieza. De el qual nadie se puede preciar, pues aunque sea mas cuydoso el artificioso modo de viuir de solo Dios nace, tan gran merced como dize Salomon.

CAP.

CAP. XII. COMO LOS FRAY
les Descalços fueron a predicar ala Pro-
uincia de Camarines, y de las cali-
dades de aquella tierra
y gente.

Aunque la mala fama, que tenian las Islas y gente de las Philippinas, bastaua, para entiuir qual quier feruoroso spiritu, sino estaua muy arraygado en el alma. Poco despues q̄ llegarō los frayles Descalços a Manila, fueron enuiados algunos (delos pocos que hauia) a la prouincia de Camarines, que esta en la misma Isla de Luzon, adonde esta la ciudad de Manila, y dista della setenta leugas. Y como testifican los religiosos que han estado, y estan en ella, es aquella prouincia la mas sana, y de mejor clima que ay en todas las Islas Philippinas, ansi en tiempo de calor como de frio, y viue en ella la gente muy sana, y muchos años. Y ansi los religiosos viuen en aquella tierra muy sanos. Porque en mas de veynte años que a, que ay religiosos en aquella prouincia, han muerto muy pocos. Es tierra fauorable a viejos, y los conserua tanto que parece que se remocan cada año.

En lo que toca al sustento de la tierra, de ordinario ay abundancia, y raras vezes hambre, la qual nunca es general, ni haze tanto estrago como en España. Ay tanta abundancia, como en la prouincia de Manila, de carnes, y de pescado, y de otras muchas cosas q̄ siruē al sustēto humano. Y no lo escriuo aqui por euitar prolixidad y por no ser mi principal intēto tratar desto, como dixe. Y para el sustento de la naturaleza poco basta pues con poco se contenta, lo q̄ ay basta, y aun sobra, particularmente para los siervos de Dios que solo pasan alla a buscar almas, y no regalos, y si yo he tocado esta materia ha sido para destruyr

Calidades de la prouincia de Camarines.

Abundancia de Camarines.

UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CREDOSUS.ES

truyr la mala opinion, que desta tierra falsamente se tiene, siendo muy al contrario.

Inclinació
natural de
los Indios. En lo que toca al natural desta gente, (segun lo que se tiene experimentado) se halla, que comunmente es la gente menos viciosa, de todas quantas naciones barbaras se han descubierto, en estos reynos, y que en sus costumbres, y modos politicos de viuir mas se allegan a lo que es razon natural. Es gente muy compuesta, y templada, y en particular el mugeriego muy honesto, y recogido. En algunas partes destas prouincias siendo gentiles tenian grande empacho y verguença, de casarse parientes, aun el tercero y quatro grado. Por lo qual como la naturaleza se perficione con la gracia, como los hallo la predicacion del santo euangelio, tan compuestos y vergonzosos en lo natural, ha obrado el Señor grandes marauillas en las almas que han alcanzado el conocimiento y amor de su diuina magestad. Porque muchos dellos viuen vna vida tan concertada, y aiutada con la voluntad de Dios, que parecen vnos perfectos religiosos.

Contradi-
ciones de
Camari-
pes. A se les predicado a estos Indios la ley euangelica por espacio de veynte y quatro años por los religiosos de nuestra sagrada religion, con muchas veras, y con diligencia incansable, como verdaderos siervos y ministros del Señor. No desmaian do con los trabajos así corporales como espirituales, que han sido muchos en la prosecucion del ministerio, así con contradicciones de algunos seglares que en lugar de ser coadjutores, se boluián contraditores de la palabra de Dios, con sus obras, y malos exemplos, como con las de los Indios naturales dela misma tierra. A los quales tomaba el Demonio por instrumento, para contradizeir la palabra euangelica, con mil engaños y enbusques que les enseñaua, para que persuadiesen a los Indios conuertos a boluer atras, y por esta via destruyr, y talar la viña que el Señor, va plátando, por sus ministros. Pero ya bendito sea el señor este inuierno paso y a venido vn verano muy florido. Porque muchos de los Españoles ayudan a esta conuersion, con exemplo

exemplo y vida, viendo el gran fruto que se haze, y el feruor de los nuevos Christianos, en oyr y obrar la palabra del Señor. El qual, es tanto que admira, porque olvidados de comer y beber, estan suspensos y colgados de la boca del ministro, con tan particular gusto, que los dias se les hazen horas, y querrian que de dia y de noche se les predicasse. Mas ay, y mil vezes ay, que cada dia piden el pan dela diuina palabra y no ay quien se le reparta por ser los obreros pocos. Suelen muchas almas dezir que su verdadero manjar, es el oyr la palabra de Dios. Y muchos estimulados con este deseo se llega a confessar, por recebir este rocio del cielo dela diuina palabra en sus coraçones, aunque sonpequeñas las culpas que confessan, pidiendo con grandes ansias les enseñen alguna cosa de Dios. Deste mismo deseo de ser enseñados en la ley del Señor, les nace el venir a dezir con grandes sospiros, o quien huuiera desde su niñez conocido siempre a Dios, como vosotros los Castillas (que así llaman a nuestra nacion Española como se dixo) porque nunca le huuiamos ofendido. Y estos son sus continuos deseos, y pensamientos. Y pesales tan entrañablemente de las ofensas passadas, que tratan muy de ueras de no offender a Dios en lo por venir. De esta aficion, con que oyen la diuina palabra, resulta, que muchos hazen, sus libritos como horas, en que escriuen con sus caracteres o letras, lo que les predica el padre, porque no se les oluide, y piden de ordinario a los ministros, que les quenten, y refieran las vidas de los santos, y particularmente gustan mucho de oyr la vida, y milagros de la virgen nuestra Señora, y de las santas que fueron penitentes, y todo lo procuran escribir, y lo leen muchas vezes, con notable gusto de sus almas, y procurá hazer obras muy conformes a los exemplos que oyen a los frayles. Ala virgen nuestra Señora, y a los santos sus deuotos, y a los que son de su nombre, les rezan, o la corona, o particulares, deuociones poniendo les por intercessores para con nuestro Señor, y haziendo promesas y firmes propositos el dia de año nuevo (que es quando se les dan los santos por suertes como se acostumbra entre los frayles

Christian
dad de Ca
marines.

Aynecefi
dad de pre
dicadores

Grā deuō
cion de In
dios.



les) de rezarles tanto cada semana. Y en la confesion se acusan, de no cumplir esto con la deuocion deuida.

Los christianos aqui en por su aprouechamiento en la virtud, se les ha dado licencia para recibir el santissimo Sacramento del altar, es cosa para alabar al Señor, ver la deuocion que le tienen, y la reuerencia con que asisten al santissimo Sacrificio de la missa. Porque en el tiempo que dura siempre estan las dos rodillas puestas en tierra, y procuran oyrla cada dia, no conten-

Deuocion de oy misa. tandose con sola vna, si pueden oyr muchas, y algunas vezes estan toda la mañana algunos de ellos, oyendo todas las missas, que se dicen. Y sienten tanto el carecer de missa, quando el ministro va a otra parte, o no ay yglesia en su lugar por ser pequeño, que acuden a otros lugares, aunque sean muy lexos a oylla y otros ay que dexan su proprio natural, y se van a pueblos donde nunca falta missa, por solo este respecto. Antes que ayá de comulgar, se disponen primero con ayunos y diciplinas, y los que son casados se abstienen de la comunicacion de sus con-

Ayunos de los Indios

sortes, y llegan con tanta reuerencia, temor y humildad, que mueuen a gran deuocion a los que los ven. En sus ayunos son muy obseruantes. Porque aunque no les obliga su Santidad, por agora, al ayuno de toda la quaresma, sino solo al de los viernes della, y a dos vigilijs del año, con todo esso, ellos de su voluntad ayunan, muchos los tres dias de la semana, y otros toda la quaresma, y algunos ay que no quieren comer arroz que es su pan ordinario: y la semana santa la pasan con raizes cozidas. Ayunan tambien quarenta dias, antes de la fiesta del Santo a quien tienen deuocion. Otros ay que ayunan tambien las quaresmas, que imitando al glorioso padre nuestro S. Francisco ayunan muchos de los varones santos, que ay en nuestra sagrada religion. Algunos ay que ayunan el Aduento, y los benditos, q son los quarenta dias que ayuno nuestro Señor que comiençan desde la Epiphania, otros los viernes de entre año, y la quaresma de Espiritusanto, que son aquellos dias que ay desde la Ascencion, hasta Pentecostes: procurando saber con diligencia

gencia quando comiençan los religiosos estos ayunos por ayunar, quando ellos.

CAP. XIII. DE LA DEUOCION, mortificacion y penitencia de los Indios de Camarines.

Enseña les el Espiritusanto, a aquellas nuevas plantas en la fe, estrañas inuenciones y modos con que mortificar el gusto. Porque algunos ay que se abstienen de echar sal a la comida, otros se dexan de uañar, lo qual es gran penitencia, porque para su natural compliõ el lauarse es gran regalo, y desde el primer dia q nacen se crían en ello, y así el abstenerse desto se puede contar por gran virtud. Como se cuenta de Santiago el menor que nunca vso de uño. Y dicen ellos tratando de esto, que lo sienten por muy gran penitencia y por cosa muy penosa. Traen muy de ordinario cilicios tan asperos, que es necesario yrles ala mano en esto y en las diciplinas continuas de sangre que hazen, porque no destruyan la naturaleza. Tambié procuran leuantarse en sus casas a rezar, quando oyen tañer a maytines a los religiosos, y en aquel tiempo se encomiendan a Dios, y se dan a la oracion mētal, de que muchas destas almas tratan ya, con notable aprouechamiento espiritual.

Mortificacion de los Indios.

En llegando el tiempo de la quaresma, pocos son los dias en que no aya diciplinas, y muchas de sangre, y lleuan cruces pesadas, y hazen otras mortificaciones. Y en particular ay casas de personas auentajadas en virtud, que son como hospitales, adonde se juntan los demas fieles, a tratar de Dios nuestro Señor, y a exercitarse en la penitencia, y mortificaciõ, pidiendo vnos a otros los mortifiquen, y den en que merecer, siendo las tales casas, como salas de armas espirituales. Porque

Exercicios santos de los Indios.

D en



en ellas se açotan, y piden que otros los açoten. Y vnos se hazen aspar, otros echar grandes pesos a los cuellos, otros traer de vn cabestro como bestias, teniendose por tales, por auer ofendido a Dios, otros se echan mordaças, otros se ponen los brazos estendidos en forma de cruz, tanto tiempo, que pone admiracion; y son muchos los solloços, y gemidos muy profundos con que hazen todo esto, lamentandose por hauer ofendido a la Magestad diuina. Y por concluir esto en vna palabra quien entrare en los pueblos de estos fieles, en tiempo de quaresima, y mas en particular en toda la semana santa, mas le apareceria, que entra en algun conuento de religiosos muy penitentes, que no en pueblos, o casas de viuienda ordinaria de seglares.

*Penitencia
de los In-
dios.*

Algunas almas de estas, en la semana santa, tienen tanto sentimiento de la passion del Señor, que dexan de comer dos y tres dias. Açotanse casi cada dia en las espaldas con diciplinas, que dan gran dolor. Y muchos se açotan tres y quatro vezes en el discursodela quaresima con diciplinas de sangre. En los sentidos exteriores traen gran mortificación. Y en particular las mugeres, guardan mucho la vista, que es gran parte para conseruar la composicion interior. Huyen quanto pueden las ocasiones. Y de hablar no solo murmuraciones, pero aun palabras ociosas. Y algunos hombres, con deseo de soledad, se suelen yr con sus mugeres, a los lugares apartados, adonde se dan (segun el Señor les enseña) a la contemplacion, y alli sufren las inclemencias del cielo, de aguas y de soles, y esto por amor de Dios.

*Deuocion
al Cordon
y a la con-
fession.*

Reciben todos el Cordon de nuestra sagrada religion, con grande deuocion, y hazen todo lo que se les manda con mucho cuydado, para conseguir las indulgencias del. Y se acusan de la remision que en esto tienen, y tomanle con tanta fe, que en recibiendo; les parece que tienen vna como defenſa contra sus malas inclinaciones. Y juzgan que quien se ciñe el Cordon, que es cosa tan bendita, y santa, no a de ay adelante de ofender mas a Dios. Y corresponde nuestro Señor a esta su fe

su fe, de tal manera, que muchos, o los mas vienen a conseguir parte de el fin de sus deseos, que es emendar sus vidas. La fe que tienen con el santo sacramento de la penitencia, es muy particular, y es tambien admitido de ellos, que vniuersalmente no ay nadie que reuſe la confession. Antes la piden con muchas lagrimas, y sentimiento, y la causa de no poderse confessar todos, es el no hauer suficiente numero de ministros, que basten a dar cabo a tanta mies. Aun que los que ay, por la misericordia del Señor, trabajan en esto todo quanto pueden, no solo en la quaresima, pero aun todo el año, de dia y de noche, si es necesario. Y como sus confesiones son tan voluntarias, hechas con la preparacion deuida, examinadas muy bien sus conciencias, antes que lleguen a confessarse, quando llegan a los pies del ſacordote, es con tan grande dolor y sentimiento, y con tantos solloços y lagrimas, que se les passa muy gran rato en esto sin poder hablar palabra. Muiendo con esto muchas vezes a lagrimas y deuocion a los confesores. Dizen sus pecados con mucha distincion, y claridad, confessandose por los mandamientos de Dios, y de la santa Iglesia, y obras de misericordia, lo qual es de summo consuelo para los religiosos.

Muchos de estos Indios, tienen tanto deseo de frequentar los diuinos sacramentos, que si se correspondiere con su deseo, querrian confessarse cada domingo. Pareciendoles que no basta cada mes; y ay algunas almas, que guardan tanto la pureza de sus conciencias, que sus confessores apenas les hallan materia de confession, y estas son, las que tratan mas en particular, de su aprouechamiento, y se exercitan siempre en recogimiento y obras de mucha perfeccion. Con deseo de purificar del todo sus conciencias, hazen muchas confesiones generales de la vida passada, y muchas vezes acontece, que preguntandoles el confessor, si han echo tal cosa, de las que de ordinario se suele hazer materia de confession, responden como estrañando la tal pregunta. Pues como padre



hauia yo de boluer a hazer esso, haviendome tu dicho que no lo hiziesse mas? Y comunmente no es necessario preguntarles sus pecados, porque ellos traen muy examinadas sus conciencias. Si algunas restituciones les mandan hazer, o las hazen luego, o tratan de yrlas haziendo sin muchas dilaciones, segun su pobreza, aunque lo quiten de su sustento, porque estan muy obedientes, a lo que sus confesores les mandan, y de esto es suficiente prueva el verles restituыр, y deshazerse del oro, al qual han tenido como por su Dios hasta que se baptizaron. No estimando en algo el deshazerse del, ni de otras cosas, que fueran de mas valor, por ver segura y libre su conciencia.

La mudança de su antigo viuir, es tan visible, que si les preguntan los confesores, acerca de sus antigos ritos, o agueros, o supersticiones, se auerguençan y corren mucho, dando a entender que no es justo, se conciba ya tal cosa dellos. Y verdaderamente es así, que de tal manera va Dios nuestro Señor, borrando de sus coraçones, aun la memoria de las costumbres de la gentilidad, que solo oyr alguna cosa, que no huela a christiandad, les es tormento grande. Y si los christianos, a caso van a tratar y contratar en tierras de infieles, y veen algunos ritos gentilicos, reprehenden con mansedumbre y amorosas palabras lo malo q̄ ven hazer. Y a vezes poniendo a riesgo sus personas por defension de la fe. Lo qual es mucho de alabar en gente tan nueva, y que tan deueras hayan dexado los que tenian por Dioses, y en lo que se han criado, y heredado de sus antepassados. Las penitencias que se les imponen, no solo, no se les haze de mal el acceptarlas, pero ay muchas personas que voluntariamente, aun hazen mas de lo que se les manda, o piden al Padre, les de grande penitencia. A conteciole a vn ministro, que dando a vn penitente, en satisfacion, dos dias de ayuno, pareciendole muy poco al penitente dixo, Padre, si te pareciere ayunare ocho dias mas.

Algunos

Los Indios
son buenos
christia-
nos.

Ay algunos tan ansiosos de confesarse, que si a caso succede no tener ministro que sea lengua en sus pueblos, van a otros a confesarse, y vienen a vezes de diez leguas y otras de veynte, tomando este negocio tan deueras, como es razon. Y si a caso ay mucha gente que confesar, aguardan de dia en dia, con gran de perseverancia, ocho y quinze dias. Los que an tenido algunas tiranias y robos en tiempos passados se ponen en manos de los ministros, para que den el corte en sus haziendas que mas conuiene. Y para que se vea quan deueras lo apetecen, quieren que el padre pregunte en publico en la Iglesia que qualquiera persona, que estuviere agraviada de ellos, que lo diga, por que estan aparejados a deshazer el agrauio.

Restituiē
facilmente.

Los deseos entrañables que tienen de su aprouechamiento los declarā sus feruorosas palabras. Porque muchas vezes dicen en su lengua, palabras muy regaladas, diciendo, o si Dios nuestro Señor me mudasse este coraçon, y de este duro ne hiziesse otro blando, o si el Señor me despertasse del pesado sueño en que estoy, Padre, no te oluides de me encomendar al Señor, para q̄ se apiade de mi, que en toda la redondez dela tierra, no ay quien mas le haya offendido que yo. Pide le me encamine, y enderece en el bien, otras vezes dicen, o si el Señor tuuiesse por bien, de alargarme la vida, solo para que yo haga gran penitencia de mis pecados. Grande es por cierto mi ingratitud, pues haziendome Dios tantas mercedes, nunca le siruo como deuo. Estos y otros semejantes actos amorosos, enseña el Señor a sus tiernas ouejas. Los hijos de los christianos se confiesan tambien desde su niñez, con mucho cuydado, no dexando pasar quaresma sin confesarse, imitando a sus Padres en el ayunar y diciplinarse, y en el perseverar de rodillas delante de los altares mucho tiempo. Acuden estos christianos muy de ordinario a las Iglesias, por agua bendita, para sus enfermos como les an los religiosos declarado la virtud de ella. Piden así mismo los enfermos, en doliendoles la cabeça, que les digan, algũ euangelio, hincandose de rodillas con mucha deuocion no solo

Feruor de
los Indios

D 3

el



VNIuersidad
DE SALAMANCA

CRÉDITOS

el que lo pide, pero todos los circunstantes, aunque sean docientos y trecientos. Y gustan mucho les pongan el Missal sobre sus cabeças, Tienen mucha deuocion de vestir el hastito de nuestro Padre S. Francisco, a sus hijos quãdo estã enfermos, y vistenle con tanta fe, que correspondiendo Dios nuestro Señor a ella, y a dado por los meritos de nuestro Padre S. Francisco (a quiẽ ellos se encomiendã) salud notable a muchos niños, en todos los puebles, y particularmente en Quipayo y Milauer.

CAP. XIII. DE LOS LOABLES ejercicios que tienen los Christianos de Camarines.

ENseñan los frayles a los niños a leer y escriuir, y cantar canto llano, y de organo. Y para enseñarles ay frayles que han aprendido a tañar flautas, y chiriminas. Y ay algunos niños tan auetajados en leer, que leen en nuestros refectorios romance, y latin, tã despierta y distinctamente, como si fuesen Españoles. Escriuen muy bien, y verdadero, y ay algunos cartapacios escritos de sus manos muy curiosos. Tañen muy concertada y suauemente. Y comunmente, son amigos de musica. Pronuncian los niños la lengua latina muy bien, y ayudan a missa con mucho cuydado y deuocion. Particularmẽte en el pueblo de Quipayo, esta vn hombre que tiene dos niños, los quales cogiendo al padre en medio, todos tres ayudan a missa, no con poco consuelo espiritual de los circunstantes. Offician las missas, asì en cãto llano, como en cãro de organo muy biẽ, y ay algunos tã buenos lectores, q̃ oyrles cantar vna epistola, y acentuarla, parece que saben latin. Son los niños de memoria tenaz, y asì aprenden en su lēgua, o en Español, o latin, con grande facilidad qualquier cosa, los niños que aun a penas pueden bien pronunciar, saben la doctrina christiana toda, y la cantan para que los demas les respondan en el

Habilidad
de los ni-
ños.

en el pueblo de Minalabag, y otros ay niños que desde su tierna edad, saben de memoria el officio de nuestra Señora, y le ayudan a rezar fuera del choro a los ministros. Son los niños blancos, bien compuestos, y graciosos. Hazen qualquier cosa con tanto donayre, que parecen vnos angelitos, y asì en las procesiones del Corpus Christi, suelen los niños salir vestidos de Angeles, con sus albas sembradas de seda, y oro, con candelas blancas delante el santissimo sacramento, pareciendo verdaderamente Angeles, y es esto para los religiosos y seglares de notable deuocion, y gusto. Y aunque a los principios reu-fauan los ludios, traer a sus hijos a las escuelas, era por no tener la experiencia, que agora tienẽ de su aprouechamiento. Y asì ya q̃ han visto la diferencia que ay destos niños dela escuela, a los que no lo son, muchas personas piden con instancia a los ministros, tengan sus hijos desde peñitos en las escuelas, y seminarios. Y ponen por intercesores a los religiosos, para que pidan a la diuina magestad, que les de hijos varones, porque desde el dia que se los diere, los dediquen al seruicio de la Iglesia.

Los niños
son gracio-
sos y deho-
los.

Representan en su lengua la vida de los santos, con tanto sentimiento, interior que a los circunstantes, asì Españoles como a los Indios, mucuen a muchas lagrimas, y cõpuncion, y a renovar la vida. Como se vio en el pueblo de Sinaloa, adonde representando se el luyzio final, hizo tanta impresion en muchos infieles, que casi todos pidieron con muy grandes veras y humildad, los baptizassen, y asì se hizo. El dançar, y hazer qualquier mudança, por dificultosa que sea, es muy de ver en ellos, porque lo hazen con mucho donayre, y gracia, en las fiestas particularmente del santissimo Sacramento. Son tan deseosos de su saluacion aquellos christianos, que todos los medios que son buenos para este fin, les son agradables, y los procuran. Por lo qual tienẽ en mucha estimaciõ las quẽtas benditas, y las piden cõ mucha instancia, y rezan de ordinario en ellas, pidiẽdo q̃ les declaren en particular lo que se gana con ellas. Traen yniuer

Fruto de
las repre-
hençiones
santas.

D 4

fal



VNIUERSID
DE SALAMAN

salmente, así hombres como mugeres quantas al cuello, y de industria los religiosos las traen para mouerles a hazer lo mismo. En el remate de rosarios, traen sus quantas benditas, y alguna ymagen de nuestro señor Iesu Christo, labradas por sus manos, son muy amigos de estampas de santos, y se mueuen mucho con ellas a la deuocion dellos. Y las pocas que por alla aciertan a llevar las piden con muchas ansias y humildad, y las guardan en los altares que segun su pobreza tienē en sus casas.

Tienen ho-
spitales.

En algunos pueblos ay casas determinadas como hospitales, adonde asisten personas deuida aprouada en virtud, que miran por los enfermos pobres, curandoles de la manera que Dios, y su buen desseo de acertar les enseñan, y principalmente miran por sus almas, haziendoles plasticas espirituales para mouerles al aborrecimiento de los pecados, disponiendo los para la confesion, de dia y de noche sin cansarse, y llegan se a los llagados sin asco de sus llagas. Y quien sabe el natural dellos y quan asquerosos son, lo estima en mucho por la mucha fuerza que en esto se hazen para vencer su natural condicion.

Constancia
en la fe.

Sobre todo es digna de considerar la perseuerancia que muchas personas tienen en el camino de la virtud, que ha ya vna vez comenzado a seguir. Porque muchos son, y por largos tiempos han sido combatidos por sus mismos padres, parientes, y amigos (porque no todos son christianos) para que bueluan atras aprouechandose el Demonio de los tales, como de instrumento para derribarles de la fe. Pero la mano del Señor, se muestra tan poderosa, en ayudar a los que tan de veras como estos se disponen, que ninguna contradicion es parte, para que desistan de lo comenzado, ni para apartarlos de sus santos exercicios. Y por experiencia se sabe que a hauido personas de tanta paciencia, en sufrir deshonoras, baldones, y afrentas, que fue poderosa para conuencer, y traer al seruicio de Dios nuestro Señor, a los mismos, que les perseguian, sujetandolos

dolos a la razon, y suauē yugo del señor, saliendo los perseguidores de la virtud, publicos zeladores y defensores della. Otras personas, que an llegado a tener algun caudal de paciencia, viéndose acoçados y perseguidos de sus mismos padres, y que no reciben la suauē correccion que los hijos les dan, antes por el contrario se empeoran, dexan a sus padres, y se vá a los estraños, por conseruarse en la paz interior, y seruicio de el Señor, ollando a los Padres si es necesario como dize Sant Hieronimo quando con palabras y obras contradizen el camino del Señor.

Todos estos indios son de natural alegre y placentero. Y aunque les sobreuengan trabajos, y desuenturas, hambre, o enfermedades, la lleuan bien. Y mucho mas se descubre esta alegria natural, en los que son de buena conciencia, porque la alegria que causa la virtud, juntamente con la natural, descubrese mas. En las muertes de sus maridos y mugeres, hijos, o padres, se conforman mucho con la voluntad de Dios nuestro Señor.

Algunos son muy inclinados a tener siempre memoria de las animas del Purgatorio, rogando al señor por ellas, aplicandoles por modo de sufragio, todo quanto pueden. Entierran sus defuntos con mucho acompañamiento o sean parientes, o que no lo sean solo mouidos, porque les dezien los padres que es obra de misericordia. En las honrras les leuantan tumulos, y les ponen tantas candelas en algunas parres que se sustentan algunas Iglecias pobres de candelas, delas que sobran adonde ofrecen muchas. Es gente dadiuosa, y particularmente quando el religioso pide por amor de Dios para los pobres, se desentran por darle de su pobreza, y si a caso no tienen lo que se les pide, se lamentan tanto, y sienten el carecer de ello, por no poderlo dar al padre, que esto manifesta la voluntad muy pronta con que lo dieran si lo tuuieran. Otras cosas muchas notables se pudieran aqui poner, las quales se dexan por euitar prolixidad, estas que se han escrito a sido breue y summariamente, y lo que basta, para que se entienda la mucha capacidad, que estos Indios tienen, para las cosas de nuestra santa fe, y quan bien

Paciencia
de los In-
dios.

In quada
epistola.

Indios tie-
nen buen
natural.

Deuotos
de las ani-
mas de
purgato-
rio.



bien la reciben, y ponen por obra, y para que se conozca, quanto mayores y mas auentajados frutos darian estas nuevas plantas, si nuestro Señor fuesse seruido de les embiar abundancia de ministros, de virtud y letras que las cultivassen. Porque la experiencia enseña, muy claro, que no solamente con el conocimiento de Dios, se leuanta el entendimiento de los Indios al conocimiento delas cosas celestiales, mas se pule y acrisola en lo natural, y ansi aquellos Indios, que antes que conociesen a Dios eran como saluajes, tienen ya discurso natural tan discreto, que pone admiracion a los ministros, y cada dia yran creciendo en discrecion y lumbré natural con el ayuda sobre natural de la fe christiana.

CAP. XV. DEL FERVOR

con que los otros Indios de Philipinas recibieron la fe por la predicacion de los frayles Descalços.



RA tanto el zelo dela honra de Dios nuestro Señor, y dela saluacion delas almas conque los religiosos Descalços començaron a predicar en la prouincia de Tagala en las Philipinas, q aunq el Señor no hazia por ellos los milagros de la premitiua Iglesia, para confirmar su sancta fe, la vida penitente que hazian, y la pobreza que en todo lo temporal tenian, a los ojos de los Indios parece milagrosa, y hazeles esto tanta fuerza para creer que es verdad lo que predicán, que muchas vezes dicen que aunque la ley de Dios es muy buena, y muy conforme a razon, bastaua ver a los frayles Franciscos, tan desinteresados de las cosas de la tierra, y tan enemigos de oro y plata, y regalos, para creer que lo que enseñan es cierto y verdadero, y que ay otra vida, adonde esperan ser premiados por sus buenas obras, y por la charidad que

Quanto
importa el
buen exem-
plo.

que muestran en las enfermedades de los Indios, seruiendoles como madres regaladas, y haziendose sus medicos, y cirujanos con grandissima uoluntad y cuydado, por amor de Iesu Christo nuestro Señor. A quien firuē, muchos tã de ueras, que frecuentē las yglesias, y no solo hallā gusto en oyr cada diamissa y asistir a los officios diuinos, pero perseveran mucho tiempo en oracion mental, sacando della el deseo de padecer por amor de Iesu Christo. A quien tanto reconocen de uer: y para sentir en su cuerpo algo de lo mucho que padecio por ellos, hazen particulares penitencias, de disciplinas y ayunos. Y sin atender el que diran, lleuadas muchas personas dela deuocion, se emplean en barrer y limpiar los templos. Y por la doctrina, que los religiosos les predicán, conocen la grauedad de los pecados, y lo que es necesario, para satisfacer por ellos con la gracia que Dios da. Y aunque a muchos se les haze muy dificultoso de aprender la doctrina christiana, como los religiosos la traduxeron en la lengua Tagala, y hazen que los muchachos de la escuela la digan en la Iglesia en alta voz, los Domingos, y fiestas, y con otras particulares diligencias que se hazen, antes del baptismo, la vienen a saber. Y porque estimasen en mas las cosas diuinas se ha hecho siempre con gran solemnidad el baptismo publico, y los officios diuinos, y la administracion delos demas sacramentos.

Y en particulares vocaciones, que el Señor ha hecho en muchos Indios, no solo mostro su misericordia, pero fue de mucho prouecho, para la conuersion de otros. Como fue que yna muger muy vieja q estaua a la muerte, sabiendo que pasaua dos religiosos por la calle les hizo llamar, y les pidio con gran deuocion el santo baptismo, y preguntandola qual era la causa, que tan tarde conocia tanto bien, respondió que hauia entrado alli vn niño, y que le hauia dicho, que se hiziese luego christiana sin saber quien era, y q por esto les rogaua que la baptizasen, y se baptizo con gran edificacion de los fieles y admiracion de los infieles. Desta manera interfaca Dios algunas vezes sus predestinados, animando a los ministros en el trabajo de

Los Indios
aprove-
chan en la
virtud,

Nota del
Angel de
la guarda.



VNIVERSID
DE SALAMAN

Caso notable.

de su ministerio, con las muestras que da de agradarse del, y dela christiandad de aquellos Indios. Losquales se confirmaron mucho en la fe, por la fama que huuo, de que vn Indio ala hora dela muerte, despues de hauer estado por gran espacio de tiempo transportado, y fuera de si, dixo cosas muy soberanas, y grandiosas dela bienauenturança, y gloria del parayso, que dezia hauer visto. Y en lo que hablaua, y enel modo de proceder, daua cierta señal de hauer sido enseñado, en tan buena escuela. Y fue de no pequeña importancia, el testimonio de este Indio, paraque se certificasen los demas Indios rudos de entendimiento, dela eternidad del alma, y de los premios del cielo, y tormentos del infierno, que vno y otro se les hazia dificultoso de creer, quando los religiosos solo enseñauan. Aunque con comparaciones claras se lo hazian muy creyble.

CAP. XVI. DE COMO LOS
frayles Descalços fundaron el Hospital de
los Indios en Manila y de algunos
casos notables que en el
han sucedido.

EL exercicio y obra de seruir en los hospitales, y de curar los enfermos, y llagados, es muy propria ocupacion, delos que deueras desprecian el mundo. Y particularmente de los frayles menores, verdaderos imitadores del Patriarcha de los pobres euangelicos, nuestro seraphico padre Sant Francisco. Porque como consta de su vida, fueron muy grandes, las particulares mercedes que recebio de Dios nuestro Señor, quando se exercitaua en la cura delos enfermos, y leprosos, y en este santo exercicio mandaua a sus primeros hijos, y compañeros, que se ocupasen, y de muchos

santos

santos se le, que por medio desta loable ocupacion fueron creciendo en las virtudes, hasta subir ala cumbre de la perfeccion. Y haviendo Christo nuestro Señor dicho en su euangelio, quando enuio a predicar por el mundo a sus dicipulos, que curasen los enfermos, muy propria obra es esta de los predicadores euangelicos aun que los hijos deste siglo mas ladren, y murmuren. Considerando pues esto, aquellos religiosos, primeros fundadores dela prouincia de Sant Gregorio en las Philippinas, desde el principio de su predicacion, en todos los lugares adonde estauan, han tenido particular cuydado de los enfermos. Visitandolos y regalandolos con lo que tienen, y esta buena costumbre se guarda oy dia con grandissima vigilancia, quitando los religiosos de su proprio sustento, por acudir y remediar las necesidades de los pobres de Christo, que de nuevo recibieron la fe, y de los chatecumenos, y aun delos gentiles. Por ser esta obra de misericordia la que mas les mueue, y aficiona, a creer las cosas sobrenaturales que les enseñan. Y con ella se ablandan los coraçones de los gentiles, para oyr con gusto lo que los frayles les predicán.

Y viendo el Señor, el santo deseo de sus sieruos, desde el principio les ayudo, para que hiziesen en casi todos los pueblos hospitales, haviendo sido el primero que se fundo, de bien pequeño principio, el hospital de Manila junto a nuestro conuento, para los Indios naturales de aquellas Islas, tomando por instrumento al bendito fray Ioan Clemente lego, y sin letras. El qual solo sabia hazer algunos vnguentos, con azeyte de cocos, enseñado solamente de la charidad de el proximo. Y salio tan buen cirujano, y medico, que no solo curaua cuerpos llagados, mas almas que estauan muy llagadas con pecados, y ciegas con la infidelidad, como mas en particular se dira enel libro tercero, quando se escriua la vida deste gran sieruo de Dios.

Como los infieles atiendan principalmente a lo que ven hazer, y ala charidad y amor con que los religiosos tratan con ellos, fue mucho lo que se publico entre los infieles, la mucha charidad

Curar los enfermos es officio de Apostoles.
Marc. vi.

Charidad de los frayles.

Fundacion del hospital de los Indios.



*Los infie-
les se con-
vierten en
el hospital*

charidad que en este hospital hazen los frayles pobres, de Sant Francisco a los enfermos y llagados. Porque cada vno de los que salian sanos, era vn pregonero, que por donde queria que yua, derramaua la fama, de los bienes que todos los Indios, (sin accepcion de personas) recebian alli. Y los innumerables infieles que entrauan alli a curarse, estando muy pertinaces en sus errores, no solo perdida su pertinacia se baptizauan; y baptizan cada dia, pero si sanan, tienen muchos por gran merced de Dios, el ser admittidos para el seruicio de los pobres, en compaña de los religiosos, que de dia, y de noche asisten en las enfermerias. Y para que en nada aya falta, y los religiosos se ocupen en lo espiritual, sin embaraço de las cosas temporales, ay vn mayordomo por orden del Arçobispo de aquella ciudad, que administra lo temporal. Y el Señor lo aumenta, sin saber como, y haze muchas marauillas en aquella su casa, y hospital de sus pequenuelos pobres, como para gloria de Dios se diran algunos.

*Casos par-
ticulares.*

A este hospital traxeron vna enferma, India, christiana, casada, y así como la enfermedad yua creciendo, se yua ella confesando muy a menudo, con deseos grandes de salvarse, y con muestras de verdadera christiana, que era mucho de estimar, por ser de vna prouincia, de gente muy barbara. Y estando ya muy cercana ala muerte, sin q nadie se lo aduertiese, mando llamar quié pudiese por memoria, las joyas de oro, y ropa q tenia, y lo repartio todo con grandissima orden, mandando que le dixesen cantidad de misas, en Santo Domingo por que en el conuento de Sant Francisco no reciben limosna dellas. Y dio limosna tambien, para los gastos de los enfermos, y pobres del hospital, todo lo qual admiro a todos, y ver como se dispuso para morir, conociendo la merced que Dios le hauia hecho en hazerla christiana, trayendola de tierra, a donde no se esperaba que podia predicarse tan presto el santo euangelio.

Junto ala mar en la maderá de vna galera vieja hallaró, vn Indio tan debilitado, y enfermo, q estaua para espirar, y sabiendo algu-
nas

nas personas deuotas q era infiel, le hizieró llevar al hospital de S. Francisco, y en llegando a la puerta, començo a dezir q queria ser christiano, y no auiedo alli sacerdote q le baptizase, le fueron a llamar al conuento, y entre tanto dieronle vn poco de pan mojado en vino, aunque con dificultad lo pudo tomar. En llegando el sacerdote q fue muy en breue le cathetizo, con la breuedad q el caso requeria. Cosa marauillosa, que en acabandole de baptizar, sin menearse de aquel lugar, al momento espiró. Mostrando el Señor en este caso quan admirable es, en escoger sus predestinados, y de quanto prouecho es aquel su hospital, en el qual haze muchas vezes semejantes marauillas.

Traxeron tambien a este hospital, vn Chino muy mal herido, de vn lagarto de excessiua grandeza que llaman Caiman, y ay muchos en los rios de aquella tierra. Porq yendo nauegádo en vn barco, le fizo el lagarto del, y lleuandole entre los dientes a lo profundo del agua, súbitamente se vio libre de sus dientes aunque mal herido por muchas partes, y trayédole a este hospital (en el qual se curaua al principio de todas las naciones que ay en Manila.) Viendo la charidad con que los religiosos curaua, y seruián a los pobres, como fuese gentil, muido desto, oyendo las cosas de nuestra santa fe, se baptizo con mucha consideración del bien que recebia. Y sanando de las heridas, se cortó el cabello (que es la mayor gala de los Chinos, y el mayor sacrificio q pueden hazer de si) y salio muy buen christiano, y gran limosnero, q era mucho para ser Chino. Por no ser naturalmente limosneros los Chinos, sino muy codiciosos. Y reparando despues en la merced, que Dios le auia hecho, de librarle de aquella bestia fiera, dixo, que estando en el profundo del agua, vna muger muy hermosa, le hauia librado de la muerte. Y conociendo despues de baptizado, quié era la Virgē santissima nuestra Señora, conoció que por ella hauia recibido tan grande merced, y se le mostraua muy deuoto y agradecido. Y también a los frayles reconociendo las buenas obras que le hauian hecho en el hospital.

*Fuor de
nuestra Se-
ñora.*

En



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Enel mismo hospital, vn Indio de buen juyzio, y de muchos años de christiandad, aunq se vey a muy cercano ala muerte, es-
taua muy pertinaz en no querer hazer cierta restitucio q le mādauā. Y hauiedo estado sin comer quatro dias, y vn dia entero sin sentido agonizando, fue nuestro Señor seruido, mostrando su acostumbrada misericordia, y correspondiendo a los ruegos humildes de sus siervos los ministros de aquel hospital) que boluio en su entero juyzio, y restituyo, lo que tenia obligacion con mucha voluntad, y confesandose con gran sentimiento, murio con señales de su saluacion.

En el mismo hospital, murio vna India christiana, que siempre hauia dado muestras de mucha christiandad, y quando vino al hospital venia frenetica. Y aunque los que la traxeron decian que estaua confesada, no era asi. Por lo qual, se hicieron todas las diligencias posibles para que se confesase, y por su mal, no podia. Y crecio la enfermedad tanto, que estaua de fauiziada y no se le hazia remedio alguno, antes se le aparejaua ya la sepultura. Y hauiendo estado cinco dias penando, y sin que comiese, ni beuiese cosa alguna, al cabo dellos boluio en si. Y pidiendo de comer poco a poco fue mejorando, hasta que le dio nuestro Señor su entero juyzio, para que se confesase enteramente, con mucha deuocion, lo qual fue gran consuelo para los religiosos, viendo q aquella alma se hauia de perder si muriera sin confesion, porque conocian muy bien quien era.

Vn negrilla de hasta catorze años natural de la Isla de Calamianes, adonde ay poca gente y todos son idolatras, y muy saluages, vino a este hospital enfermo. Porq cautiuañdole otros Indios le vdiendō aun Español. Y como le diese enel camino la enfermedad, estaua de manera que quando lleugo a Manila, hauia seys dias que no comia, ni hablaua, y estaua sin esperança de vida, visto delos religiosos, y considerando que lo auia Dios sacado de los montes, adonde sus padres, y el viuian como bestias, y traydole a aquella casa, y que no tuuiese remedio para hablar y para recebir el santo baptismo, estauan muy tristes porque.

porque se hauia de perder aquella alma, dentro dela casa de la misericordia, solo por falta de lengua, y suplicando al Señor huuiese piedad de ella, luego el padre delas misericordias, descubrio enel sus marauillas. Porque despues de tres dias, que entro en aquel santo lugar, boluio en si, y recordado, como de vn sueño, se alento vn poco y en comiendo hablo en lengua muy particular, y dixo que le baptizasen, que queria ser christiano, y que mirasen, que no lo dezia de burlas, ni mentia, sino que con todas veras queria ser christiano. Admiro notablemente este caso a los religiosos y seglares, que estauā alli, y mas quando vierō que despues de baptizado en muy pocos dias murio, en el Señor. Aquien sean dadas gracias por todo, Amen.

CAP. XVII. DEL MODO q tienen los religiosos Descalços, en doctri- nar a los Indios de Philipinas.

Aunque en muchas partes, y con mucha razon es celebrada aquella apostolica compania, de los doze primeros religiosos, q de nuestra sagrada religiō, como valerosos capitanes de Christo, entraron en la nueva España. Y con sus heroicas virtudes, y mucha prudēcia plantaron aquella Iglesia. Son en particular muy dignos de ser alabados, por auerla fundado en tātā santidad, y muestras de fe y deuocion, que el modo q ellos guardarō, como muy acertado, y prouechofo a la christiandad, ha sido como modelo y dechado q han seguido los frayles Descalços sus hermanos en la cōuersiō de las Philipinas. Porque lo primero q hazē en el lugar, adonde hā de tener los religiosos doctrina, es procurar q se edifique la Iglesia y la casa, en q pueda caber la gente, en q esten comodamente, por lo menos dos religiosos, q viuiendo conforme a su regla y estatutos, en la conuersacion interior de casa, y en el modo de enseñar a los Indios, cō su vida exēplar acōpañen su predicacion. Y para animar a los Indios a la obra de la Iglesia,

E ellos

Los Indios
son curiosos
en el doctri-
nados.



ellos son los primeros en el trabajo, teniendo señalados tiempos para esto: y para cathetizar a los gentiles, y enseñar a los reziendo baptizados. Y por breue particular del summo Pontifice (para hazer a los christianos mas suaua el yugo de la ley de Dios) no les obligan a muchos ayunos, ni fiestas de guardar, amonestandoles que los domingos, y fiestas principales, particularmente vayan a la Iglesia: adonde son apacentados con pan de la diuina palabra, oyen missa, con gran gusto de ver la solemnidad de las ceremonias ecclesiasticas. Y aunque por la rudeza de sus ingenios, aya sido menester mucho trabajo para instruirles en la fe, ya en este tiempo se goza de los trabajos de los primeros ministros. Porque estan muy enseñados y confirmados en las cosas de Dios.

Los niños
son bien en-
señados.

Y como los religiosos criá en sus conuentos a los niños, desde ocho años, hasta veynte años (seruiendose dellos para los officios de la sacristia, altar, y para los del conuento) en su compañía aprenden a leer, y escriuir, y la doctrina christiana, y aguardar con muchas veras la ley de Dios. Y con estos buenos principios quando despues se casan viuen en amor y temor de nuestro Señor. Y porque no aya confusion en el conuento con los muchos, esta edificado junto a la yglesia vn seminario, en todos los pueblos, adonde los niños, y mancebos por casar, aprenden a leer y a escriuir, a rezar y cantar, canto llano, y canto de organo, y a tañer cherimias, flautas y violones. Y en esto se tiene tanta curiosidad, que no ay lugar por pequeño que sea, que no tenga capilla de musicos, y chirimias. Para que las fiestas a visperas, y missa mayor sea Dios alabado y seruido. Los cantores son muchos, y se exercitan todos los dias a la mañana y tarde en el seminario, y estan repartidos, de tal manera, que cada dia por lo menos, cantan muy de mañana en la yglesia, por lo menos prima de nuestra Señora, y tañen flautas a la missa mayor, y a la tarde, cantan visperas de nuestra Señora, y al a nochezer la salue, o la comemoracion de la limpissima Concepcion, de la virgen santissima, como se vís en nuestra sagrada religion. Tañen tambien

tambien en las solenidades acostumbradas, tañen muchas campanas, que tienen en torres altas. Despues de tañido a lo oracion del Aue Maria, anda vn niño por las calles, con vna campanilla, pidiendo que rezen todos vn Pater noster, y vn Aue Maria por las animas de purgatorio, como es costumbre en muchas partes de la christiandad. Es tanto el cuydado, que los que firuen en la Iglesia tienen, de limpiarla y barrerla, y aderecat los altares, que todos los dias ponen flores y ramilletes frescos, porque como es la tierra algo calida, todo el año ay flores y rosas en los campos y jardines, y en los patios que ay antes de las puertas de las Iglesias, adornados de arboles, por muy buena orde puestos, y de flores. Porq para andar las processiones, firuē de claustris, y así los Indios tienen cuydado de limpiarlos.

Curiosidad y limpieza en las Iglesias.

En el gouierno temporal, se procede con los Indios con mucha suauidad, y con el fauor de los religiosos, las justicias no les hazen agravios, antes los sobrelleuan en muchas cosas, por ser plantas tiernas en la fe, y en la subjecion a nro rey. Y para mayor concierto, entre los mismos Indios está repartidos los officios de los lugares. Y como en todo tiene mano el religioso, en las penas y castigos, se procede con la bládua posible. Porq poniendo rigor en las cosas temporales, no desmayen en las espirituales, q son las q mas principalmente tratá los religiosos. Los quales enseñan a todos q seá muy deuotos de la Virgē santissima, y q rezé su corona, o rosario, y le traygā al cuello, y que estimé en mucho las reliquias, y Agnus dei, y cuētas bēditas. Encargáles q a los sacerdotes y religiosos de todas ordenes, q pasā por sus lugares, les reuerencié mucho, besándoles el habito, o la mano, y q les hagā la charidad q pudierē. Y quādo algunos muestrā ser mas deuotos, y q desean saber las cosas espirituales, tienen grā cuenta, con enseñarles en ellas. Y sobre todo, de q frequēten el sacramento de la confesion, y de quando en quādo, mirada la fe y christiandad de cada vno, se les da la sagrada comuniō. Y para q los indeuotos vēgan ala Iglesia, y doctrina, tienen algunos Aguaziles, q firuē de fiscales cuydadolos, y por manos dītos se dá los castigos necesarios

Buen gouerno de los Indios.

E 2

rios



VNIVERSID
DE SALAMAN

Como son rios a los descuydados y floxos. Y como los religiosos procedē sustentados en todo desinteresadamente, por ser sustentados de los señores de los Indios, a los quales, ni aun limosna les piden, hechan de ver que todo lo que con ellos hazen, es amor y charidad.

*CAP. XVIII. DE ALGUNOS
particulares casos, que han sucedido en la
conuersion de las Philippinas.*

Estilo es de la diuina Magestad, experimentado desde la primitiua yglesia, que para fortalecer a los que son como niños en la fe, y animar a sus siervos q̄ la predican, para que no desmayen en este apostolico trabajo, hazer algunas marauillas. Y así las que han sucedido en la conuersion de las Philippinas, a los frayles menores ministros della, han sido de mucha eficacia, para animarlos en ella. Y cómo en Dios, que han de criar espíritu en los que las oyeren, para que no entierren el talento que el Señor les entrego, de ciencia y virtud, sino q̄ vayan a emplearle a los reynos remotos de gentiles, adonde fera la ganancia espiritual muy cierta, y el fruto de las almas muy conocido, como en algunos casos que han sucedido en las Philippinas, se vera muy claro, mostrandose en ellos el Señor muy poderoso, en defazer todas las dificultades, que el entendimiento humano suele hallar.

Porque quien dixerá que en veynte y tres años, que ha que estan los frayles menores en las Philippinas, ayan conseruado el rigor de su regla, consideradas las calidades de aquella calurosa tierra, si el Señor no les diera particular esfuerço? Quiē dixerá, que en tan breue tiempo, hauian de reduzir gran parte de aquella gente barbara, a que viuiesen en pueblos, enseñandoles policia, y a q̄ olvidados de sumontaraz y arisca condiciō, cōuerſien ya, y tratan como hōbres vnos con otros, y a q̄ reconociesen a nuestro catholico rey, q̄ les cōserua en justicia, y paz, y les

es embia a mucha costa ministros desde España, que les enseñen el camino del cielo, si Dios no pusiera en esto su poderosa mano? Y aunque algunos años antes (como se dixo) hauian ydo los padres de Sant Agustín, que fueron con gran honra de su religion, los primeros obreros de aquella viña, sin encarecimiento se puede dezir, que los religiosos Descalços les ayudaron notablemente, para que se trate con veras el negocio de la conuersion. Por ser quando los frayles Descalços fueron pocos los ministros que supiesen la lengua, y estar muy depreſtado, los pueblos de los Españoles, que despues aca muy de proposito se an edificado. Y era tan odioso el nombre de Castilla a los Indios, que sucedio vna vez, llegar vnos Indios en sus barquillos, a contratar a vn lugar de Indios, adonde hauia algunos Españoles, y no conociendolos, estuuieron muy seguros, pero en colligiendo en el comprar y vender, que aquellos eran Españoles, sin hazerles los Castillas daño, luego se arrojaron al agua, y dexando los barcos, y lo que en ellos trahian, se fueron de temor huyendo al monte. Quien dixerá, que en tan pocos años, con su diligencia, doctrina y exemplo, hauian los frayles de Sant Francisco de plantar, tan deueras la fe, en aquella gente barbara. Y que ya no solo frequentan muchos el oyr missa, confessar, y rezar muchas deuociones, pero con lagrimas y deuocion, piden la sancta comunión. Y a los que por hauer hechado rayzes en la fe y deuocion, deste altísimo misterio, se les da, es notable el prouecho espiritual, q̄ se ve en ellos (como queda dicho.)

Hauiendo sido criados los Indios en su gentilidad, con tanta impiedad, q̄ no hazian limosna, ni bien alguno, aun a los parientes, que estauan en extrema necesidad, sino es por interes, o porque les siruiesen como esclauos, hasta que les pagasen, lo que hauian recebido, ya con la diuina gracia, y luz del euangelio, hazen tan gruesas limosnas, por amor de Dios, que pone admiracion, y en muchas partes, sino fuese, por no serles los frayles cargos, y querer el Rey nuestro Señor sustentarlos,

E 3 con

Los indios
aborre-
ciā al prin-
cipio a los
Españoles

mudança
de condiciō
cō la fe.



VNIVERSID
DE SALAMAN

con sus limosnas, podian viuir con las que los Indios les darian. Y no solo son misericordiosos con los pobres, pero parece que la fe les ha mudado del todo la condicion interesal, como se ve en la facilidad con que restituyen, no reparando en el menosca bo de su hazienda y honra, por satisfazer a la obligacion de su consciencia. Por creer que ay infierno para los malos y gloria para los buenos, como en los siguientes exemplos se vera.

*Aconte-
cimientos
particula-
res.*

Predicando vn dia vno de nuestros frayles a los Indios, enel discurso del sermon, pondero las penas del infierno, que estan aparejadas para los malos, y para los que roban las haziendas ajenas, trayendo para esto algunos exemplos. Y hauiendo en aquel auditorio muchos Indios principales, estando el predica dor en medio del sermon, se leuanto vn Indio viejo, y principal, ya christiano, y dixo con estraño sentimiento y lagrimas, Pa dre hasta agora, yo no hauia considerado bien las cosas que me enseñaron quando me baptize. Y así agora me parece que me despertó el Señor, del sueño, y ceguedad en que viuia. Sabras que yo fuy poderoso antiguamente, y este oro y hazienda que agora tengo, no es todo mio. Por lo qual, preguta a todos aqui publicamente, si ay alguno aqui en deua algo, que aunque sean mis esclauos, vafallos, o criados, les quiero luego pagar, aunque gaste en ello toda mi hazienda, y quede pobre. Y por amor de Dios me confiesa, que como soy ya viejo, no se quando me mo riré. Y diziendo vno alli delante de todos que le deuia, cantidad de oro, luego se lo pago. Y no pudiendo el ministro confesarle luego, por ser forçoso auer de yr diez leguas de alli, temiendo el Indio morir sin confesion, se fue tras del, para que alla le confesase.

En otro lugar auia vn Indio baptizado en su vejez, y esta- ua en edad tan decrepita, que hauiendosele caydo los dientes, le boluieron a nacer, y naturalmente se cubrio de vello hasta las palmas de las manos: hauiendo pues estado mas de quinze años enfermo en la cama, yendole a visitar vn religioso, y per- suadiendole, que se aparejase para morir bien, y se acordase de los

los bienes que Dios tiene en la gloria, aparejados para los bue- nos Christianos. Dandole el Señor como nueuo entendimien to, tomando al religioso las manos, y tentandose las por estar ya ciego, le pregunto soys vos Propheta? Pues tan determina- damente me afirmays, que presto he de morir. Y como hom bre que despertaua de vn profundo sueño, ayudado del fauor diuino, tan deuera puso su consideracion, en las cosas que oya de la bienauenturança, que dezia con gran sentimiento, que es posible que ay otra vida? Y preguntando algunas cosas de e- dificacion, quedo muy confortado en la fe, con esperança de alcançar la gloria. Pareciendo que hauia resuscitado, para mo- rir conociendo a Dios, como dentro de pocos dias murio, con muestras de predestinado, y gran edificacion de los chri- stianos.

Otro hombre que despues de casado, y con hijos se hauia baptizado, cayo muy enfermo de vna muy dolorosa enferme dad. Y persuadiendole muchos parientes gentiles que idola- trase, confortado del Señor, no solo perseuero en la fe, pero con mucha paciencia, y conformidad con la diuina voluntad, sufria los dolores de su enfermedad. Y llegado el fin de su vi- da, con tanta prudencia y christiandad, ordeno su testamento, sin enseñarle alguno, que puso admiracion, y mucho mas ver las limosnas, que mando dar a pobres, y a la Iglesia, y la feruo rosa fe con que pasó desta vida, con fama de buen christiano, atribuyendolo todos, que auia sido particular merced del Se- ñor, por hauerse baptizado muy hombre, y parecer muy ru- do para entender las cosas celestiales.

Llegando vn religioso a vnos lugares de Indios gentiles, pa ra predicar les la fe, de tal fuerte fauorecio Dios a su buen ze- lo, y prudencia, que no solo los reduxo de los montes, y luga res solitarios, adonde como gente rustica viuián, a pueblo, y cōmunidad, pero dandoles noticia del santo Euangelio, y mandandoles que le traxesen todos sus Idolos, y con fer las cosas que antes mas querian, y reuerenciaban, ofreciendoles

E 4

perfumes



VNIVERSID
DE SALAMAN

Deuocion
ala cruz.

perfumes y olores, juntaron mas de quatro cientos, y se los traxeron, y delante de todo el pueblo los quemaron, dando muchas gracias al Señor que les hauia alumbrado con la luz de su euangelio. Y en lugar de los Idolos pusieron ymages, y cruces, con mucha deuocion en sus casas, haziendo altares en lugares decentes. Y fue tan particular la deuocion que tomaron ala santa cruz, que teniendo vna graue enfermedad, de que morian muchos, pidieron muy encarecidamente a su ministro, que leuantase vna cruz en medio del lugar, para que con su vista recibiesen salud, y consolacion espiritual. Y correspondiendo a su peticion, puso el religioso la cruz con grande contento de los christianos, los quales postrados por el suelo, profundamente la adorauan, con no pequeña admiracion de muchos gentiles, que estauan presentes: y desde aquel dia, se vio notable mejoría en los enfermos, hechando todos de ver, que por medio de su cruz, vsaua el Señor su acostübrada misericordia con ellos.

Vn Indio a quien los religiosos enseñaron a leer y escriuir, y en todo genero de virtud, hallandose en vn pueblo, adonde estaua vn Indio principal, y christiano, pero de su natural condicion soberbio, y que se preciaua mucho de valiente, y muy aficionado alas cosas dela gentilidad, viendo que hazia algunas cosas malas y supersticiosas, fuele ala mano amonestandole y reprehendiendole, con mucha cordura y animo. Alo qual respondió el Indio principal, que el no hazia mucho caso, de las cosas que los frayles enseñauan, y que no tenia algunas por verdaderas. Y reprendiendole el Indio con blandura, viendo que se enojaua, de que con tanta osadía le reprendiese, dixo hechando mano a vna alfanga que traya, en defensa de la fe de Christo nuestro Señor, y delas verdades que los padres enseñan aqui estoy aparejado a morir, y matarme contigo, y con los que te quisiere defender. Porque estos efectos haze la fe en los que verdaderamente la reciben, redundando gran exemplo para los fieles, y mucha gloria a Dios nuestro Señor.

Aunque

Aunque muchos de los Indios, toman con tantas veras la fe, que con la diuina gracia alcançan victoria del Demonio, que les incita, a que bueluan a sus idolatrias, y supersticiones, algunos ha hauido, que han caydo en semejantes peccados, pero con la mucha diligencia de los ministros, ayudados del Señor, se reconcilian con la yglesia, haziendo penitencias publicas, o secretas, segun el caso requiere. Entre otras penitencias publicas succedio que vna muger principal, despues de baptizada, boluio a sus hechizarias, y tan eficazmente fue tocada de la mano del Señor, predicando vn religioso, que no solamente con increyble sentimiento, confesso su pecado publicamente, pero haziendose vn viuo retrato de la gloriosa Madalena, se echaua a los pies del religioso, y con muchas lagrimas pedia a Dios misericordia. Y quitando gran cantidad de oro, con que tenia adornado su cuello, y muñecas, pidio que de aquello se restituyese, lo que a muchas personas auia lleuado, por hazer hechizarias. Y por su exemplo otras muchas hechizeras se conuirtieron al Señor.

Tambien hizo Dios nuestro Señor, que fuese reuerenciada la cruz, aun de los infieles. Porque vn infiel, que quito vna cruz de vn barco, adonde vn christiano que yua en el la auia puesto, acabo mal luego en quitandola. Porque leuantandose vna terrible tempestad de truenos y relampagos, que puso grande admiracion a los Indios, cayo vn rayo que mato al Indio, que quito la cruz. Por lo qual de ay adelante, los christianos y gentiles, pusieron en sus casas y barcos cruces, creyendo que por ellas serian defendidos de los rayos y tempestades.

Succedio tambien, aun religioso, que encendiendose fuego en el lugar adonde administrua la doctrina, temiendo la total perdicion del pueblo, por ser las casas paxizas, y mucho el ayre, haziendo la señal de la cruz, hazia el fuego, que todo lo abrafaua puesto de rodillas, pidio al Señor mostrase con aquellos christianos, y cathecumenos su misericordia. O piadoso Dios que no paso vn punto adelante el fuego. Por lo qual dieron todos gracias

Marauillas
de la
cruz.



gracias al Señor.

Castigos
de Dios.

Tambien quando es necesario, les muestra el Señor su riguroso brazo en muchos castigos exemplares que ha hecho. Por que por viuir algunos olvidados de la palabra que dieron a Dios en el sancto baptismo, no obedeciendo a sus mandamientos, han sido castigados algunas vezes, con castigos vniuersales de Langosta, que destruye todo lo sembrado, y de peste general, y de hambre. Y en particular tambien ha castigado a vnos para escarmiento de otros. Porque a vn Indio que no oya misa las fiestas, y no queria yr ala Iglesia, le hallarõ comido de perros vn domingo por la mañana. A otro que trabajaua vn dia de domingo, y siendo reprendido hazia burla dela reprehension, estando trabajando se le secaron los brazos. A otro que por la misma culpa era reprehendido, porque estaua vn domingo lauando sus palmas que era la principal heredad que tenia, le castigo Dios, dandole vna locura repentina, con la qual, entendiendo que lauraua las palmas, las cortaua de rayz, hechando totalmente a perder toda su hazienda, y dezia muchas vezes lo que otros le dezian. No trabajes q̄ es domingo. Otro porque comio carne en viernes, sin respeto de la obligacion que tenia a no comella, y por el mal exemplo que daua, fue tambien comido de perros. Algunos por no confessarse han sido comidos de Caymanes, que (como se dixo) son vnos perniciosissimos lagartos, de increyble grandeza, que ay en los rios, y quando van los Indios nauegando en sus barcos, que son muy bien hechos, se leuantan del agua, y cogen los Indios que pueden. Otro Indio q̄ jurando falso, dixo que le comiese el Cayman, sino dezia verdad, luego yendo en vn barco, echo mano del el Cayman. Y poniendole en medio de muchos Indios que espantaron el largar to, de ay a vn rato, fue tragado del mismo, Cayman, entre sacandole dentre los demas Indios, adonde por estar muy seguro se hauia puesto, en lo qual mostro el Señor que era castigo de su juramento falso. Y así lo entendieron los Indios, y temieron de alli adelante semejante castigo. Estos açotes temporales de Dios,

Dios, y otros semejantes, estan muy eternizados en la memoria de los Indios, conociendo que son castigos merecidas por sus pecados, y firuen de escarmiento. Para que temiendo a Dios, guarden su ley y obedescan a lo que los religiosos les enseñan para guardarla mas perfectamente.

CAPITV. XIX. COMO VN religioso Descalço estuuo en las Islas delos ladrones.

EN el viage que se haze desde nueua España a Manila, se reconocen algunas Islas, que llamã delos ladrones, que por ser muy diestros aquellos Indios en hurtar yerro, les han puesto este nombre: son los Indios que della salen en sus barquillos, muy bien hechos, grandes de cuerpo, algo blancos. Y quando pasan nuestros nauios vienen a trocar esteras de palma muy bien hechas, y cocos, y pescado, por yerro, de que se muestran muy codiciosos, no estimando el oro ni plata. Viendo pues esto vn religioso, de veynte y dos que yuan, llamado fray Antonio delos Angeles, mouido con vn impulso interior, que le impellia eficazmente a desear la saluacion de aquellos barbaros (mostrando que lo son así en la desnudez total de sus cuerpos, como en la codicia tan grande q̄ tiene de solo yerro, y por otras cosas) pidio licencia al q̄ yua por su prelado, para quedar se entre aquella gente. Y pensando el comisario que lo dezia de burlas, se la concedio. Y el frayle entendiendo q̄ era de veras, lleuado de su buen zelo, no reparado en el peligro a q̄ ponía la vida, por no se tener experiencia dela condiciõ de aquella gente, tomado solamete vna cruz, y el breuiario se dexo caer en vn barquillo (delos muchos que vinieron) que estaua mas cerca del nauio, sin poderse lo impedir persona alguna, ni mandar le el prelado que no fuese. Y como el despues dezia, queriendo se lo mandar no pudo hablar. Por lo qual entendio, q̄ era la voluntad diuina que fuese, y así hecho su bēdiciõ, yiendo

Porque se
llaman la-
drones.

Buen espi-
ritu de un
frayle.



viendo esto dos hombres del nauio, se hecharon tras el, para traerle. Y como los barquillos son muy ligeros, no le alcançaron, antes entrando casi por fuerça, en otros barquillos, fueron llevados juntamente con el religioso, y repartidos en tres Islas, de adonde eran los barquillos. Y allí estuuieron, hasta que el año siguiente, de mil y quinientos y nouenta y siete, don Lope de Olloa y Lemos, cauallero de mucha virtud y discrecion, que yua por general, con intento de saber el sucesso del religioso, y de los dos Españoles, pasando por aquellas Islas, detuvo algunos de los Indios naturales dellas, que entraron en su nauio, regalandoles y acareciandoles, hasta que le traxesen el religioso. Mas como todos estauan sobre auiso, muy en breue vinieron el religioso, y los otros dos hombres. Y el religioso preguntaua que viniera allí el Arçobispo de Manila, y algunos religiosos, para que dándole recaudo, para dezir missa con su sancta bendicion se quedaran algunos con el. Mas como no hallo lo que deseaua, viendose sin compañero, y sin recaudo para dezir missa, se vino con el general a las Philippinas, y tambien los dos Españoles, para dar cuenta de lo que vieron en aquellas Islas. Y para que se supiesen las costumbres de aquellos Indios y la disposiciõ que tienen para ser enseñados en la ley de Dios. Y para poder yo dezir con mas verdad, lo que auian visto, hablé con dos dellos, y tuue la relacion que para embiar a su magestad hizo el religioso.

Dize pues q̃ entre aquella gente, los viejos son los que mandan, y son muy obedecidos de todos. Y que en señal de amor se muerden vnos a otros en los brazos, y aun hazen a vezes llagas, y no las curan. Porque por ser hechas con amor dexan al tiempo que las cure. Su natural condicion es amorosa, y quando reciben a vno le besan en el rostro, y hazen grandes señas de afficion. Estiman en mucho el yerro, para laurar el campo, para sembrar arroz y algunas legumbres de la tierra, de que se sustentan: sus armas son lanças tostadas, y hondas, con que tiran piedras redondas y estan tan diestros, que aun de muy le-

xos

xos aciertan bien, lauran las piedras que tiran con gran trabaja por ser como de jaspe. Tienen algunos lugares, de hasta mil casas. Y aunque comen el pescado crudo, y sin abrirle, tienen mucha salud, y son gente tan dispuesta, que muchos parecen gigantes. Vsan de azeyte de cocos, con que se vntan los cuerpos, porque les huele bien, y les defiende bien esto del frio, y del agua quando llueue, y por ser calido y escurrirse luego el agua que caye sobre ellos. Acostumbran quando se visitan a llevarse presentes. Y el que lleva mejor es mas honrado. A los huéspedes, quando vienen, les dan agua caliente, para que se lauen, y al despedirse, les dan alguna cosa, y si an de tratar algũ negocio con ellos, quando se van les llaman a parte y le tratan. Son gente muy alegre, y amiga de burlas, y raras vezes se enojan, antes si les dan ocasion para enojarse se ryan. Vna vez dio vno de los Españoles, a vno de ellos vna bofetada porque hazia gestos deshonestos, y boluio el rostro para que les diese otra, congoxandose mucho de ver al Español enojado. Y lo mismo hazen vnos con otros, recibiendo pena de ver que otros se enojen. Su officio es pescar, y contratar, con el pescado en las Islas adonde no le ay, trayendo en recompensa, lo que tienen necesidad y falta en su Isla. En sus fiestas hazen combites de arroz cozido con sola agua, y con rayzes que tienen muy saludables, ofreciendo primero lo que an de comer a sus Idolos, que llaman Maganitos. Y dizen que son las almas de sus padres, hijos, y parientes difuntos, a los quales entierran delante de su casa, o debaxo por amor y honra.

Quando esta el enfermo para morir, le lleuan en vna tabla a casa de vn amigo, y danle a comer vn poco de pescado crudo, y del mismo comen los que estan presentes. Luego en muriendo auisan al pueblo, y ponen en lo alto de la casa el cuerpo muy esterado, y como va la gente llegando comiençan a cantar. Y de los bienes del defunto, o de algun principal, quando el defunto es pobre, cuezen arroz, con que dan de beuer a los que han cantado. Y hasta que el cuerpo tiene mal olor, no le

baxan

*Costumbres
de ladrones*

*Idolatria
de los ladrones.*

*Modo de
enterrar
los defun-
tos.*



VNIuersid
DE SALAMAN

Cantos sin
nebres.

baxan para enterrarle. Y quando le entierran aborecen notablemente el escupir, y no otras cosas mas asquerosas. Ponen encima dela sepultura, vn remo o barco, o flecha y arco, o todas las redes de pescar, y los anzuelos, y cuchillos, todo esto hecho de bulto. Y dizen cantando al defunto, que se a de holgar con las estrellas, y el Sol, y la Luna, y andar por los ayres, y venir a su casa y comer arroz. Alabale de grãde pescador, y de muchas fuerças, y q tiraua biẽ dardos, y la onda, de q yua a los nauios de los Españoles que pasan por alli, y trahia yerro, y labraua barcos, y que hazia fiestas, adonde combidaua al pueblo, y que tenia muchas conchas de tortugas, las quales ponen en la sepultura, y las estiman mucho. Los que quieren bien al defunto, cortanle vna mano, y así traen algunos consigo en vnas caxitas las manos delos muertos ya secas, vngidas con azeyte de cocos en señal de amor.

Fiestas de
los ladro-
nes.

Hazen sus fiestas con gran concierto, en especial las escaramuças que por holgar se acostumbra de hazer, y por honra de sus Idolos. Alos quales ofrecen sus semillas, y las redes y anzuelos para pescar, y panecillos de arroz, que guardan despues como por reliquias para los enfermos. Y como son gente grofiera de entendimiento, y ciegos con la Idolatria, entienden que les pario vna piedra, adonde cada año van todos a hazer fiesta. Si el religioso les dezia algo del cielo, despues q supo la lengua todo lo entendian materialmente. Dizen que vna muger pario la tierra, y la mar, y todo lo que se ve. Y preguntandoles como la piedra no teniendo ojos, ni comiendo, pario los hombres, respõde que pario dos hombres, y que el vno se boluio en muger, y otros semejantes disparates. Adoran a sus Maganitos, en piedras, o en qualquier cosa, que se les antoja. Y aunque ellos son ladrones tienen por malo el hurtar. En estas Islas, no ay liebre, ni otro semejante animal, por lo qual no comen carne.

Modo de
casarse.

El modo de casarse es, que el varon embia vn presente al padre, o amo de la muger, y ellos le combidan y embia otro, y vã se todos a casa del varon, y con esto se dan por casados y viuen juntos,

juntos hasta que se enfadan, o riñen o gustan mas de otra persona. Y si dexa el primer marido ala muger parida, y ella se casa con otro, el hijo es del segundo marido, o del tercero si dexa el segundo. La primera vez que la muger esta preñada, vase a casa de su padre, o del mas principal. Y alli todos le lleuan presentes de lo que tienen. Y quando siente que se acerca el parto, se va a casa de algun pariente, adonde la pueden mejor regalar. Y en el parto no se a de quejar, por mayores dolores que tenga. Vsan mucho las mugeres de girnaldas de jazmines, y flores y con vnas esteras andã cubiertas dela cintura abaxo, y todo lo demas sin vestido. Quando los maridos riñen vnos con otros, no se juntan para trauarse, antes se apartan, y si se trauan salen las mugeres, y tirã les por los cabellos, hasta q vienen los viejos del pueblo, y los conciertã. Porq no tienẽ otro rey sino a ellos. Y al agruiado embianle vn presente, y luego quedan muy amigos. Por que como no sienten injurias son faciles en perdonar. El Señor los alumbra, y los embie predicadores, que se puede confiar que los recibiran muy bien. Por el buen tratamiento que hizieron al religioso y alos Españoles. Y conforme alo q los tres dizen, desean mucho hospedar alos Españoles q pasan por alli. Y entendiendo cada año, que tomaran puerto, les tienen aparejados presentes de legumbres: y desean mucho tratar con ellos, teniendoles aun sin comunicarlos gran afficion.

Trage de
las muge-
res.

CAP. XX. DELA PERFE- cion en que se conseruan los frayles Des- calços en las Philippinas.



Considerado por la larga experiencia, q los religiosos Descalços tienẽ en las Philippinas, las cõtinuas persecuciones que el Demonio haze, alos que conuertiendo las almas, le quitan el tiranico imperio q tiene sobre ellas. Y entendiẽdo q es necessario viuir con cuydado, porq este



este ferocísimo Leon, procura derribar de la alteza de la virtud, a los que desde los conuentos de España, pasando muchos mares, y grandes trabajos van a hazerle guerra a tierras tan distantes. Para reformar el espíritu, y recrear el cuerpo en las enfermedades, ordenaron que huuiése en la ciudad de Manila vn conuento, con vna enfermeria muy bien proueyda, con las limosnas que para todas las casas nos hazen, la Magestad catholica, y los vezinos de Manila. Adonde como es costumbre en los conuentos de España, no tengan los religiosos otro cuydado, q̄ tratar de oracion y contēplaciō, y de curar los enfermos, y ser uirles, como cadavno querria ser seruido estādo enfermo, como dize N. P. S. Francisco en su regla. Desde alli salen los religiosos con nueuo espíritu, y bueluen a doct̄inar las almas. Para este mismo intento, se hizo otra casa y enfermeria, en la tierra de Camarines, adonde ay vn pueblo de Españoles, que son los que con larga mano hazen limosna a los frayles, dando en ello buen exemplo a los Indios, y en el resp̄to y reuerencia que los tienen. Y para que no falte lo necesario en las enfermedades, se ordeno que en medio destos conuentos que son los extremos dela prouincia huuiése otro, con vna enfermeria, adonde estuuiese vn enfermero experimentado y charitatiuo. Para que hallando caridad en tiempo de neccsidad los religiosos, que por los trabajos dela conuersion la tienen, en sanando bueluan con nueua obligacion a su officio, por la honrra de Dios, y prouecho del proximo.

Tienen los
frayles en
enfermerias

Ciudad de
Caceres.

Y porque no todos tienen ygual talento, y espíritu para conuertir almas tratando dela vida actiua en compaña de los Indios, ay vn conuento particular, vna leuga de Manila, llamado Sant Francisco del monte. Para que los que son afficionados ala soledad y vida contemplatiua, y mortificacion de ayunos, vigili-
as, y estrecha obseruancia de su regla, vayan creciendo de virtud en virtud. Y ansi es en aquel santo conuento, como vna escuela, adonde los predicadores euangelicos se amaestran en la virtud. Y transformados en Leones que hechan fuego de amor
de

de Dios con sus palabras, y obras sean admirables al mundo, y terribles al Demonio, siendo muy raro el exemplo de sus virtudes, para que Dios nuestro Señor sea glorificado, porq̄ con tales piedras fundamentales ha querido en estos vltimos tiempos, dar principio a la nueua prouincia de San Gregorio, haziendo della p̄aso, para los muchos reynos de gentiles, que cada dia se van descubriendo, adonde la mies, es mucha, y esta clamando por obreros.

Y aunque las dificultades, que tiene la cruz que toman sobre sus hombros los religiosos, que fueren a trabajar en aquella viña, que va el Señor plantando, parece que la hazen, pesado jugo, la experiencia les enseñara quan suauē es, en la compaña de los grandes religiosos que Dios tiene en las Philippinas, perfectos guardadores de su regla. Y si con espíritu mas auentajado, pretendieren algunos, dar con su sangre y vida testimonio del Dios, y fe que predicā, no les faltara occasion. Pretendiēdo pues los religiosos que viuen en Manila, ya que no gozen de la palma del martyrio, amontonar muchos thesoros de celestiales merecimientos, dando parte del tiempo al officio de la contemplacion, con Maria, se exercitan en el de Marta, en los otros dos hospitales, que han tomado a su cargo, en Manila, por ruego de la muy celebre cofradia de la Misericordia, que poco ha se fundo en Manila, y les encargo la administracion del hospital de los Españoles, que es muy principal, y de otro q̄ la misma cofradia hizo para los esclauos. Y es tanto el feruor con que la gente principal, ansi caualleros como capitanes siruē a los pobres, incitados con el buen exemplo de los religiosos, que asisten al comer y cenar de los enfermos, siruiendo les con mucha charidad, que se hecha de ver que la mano del Señor toca los coraçones de toda la gente principal de aquella ciudad, para exercitarse en esta tan santa obra, con tanta charidad. Que me puso grande admiracion vna quaresma, que lo vi, y me daua gran motiuo para bendezir al Señor ver a las señoras principales tan cuydadosos de el regalo de los enfer-
mos

exercicios
de chari-
dad de los
frayles.



mos, visitandolos, regalandolos, y firuiendolos con increyble deuocion.

**CAP. XXI. EN QUE SEPONE
una suma de las Prouincias de las Philippi-
nas, adonde plantaron las frayles Des-
calços la Christiandad.**

Buen go-
uierno de
los frayles

Aunque los primeros religiosos Descalços, que fue-
ron a plantar la fe a las Philippinas, ordenaron entre
sí quando se repartieron por diuersas prouincias, de
aquellas Islas, que de quando en quando se junta-
fen todos en Manila, para que manifestase cada vno al Perlado
lo que le auia sucedido en su apostolica mision. Y comunican-
do entre todos, lo que era necessario hazer, para proceder me-
jor en aquella conuersion, no solo se animafen en su trabajo,
viendo el fruto que el Señor por su ministerio hazia, mas orde-
nafen lo que vniformemete hauian todos de guardar entre los
Indios. Pero enseñados despues de la experiencia hallaron, que
era mejor orden, que estuuiesen los religiosos de dos en dos en-
tre los Indios de aliento, o por lo menos vno, porque su exem-
plar vida acompañase a su predicacion, y el amor y affabili-
dad, que en su conuersacion viesen los Indios, fuesse parte pa-
ra hazerles suaua el jugo del Euangelio. Por lo qual dexadas,
las prouincias de Ilocos, y Cagayan, adonde al principio predi-
caron. Tomaron en la prouincia de Tagala los lugares siguien-
tes, Quiapo, Pandacan, Zaba, Namayan, Itaitai, pueblos cerca-
nos a Manila. Y juntamente se encargaron de muchos pueblos
de la jurisdiccion de Moron, y de los de Pila, Sinaloan, Bilinlin,
Pangui, Paete, y Lumban, adonde los muy religiosos Padres
fray Diego Deoropeza, o de S. Ioseph, y fray Bartholome Ruiz
dieron loable principio a la predicacion Euangelica, vencien-
do con su mucha charidad, de Dios, y del proximo las difficul-
tades

des que nacia de la ruficidad de los Indios, y del calor de la
tierra, y de los penosos mosquitos que de dia, y noche hauia, que
no dauan lugar para reposar.

Tambien el zelo de las almas, que ardia en los coraçones de
los frayles pobres y Descalços, facilito la entrada de las asperas
sierras de Silanga. Porque la buena opinion que la publica voz
derramaua de la virtud, y buen tratamiêto, que los frayles Des-
calços hazian a los infieles, mouio aquellos Indios que no hi-
ziesen contradiccion a los frayles, quando fuesen a su montaña.
Y fue tan poderoso el prudente y charitativo modo de proce-
der, que con ellos se guardo, que dexando sus antiguas mora-
das de las montañas poblaron los pueblos de Nacarlan, Taitai,
Lilio, Maay, y el de S. Francisco, y a Lugban. Y siendo antes
los Indios desta montaña, aficionadissimos a los sitios adonde
viuiuan, (por ser muchos los rios y muy frescos que nacen de a-
quella sierra, en la qual tambien hauia muchos Indios salteado-
res) conuencidos con la aspereza de vida, y humildad del her-
mano fray Lorenzo de Valuerde, cuya vida se pondra adelan-
te, en el libro tercero, no solo recibierõ la fe, pero se dexauan lle-
uar del, como ouejas del pastor, y poblaron los lugares de Ta-
yabas, Maid, y los de Sayaya, y Santiago, leuando en cada
pueblo los religiosos, vna pobre yglesia y casa, adonde pudie-
sen viuir religiosamente. Y para que la virtud de la cruz que
predicauan, fuese mas conocida de aquellos Indios, leuantauan
cruces en todos los sitios, adonde podian estar con decencia. Y
desta diligencia nacio la mucha estima, en que aun los Infieles
tienen a la cruz. En la Prouincia de Balayan, y de Tuley, traba-
jaron tanto el padre fray Escuan Ortis, y el padre fray Diego
de Oropeza, que estando ya aquellos Indios contaminados cõ
la maldita secta de Mahoma, q los Moros de Eurnci sus vezi-
nos les predicarõ, y tan aficionados a ella q determinauan mu-
chos de yr a Meca, adonde esta el zancarron de Mahoma, q di-
sta de aqua tierra mas de dosmil leguas, para adorarle, y bulcar
maestros, q les respõdiesen a sus dudas: fue tan poderosa la vir-
tud

Como se
domestica-
ron los In-
dios.

Los Indios
infieles esti-
maban la cruz



tud de la palabra de Dios, predicada de estos dos siervos suyos y Evangelistas, que conociendo los Indios el engaño y falsedad de la fe de Mahoma, recibieron muy bien la fe, por ser gente de buen entendimiento, y que supo discernir entre el bien y el mal.

De alli passó el Padre fray Esteuan, a predicar a los pueblos de la Isla de Mindoro, que eran los mas ricos delas Philippinas en aquella sazón. Tomaron tambien a su cargo los frayles Descalços el predicar la fe en la prouincia de Calilayan. Y recibieronla los Indios con tanto feruor y deseo de salvarse, que uniformemente juntaron los Idolos de sus antepassados, que era la cosa de mas estima que heredaron, y los traxeron a los pies del ministro, por cuyo consejo los quemaron, para no acordarse mas dellos. Tambien se enuiaró frayles a los pueblos del Caluan, y de Lobo, y a las montañas de su comarca, y a la Prouincia de Palacali, adonde edificaron vna yglesia, y en ella eran doctrinados, y cathetizados los Indios. Y gustauan tanto los infieles de la ley de Dios, que con muy pequeña noticia della, trayan sus hijos pequeños a que fuesen bautizados del Padre. Y ellos en siendo bien chatetizados con muestras de mucha deuocion, pedian el santo baptismo.

Adonde despues particularmente hizieron asiento solos los frayles Descalços, fue en la Prouincia de Camarines, la qual tiene muchos pueblos grandes y pequeños. Y acomodandose los frayles a la comodidad de la tierra, tienen doze principales yglesias, sin otras muchas q̄ llamanvisitas, que estan en pueblos pequeños. Y ha sido, y es tanta la deuoció de aquellos Indios, como queda dicho, q̄ se tiene aquella Prouincia por la mas principalen christiandad de todas aquellas Islas. Las quales, como está sujeta a nuestro Catholico rey de España, es grãde ayuda, para q̄ se conserue en ellas la fe, que las quatro religiones que alla ay, han plantado, con el ayuda y fauor de Dios nuestro Señor.

(??)

CAP.

CAP. XXII. DE DOS FAVORABLES breues, el uno con que la Silla Apostolica instituyo la prouincia de Sant Gregorio, y el otro que dio en fauor de los frayles q̄ van alla, y del hospital de Manila.

POr satisfacer en algo el mucho fruto q̄ en muy breue tiempo hizieró los frayles Descalços, en las Philipinas, a instãcia del catholico Rey de España, dō Phelipe Segundo, y del Illustrissimo y Reuerendissimo Mon Señor don Francisco Gonçaga, Arçobispo de Mantua, siendo general de nuestra sagrada religion. SIXTO V. (a quien la magestad diuina ilustrando la religion Francisca na, escogio en la tierra por cabeça de su Iglefia) instituyo la custodia de Sant Gregorio, en Prouincia, dandole particulares gracias y fauores, como consta del Breue que se sigue.

SIXTO Papa V. para perpetua memoria. Como boluamos los ojos de nuestro entendimiento, a los copiosos frutos, que cogen las personas religiosas, en especial los frayles menores dela obseruancia, llamados Descalços, dela Custodia de Sant Gregorio de las Islas Philipinas, en las Indias occidentales, como cuydadofos obreros, en el campo del Señor, viuiendo en tierras remotissimas, para la gloria de Dios, y salud espiritual de los pueblos, estando en lugares muy apartados de nosotros, con su continua industria ayudados de Dios. Luzgamos, no solo ser cosa decente, mas muy deuida, que para su comodidad, y propagacion, les repartamos benignamente, la gracia del fauor apostolico, y que les honremos, con grandes priuilegios, principalmente, como nos sea esto pedido, por los piadosos ruegos de los Reyes catholicos. Y por nuestro charissimo

F 3

hijo



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CRÉDITOS USALCIS

Institución
de la Pro-
uincia de
Sant Gre-
gorio.

hijo en Christo don Philippe Rey catholico delas Españas, en su nombre, y en el de los amados hijos, el Custodio, y frayles de la Custodia de S. Gregorio delas sobredichas Islas, nos manifiesto que considerando prudentemente, los frayles de la Prouincia de S. Ioseph, instituida en los Reynos de España, dela qual la sobredicha custodia de S. Gregorio dependia, estando poco ha en su capitulo, en el pueblo de Cadahalso en el Arçobispado de Toledo, que no podian conseruar esta custodia, sin notable diminucion suya, ni sufrir las continuas misiones de los frayles, las quales eran forçosas que fuesen cada año, y que no se podia extender la religion en aquellas partes, ni se podian fundar nuevas casas, y conuentos, si la dicha custodia no fuesse instituyda Prouincia, y así determinaron suplicarnos humilmente, que honrasemos la dicha custodia, con nombre de prouincia, y en todas las cosas proueyessemos con la benignidad Apostolica. Nosotros pues, que hemos sido informados, de nuestro amado hijo fray Francisco Gonçaga, Ministro general de toda la orden de la Obseruancia, q̃ ningun perjuizio se conseguia de la tal institucion, y que se haze fauor, a los frayles de la dicha custodia de la regular Obseruancia, queriendo hazerles particulares fauores, absoluiendo por virtud de esta, al dicho Ministro, y a qualquiera de ellos, de qualquiera descomunion, suspension, entredicho, y de otras qualquier censuras, y penas, por qualquiera ocañ dadas, por derecho, o de algun hombre, si en alguna manera estays en lazados en ellas, tan solamente para conseguir el effeeto de las presentes, y juzgandoos por abfueitos, inclinados a vuestros ruegos, por Auçtoridad Apostolica, por tenor de las presentes, instituiamos a la dicha custodia de S. Gregorio, en Prouincia, que de aqui adelante sea llamada, de los Descalços de S. Gregorio, en las Islas Philippinas. Y así de aqui adelante ha de ser regida, y gouernada, por vn ministro Prouincial, que sea elegido por los frayles de la misma Prouincia, en su capitulo prouincial, de la manera, que se ha-

ze en las otras prouincias de la orden, ha empero de estar, a la obediencia del ministro general, de toda la orden de los frayles de la Obseruancia, y al Comissario general de las Indias, que por tiempo residiere en la corte del dicho Rey, y de sus comissarios, especialmente diputados, o que se han de disputar, para la dicha prouincia. Y a la dicha prouincia, así instituyda, y a su Ministro Prouincial, que de aqui adelante fuere, y a qualquiera de los frayles, por Auçtoridad, y tenor de las presentes, concedemos, y damos, que puedan libre y licitamente, gozar, y vsar, de todos, y qualesquier priuilegios, facultades, inmunidades, effenciones, libertades, fauores, gracias, e indulgencias, tambien espirituales, de las quales las demas prouincias de la orden, que hasta aqui en qualquiera parte han sido instituydas, y de las que los ministros Prouinciales, y qualquiera de los frayles, vsan y gozan, así por derecho, como por costumbre, o de otra qualquier manera. Y determinamos, que la sobredicha Custodia instituyda en prouincia, que por tal sea tenida, y de aqui adelante haya de ser regida, y gouernada, como esta dicho. Y por auçtoridad, y tenor de las presentes, concedemos facultad al Ministro Prouincial de la sobredicha prouincia de S. Gregorio, que de aqui adelante fuere, para que así en las mismas Islas Philippinas, como en otras qualesquier tierras, y lugares, de las sobredichas Indias, y de los Reynos llamados, dela China, a donde pueda ser tratada, y comodamente procurada la conuersion de los gentiles a la fe catholica, puedan fundar, e instituyr nuevas casas, y conuentos para recebir los frayles de la dicha orden, a honrra y gloria de Dios nuestro Señor, sin ser necessaria nuestra licencia, y del Romano Pontifice, o de los ordinarios de los lugares, o de otra qualquiera persona. Y que los puedan recebir, para viuir en ellos, y poner en ellos frayles, con tal condicion, que el Ministro Prouincial de la dicha prouincia, nueuamente instituyda, en

Fauores
particulá-
res.

Nota.



*Indulgen-
cia plena
ria.*

ninguna manera, se entremeta, a instituyr y fundar nuevas casas y cōuentos, en los reynos y prouincias de Malaca, y Chiā y Cuchinchina, y en sus jurisdicciones. Y tambien en aquellas tierras y lugares, a los quales ha mucho tiempo, que el dicho fray Francisco ministro general, embio otros frayles menores, dela obseruancia, dela prouincia de Portugal, o custodia de Santo Thome, iustituyda en la India Oriental, para elegir otra Custodia, en los sobredichos reynos, o prouincias, o en sus destriçtos, dandoles para esto sus patentes, y letras. Y la comision y auçtoridad del dicho Prouincial, tampoco se estendera, alas casas y conuentos ya fundados, en la ciudad de Malaca, y en ninguna manera se entremetera, con los frayles, y personas que viuieren en ellas, ni se atreua a exercitar alguna superioridad, o jurisdiccion en ellas, ni en ellos. Fuera desto misericordiosamente concedemos, y damos en el Señor, plenaria indulgencia y remission de todos sus peccados perpetuamente, a todos y qualesquier fieles chaitianos, ançi hombres como mugeres, verdaderamente penitentes, confessados y comulgados, q̄ visitare de uotamente alguna delas Iglesias q̄ estan leuantadas, en la dicha prouincia, o se edificaren en dos festiuidades del año, que especificare, el Prouincial que fuere, desde las primeras visperas hasta puesto el Sol del siguiente dia, delas festiuidades, y allí rogaren a Dios por la concordia delos principes christianos, conuerfion delos gentiles, extirpacion delas heregias, y por la exaltacion dela santa madre Iglesia, todas las vezes que esto hizieren. Y en ningun tiempo estas presentes letras, podran ser notadas del vicio, dela furepcion, ni impugnadas, ni inualidadas, o puestoles qualquier otro defecto, aunque no haya sido llamada la prouincia, o sus frayles, y esta institucion, haya sido hecha fuera del capitulo general de la misma orden. Y ançi quitamos toda facultad, y auçtoridad, a qualesquier personas, juezes y comissarios, aunque sean Cardenales dela sancta Iglesia catholica Romana, o auditores de las causas del palacio Apostolico, y a qualquier de ellos

ellos, para juzgar, o interpretar, de otra manera, y si aconteciere, que alguno con auçtoridad a sabiendas, o ignorantemente intentare otra cosa, lo damos todo por irrito, y nullo: no obstante, lo que esta determinado, por Gregorio XIII. de felice recordaciō, y en el Concilio general de Leon de Francia, adonde expressamente se prohibe, q̄ ningun frayle de las ordenes mendicantes, puedan de nuevo recebir casa para viuir, sin especial licēcia dela silla Apostolica, y otras letras de diuersos Romanos Pontifices nuestros predecesores, en que mandan, que los dichos frayles, de qualquier orden, que estuuieren en semejantes partes vltra marinas principalmente de las Indias, que esten sujetos a la obediencia de los ministros prouinciales, citra marinos. Y no obstante las demas Apostolicas constituciones, y ordinaciones, roboradas con juramento, o confirmacion Apostolica, o con otra qualquier firmeza, y costumbres, priuilegios, o indultos, o letras Apostolicas, concedidas a la dicha orden, o a sus Prouincias, antiguamente instituidas, o a sus superiores, o personas, con qualquier tenor, y forma, o con qualesquier clausulas, derogatorias, o anulantes, o otros qualesquier decretos, dados ex motu proprio, o cierta sciencia, o con plenitud de potestad Apostolica, o del consejo de nuestros hermanos, confirmados, aprouados, y renouados, para no instituir alguna custodia, en prouincia, sino tuuiere cierto, y determinado numero de casas, o conuentos, y expressa, y especialmente, derogamos por esta vez tan solamente todas las sobreditas cosas, puesto que se huuiessē de hazer especial mencion del tenor de ellas, o se huuiessē de guardar qualquier otra forma, y se huuiessē de poner palabra por palabra, y en la forma que estan, teniendolo todo por espreso, y quedando todo en su fuerça, y ançi mesmo derogamos, qualesquier cosas en contrario, dada en Roma en S. Pedro, de el anillo del Pescador, a 15. de Nouiembre de 1586. el Año segundo de nuestro Pontificado.

No es de menor consideracion otro breue que el mismo Pontifice dio, queriendo mostrar el paternal affecto q̄ tenia a nuestra

fira



stra religion, en especial a los religiosos que toman a su cargo el officio apostolico de euangelizar el reyno delos cielos, entre los Indios delas Philippinas, por lo qual le quise poner en fin de este libro. Paraque constando alos religiosos que van por amor de Dios a tã grãdiosa empresa, y alos christianos q̃ residen alla, los bienes espirituales de q̃ puedẽ gozar no pierdã por ignorãcia tãtos bienes celestiales como interesan, el breue dize ansi.

S I X T O Papa quinto, a todos los que las presentes letras vieren, salud y apostolica bendicion, viuiendo sollicitos sobre el rebaño del Señor, conforme al cuydado devido a nuestro officio pastoral, que diuinamente nos ha sido cometido, con mucho gusto fauorecemos, con dones espirituales, a los religiosos, que no cessan de trabajar en la conuersion delos Gentiles ala fe, ayudando a nuestra sollicitud, y cuydado, paraque perseverando de buena voluntad, en tan piadoso ministerio, finalmente despues de la carrera de esta vida merezcan ser recibidos de Dios omnipotente, en los gozos celestiales, como siervos buenos y fieles. Pues como ayamos entendido, que nuestros amados hijos, los frayles Descalços obseruantes, de la prouincia de Sant Gregorio, en las Indias e Islas Philippinas, trabajan mucho en la conuersion delos Gentiles, y con la gracia del spiritu santo hazen mucho prouecho, nosotros recibiendo sus piadosos cuydados, y queriendo fauorecerlos, con fauores y gracias especiales, con apostolica bendicion, bendizimos a todos qualesquier religiosos, de la dicha orden, que por amor de Christo, y por el merito dela obediencia, y se obligaren, a procurar esta conuersion de Gentiles, en las dichas partes, delas Indias, y tambien les damos y concedemos, misericordiosamente enel Señor, indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, ansi el dia que llegaren a las mismas Indias, si confesandose primero, recibieren la santissima communion, como enel articulo de la muerte, si murieren contritos y confesados, o con proposito de confesarse, en el camino, o estando en la conuersion. Fuera desto concedemos y damos

*Indulgen-
cia plena-
ria.*

mos misericordiosamente en el Señor a todos y qualesquier fieles christianos ansi hombres como mugeres, verdaderamente penitentes y confesados, y confortados con la sagrada comunión, que visitaren deuotamente cada año qualquier Iglesia o casa delos dichos religiosos que estan en las Indias sobredichas el segundo dia de Agosto, o la Iglesia de la vocacion de santa Anna, del hospital delos Indios, fundado delos frayles Descalços de Sant Francisco, en la ciudad de Manila, enel qual como hemos entendido, son curados los cuerpos, y almas, con gran charidad, en qualquier de las festiuidades, infrascriptas, conuiene a saber, la Epiphania, la Concepcion dela bienauenturada Virgen Maria, todos Santos, desde las primeras visperas hasta puesto el Sol, destos mismos dias, rogando con piadosos ruegos a Dios, en las dichas Iglesias, por la conuersion delos infieles, y exaltacion de la sancta madre Iglesia. Fuera desto para que cada dia se vaya mas aumentando, la deuocion, ala Iglesia de el dicho hospital, deuamos misericordiosamente enel Señor cien dias de las penitencias impuestas, o de otra qualquier manera devidas, alos mismos fieles, que cada lunes, y viernes dela quaresima, visitaren deuotamente los altares, dela sobredicha Iglesia de Santa Anna, o vno sino huviere mas, y todas las vezes que oraren alli, conforme la deuocion de cada vno le ditare, y tambien alos bienhechores, y alos que tienen cuydado de los enfermos, y aquellos q̃ de su propria voluntad asistiieren enel dicho hospital, para seruir los pobres que enel estan, y todas las vezes, q̃ en alguna de las cosas sobredichas, hizieren alguna piadosa obra les relaxamos veynte y cinco dias de las dichas penitencias. Finalmente a todos y qualesquier fieles christianos, que dieren fauor y ayuda a los sobredichos religiosos, y a los demas ministros del sagrado euangelio, lleuandolos de vna parte a otra, adonde fueren enuiados de superiores, o se le dieren, en otra qualquier manera, en orden de ministerio dela conuersion, y tambien alos que defendieren alos Indios de las injurias, y malos tratamientos que seles hizieren, y alos que les

*Indulgen-
cias para
los segla-
res.*

*Indulgen-
cias del
hospital de
los Indios.*

LIBRO



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CREDOS.US

les dieren buen exemplo, les relaxamos misericordiosamente en el Señor, veynte y cinco años, y otras tantas quarentenas de las mismas penitencias. Y queremos, que solamente valgan estas letras por veynte años, despues de la publicacion. Dada en Roma en S. Pedro debaxo de el anillo del Pescador a 8. de Nouiembre de 1586. El año segundo de nuestro Pontificado.

Concluyo este libro con pedir muy encarecidamente a los religiosos de la dicha nuestra prouincia de San Gregorio, que por que no carezcan los frayles, y los demas christianos, de tan particulares fauores, que tengan cuydado de pedir a su Santidad la confirmacion, o perpetuidad de este Breue, pues es tan auentajada la remuneracion, espiritual, que el Sumo Pontifice.

concede en el, y lo mesmo concedera qualquier Sumo

Pontifice, siendo informado del fruto que se haze

en aquella nueua yglesia. Lo qual conserue

el Señor, y aumete en grã numero

de ministros, y fieles, para

su gloria, y honra

Amen.

* *

*



LIBRO



LIBRO SEGUNDO DE LAS APOSTOLICAS

MISSIONES, QUE LOS FRAY-

les Descalços de la Prouincia de S. Gre-

gorio de las Philippinas han hecho

por diuersos reynos de Gen

tiles, y de lo que en

ellos vieron.

CAPITULO PRIMERO

como los religiosos Descalços de San Fran-

cisco fueron la primera vez ala

gran China.



R DIA tanto, el amor de Dios, y zelo de la salud de las almas, en los coraçones de los primeros frayles Descalços de Sant Francisco, que fuerou a las Philippinas, que vien do que estauan cerca del reyno de la gran China(el qual es muy alauado de muchas cosas con muy justa razon, en los tiempos antiguos y en los nuestros) determino el padre fray Pedro de Alfaro, Custodio de aquella nueua custodia de las Philippinas, de entrar en aquel reyno deseando que pues estauan ya algunos religiosos en aquellas Islas, fuesen otros, a dar testimonio de la fe, entre los innumerables infieles de aquel grande reyno de la Chi na,



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

na, y como por particulares breues que tiene nuestra sagrada religion, por no auer Obispo electo de Manila, fuese compellido el padre Custodiofray Pedro de Alpharo a exercitar el officio de prouisor, arto contra su voluntad, porque deseaua eximirse del, aunque le obligaua en conciencia. Y aunque començo a gouernar muy a gusto de todos, viendo la inquietud de su espiritu y el estoruo que con los negocios tenia para la oracion y contemplacion, lleuado de su feruoroso zelo, se concerto con dos castellanos honrados, y juntando vnos pocos de Indios con el secreto posible, lleuando por sus compañeros a tres religiosos grandes siervos de Dios, fray Ioan Baptista y fray Sebastian de Baeza, y fray Agustín de Tordezillas, se embarcaron en vna pequeña fragata, para la gran China, prometiendoles su espiritu particular ganancia de almas. Y teniendo los vientos prosperos fue muy breue su viaje. Y como los dos castellanos que yuan con ellos, con la comunicacion sancta de los religiosos estuuiesen muy edificadas, pareciéndoles que aquella era buena ocasion para dar demano al mundo, y morir por la fe, entre aquellos, infieles como todos deseauan, estando auisada dela gran China, porque no fuesen desechados de la corona que esperauan del martyrio, y por ser hermanos en el, de los que hasta alli hauian sido compañeros, hechando sus vestidos en el mar por morir como pobres se desnudaron del viejo Adam, y de todo lo que tenian en el mundo (que no era poco porque eran ricos y honrados,) y se vistieron de vnas tunicas de sayal, al modo de donados, teniendo por singular merced de Dios nuestro Señor, el ser admitidos por siervos de sus siervos.

Llegados a la gran China tomaron puerto en la populosa ciudad de Canton, adonde sucedio vna cosa marauillosa, que siendo el nauio de los religiosos, muy diferente de los innumerables que estauan en el rio de aquella ciudad, para guarda de ella, y de todo el reyno, no huuo persona alguna que les preguntase, adonde yuan y quienes eran, ni les estoruase la entrada, hasta que saltando en tierra, con vna cruz leuantada cantando

Los officios
cinque
ta en la ora
cion.

Los prime
ros frayles
que fuerō
a la China

Efectos de
la santa co
uerfacion.

do el te Deum laudamus. Porque mouidos los Chinos por la diferencia del habito les preguntaron quienes eran. Y fueron recibidos como gente estrangera, a quien segun la costumbre de aquel reyno reciben mal y en ninguna manera consienten que esten entre ellos. Y ansi luego los llevaron delante de vn juez, y preguntando la causa de su venida respondieron, con gran fortaleza y animo, que ha enseñales el camino del cielo. Y mirandoles toda la fragata, ymaginando que trayan armas, como solo hallaron algunos libros, quedaron satisfechos que no era gente de guerra. Y luego supieron de vn Chino que seruia de interprete por saber la lengua Portuguesa (aunque no dezia las palabras con la libertad christiana, que los religiosos se las dezian sino lo que el queria) como eran religiosos. Pero con todo esto, no les dieron libertad, para salir siempre de su fragata, saluo algunos dias de fiesta, que salian a dezir misa secretamente, en casa de aquel interprete que era baptizado, con ayuda del qual, aunque con mucho trabajo negociaron, su salida de aquella ciudad, adonde tan poco prouecho se podia hazer, como el mal tratamiento que los Chinos les hazian les desengañaua.

Alli aumento el Señor a sus trabajos otro muy grande que fue morirles el padre fray Sebastian de Baeza con grandes señales de su predestinacion, quedando solos sin su compañía, y muy tristes por la falta de vn religioso de tanta virtud. Y por orden del interprete pusieron su cuerpo en vna caxa, y le depositaron en vnacasa que auia en la ciudad, adonde se depositaua los cuerpos muertos, de los que auia de ser llevados a enterrar a otras partes. Porq̃ aunq̃ con los pobres no tiene humanidad muchos Chinos, ni les haze limosna, con los cuerpos muertos se muestrā muy humanos, enterrādoles, y teniēdo p̃ crueldad aū el hollar sobre la sepultura, y tapir la tierra de la despues de enterrado el cuerpo. Grangearō estos benditos frayles con esta jornada, el ser llevados ala ciudad de Macan. Adonde fueron el padre Custodio, y fray Ioan Baptista: y dando a los Portugeses relacion de su viaje con ayuda del Patriarcha de Etyopia, religioso de la compañía de

Trabajo
de los reli
giosos.

Muerte del
padre Bae
za.



de Iesus, y varon de gran santidad que residia en aquella ciudad. Traxeron los Portugeses el cuerpo del religioso difunto, y le enterraron con mucha solénidad en la Iglesia que edificaron en aquella ciudad dela China. Y los Portugeses satisfazieron, lo que el interprete dixo que hauia gastado con los religiosos. A los quales no solo no siruió de verdadero interprete. Pero con muchas mentiras y embustes les sacó vn caliz de dos que lleuauan, diziendo que quertia tenerle por prenda de lo que con ellos gastaua, y ciego dela cobdicia le quebro, mostrando en esto, y en otras cosas semejautes (con que daua arto en que merecer a los religiosos que no le conocian) quan señoreado estaua del demonio, por auer buuelto atras despues que en Macan fue baptizado y estar, ya hecho peor que gentil.

*CAP. II. DE COMO FUE
edificado el conuento de nuestra Señora de
los Angeles, en la ciudad de Macã
en la gran China.*

NO solo era el fin delas peregrinaciones de estos siervos de Dios, dar a conocer la ley christiana, con su apostolica vida, en los reynos de gentiles, mas tambien hallar la mina, y thesoro delos trabajos, para enriquecerse de merecimientos y virtudes con ellos. Y anli quando los dos religiosos llegaron a Macan, pretendiendo hazer asiéto alli (vista la contradicion grande, que les hizieron los Chinos de Canton) estauan muy contentos confiando en el Señor que se acabarian, muy bien todas aquellas tribulaciones. Y anli fue, porque vista por los ciudadanos de Macã su mucha paciencia y santidad, no solo holgaron que edificasen Iglesia y casa, quedandose del todo alli, mas les ayudaron con sus limosnas. Y viendo trabajar a los religiosos, ellos tenian por gran hon

Denoció d
los Portu-
geses.

ra

ra, y obra meritoria, trabajar, en compañía delos benditos frayles en la obra de la Iglesia, la qual conforme a su espíritu y zelo de la sancta pobreza hizieron tan estrecha, y pequeña en la orilla del mar que en breue tiempo se vio, quanta incomodidad era para la salud. Y aunque les aconsejauan se subiesen encima de vn cerro, que estaua sobre la yglesia, no lo pudieron acabar con estos dos primeros fundadores, que eran los Padres fray Pedro de Alpharo, y fray Ioan Baptista. Porque recelauan que la mudança del lugar, fuese inconueniente, para que en la casa resplandeciese la santa pobreza, que en su exemplar vida mostrauan, tratando siempre con los pobres del hospital curandolos, y consolandolos. Y lo que fue para todos los Chistianos Portugueses y Chinos, muy raro exemplo de humildad, fue verles tratar con sus manos a los leprosos, lauandolos los pies y besandose los, mostrando en esto la mucha charidad, de Dios y del proximo que tenian. Por estas y otras semejantes obras, con que dauan vida a sus palabras, era la reformation de las costumbres, entre los Portugueses muy grande, estimando en mucho a los siervos de Dios. Y aun hasta oy dia (como los que hemos estado en aquella ciudad somos testigos) vive la fama de su santidad, y son llamados aquellos primeros religiosos los santos Castellanos.

Como la deuocion de los Portugueses era mucha, y el sitio del conuento humido y enfermo, con sus limosnas se edificó, despues otro conuento en el lugar que agora esta, que es muy sano y acomodado para el espíritu. Y como aquel era el primero q se edificaua en la gran China, pusieronle la aduocacion de nuestra Señora de los Angeles, como hauian hecho en Manila. Pretendiendo que resplandeciese alli la humildad, y recogimiéto, la continua oración, pobreza y mortificació. Criando co esta euangelica leche, a muchos tiernos mancebos, que tocados del Señor, por medio dela vida angelica que sus siervos hazian, en aquel pobre conuento, y de los sermones feruorosos y eficaces del padre fray Ioan Baptista, tomaron el habito, y salieron gran

Caridad
exemplar

Zelo de la
santa po-
breza.

G

des



des religiosos, y como algunos dellos me contauan, era tanta la deuocion que el Obispo y pueblo tenian a los frayles, que dauan gracias al Señor por tenerlos en su ciudad. Y confiando en sus santas oraciones, no solo se encomendauan a ellos en cosas de importancia, pero aun en otras muy pequeñas les yuaua a pedir sus oraciones. Y crecia cada dia esta deuocion, viendo que con el pequeño numero de religiosos que hauia, parecia aquel lugar casa de Angeles. Porque se ocupauan de dia, y de noche, en diuinas alabanzas, y en mortificar su carne con aspereza extraordinaria. Y mouidos por su buen exemplo todos los de la ciudad, oyan cada dia missa, y con notable enmienda de su vida, frequentauan los diuinos sacramentos, y se exercitauan en ayunos y vigilijs, y diciplinas, con gran feruor. Porque todo el pueblo yua todos los viernes de quaresma a la Salue, a la yglesia de los frayles, y despues de hauer precedido vna breueliccion, de la passion de Christo nuestro Señor, que se leya en el choro tan alto, que era oyda de todos, todo el tiempo que duraua la diciplina de los frayles, se diciplinauan los seglares con muchas lagrimas y suspiros. Saliendo de aquella sancta mortificacion, compungidos, y con nuevos deseos de seruir a la diuina Magestad, haziendo largas limosnas a los pobres necesitados. Y las de los frayles eran tantas que de las sobras, eran sustentados muchos pobres, que venia a la puerta, aunque no tomauan los religiosos sino lo necesario.

Y para el fin que tenian, de procurar entrar a predicar el santo Euangelio en la gran China, criauan en su casa algunos niños Chinos, como en vn seminario de virtudes. Para que en señados en el temor y amor de Dios, y conocimiento de los misterios altísimos de nuestra sancta Fe, pudiesen despues en la conuersion que se esperaua, seruir de fieles interpretes. Todo esto era motiuo, para que se aumentase tanto la deuocion de los Christianos, que muchos de los mas principales Portugueses estimauan como muy preciosas reliquias, el pan que sobraua a los ministros del Señor. Porque entendian viendo su vida y

con

conuersacion santa, que viuiendo en la tierra estauan transformados en las cosas del cielo.

*CAP. III. COMO EL PADRE
Fray Agustin de Tordesillas boluió de
la China a Manila, de lo que le
sucedió en el viaje.*

El otro compañero del padre fray Pedro de Albaro (como se dixo) era el padre fray Agustin de Tordesillas, al qual mando, que en compañía de los dos seglares que venian en habito de donados, boluiese a Manila, a dar cuenta a los religiosos que alli estauan, del suceso de su jornada, y de la poca esperanza que se podia tener de entrar en la China. Y de que el Señor les hauia consolado con la que tenian de perseverar en Macan. Y como los chinos los aconsejassen que no boluiesen la fragata que hauian traydo, porque corria peligro, de que les matasen, no con pequeño trabajo y diligencia, sacaron licencia del gouernador de Canton, para yr a vn puerto de la prouincia de Chincheo, que es costa de la China, y embarcarse alli para Manila. Y como para negociar las licencias de pasaje no tuuiesen dineros, negociauan trabajosísimamente, y aunque algunos de los Mandelines (que así llaman los Chinos a sus luezes) gustauan de verles, pero como no vían plata de que son muy codiciosos, dilatauanles mucho su negocio.

Mas despues de algunos dias alcanzaron licencia para que los dexasen yr a Chincheo. Y alli se embarcaron, en los nauíos q van a tratar a las Philipinas, y en engolfandose, tuuieron vna terrible tormenta. Y los Chinos (como tienen de costumbre en

G 2

seme-

*Negociase
en China
con mucho
trabajo.*



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CRÉDITOS

Hechiz-
rias de los
Chinos.

semejantes trabajos) pidieron remedio en aquel trabajo a sus Idolos, hechando fuertes, y ofreciendo olores. Y siempre les fue le responder el demonio, entrando en alguno de ellos. Y dize los malos, o buenos suceſſos que an de tener. Mas como el padre fray Agustin llamasse a Dios, con los exorcismos apropiados por la yglesia, contra las tempestades, y respondiendole los Españoles dixese las letanias, fue cosa marauillosa, que hauiendo comenzado el Chino endemoniado a baylar, para darles la respuesta del demonio, que esperaua, dixo que no podia hablar palabra, porque las oraciones de aquel padre le impidian, y ligauan, para no poder responder. Y como el Señor oyese la petición de sus siervos, hauiendo les dado, algunos dias en que merecer, con la tormenta, llegaron a Manila, y fue su venida de gran cófuego para todos los religiosos. Los quales, aunque vian de quã poco effeſto auia sido la yda de la China, no la juzgaua por sin fruto y merecimiento, pues por lo menos quanto era de parte de los frayles, se hauia dado testimonio de la fe, siendo conocidos por religiosos, que adorauan al Dios verdadero, quedando si quiera este santo nombre publicado entre tantos infieles. Porque desde aquel tiempo, todas las vezes que los Chinos han visto en Canton, frayles de nuestra sagrada religion, (que han sido muchas vezes, porque han ydo con los Portugueses que contratan alli) los niños andan tras ellos por la calle, dando voces, y diziendo. Padres Castellanos, y si ven estas voces de medio, para que sepan que son siervos de Dios, y que ay Dios. Para quando el Señor juzgue aquellos Idolatras, y les ponga por cargo que auiendo visto en su tierra hombres penitentes, y de conuerſacion virtuosa, y que mostrauan alegrarse con los trabajos y afrentas, y oyendo dezir que eran sus siervos no preguntaron de ueras, quien era este Dios, para que disponiendose recibieran el diuino fauor, y la luz Euangelica cõ que pudieran escapar de los tormentos eternos.

Y aunque algunos juzgan semejantes jornadas, cõ prudẽtia humana, por no ver por los ojos corporales el prouecho de ellas
no

Effeſto de
las santas
oraciones

Frutos de
las Apo-
stolicas
misiones

no carecen de fruto, ni es cosa nueva en los siervos de Dios el hazer largas peregrinaciones, mouidos del amor de Dios, y del zelo de la saluacion de las almas. Porque aunque no salga luego a luz el fruto de ellas, no carecen del. Y si bien se considera este fue el principio que dieron los santos Apostoles a la predicacion euangelica, discurriendo por muchas prouincias, adonde no eran oydos, ni recebidos, para que fuesſen conuencidos los moradores de ellas, de poco conocimiento, pues no conocian, ni recibian los embaxadores de Dios. Los quales hollãdo aquellos reynos desconocidos, y adonde no eran admitidos con su Apostolica vida, dexaron si quiera alguna memoria, de su doctrina, y santa conuerſacion, que fue como semilla, la qual despues de muchos siglos, faconada con el riego de las diuinas inspiraciones, dio fruto copiosissimo en aquellas mismas prouincias. Como lo vemos en nuestra España, adonde el principe y patron de ella, el gloriosissimo Apostol Santiago predico. Y de creer es que su vida y predicacion, seria como de hombre lleuado del Espirituſanto. Y como las Historias dizen, solo conuirtio en toda España nueue discipulos, y los siete dellos en Aragon. Mas la memoria de su Euangelica conuerſacion, y santa vida, quedo tal suerte eternizada en la memoria de los que le vieron y oyeron, que diziendolo los Padres a los hijos, yua Dios nuestro Señor, como con diuina semilla, frutificando creyentes, por medio dela memoria deste S. Apostol. Y ansi quãdo sus discipulos, trayẽdo a su maestro muerto vinieron apredicar el mismo Euãgelio, que el auia predicado, la memoria de su predicacion ayudaua mucho, para q fuesſen creidos como discipulos suyos, y con la diuina gracia, fuese creido y admitido el santo Euangelio, aunque el principal predicador, que fue el Santo Apostol, ha uia sido desechado, y su doctrina no admitida, sino de pocos. Por lo qual semejantes cosas hanſe de juzgar, cõ el mismo espiritu que se hazen, y dexar el fruto a Dios nuestro Señor. Y si bien se considera, no es pequeño fruto el ser conocidos en toda la gran China, los frayles Descalços de S. Francisco, por po-

Como se
conuirtio
España.



bres voluntarios, y gente que viue en castidad, y sin humano interes, y professa toda virtud.

CAP. IIIII. COMO FUERON
otros religiosos Descalços al Reyno de la
gran China, y de lo que conta-
ron del.

Sap. 3.



Omo el espiritu de la conuersion de las almas, sea en muchos siervos del Señor infaciable, inclinando los a q̄ como centellas de fuego anden discurriēdo entre las cañas, que son los infieles, que estan vazios del conocimiento de su criador y Dios, todos los religiosos que pasaron, y pasan alas Philippinas, van con grandissimo deseo de entrar a Euangelizar a Christo crucificado, a los Idolatrass del gran reyno de la China, aunque rindiendose a lo que la santa obediencia dispone, ponen tasa a su buena inclinacion. Y así dexando se los primeros religiosos, a lo que la diuina voluntad despusiese de ellos, por medio de la de sus perlados, vnos fueron destinados para la cōuersion de los Indios, otros se que daron en los conuentos, adonde no la ay, y otros fueron enuiados al conuento de Macan en la gran China, que poco antes ha uian edificado, para continuar aquella empresa, rica de buenas esperanças, que hauian emprendido. Y para esto fue señalado por Comissario el padre fray Hieronymo de Burgos, con seys compañeros de su mismo intento, y espiritu. Y como la variedad de las cosas de la mar sea cosa muy cierta, el Señor ordeno que pretendiendo yr a Macan, fuesen a otro puerto de la gran China. Adonde siendo vistos de los Chinos, juzgando que eran ladrones fueron presos, y traydos con mucho trabajo, de hambre y otras necesidades, y de sobre saltos, de que auian de ser muertos, a la ciudad de Canton, donde fueron puestos en vna

Los fray-
les q̄ fue-
rō enuiados
ala
China.

vna carcel con mucha inhumanidad, mas en los mayores trabajos ellos estauan mas contentos, por padecer algo por su Dios y siendo conocidos que eran religiosos, de algunos Chinos, que hauian estado en Manila, y en Macan, fueron depositados en vna casa de los mercaderes del Reyno de Sian, que ay en aquella ciudad, hasta que por industria de vn deuoto Portuges fueron rescitados con plata (que es el principal Dios que adoran los Chinos) y llevados a Macan, a donde fueron muy bien recibidos de los religiosos sus hermanos que estauan en aquel conuento. Y aunque estos siervos de Dios no fueron admitidos en la gran China, dieron con su paciencia en los trabajos, y con la pobreza de sus habitos, vn pregon de la virtud. Y por auer andado por muchas Prouincias y diferentes tierras de aquel grā Reyno, fueron como exploradores, que dieron noticia de la grandeza de las ciudades, y de la mucha gente que ay en aquel reyno, y por incitar los animos de algunos, aque por lo menos encomienden muy deueras a Dios nuestro Señor la conuersion de aquella gente, dire breuemente algo de lo que yo vi, y ellos me dixeron, y tambien supe de otras personas que han sido testigos de vista.

llegarō los
frayles a
Macan.

Todos pues afirman que aquel grande reyno, es de muchas prouincias, adonde ay grandes y populosas ciudades, por ser la gente innumerable. Su principal riqueza es oro y seda, para vender, tienen mucha plata, para contratar entre si, y no sale del reyno, porque no tienen comercio, ni trato con gente estrangera, admitiendola dentro de sus ciudades. Y si consienten que los Portugueses de Macan, vayan a comprar seda a la ciudad de Canton, es en ciertos meses del año, por el mucho interes que de ellos tienen, y no les consienten dormir fuera de los barcos adonde vienen, ni los dexan traer armas ningunas. Y cierran todas las noches las puertas de sus ciudades sellandolas con el sello del Mandelin, siendo quatro hombres juntos, los q̄ para esto estan diputados en cada puerta, trayendo cada vno su llave diferente. Ay vn Señor y Rey yniuersal en

Riqueza
de la China

G 4

todo



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Castigos
rigurosos

Como ne-
gociaban
los frailes

Letras y
Trage de
los Chinos

todo el Reyno. El qual le gouierña por Vireyes y Gouernadores, dando siempre estos officios, y los demas pertenecientes al gouierño, a los mss letrados, no haziendo caso de linage, sino de letras. Los castigos que hazen en los delinquentes son inhumanos, y muy crueles, y en sus audiencias, en acabando de sentenciar las causas, son luego castigados, dandoles açotes con medias cañas gruesas, conforme el delicto merece. Y quando es la culpa muy graue, pocas vezes matan a ninguno de vna vez, mas açotanle tantos dias, y acrecientanles otros nuevos castigos, y malos tratamientos en las carceres, que este genero de muerte, es terrible, por ser tan dilatada, y causada de la mucha cõtinuacion de los castigos. Los pleyteantes ponen en la sala de la audiencia en dos yleras cercados de los ministros de justicia, y dan grandes voces, para que mouido con ellas el Iuez, les oyga. Por lo qual los religiosos, quando yuan a negociar las licencias, y pasaportes, para su camino (que era necesario en cada lugar por donde pasauan) quando les mandauan dar voces, dezian la voz en grito (como vno de ellos me conto) Señor, Dios de cielo y tierra, aued misericordia desta gente, conuertilos por vuestra preciosissima sangre, y daldes vuestra diuina luz, para que os conozcan, adoren, y siruan. Y cõ semejantes exclamaciones no entendidas de los gentiles, por ser en lengua castellana, hazian officio de religiosos, y negociaban sin dar nada, porque los Iuezes los despachaua muy presto, aunque no tanto, que no les diesen en que merecer.

Tienen en aquel Reyno caracteres particulares, y el aprenderlos a leer, es su principal ciencia, y por saber leer mas caracteres y letras, son tenidos por mas letrados, y gastan en esto muchos años, por que cada letra significa diuersas cosas, y cuesta mucho trabajo el aprenderlas a leer, y a escriuir. Todos los Chinos son de buena estatura, son blancos y de buenos rostros. El trage de los hombres y mugeres es largo, y honesto y usan, anfi ellos como ellas de cabello largo q curan y peinan cõ cuyda do, y le traen atado en medio de la cabeça. Son los Chinas gente

glotona

glotona, y comen cõ vnos palillos q les sirven de cuchar. Son muy dos al vicio de la sensualidad, y así tienen muchas mugeres, si las pueden sustentar, y dexanlas facilmente, y lo que peor es muy usado entre ellos el pecado nefando. Y aunque la abundancia de las cosas temporales en aquel reyno, ha sido hasta estos nuestros tiempos tanta, que jamas se acuerdan auer tenido trabajo de hambre, el año de mil y quinientos y nouenta y cinco huuo tanta necesidad de arroz (que es su principal mantenimiento) que vendian los padres a los hijos para comprar arroz. Castigandoles el Señor con esta hambre por sus peccados, y faciendo desta manera muchas almas de aquel reyno, que tiene tan cerradas las puertas al santo euangelio, para que fuesen baptizadas. Por que los Portugeses de Macan, compraron mas de mil esclauos Chinos que repartieron por la India Oriental, y muchos en acabandoles de baptizar, se yuan al cielo, adonde pidirán ala diuina magestad q embie la luz de su santa fe a su reyno, y nacion, para que salgan de la ceguedad en que viuen, adorando Idolos, que comunmente son figuras de sus manderines antigos, y delante dellos hazen fiestas de comer y beuer, porque como no saben que ay otra vida, toda su felicidad ponen en el regalo del cuerpo.

A los defuntos (aquí entierran en los campos) les ponen muchos papeles escritos en las sepulturas, y ofrecen incienso, y otros olores junto a ellas, y quando desde lexos ven alguna sepultura, o hermita de Idolos, ponen en pie las manos leuantadas sobre las orejas, y despues juntandolas se prosternan hasta el suelo, haziendo esta reuerencia tres vezes. El Señor les alumbra, y de mucho fauor a los padres de la compañía, que dos dellos estan siempre dentro de aquel reyno, con arta costa y trabajo, esperando que su magestad alumbra aquellos infieles. Entre los quales la gente principal y magistrados visten ropas de seda, que de ordinario son de color azul, entre verde, o morado, estimando por mas hõrada el blanco, y solas las mugeres se visten de colorado. Hazense vnos a otros grandes cumpli-

En la Chi-
na vno grã
hambre.

Dos pa-
dres de la
compañia es-
tan den-
tro la Chi-
na.



Delas mu-
geres dela
China.

Comedias
y entreme-
ses de Chi-
na.

plimientos de muchas inclinaciones, y en esta su buena crian-
ça gastan mucho tiempo. Las mugeres aunque son com-
munmente hermosas, y para parecerlo usan de muchas galas,
adornando el cabello que en lazan en la cabeza, en modo
de Piramide, con muchas rosas y flores echas de oro, y pla-
ta, y de muchas piedras preciosas, guardan mucha lealtad a sus
maridos, ayudando a esto el mucho recogimiento que guardan,
en especial las que son honradas. Quando se visitan unas a otras,
van en sillas porque por faxarse los pies desde niñas, estan casi
imposibilitadas de poder bien andar, las representaciones de China
son ordenadas para enseñar a tener amor ala patria, a los pa-
rientes y amigos y fidelidad las mugeres a sus maridos. Repre-
sentan casos particulas de honestas mugeres, y de valerosas do-
cellas, teniendo por cosa infame el representar vanidades y des-
honestidades de amores, aun en los entremeses. Los quales son
de ordinario tropelias muy gustosas, o hazer volcar algunos
monos, o perros, que para esto tienen enseñados, usan tambien pa-
ra entretener la gente de violones o chirimias a su modo muy
concertadas teniendo para esto su musica puesta en arte y pun-
to, y escripta en muchos libros. Usan tambien el dançar con
mucha honestidad damas y galanes, con que alegran sus fies-
tas y regozijan sus casamientos y conuities, y quando no son de
vna légua, escriuiendo se entiende como entre nosotros, el que
sabe hablar latin, es entendido de los que lo saben en todas las
tierras. En las escuelas que tienen, es muy particular la mo-
destia que guardan los moços, con la esperança que tienen de
salir de alli para algún gouerno ensayandose en la grauedad
que entonces han de guardar.

Tambien saben medicina y ciruija enseñados dela experien-
cia que tienen dela virtud de muchas yerbas. Y aunque no sa-
ben fundamentalmente la Astrologia presumen de sa-
ber los eclipsis del Sol, y de la Luna, y algu-
nas cosas naturales.

Cap.

CAP. V. DE EL REY Y MA- gistradores dela gran China.

Sobre todo pone los Chinos toda su felicidad en el
gouierno, gouernandose por vn Rey, y por vnas le-
yes comunes. Y como son sus reyes por suceñsion, para
que aya fidelidad y certidumbre en ella, se toma por fe,
el dia y hora que el Rey communica con alguna de sus mugeres.
Los Reyes estan siempre en sus palacios dela gran ciudad de Pa-
chin, que tienen tanto circuito como vna populosa ciudad, y den-
tro tiene todas las recreaciones y placeres, que el apetito puede
desear. A las puertas del palacio ay mucha gente de guarda, la
qual es de tan grande estatura que son como gigantes. El Rey
sale cada año solamente dos vezes, la vna en verano, y offrece
publico sacrificio al cielo, para que le sea fauorable. Y otra en in-
uierno, para sacrificar ala tierra, por que no le falte con los fru-
tos necesarios. Y siempre sale acompañado de innumerables car-
roças, adornadas de muchas vedrieras y zelosias. Y solos sus Eu-
nucos y criados saben en qual dellas vael rey, por que no suceda algu-
na traycion. A los hijos que nacen despues del principe, crianlos en
vna prouincia lexos dela corte, con la autoridad y regalo deuido a
infantes. Y nunca los admiten en algun gouierno. Y si hazen
algun delicto digno de muerte, ponenlos en fuertes torres con
mucha guarda, para que alli a solas mueran, teniendo por afren-
ta el morir a manos de otro.

En las quinze prouincias que tiene el reyno de China, pone el Rey
sus viloreyes, y cada vno dellos tiene quatro o cinco coadiuto-
res, que visitan las ciudades y lugares, de toda la prouincia. Ay en
cada ciudad casas reales y en ellas se da audiencia en diuersas sa-
las a diuersos negocios. En vna se trata los ciuiles, y en otras los cri-
minales, y en otra las cosas de estado y rétas reales y en ellas pre-
fiden los Mandelines que son los principales magistrados y go-
uernadores de aquel reyno. Usan tambien en todas las ciuda-
des, llamar los magistrados a toda la gente plebeia, en ciertos
dias

Quando
sale de ca-
sa el rey
de China

Que ha-
zen delos
hijos del
Rey.



Nota.

dias de cada mes, y amonestanles con muchas razones, que tengan amor de la patria, y del Rey, y de los hijos, mugeres, y familia, y la reuerencia que an de guardar a los mayores, especialmente a los juezes que gouernan. Fuera de los magistrados que asisten a las audiencias, tienen otras nueue ordenes de magistrados, a los quales los infimos juezes, y ministros de justicia (q son infinitos) estan sujetos, guardando todos entre si la deuida sub ordinacion, para que se conserue la paz. Procurando todos hazer con rectitud sus officios, porq tienen muchos emulos q les miran a las manos. Todos estos officios de gouerno, se proueen por suficiencia, y ansi quando cada tres años vacan, van los estudiantes de la vniuersidad a oponerse a ellos, aunque a ninguno dan officios altos, hasta que se aya exercitado y aprobado bien en los baxos. Para prouer estos officios embia, el rey a cada prouincia cada año vn visitador. Todos los que tienen officio real guardan mucha grauedad y honestidad de ojos y com postura de manos, y son muy respetados de todo genero de gente, y cō vnos bonetes y cintos anchos curiosamente guarnecidos y en ser lleuados en sillas curiosamente labradas representan la autoridad de su officio. Y quando an de ser castigados por algun delicto quitandoles las insignias reales los açotan como a los demas. Quando estan en sus tribunales hablanles todos de rodillas, y la cabeça en tierra y tienen les tanta reuerencia que son tenidos por Dioses. Porque como no conocen al verdadero Dios dicen que ay tres maneras de Dioses, vnos que gouernan el cielo. Otros el infierno, que dicen esta en las entrañas de la tierra. Otros que gouernan a los hombres segun las leyes de justicia, y estos entienden que son sus gouernadores y así estan temblando delante de ellos, y no hablan sino es por procuradores, y quando pasan por las calles, en especial los gouernadores supremos en oyendo las voces que dan los verdugos q van dando voces, con vnas gruesas cañas en las manos para açotar a los delinquentes todos se esconden y cierran las tiendas. Todos los juezes viuen con cuydado, porque muchas vezes

Inseguias
de los Me
delines.

Tres ma
neras de
Dioses.

zes los visitadores que cada año vienen por orden secreta del rey, entran en las prouincias disimulados, y hasta que se enterá dello que en ellas pasa no se manifiestan, y en manifestandose dá audiencia a chicos y grandes para que pidan justicia aunque sea contra los visoreyes, para q sean desagrauiados. Estos visitadores son los que concluyen todos los negocios, y desembarcā las carceles, dando a cada vno la pena merecida por sus delitos. Y los que no pueden pagar sus deudas son vendidos por esclauos por sola su vida. En las cosas de guerra ay tan buen gouerno, que aquel grande reyno se cōserua en paz, y como no quieren tener guerra con los reyes conuecinos sino son prouocados a ella, con los soldados que de ordinario tienen en los presidios estan seguros, y quando han de hazer guerra facilmente ponē en campo doçientos mil soldados, y muchos nauios por mar.

Como los
Chinos se
conseruan
en paz.

CAP: VI. DE LOS TRABAJOS que padecieron los frayles Descalços en la gran China.

Aunque el padre Mendoza, en la historia que hizo de el gran reyno de la China aprouechandose (como queda dicho en el prologo) de las relaciones, que los religiosos que estuuieron alla, le dieron, trata algo de lo mucho que padecieron los frayles Descalços en aquel reyno, por razon de la historia que voy tratando sera necessario tocar algo de lo que en esto esta dicho. Y aunque voy huyendo el historiar las costumbres de aquel gran reyno por estar ya largamente referidas en la sobredicha historia, dello que en ella no se toco dire algo. Y sea lo primero que halita aqui solo an ydo los religiosos, a padecer por Christo muchos trabajos, como el padre fray Francisco de Montilla religioso de mucha virtud y credito, y otros me affirmaron, que las auian padecido diziendo que



Como fue
ren presos
dos espa-
ñoles.

que llegando a tierra de la gran China, forçados del mucho viento, se enseñaron junto ala Isla de Ainan, y como los Chinos vieron el nauio differente delos suyos, toda la gente se alboroto, y se puso en armas, como muy en breue vieron. Porque queriendo vn Español, que yua con ellos en el nauio, salir a tierra, con otros dos compañeros, en vn pequeño barquillo, que lleuauan, para traer agua, antes que llegasen a ella, salieron de vna emboscada grande multitud de Chinos, con mucha arcabuzaria, y en llegando ala orilla los cogieron y manataron, y lleuaron a vna villa cercada, que estaua como dos leguas de alli. Y como el nauio estaua algo lexos viédolo los q̄stauan en el lo que pasaua, parecioles q̄ los auian muerto estauan muy tristes y temerosos de que harian lo mismo dellos.

Los fray-
les fueron
presos.

El día siguiente que fue día de Sant Ioan Baptista vinieron de tierra, al nauio tres barcos llenos de gente armada con flecheria, y arcabuzaria, y entendieron los religiosos que los venian a matar, y viendo que los Chinos que venian se recatauan, y reconocian de lexos el nauio, los llamaron, haziendoles señas que llegasen, y aunque con miedo, llegaron. Y regalandoles dello poco que lleuauan, les preguntaron por señas por los tres compañeros que auian ydo a tierra. Y dando a entender que estauan viuos, pidieronles que les truxesen carta dellos, y en breue tiempo fueron y la traxeron, aunque no hosaron dezir los presos el estado en que estauan. Todo esto hazian los Chinos, como pusilanimos, para prenderlos a todos muy a su saluo, como lo hizieron el día siguiente, que entendiendolos Religiosos q̄ los lleuauan a ver a sus compañeros, se dexaron lleuar donde los Chinos quisieron lleuarlos, que fue a vn rio, cerca dela villa, adonde tenian presos a los compañeros que vinieron primero. Alli vino el Mandelin, y justicia mayor, con gran aparato de atambores, trompetas y soldados, y los lleuo delante de si, como a gente cautiuu en buena guerra, tomándoles tambien el nauio. Y luego los metieron en vna carcel baxa humidis-
sima.

lima edionda y suzia, poniendoles mucha guarda de soldados que les hazian muchos agrauios, y dauan mucho a merecer, dandoles de palos, y depuñadas, y haziendoles otros malos tratamientos. Porque naturalmente es gente sin piedad la soldadesca de China, como de ordinario lo son los Los fray- couardes. Y los mas dias estan tocados del vino, que aunque les fueron es de arroz o de cierta fruta, llamada Lechia, tambien embor maltrata- racha. La comida que les dauan era vn poco de arroz mal dos. limpio, cozido sin sal, y en vasija suzia, o en vnas bollas como zeuaderes bolsas de bestias colgadas al cuello, para q̄ comisen en el camino, y desto muy poca cantidad. Porque como los Chinos tenian a los religiosos por cofarios y mala gente affligian- les con hambre, y mal tratamiento, poniendoles de noche en el cepo, porque no se fuesen.

Estuieron los religiosos con grandísimo contentamiento en aquella carcel y cepo, hasta que les sacaron ala audiencia delante del juez. Y despojandoles de todo lo que tenian, les hecharon esposas a las manos, y cadenas al cuello, y entregando a cada vno a tres soldados, con trompetas y atabales les sacaron dela ciudad, como a gente condenada a muerte. Porque al principio no huuo interprete para dar cuenta de su venida. Y augmentoles el temor, vnos delos religiosos que auia estado otra vez en Canton, diziendo, que los sacauan fuera del pueblo a degollar. Y como facilmente lo creyeron, se yuan animando o morir, y aque no por la fe, pues no podian dar razón della, por no saber la lengua, alomenos por la obediencia, que los hauia embiado a padecer aquellos trabajos. Salidos fuera del muro de la ciudad, hizieron todos alto y la gente della que les seguia (q̄ era casi todo el pueblo) se boluio. Y alli no falto quien les dixo por señas que no temiesen, por que no les auian de matar, sino que los lleuauan a otra parte, y así fue q̄ cō las esposas y cadenas, y guarda de soldados, los lleuaron ocho o nueue dias de camino, dandoles harta mas molestia, que la dela carcel. Y añadiafeles el trabajo con las muchas aguas que llouian.

Los fray-
les se apa-
rejan pa-
ra morir.

Por



Por lo qual tuuieron por merced del Señor no morir todos, viédo que cada noche enxugauan en sus cuerpos los habitos, y venian llenos de lodo, y dormian en los suelos humidos con arto trabajo, y en los corrales como bestias. Desta suerte llegaró a la ciudad Metropoli de aquella Isla, hauiéndolo pasado primero por ocho pueblos cercados de muy buenos muros, que deurian de ser villas. La ciudad adonde llegaron era grande, tenia dos cercas con vn gran foso de agua. Presentaró los delante del juez. El qual viendolos así tan fatigados, siendo auisado sin que los religiosos lo supiesen, de que eran Portugeses, y buena gente, y sus amigos, mouido de vna natural compasion (la qual suelen tener los juezes de China con los estrangeros) les mando luego traer de comer y beuer, y postpuesta toda grauedad por la necesidad que lleuauan, y por cumplir su mandato, comieron todos. Mandolos luego poner en la carcel publica de los malhechores, y entre ellos hallaron aya mas piedad, y buenas obras que entre los soldados. Allí encontraron vn delinquent, que sabia algunas palabras en lengua portuguesa, y aquella misma noche a las diez, veniendo a visitar el juez de la carcel, que era vn hombre principal, diziendole aquel que eran religiosos los fago de allí, y los puso en la carcel de la gente honrada que esta ua presa por pequeños delictos. El dia siguiente fue a ellos vn Chino mercader, de la prouincia de Chincheo que es de adonde mas contratan con los Españoles, y les hablo en Portugez algunas palabras, diziendo les que el los tomara a su cargo. Y desde aquel dia, a su costa les proueyo de lo necesario para comer, y les busco interprete, por el qual hechas sus diligencias, y las demandas y respuestas ordinarias, con aquel juez les fago en fiado, y puso en vn templo de Idolos, adonde estuuieron cerca de vn mes, hasta tanto que el mercader acabo sus negocios, y los lleuo a la presencia de vn juez que llaman Aitao, que era su premo de los de toda aquella Isla, por ser como substituto del virorey de la gran prouincia de Canton. Este teniéndolo noticia de la prision de los religiosos, hauia despachado sus recaudos para que

Fueron los
frayles co-
nocidos,

q̄ no les maltratasen, sino q̄ los remitiesen a el, como se hizo, y dádoles libertad fueron a su presencia, en compañía de los factores del mercader, a cuya costa comian, pasando de aquella Isla a tierra firme. Por la qual pasaró por muchas ciudades muy populosas, cercadas de vna y dos cercas. Y por algunos espacios llanos.

Llegados a la presencia del supremo Iuez, parecieron delante de su tribunal, q̄ era de mucha magestad, y su persona de notable autoridad. Recibiolos con muestras de grande amor, preguntándoles varias cosas, y en todas mostraua que les queria hazer bien. Y fuera de la costumbre de los Iuezes de China, se leuanto de su asiento, y lleuó a los religiosos, preguntándoles con mucho amor, lo que querian, y respondiendo, que querian yr a Canton, o Macan, les dixo si queria yr por tierra, o por mar. Y sabiendo que deseauan yr por mar, mando luego proueerles de nauio. Y de la caxa real y publica, mando dar buena cantidad de plata, para el gasto del camino. Pasados algunos dias, se embarcaron en vn rio, por el qual caminaró agua arriba diez dias y a las orillas del, auia algunas ciudades todas cercadas de fuertes muros, aunque eran pocas, por ser aquella parte de China la menos poblada de todas. Llegaron al nacimiento de vn rio, que va a dar a la ciudad de Canton. Y allí hallaron vna ciudad muy populosa, y bien cercada, y proueyda de todo lo necesario. Y en ella vieron vender huuas y frutas como en España, y otras muchas cosas en gran abundancia. Auia en aquel rio muchos nauios y barcos, para nauegar por el, con gran comodidad de aposentos en ellos. Y así los Chinos que lleuauan los religiosos, alquilando dos barcos pequeños, fueron a la presencia del Virey de aquella Prouincia, que reside en la gran ciudad de Sauchin, que esta fundada junto a vn caudaloso rio. Y siempre pasauan por muchas ciudades muy cercadas, y vistosas, que parecia ser de mucha gente. Pararon en vna grãdissima ciudad q̄ esta fundada, entre dos rios muy caudalosos, y el vno dellos tenia vna muy larga puente fundada sobre barcos hafidos con cadenas

Só presen-
tados al
Iuez ma-
yor.

Ay mu-
chas ciuda-
des cerca-
das.

H

cadenas



La China
es tierra
muy pobla
da.

cadenas de hyerro, auia en el rio algunas Isletas pobladas de buenos pueblos, y grâdes templos de Idolos, y heredades, y toda la gente era blanca, y de buen trage y talle. Llegando ala ciudad de Sauchin, vieron salir al Visorey vna mañana, que yua a visitar vn tēplo, con tanta magestad de gente, y salua de pieças de artelleria que dispararon, y atabales y trompetas que tocauan, y ministros de justicia que le acompañauan, que les caufo grande admiracion. Despues hizo llamar a su tribunal a los religiosos, y puesto en su asiento de mucha magestad, los religiosos se postraron en tierra, algo lexos delante del, segun la costumbre de aquella tierra, y hablo vn interprete muy pocas palabras. Porque luego recibio los papeles y despachos, y les mandó aguardar en la ciudad, hasta que los vio. Y entendida la causa de su venida, sin boluerlos a llamar, dio su despacho, remitiēdolos a la justicia mayor de la ciudad de Cantō. Tardarō en el camino dos dias, caminando en los barcos por el rio abaxo, y por vna parte y otra vieron ser tierra de muchissima gente, y de grandes pueblos, y muchos rios, todos tan llenos de barcos que no tenian numero, para traher y lleuar gente, y bastimentos a Canton, y a las ciudades y villas de su comarca, porque a todas se va por agua, por los muchos rios que tienen abiertos a mano. Y esto mismo es en toda la China. Por lo qual dicen muchos, que es tanta la gente, que viuen en barcos dentro de los rios, como en la tierra. Y la poblaciō de ciudades y villas es tanta, que parece toda la tierra vna ciudad continuada. Tienen los Chinos grâ curiosidad en q̄ en las aldeas aun muy pequeñas, y de casas pagizas, haya escuela, en que se enseñan a leer y escriuir los muchachos; y en las ciudades parecia auer en cada calle vna escuela.

(*)

CAP.

Ay innumerable
gente en
los rios.

CAP. VII. DEL FIN QUE
tuvieron los trabajos que los frayles Descalcos
padecieron en la gran China, y de otras cosas que supieron de aquel
Reyno.



Legados los frayles Descalcos a la ciudad de Canton, los presentaron a la justicia mayor della, y vistos sus despachos, los remitiō a vna justicia que entre ellos, es como Padre de huerfanos, y este oficio se da en todas las ciudades al mas letrado, y mas humano Padre de y cōpalsiuo. A queste los recibio con entrañas de padre, y postrados delante del, los mando levantar, y los hizo llegar así, Estandolos mirando con mucha atencion, y tomando vn breuiario, que auian solamente escapado, por auerle guardado de los ministros de justicia y soldados, que les trahian por los caminos, le començó a mirar con admiracion de la curiosidad de nuestra emprenta, porque a los mas sabios causa mas admiracion, y coligen della que son los Españoles gente de buen entendimiento. Y casi todos los Iuezes piden a los religiosos, quando van a su presencia, les muestren algun libro para verle, vna y muchas vezes, porque aunque ellos tienen emprenta no es a la traça de la nuestra, antes es como estampa basta y grosera, porque emprimen con tablas, y por esso la delicadeza y claridad, y distincion de nuestros caracteres les haze admirar, y mas quando ven algunas estampas curiosas, y letras iluminadas, y de colores.

Este Padre y Iuez de huerfanos, les mando aposentar en vna casa fuera de los muros de la ciudad, dedicada para los extranjeros, del Reyno de Sian, y en ella estuuieron por espacio de vn mes, martyrizados de mosquitos, y con poquissimo regalo en el comer, y dormir, porque la cama era el suelo desnudo.

H 2.

nudo



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

nudo. Desde alli los lleuo el mercader que los traya a su cargo, a la ciudad de Macan, hauiendo pasado mas de cinco meses de carceres, molestias hambres, aguas, frios, prisiones, y otras muchas calamidades, y trabajos, conseruandoles siempre el Señor las vidas para aumentar sus merecimientos, y para q̄ testificasen lo que hauian visto, y para que vean lo que han de padecer los predicadores Euangelicos, entre aquellos infieles. A los quales con gran dificultad sea de predicar el Euangelio, porque como ellos cuentan. Vn Rey de China tuuo vn sueño, en que fue persuadido a que embiasse su armada y embaxada a la parte del Oriente, adonde cae el Reyno de Sian, esperando, que de alli le vendrian grandes cosas, y creyendo en el sueño, embio su embaxada. Y lo que le traxeron de aquel reyno, fueron diuersos modos de Idolatrias, y supersticiones, y algunos maestros dellas. Y viendo el Rey que se disminuia el gouierno, porque todos se dauan a seguir la Idolatria, mando hechar del Reyno a todos los que la enseñauan, haziendo ley q̄ a todas las cosas se antepusiese el gouierno, y que so pena de la vida, nadie traxese, ni admitiese estrangeros en el Reyno. Porque aunque muchas cosas hazen moralmente buenas, tienen gran ignorancia de la immortalidad del alma.

*Dificulto
so de pre-
dicar en la
China.*

*Modo de
enterrar
los muertos.*

La costumbre de enterrar sus muertos, es muy diferente segun la diferencia de las sectas. Porque la gente principal labra sepulcros de piedra muy curiosos, y adornanlos con muchos epitaphios, y quando mueren, embalsaman los cuerpos con azeytes aromaticos, y son puestos en unas caxas de maderas incorruptibles, de tal modo embetunadas, que no puede offender el mal olor. Tienen en casa el defunto, hasta que acaban sus obsequias y sacrificios, y los hijos y parientes ponen fin a su llanto, haziendo en estos dias grandes comidas, y despues le lleuan al sepulcro, que de ordinario esta fuera de la ciudad, con mucho acompañamiento de gente, que lleuan vanderas a modo de gallardetes en las manos. Y los Sacerdotes van todos vestidos de blanco, y hasta que le meten en el sepulchro nunca

nunca dexan de cantar. Otros defuntos se entierran en los campos, que para esto ay deputados, y otros son hechados en los rios. Porque como tengan por cierto, que las almas de los hombres, pasan a los cuerpos de animales, tienen por piedad, que con breuedad sean comidos de los pezes, y aues, como de los gentiles del reyno de Sian an aprendido. Tienen gran puntualidad aquellos infieles, de hazer las obsequias y honras de sus defuntos, por los quales acostumbran traer luto, vestiendose de vn vestido de cañamaço, representatiuo de mucha aspereza y tristeza.

Esto me ha parecido poner delo mucho que los frayles Descalços supieron para que se entienda algo delo mucho que la fama publica de las grandezas de la gran China, alauando su antigüedad y situacion, y la grandeza de sus prouincias ricas de todas las cosas temporales, y hermoñeadas con la fertilidad de la tierra, y frescura de los caudalosos rios, y populosas ciudades, con gran curiosidad edificadas. Y porque como casi por todas partes, esta aquel gran reyno cercado de mar, aunque es tierra firme, ay gran comodidad para las contrataciones, y para que sea muy proueydo de pescado. Y como los labradores aprouechandose de la bondad de la tierra, la siembran de diuersas semillas, cultiuandolas con gran curiosidad, es el reyno muy proueydo de mantenimientos muy baratos. Y aunque no se ha lle en aquellas partes vino de uvas, ni azeyte de oliuas, hazen tanta diuersidad de vinos de arroz, y de otras frutas, y facan tanto azeyte de palmas y de otros arboles, que de vno y otro ay gran abundancia. Tambien la ay de diuersidad de frutas, como las de Europa, y otras muy diferentes. Y como tengan por costumbre de plantar por todos los caminos arboles todo el reyno parece vn jardin. Y ay tanta vanidad en la gente principal, que no solo se contentan con tener grandes casas en las ciudades, y de recreacion en los campos, mas hazen de maderas odoríferas muy curiosas barcas, pintadas y doradas, cercadas de zelozias y corredores, para andar por los rios recreándose

*Abundancia de la
tierra.*



dose, en los jardines y florestas, y como viuen en paz, por el mucho cuydado que tienen de conseruarla, y con la vigilancia que ponen en guardar sus costas de enemigos, viuen con mucho contento y abundancia, aunque es innumerable la gente que ay por todas partes. Porque como cada vno puede tener las mugeres que puede sustentar multiplicanse cada dia mas.

Aunque delas diferencias de aues que ay, sepuede hazer vn largo discurso por ser muy muchas y de gran hermosura algunas, solo dire lo q vi, que fue vn paxaro que llamã del Parayso, o celeste, el qual es del tamaño de vna calandria, y tiene tan bella pluma y la cola tan larga y graciosa, que de todo el paxaro, hazen los soldados, muy bizarros plumajes, y dizen los Chinos que traen a Manila estos paxaros, que nunca los han visto viuos, ni pueden andar, por que no tienē pies y que le hallan muerto, entre algunas çarças y malezas de el cãpo. Por lo qual dizē algunos, que es Paxaro del parayso terrenal, y por la admirable belleza que su pluma tiene.

Aue del
Parayso.

CAP. VIII. DELA NOTICIA que ay dela ley euangelica, en la gran China.

QON la curiosidad posible, procure enterarme de las cosas dela gran China, por poder dar relacion della a los curiosos, y deseosos dela conuersion de aquella gran monarchia, por lo qual dire agora lo que de muchos testigos de vista fidedigno he sabido. Porque como los portugeses por razõ de sus mercaderias y naufragios, hayan entrado en todos los mas principales reynos dela China, y notado con curiosidad lo que vian, de sus relaciones me tengo de aprouechar, en lo que conforme alo que yo vi, en las partes adonde estuue, tiene suficiente probabilidad, y la necesaria para historia.

Entre

Entre otros libros que los Chinos tienen, ay vno que llamã Toxefalen, en el qual dizen que hauiendo entrado en la ciudad de Colozan, vn hombre llamado Matheo Escandel, Vngaro, y natural dela ciudad de Buda, que hauia sido hermitaño en el monte Sinay, y venido alli con vnos mercaderes del rey Matheo no de Sian, no solo viuia muy aspera vida, mas hizo por el Vngaro Dios nuestro Señor muchos milagros. Y hauiendo resuscitado gran sier do cinco muertos, fue su santidad conocida, y muy venerada, no q Dios dela gente popular de aquella ciudad. Lo qual vislo delos sacerdotes delos Idolos, publicando que era hechizero, procuraron mostrarlo al pueblo, venciẽdole en alguna disputa. Y como vna y muchas vezes fuesen en las disputas ellos vencidos, del santo hõbre, que daua testimonio dela verdad dela ley de Dios, que predicaua, tomaron por medio para satisfazerse dela afrenta, en que su propria ignorancia les hauia puesto, de conjurar todo el pueblo, amenazãdoles que vendria fuego del cielo sino abraçauan aquel hechizero y engañador. Y como fuesen incitados los Idolatras, delas amenazas de sus sacerdotes poseydos de infernal embidia, vinierõ a la casa adõde posaua el sieruo de Dios. Y como el huesped que se llamaua, Ioanne, saliesse al encuentro al pueblo amotinado, fue muerto, con vn hijo, y dos yernos, por defender al santo. El qual con valeroso animo salio en publico, y reprehendiendo alos amotinados de sus pecados, dãdoles noticia del verdadero Saluador Iesu Christo nuestro Señor, y de como hauiendo baxado del cielo, ala tierra, se Fernor qd hauia hecho hombre, y muerto por los hombres, y que hauien sieruo de do satisfecho por los pecados del mundo el Padre Eterno, le Dios. hauia hecho Señor vniuersal de cielo, y tierra, para q a los que profesassen su ley, y se sancta, les diese en la gloria el premio por su fe, y obras merecido, y desengañãdoles de la falsedad de sus Idolatrias y sacrificios. Y como en esto toco a los sacerdotes obstinados, en lo viuo, solicitarõ de nueuo al pueblo furioso, dãdo remision de pecados al que traxese leña para quemar al nueuo predicador. Y así le fue puesto fuego, el qual estando

H 4

muy



Muerte
del biena
uentura-
do Ma-
theo.

muy encendido se apago, por la virtud dela sancta cruz, que el bendito varon hizo, no sin particular admiracion de todos los infieles. Los quales a grandes voces engrandecianel mucho poder del Dios, a quien aquel hombre adoraua. Pero como los Sacerdotes, no penetraron la obra matauillofa, de Dios, vienddo que ya no podian, por medio delos infieles salir con su intento, de matar al dichofo Matheo, todos ellos de tropel arremetieron a el, y dandole muchos palos con la leña, que no se hauia quemado le mataron. Y hechandole por vn rio abaxo, a vista de todos, le detuuu la corriente cinco dias. En los quales estuuu el bendito cuerpo a vista de todo el pueblo, que fue gran motiuo, para que se conuertiesen algunos infieles. Y de todo esto aun ay toda via mucha memoria en aquel pueblo, por conseruarse muchos en la fe y ley, que aquel santo hombre predico, y les enseno. Y tanbien duran las ruynas dela ciudad, que milagrosamente en castigo desta iniusta muerte, la magestad diuina a solo. Porq̄ despues de enterrado el cuerpo, tēblo toda aquella ciudad tanto, que espantados los vezinos se salieron con sus haciendas della, y se subieron a vn monte. Lo qual visto delos sacerdotes, y que dezian, que era aquel castigo dela muerte del innocente, persuadianles que no dixesen aquella blasfemia, que ellos rogarian al Dios dela noche, que mandase ala tierra que no temblase. Y para hazer esta peticiō, fueron mas de quatro mil sacerdotes al templo del Idolo dela noche, sin osar otro alguno yr con ellos, y estando haziendo sus sacrificios, alas onze dela noche, cayo todo el templo, sobre ellos; y abriendose la tierra, los trago viuos, quedando en memoria deste castigo, en aquel lugar del templo, vn lago demas de cien braças de hondo, y la ciudad que antes se llamaua en su lengua flor del campo, como se cayo toda con los temblores, se llama agora castigo del cielo. Y solamente han quedado las ruynas y señal de su grandeza, y vna aldea que se llama Xifagan, adonde los Portugeses que llegaron alli allaron algunos fieles q̄ sabian estas palabras, Iesu Christo Maria siempre

Castigo de
Dios.

Rastro de
Christian
dad.

vir

virgen le concibio, y virgen le pario, y virgen quedo. Y sabiendo que eran los Portugeses de su misma ley, los regalaron, y dieron noticia deste admirable caso, y les mostraron vn libro delas matauillas, que el Señor auia hecho por aquel su sieruo.

Tambien en la ciudad de Sanpitai, hallaron los Portugeses otros pocos de christianos, conuertidos por la buena vida, y tantas razones de vna hija de vn Portuges, llamada Ynes, q̄ estaua alli. Porque estando su padre, que (como ella dixo) se llamaua Thome Perez, desterrado en aquella ciudad, se caso con su madre que era China, haziendola christiana, y viuiendo alli veynte y siete años, baptizo a muchos infieles, y les enseno todo lo que el sabia. Y como murieron los Padres desta bēdita muger, ella tenia en su casa vn oratorio muy secreto, limpio, y adornado, con vna cruz grande de plata dorada, y candeleros de lo mismo. Y mas de trecientos christianos que auia, alli se juntauan los Domingos, y puestos de rodillas, todos juntos dezian, con las manos y ojos leuantados al cielo, Señor Iesu Christo, ansi como es verdad, que tu eres verdadero hijo de Dios, concebido por la virtud del Espiritusanto, en el vientre dela virgen santa Maria, para saluacion de los pecadores, ansi nos perdona nuestros pecados, porque merezcamos ver tu cara en la gloria de tu Reyno, adonde estas asentado a la diestra del muy alto Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea el tu nombre. En nōbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto Amē. Y en acabando de dezir esta breue, y sustancial oraciō, porque no sabian mas, besauan todos la cruz, y se abrazauan vnos a otros, con fraternal charidad, y se boluian a sus casas, y viuiian todos con mucha paz y hermandad. Y la razon de no saber mas oraciones, era porque vn libro en que las tenian escritas se le hauian tomado los gentiles. Por lo qual en pago de la charidad que esta buena christiana hizo a los Portugeses, le dexaron escrita toda la doctrina christiana, y otras tantas oraciones, y por rogarfelo ella por amor de Dios. Y al partirse los Portugeses, les dieron entre todos los christianos cincuenta ducados, y la deu-

Se de al-
gunos Chi-
nos.



deuota Portuguesa, otros cinquenta, muy en secreto, pidiendoles la encomendasen al Señor, pues tanta necesidad tenia.

Dizen estos mesmos nueve Portugueses, que peregrinaron mas de veynte años por la gran China (como por su relacion hecha al Principe Cardenal, quando gouernaua a Portugal, me consta) que en otra ciudad llamada Quansi viniendo vno dellos por vn camino, bien descuydado de lo que le sucedio, encôtro vn viejo, vestido de seda negra, afforrada en pieles blâcas; el qual apartado del camino, le hizo señas, llamandole. Y entendiendo el Portuges que era ladron, aunque desseo huir, el teson que en llamarle tuuo el viejo, le obligo a llegar a el, fuera del camino real, adonde le aguardaua y le enseñaua de lexos vna cruz grande, de plata que traya al cuello. Y llegado junto a el, se postro el viejo a sus pies, y con muchas lagrimas començo a dezir en portugues, loado sea el nombre dulcissimo de nuestro Señor Iesu Christo, pues acabo de tantos años de destierro, ordeno que viesen mis ojos hombre Español, que professase la ley de mi Dios puestto en la cruz. Y espantado el Portuges de lo que inopinadamente via, y oya, le conjuro diciendo. De parte de nuestro Señor Iesu Christo, te mando, que me digas quien eres. Y el viejo con muchas lagrimas dixo. Soy Portuges, y me llamã Vasco Caluo, y ha veynte y siete años que me perdi en esta tierra, adonde estoy cautiuo. Y dando razon de sus hermanos y parientes, el Portuges con no pequeño contentamiento le abraço, como a hermano en la ley y nacion. Y dando cuenta a los otros compañeros de lo sucedido, se fueron todos a su casa, adonde hallaron a su muger y dos niños, y otras dos hijas que en medio de aquel paganismo seruian a Dios. Y acabado de celebrar su comun contentamiento, en tomando todos refecion, en señal de amor, abrio la muger vn oratorio que tenia, en vn lugar secreto, con mucha decencia, con vna cruz grande, y dos candeleros de plata, y vna lampara de lo mismo. Y puestos el viejo y su pequeña familia Christiana de rodillas, con mucha deuocion, dixeron todos.

Particular
accedi-
miento.

dos en lengua Portuguesa. Verdadero Dios, nosotros pecadores confessamos delante de esta Cruz, como buenos christianos, la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritusanto, tres personas y vn solo Dios, y ansi prometemos de viuir, y morir, en vuestra santa Fe catholica, como buenos y verdaderos christianos, confessando y creyendo, de vuestra sancta verdad, todo aquello que tiene, y cree la sancta madre yglesia de Roma. Y os offrecemos estas nuestras almas, por vuestra preciosa sangre redemidas, prometiendo de seruiros con ellas toda la vida, y en la hora de la muerte, os las entregaremos, como a nuestro Dios y Señor, cuyas confessamos que son, por la creacion y redempcion. Y dixeron luego el Pater noster, Ave Maria, Credo, y Salve Regina, en la misma lengua, todo muy bien pronunciado, con grande admiracion de los huéspedes, que enternecidos de ver que era su Dios adorado en tierras tan ajenas, de que huuiere quien le conociese, mostrauan mas con lagrimas, que con palabras su contento, y todos los esforçaron, para que perseuerasen en la santa Fe que tenian. Y despues de hauer recibido charidad en aquella casa de Dios, se despidieron, obligando se vnos a otros de encomendarse al Señor. Por cuyas entrañas piadosas, y por su preciosa sangre ruego, a todos los que leyeren este capitulo, que tomen por deuocion particular, el rogar en sus oraciones y sacrificios, por los fieles, que estan entre idolarras, que deue por aquellas partes de hauer muchos, por ser muy ordinarios los naufragios, en los reynos y prouincias de gentiles. Para que el Señor les conferue en su santa Fe, y amor, y les de muerte conociendole, y despues della la bienauenturança.

Confessio
de la fe
muy meri-
toria.

necesidad
digna de
ser consi-
derada.

CAP. Vllll. DE OTRAS
particularidades del Reyno de la
gran China.

AVN





VNque no es mi intento escriuir largos discursos de la gran China, pareciendome que algun curioso, querra saber el principio deste Reyno tan famoso, breuemente dire, lo que los Chinos en muchos capitulos de sus historias dizen, afirmando, que seys cientos y treynta y nueue años, despues que el mundo fue anegado con agua, (que desto tienen mucha noticia) vn gran señor llamado Turban tuuo tres hijos en su muger llamada Nanca. Y y su hijo mayor, despues de grandes trabajos, edifico la ciudad de Paquin, poniendola su nombre, y haziendo la corte y cabeza, de toda aquella monarchia. Por lo qual, cada año en memoria desta fundacion (que cae a tres de Agosto) sale en publico el Rey con gran magestad. Y como digan que antes de esta fundacion, vn niño de siete años llamado Silau, poco antes de morir dixo, que en la ciudad y Reyno que Nanca y sus hijos hauian de fundar, por los tiempos venideros, hauia de ser cantada la misericordia diuina de gente estrangera, y oyda de Dios como voz de tiernos infantes, ponen tanto rigor los Chinos, en quo no entre en su Reyno gente estrangera, que admira. Y porque los Tartaros que estan vezinos, que han entrado veynte y seys vezes en la China, con mano armada no se apossesio nen algun dia de su reyno, el año de 1113. el Rey Didau en veynte y tres años, cerco toda la ciudad de Paquin, y otro Rey llamado Iunbileitai, hizo otra segunda cerca, y cada vna, tiene quinze leguas, diez de largo, y cinco, de ancho, con innumerables baluartes, y torres, y en cada vno vn gran Leon sobre vn globo, que son las armas del Rey de la China, significando por ellas, que es Leon coronado en todo el mundo. Y por mayor guarda, tiene vn hondo fosó, y en cada puerro (las quales segun dizen, son trecientas y sesenta) estan quatro guardas, que registran todo lo que sale y entra, para dar cuenta de ello. Los otros hijos de Nanca, hizieron otras dos principales ciudades, poniendolas sus nombres, dexando para su memoria y entierro, dos sumptuosos templos, adonde cada dia

Principio
del Rey-
no de la
gran Chi-
na.

Palabras
dignas de
notar

Armas de
l Rey de
China.

dia les ofrecen muchos perfumes y olores.

El año segun nuestra cuenta de quinientos y veynte, despues del nacimiento de Christo nuestro Señor, el Rey Crisua gol, por estar mas seguro de los Tartaros, en cinquenta y dos años, hizo vna cerca de excessiua anchura y fortaleza, de trecientas y quinze leguas, por la parte que aquel reyno confina con el Tartaro, fortaleciendola con muchas torres, y baluartes, y teniendo innumerable gente de presidio por toda ella. Y las montañas que en este termino caen, estan hechas amano a modo de fortaleza, y muy ajustadas y continuadas con la cerca. La qual solamente tiene cinco entradas, que son necessarias para cinco rios caudelosos, que vienen de la Tartaria. Y de vna parte y otra, ay fuerças inexpugnables. Y para conseruar estos presidios ay en Paquin vna carcel, de increyble suma de presos, que como por perpetuo destierro, o galeras los embian a estos presidios, adonde gozã de algunas libertades, concedidas ala milicia.

Aunque engrãdecen mucho las ciudades deste reyno, los q̃ las han visto, y dizen que entre villas y ciudades, ay seys mil y seys cientos, que hazen como treynta y tres reynos o gouier nos, hauiendo muchos gouernadores en cada prouincia, lo que mas alaban, es la ciudad de Paquin. La qual tiene treynta leguas aunque no estan todas pobladas. Esta cercada de dos fortissimas murallas, y de innumerables torres y baluartes, por ser la corte del Rey, y toda la fuerça del reyno. Y como oy dia se ve en Roma, que dentro de la cerca ay mucho despoblado y casas de recreacion, ansi ay en Paquin. Porq̃ como cada tres años se juntan alli los procuradores de las ciudades a cortes, tienen sus casas de recreacion, en las partes despobladas. Y dentro de las cercas tienen muchas casas de todos los seruiciales, ansi de los barcos del Rey, como de la muralla, y de otros officios, y en particular son mucho estimar algunos edificios por su grandeza, y adorno de arcos triumphales. En estas casas de Señores tienen por mucha honra, hazer plato a todos los que quisieren

Cerca q̃
ay en la
China.

Paquincor
tedelrey &
China.



Entreteni-
miento de
los señores
de China.

Piedad de
los Señores
de
China.

Ay uni-
versidades
templos y sa-
crificios

quisieren comer. Y para mayor magestad, de ordinario ay comedias, y otros entretenimientos a que va mucha gente. Vsan en sus conuites de varias musicas. Tienen libros de como se a de hazer conuite a Dios, y al Rey, y a todos los demas, conforme ala calidad de su estado, y que platos se les han de servir. Y notan los quehan leydo este libro, que en el prologo dize, que de todos los conuites, no queda mas del gusto de hauer comido, y el alabanza delos chocarreros, y la murmuracion delos ociosos. Por lo qual aun entre aquellos infieles se aconseja, que el conuite que se a de hazer a Dios, a de ser dando mucha limosna a sus pobres. Porque aunque no conocen al verdadero Dios, la gente principal tiene por buenas estas obras, hechas por amor de su Dios. Y para esto tienen lugares deputados, en que los pobres estan tres dias comiendo de balde, y los enfermos y mugeres preñadas todo el tiempo que es necesario.

Ay tambien en esta ciudad vniuersidades, adonde se lee la doctrina de las treynta y tres leyes y sectas, que ay, conforme al numero delos reynos. Y en cada vniuersidad ay mas de diez mil estudiantes, y junto alas vniuersidades (que aunque estan en vn barrio, son muy distantes,) estan los templos delos Idolos. Y el principal delos Sacerdotes es Rector delos estudiantes. El qual se sirue con increyble grandeza, anfi en los regalos corporales, como en todo lo tocante a su officio, y en el acompañamiento de criados a pie, y acuallo. En lo restante desta gran ciudad, dizen que ay muy grandes y costosos edificios. En especial tienen gran fama los Pagodes (que son los templos delos Idolos) adonde cada dia se ofrecen sacrificios, de aues, y animales siluestres, porque dizen que son aquellos mas aceptos a Dios, que los domesticos. Vsan tambien como en Iappon de cerrar las calles de noche, con puertas que para este fin tienen hechas, haziendo en cada vna de ellas siempre centinela, y para esto estan señalados Capitanes en cada calle, que rondan. Y por ser cosa particular, quiero dezir, lo q de vn edificio delos mas principales de esta ciudad, cuentan, el qual es llamado tesoro.

foro delos muertos. Adonde ala entrada ay innumerables Idolos de bronze, de diuersas figuras de hombres, animales, y bestias. Y todo el edificio que es de mucho circuyto, esta cercado de rejas de hierro, y de vn gran foso. Ala puerta principal ay vn Idolo de vna muger puesta sobre vna altissima pyramide, con vna siempre en la mano, y junto a ella estan otros dos Idolos de increyble grandeza, y fealdad, que llaman los sopladores dela casa del humo, los (quales yo vi tambien en Iappon, ala ala puerta de vna Varela que es templo de Idolos.) En lo principal de este edificio, y machina, hauia muchos templos muy pintados, llenos de calaueras de muertos hasta arriba. Y en otros estauan los huesos, en montones muy altos, por ser aquel lugar, el comun deposito de todos los huesos delos difuntos. Y en medio delos huesos, esta vna culebra de excessiva grandeza, cercada de muchos Idolitos puestos de rodillas, y vn gigante con vna bala de hierro, en la mano amagandola. Porque este es la guarda, que tiene cuydado de defender aquellos huesos dela serpiente tragadora, dela casa del humo. La qual quando viene, en viendo al gigante, porq no le de con aquella bola, luego se va huyendo a la casa del humo, adonde Dios la tiene encadenada, por ser muy mala. Aunque cada tres mil años (dizen que ha de venir alli.) Y alos quinze mil, aquel gigante con aquella bala, la ha de matar. Y en matandola, todos aquellos huesos han de boluer a los sepulchros a donde antes estauan, para viuir alla, y estar siempre en la casa de la Luna. Por lo qual tienen por cierta bienauenturança, el ser traydos alli los huesos delos difuntos. Y delos que mueren muy lexos, por lo menos traen vn hueso del dedo, y dando limosna dizen que es como si traxesen todo el cuerpo. Y anfi ay tantas calaueras y huesos q con razon se llama tesoro de ellos.

Templo fa-
moso dlos
difuntos.

Imagen
de un
monje.

huesos de
muertos
en un
foso.

CAP.



VNIERSIDAD
DE SALAMANCA

LIBRO
CAP. X. DE COMO SE CON
serua la innumerable gente que ay
en la gran China.

Reparti-
miendo de
officios.

Las cosas
que se ven
den en Chi-
na.

Ara conseruarse la muchedumbre de gente, que ay en la gran China, cada vno tiene solo vn officio, y porque haya mas officios en cada vno ay muchas maneras de ganancias. Porque vnos se ocupan en vender las anades viuas, que son innumerales en cada lugar. Otros en sacar los anadinos, otros en criarlos para venderlos, otros los engordan, otros los cezan, otros venden la pluma y tripas, y otros los hueuos, y el que trata en vno, no puede tratar en otro sin licencia delos juezes, so pena de treynta açotes irremisibles. Y repartiendo desta manera los officios, ay en q se ocupen muchos, y daseles modo como ganen de comer. Por este modo crian con grandes inuenciones muchos animales, para el sustento corporal necessarios. Otros venden lagartos, y culebras, ranas y perros, y para quitarles el mal sabor, venden cascarras de naranjas con que se cuezen, porque como la gente es tanta, estas y otras immundicias se comen. Otros venden Idolos de palo muy dorados, de diuersas figuras, y pies, y manos y cabeças para offrecer en sus templos. Otros venden bulas para yr al cielo, certificando los sacerdotes delos Idolos (que en esto son muy interesados) que sin estas letras de cambio que ellos dan, nadie puede saluarse. Por lo qual muchos lo dexan de comer por comprar la saluacion. Otros venden calaueras de muertos, para llevarlos delante de las andas, quando alguno muere, por offerta, diziendo que ansi como aquel difunto va a la sepultura acompañado de aquellas calaueras, ansi a de entrar su alma en el cielo, acõpañada delas almas de aquellas cuyas fueron aquellas calaueras. Y ansi quando viere el portero del parayso, que alguno va muy acompañado, entendiendo

diendo que es, hombre principal, le abriera la puerta la qual no fera abierta al que como pobre no lleuare mucho acompañamiento. Por lo qual mientras mas calaueras lleuan, tanto es tenido por mas bienauenturado el difunto. Otros tienen muchas jaulas de paxaros, y tañendo cõ algunos instrumetos musicos dizen a voces, ay quien quiera libertar estos cautiuos, por que son criaturas de Dios. Y quando alguno da limosna rescutando vno, o mas hechanlos a bolar, y toda la gente a voces dize, mirad Señor Dios, como aca os seruimos. Y de la misma manera, rescatan los peces que tienen viuos en agua. Y quando los echan en el rio (porque dizen que son innocentes, y que nunca pecaron) hablan con Dios, offreciendole aquel seruicio de la libertad de aquel innocente. De estas mercaderias, y de otras que son en offensa del Señor, ay en los rios de las ciudades muchos barcos, en que ganan mucha gente perdida alegremente de comer. Los Sacerdotes de los Idolos tambien son mercaderes de cuernos, diziendo que son buenos para hazer banquetes en el cielo, porque son de los animales que se offrecen en sacrificio, por algunas enfermedades, o casos particulares. Y dizen que ansi como es bueno, dar la carne a los pobres de la tierra por amor de Dios, ansi el alma de aquel animal, cuyo cuerno se offrece, alla en el otro mundo, conuida a otras almas de animales sus amigos, como los hombres en este mundo se conuidan vnos a otros. En otros barcos en lutados, ay lloradoras de los muertos que se alquilan. En otros parteras. En otros mugeres venerables para ser casamenteras, en otros hombres fanfarrones para reñir pendencias ajenas si se lo pagan. En otros adeuinos. En otros hechizeros. En otros varios animales, ranas, y sauadijas. En otros mugeres para criar niños. Y en otros matronas para consolar viudas. En otros mugeres q siruen a los enfermos. En otros moças de seruicio. Y en otros moços, que da fiadores. En otros baños para sudar. En otros hombres que compran pleitos, concertandose con vna de las partes. Finalmente con estas industrias, y con otras innumerales, se ha

Como uen-
den los pa-
jros y pe-
ces.

Venden se
cuernos de
animales.

Todo se ve
de en la Chi-
na.



lla en estos barcos todo lo que el desseo puede apetecer en la tierra, y gana de comer la muchedumbre de gente de aquel gran reyno.

CAP. XI. DEL MODO QUE
guardan en sus autorizados tribunales
los Iuezes de la China.



Onforme a la comun opinion, de todos los que hablan dela gran China, y los que lo han visto dizen, lo que mas es digno de notar en aquella Monarchia, es el modo en que tienen puesto el gouierno. Del qual, aunque queda dicho algo, agora me parecio que era bien especificarlo mas, cõforme a lo que los Portugueses que lo han experimentado y visto testifican. Porque hauiendo sido presos nueue Portugueses, y lleuados a la carcel publica, que es siempre muy inhumana, para hauerles de tomar la primera confesion, fueron por ellos vn Aguazil, con dos escriuauos, y otros ministros de justicia, que son como verdugos, Y llegando el Aguazil, les dixo. Por el poder que tengo del Ay tao, que tiene el supremo grado, y poder en la casa de la gente estrangera, en cuyo pecho se encierra el secreto del Leon coronado en el trono del mundo, os amonesto y mando de su parte, que me digays, que gente soys, en que tierra nacistes, y como os llamays, y que rey teneys, que por ser obligacion de su oficio os auisa, inclinando aguardar os justicia, por ser muy amigo de los pobres, y de guardarla, por que no den clamores y voces, con las manos y ojos leuantados al Señor de la hermosa pintura, cuyos capatos de sus santos pies, son todos los limpios q con el reynã. Y respondiendoles entre otras cosas los presos, que eran pobres, les dixo que bastaua esso, para que fuesen con humanidad socorridos, por ser muy humanos casi siempre

Testigos
de vista de
las cosas de
China.

siempre los Iuezes de los estrangeros) y dandoles cinco dias de termino, para que tomasen procurador, y aconsejandoles, que diesen peticion a los oficiales del oficio de la misericordia, para que tomasen a su cargo su negocio, y les diesen limosna, como a pobres, se fue el Aguazil, amonestandoles, que viuiessen con recato, porque hauia ladrones en aquella carcel. En la qual tuuieron los Portugueses mucho trabajo, por las crueles prisiones y cepos en que los pusieron.

Despues de quatro dias, vinieron quatro oficiales de la misericordia, a visitar y consolar a los presos, los quales alegrandose con su venida, dezian a voces. Bendito sea este dia, en que nuestro Dios nos visita por sus siervos: y ellos con mucha gravedad y modestia, respondieron. Tengaos de su mano poderosa el que fabrico la hermosura de la noche, como tiene, a los q de continuo lloran los males del pueblo. Y llegando a los estrangeros les preguntaron, quienes eran, y porque hazian mas sentimiento de su prision que los demas. Y dandoles los presos satisfacion con ternura de lagrimas, les dixeran los oficiales de la misericordia. Alabado sea el que todo lo hizo, pues se quiso seruir de pecadores en la tierra, para pagarles su jornal, en los postreros dias, muy por entero en las riquezas de sus santos tesoros. Y segun entendemos sera cõ tanta multiplicaciõ, como las gotas q las nuues del cielo echã sobre la tierra. Y dando les buenas esperãças, de q tardandose su negocio en la junta de la misericordia, se les haria todo plazer, y les proueeria delo necesario, se fueron, y no boluierõ hasta despues de cinco dias, y entõces traxerõ vn largo interrogatorio, al qual los portugueses respondierõ d tal fuerte, q estando satisfechos, se encargaro d solicitar su negocio, para informar al Chaẽ, q es el presidente de la sala del crime, muy en su fauor por ser pobres. Y tratãdo deste negocio con el Chaen, le dixerõ, q mirase lo q hazia, porque auia de dar cuẽta a Dios, delo q estaua obligado a hazer por el juramento q le auia tomado, quando le dieron el oficio, sin q respeto humano le mouiese a desdezir del fiel peso, cuyas balanças el señor

Oficiales de
la misericordia.

Chaen presidente de
la sala del crimen.



tenia anielada scō la entereza dē su diuina justicia. Y passarō muchas demādas y respuestas en este negocio, por modo muy juridico y prudēte, diziēdo los acusadores q̄ estos presos eran ladrones, y dignos de muerte, salvo si se escusauan por ser gente barbara que no teniā ley, ni conocimiento claro de Dios, para por su temor y amor dexar de ocuparse en muchos malos exercicios, y q̄ podia ser que por ser pobreshuuiēsen hurtado algo. Y pidieron los procuradores de la misericordia prolongaciō por siete dias, y despues por otros seys. Y hauiendo informado al juez de vna sentēcia que contra estos presos hauia dado vn tinniente suyo, condenandoles, la rasgo, el Chaen, y los demas papeles q̄ contra ellos se auian hecho, y condeno al juez q̄ dio la tal sentēcia enveynte ducados para las necesidades de los estrangeros, suspendiendole del oficio, hasta que el Tutan que es el Virey mandase lo contrario, amenazando a los acusadores, que tratasen en aquel negocio con buenas palabras y con cortesia, conforme a las leyes que estan aceptadas en la casa del hijo del Sol, Leon coronado en el Trono del mundo, que es su Rey.

Nota.

Como los procuradores de la misericordia vieron el buen suceso que se esperaba en este negocio, no solo proueyā de lo necesario a los presos, pero con mucho amor les yuan aconsolar. Y dandoles las gracias los Portugueses, diziendo q̄ Dios les pagase la limosna que en todo les hazian alla en el parayso, vno de los de la misericordia, les dixo, esse mismo Señor os conserue en el conocimiento de su ley, en que consiste el premio de los buenos. Y dandoles los veynte ducados de la condenacion del otro Iuez, queriendo repartir con los que se la dauan, dixo vno. No trueco yo por tan poco, el merecimiento que puedo tener delante de Dios por vuestro respeto. Y rogandoles los presos que pues eran pobres que les despachasen con breuedad, se escandalizaron mucho, diziendo, que si ellos fuesen a rogar al Chaen q̄ abreuia se en el despacho dē aquella causa, era darle ocasiō, para q̄ pecase contra Dios, torciendo la balança de la justicia en al-

Nota.

en algo la vara de la justicia. Y que por esso se podia yr al infierno, y ellos mas se podrian llamar esclauos del Demonio, que procuradores de los pobres. Y que como hombres barbaros, y sin conocimiento de la verdad, les rogauan tal cosa. Porque si tenian justicia, sin que alguna persona hablase al Chaen, el se la haria, en teniendo aueriguada la verdad, con testimonios de personas temerosas de Dios. Y si en vuestra tierra se vsa lo contrario, teneis obligacion de temer algun castigo del cielo, porque Dios no tiene noche, en que le sea necesario cerrar los ojos para dormir, como hazen los Reyes de la tierra que son tan tributarios a estas cosas como nosotros. Por lo qual escusad de rogar a persona alguna, y poned los ojos en el cielo, porque de alla ha de venir la sentēcia de vuestra libertad, y el perdon de vuestras culpas, y nosotros os ayudaremos con amor, si Dios fuere seruido de oyrnos. Finalmente para hauerles de leer la sentēcia, fueron a sacarlos de la carcel dos aguaziles, con veynte verdugos armados con capacetes. Y entendiendo los Portugueses que les lleuauan a matar, yuan encomendandose al Señor, y de quando en quando en medio de la calle, se ponian de rodillas, pidiendole con muchas lagrimas, perdon de sus pecados, y misericordia. Delo qual se admirauan mucho los Chinos que les lleuauan al tribunal, y los muchachos les dauan mucha grita. Llegados a la entrada del tribunal, encontraron cō veynte y quatro aguaziles, que en su lengua son llamados ministros del brazo de la yra, y en tañendo vna grā campana, se abrieron vnas puertas grandes, que estauan en vn arco de canteria, curiosamente labrado, y muy pintado, y encima estauan las armas del Rey, que eran vn Leon muy grande de plata, sobre vn globo de lo mismo, y estas armas estan siempre a la entrada de los tribunales, y de las casas de los Vireyes del Reyno. Entrando por aquella puerta, encontraron vna gran sala, en la qual estauan pintados los extraordinarios castigos, de que vsan los juezes de la China: los quales (como yo vi en Iappon en vn templo de Idolos adonde citauan pintados) mas parecian inuē-

Palabras dignas de notar.

Autoridad del tribunal.



tados de las furias infernales, que de los hombres. Porque aun que en Iapon a los hombres muy facinorosos los crucifican, o frien en ollas de azeyte, o les cortan las cabeças, q es el castigo cotidiano, no son crueles penas, respeto de los castigos de China.

*Tribunal
del juez.*

El tribunal adonde estaua el Chaen, era de gradas de laton y yerro, guarnecidas de nacara, y de euano. Y debaxo de vn dofel de damasco, blanco, con franjas de seda verde y oro, y fleucos largos, estaua el Iuez sentado, con mucha magestad, en vna silla guarnecida de plata, con vna varilla de marfil en la mano. Tenia delante vna mesa, y sobre vna almoada de tela de brocado vna curiosa escriuania, y tres niños ricamente vestidos, y con cadenas de oro, estauan de rodillas dandole la pluma para firmar, y tomádo las peticiones. Al lado drecho del Chaen, y gualmamente con el, auia vn bello mancebo de hasta doze años, sobre quien arrimaua el Iuez el brazo, estaua vestido de raso blanco, recamado con rosas de oro, y al cuello vn rico collar de gruesas perlas, y el cabello largo, enlaçado con gran curiosidad, y sembrado de mucha pedreria. Tenia calçados los pies, de vnos çapatos de seda verde, labrada con oro, y aljofar, y en la mano vn ramillete de rosas de diuersas colores, representando con esta belleza la virtud de la misericordia, sobre quien se auia de inclinar y reconstar el brazo y poder del Iuez. Del otro lado estaua otro mancebo, de la misma edad, y rostro graue y hermoso, que representaua la justicia, vestido de raso carmesi de muchas rosas de oro sembrado, con el brazo desnudo, y teñido de colorado, y en la mano vn estoque desnudo, y en la cabeça tenia vn tocado alto lleno de muchas lancetas. con mucha curiosidad puestas, para que todo representase muy al viuo el rigor dela justicia. Entre la qual y la misericordia hade estar asentado el Iuez, que esta en lugar de Dios (como ellos tambien dizen) y del Rey de la tierra. Porque si le falta alguna de las dos virtudes, tyranicamente trae las insignias del Rey en los pechos, q son segun la diferencia de los oficios. El Chaen tambien estaua vestido de vna vestidura larga, de raso carmesi, brodada de oro

*Figuras de
la misericordia,
y
justicia.*

oro, y seda, y tenia colgado al cuello vn escapulario pequeño, en que estaua esculpida vna mano con vn pelo, y dos balacas puestas en fiel, y vnas letras para declarar este Hieroliphico, y sobre vn curioso bonete, de seda carmesi y oro labrado, tenia las armas reales. En lo alto de las gradas, estaua algunos porteros con maças de plata al hombro, y abaxo otros sesenta hombres do guarda, puestos de rodillas, con alabardas en las manos. Y por remate de las dos yleras, en q estaua esta guarda, auia dos hombres como gigantes que ponian espanto y representaua gran autoridad. En vna mesa, q estaua enfrente del tribunal, estaua los Iuezes ordinarios, y abogados, y los escriuanos, y procuradores, y en otra los otros oficiales y ministros mas horados de lo criminal, y en otra mesa los de lo civil, vestidos todos con ropas largas de raso blanco de mangas largas, y las mesas con sobre mesas de raso carmesi, porq todo represente mucha magestad, y ponga temor. Queriendo pues el juez dar la sentençia a los Portugueses, en dando en vna çapañilla quatro golpes, se leuanto vno de los solicitadores del crime, y hecha gran reuerençia al juez, dixo en voz alta, Todos callen, yoyga con humildad, so pena del castigo q esta ordenado, para los inquietadores del silencio de la santa justicia. Y sentado este, se leuanto otro haziendo gran de reuerencia el Chaen con ceremonias particulares, y se subio en lo alto del tribunal, y mandando poner de rodillas, y las cabeças baxas hasta el suelo, a los Portugueses, para leerles la sentençia y las manos leuantadas al cielo, dixo así. Petau Chaen, en esta santa audiencia de la gente estrangera, por voluntad del hijo del Sol León coronado en el trono del mundo, al qual todos los cetros, y coronas de todos los Reyes dela tierra son sujetos, y puestos debaxo de sus pies, por voluntad de el mas alto de los cielos, mostrando a los presentes en publico, lo que determino en la appellacion de estos estrangeros, digo por el juramento que tengo, de este cargo en que asisto, que no tieno culpa, y reuoco como injusta la primera sentençia. Los Portugueses que estauan posirados, dixeron (como les mandaron) en alta

*Adorno
del Iuez.*

*Modo de
pronunçiar
la senten-
cia.*

*Sentençia
del Chaen.*



voz, confirmada sea en nosotros esta sentencia de tu claro juyzio ansi como la limpieza de tu coraçon le agrada al hijo del sol. Y leuantándose vn solicitador dela mesa del crimen, dixo cinco vezes en voz alta, ay por ventura alguno que contradiga esta sentencia. Y como nadie la contradixese, los dos mancebos que representauan la misericordia y la justicia, se tocaron con las insignias que tenian en la mano, y dixerón en voz entonada. Sean libres y sueltos conforme ala sentencia que se dio. Y dando tres golpes a vna campana, luego las soltaron, y les dieron vn testimonio firmado de dos juezes, para el seguro del carcelero, diziendo que confoame ala sentencia del Chaen, se les haviã quitado las prisiones, y eran libres de su carcel.

*CAP. XII. DE OTRAS
cosas de el buen gouierno dela
gran China.*



*Casas de
niños huer-
fanos.*

Ara que en todas las cosas haya buen gouierno en la China, por orden del Rey, que siempre reside en la ciudad de Paquin, adonde le entregan el ceptro real, ay casas diputadas en que se crían los niños que hechan en la calle, haziendo primero gran diligencia para hallar a sus Padres, y castigarles por tan gran inhumanidad. Y para enseñar a leer, y a escriuir a estos niños, y a los otros huerfanos, ay otras casas. Y en otras les enseñan los officios mecanicos, hasta que pueden ganar por su trabajo de comer. Y como ningun oficial puede poner tienda, sin ser examinado, y con licencia dela justicia, quando se la dan, es con condicion q lleue alguno de los huerfanos, que es coxo, o manco, o ciego. Y desta manera proueen a la necesidad delos que por sus mannos no pueden ganar de comer, y los que los lleuauan, tienen obligacion de darles de comer, y vestir. Porque dizen que es

esta obra de proximidad, por la qual dissimula Dios muchos pecados. Y porque quando alguno destos pobres muere, no perezca por ser pobre, en la cueua honda de la casa del humo, le dan cada año cantidad de veynte y quatro reales, para que pueda dexar por su alma quando se muriere. Los que totalmente estan impossibilitados de trabajar, son sustentados en hospitales, con las penas que hazen pagar a los regatones, y a las mugeres que riñen, y se desgreñan en las calles (que para estas cosas y otras mas pequeñas, ay puesta ley y pena.) Tambien ay hospital para las mugeres bubosas, las quales se sustentan, dando cada mes las mugeres publicas vn tanto. Y de las haciendas de las mugeres adúlteras, se sustentan muchas mugeres que viuen, recogidas. Porque dize la ley, que ya que la muger adúltera, por su deshonestidad se quiso perder, que es razón que con su hacienda, se remedie vna huerfana virtuosa y recogida, por que ansi se castiguen vnas y remedien otras. Y los pobres que viuen en recogimiento, y con buena fama, tambien son sustentados, de las penas que hechan a los procuradores, que defienden pleitos injustos, y a los juezes que toman coechos, o tienen accepcion de personas.

Tienen tambien para los años de esterilidad depositos, o alondigas, adonde ay muchos mantenimientos, que dexa vn Rey ciego muy aficionado al bien comun, mandando que se diese con grande orden. Y por esta buena obra, dizen las historias de aquel reyno, que le restituyo Dios la vista. Y para conseruar aquel deposito, los años de abundancia, tambien se haze repartimiento, sin hazer agrauio a nadie. Y como las rentas del reyno se reparten en tres partes, la vna que lleua el rey, y el gouierno del reyno la otra que se gasta en los alimazenes de las armadas de la mar, y la otra que es para las guerras, viuen totalmente sin tributo los pobres. Y algunos son tan piadosos con ellos, q quando labran alguna casa en el campo, hazen fuentes para que los caminantes beuan, y poios para que los de apie se asienten, y dexan rentas, para que de balde se de comida y

*Ay hospi-
tales en la
China.*

*Ay deposti-
tos en la
China.*

*Como se
reparten
las rentas
del reyno.*



da y cama a los pobres, y aun para que se de miel alas moscas, y comida a los paxaros, y tores en que hazē lumbrē, para enca minar alos que han perdido el camino. Y otras cosas que mo- ralmente son buenas.

**CAP. XIII. DE LA NOTI-
cia que se tiene de las sectas de la
gran China.**

AVnque no se puededar del todo dar noticia, dela do- latrias y sectas de la gran China, como nombran tā- tas vezes a Dios los Chinos, para saber que Dios sea este, me parecio mas en paritcular dezir algo delas mas principales sectas, de las treynta y dos, que ay en aquel rey- no. Vnos tienen la secta de vna muger, que dizen que es la rey- na del cielo, y la llaman Nacapirau. Porque anſi como los Re- yes dela tierra tienen mugeres, imaginan que el Rey del cielo la tiene, y que las estrellas son los hijos. Y quando de noche al- gunas cometas parece q̄ con vnaveloz carrera se deshazē afir- man, que son los hijos que se le mueren a la Reyna del cielo, y que hazen tanto sentimiento las otras estrellas sus hermanas, que sus lagrimas, son el agua que llueuen los cielos, y con ellas fertilizan la tierra para ſuttentar los hombres. Alos quales el Rey del cielo, haze aquella limosna del ſuſtento corporal, por el alma de aquella estrella ſu hija que murio perdiendo el ſer q̄ tenia. El templo principal que a eſta reyna del cielo, tienen he- cho en la corte, es vno delos mejores edificios de todo el reyno, ſegū certifican los q̄ le ha viſto, porque tiene dentro de ſu cerca- ciento y quarenta monasterios de hombres, y mugeres diſtin- tos y apartados, que viuen de buenas rentas, los religioſos andā veſtidos de colorado, con vnas como eſtolas verdes, y la barba y cabeza y cejas rapadas, y traen vnas grueſas cuentas colgadas al cuello. Y aunq̄ todos comunmente adoran ala reyna del cie- lo.

Nacapi-
rau reyna
del cielo.

Templo de
Nacapi-
rau.

lo en otras cosas tienen diferentes ſectas. Porque vnos adoran al Dios delos atomos del Sol. Otros al Dios delas batallas. O- tros al Dios delos ciento y diez mil Dioses, que dan ſer y coſer uā las eſpecies delas cosas de la tierra, y del mar. La cerca q̄ guar- da toda eſta muchedumbre de caſas y monasterios, eſta adorna- da de reſas de yerro, y dellas eſtan colgadas muchas campani- llas, q̄ con el viento ſe tañen. Y por guarda dela puerta, eſtā dos porteros infernales, hechos de brōze, llamados Bacarō, y Cati- ſon, q̄ tienen vna grueſa cadena, la qual leuātada, ſe entra facil- mēte alo interior del tēplo, adonde ay muchos arcos triumphales, adornados de vriedad de Idolos muy dorados.

Varios
Dioses.

Entre otros Dioses, a quien eſtan dedicados aquellos tēplos, eſta vno q̄ ſe llama el Dios dela agria, que llueue, el qual eſta en vn patio, enloſado con mucha curiosidad, acompañado de mu- chos gigantes de metal, q̄ cō alabardas en las manos, hazē guar- dia al grā Dios de la lluvia, q̄ es de muy deſproporcionada grā- deza, y eſta arrimado a vn grueſo baſton de metal, y por veyn- te y ſeys partes hecha agua, la qual es tomada por gran reliquia de ſus deuotos. La Dioſa Nacapirau eſta en lo interior deſſe la berintio, en vn templo de tres naues, adornado de Idolos dora- dos, y en lugar del altar mayor, eſta hecho vn gran tabernacu- lo, lleno de muchos candeleros de plata, y vna eſtatua dela Dio- ſa de mucha hermoſura muy dorada, los cabellos ſueltos, y las manos y ojos leuantados al cielo, de adonde es Reyna. Y porque ſe conozca mejor, la grandeza de ſu deidad, eſtan debaxo de ſus pies doze vultos de reyes dela China, labrados de plata, cō ſus armas y coronas. Y anſi eſtos, como otros innume- rables Idolos, q̄ hay, eſtā las manos y ojos leuātados al cielo. Por que con apparentes imaginaciones de la verdad, engaña el De- monio aquella gente, que en las cosas de ſu gouierno es tan entendida, como ſea viſto. Y para adorno del templo, y conuo- car la gente, tienen muy grueſas campanas de metal, que acier- tas horas tañen los ſacerdotes delos Idolos que ſon de opiniō q̄ ay otra vida, por hazer grueſa ſu ganancia con las limosnas que les

Dios del
agua.

Adorno
de la Dioſa
Nacapi-
rau.



Variedad
de sectas.

Sectas de
letrados
necios.

Sacrificios
de los Chi-
nos.

Los Chi-
nos adora
al Sol y a
la Luna.

les dan para asegurar la bienauenturança. Otros que niegan que ay otra vida, afirmandolo con juramentos, y son llamados Nastroles, aconseja, que pues no ay mas que viuir y morir, que cada vno se goze en los plazer de la tierra. Ay otra secta que llaman de Sequit, y otra de Guitau, y de entrambas a dos ay muchos ministros. Mas los letrados, y hombres doctos, tienen otra secta diferente, de las otras, haziendo burla, de que el alma sea immortal, y de que aya espirituales criaturas, como en señan las dos primeras sectas. Y persuaden solamente al vulgo que hagan sacrificios al cielo, y al Sol, y a la Luna, dando gracias por las influencias que enuian, para conseruar la vida, y los frutos de la tierra. Y en todas partes ay de estos sacerdotes, que ofrecen perfumes y sacrificios. Y para ofrecerlos se ponen particulares vestiduras, que son vn as ropas largas, con muchos cordones y borlas, y en la cabeza ponen vna como mitra. Y para los cantos y oraciones, tienen en las manos vn as tablillas de marfil, en que estan escritos algunos versos y sentencias. Sacrifican animales, como gallinas, patos, cabras, vacas, y bufanos, y recogen la sangre, y rebuelta con vino y sal, la ofrecen en el altar, y despues repartiendola entresi, la beuen así cruda. Y despues de hauer limpiado el animal, y ofrecidole en el altar, haziendole tajadas muy menudas, le cuezen en agua sin sal, y le bueluen a ofrecer en el altar, y dichas algunas oraciones, con gran plazer y regozijo le comen todos, y conuidan con mucho gusto a los que entran en el templo a orar.

Es costumbre entre aquellos Idolatras, tener en sus casas, o nauios altares, adonde ofrecen a los Idolos lo que han de comer. Y aunque hazen esto, tienen tan poca aficion a sus Idolos, que aunque alguno blasfeme, o haga burla dellos, no es castigado. Y cada vno sigue la secta que quiere, aunque todos comunmente adoran al Sol, cada dia quando sale, y se pone, y a la Luna, en los dias de su oposicion, y conjuncion, siendo para ellos estos dias muy solemnes, y los guardan como fiestas. Tambien hazen fiesta (aunque no tan solemne) en los quartos de la Luna.

Cuentan los
meses por
las Lunas.

Vestido de
los sacer-
dotes de
los Idolos

La Diosa
Neuma.

luna. Y el que no sabe contar los dias della, es tenido por barbaro. Sirueles tambien la luna, para contar los meses del año, y tienen la en tanta reuerencia, que cada año por el mes de deziembre, le ayunan quarenta dias, comiendo solamente legumbres, frutas y beuiendo agua. En fin del ayuno hazen grandes fiestas y borracheras, regozijandose con varias inuenciones y representaciones. Vñan mucho hechar fuertes en sustemplos, para salir delas dudas que tienen, con diferentes ceremonias. Y tantas vezes hechan fuertes que alguna le sale a medida de su deseo. Y quando todas son malas escupen al Idolo y blasfema del. Los sacerdotes de los Idolos se diferencian de la demas gente, en que andan afeitados a nauaja y traen particulares bonetes, y las vnas dela mano y izquierda tan largas limpias y blancas, que son casi tan grandes, como los dedos, y esto es entre todas las personas graues tenido por authoridad, por ser señal de que no se ocupan en obras seruiles. Y aunque todos los Chinos vñan varias maneras de hechizeria, son con poco fundamento, lo qual es gran bien, para quando el Señor abra la puerta en aquel reyno al euangelio.

En todos los puertos de mar, tienen templos de mucha veneracion y riqueza, dela Diosa Neuma, la qual dizen que fue hija de vn Rey de China, y porque fue virgen, y gran penitente, la inuocan los nauegantes al salir del puerto, y al boluer, ofreciendole muchos perfumes, y animales en sacrificio. Y aunque generalmente todos los templos dedicados a sus Idolos y Mandelines, son curiosamente labrados, los desta Diosa lo son mucho mas. Tienen en lo interior dela ciudad de Canton, en muchas pieças que ay en vn claustro de vn templo, figurados tanta variedad de tormentos, que parece que el Mandelin que los mando fabricar, por hauerlos soñado, dio vn paseo por el infierno, y que vio los terribles tormentos de alla. Porque auerlos pintados pone espanto. Otros que se llaman dela secta de Tromecho, afirman, que otro tanto como vno viue en este mundo, ha de estar en la sepultura, y que despues por las oraciones



El Dios
Iyzon.

nes de los sacerdotes del Dios Tromecho, ha de boluer el alma al cuerpo de vn niño de siete dias, y viuir en aquel cuerpo, hasta tener fuerças, para yr a buscar su proprio cuerpo, que dexo en la sepultura, para ser lleuado al cielo de la Luna, adonde dormira dos años, antes de conuertirse en estrella, que ha de durar para siempre. Otros adoran vn Dios que llaman Iyzon, dicen, que solamente las bestias por el trabajo que tienen en esta vida, han de alcançar el cielo, y no los hombres, porque siempre viuen a su voluntad, robando, matando, y haziendo muchas maldades. Por lo qual no pueden yr al cielo, salvo si dexaren quantos bienes temporales tienen al Idolo Iyzon, para que sus ministros y sacerdotes oren por ellos. Y para disfraçar esta manera de hurtar les amenazan con terribles tormentos, sino lo hazen.

Templo de
los Reyes
de China

Tambien los Reyes de China tienen su particular templo, en la fabrica del qual se muestra su gran poder. Porque en circuyto de vna legua, cercada de alta y gruesa muralla, adornada de muchas rejas de yerro, sobre las quales de trecho en trecho estan las armas reales, estan ciento y treze capillas redondas, con la posible curiosidad labradas, y hermoscadas, y en cada vna esta vn sepulchro de alabastro, sobre cabeças de serpientes enroscadas, hechas de plata (porque como es mucha la que entra en aquel reyno y no sale del ay para todo esto). Junto a cada sepulchro, arden siete velas en candeleros de plata, porque como se hizo este edificio para enterramiento de los ciéto y treze Reyes, que en mil y quinientos y sesenta y nueue años, hasta nuestros tiempos ha hauido en aquella Monarchia todo lo que en el ay representa la magestad Real. La qual manifesta tambien vna torre, que esta ala entrada, con cinco chapiteles, en cada vno de los quales esta vn Leon muy grande de plata, a donde tienen parte de las cenizas, y huesos de los Reyes, que han sacado de los sepulchros para que alli fuesen adorados. Porque ala santidad, y merecimientos de sus Reyes, atribuyen los Chinos, la abundancia temporal, que Dios nuestro Señor les

les da. Y todas las lunas nuevas, hazen alli grandes fiestas y baquetes, tañendo trezientas y quarenta campanas muy grandes que tienen. Y todos ofrecen aues, y algunas cosas de comer para sustento de los sacerdotes de aquellas capillas, los quales en recompensa, conceden indulgencias y remission de todos los pecados. Y para authorizar mas el templo, y sus mentirosas marañas, tienen en vna rica sala hechos todos los Reyes de plata, y dentro de cada vna parte de sus huesos, y afirman los sacerdotes, que muchas noches se hnelgan aquellos Reyes, y se conuidan unos a otros, y que a nadie es licito ver esto, sino a ciertos sacerdotes que son los de mayor dignidad que llaman Cabicindos. Y para persuadir esto al pueblo las noches que se les antoja tañen todas las campanas, con q dan a entender q los Reyes de plata, tienen en aquella hora sus pasatiempos, y placeres.

En este mismo lugar, ay vna estatua sobre vna capilla que esta en alto, sustentada de columnas de marmol, adonde esta la Diosa Amida, la qual esta hecha de plata, y los cabellos de oro, las manos y ojos al cielo leuantados, y de sus brazos cuelgan innumerables figuras de niños y niñas enyladas vnos con otros. Por que segun los mismos Chinos dicen, despues que el Rey del cielo anego el mundo, con agua de los rios del cielo, y se aogaron todas las cosas viuas, no quedando en la tierra quien le alabase, fue embiado desde el cielo de la Luna, esta muger Amida camarera de Nicapirau Reyna del cielo, para que restaurase la perdida del mundo. Y en poniendo los pies en la tierra, se boluio toda en oro, y por ser muger que no tenia pecado, como las otras, para hazer la restauracion del mundo, pario por debaxo del brazo treyntay tres mil y trezientas y treyntay tres vezes, siendo las dos partes de lo que paria hijas, porque no faltase la generacion. Y en señal desto tenia colgadas muchas criaturas debaxo de los brazos. Y tiene por muy cierto q esta Diosa paridora, murio de vn desmayo que le dio, por estar cansada de parir, y que por mostrar sentimiento desta muerte, la Luna se cubre de luto de quando en quando, y despues de otros tantos años

Diosa A-
mida.

Muerte de
la Diosa
Amida.



Los Chi-
nostien en
religiosas

años, como vezes pario, ha de resuscitar esta Diosa, y entonces quitara la Luna el luto, quedado la noche tan clara como el dia. Tambien ay entre los templos, y monasterios de religiosos del Demonio vno principal, adonde estaua la madre del Rey llamada Anhay. Y alli concurren innumerables peregrinos de todo el reyno, por gozar de los Iubileos plenissimos que se conceden, por autoridad de los reyes de la China.

CAP. XIII. DE ALGUNAS cosas notables de que se tiene noticia en la China del reyno de Tartaria.



Omo el reyno de la Tartaria sea tan grande, y los Reyes del de tanto poder, que en todo compitan con la gran China, con quien confinan, pareciome dezir lo que por relacion de testigos de vista, supe del. Paraque vean los que leyeren este capitulo, la obligacion que tienen de suplicar al Señor, embie la luz de su euangelio a aquellos Idolatras, y los que fueron llamados, vayā a disponer y aparejar esta entrada, ayudando a los ministros euāgelicos, que andan por aquellas partes, plantando con notable fruto, y merecimiento la fe, con esperança que poco a poco, el conocimiento della llegara entre los Idolatras de los poderosos reynos de aquel nueuo mundo, como la experiencia en nuestros tiempos ha mostrado, en las Indias orientales y occidentales, y va enseñando, a los que confiados en la bondad infinita de la magestad de Dios, no determinando su desseo y voluntad, para conuertir vnos, ni otros, sino a los que la diuina voluntad y obediencia los enuiare, trabajan de dia y de noche, dando a conocer por obra, y por palabra, la verdad infalible de la fe catholica, engendrando con sus trabajos innumerables hijos en Iesu Christo nuestro Señor. Para cuyo poderoso braço no ay resistencia, en lo que segun razon humana yuzgamos por imposible

Confiaza
de los pre-
dicadores

posible. Pues que la monarchia de los Romanos, que era la mayor que ha hauido, ni habra entre gentiles en el mundo, con vnos pies descalços, de vn pobre pescador, la sujeto a los pies de esse mismo euangelico pobre, como oy dia vemos, puesta la filla de la fe, y christiandad, en el mismo lugar, adonde el poder del mundo la tenia. Por lo qual, aunque segun hombre he juzgado, q ay gran imposibilidad en la gran China, para conuertirse a la fe, hallando este parecer, y subiendolo de punto la fe, y cōfiança en la omnipotēcia diuina, todo se me facilita, para boluer alla (si la obediencia no me manda lo contrario) a offercer mi cornado con los siervos de Dios, que en aquel Archipiélago y Reynos de innumerables infieles, sacrifican sus vidas en la propagacion del santo Euangelio, desterrando las tinieblas de la ignorancia, de la ciega gentilidad. Algunos que mas de cerca han visto la grandeza del gran Tartaro, que es el Señor absoluto de la Tartaria, que confina cō la China, y han estado en las ciudades que muchas vezes ha tomado al rey de la China en guerras, q con gruesos exercitos de hombres valerosos le ha hecho: alaban mucho la magestad con que se trata, y la grandeza de su trono real, y palacios con mucha costa y curiosidad fabricados. Lo qual todo es muestra del buen entendimiento natural, que aquella gente tiene, aunque como les faltan los ojos de la fe celestial, dan en los engaños que los otros Idolatras. Por que adoran trecientos y sesenta Dioses. Los quales dicen que hizieron los dias de su año. Paraque tenga el pueblo cada dia, vn Dios diferente que adorar y reuerēciar, y aquiē dar gracias por los frutos de la tierra, q cada dia reciben. Otro Dios tienen q llamā de la salud, y pintanle hechado, y treynta y quatro Idolos muy pequeños, puestos delante del de rodillas y las manos leuantadas. Esta este Dios, hecho de plata en la casa real, y quatro moços muy bien dispuestos, tienen por oficio el incensarle con ceremonias muy particulares, diziendo llegue a ti nuestro clamor, ansi como olor suauē, porque nos oygas.

Los Tar-
taros ado-
ran 360.
Dioses.

Dios de la
salud.

Quando los nueue Portugueses vieron al Rey de Tartaria
K que



que yua victorioso de el China, dizen en su relacion (la qual yo vi) que estaua en vn trono de mucha magestad, cercado de muchos señores, y de hermosísimas donzellas, que le hazian música, y que la ropa que tenia era larga, de color encarnado, recamada de oro, y perlas, y de estas estauan sembrados su bonete y capatos. Porque como son barbaros, toda su felicidad ponen en lo exterior, y mayor mente si los reyes son moços, y dados a las cosas aparentes, y de gusto, y regalo de la carne.

Magestad del rey de Tartari: Estando pues con tanta magestad, los que entrauan averle, be-

fauan tres vezes la tierra, y sabiendo de quan distãte tierra erã, los Portugueses, dixo. O hazedor. O Señor de todas las cosas, qual de nosotros hormigas de la tierra, podra comprehender la grandeza, como estos hombres de tierras tan distantes descubren. Y diziendo los Portugueses a vn gran señor por vn fauor que les auia hecho, que ellos pidirian con muchas lagrimas al Señor, que hizo los cielos y la tierra, que se lo pagase, pues por su infinita bondad y misericordia, quiso tomar a su cargo el pagar por los pobres. Y que le suplicarian, que a el y a sus hijos diese tan gran conocimiento de su verdad, que por ella mereciesen ser dignos de sus prometimientos, despues de viuir en esta vida mil años. Estas palabras de agradecimiento le pusieron tanta admiracion al dicho Señor, que mirando para el cielo dixo. O quien pudiese preguntar al Señor del cielo, la declaracion deste secreto, que nuestro entendimiento no puede alcanzar, y porque causa ha querido, que gente tan ignorante como esta, en el conocimiento de nuestra verdad, responda de repente, con tanta dulçura de palabras, y tan agradables al oydo, que osare poner la cabeça, que saben mas estos del Dios del cielo durmiendo, que nosotros velando, y se collige de ellos q̃ los desta nacion tienen entre si sacerdotes dela casa dela Luna. Y deste parecer fueron los que se hallaron presentes, afirmando que seria de gran importancia, no dexar yr a gente q̃ tanto sabia de Dios, para que les pudiesen enseñar. Pero como el Rey no hauia de querer esto, dixo vno q̃ no se tratase en ello,

Palabras notables en Tartari.

ello, y les pidio que le diesen las oraciones de su Dios, porque le parecia buen Dios, y desseaua mucho ser su verdadero seruo. El sacerdote supremo de los Dioses de Tartaria, a quien llaman Talapicor es muy estimado entre ellos, por dar los grados y dignidades a los ministros de los templos, y passar cedulas de cambio, para que se pagen en el cielo, y las despençaciones para casarse parientes. Por lo qual es teniendo por cosa sobre natural y santa. Y siempre le aposentan en los templos, saluo si quiere yr a posar con el rey. Y porque vn Portugues que entendia la lengua, escriuio vn sermon que le oyo, le pondre aqui como de su original le saque. Y fue predicado en vn conuento de muchísimas monjas, hijas de gente principal, y a otra tan innumerable gente, que fue necessario sacar el pulpito, que estaua muy adornado al campo, adonde puesto el predicador, y leuantando lo ojos al cielo cõ muchos affectos y meneos dixo.

Ansi como el agua laua todas las cosas por su naturaleza, y el sol calienta las criaturas, ansi es propiedad celestial, de nuestro Dios hazer bien a todos. Por lo qual todos somos obligados a imitarle, pues nos hizo, y sustenta, haziendo nosotros generalmente con los faltos delos bienes del mundo, aquello que querriamos que hiziesen cõ nosotros, porque esta obra le agrada mucho. Y ansi como vn padre que ve que conuidã a sus hijos, se huelga desta manera, se huelga nuestro Señor Dios, que es el verdadero padre de todos, quando con hermandad nos comunicamos vnos con otros. Por lo qual esta muy claro, que el auariento que cierra la mano, para aquellos a quien la necesidad obliga apedillo, y tuerce el rostro, para no remediar la mēgua q̃ ve en su proximo, ansi ha de ser torcido por justo juyzio en el charco dela noche, adõde de cõtino daravozes, como rana y estara atormentado cõ el hãbre de la auaricia. Por lo qual os amonesto y mando, que pues teneys orejas que me oyays, y ha-

Sumo sacerdote de los idolos

Sermõ del summo sacerdote.

Exsuade al timofna

K 2

la



la postrera boqueada de la vida. Y sea esta liberalidad tan general, que hasta los paxaritos del campo la sientan, porque no les dando vosotros la necesidad, les obligays a hurtar, y fereys causa de su pecado, que sera tan grande, como si matafedes vn niño en la cuna. Y acordaos de lo que esta escrito en los libros de nuestras verdades, y ley, acerca del bien q̄ haueys de hazer a los sacerdotes, q̄ ruegan por vosotros, porque no perezcan, por no les dar limosna. Porque esto seria tan gran pecado, como si matafedes vna vaca blanca, estando mamando las tetas de su madre, en cuya muerte mueren mil almas, que en ella como en casa de oro, estan sepultadas, esperando el dia de su promesa, en que seran bueltas en perlas blancas, para baylar encima del cielo. Por el fin deste sermón, se conocera la traça diabolica, pues que para persuadirles el demonio muchas mentiras, les dexa que conozcan las leyes de la charidad del proximo, aunque con fin de sustentarse y conseruarse honradamente predicando, y enseñan esto aquellos predicadores.

Sepulchro
de los re-
yes.

Tambien tienen los Tartaros la sepultura de veynte y siete Reyes, fabricada con mucha costa, en vn espacioso y bien labrado templo, adonde está los Reyes en sepulchros de plata, cerca dos de Idolos de varias figuras. Y para seruicio deste templo, ay gran numero de ministros, y muchos conuentos de religiosas, que viuiendo conforme a las sectas y leyes de sus diferentes Dioses, estan en el circuito del templo principal. Tienen sobre lo mas alto de sus monasterios los Idolos principales que adoran. Y conforme alas calidades y virtudes que el Idolo tiene, así son mayores, o menores, mas, o menos dorados y ricos, para que los que viuen, incitados de la honra que ven hazer a los que dieron limosna, y fueron tenidos por santos, procuren imitarlos para ser como ellos venerados. Entre las religiosas, estaua vna hermana del Rey viuda, que entro alli con seys mil criadas, y por titulo honroso se llama elcoba de la casa de Dios, y todos le besauan el pie como a santa, y hazia muchas limosnas a los que veyan necesitados.

Nota.

Ay

Ay tambien en este reyno lugar deputado para guardar los huesos de los difuntos, por guarda del qual esta vna estatuta del Dios que guarda los huesos de todos los que mueren en el mundo. Por lo qual, dizen que es necesario tenerle por amigo ^{Dios de los huesos.} quitado dela boca, y de los hijos lo necesario para darle limosna. Porque en el postrero dia de los dias, quando cada vno ha de boluer a nacer, solo este Dios conoce, cuyos son los huesos, y el los ha de dar a cada vno, y el q̄ no le hizo limosna, le dara los mas podridos huesos, para q̄ viua siēpre enfermo, o cojo, o estropeado, o le dara alguno menos. Y q̄ aquel Dios, defendra los huesos, dela serpiente tragadora, que viue en la cueua honda de la casa del humo. Y así tiene en la mano vna bola de yerro, para espatarla. Este Dios (dizen) que ha sesenta y quatro mil años que nacio, de vna Tortuga, y de vn cauallero, que fue rey de los gigantes. Y con estas ficiones sacan muy gruesa limosna, con que viuen doze mil sacerdotes, que hazen plegarias por los difuntos. Y junto a sus casas estan las monjas debaxo de la obediencia de sus preladas, con licencia delas quales, se entregan a la voluntad de los ministros de los Idolos.

CAP. XV. DE LOS SACRIFICIOS y penitencia que hazen los gentiles de aquellas partes.

AVnque acostumbrauā aquellos gentiles a sacrificar hombres a sus Dioses, y muchos por su deuocion se despeñauan, o matauan de muchas maneras, y a en pocas ocasiones, y no en todos los reynos se acostumbran semejantes crueldades con especie de adoracion, y seruicio agradable a los falsos Dioses hechas. Aunq̄ en la prouincia de Calaminao, haze por el mes de deziembre la fiesta de sus difuntos, en la qual (como por relacion de testigos de vista fidedignos supe) ^{Fiesta de los difuntos.} lleuan sus Idolos, en muy curiosas andas, puestos sobre carros triūphales, ^{tos.}

K 3

en



en losquales van los sacerdotes, y por ganar los muchos perdones y remissio de peccados, sin obligaciō a restituir lo hurtado, q̄cōceden, tiran de los carros innumerables hōbres los q̄ lleuan con gran furia, y algunos ministros van incensando al Idolo de plata, ricamente adereçado, que va encima. Y dizen, ablanda Señor la pena, de los tormentos de los difuntos, porque te alaben con sueño quieto, y el pueblo responde, plega a el que ansi sea, todos los dias que nos muestra su sol. Y en esta ocasiō auia muchos, que venian vestidos con toda la curiosidad que podian, y quando los carros que erā mil y trezientos y nouenta (segun quien los conto afirma) se echauan en el suelo, para q̄ pasando por encima dellos los carros, los mataben, quebrando les los huesos, con increyble dolor. Y en sacrificandose alguno, luego baxaua vn sacerdote del carro, y puestos los pedaços del destrozado cuerpo en vna vacia de plata, los sube a lo mas alto del carro, de adōde lo mostraua a todos, diziendo roga a Dios pecadores, que os haga dignos de ser como este santo, q̄ agora murio en sacrificio de suaua olor. Y todos postrados por el sueño lo respondian, rogamos al Dios delos mil Dioses que ansi sea. Otros haziendo sacrificio de sus proprias carnes se las cortauā con vnas agudas nauajas, y tirauan los pedaços que cortauā al cielo, diziendo que aquella carne embian a su Dios por presente, y oferta, por la alma de su padre, o de quien querian, y corria luego la gente con gran codicia de aquella carne, por tomarla por particularissima reliquia, y quando los que ansi se sacrificauan cayan muertos, baxaua vn sacerdote del carro. Y cortandole la cabeza, desde lo mas alto se la mostraua a la gente. Lo qual puesta de rodillas, leuantadas las manos al cielo, pedian a su Dios, que les llegase a tiempo que por el hiziesen otro tanto. Otros yuan pidiendo limosna, y fino se la dauā presto, ellos mismos por amor de su Dios se degollauā. Otros yuā vestidos cō asquerosos vestidos, y los rostros feos, y lleuauā vnas ollas de estiércol, y otros licores hediondos, lo qual dezian que *Comida del Demonio.* era la comida del Demonio, y si no les dauā la limosna que pedian

dian tan presto como ellos querian, tomauan vn trago de aquella hediondez, y rociauan a los que tardauan en darsela. Y erā tan mal tratados a los que tocava alguna gota, que les dauā de coces, puñadas y palos los demas, diziendo que estauan descomulgados, por ser causa que aquel santo beuiese de aquella suzia comida del Diablo. Y q̄ quedaua siē pre hediōdo, para no ser recibido en el Parayso, ni q̄ en la tierra le quisiese ninguno ver, ni conuersar, por ser enemigos del Dios de los atomos del Sol.

Tambien en el reyno de Pegu, que confina con el de Sian, q̄ es muy populoso y abundante de todo lo tēporal, se sacrifican algunos voluntariamente a sus Dioses, en especial en la muerte de algunas personas principales. Quando murio el supremo sacerdote de aquella gentilidad, llamado Rolin, en su solemne enterramiento, se sacrificaron algunos, para hazer mas sumptuoso este enterramiento. Para el qual hizieron vn gran cadauēso, cubierto de terciopelo blanco (como los testigos de vista afirmā) y de doseles de brocado, para poner el cuerpo. Y al derredor del pusieron muchos cādeleros de plata, y caçoletas, y peuetes muy olorosos, procurando mostrar cada vno el sentimiento y dolor que aquella muerte le auia causado. Y para mouer a lagrimas y dolor al pueblo, vinieron alli en procesion, mas de quinientos niños, ceñidos de cadenas de yerro, y al cuello gruesas cuerdas de cañamo, y en las manos vnos cuchillos, y puestos en choros, cantauan con doloroso canto, y dezia el vn choro, tu que vas agozar de los plazerres del cielo, no nos dexes cautiuios en este destierro. Y el otro choro respondia, porque nos alegremos contigo en los bienes del Señor, y desta manera dezian algunas cosas de mucho sentimiento. Y vn Sacerdote de los mas ancianos en nombre de los niños, hablaua al difunto, pidiendole que oyese sus clamores. Y otro en nombre de el muerto dezia, el Dios que por su sana voluntad me hizo de tierra, quiso q̄ en este dia q̄ boluiese a ella, por lo qual os encomiendo hijuelos mios, que temays esta hora, en la qual *la mano de el Señor,* nos pone en la balança de la justicia.

Reynodel Pegu.

Enterramiento solemne.



*Cōjurocō
tra el De
monio.*

*Palabras
de desen-
gaño.*

y todos respondian a voces diziendo, al alto que reyna en el cielo, le agrade no ver delante de sí, nuestras obras, porque que demos libres dela pena dela muerte. Luego vinieron doze moços, vestidos de raso blanco, y adornados los cuellos, y muñecas con muchas perlas preciosas. Y despues de auer hecho muchas reuerencias al difunto, con vnos estoques desnudos que traian començaron a esgrimir, dando tajos y reuelés a vnas partes y a otras, para hechar de allí al Demonio, diziendo vete maldito ala cueua honda dela casa del humo, adóde con pena eterna, muriendo siempre sin acabar de morir, pagaras con no acabar de pagar por la justicia del alto Señor. Y en acabando este cōjuro, llegaron seys religiosos delos mas ancianos, vestidos de raso blanco, y vnas como estolas al hombro, precediendo doze maceros, con maças de plata, y despues que cō particulares ceremonias huuieron incensado el difunto, postrados en tierra, mostrauan el sentimiento que tenian por el, y leuandó vno la voz, habládo cō el difunto dixo vno. Si las nuues de el cielo fueran capaces, de explicar nuestro dolor a las bestias del campo, ellas dexaran de comer su acostumbrado pasto, por ayudarnos a llorar, la horfanidad en que por tu falta quedamos, o te rogaran que a todos nos embarcaras contigo, en esta barca, y casa de muerte, en que todos te vemos, sino nos tuuieras por indignos, de tan gran merced. Mas porque este pueblo se consuele, antes q̄ la tierra cubra tu cuerpo, muestrales en algunas señales exteriores, la quieta alegría, y contentamiento suaué, de tu descanso, porque despierten del sueño pesado, en que las tinieblas dela carne les tiene ocupados, y a nosotros miserables nos enseñes a seguir tus pisadas, porque en el fin de nuestros dias, te veamos alegres, en la casa del sol. Y todo el pueblo respondia, la voz en grito, todo esto nos concede Señor.

Acabada esta plegaria, lleuaron con gran authoridad, el cuerpo del difunto a vna capilla, adonde estauan veynte y quatro moços muy hermosos, vestidos de vestiduras vistosas, y cō diuersidad de instrumentos musicos, que hazian a su modo grã

concor-

concordancia, y oue melodia. Y puestos de rodillas, tañiendo todos, los dos de mejores voces cantauan algunas cosas, con q̄ enternecian a los presentes, y los demas respondia, cauando muchas lagrimas, con las tiernas palabras q̄ dezian. En este tiempo se sacrificaron algunos sacerdotes de los mas moços, beuiendo vn vaso de mortifero veneno, q̄ para este proposito estaua allí aparejado, y encabando de espirar (q̄ era muy en breue) era reuerenciados como santos, y eran sus cuerpos quemados, con palos olorosos, teniéndolo por grandeza, y deuocion la gente principal, el echar quando estos cuerpos y el del difunto se quemauan, muchas piezas de oro, perlas, o piedras preciosas, para que se quemasen con ellos.

Vna delas cosas mas dignas de notar, es la rigurosa penitencia, q̄ en los sobre dichos reynos hazen los ministros de los Idolos. Porque no solamente hazen algunos vida particular en los monesterios, pero otros se van a lugares solitarios, y allí con diabolicas inuenciones, acaban su vida, para ser sepultados con el Dios, por quien se martirizan en el profundo del infierno. Por q̄ vnos engañados que solo en el castigo dela carne, esta el merecimiento, y que es cierto que a quien mas maltratare su cuerpo le oyria su Dios mejor. solamente comen cañas cozidas, y otras yeruas siluestres. Otros se entran en profundas cueuas y solo comen moscas, hormigas, lagartijas, y cūmo de yeruas, y de dia y de noche leuantados los ojos al cielo, y los puños cerrados cansan su imaginacion, con varias consideraciones, hasta q̄ con la fuerza que hazen en considerar, saltandoles las fuerzas, y el aliento mueren sin querer nada de la tierra, como entender los puños cerrados dan a entender. Otros por mortificarse, conforme a su engañada fantasia, comen estiércol de gallinas. Otros sangre podrida. Otros yeruas, y frutas amargas, y otras cosas semejantes, en los pocos dias que con tan vil mantenimiento viuen. Otros acaban sus dias, gritando y llamando a su Dios, Godomen tantas vezes, y con tanto ahinco, y dandose cō la inano en la boca, hasta que por no respirar caen muertos.

Otros

*Los sacer
dotes se sa
crificaron*

*asperexas
extraordi
narias.*



Otros se meten en cuevas, y poniendo mucha leña verde a laboca la enciende, y con el humo se aogan por hazer seruicio a su Dios. Para prouer dello necessario a estos necios penitentes, que son tenidos por santos, y venerados en templos y capillas que luego les hazen, ay conuentos adonde los sacerdotes, de los Idolos hurtan con varias inuenciones. Porque para que los pecadores pesen sus pecados, tienen un peso, adonde los glotonos y golosos se pesan a miel, azucar, cera, hueuos, y manteca, que son manjares de gusto para los sacerdotes de mentira, los quales conceden largas indulgencias y remission de todos los pecados.

Varios en
gaños de
los Idola-
tras.

Los luxuriosos se pesan a vino, algodón y a diuersas olores. Los perezosos, a carbon, leña, arroz, y frutas. Los auarientos dan gruesas limosnas, de plata, y se pesan por el valor de ella. Los enuidiosos se dan doze bofetadas, confesando la necesidad de su pecado, en honra de las doze lunas del año. Los soberbios se pesan a pescado seco, y a escobas, y estiercol, por ser cosas que significan humildad. Los deslenguados se pesan a vaca, o venado, o carnero. Y los que no tienen que ofrecer se cortan los cabellos (que de ordinario hombres y mugeres traen largos) y de ellos hazen los ministros del templo, cordones que venden por gran reliquia, a los innumerables romeros que los lleuan, con gran deuocion. Y para enganar del todo, tienen hecha una gran serpiente de vulto cortada la cabeza, y al Dios de los mil Dioses, como un feissimo negro, con una hoz en la mano y dicen que ya aquel gran Dios, ha muerto a la serpiente traga dora que moraua en la casa del humo, y entonces chicos y grandes con agujas y alfileres grandes pican a la serpiente, y la maltratan de palabra, por ser ya vencida y muerta, llamandola mal dita engañadora miserable, y otras palabras afrentosas, que vienen muy al justo al maldito Lucifer que los engaña. Seays vos bendito Dios eterno y bondad inmensa que sin merecello nos enseñastes la verdadera ley, y cierto camino de la saluacion, por los merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor, cuyas gracias, viviendo muchas vezes os ofrecio, pues así ellas como

Afrentas
que dicen al
Demonio

mo sus merecimientos, son muestras y de infinito valor, os ofrezco en nombre de todo el pueblo christiano por esta merced nacida de vuestra charidad y amor infinito, y os suplico que abrays los ojos a los fieles que leyeren estos disparates, que tienen por heroicas virtudes los ignorantes y engañados Idolatras) para que conozcan los bienes que de vuestra diuina misericordia han recebido, y salgan de arones, en hazer por vuestro amor penitencia, confundiendose, de que haya quien la haga tan grande por amor de el principe de las tinieblas.

Petición
humilde del
Autor.

CAP. XVI. DE VNA MI- sion que hizieron los frayles Descalços al reyno de de Cuchinchina.



Na de las razones, porque el Espiritu Santo se com-
para al fuego, es porq así como a todo lo que esta jun-
to al fuego, lo prete de el fuego con su actiuidad trans-
formar en si, con el hambre insaciable que tiene natu-
ralmente de abrasar y comunicarse, de esta misma manera, el Es-
piritu Santo, en los coraçones adonde entra, les transforma en
si, con el fuego de su celestial amor, comunicandoles su diuina
actiuidad, como se ha visto en la sed insaciable, que los religiosos
Descalços, tienen no solo de las almas de las Philippinas, pero de
los infieles de los reynos vezinos a ellas. Por lo qual no han per-
dido ocasiõ que se les ofreciese, de comunicar el diuino fuego de
sus pechos endiozados, dando a los infieles conocimiento de las
cosas celestiales, discurriendo por los reynos de gentiles.

Porque
al Espiritu
Santo
se llama
fuego.

Mouidos pues ocho religiosos deste santo zelo, sin recelar
los peligros de la vida, que por mar y tierra se les podian ofre-
cer, enuiados de la obediencia, fueron al reyno de Cuchinchina,
incitados tambien por una carta que escriuieron de alla al Obispo
de Macan, la qual embiaron luego a Manila, diciendo que el
Rey de aquel reyno pedia frayles, deseoso de oyr la ley de Dios
y baptizarse. Y temiendo los religiosos, que se perudiese
mucho,

La causa
por que fue-
ron frayles
a Cuchin-
china.



Fuerõ biẽ
recebidos
los fray-
les.

mucho, no gozando de tan buena ocasion, entrefacando algunos frayles dela conuersion de Philipinas, se partieron ocho para Cuchinchina el año de mil y quinientos ochenta y vno lleuando por comissario al padre fray Diego de Sant Ioseph. Y como sus desseos eran sanctos, con el fauor diuino llegaron a tomar puerto de aquel reyno, en vna prouincia adonde jamas hauian visto semejantes nauios, ni gente, como ellos. Por lo qual se alboroto toda aquella tierra, y todos los pueblos se pusieron en arma. Pero viendo los dela tierra que los llamauan desde el nauio, acudieron con mucha seguridad, y entraron enel, y lleuaron a los religiosos a su pueblo que era de casas pagixas, y baxas. Y hablaban todos por señas, porque aunque los Portugeses auian dicho a los religiosos, que hallarian alli interpretes, jamas hallaron alguno, que fue el mayor trabajo que tuuieron.

El dia siguiente que llegaron, el capitã que gouernaua aquellos pueblos, quiso hazerles fiesta a su modo, con bayles, y comer y beuer. Y teniendo ya aparejado todo lo perteneciente a la fiesta, y vn altar hecho, adonde hauian de offerer algunas cosas a sus Idolos, y delante del altar vn palo, con dos grandes alfanges, cõ que degollaron vna ternera, embiaron a llamar a todos los del nauio. Y pareciendoles a los religiosos, que lo que hauian muerto no era ternera, sino hombre, como suelen sacrificar en muchas partes de aquellos Reynos de Idolatras, entendieron que los llamauan para sacrificarlos a sus Idolos, y vnos a otros se confortauan para la muerte, confessandose, y tomando algunas ymages, y cruces delas que lleuauan, comenzaron con grande feruor a dar testimonio dela fe (aunque no eran entendidos) para si quiera morir confessando a su Dios, y a parejarle ansi cõ la deuida disposiciõ para la muerte. Visto por el capitã, quan al reues auian entendido la fiesta, que les queria hazer, los mando luego boluer al nauio, y el paso adelante con la fiesta, que ya hauia comenzado, gastando enella todo aquel dia y noche. Y viendo quanto se hauian inquietado, para asegurarles que no se fuesen sin su licencia, o por hazerles molestia,

Tribulaciõ
delos
frayles.

molestia, hizo la noche siguiente a cometer el nauio con todos sus arcabuzeros, y piqueros, que tambien fue otro rebato, en que entendieron todos, que los venian a matar. Y aunque no lo hizieron dieronles muchos palos con las lanças. Y tomã ^{Apalearõ} el timon y velas del nauio, se fueron. Y de alli adelante, ^{los del na-} dieron licencia, para que todos los que quisiesen entraßen enel nauio. Y los que entrauan, cada vez lleuauã algo. De fuerte, que en pocos dias los despojaron de muchas cosas, haziẽdoles grandes molestias. Los religiosos hazian su officio procurando significarles el intento con que venian. Y aunque pretendieron quedar se alli no les quisieron recibir. Despues de veynte dias que estauan alli, sin ser entendidos, vino vn capitã con cinco galeras muy galanas, y este les hizo boluer el timon y las velas, y por señas les dixo que se fuesen, lo qual hizieron, y se boluieron a Manila de adonde salieron, viniendo muy afficionados a los Cuchinchinos.

CAP. XVII. COMO FVERON OTROS FRAYLES DESCALÇOS A CUCHINCHINA.

POR lo mucho que alaban los frayles a los Cuchinchinos, boluieron luego alla otros dos religiosos del de Macan. Y fueron muy biẽ recebidos por lleuar interprete, y por el buen exemplo que dauan eran muy estimados, y aunque para dar auiso en Manila, se boluio el vno, el otro que llamauan fray Bartholome Ruis, quedo alli por espacio de dos años, sustentandose de limosnas, y del buen hospedaje que le hizo vn gouernador gentil, que por quadrarle su conuersacion le lleuo a su casa, y le trataua con mucho respeto. Pero enuidioso el demonio, le procuro echar del reyno, porque hauiendo esterelidad, por falta de agua, persuadio a los genti-

P. fray
Bartholo-
me Ruiz.



gentiles, que echasen aquel religioso del reyno, y que luego llo ueria, y viendose en semejante ocasi6n el religioso, y que se le cerraua la puerta, preualeciendo el demonio contra sus santos deseos, levantando vna cruz en alto, y haziendo con mucha deuocion oracion a Dios nuestro Señor, porque llouiesse, llouio luego lo necessario, y salieron los gentiles de su mala opinion, aunque no entendieron que por la oracion de su sieruo les auia hecho el Señor la merced de darles agua. Y queriéndole matar por que llouia tanto, hizo otra vez oracion a Dios cō muchas lagrimas y luego cesó el agua oyendo Dios la peticion de su sieruo.

Este religioso me dixo que el Reyno dela Cuchinchina, es muy fertil, y produze la tierra tantas yeruas y arboles odoriferos, que los montes estan oliendo y algunos palos son de tan buen olor, que valen a peso de plata: y estos se llaman Sandalo y Calamba, y los compran los gentiles para quemar los cuerpos muertos dela gente principal. El traje dela gente de aquel reyno es honesto, y su condicion aunque codiciosa, en otras cosas es sencilla. Tienen vn Rey, y dizen que es tyrano, y aun la mas dela gente es aduenadica, porque la natural dela tierra es algo montaraz y esquiua.

En sus Idolatrias no son demasiados, aunque tienen algunos Idolos a quien hazen fiestas, de comer, y beuer, por el discursu del año, los ministros delos Idolos viuen en comun, sustentandose con las limosnas que les dan, aunque no son muy reuerenciados, por no ser zelosa la gente del culto y honra de sus falsos Dioses. Como se vio vna vez que entrando vn religioso en vn templo quando hazian los gentiles su fiesta, lleuado del zelo d'un religioso. feruor del espiritu, a vista de todos derribo el Idolo, y le ollo y escarnecio, sin recebir de nadie daño alguno. Y aunque fue acusado delante del Rey respondio q̄ aquel Idolo era hechura de hombres, y que no haui de ser adorado, quitando la adoraci6n al señor de cielo y tierra. Y fue también admitida su razon, q̄ muchos conuencidos por ella gustaron de oyr la ley de Dios, pero como no la oya el Rey, nadie trataba de su saluacion. Finalmente

te fue de algun prouecho, la estada de aquel religioso en aquel reyno. Porq̄ teniendo vnos gentiles vn hijo pequeño a la muerte, llegaron al religioso, pidiendole q̄ hiziese sobre el las ceremonias de su Dios, y viendo el religioso que no podia el niño escapar le baptizo, y fue aquella alma a gozar dela vista clara de Dios.

CAP. XVIII. DE ALGUNAS cosas que me conto el padre fray Bartholome Ruyz que le acaecieron en Cuchinchina.

EOS dos años que el padre fray Bartholome Ruyz estuu solo en Cuchinchina, le sucedieron muchas cosas, como estando los dos en Iappon, muchas vezes me conto. Porque como vna muger, christiana le seruia de interprete, no solo comunicaua con la gente común con la principal, dando en todas ocasiones a conocer el nombre de Dios, entre aquellos Idolatras. Vna vez viéndose en necesidad, fue a pedir limosna al Rey y se la mando dar, haziéndole buen recibimiento. Y la Reyna estandole mirando, como a hombre que con la nouedad de su habito le causaua admiracion, y daua a entender ser hōbre de tierras muy distates mado llamar la muger, que seruia de interprete y preguntádola quiē era aquel estrangero, le dixo como era religioso, y lo q̄ queria y por saltar a esta muger q̄ era interprete la libertad en el dezir, fue corto el frayle, en euangelizar el reyno de Dios. Y aunq̄ el religioso deseo dar noticia al rey, y a la Reyna, de Dios nuestro Señor, por no saber la lengua se le fue todo en buenos deseos. Los quales procuraua sacrificar a Dios nuestro Señor, dándole a conocer de la manera que mejor podia, a la gente que gustaua, de oyrle, y era curiosa en preguntarle. En especial quando entrauan en su aposento, vian vna imagen de pinzel de



de nuestro padre Sant Francisco que estava besando los pies de vn crucifixo, que tenia en la mano. Porque se admiraua de ver la figura. Y el no entēderla les hazia preguntar muchas cosas, con q se le daua ocasion al religioso de enseñarles los misterios santos de nuestra fe. Y muchos delos gentiles considerando su inculpable vida, venian a tratar con el, y conuersandole, eran alumbrados delas cosas celestiales.

Para este fin tenia el religioso, vn juyzio final pintado, y con esta pintura, por medio dela muger que era lengua, declaraua a los gentiles, lo que toca a este misterio, poniendoles espanto con la terribilidad que representaua la pintura, y con la fealdad de los demonios, que entrauan y salian, por vna espantosa boca del infierno. Y comeniendose muchos por esta pintura, aunque descauan hazerle christianos, no osaua por temor del Rey. Y para que toda la ciudad, adonde el religioso estava, se desengañase, mouida la gente cō el spectaculo deste juyzio, le fizo vn dia ala plaza, y con libertad verdaderamente christiana, procuró desengañar a innumerable gente que se lleuó a ver la pintura, y ministros de los Idolos en competencia del frayle, q les lleuaua la gente, hizieron en la plaza algunas ceremonias, protestadoras de su idolatria, para que fuese desta manera juzgada su ley por mejor, que la que el religioso delos Portugueses, predicaua. No dexaua el demonio de sentirse, de la fe y santo zelo del bendito frayle, marañando muchas inuenciones, con q hazerle odioso a los gentiles (como queda dicho) y con que inquietarle y desconsolarle. Vna vez estando este religioso, paseándose ala orilla dela mar, puso su breuiario en el suelo junto al lugar adonde andaua, y como se descuydase vn poco, de vn montezillo que estava cerca, salio vna endiablada y maldita vieja, que le tomo el breuiario, y aunque luego fue tras ella, no la pudo alcanzar, ni ver, quedando receloso, si hauia sido el demonio, o alguna hechizera delas que ay en aquella tierra. En la qual como el demonio es tan señor, tiene diuersidad de ministros, para llevar almas al abismo infernal, adonde por este vi-

Lo que ha-
zia con
vna figu-
ra del juy-
zio.

cio de hurtar, las ha de atormetar particularmēte, por ser muy inclinados, hombres y mugeres a el, y para este fin tienen galeras en que andan a coso, haziendo algunas presas en su costa. Estando vna vez parlando vn religioso con su huésped, tra-

Los Si-
nes son in-
clinados a
hurtar.

CAP. XVIII. COMO LOS frayles Descalços edificaron el cōuento de S. Joseph de Malaca.

Veron tambien tratados de los Portugueses los religiosos Descalços en Macan, y mostrauanseles tan aflicionados por la aspereza de su vida, y rigor virtuoso, con q trataua sus cuerpos, procurando todo imitar a su Seraphico Padre San Francisco, que no solo les hizieron casa en aquella ciudad sustentandoles con sus continuas limosnas, pero les fauorecieron, para q fuesen a edificar otro conuento a Malaca, q es vna ciudad, adonde tomā refresco los nauios q parten de Macan para la India, y es de mucho trato de gentiles de diuersos reynos muy grandes ricos y populosos. Y es de mucha importacia para la predicacion del santo Euāgelio. Fue pues enuiado el año de 1580. para edificar alli, vn

La ciudad
de Mala-
ca es de mu-
cho trato

L

conuen



conuento el Padre fray Ioan Baptista Italiano, q̄ estaua predicādo en Macan, y con el otros dos compañeros. Y como fuese varon muy espiritual, y feruoroso en sus sermones, en los primeros que hizo llegado a Malaca, mostro tanto desseo de aprouchar a los fieles, y conuertir a los infieles, que se le afficionaron mucho el Obispo y el Capitan mayor, y los vezinos de aquella ciudad. Por lo qual mostrando el religioso señales de su intento, y diziendoles que gustaua de quedarse alli, le dieron licencia, para que edificase vn cōuento en vna hermita de nuestra Señora, que estaua vn quarto de legua de la ciudad, en vn fresco y agradable sitio. Y aunque no faltó quien cōtradixese, vna noche aprouechandose de la licencia q̄ tenia, tomo el Padre fray Ioan Baptista algunos virtuosos mancebos, que querian recibir el habito, mouidos de la pobreza y santidad que vian en los nueuos religiosos Descalços, que auian venido, y de la efficacia de sus sermones, y menos precio de mundo, que mostrauan, y se entro en la hermita, q̄ le auian dado las personas que podian darsela. Y a la mañana, començo a tañer la cāpa, para tomar la possession. Y como la oyese el pueblo fuerō auer la nouedad, y hallaron al Padre fray Ioan Baptista con sus compañeros y nouicios, q̄ auian tomado ya la possession de aquel sitio. Adonde se edifico vn conuento muy acomodado, para la oracion y cōtēplacion, por ser solitario y de buenas vistas. Y no solo van los Portugueses, los sabados por la mañana ala missa de nuestra Señora, que se dize alli, por hauer sido su hermita, y estarle dedicada aquella Iglesia, y casa, y a su esposo santissimo, pero el pueblo tiene mucha deuociō, ansi ala yglesia como a los frayles. Y como los Portugueses tengan vna confradia, de la santissima Concepcion de nuestra Señora, alli es muy solemne la missa de los sabados, como lo es en todas las otras partes, adōde esta fundada esta santa cofadria, y muchos entre semana y en las fiestas tienē por deuociō particular, visitar aquel santo templo.

Començo alli el sieruo de Dios F. Ioan Baptista, con su pequeño rebaño de nouicios, vna vida apostolica, enseñando por obra

El p̄ fray
Ioan Bap-
tista fundó
el conuen-
to de Ma-
laca.

Como to-
mo la po-
session.

obra y viuas palabras, el camino dela perfeccion, negandose alli mesmo, sufriendo con mucha paciēcia y alegria spiritual las cōtradiciones q̄ le hazia el demonio cō su gr̄a sagacidad. Y sobre todo procuraua dar a entender, el thesoro q̄ esta encerrado en la santa pobreza, y humildad, y la obligacion q̄ todos tienen de amar se vnos a otros, aborreciendose alli mesmos para ser tēplos viuos del Espiritusanto. Y aunq̄ despues por justos respectos, a peticion de los Portugueses, salierō de alli los padres Castellanos entrarō luego religiosos Portugueses tambien Descalços, q̄ vinieron de la muy reformada prouincia dela Rauida de Portual: los quales viuiedo en mucha santidad, edificā el pueblo cō su buen exēplo, y conuertē muchos infieles a nuestra santa fe.

En Mala-
ca ay fray-
les Descal-
ços Portu-
gueses.

**CAP. XX. DE LO QUE SUCE-
dio a los frayles Descalços que fueron a pre-
dicar al Reyno de Sian.**

Como los codiciosos mercadeles, llevados de sus intereses tēporales, han descubierto muchos reynos de gētiles, hasta nuestros tiēpos incognitos, ha querido tibiē nuestro Seño, q̄ no venciese la codicia de las cosas tēporales, a la sed insaciable, q̄ mouidos por su santo amor, tienen sus sieruos de almas, mostrandose tan codiciosos dellas, q̄ aunque sea a costa de sus vidas, pretenden manifestarles el santo nombre de Dios nuestro Señor, yendo entre los infieles, en compania de los mercadeles. Los quales por oyr missa, y tener con quien cōfessarse ruegan a los religiosos, q̄ vayan con ellos, a los reynos de gentiles, adonde contratan. Y los religiosos van con mucho gusto, por entender sera muy cierta la ganancia de las almas, facandolas de sus ydolatrias, y seruidumbre de Satanas, por medio de su santa predicacion. Con esta santa intencion, tres religiosos Descalços delos que estauan en Macan, el año de 1582. fueron al reyno de Sian, determinados de hazer asiēto alli por

Los sier-
uos d̄ Dios
tienen sed
de almas.

L 2

las



El padre F. Hieronymo de Aguilar Comissario de Sian
 las buenas nuevas, que otros dos religiosos, que poco antes auia ydo de paso por aquel Reyno, dauan diziendo, que por ser la gente de buen natural, se esperaba seria bien recebido el santo Evangelio. Para lo qual fue enuiado el Padre fray Hieronymo de Aguilar por comissario, lleuando en su cõpania otros dos religiosos, en vn nauio de Portugueses mercaderes. Y hallaron tã buena acogida en los Portugueses que estauan cõtratando en aquel reyno, que luego les hizieron vna casa pagiza, adonde viuia cõ religiosa libertad celebrãdo los diuinos oficios y missa.

Los frayles pedian limosna a los gentiles.
 Y como tratasen con el Iuez mayor de los forasteros, de como venia a predicar el sagrado Evangelio, como embaxadores del Rey del cielo, les respondio cõ mucha grauedad, q̃ ellos no tenían necesidad de nueva ley en aquel reyno, pues tenia ley, y ritos muy antiguos. Y aunq̃ procuraron hablar al rey, no les dexaron, y dezia el rey, que el era señor de sus vasallos en lo tẽporal, y no de sus almas, y que cada vno buscase su saluacion. Y por ver si se cõuertiria algunos, comẽçarõ de aprẽder la lẽgua, y en todo tiẽpo con la deuida prudẽcia, erãregoneros de los bienes eternos. Y aunq̃ eran estrangeros, los gentiles se les mostrauan notablemente affables, y amorosos, y quando yuã a pedir por las calles limosna, con el alforja al hõbro sela dauã. Los ministros de los Idolos, tãbien los recebiã en sus casas cõ mucho amor, y les mostrauã sus templos, y conuentos. Los quales son muy sumptuosos y ricos, por ser aquel reyno, el seminario delas Idolatrias, y adõde mas estimados son los Idolos y los ministros dellos. Por lo qual estan los tẽplos biẽ adornados, y los Idolos de madera curiosamente labrados. Porque como el Demonio engaña aquellos gẽtiles, para q̃ labren ydolos muy grãdes, aquien inuocan en sus necesidades corporales, y tẽporales como los christianos en las suyas, inuocan particulares santos, para que les fauorezcan delante de la magestad diuina, tienen vn grã Idolo echado q̃ dicen que es el Dios del sueño, y otro de las camaras, con figura representatiua de ellas. Y desta manera conforme a su engañada fantasia, para cada necesidad hazen

vn

vn Idolo y Dios, aquien inuocan. Y los ministros dellos, para mejor engañar a los Idolatras, tienen gran exterior de virtud y guardan recogimiento en sus casas, adonde viuen en comun, y quando salen por las calles van de dos en dos, con gran mortificacion de ojos, y en ninguna casa entran a comer ni beuer.

Es comunmente la gente de aquel reyno tan afficionada a su nacion, que es entre ellos refran el dezir, que los hombres que no son Sianes hauiã de ser bestias, pareciendoles que hazen ventaja alas demas naciones. Estando en este reyno, tenían los religiosos esperanças, de que el Señor abriria la puerta a su sancta ley. Mas como vino el Rey del gran reyno del Pegu, en aquel tiempo conquistar el de Sian, se deshizieron sus intentos y esperanças. Y porq̃ en semejante ocasion, no hauiã de ser de prouecho su estada en aquel reyno, se boluieron ala ciudad de Malaca, con los mercaderes Portugeses, y desde alli se fueron a Manila, certificando lo que hauiã visto, como en los quatro capitulos següientes se dira. Dixero tambien la disposicion que tenían los de aquel reyno para conuertirse.

Por lo qual, como de Manila no boluieron luego religiosos al mismo reyno acabada la guerra, en la qual salio victorioso el Rey de Sian fueron nuestrs frayles Descalços Portugeses desde Malaca, y se conferua vno alli. Y el año de mil y quinientos y nouenta y seys fue alla el padre fray Pedro Ortis, religioso de gran zelo de la saluacion delas almas, y que por este fin trabajo mucho, por mar y tierra, lleuando religiosos de España a la prouincia de Sant Gregorio de las Philippinas, adonde hauiã estado muchos años. Y despues pretendiendo boluer otra vez a España, hauiẽdo peregrinado mucho, hallãdose en el reyno de Cuchinchina, passó al de Sian, y hallo tanta gracia delante del Rey, que le señalo limosna para que comiese. Y como tuuiese el Rey noticia del ganancioso trato de Manila, embiando a este religioso por ser de alla por su embaxador para que hiziese amistades de su parte con los castellanos dela republica, de Manila, pasando por el reyno de Camboxa,

L 3

fue

*Porq̃ se ni-
nierõ los
frayles de
Sian.*

*Fray Pe-
dro Ortis
zelofo de
las almas.*



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO LINGÜIS

fue muerto de vnos gentiles llamados Laos, conociendo que era Español por estar agraviados de los Españoles de Manila, como adelante se dira.

*CAP. XXI. DE LO QUE LOS
frayles Descalços dixerón del reyno
de Sian.*



Omo sea muy ordinario, aun en los hōbres espirituales, preguntar las qualidades delos reynos, y tier-
ras de gentiles, y de las condiciones de los morado-
res dellas, me parecio poner en algunos capitulos,
lo que los religiosos q̄ estuuiéron en el Reyno de Sian vn año
vieron y con alguna curiosidad inuestigarō, informādose de
las personas que les podian dar mas noticia de las cosas particu-
lares de aquel reyno. Enel qual dizen que ay vn rey y Señor ab-
soluto y segun lo que los naturales del afirman, ha mas de dos
mil años que son gouernados por reyes legitimos descendien-
tes por linea recta. Tiene el rey mucha authoridad y riqueza, y
aunque no se dexa ver de ordinario, sino es de los grandes, es
muy amado y temido de los suyos. Quando sale fuera es en an-
das doradas, que lleuan en hombros, con muy grande acompa-
ñamiento. Son los Sianes dados notablemente a la Idolatria, y
asi cada Rey procura hazer templos a sus Idolos de grandíssi-
ma sumptuosidad, y estima tanto el rey a los ministros dellos q̄
se tiene por dichoso de seruirles, y cada semana por lo menos,
da el rey de comer por su propria mano al principal ministro
de los Idolos.

Quando sale el rey de casa, siempre va a visitar algun tem-
plo, como vieron nuestros religiosos vna vez, que salio toda
la ciudad en barcos, por vn ancho y caudaloso rio, y ponien-
dose

Antigüe-
dad de los
Reyes de
Sian.

dose a las orillas del, estauan aguardando la venida del Rey,
que hauia de ser por agua, y eran tantos los barcos que ponía
espanto. Y para representar la magestad de la venida del rey,
venieron delante del quatro barcos grandes, en que venian
muchos hombres, tañendo vnas trompetas de plata peque-
ñas. Los barcos eran pintados y labrados de muchas y diuer-
sas labores, y figuras. De manera, que considerada la popa, y
la proa, q̄ estaua muy doradas, en su modo y hechura parecia
vn Elephante. Estos barcos pararon junto a vn templo que
estaua a la orilla del rio, de la otra parte de la ciudad, adonde
se dezia que hauia de parar el Rey, y hazer oracion, y limos-
na. Despues de los barcos de las trompetas, vinieron otros lar-
gos y diferentes de los primeros, con mucha gente, vestida
de varias libreas. Y en cada vno venia vn grande del Reyno,
por su orden, segun sus officios y dignidades, representando
con sus trages y acompañamiento, la magestad y grandeza de
su Rey. Los adereços de los barcos que era muchos, y dela ge-
te innumerable era de mucha costa y gala, y todos pararon
junto al templo. Dentro de breue rato, vino el hijo menor
del Rey, en vn barco labrado con mucha curiosidad, y en su
acompañamiento trahia muchos barcos de muy luzida gen-
te. Luego vino la Reyna en vn barco, hecho con grande in-
genio, para mostrar su grauedad, y sus damas venian en o-
tros, adornados de varias pinturas, y trahian vnas celosias curio-
samente doradas, para poder ver sin ser vistas. Despues llego
el Rey en vn barco grande, que considerada su figura, parecia
garça, que las alas tendidas yua bolando. Adornado con tanto
oro que los remos y el barco yuan dorados, y como los reme-
ros eran muchos, y el barco ligero, parecia que venia bolando.
Encima de la popa venia el asiento del Rey, labrado con gran
curiosidad, y el Rey representaua admirablemente la ma-
gestad Real, se uendose de dos hermosísimas donzellas a los
lados, que le hazian ayre. Quando llego el barco del Rey
junto al templo, la gente innumerable que estaua en tierra, y la

Salida del
rey de Sian

Barco del
Rey.

L 4

de los



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOXALIS

Nota.

delos barcos, se prostro hechandose de vn lado, poniendo las manos con gran veneracion, sin osar mirar al Rey, porque esta es la reuerencia que le hazen. Pasado el Rey, lleo el Principe en vn barco muy curioso, acompañado delos mayores señores del reyno. Y llegando el Rey al templo, ofrecio su dones alos Idolos, y se baño en vn estanque, que para este fin alli hauia. Y todos sus vasallos tenian por gran reliquia, llevar de aquella agua, por la mucha reuerencia que a su Rey tienen. Y aguardaron todos alli hasta que con la misma authoridad se boluio el Rey a su palacio.

recibimie
to d'un em
baxador.

Tambien vieron nuestros frayles, la representacion de magestad, que mando hazer el Rey, para recibir a vn embaxador, que del reyno de Camboxa le vino. Porque fuera dela ciudad, mando labrar junto al rio vna casa, muy sumptuosa, de maderá adonde hizo aposentar al embaxador. Y en otra casa pequeña, hecha a modo de torre, juto ala del embaxador, pusieron la embaxada, que era vna carta escrita con sus letras y caracteres. Tuuieron al embaxador alli dos meses, para que entretanto se aparejase mucho aparato de gente, con luzidas libreas, y cotas y petos de papelones muy galanos, y de pinturas doradas, y muchos archos y flechas, lanças y arcabuzeria. Y quando todo estuuó aparejado, se pusieron en el rio, y por tierra, al rededor de las casas reales, mas de seys mil arcabuzeros, y de doze mil flecheros, y piqueros. Y con mucha musica de trópetas y atabales, vino el embaxador con la embaxada, acompañado delos grandes del reyno. Los quales con muchos cumplimientos le metieron en la presencia de Rey que le estava con mucha magestad aguardando.

Costumbre
del reyno

Las rentas delos Reyes de Sian, son ciertas mercaderias que se fagan del reyno, y las cargan sus vasallos, para llevar en nauios gruesos a otros reynos, y desto tienen mucha ganancia. En las guerras sin gastar el Rey de sus tesoros, los grandes de su reyno le ofreciē todos sus vasallos, y el gaste necesario, quando muere los grandes, no hereda los hijos, porq̃ es heredero forcoso el rey

el qual da alos hijos parte dela hazienda de su padre, por los sercios q̃ le ha hecho, y cōestas herēcias es mucho el tesoro q̃ tiene el rey. La gente de aquel reyno es vn poco morena, por ser la tierra algo calida, vistente de lienço de algodón. Y en la policia y gouierno que tienen, se muestran de buen entendimiento natural. Y como sus leyes les prohiban ser homicidas, guardan esto con tanto rigor, que a vn mosquitos no osan matar, preciandose de misericordiosos. Y si precientan al Rey, o a los grandes, algunas aues muertas, no las quieren recebir, si el que las da no toma sobre si el pecado de auellas muerto. Son notablemente limosneros, en especial con los ministros de los Idolos, porque son pobres voluntarios y se apiadan mucho dellos. Por esta causa, y por la deuocion que tienen a sus Dioses, y aficion a sus ritos, entienden que su ley es la mejor del mundo, y que nadie voluntariamente la dexara por otra, y ansi sobra a los ministros de los Idolos, todo lo tēporal. Y como acudan los del reyno a los seruicios comunes, y necesarios, nadie les compele aque guarden determinada ley. Por lo qual ay mezuquita de moros en la corte que guardauan su alcoran, y le predicauan. Y muchos Iudios, que tienen su synagoga y estan, casados con mugeres de la tierra, las quales se preciauan mucho de muy obseruantes de la ley de Moysen. Los nuestros religiosos tambien eran conocidos de todos, por predicadores de la ley de Dios, y sin cōtradicō alguna andauan con sus habitos por la calles, y viuian en la casa que los Portugueses les hauian dado. Y aunque algunas vezes, los religiosos en platicas particulares, dezian mal de sus Idolos, dandoles a entender que eran hombres muertos, no les pesaua mucho dello, y les rogauā que les predicasen la ley de Dios, pues eran predicadores, y padres de los Portugueses.

Los Sian-
nos son pia-
dosos.

Noten los
predicados
res el san-
to euāge-
lio.

Vn dia vieron los frayles hazer vna procesion a los gentiles muy semejante alas nuestras, con muchas andas doradas en que lleuauan diferentes Idolos, acompañados de mucha gente, trompetas, y danças. Y diziendoles los frayles que eran demonios



monios los que allí lleuauan, no se alborotaron, ni dexarõ por effo de ponerse de rodillas, puestas las manos, cõ señales de grã deuocion. Tambien los moços delos Portugueses por irreuerẽcia tomauan algunos Idolos, de bronze de los innumerables que en cada templo ay, y los arastrauan por las calles, sin que les hiziesen los Idolatrás daño. Antes algunos se los comprauan por dinero, porque no los arastrasen, y lleuauanlos a los templos. El Señor ponga espíritu en los coraçones de los predicadores de su euangelio, para que vayan adonde tan necessarios son.

CAP. XXII. DE OTRAS
particularidades del mismo reyno
de Sian.

LA ciudad principal de Sian, y cabeça de aquel reyno tan antiguo, esta fundada en la ribera de vn caudaloso rio que baxa del reyno de Pegu, y vnos pantanos anegadizos, y el rio cerca mas delas tres partes della, y en lo que el rio no cerca ay vna caua ancha y onda, que se hinche del mismo rio, y así la ciudad esta aysslada, y tiene hechas a mano muchas azequias, y caños de agua, que atraquiesan toda la ciudad y la hazen nauegable cõ barcos. Fuera de esto, esta cercada de fuerte, y alto muro de ladrillo, y devn betumẽ pegadizo q sirve de cal. Todas las puertas dela ciudad se entrã y salen por agua. Tiene la muralla muchos baluartes, llenos de mucha artilleria. Y supieron nuestros religiosos, que hauiã ocho cientos pieças de artelleria en lo ciudad. Todos los años sin llouer en aquella prouincia, crece el rio de tal manera, q anegua toda la ciuda hasta los primeros suelos delas casas. Y toda la tierra hasta la mar, de manera que los seys meses del año, esta la ciudad y su tierra hechavñ mar. Por lo qual ningun exercito de enemigos, se puede sustentar allimas delos seys meses, q dura la seca. Es la ciudad muy agradable y de apacible vista,

en

en su gran circuyto, tiene muchas torres, y piramides doradas, y plateadas, de diuersas pinturas. Las casas reales son muy grandes y curiosas, y los templos son todos dorados y plateados, dentro y fuera, y de buena labor edificados. Todas las demas casas son paxizas. Es esta ciudad muy rica y abundante de todas mercaderias, por yr a ella a contratar muchos nauios de Chinos, y de Portugueses de Macan y Malaca, y de moros de Patan, y Burney, y de otras partes que lleuan muchas mercaderias. De aquel reyno sacan algodón hilado, palo del brasil, mucha plata y plomo, de que ay gran cantidad, y menjuy, y cueros de venados que matan los que no son escrupulosos en su ley. Porque ay todos los años gran muchedumbre de venados, que como las aguas crecen, y la tierra es montuosa, baxan al tiempo de la seca a pacer los llanos que estan muy verdes y quãdo bueluen a crecer las aguas, quedan muchos aysslados en aquellos llanos, y con facilidad los matan. Tãbien matã muchos Tigres, Onços, Vnicornios, y otros animales, y venden los cueros a los mercaderes. Ay muy pocos hombres principales en Sian, que no tengan nauios muy grandes, que enuien ala China, y a otros reynos a contratar. Ay tambien juez delos estrangeros el qual era Chino, naturalizado ya, en aquel reyno y tenia diez nauios grandes, y aunque hauia sido carpintero, por ser tan rico y de buen entendimiento, le hazia el Rey mucha honra y le lleuaua hijo, y era muy aficionado a sus Idolos, haziendoles templos de mucha mageltad y costa.

En todo el reyno de Sian el mantenimiento principal es pan, y arroz, y cogese en mucha quãtidad. Porq cõ las auenidas delas aguas, se fertiliza la tierra. Estas creciẽtes delas aguas son y guales cada año, aunq de siete en siete años son muy mayores, y antes q lleguẽ, ay señales dellas, porq nacẽ de vnas lagunas del reyno de Pegu, que estan superiores ala tierra de Sian. Y en el tiempo que se acaban estas aguas es tanta la cantidad de pescado que queda en los charcos que es suficiente para sustentar abundantamente todo el Reyno. Y vendenlo adereçado por

Caza de
Sian.abundancia
de Sian.

por la ciudad, en los innumerables braços que andan por toda ella. Tambien patos en gran abundancia, gallinas, cabras, vacas puercos, palomas, y otros mantenimientos, aunque el vino es de palmas, y el azeyte de cocos, como en las Philipinas. Ay mucho marfil, por ser grande el numero de los Elephantes mâs, los quales por su grandeza, y fortaleza, son muy necessarios para las guerras, y para otras cosas. Tienen los en cauallerizas, y sustentanlos con hyerua verde, de que todo el año ay abundancia. Y aunque el elephante es animal ferocissimo, facilmente los amanfan, cogiendolos quando queda la tierra seca de las aguas. Porque baxan de las montañas, venados, bufanos, tygres onças, badas, y elephantes. Y entonces lleuan algunos elephantes mansos machos, y hembras enseñados para esto, y los echã entre las manadas de los brauos, y estos los traen quando andan en zelo, hasta meterlos por vna puerta, que esta hecha para este fin. Y dexando los brauos en vn corral, se salen los mâs por otra puerta, y viendose solos los elephantes brauos, se embrauezen tanto, que tiene el rey corredores para mirarlos, por ser tanto contento, como correr torros. Hauiendo estado en el corral algunos dias, habrenle vna pequeña puerta, y en saliendo por ella cae en vn artificio de madera, adonde le atan muy facilmente, y traen luego vn elephante manso, el qual como oye bramar al brauo le hyere, con los dientes, y luego le alagua con la trompa, y danle entonces de comer, porque en quatro, o seys dias no comen, por la braueza q̄ tienen. Desta fuer te les amanfan, y les facan en compañía de los Elephantes mâs. De los quales, vn hombre con vn garauato de yerro haze lo que con vn freno se puede hazer, de vn cauallo muy manso. Y por ser muchos los elephãtes, ay mucha abundancia de marfil que cargan los mercadeles en sus nauios.

Como a-
mãsan los
elefantes

CAP. XXIII. DEL PRINCIPIO y modo dela ydolatria del reynode Sian.

Como



Omo los religiosos que estuuieron en aquel reyno, pretendiesen defengañar a los Idolatras, de sus ignoracias y errores, por todas las vias posibles, procuraron informarle de los ministros de los Idolos, mas principales, y doctos del principio y modo de sus idolatrias. Y supieron que los fundadores de aquel reyno hauian venido de vna gran ciudad, que esta fundada en vn desierto en el reyno de Camboxa, que esta cerca del de Sian. Y la grandeza de aquella ciudad y de los muros curiosamente labrados, se collige, por lo que oy dia se ve en las ruynas de los edificios grandes que han quedado. Desta ciudad tuue yo particular noticia, de algunos Españoles que estuuieron en el reyno de Camboxa, como en el capitulo treynta y siete se dira.

De donde
descenden
los Sianos

Dizen pues los letrados de Sian, que vn Rey de los primeros de aquel reyno, les hauia dado la ley que guardauan. Porq̄ despues de viuir casado muchos años, y tener hijos se fue a hazer vida solitaria, y de gran penitencia a vn monte, y despues de hauer estado alla algun tiempo, se boluio a su reyno, y les dio ley, la qual contiene siete mandamientos. Que son honrar los Idolos, no matar, no hurtar, no beuer vino, no tratar con mu-
ger agena, ni mentir. Y algunos entienden tan estrechamente el no matar, que ninguna cosa viua matan, antes a todas las cosas viuas dan de comer, y predicán que el pecado de matar es grandissimo. Y la pena del a de ser despues de muerto, andar en cuerpos de tantos animales quantos mataron. Y como tiene por cierto, que las animas de sus antepasados estan en los animales, y que los hazen racionales, por esso no los quieren matar. Por lo qual no solo las aues son domesticas, pero las casas de los religiosos idolatras, estan llenas de ratones y otras sauandijas. Y diziendo los frayles a esta gente ciega, que era necedad creer que las almas racionales andauan en gatos, y en perros, pues en ningun tiempo dauan muestras de entendimiento, ni de razón, y ni hablauã, les respondió vn maestro de aquesta necedad, que si hablauan, y que si nosotros no los entendiamos, que los anima-

Ley de
Sian.



Primer le-
gisladord
Sian.

animales se entendian vnos a otros. El nombre del Rey que les dio la ley, por estar el modo de Idolatria de Sian recebido en los reynos comarcanos, y en el dela gran China, y Iapon, deue de ser Amida, como dizen los Iapones, aunque en Sian vnos le llama Perbeneab, y otros dizen que tiene muchos nombres. Y que vno estan particular que solamente le saben los letrados.

Caracte-
res de Sian

Su ciencia es saber leer de diferentes caracteres, y vñan de ellos en tres maneras, la primera es muy clara, y enseñanla a todo el genero de gente, aunque sean esclauos. La segunda sirue para solo sus idolatrias, y para las historrias de sus guerras y antepasados. La tercera es muy dificultosa, y solamente la saben leer los que tienen opinion de letrados, y predicán su ley. Y aũ que para las dos primeras tienen escuelas, adonde enseñan a los niños, y mancebos, la tercera es la principal en que se exercitan los letrados, porque otras sciencias naturales no las tienen. Y así el Demonio les engaña, para que reciban todas las supersticiones, y modos de idolatria que les quiere enseñar haziendo de aquel reyno recamara de todos sus engaños con que trae engañados tambien los reynos de Pegu, Patan, Camboxa, China, Cuchinchina, Iapon, y otros que participan delas idolatrias de Sian. Preguntaron tambien nuestros religiosos al maestro del Rey (que aunque andaua con habito de religioso era grã mercader) lo que sentia dela immortalidad del alma, y si hauia otra vida. Y respondiòles que el descanso vltimo del alma, despues que hauia purgado sus peccados en los cuerpos de animales, era dexar de ser, así como las centellas que salen del peder nal que en vn momento dexan de ser. Destas ignorancias tienen muchissimos libros, haziendo delas ojas de palma pergamino, en que escriuen muy curiosamente y despues los encuadernan al modo de los nuestrs, dorandolos, y dandoles muy galanos vernizes. Y ay librarías de tantos libros escritos de mano que pone admiracion.

La curiosidad de edificar los templos, dorandolos y adornandolos,

dolos, de torres, es tanta, que hermosean las ciudades y lugares adonde estan, todos son de ladrillo y madera, y tejados de muy fuerte teja, y como no solamente el Rey, sino toda la gente principal, y rica, edifican templos con la curiosidad possible: son innumerables, y en el gassar en esto ninguno tiene escaseza adornandolos de varios Idolos de bronze y de madera, y de barro todos dorados. Y junto a los templos edifican conuertos para sus religiosos, que se ocupan en sus ritos y ceremonias y estos religiosos en cada tẽplo son muchos por tener por honra y prouecho el ser religioso, y hazese grãdissima fiesta, quando algun hijo de persona principal se viste el habito de su religion. Porq̃ va acompañado de mucha gente, vestida de libreas diferentes, con trompetas, flautas y atabales y muchas vanderillas, y danças desde su casa hasta el templo, adonde a de ser recebido. En llegando alli, vnos sacan algunos Idolos en andas doradas, y otros lleuan insignias particulares en las manos, o en cauallos muy bien aderezados. Y para los religiosos de aquel conuentos, lleuan muchas offrendas y paños amarillos para vestirse. A la pollre va el moço que a de ser religioso, vestido con el habito de aquella religion, en vn cauallito muy enjaezado, acompañado de mucha gente de apie, q̃ lleuan vanderillas en las manos. Y despues de hechas muchas ceremonias, se queda el macebo en el templo, y se acaba la fiesta con comer y cantar. Tambien son admitidos para religiosos los hijos de gente comun, y así ay en el templo muchos muchachos vestidos con el habito. El qual es vn lienço amarillo y quadrado puestto de tal manera, que dela cinta para abaxo queda como sotana, y de alli para arriba les cubre las espaldas, y el hombro y zquierdo y los pechos, saluo el braço derecho que les queda desnudo. Sobre este lienço, vñan vna faja de paño amarillo muy ancha, con que se ciñen, dã do vna buelta por cima del hõbro y zquierdo, de modo q̃ les viene a quedar como vna estola. Todos los religiosos vsã afeytarse a nauaja, y tienen por mucha religiõ afeytarse muy amenudo, quitándose hasta las cejas. Y nã se de ordinario de amarillo con vna rayz

Los tem-
plos de
Sian.

Nota.

Habito de
los religio-
sos de Sian.



rayz amarilla molida, que dizen es saludable, y que aprieta las carnes. Afeytanse vnos a otros por la reuerencia que se tienē, teniendo por gran deshonra que alguno les llegue a la cabeça. Y es esta comun supersticion en todo el reyno. Y quando afeytan los mayores a los menores, y los mayores vnos a otros, es con grandes cumplimientos, por hauer tocado ala cabeça.

C A P. XXIIII. DE TRES
maneras de religiosos Gentiles del
reyno de Sian.

LOS religiosos del reyno de Sian son en tres maneras, vnos que hazen vida solitaria, y de estos visitaron nuestros religiosos a vno, que estaua en vna pequeña Isla montuosa, y ala orilla tenia vna casa de maderá y paja, de tal manera hecha, que la celda estaua en medio, y toda la casa por defuera cercada de corredores. Tenia en su celda vna pobre cama de estera, y en vn rincón colgados sus habitos pobres, y en vn apartamiento del corredor vn asiento y vn atril, con algunos libros en que leya. Preguntaronle los frayles quien le sustentaua, y respondiolo, que del sustento no tenia cuydado, porque su Dios le tenia de embiarle cada dia de comer, por mano dela persona deuota, en cuyo nombre estaua en aquella soledad. Y dixo que hauia mas de diez años que uiuia con mucho contento en soledad, y contemplacion, y preguntandole los frayles que era lo que contemplaua, y que leya en aquellos libros, dixo, que contemplaua de ordinario en la muerte, y quando se cansaua, leya en los libros de su ley, y en otros que tratauan de buenas costumbres, y dela compostura exterior, en que dezia se exercitaua aunque estaua solo. Y preguntandole, que esperaua de tantos trabajos, dixo, cō a'gun en fado no me cansays ni inquieteys. Congoxádose con las preguntas,

religiosos
solitarios.

Nota.

tas. Y por la inquietud de algunos Portugueses, que yuan con los frayles, les dixo. Nunca huierades venido aca, pues me ha uéis espantado los pajaros, y peces, que me hazian compañía y les daua de comer en mi mano, y procurando quitarle los frayles le dixerón, como tambien ellos eran padres, y religiosos, y que estauan deseosos de que les dixese algunas cosas de virtud, y el les despidio, diziendo. Dexadme en mi soledad, porque en ella viuo contento, y no deseo enseñar, ni aprender de otro.

Lo segunda manera de religiosos gētiles, viuē en cōgregaciō, y se jūtan a ciertas horas de dia y de noche, a rezar en sus templos, y todos tañen a vna misma hora muchas campanas, que tienen de yerro colado. Precianse de muy virtuosos, y recogidos, y de tan pobres que no quieren tomar dinero, sino solamente la comida. Andan por las calles, con tanta compostura exterior que admira, vñan por ser el sol grande de vnos tirasoles que lleuan en las manos, y con el se cubren todo el rostro de fuerte, que no pueden ver sino el suelo, lleuan quando van a pedir limosna (que es muchas vezes) vnas ollas colgadas del hombro, y sin hablar palabra, van por medio de las calles, para que se la den. Y los que se la dan, se la echan en la olla. Y teniendo lo que les basta, leuan a comer a sus conuentos, lleuando comúnmente arroz, y pescado.

La tercera manera de religiosos viuen tambien en los templos, y a las horas acostumbraadas van a su choro, y alli hazen sus ceremonias, y rezan. Entre estos que son innumerables están los que enseñan a escriuir, y predicán al pueblo, y son tenidos por doctos. Estos sirven de ayudar a morir a los enfermos, velandoles y confortandoles, y si mueren los entierran solemnemente. Para estas necesidades andan muchos por las calles, y no ay nauio que no tenga alguno dellos, para que les canten sus oraciones. Quando los padres lleuan a los templos desde niños a sus hijos, despues que saben medianamente leer, etia en su voluntad el salirse, o el dedicarse al templo, por toda su vida. Y para esto los incitan sus parientes y padres, y todos los

Segunda
manera de
religiosos

Compostura
ra de reli-
giosos.

tercera
manera de
religiosos

Nota.

M hombres



hombres moços o viejos como lleuen los habitos, y digan que quieren ser religiosos los recibe. Y escriuen en sus libros, guardando gran solemnidad en recibirlos. Y el tiempo que traen el habito, se precian de dar grandísimo exemplo de mortificación, y compostura, guardando grauedad y cauidad. Vno desso que fue a visitar a nuestros frayles les dixo, que hauiá tryenta años que era religioso, y pocos mas deuia de tener de edad, y que era virgen. Dessa fuerte se hazen estimar de todo genero de gentes. Y quando los encuentran los seglares en las calles, ponen las manos en señal de reuerencia, y ellos a ninguno la hazen ni menean la cabeça. Quando los religiosos moços encuentran a los mas ancianos, y graues, por la calle les acompañan, y lleuan el tirafol, y la otra gente se aparta del camino, y pone las manos reuerenciandolos. Porq estiman mucho el habito del religioso. Y es tanto que si algun esclauo ha hecho vn graue delicto, por el qual merece ser castigado, si toma el habito de religioso puede viuir legaro.

En esta manera de religion toman muchos el habito parapo der viuir honrados, y enriquecerse con lo que les offrecen en los mortuorios, y con lo que les dan por velar los enfermos, y por predicar al pueblo. Y despues que estan ricos se bueluen a sus casas y mugeres que dexaron, que facilmente las toman y dexan. Y no solo viuen regaladaméte, por las muchas limosnas que les hazen, pero cada dia los patrones delos téplos, embian muchos regalos a sus religiosos, en especial quãdop por las creciétes delas aguas no puedē pedir limosna. Los padres delos muchachos, q está en los téplos apriédēdo, tabiē tienen cuydado de regalar a los maestros q los enseñan. Todos estos religiosos viue dētro del circuyto delos téplos, en casa de madera, y algunos de por si, y otros en salas grãdes, diuidiendose vnos de otros, porq no se eitoruē a escriuir sus libros, y a estudiar, cō vnos pauellones de liço grueso, q les sirue de celda, y defiēde delos mosquitos. Las horas en q se ajutā en el téplo, son al amanecer y anoche. Y puede se colegir su manera de orar, por lo que vieron

nuestros

nuestros religiosos vna tarde q por curiosidad fueron a verles. Porq vieron q acabada de tañer la cápana, yuā moços y viejos al templo, y cada vno lleuaua vn guadameci quadrado, sobre el brazo desnudo, q sería de vna vara. Y en llegado al téplo lo desfogierō, y hechas algunas inclinaciones a los Idolos, lo tendierō en el suelo, q estaua muy limpio, y se sentarō sobre el, al modo que se sientan las mugeres. Despues que llegaron todos los mas viejos se pusieron junto al altar delos Idolos, con sus libros, y candelas en las manos. Y luego todos a vna se leuantarō en pie, y començaron a cantar en muy altas voces de triples desentona dos. Y sin menearse de sus lugares, hizieron ocho inclinaciones profundas, hincandose de rodillas, hasta dar con la cabeça en tierra, y leuantauanse siempre puestas las manos. Acabadas estas inclinaciones, se sentaron todos en vnos estradillos, y estuuiéron cantando poco mas de vn quarto de hora, y luego salieron en procesion al rededor del templo, por debaxo de vnos portales, o claustro que tienen todos los templos. Y dieron quatro bueltas. Y cada vez que pasauan por delante de la puerta hazian inclinacion profunda a los Idolos. Delante de todos yua vno con vn globo de metal, de tal fuerte hecho, q le yua meneando y hazia ruydo, como de muchas campanillas muy sonoras. Acabadas estas bueltas, boluierō al téplo, cogiēdo sus guadameci, y se boluieron por el orden q hauiā venido. Junto a la posada de nuestros frayles, estaua vn hombre principal enfermo, y vieron comō muchas noches los religiosos de vn templo que hauiā edificado venian a velarle, y eittauan muchas horas cantando a su modo, haziendo procesiones con candelas encendidas al rededor dela cama, del enfermo, como es costumbre entre ellos, y reciben muy buena paga por esto. Todos los religiosos se reconocen mayoria vnos a otros. Y en cada conuento ay vno mas principal aquiē todos hazen reuerēcia y el nunca la haze a nadie, y lo mismo es vnos cō otros, por ser mas viejos o sabios. Todos reconocē a vn prelado mayor, el qual viue en vn templo grãdissimo muy biē

M 2

cercado

Modo de
orar delos
religiosos
de Span.

Como ue-
lan los en
fermos.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOXALIS

Tienen su
mo Sacer-
dote. cercado, que esta en medio de la ciudad. Y dentro de la cer-
ca tiene tres templos principales, y otros mas pequeños, y jun-
to al principal ay tres torres altísimas muy doradas, y llenas
de corredores al rededor dellas. En vna destas torres ay vn a-
posento, en que estan los Idolos mas ricos y estimados, y tie-
ne la llave este Prelado mayor, y jamas la abre, sino es por
muchos ruegos, a personas principales, o en dias de grandes
festiuidades.

El templo de la ciudad tambien es mucho de ver. Porque
es de tres naues muy grandes, labradas de muy buenos ar-
cos. Tiene muchos Idolos puestos por su orden en vnas gra-
das, y en lo que es como capilla mayor, y por todo el templo,
hauia gran numero de Idolos pequeños. Porque los que no
pueden hazer templos, offrecen Idolos de varias figuras que
representan las necesidades, porque son inuocados. Junto a
los templos tienen claustros baxos, adonde se junta la gente,
a oyr predicar. Y para conseruar las tres torres doradas, q̄ por
lo menos tiene cada templo, si faltan los patrones que funda-
ron los templos, muchos por su deuocion los reedifican, y en
ellos trabajan hombres y mugeres con mucho contento, res-
pondiendose vnos a otros en sus regosijados cantares. En e-
ste gran templo del religioso principal, hauia vn Idolo muy
grande, que tenia vna larga cabellera, y vna concauidad en la
cabeça, en la qual hechando agua, la destilaua por la cabelle-
ra: y los dias de fiesta, yuan los gentiles con mucha deuocion a
tomar de aquella agua, que dizen es buena para conseruar la
salud. Es particularissima la reuerencia con que entran en los
templos. Porque lleuá puestas las manos sobre los hom-

Idolo de la
salud. Nota. bros, y ladeada la cabeça hasta que salen, que
cierto es confusion para los que no vene-
ran como deuen los templos del
verdadero Dios.

(*.*)

CAP.

CAP. XXV. DE COMO QUE
se guardan las fiestas, y entierran los muer-
tos en Sian.



Tienen los gentiles de aquel reyno dias de fiestas, y
qualesma y Palqua, y otras solénidades entre año.
Las principales son el dia de la Luna nueva, y quã-
do esta llena. En estas fiestas ninguno trabaja, y to-
dos van al templo principal, adonde vienen tam-
bien los de las aldeas. Los pobres (que son muchos) estan sen-
tados en los claustros del templo, pidiendo limosna, y se la he-
chan en vnos pañitos q̄ para recibirla tiendē en el suelo. En los
claustros de los templos, ay tablados pequeños que sirven de
pulpito, y al rededor dellos se asienta la gente a oyr sermon.
Y el religioso que a de predicar se asienta en el tablado, y se e-
sta haziendo ayre con vn auanico y mazcando vna yerua de q̄
vsan mucho los hombres principales. Al pie del tablado estavn
seglar, de buena voz para leer en tono muy alto, vn libro que
tiene en las manos, y de quando en quando el religioso que es-
ta arriba, le mada callar, y declara lo que ha leydo, y luego buel-
ue a leer mas, y el predicador a declararlo, gastando en esto
casi vn hora. Para estos predicadores lleuan los oyentes mu-
chas offrendas, y quando dizen alguna cosa que les da gusto, el
que gusta de lo dicho, se levanta delante de todos y offrece lo
q̄ trahe al que predica. De suerte que la gracia que el predica-
dor tiene en dezir trahe la gente, y las offrendas, con que se ha-
ze rico, y el porq̄ le oyē todos cō grãde silencio. Tienē otras fie-
stas que celebran de noche, al tiempo que las aguas estan en la
mayor creciente, y quando estan sin crecer ni menguar. Y en
las lunas de aquellos metes, andan todos desde prima noche ha-
sta que quiere amanecer, en barcos por el rico con mucha mu-
sica de atabales, y trompetas y otros estruimentos de musica, de

M 3

que

Modo de
predicar.Fiestas de
Sian.UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREGORIALIS

Tienē qua
resma en
Sian.

q̄ vñan, y cantan a ellos las historias y cosas antiguas y memoriales de aquel reyno. Y suelen muchos destos cantores que tienen buena voz, y saben muchas historias, y cosas antiguas, llevar tras si muchos barcos q̄ los van oyendo. En aquellas noches todo es grita y ruydo, y comer y beuer y en el fin, y remate de estas fiestas sale el rey en publico de la manera que se dixo. La quaresma y paschua es en fin del año y dura la quaresma dos meses. El año tiene doze lunas y de quando en quando añadiendo diez dias hazen bisiesto. Tienen por gran ciencia saber los eclipses del sol y dela luna, y antes que vengan solo dizen al rey por ser tenidos por muy sabios.

Modo de
enterrar
de Sian.

En enterrar los muertos son los Sianes muy barbaros. Porq̄ algunos dias despues dela muerte, quemā los cuerpos muertos. Y los que no tienen dinero para comprar leña con que sean quemados, son hechados en los rios para que sean comidos de los cocodrilos o lagartos grandes que ay en los rios. Otros cuelgan los junto a los templos, en unas esteras para que sean comidos de las aues. Y esto tienen por grande piedad. Porque como dizen que las almas se conuerten en animales, pareceles que es bueno que sean los cuerpos comidos dellos. Y así quando algun estrangero muere, es menester comprar la tierra para sepultarse, y despues de enterrado guardar algunos dias de noche y de dia la sepultura, porque los gentiles suelen desenterrar los, para hurtar las mortajas y echar los cuerpos alas aues. A los que han de quemar es costumbre embalsamarlos con azeytes olorosos y de mucha costa y guardarlos hasta que aderecen el gasto para la oguera, que suele ser mucho, y se haze con gran sumptuosidad. Estando alli nuestros frayles murio vn hombre principal. Y antes que muriese fueron a velarle los religiosos del conuento que hauia hecho. Y en muriendo embalsamaron el cuerpo y lo pusieron en vna caxa de plomo, hecha al modo de custodia, y pusieron dentro el cuerpo sentado, hinchendola de azeytes olorosos, de sandalo y almicille y de otros olores. En lo baxo dela caxa dexaron vn agujero pequeño por donde salia lo que

que el cuerpo distilaua de si. Pusieron esta caxa en vn lugar honroso y entapicado, adonde cada dia a ciertas horas, entravan los religiosos de su templo, a cantar sus officios, y la muger y los hijos a llorarle. En el patio dela casa, estauan los criados tañendo dos campanas muy grandes, y defonido triste. Otros tocauan atabales y trompetas tristemente. Con esta magestad de musica y ceremonias tuuieron aquel cuerpo mas de ocho meses, por ser costumbre muy hōrosa entre ellos el dilatar la quema con forme a la calidad del que muere, aunque a ninguno se puede detener vn año, sino es al Rey. La quema deste principal fue muy solemne, por que para el dia della, en vn campo dela otra banda del rio, tenían hechos vnos castillos, con inuenciones de papelones dorados y pinturas muy vistosas, y aun lado muchos asientos para sus religiosos, y para las mugeres y amigos del difunto. Y para llevar el cuerpo, hizieron sobre tres barcos, vna inuencion a manera de castillo de muchas pinturas, que parecia yua armado sobre vn carro y dos cauallos en las proas delos barcos, puestos con tal artificio que parecia que yuan corriendo, y que lleuauan tras si aquella machina. La qual toda yua cubierta de papelones dorados, y pintados, y en medio della yua entre quatro colūnas muy vistosas, la caxa de plomo en que estaua el cuerpo ya seco y con los azeytes, para que ardiere mejor. Ala caxa yua atado vn lienço muy largo, cuyo cauo lleuaua en la mano vn niño inocente, vestido todo de blanco, para significar la inocencia del muerto. Fuera desto yuan otras muchas inuenciones dētro de aquella armaçon, que la hazian muy graciosa, y cada vna dellas tenia su significacion. Acompañauan a esta machina dentro en los mismos barcos, sus mugeres cortadas el cabello, que es el luto y tristesa de aquel reyno. En otros barcos yuan muchos hombres principales, acompañando y honrando el difunto, y cada vno lleuaua junto a si vn barco, lleno de offrendas de lieço, arroz, comida y moneda, todo en gran cantidad para repartir con los pobres, que van alas honras y con los q̄ quieren pedir limosna

La solēni
dad con q̄
se quema
do vn cuer
po.

Piedad cō
los pobres



mosina. Llegados adonde estava aparejado lo necesario para quemar el cuerpo, tomaron toda la armazon de los tres barcos con la caja, y pusieron la junto a vn cadahalso que estava hecho en tierra, dentro del qual, estava ya aparejada la leña, con que se hauia de quemar el cuerpo que era palo de sandalo, que vale a precio de plata. Pusieron la caja adonde venia el cuerpo, encima de aquella leña, y los religiosos de los Idolos de su templo comenzaron a cantar sus officios que duraron hasta la tarde, entreuerando el comer, y beuer algunas vezes. Quando llego la hora en que hauian de poner fuego ala leña, encendieron los religiosos desde adonde estauan vn coete, y hecharonle con cierto artificio en medio dela leña, y començo de arder toda aquella machina hasta que todo se quemó. Después de pocos dias, hizieron en aquel lugar tres torres, de cañas muy gruesas, de altura de veynte estados, y vn dia señalado, a prima noche, desde aquellas torres hecharon muchas inuenciones de fuegos. Y cō este regozijo se dio fin a estas obsequias. La gente principal fuera delas inuenciones que hazen, quando lleuan el cuerpo, del difunto, labran tambien sepulchros de ladrillo, con sus letreros en que pretenden eternizar la memoria de los que estan enterrados en ellos. Supliquemos al Señor les de su soberana luz para que le conozcan y dexten tantos errores.

Hazen se
pulcros ho-
rosos.

**C A P. XXVI. COMO FUE
ron enuiados frayles Descalços al rey
no de Camboxa.**

Embaxa-
da de Ca-
boxa.

Siendo gouernador de Philippinas Gomez Perez de las Marinas, el año de mil y quinientos y ochenta recibio vna embaxada con vn elefante por presente de el reyno de Camboxa. El qual reyno esta entre los reynos de Cuchinchina y Sian, y deue de distar de Manila
mas

mas de seyscientas leguas. Porque deseando el Rey de Camboxa defenderse de vn tirano, sobriuo suyo que se hauia leuantado contra el, pretendiendo quitarle el reyno, como tenia noticia dela valentia de los Españoles de Manila y pedia q̄ le socorriesen. Y aunque se dilato el corresponder a sus ruegos por algunos años la republica de Manila pidio a don Luys Perez, delas marañas que hauia sucedido en el gouerno a su padre (al qual mataron los Chinos forçados de su galera a traycion yendo a tomar las Islas Malucas con gruesa armada) que enuiase el socorro que el Rey de Camboxa hauia enuiado a pedir. Y aprestandose para esto dos nauios fuerō en ellos noueta y tantos Españoles, yendo por embaxador el muy venerable padre fray Ioan Ximenez provincial que era de los padres Dominicos con otro padre predicador de su orden. Y como de los mismos padres y de los soldados supe, en llegando a la ciudad adonde el tyrano tenia su corte, estando ya señorado de la mayor parte del reyno, hauiendo hecho retirar al Rey natural saltarō tres, o quatro Españoles en tierra, y hallando fuera dela ciudad muchos mercaderes Chinos fueron maltratados de ellos, Porque se atreueron a poner las manos en vno o dos Españoles, diziendoles aqui no es como en Manila. Aludiendo a que en Manila como ay muchos Españoles no se atreuen como alli hizieron. Pero fueles mal porque desembarcaron contra ellos algunos Españoles y pagaro lo que hauian hecho. Aunque poniendose de por medio algunos Camboxas se acabo presto esta refriega con muerte de algunos Chinos.

Muerte
del gouer-
nador Go-
mez Pe-
rez.

refriega
entre los Es-
pañoles y
Chinos.

Como ya sabian los Camboxas que estauan alli los Españoles fue forçoso (aunque el Rey aqui en yuan a socorrer no estava alli) dezir que querian dar su embaxada al Rey tirano. El qual les enuió a dezir que desembarcasen y que el los señalara dia para que le diesen su embaxada y mandado q̄ asentasen real en vn lugar junto ala ciudad. Y como despues se supo por vn aniso que dio vn muchacho Portugues paje del Rey, la intencion del Rey, era dilatarles el recebir la embaxada y aguardar
que



Buê suce-
so de los Es-
pañoles.

Cosa ma-
ravellosa.

Don Lu-
ys de los
Marinas
fue porge-
neral de
Camboja.

que llouiese para que anegandose el sitio, adonde los Españoles estauan, los pudiese facilmente matar. Y así viendose los Españoles en este notable peligro repartiendose los nouenta y tantos que eran para que vnos guardasen los nauios y otros acometiesen ala ciudad quarenta y nueue dellos dieron vna noche rebato a la casa real y salio su forçosa, (aunque al parecer humano temeraria) acometida tambien, que mataron al Rey tyrano y aun hijo suyo y le saquearon sus palacios, y quemaron la casa dela poluora, y se defendierõ de innumerables Cambojas, que con arcos y flechas les molestauan y pretendian matar. Mas para gozar mejor los Españoles dela victoria pareciendoles temeridad el hazer rostro a tantos barbaros, se fueron retyrando. Y viendose en grande aprieto al pafar de vn rio, encomendando se muy de veras a nuestra Señora, vino vna agua muy repentina, la qual cayendo sobre los Cambojas que estauan junto al rio tirando flechas no lleo a los Españoles y así pudieron jugar dela arcabuzeria, por no seles haueer muerto el fuego de las cuerdas. Con este fauor del cielo se retiraron a los nauios y se boluieron alas Philippinas. Luego el siguiente año por haueer los Españoles muerto al tyrano en boluendo el Rey Legibrano a la posesion de su reyno murio. Y succediendole vn su hijo, escriuio vna carta a los religiosos de Santo Domingo y de Sant Francisco de Malaca, que le enuiasen algun socorro, para conseruarse en paz. Y que fuesen alla religiosos de sus ordenes, a quien el tenia aficion, por haueerle ellos criado en tiempo de su padre, que el prometia de darles libertad para predicar, y ha zerles yglesias muy doradas. Recebida esta carta en Malaca, como hauia pocos religiosos, se determino que la embiasen a Manila, y estando yo de partida para España lleo esta carta. Y tratandose en conçejo de guerra de este negocio, se offrecio el muy noble y virtuoso cauallero don Luys de los Marinas (que despues que hauia acabado su gouierno estaua recogido en vn conuento de los padres Dominicos) de hazer esta jornada. Y dandole dos nauios lleo consigo algunos soldados Españoles, y dos

Ciudad an-
tiga de
Camboxa

dos religiosos de mucha virtud de nuestra orden llamados, el padre fray Iuan Baptista predicador, y fray Diego de Santa Maria lego, y aunque con vna tormenta se perdio el vn nauio con quarenta y cinco Españoles, sin los Indios, y don Luys y los religiosos arribaron ala China no desfallecieron con los trabajos ni desminuyeron el desseo que lleuauan de propagar la fe, y gozar de los conciertos que el Rey de Camboxa les hazia prometiendoles tierras, y rentas de que viuiessen, y haziendo les otros fauorables partidos. Y como de los Españoles que estuuieron la primera vez en Camboja y de otras personas que hauian estado en aquel reyno supe, ay en aquel reyno vnas ruynas en vna ciudad antiga la qual dizen algunos que edifico Alexandro Magno o los Romanos, porque su traça y fortaleza da indicios de ello. Y es cosa marauillosa que ninguno de los naturales de aquel reyno puede viuir alli, y así solo es aquel lugar habitacion de fauendijas y animales ferozes. Y tienen por tradicion aquellos gentiles, que aquella ciudad ha de ser reedificada de gente estrangera. Plega al Señor que quepa tan buena fuerte a los christianos, para que por este medio entre en aquel reyno el santo euangelio, que desde alli cosa facil sera entrar en la gran China por ser tierra firme y no muy distante de aquel reyno de Camboja. Del qual dizen que es abundante de mantenimientos y de carnes y pescados y que la gente que es innumerable y algo morena es de buen natural Dios les saque de sus idolatrias por su misericordia y les de la luz de su santa fe y les enuie obreros de su mano.

Algunas otras misiones han hecho otros religiosos por las Islas comarcanas ala de Luzõ. Como la q el muy religioso y doctopadre fray Diego del Villar hizo ala prouincia de Tuy. Adonde fue por Comissario cõ los Españoles q fuerõ a cõquistar aquellos Indios. Yaunq el y sus cõpañeros padecierõ mucho por amor de Dios, solo traxerõ buenas esperanças, de q aquellos Indios se conuertirã a nuestra santa fe catholica, el Señor por su misericordia los saque delas tinieblas en que viuen.

Tambien

El padre
fray Die-
go del vi-
llar.



Tambien el año de mil y quinientos y nouenta y siete, determinando los Españoles de Manila de conquistar la ysla hermosa, que esta junto a la de Luzon, y es camino para Iappon, a diez y ocho leguas de la costa de Chinceo de la gran China, pidieron que fuesen con ellos dos religiosos de la nuestra sagrada religion. Y les fue dado el P. fray Francisco dela Cruz varo de grã religio y prudẽcia cõ vn cõpañero suyo. Y auq̃ salierõ d̃ Manila ricos de buenos desseos cõ vna tormẽta se boluierõ al puerto remitiẽdo esta tã importante jornada, para mejor tiempo. Porque se espera que sera de mucha importancia, el tener por lo menos amistad con los Indios de aquella ysla, por ser de buen natural. Aunque como solamente tratan con los Chinos, que lleuan de alli cueros de venados, por hauer muchos, son muy crueles con los que arriban a sus costas, como los Iappones, y aun los Castellanos lo experimentan. Por que los matan y roban lo que trahen. Dios nuestro Señor por su misericordia los trayga a su rebaño, enuiandoles ministros que les enseñen el verdadero camino del cielo.

Amen.



LIBRO TERCERO DE MVCHOS FRAYLES MENORES DESCAL-

gos, que florecieron en prudencia, letras y Santidad, en la prouincia de San Gregorio delas Philippinas.

CAPITULO PRIMERO

dela vida del religiosissimo padre fray Pedro de Alfaro, primer Custodio dela muy religiosa prouincia de Sant Gregorio delas Philippinas.



VELE la diuina prouidencia, comunicar particular valor y gracia, a los que escoge, para dar principio alas cosas grandiosas, como en las diuinas letras esta manifestado. Y toda la escuela delos doctores lo afirma. Porque este fue el fin que tuuo Dios en aquella fortaleza, como d̃ piedra q̃ dio a S. Pedro, aquiẽ hauia de hazer cabeça de su yglesia, y vn valor muy excellentẽ a Sant Pablo, de quien hauia de fiar su euangelio.

Y la

*De Dios
sufficiencia
para los of
ficios.*



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Y la prudencia y buen gouerno en que han resplandecido los Pontífices Romanos. Y la magnanimidad y valentia de q an sido adornados los emperadores, defensores dela Iglesia. Y el ingenio, y habilidad con que los gloriosos doctores ayudados de la luz del cielo, fueron lumbreras muy resplandecientes dela fe. Viendo pues Dios desta soberana traça, queriendo escoger, algunos religiosos, para que fundasen la religion de nuestro padre San Francisco en tierras tã remotas como las Philippinas, no solo escogio religiosos perfectos en la guarda de su regla, letrados, y auentajados predicadores, y varones de cuya prudencia y virtud, se tenia experiencia en las prouincias mas reformadas de España, mas ordeno que fuese su primero prelado, el padre fray Pedro de Alfaro, en quien concortian muy auentajadas partes naturales, y sobre naturales, concedidas dela magestad diuina, para el officio en que fue puesto, y para la empresa de tanta importancia, que el y sus compañeros lleuauan.

Fue llamado del Señor este su sieruo ala religion, en la santa prouincia de Santiago, adonde despues de hauer dado por muchos años gran exemplo, fue electo guardian en el muy religioso conuento recoleto dela ciudad del Padron en el reyno de Galicia. Y excediẽdo su deseo alos comunes exercicios dela religion, no contentandose con la estrechez de vida con que se conserua la sanctidad, en los conuentos recoletos de aquella santa prouincia, con algunos religiosos de su mismo espiritu, y feruor, començo vna vida muy espiritual y contemplatiua. Y como por palabra y exemplo, enseñase a sus subditos, cada vno con vna envidia sancta, deseolò de enriquecerse de merecimientos, aumentaua las horas de oracion, y silencio, y a medida de su espiritu, se exercitaua, en obras de mortificacion, haziendo de aquel conuento, vna carcel de penitencia como la que teniã los padres antiguos del hyermo segun escriue Sant Ioan Climaco. Y como todos estuuiesen tan espiritualizados, que huyan de tratar con los hombrẽs, y toda su conuersacion era en los cie los, descuydauãse del sustento corporal, contentandose con so la

Fue guardian.

la vna refecion cada dia, y esta de las hyeruas dela huerta que ellos cauauan y regauã. Y allauase tã obligado a seruir a Dios este su sieruo, que con nuevo espiritu començaua cada dia vna vida muy nueva, como quien entendia, que aquel dia hauiã de ser el poltrero, y que no estaua dispuesto para yr al cielo. Por lo qual con todas sus fuerças procuraua ganarle con inuenciones fantasy virtuosas obras. Y el Señor que le guardaua para otras mayores cosas, como le hallase dispuesto para todo lo que era perfeccion, inspirele que se pasasse, con licencia de su prelado alos frayles Descalços dela prouincia de S. Iosep, que cõ particular reformation florecian en aquellos tiempos. Y con el aprouechamiento que en el se vio en todo genero de virtud, se hecho de ver que no hauiã sido su mudança nacida de liuidad, sino de particular vocaciõ del Señor, que le queria escoger, para hazerle capitan de los euãgelicos predicadores, q quetia embiar a la nueva cõuersiõ delas philippinas. Para adonde se señalo entre los primeros religiosos que hizo el hermano fray Antonio de S. Gregorio, como queda dicho en el cap. i. del libro primero.

Y como en el concurriesen muchas buenas partes (aunque cõtra su deseo) fue electo custodio y prelado de los religiosos, q yuan tã meritoria jornada. Mas como pretendiese yr obedeciẽdo, con humilde frayle menor, renucio el offidio. Pero como fue electo con todos los votos, no fue admitida su renunciacion. Porque con su santa compania y conuersacion, todos sus subditos cobrauan grande animo, para el largo viage, y para vencer las dificultades, qu. se les hauian de ofrecer en el. Llegado el tiempo de embarcarse, como el y todos sus subditos yuan transformados en las cosas soberanas, tuuierõ tã poco cuydado en proueer lo necessario para el sustento corporal del camino q padecierõ grã de mēgua de todo. Y guardauã tãto recogimiẽto en el nauio, como si estuuierã en vn monasterio. Y aunq murieron quatro religiosos, por peste y necesidad, alos demas no feles apoco el espiritu, con el esfuerço que con su santas exhortaciones, este bendito prelado les ponia. Llegados ala nueva España.

Fue electo primer custodio.



Comore-
partio los
frailes.

España en el breue tiempo que alli se detuvo este verdadero religioso dexo opinion de muy perfecto varon. Y con fama de gran fantidad lleuó alas Philipinas con su santa compañía. Y como varon apostólico luego comenzó a dar orden como fuesen repartidos los religiosos por las prouincias de los Indios para predicar el santo euangelio. Y porque solo estaua en la ciudad de Manila la religiosísima orden de Sant Agustín en la qual hauia grandes religiosos, aunque pocos, los frayles Descalços que de nuevo llegauan para ayudarles no señalaron prouincia, como agora tienen, mas fueron adonde les mandaron. Y este siervo del Señor se quedó con dos compañeros en Manila haziendo de aquel estrecho conuento casa de oracion. Y comenzó con tanto tesón las cosas de perfección, que no afloxaua vn punto, por ver que aquella casa hauia de resplandecer en santidad por ser la primera y que hauia de ser como dechado de religion en aquellas partes. Y descubrió en las costumbres que introduxo la mucha prudencia, y buen taliento, que tenia para gouernar. Mostrauase muy apacible a los Indios. Y como verdadero padre a los Españoles, era muy agradable, conuersandoles en las cosas necesarias, con tanta alegría espiritual, y sanctas palabras, que se hechaua de ver, que era templo del Espíritu santo.

Fue ordi-
nario en
Manila.

Estando en Manila tuuo nuevas de las esperanças que tenían los religiosos que hauia embiado apostólicamente a la conuersion de los Indios de que con el ayuda del Señor hauian de hazer grande fruto, y agraçándose su espíritu mucho dio por esta merced gracias a Dios nuestro Señor. Y deseado yr a ayudarles sucedio, que fue forzoso que este bendito padre hiziese officio de Prouisor como queda dicho en el libro segundo capitulo primo. Por lo qual viendo se priuado de la quietud, oracion, y recogimiento, muchas vezes renunció el officio. Aunque como le dezian qtenia obligació de hazerle, por virtud de vn breue, y por el bien del proximo, perdía de su sosiego, tomando muy de veras la reformation de las costumbres de los christianos, como en vn caso particular se vio. Porque hauiendo vn Español incurrido

Mortifica-
cion parti-
cular.

do en descómunion, estando rebelde para pedir misericordia, y absolucion. Y no bastando las amonestaciones deste siervo de Dios, viendo que aquella su oueja estaua poseyda del Demonio, y endurecida para obedecer a los mandatos Ecclesiasticos, mouido con feruoroso espíritu de buen pastor, llamo sus compañeros, y dandoles cuenta de su intento, aparejándose con profunda oracion, se desnudo el habito hasta la cintura, y poniendo a su cuello vna gruesa foga, y a los hombros vna pesada cruz, con pregon que le publicaua por grande peccador, fue desde el conuento, a casa del Español obstinado, por medio de la ciudad, con indecible compasion, y deuocion de todos los que le vian. Y no dexo el Señor sin premio su mortificación exemplar, porque en viendola el Español, su Magestad hablandandole el corazón, con solo ver tan deuoto espectáculo, y antes que le hablasen palabra se hecho con grandes lagrimas y sentimiento de su culpa, a los pies de su pastor pidiendo misericordia. Y enmendando con tan raro exemplo de menos precio del mundo, su vida que del todo se sujeto al parecer y voluntad de su Prelado, quedando muy obligado a la charidad, con que auia mostrado desear su saluacion. Y otros muchos se compungieron, y llorauan sus pecados, quando yendo representando a Christo crucificado tan al viuo, hizo vna breue exhortacion al pueblo en la Iglesia mayor, y se boluio como auia ydo a su conuento, acompañado de todo el pueblo.

Rigor de
penitencia.

En el rigor que con su cuerpo guardaua era particular, por que ayunaua, fuera de los ayunos de la yglesia y regla, casi todo el año, repartido en quaresmas, como verdadero imitador de su Padre San Francisco. Y muchos dias ayunaua a pan y agua. Y en la oracion era muy particular gastando en este santo exercicio, no solo las horas que estaua en el choro, mas quedauase despues de maytines hasta la mañana en contemplacion, aparejándose para dezir cada dia missa. Y trayatan presente a Dios en su memoria, que en toda ocasion se hechaua de ver que viuia Dios en su alma. Dezia missa con tanta deuocion



cion, que la ponía a todos los que la oyan, y salía del altar, con muestras de la ganancia espiritual, que sacaba de la comunicación cotidiana del pan celestial. Porque en el resplandecían la modestia, y mansedumbre, con una grauedad tan santa, que era respetado de todos, y por temor suyo dexauan muchos legares de hazer algunas perniciosas libertades. Y por sus discretas reprehensiones, dexauan los pecados y las ocasiones dellos.

Dentro de casa se ocupaua en los oficios humildes, guardando gran recogimiento en su celda, quando los negocios le dauan lugar, y hacia della oratorio. Y así en ella como en las demás cosas, pretendía que resplandeciese la santa pobreza, tan encomendada de nuestro Padre S. Francisco. De quien también aprendía a huir de la honra temporal. Por lo qual viendo que era mucha la que le hazian, así por ser Custodio, como por ser Prouisor, después de hauer consultado su intento con el Señor, en larga y continua oración, acompañada de vigilijs, ayunos, disciplinas, cilicios, y otras mortificaciones llamando al Padre fray Agustín de Tordezillas su compañero, y apartándole en el coro, le manifestó su deseo que era de yr a la gran China. Porque la honra que le hazian en aquel lugar, era mucha, y su intento no auía sido sino venir desde España a buscar deshontas, y enriquecerse con menoscavos y afrentas. Y que entendía sería gran seruicio del Señor, si fuesen a la gran China a dar testimonio de la verdad del Evangelio, y a padecer martyrio. Con esta determinación traçaron los dos, que sin ser sentidos del gouernador, concertasen secretamente una fragata, y aprestado todo lo necesario, se fueron con otros dos compañeros a la gran China. Adonde por no ser conocidos, ni entendidos, fueron muy maltratados, como se dixo en el libro segundo, cap. primero, dando por obra (ya que no podían con palabras por no saber la lengua) testimonio del Dios que yua a predicar. Y con su paciencia en los trabajos, se mostraron a los infieles ser hombres menospreciados

Huyendo
de la hon-
ra fue a la
gran Chi-
na.

res de

res de los contentos de la tierra. Y porque su trabajo tuuiese algun premio, les traxo el Señor ala ciudad de Macan adonde edificaron un conuento, como se dixo en el libro pasado, y con la perfección de su vida y angelica conuersación hazia mucho fruto en las almas. Porque los soberbios, viendo su mucha humildad, eran enseñados, y confundidos. Los perezosos, se auergonçauan, viendo quan incansable era en seruir a Dios, y los fieruos de Dios se animauan con su buen exemplo.

Aunque en el conuento pobre, que el Señor le hauía dado en la gran China estaua este zelosissimo prelado, muy contento, como nunca falta contradicción en las cosas de virtud, por ser cosa odiosa a los hijos deste siglo, aunque auía sido bien recebido de los vezinos de aquella ciudad, della salio quien le inquieto, por ser Castellano, y estar fuera de la iurisdicción de la corona de Castilla. Y vista la repugnancia que auía en muchos, para tener gusto con su compañía, siguiendo el consejo euangelico se salio de la ciudad, y como otro lonas viendo que era ocasión de alborotarse los que antes se le auían mostrado amigos, dixo que le echasen en el mar, dándole embarcación para salirse de allí, dexando su compañero en el conuento con beneplacito de todos por ser Italiano. Y fue gran parte esto, para mitigar el dolor y sentimiento de sus particulares deuotos. Entre los quales oy día dura la fama, (como estando yo allí muchas vezes oy) de que era santo. Y aunque para la execucion de sus santos deseos, hallo comodidad de nauio. Como el Señor tenga traçados los momentos de la vida de cada uno, después de hauer dado a su seruo, y a otro religioso su compañero, mucha ocasión de merecer, con una grande tormenta. Y lugar de aparejarse para la cercana muerte que esperauan. A la vista de Chuchinchina se perdió el nauio. Y este bendito religioso, con su bendito compañero, viendo que morían con el habito de religiosos, estauan muy consolados (como Diego Marín natural de Seuilla que relide en Macá, y es bien hechor y como padre de los frayles que yua con ellos, y nadando se

siguiendo
el consejo
euangeli-
co salio de
Macan.

N 2

saluo



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

saluo me dixo) y aguardando la muerte muy conformes con la diuina voluntad, se aogaron , dando fin a sus trabajos y peregrinaciones , y començando a gozar (segun piadosamente se deue creer) de los premios eternos, que Dios tiene guardados , para los que fielmente, le siruen , y por su amor dessean padecer trabajos y martyrio.

*CAP. II. DE LA VIDA
del Padre fray Ioan Baptista Pisaro
Apostolico predicador.*

*Promesa
que hizo
Christo al
padre S.
Francisco.*

ESV CHRISTO nuestro Señor prometio a nuestro Padre San Francisco, que en todos tiempos habria perfectos varones en su religion, los quales con aspereza de vida , y perfeccion de contemplacion, no dexasen caer los principios co que fue fundada. Y ansi si se consideran las cosas particulares que el Padre fray Ioan Baptista hizo, veremos en su punto la perfeccion que de los primeros frayles menores , compañeros de nuestro Padre San Francisco , segun lo que en las coronicas leemos, cumpliendo el Señor la palabra que a su fiel sieruo San Francisco dio. Haviendo el Señor llamado a este su sieruo, para seruirse del, entre los conuentuales de Italia (de adonde era natural de vn lugar llamado Pisaro) deseoso de mas perfeccion passo a España, y fue recebido de la prouincia de S. Ioseph. Y como el Señor le escogio para seruirse del, en el ministerio de euangelizar su diuina palabra, ofreciendose jornada para yr a predicar entre infieles, fue de los psimeros que fueron a las Philipinas. Y daua co su mucha abstinencia, y chridad, muestras dela perfección q despues descubrio. Y como fuese grãdepredicador, y zelosissimo de la salud delas almas, en Seuilla y Caliz, y en las demas ciudades, por dõde pasaua, no cesaua de predicar, esforçado a los flacos e la

virtud

virtud, trayendo a los peccadores a penitencia, precurar de conseruar los justos en el amor de Dios, con sanctos exemplos, y palabras, llenas de mucho espiritu. Y adonde quera que predicaua, encendia fuego de amor de Dios, en los coracones mas e-lados, como se hechaua de ver en particulares effectos, que en muchos se vian. Y recelando como temeroso de Dios, que predicando a los demas, no fuesse excluydo del premio celestial, a que les combidaua, castigaua su cuerpo con estraña aspereza, trayendo casi siempre muy aspero cilicio, vestiendo vn pobre y remendado habito de fayal, andando siempre descalço, sien do muy continuo en las vigiliass, y oraciones, y exercitandose mucho en la contemplacion. Y en las diciplinas y abstinencia, era tan aultero que parecia viuia por milagro, segun el mal tratamiento que a su cuerpo hazia. Y era tanta la fama que tenia aun entre los gentiles Chinos, su abstinencia y aspereza de vida, que mas de docientas leguas venian los hermitaños solitarios gentiles auerle.

Enuidioso el Demonio de ver en el sieruo de Christo tanta perfeccion, haziale guerra muy particular. Y como vn compañero suyo me dixo eran tan cõtinuas y manifestas las luchas, que el Demonio tenia con el, que muchas noches le acotaua con gran rigor, permitiendolo assi el Señor, para que su sieruo, aunque affigido, armado con las armas de sus heroicas virtudes, saliese vencedor del enemigo. Y en las muchas nauegaciones que hizo, como velase quando los demas dormian, afirmaba a sus compañeros (como de vno de ellos supe) que de noche se andaua passeando el Demonio vesiblemente, por el nauio, procurando alguna ganancia, y que conjurandole con mucha fe y confianza, le hazia huyr, auer gozandose de que el sieruo de Dios triunfasse del.

Como estaua tan enriquecido de virtudes este gran varon, por donde quiera que pasaua parecia vna celestial trompeta, con que llamaua Dios gente para el cielo. Tomandole tambien por instrumento , para el consuelo de los encarcelados , a los

N 3

quales

*z lo pre
diar la di
uina p. la
bra.*

*Era fati-
gado el De
monio.*



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOXIMALES

quales visitaua muy a menudo, y con sus santas palabras conso-
laua los enfermos que visitaua, disponiendoles para el reyno de
Visitaua los enca- Dios. Componia con gran discrecion las enemistades, y sacaua
celados y enfermos. de muchas ocasiones de pecar a los pecadores. Y con la dili-
gencia que ponía, en reducir mugeres publicas y perdidas a
buen estado, conuertia el Señor muchas que se entrauan en mo-
nasterios, o eran recibidas en las casas de gente recogida. Con
chichos y grandes eran tan prudente en tratar delas cosas de
Dios, que de todos era estimado, y reuerenciado como vn apóstol.
Y aunque en las obras deste su sieruo, mostraua el Señor
el particular fauor que le hazia, y fuera justo ponerlas todas. Pe-
ro como la mayor parte dellas se coligiran, de algunas que se
pondran aqui, solo dire parte de lo que le sucedio en sus largas
peregrinaciones, hechas por amor de Dios. Porq desde Espa-
ña fue a las Philippinas, y desde alli a la China, y a Malaca, y a
la India oriental, por dōde boluio a España que son tierras muy
Largas pe- distantes vnas de otras, lleuandole el Señor por tan diuersos
regiractos. reynos, por mostrar en el vn perfeto frayle menor, muy obier-
uante de su regla.

En especial era gran zelador dela sancta pobreza, no tenien-
do cosa propria, ni aun celda. Porque en el conuento adonde ui-
uia, no tenia lugar determinado adonde reposar. Y hauiendo
hecho en la casa de Macan (que el ayudo a edificar, como se
dixo) vna celda estrecha, y muy pobre para si, diziendo
le vn seglar que si era aquella su celda, (como de nuestro pa-
dre Sant Francisco se le que hizo en otro caso semejante,) se sa-
lie al punto della, y ansi estuuo sin celda muchos dias, hazien-
do del choro celda de dia. Y por no boluer ala que tenia con nō-
bre de suya, se recogia de noche en vna pequeña concauidad
que estaua en vna pared. Y tuuose por cosa milagrosa, que aca-
bando vna vez de salir deste estrecho lugar, adonde tomando al-
gun aliuio de sus continuos trabajos, y vigiliass, dormia muy po-
co tiempo, se cayo la pared. Y si el estuuiera en el acostumbra-
do lugar le matara. Y porque no se perdiēse ocasion de honrar-
se

*Fue uer-
dadero po-
bre.*

se con la santa pobreza, y de acumular merecimientos, quando
nauegaua, no solo acostumbraua a rezar el officio diuino a me-
dia noche, y alas oras acostumbradas de dia, teniendo sus deter-
minadas oras para la oracion y silencio, mas de dos o tres dias
en la semana, tomando el alforga, pedia limosna por amor de
Dios a los del nauio, en voz alta, para si y sus compañeros. A
los quales con su exemplo y santas palabras animauan a los tra-
bajos y tribulaciones, que por mar y por tierra siempre se offe-
cen. Crecio tanto este zelador dela santa pobreza en el amor
desta virtud, que a no ser conocido su buen espiritu, fueran teni-
das por simplicidad muchas cosas que hazia. Porque en Ma-
can el dia de nuestro padre Sant Francisco, celebrando con cō-
curso de pueblo y de aglunos religiosos dela compania de Iesus
la fiesta, y obligandole la costumbre a darles alguna colacion
la vispera dela fiesta, dixo, que no tenia otra sino de agua bendi-
ta. Y dando el dia dela fiesta de comer a los religiosos hueste-
des, el leyo a la mesa, y despues que solamente les hauia dado vn
poco de vaca cozida, les dixo que no se entregasen mucho en
ella, porque hauia fruta. Y era bien agreste y agria. Iuzgan-
do el pobre de Christo, y abstinente religioso, que los hueste-
des eran bien regalados con vaca y mala fruta, por ser pa-
ra el qualquiera destas cosas grande regalo. Porque en mu-
chos dias no comia carne, y hazia inuenciones particula-
res de abstinencia para hazer de si agradable sacrificio al al-
tissimo.

Segun me dixeron algunos de sus compañeros, recibio
del Señor espiritu de profecia, porque dezia muchos dias
antes, algunas tormentas quando nauegaua, y cosas parti-
culares, que naturalmente no se podian saber. Y mostrose
muy claro, porque en cierta ciudad dela India adonde fue
mal tratado porque entendian que venia apostata, y por no
ser conocido. Y sin poder saberse por ninuguna via ni manera
la venida de su compañero que trahya la licencia, dixo deter-
minada,

N 4

*Cōuite de
pobre.*

*Espiritu
profecia.*



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOXALIS

Cosa marauillosa.

minadamente quando vendria, como sucedio. Y siendo conocido, fue notablemente honrado. Y en todos los pueblos por donde passaua, era muy respetado, por sus sermones, y los niños le señalauan por santo con el dedo. Y aumentaua el Señor esta deuocion, con particulares marauillas. Por que estando predicando a gran concurso de gente que le seguia, engolofinada de su celestial doctrina, amenazando vn nublado con mucha agua, dixo, que nadie se inquietase, porque no lloueria tan presto, y así sucedio que el tiempo que duro el sermón no llouio, y acabado el sermón cayo mucha agua. Sucedió otra vez que acompañando a vno, que lleuauan a la horca, animándole para que se aprouechase de aquella pena, y deshonor, para satisfacción de sus pecados, y ganar el cielo, después de auerle ahorcado en vna estrecha horca de palo, se subió el euangelico predicador encima della, y sin tener adonde se armar, predicó vn largo sermón al pueblo, con los mismos medios que si estuuiera en el pulpito. Siendo juzgado de todos por cosa marauillosa, el no hauer caydo de tan estrecho lugar. Y cierto lo fue, que yo he visto la horca, y aun no predicando, era harto tenerle en ella.

Afectos de humildad.

Algunas veces quando predicaua, enseñado de su buen espíritu y zelo de las almas, hazia extraordinarios afectos, con que mouia el auditorio a lagrimas y penitencia. Porque como el se estimase por polvo y ceniza, y en el menosprecio de si mesmo estuuiese muy exercitado, en medio del sermón se derramaua ceniza a la cabeza, viniendo muy a proposito de lo que dezia. Reprehendia con gran feruor, y apostolica libertad, los vicios. Descubriendo muchos engaños del Demonio, como se vio aun en Madrid. Adonde siendo el engaño de vn falso Propheta, tenido por verdad, publicamente dixo, que no le contentaua. Y por las razones que dio, se fue poco a poco, descubriendo, lo que por artificio diabolico, era tenido por espíritu de profecía. Quando estaua en las ciudades de Macan, y Malaca, adonde por no saber la lengua, no podia satisfacer al

al deseo que tenia de enseñar a todos el camino del cielo, rogaua a los religiosos que la sabian, le traduxesen sermones en lengua China, y Malaya, y los tomaua con mucho trabajo de memoria, y los predicaua con gran eficacia. En las ocasiones que se le ofrecian, hallandose entre muchas y diuersas naciones, procuraua dar a cada vno pasto del cielo. Porque como codicioso pescador, siempre hechaua la red, y no salia sin ganancia, confiando el Señor su doctrina con algunas marauillas, vistas de los infieles. Vna vez vn tollido desde su nacimiento, pidiendo le limosna, dixole que no tenia que darle, sino vn poco de vna cruz, que traya siempre colgada al cuello, y raspándole vn poco se lo dio a beuer, y premio el Señor su fe sanándole.

Algunas marauillas.

No fue menos marauilla, que estando en la ciudad de Goa en la India oriental (adonde fue muy bien recebido y su santidad conocida) como tuuiese noticia de que el Arçobispo de Armenia, como scismatico no queria obedecer al Pontífice Romano, aunque personas graues y religiosos le hauian procurado reducir, mouido de compasión charitatiua, fue a verse con el, y aunque no sabia la lengua Armenia, con interprete le hablo tan eficaces razones, dándole virtud y eficacia el Señor, que le traxo al gremio de la yglesia Romana, y reconocimiento del Summo pontífice. Y viendo vna cosa tan notable vna persona que deuia alabar a Dios por ella, reprehendio al apotolico varón el modo euangelico, de simplicidad y prudencia, que hauia tenido con el Arçobispo. Y notaron muchos, que quando era reprehendido, oyo de rodillas la reprehension que le daua, quien no era su prelado. Y sin hablar palabra, mostro con su profunda humildad, que se deuia atribuyr lo sucedido ala diuina misericordia.

humildad del siervo de Dios.

Era tan humilde este religioso padre, que armado con la humildad, no solo se hazia inuencible a las asechanças y tétaciones del Demonio, pero ellos le temian y dauan voces en viéndole los endemoniados, por que echaua facilmente de sus cuerpos al enemigo. Y como era tan humilde en el conocimiento, de si mesmo



mesmo quando alguno le afrentaua, entendia que le honraua, mostrandose muy agradecido, delas a frentas que le dezia. Por que como huuiése sacrificado a su Dios, su libertad y honra, ya no tenia otra hora q̄ la de su Magestad, y esta zelaua mucho reprehendiendo los juramentos, y las offensas y pecados q̄ cōtra el honor diuino se hazian, incitando a todos a que hōrasen mucho a Dios. Y como supiese que en vna casa de Manila se jura ua, y jugaua mucho, con zelo particular dela honra diuina, se puso enfrente dela casa a predicar, tratando altissimamente de la ingratitud que los hombres tienen con su Dios, y delas penas del infierno. Por lo qual los que estauan jugando se salierō confusos. Y tiēdo muchos en particular reprehendidos del ser uo del Señor, por sus pecados se apartauā tā deueras dellos, q̄ algunos entrauan en religion. Porque era tā eficaz la diuina palabra, en la boca desta euangelica trompeta, que adonde quiera que estaua, se poblauan las religiones de nouicios.

Fue maestro de novicios. Viuiendo en el conuento de Macan, le hizieron maestro de nouicios. Y enseñauales a tener mucho amor ala pobreza, y abstinencia, criandolos en estrecha obseruancia dela ley de Dios, y delos estatutos dela religiō. Y procuraua quanto podia, q̄ no uiēse cosa sobrada en casa, fino que todo faltase, porque se hecha se de ver, que era aquella la casa dela santa pobreza. Cōsideraua muy biē las condiciones delos nouicios, prouādolos en algunas cosas, de las quales facilmente collegia, los que hauian de perseverar. Como se vio en muchos, que segun lo que el dezia, se fallieron, y otros perseverauan. A todos enseñaua con exemplo, a que se aborreciesen así mesmos, haziendo particulares mortificaciones para aprouechar en la virtud.

Nauegando desde Malaca a la China, estando vna noche en oracion, a vista de Cuchinchina, despertō a los religiofos que yuan con el, (y como vno dellos me conto) les pidio muy enca recidamente le encomendasen a Dios, porque hauia visto el cie lo abierto, y al padre fray Pedro de Alfaro su custodio y com pañero, ya defunto con el tello dela custodia en la mano, y lle gan

gando cerca de adonde el dicho padre custodio se aogo hizie ron particular oracion por el. Y era la oracion deste bendito padre de tanta efficacia delante dela magestad diuina, que to dos los deuotos dela religion, en qualquiera necesidad se en comendauan en ella, con mucha fe y deuocion. Y a los que eran indeuotos orando por ellos los hazia muy deuotos. Como lo mostro el Señor en vn particular caso. Porque siendo vn hombre tan indeuoto delos religiosos, que jamas les queria ha zer limosna, este verdadero hijo de nuestro seraphico padre Sant Francisco (de quien se cuenta otro tanto) procuro alcan car con importunos ruegos, en casa de este hombre vna limos na, y agradeciendosela, no solo rogando a Dios por el, mas vi sitandole, dixole tantas cosas dela virtud dela limosna, y del a amor y deuocion a las religiones, que le troco el Señor en nueuo hombre, haziendole notablemente deuoto dellas, y gran bien hechor.

Estando yo en la ciudad de Macan, oy dezir a muchas per sonas deuotas y fidedignas, que quando embiauan alguna li mosna al conuento, a este abstinente religioso, hechaua ceniza en la comida, o agua, por quitar el buen gusto y sabor que por la charidad las personas deuotas le hauian dado. Y era tan ab stinente que no comia mas de vna vez cada dia, y raramente be uia vino, aunque tenia algunas necesidades, y dos fuentes en en las piernas, las quales como me afirman muchos que las vieron, aun no curandolas no olian mal, mas bien. Y preguntan dole porq̄ no curaua especialmente la vna, q̄ estaua muy mal tratada, respondia q̄ para exercitar la paciencia, era muy buena aquella dolorosa llaga. Y segun su cōpañero me dixo q̄ le hauia oydo dezir, desde niño tenia aquella llaga. Porq̄ auiedo nacido ciego, Dios nuestro Señor reuelo a vna hermana suya, religio fa de gran virtud y exemplo, que le abriese vna fuente, y lue go tendria vista, y que si se la cerraua la perderia. Por esta ra zon, y por tener ocasion de mas merecer el se abrio otra fuen te. Y como no le eran estoruo para predicar, ni para caminar, a pie,

*Oracion
deste ben-
dito padre*

*Abstinen-
cia parti-
cular.*

*Reuelacion
deste
seruo de
Dios.*



apie, ni para otro qualquier trabajo, se animaua a tomar cada día nuevos trabajos por amor de nuestro Señor.

Era tan incanlable predicador, este zelador de la honrra de Dios, y de la saluacion delas almas, que despues de sus muchas peregrinaciones, boluio a España, y fueron muy acceptos sus sermones en la corte y de grã prouecho y edificacion, teniendo-le todos por vn gran varon. Y el Rey don Phelippe segundo edificado de su buen espiritu, le pidio que fuese a Italia ala ciudad, de Afis, y que en el sacro santo conuento de los frayles menores, de nuestra Señora de los Angeles de Porciuncula, ganase por su magestad la indulgencia plenissima que ay el segundo de Agolto en aquella santa casa: y entre otras cosas memorables que quando boluio dela China hizieron el, y el padre fray Martin Ignacio de Loyola, fue hazer hermandad con los padres Descalços Carmelitas, siendo su prouincial el muy venerable y docto Padre Fray Hyeronimo Gracian. Para que adunados los frayles Descalços Carmelitas y Franciscos, fuesen a euangelizar el reyno de Dios entre los infieles. Y por este fin el muy religioso padre fray Martin Ignacio hizo muy largos y trabajolos viajes, de los quales hallara el premio en el cielo.

En satisfaciendo el P. fray Ioan ala obligaciõ en q̃ el mãdato del Rey le puso, fue a Roma a besar el pie al Sumo Pontifice Sixto Quinto, de felice recordacion. Y gusto notablemente el Papa de sus santos intentos, por ser endereçados a la perfeccion. Y haziendole predicador apostolico, le concedio otros particulares priuilegios, fauoreciendo sus feruorosos deseos. Con la bẽdicion del Papa, començo a predicar con extraordinario aplauso del pueblo, en algunas partes de Italia. Y como desease plantar la forma y modo de viuir de los frayles menores Descalços de las prouincias de España en Italia, para que se criasen religiosos que pudiesen yr ala conuersion de los infieles de las Philippinas, començo a fundar muchos conuentos. Y de los padres conuentuales se le pasauan muchos a su compaña, deseosos de imitarle y sacrificarse a los trabajos y penitencia, y como comunican

El P. fray
Martin Ig-
nacio.

nicando con algunos discipulos y compañeros deste sieruo del Señor en Genoua, me contaron. Y en la estrechez de su conuẽto, y pobreza de sus celdas y refitorio, vi q̃ saliera cõ su intẽto, si no se le leuantaran muchas contradiciones, con las quales se au mentaua la corona de sus merecimientos, mostrãdo mucha paciencia en ellas. Dela fundacion de esta casa, y reliquiario de religiosos pobres de Genoua supe, que deseando el padre fray Iuan Baptista hazerla, andando buscando vn acomodado sitio pidio la señoria vno que era cueua de ladrones, y capa de pecados, y retrete de hombres facinorosos. Y començando a cauar los fundamentos, se hallo vna imagen de nuestra Señora, y de nuestro padre San Francisco, en lo profundo dela zanja que fue de gran consuelo para el sieruo de Dios, por colligir de aquello que hauia sido grato al Señor la eleccion de aquel lugar, para que el que antes estaua dedicado al Demonio, fuese consagrado ala sacratissima Virgen, y fuese alli hecha vna pobre casa para sus sieruos los frayles menores. Tãbiẽ hizo otras casas en Napoles. Adõde despues de hauer predicado en muchas partes de Italia se fue. Y en aquella ciudad populosa fue muy biẽ recebido por la fama que de su santidad se tenia. Y en el tiẽpo que en ella estuuu, aprouecho mucho con su apostolica doctrina, y muy exẽplar vida. Mas como en la vejez no afloxase en el rigor dela penitencia, no pudiendo ya sufrir el cuerpo la carga pesada, con que el espiritu le traya sujeto, enfermo. Y viendo que estaua ya cercana la vltima hora de su vida, como candela quando se acababa da mayor resplandor, acabo sus dias con muestras de mucha virtud. Y despues de muerto es venerado y tenido por apostolico varon en la opinion de todos los de aquella ciudad.

Maravi-
llosamẽte
fue allada
una ima-
gen.

CAP. III. DE LA VIDA de el padre fray Ioan de pla- sencia.

Segun



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

1. Cor. I.

SEGVN la doctrina de San Pablo diuersos son los espíritus y dones que Dios reparte con los suyos. Y aunque entre si tengan diuersidad de efectos, todos, nacen de vn mismo espíritu santo. Porque con esta variedad, se conserua el gouerno dela Iglesia vniuersal, y el de qualquiera religion que es miébro della. Por lo qual fue prouidencia, que la prouincia de San Gregorio de las Philippinas q̄ d̄ nũuo se fundaua, tuuiese vn custodio santo para su bué gouerno. Y para el prouecho del proximo vn zelosissimo predicador, como en los dos capitulos pasados se ha dicho. Y para predicar en su lengua natural a los Indios, al padre fray Ioan de Plasencia. El qual trabajo mucho en la lengua, y florecio en muchas virtudes, que le hazian grato a Dios, y a los hombres. Tomo este apostolico varon el habito en la religiosissima prouincia de Santiago, seminario que ha sido, y sera con el fauor diuino, de grauissimos y santissimos religiosos. Y por perficionarse en la santa pobreza, se paso ala prouincia de San Ioseph, adonde de diuersas prouincias se recogieron grandes religiosos que la fundarõ. Y viuendo deseoso de agradar mucho a Dios, y seruirle, no solo se occupaua en predicar a los fieles, doctrina muy prouechosa, por ser muy letrado, pero deseaua sacrificarle su vida, si posiblé fuese en el martyrio, y conuersion de los infieles. Y cõ este mi intento fue con los primeros frayles Descalços a las Philippinas, no perdiendo el tiempo por el camino. Porque a su feruorosa oracion, añaia el trabajo de predicar, y confesar, por donde quiera que passaua.

Dela prouincia de Santiago se paso ala de S. Ioseph.

Trabajo en la lengua,

Como yua con tanta hambre de las almas, en encargandele la conuersion dellas viendo que hauia pocos ministros para la conuersion, y que por no saber bien la lengua de los Indios, por no estar puesta en buena orden hazian poco fruto, tomo tan a su cargo aprender la lengua Tagala (que era la prouincia adonde el residia, y en la que agora tienen los frayles menores los mas conuentos) que la reduxo a modo de arte, haziendo della vocabulario, y poniendola con tanta claridad, que segun las que

la saben dizen, dio mas luz este curioso padre con su trabajo y vigilancia, que todos los q̄ despues de el se hã desuelado en aclararla. Porque fuera del vocabulario y arte, sacó en limpio muchas maneras de hablar, de que se vía en aquella lengua, procurando no desquissarla de su natural significacion, y pronunciacion, para que fuesen mejor entendidos los ministros, quando ensenasen a los Indios.

No solo florecio este zeloso ministro de las almas, en procurar la conuersion con gran charidad de ellas, pero viuia con particular cuydado del aprouechamiento de su alma, continuando el religioso y estrecho modo de viuir, en que hauian comenzado a fundar aquella nueva prouincia. Y como el fuese de los primeros religiosos della, zelaua mucho la honrra de su religion y la obseruancia dela regla. Y siendo muy puntual en guardarla, animaua a sus hermanos ala guarda della. Por lo qual como resplandeciese en el particular prudencia, y el zelo dela conuersion de aquellos Indios, despues de hauer sido electo en segundo custodio el muy religioso y docto padre fray Pablo de Iesus que oy dia viue, fue electo en tercero custodio de aquella prouincia, la qual entonces era custodio. Y como puesta la vela en el candelero luzie mas, an si este prudente prelado en siendo electo, mostro el particular talento que el Señor le hauia dado para gouernar, y fue tan agradable a sus subditos, y amable a los seglares, que aun dura su memoria y durara muchos siglos.

Fue electo custodio

Officio de buen pastor.

Porque era humilde, y charitatiuo con los enfermos, y cuydoso del aprouechamiento de sus subditos, animandoles siempre a la conuersion de los infieles, y agradeciendoles mucho los trabajos que en ella padecian. Y como verdadero padre de todos, animauales con buenos consejos para que estuuiesen fuertes en las tentaciones, conseruandose en toda santidad, y aspereza, siendo predicadores mas de obras q̄ de palabras. Y era tãcharitatiuo, a imitaciõ de S. Ambrosio y de S. Agustín q̄ en tiempo de neccesidad daua d̄ limosna los



frontales quando no tenia que dar, y en los castigos era piadoso. Y condenandole por esto algunos dixo (lo que respondio San Buenaventura) que el era padre, y como tal hauia de castigar y guardar la honra de sus hijos, y subditos.

Por el gouierno dela custodia, no descuydaua de occuparse en la conuersion delos Indios, para con su exemplo incitar a los demas ministros a que hiziesen diligentemente la obra del Señor, esforçandoles con la esperança delos premios eternos, que Dios tiene guardados para los que enseñando a los ydolatras, los engendran de nuevo en Christo por la gracia. Y asegurauales de parte de Dios, que les hauia de ayudar en el ministerio, dandoles fortaleza, y limpieza para viuir inculpablemente. Y como tuuiese particular afficion a los Indios, sabiendose que venian enemigos contra aquellas Islas, salio capitaneandolos frayles (como la galina haze por defender a sus hijos del milano) para defender aquellos hijuelos que tenian los frayles engendrados en Iesu Christo nuestro Señor. Y dixo al gouernador que si era necesario el y sus frayles pelearian, o que harian cuerdas, y balas, para defender la tierra del enemigo. El qual aunque amenago a venir no vino.

Era tambien muy charitativo con las animas depurgatorio. Y ansi se supo, que estando en su pobre cama, muchas vezes a las doze de la noche daua debaxo dellagolpes. Y entendiendo que era su compañero, no reparo muchos dias en ello, hasta que preguntandosele, entendio que era alguna necesidad espiritual de alguna alma de purgatorio, y leuantandose a maytines, hazia disciplinas por ellas. Y sospechando que vna anima deuia de tener necesidad, dixo vna missa por ella. Y desde entonces no sentio mas ruydo, ni los golpes.

Como fue delos primeros que pasaron alas Philippinas, y se entrego con muchas veras ala conuersion, quando se hallaua en alguna parte adonde hauia guerra entre los Indios (que era muy ordinario antes que el euangelio entrase en aquellas partes) andaua sin temor entre ellos, procurando concertarles, y persuadirles

dirles, a que dexadas las armas tratasen del remedio de sus almas, y dexando sus Idolatrias adorasen al Dios verdadero. Y Tamo grã de amor a los Indios
vianse cada dia notables effectos con sus santas exhortaciones, por tener experiencia aun los gentiles de su mucha virtud, y del amor tan desinteresado que les tenia. Mouido del qual en acabando su officio, se boluio a la conuersion, y edifico muchos conuentos. Y puso en orden el modo con q se hauian de criar los rezien conuertidos. Animando mucho a los ministros, para que no se cansasen en reduzir a modo politico aquella gente montaraz, ni de aprender la lengua, pues se via claramente el fruto que en los Indios se hazia. Y ocupado en estas santas obras, acabo en paz en el Señor, el qual le haura premiado lo mucho que trabajo, por dar a conocer a los gentiles su santo nombre.

CAP. II. DE LA VIDA del Padre fray Diego de Oropeza.

Entre los santos hijos que (como frutifera oliba) produjo la prouincia de San Ioseph, fue vno el Padre fray Diego de Oropeza, que por otro nombre por deuocion del santissimo esposo dela Reyna del cielo, se llamo de San Ioseph. Porque no solo en España (como me dixeran algunos religiosos que le trataron y fueron a las Philipinas en su compania) dio grande olor de santidad, mas adonde quiera que estaua, con la comunicacion diuina, celebrando cada dia con mucha deuocion y perseuerando en la oracion mental, Buena media para la perfeccion.
traya tan presente a Dios, que parecia estar muerto al mundo, y que viuia Christo en el, comunicandole espiritu particular, para padecer mucho por su santo nombre. Con este finio salio de su Prouincia, y se offrecio a los innumerables trabajos, que en las peregrinaciones, aumentan los merecimientos. Y llegando a Nueva España, no se entibio en sus feruorosos deseos



seos, aunque vuo ocasion de poderse quedar alli con algun regalo, mas deseando mayor cruz, fue a las Philippinas, cuydado de emplear bien su talento en la conuersion de aquellos Indios. Y viendose entre ellos dióse por muy satisfecho de la diuina Magestad, del trabajo del camino, por estar en ocasion de padecer de nuevo por la saluacion de las almas. Y considerando que el oficio que tenia era Apostólico, procuraua satisfacer a la obligacion del, porque olvidandose de los exercicios de la vida pasada, començo vna vida nueva y santa.

Abstinencia continuada.
No comia mas que arroz cozido cō agua, acompañándole con algun poco de pescado, o caldo del. Y aunque en algunos meses el calor de la tierra ayuda poco para hazer mucha abstinencia, el persevero toda la vida en esta virtud. Y con ser tan templado para sí, enseñado dela fraternal charidad, era gran acariciador de los huéspedes, y muy sin escrupulo para socorrer las necesidades del proximo. El rigor de sus ayunos acompañaua con la oracion y contemplacion, y con estas dos alas volaua a la consideracion de las cosas celestiales, de las quales mostraua su alma estar tan codiciosa, q̄ por enriquecerse dellas sobrepusaua a la codicia que los codiciosos mercaderes tienen de yr a la gran China a buscar mercaderias, desseando el yr al mismo reyno a buscar almas, y comprar trabajos, hambre, sed, cansancio, carceres, y peligros notables de muerte, que todo esto padecio quando en cumplimiento de su santo deseo, passó por Comissario en aquellas partes, como queda dicho en el libro segundo cap. tercero. Y despues que boluio rico de merecimientos y bienes espirituales, que grangeo, en las miserias q̄ padecio, esforçando como verdadero padre y Prelado a sus compañeros, a padecer por Christo, tomo muy a su cargo el emplear sus fuerças, y vida en aquella viña que el Señor comēcia a plantar en las Philippinas. Con este intento aprendio la lengua (que no fue pequeño cuydado para vn hombre de sus años) y mostrauase amoroso, manso y humilde a los Indios. A los quales era tan apacible y agradable su venerable persona, que

Fue ala China.

q̄ a los buenos prouocaua a reuerencia y amor, y a los malos a temor, y este mismo efecto hazia en los Españoles. Por lo qual en muchas ocasiones, por temor deste santo varon dexauan muchos de pecar, y otros se animauan a imitalle en sus santas obras nacidas de sus heroicas virtudes.

Para con los religiosos era muy amigable, mostrando a todos fraternal amor, y seruiendoles en sus enfermedades, con entrañable amor, y charidad, por lo qual era muy amado de todos. Y como en su vida no huuiesse que reprehender, con muy justa causa zelaua la guarda de la perfeccion, procurando que el oficio diuino, y las missas se dixesen con mucha pausa y grauedad, guardando lo que el Breuiario Romano manda, y que no huuiese negligencia en hazer las ceremonias, haziendo mucho caso destas cosas que al parecer de muchos ignorantes son pequeñas no considerando que basta ser vsadas y enseñadas de la yglesia Romana, y significar cada ceremonia mysterios particulares, para deuer ser tenidas y estimadas en mucho, pues por la guarda de ellas son alabados muchos santos, y se merece en hazer lo que la santa yglesia Romana manda.

Guardaua las ceremonias.

En el gouierno de la Prouincia, quando fue Difinidor, y las vezes que le hizieron Guardian, era muy alabado, porque resplandecian en el, la prudencia y charidad, y deseaua que en todo se satisfiziese a la voluntad de Dios nuestro Señor, y de nuestro Padre San Francisco. Y daua en todo tan buen exemplo, que animaua grandemente a los demas, a que conseruasen el rigor dela vida monastica, y no afloxasen en el, en ganados con la prudencia de la carne y sangre. Y como concurriesen en el las partes que se requieren, para vn perfecto religioso, ofreciendose negocios graues, de los quales era necesario ser informado el Sumo Pontifice, y el Rey de España, y los Perlados generales de nuestra sagrada religio. Le señalaron los Padres de la Prouincia, para que viniese a España, y Roma. Estimando en mucho el embiar persona tal, como mue

Fue Prelado.

O 2.

stra



stra de los que hauiá en las Philippinas. Aunque quedauan cō particular sentimiēto, de que tal religioso y tan buen ministro les faltase.

Viniendo
a España
murió.

Estaua tan crucificado a la santa obediencia, que aunque se priuaua de su quietud y sosiego, por obedecer, se ofreció de buena voluntad, a los trabajos y peligros de tan largas nauegaciones. Porque como estaua todo relinado en la voluntad del Señor, aunque vio el peligro de muerte a que se ponía, por ser hombre anciano, no lo rehusó, porque solo deseeaua que Dios fuese glorificado, y seruido en todo, y hazer lo que la obediencia ordenase. Y así llegado el tiempo, se embarcó para Nueva España. Y como aquella nauegacion sea muy larga, y trabajosa, por las muchas tormentas que de ordinario ay, hauiendo tenido el nauio en que yua vna muy grande, por lo qual los que yuan en el, estauan desconfiados de poder yr al puerto. Viendo este sieruo de Dios algo enfermo, le apretó la enfermedad mucho, y como faltasen las medicinas y regalos, auiendo tenido mucha paciencia en ella, aparejandose como verdadero hijo de nuestro padre S. Francisco, y confesandose muchas vezes con el compañero que lleuaua. Pidiendo perdō a todos los de la nao con mucha humildad, acabo sus dias con opinion de gran santidad.

Cosamara
uilloso.

Quedaron los del nauio con grandísimo sentimiento, por la soledad en q̄ les dexaua el sieruo de Dios, en cuyas oraciones tenía mucha fe. Pero luego vieron el pago de la mucha deuocion y confianza que tenían en la santidad deste bienauenturado Padre. Porque como se hallasse con el a la ora de su muerte, el Mariscal Gabriel de Ribera, particular bienhechor suyo, y de toda la Prouincia, y señor del nauio, viendo que en tan conocido peligro de la vida, les dexaua, y se yua al cielo, le dijo, que mirase las necesidades que tenían los de aquel nauio, por que estaua desaparejado dela tormenta pasada, y sin bastimentos, ni agua, y muy lexos del puerto, y que pues yua a gozar de la presencia de Dios al cielo se acordase dellos. Y el

felo

se lo prometio. Y como el mismo Mariscal me conto, no tardó mucho el Señor en mostrar, que auia acerado la promesa de su sierno. Y q̄ le era agradables sus ruegos. Pues pocas oras despues que murió, aquel mismo día tuuieron viento en popa y llovió tanta agua, que se tuuo por cosa maravillosa, y todos entendían que solo llovia, para remediar la necesidad que tenían de agua: y el viento les duro hasta el puerto. A donde todos cōtaron, de adonde auia nacido el remedio de sus trabajos. Porque conocidamente a quel viento tan prospero, y agua, les hauiá dado la misericordiosísima mano de Dios, por los merecimientos de su sieruo. Y si bien se considera el buen despacho q̄ tuuieron los negocios que traya, y encargo a su compañero, el padre fray Pedro Ortiz (de quien se hizo mencion en el libro poslado) y con el modo que fueron los muchos y buenos religiosos q̄ lleuó a las Philipinas, se echara muy bien de ver, q̄ hizo mas este sieruo de el Señor muerto, que viuiendo pudiera hazer, con mucha diligencia en la tierra.

F. Pedro
Ortiz de
uofrales
de España.

CAP. V. DE LA VIDA del Padre fray Sebastian de Baeza.



El Reyno del cielo (dize Iesu Christo nuestro Señor) es conquistado de los esforçados, y valerosos soldados, y es gloria morir en su demanda. Como esta prouado con los esforçados caualleros de Christo, que por conquistarle, padecieron muchos trabajos, hasta la muerte. Tambien nos certifica desto el Padre fray Sebastian de Baeza. El qual hauiendo sido criado en la Prouincia de Sant Joseph, con la estrechez y penitencia, que en ella se viue, salió tan perfecto religioso, que no rehusó el yr a las Philipinas, deseeoso de ganar con trabajo el Reyno de los cielos, y conuertir muchas almas, que fuesen a poblar las sillas celestiales,

Mat. 11.

O 3



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

stiales. Y como en el recogimiento de su celda y conuento, le comunico el Señor grande espíritu, para que saliese vencedor en las luchas espirituales, que el enemigo fuele tener con los religiosos, dexando su prouincia, patria, amigos, y parientes (como otro Abrahā) fuele a desafiar a los poderes infernales a las tierras de infieles, adonde tyranicamente se hazen adorar.

Y como estaua este perfecto religioso tan exercitado en todo genero de virtud, por donde quiera que yua, se mostraua asfable y charitativo, a justandose tato a sus obligaciones, q̄ viuia sin reprehēsiō. Y en los mayores trabajos se hallaua tã animoso, que no le turbauan, por tener por regalo el padecer, y ser su cōdicion natural cortada tan a medida de la virtud, que para las

Los bienes
que se saca
ua de cele
brar cada
dia.

cosas mas dificultosas en la obseruancia perfecta de su regla, parecia que no hallaua repugnancia en la sensualidad. Y para conseruarse en honestidad y modestia, y en todas las virtudes, tenia por particular remedio el sacrificio altísimo de la misa.

Del qual le nacia humildad, para seruir a los religiosos, fortaleza y charidad, para sufrir los trabajos de la conuersion muchos años, ganando muchas almas para el cielo. Confirmando el Señor su doctrina con algunas marauillas (como los que le conocieron me dix.) En especial vna vez que estando en la conuersion de Batan vn mudo desde su nacimiento, siendo ya de edad le pidio el Baptismo hablando por sus oraciones. Y otra vez estando en la prouincia de Ylōcos, se dezia muy cierto, que resuscito vna niña. Y que con el agua bendita, adonde quiera q̄ estaua hazia grandes marauillas. Por lo qual era muy reuerenciado, de los Indios.

marauillas.

Viendo este angelico varon, que ya era recebido sin contradicion el sagrado Euangelio en las Philippinas, como esforçado conquistador, fue a echar del Reyno de la grā China al Demonio, que en ella reyna, por la ydolatria y otros pecados, y a dar noticia entre aquellos infieles del verdadero Dios, alumbrando sus tinieblas, con la luz euangelica. Mas aunque fue alla, no alcanço el fruto de sus desſeos, pero fue muy copioso el

Fue a la
China y
murio alla

el que de los trabajos y peregrinacion es grangeo. Finalmente murio en la demanda, hauiendo passado loablemente su cariera. Porque en la ciudad de Canton en la China, estando en cōpañia de otros religiosos enfermo, y aparejandose para morir, le dio el Señor gran esfuerço para aguardar el trabajoso transito de la muerte, confiado en la diuina misericordia, y dizienle que tomase vna cuenta bēdita que en aquella hora tenia muchas indulgencias, tomandola respondio. Aunque son de mucha eficacia las indulgencias desta cuenta bendita, el hauer viuido bien es buena cuenta bendita. Y con esto acabo dexando (aunque tristes) consolados a sus hermanos en aquel destierro. Viendo quan bien auia acabado, y corrido el curso de la vida. Y siendo enterrado con la mejor comodidad que se pudo hallar, en vna casa, adonde se depositan los cuerpos defuntos, de los estrangeros. Despues fue trasladado al conuento de Macā, y el buē olor quedaua, y la poca corrupcion de sus miembros, fue testimonio, de que viuendo hauian sido sus obras gratas a Dios, y en su muerte auia sido por ellas coronado de gloria celestial.

Nota.

CAP. VI. DE LA VIDA del bienauenturado Padre fray Francisco de santa Maria.

SEgun la promesa q̄ Christo nuestro Señor haze, diciendo, que el conocera delante de su Padre eterno en el cielo, al que le conociere, y confesare delante de los hōbres en el suelo, con razon se puede tener por cierto, q̄ el bienauenturado padre fray Francisco de santa Maria, sera conocido de su Magestad en el cielo, pues en todas ocasiones, y lugares, mostro conocer a Christo, y dar testimonio de que es verdadero Dios, confessandole delante de los moros de Burney, q̄ le matarō, y de otros muchos infieles.

Mat. 10.



Tomo este bienauenturado Padre el habito en la Prouincia de San Ioseph, de adonde como de vna cantera, se sacaron a quelias piedras fundamentales, que fueron los primeros Religiosos que fundaron la Prouincia de San Gregorio en las Philipinas, vno de los quales fue este muy religioso Padre. El qual aun viuendo, parecia que era morador del cielo, por ser su conuersacion angelica, y su trato de las cosas celestiales. Era deuo

Era muy deuoto de par, de dia y de noche. Y por esta santa deuociõ, se llamaua por nuestra Señora.

tisimo de la Virgen santissima, y en su seruicio se dessea uia ocupado de par, de dia y de noche. Y por esta santa deuociõ, se llamaua por el sobre nombre de santa Maria. Y correspondiendo al nombre de Francisco, imitaua como verdadero frayle menor a su Padre San Francisco, siendo humilde pobre, manso, y zeloso de la perfeccion. Y en otras cosas mostraua la obligacion que le ponía el sobre nombre que tenia. Porque en las festiuidades de la Virgen santissima, salía tan fuera de sí, con particulares referencias y muestras de deuocion, que en todo lo que hazia y hablaua, y aun en la manera de dezir, se mostraua ser muy humilde seruido de la Reyna de los Angeles. Por cuya intercesion, recibio de la diuina mano, muchos beneficios y dones celestiales.

Era Comendador de S. Ioan.

Era este deuoto de la Virgē santissima, quando se metio frayle comendador de S. Ioan, que es suficiente testimonio de su nobleza. Y como quando tomo el habito uiuian en su Prouincia muchos varones apostolicos, con su buen exemplo y doctrina, se crio entre ellos como perfecto frayle menor. Y echose de ver el mucho espiritu que en el recogimiento hauia grangeado, quando en la primera ocasion de yr a las Philipinas, luego se sacrifico para el ministerio de la conuersiõ de las almas, si el Señor se quisiere aprouechar del en aquellas partes. Alas quales passo, engolosinado de que hauria ocasion de padecer martyrio, por su amado Iesu Christo, con quien segun sus obras, y persona se echaua de ver, que estaua crucificado, y con la diuina gracia mostraua, que excedia en el deseo de padecer, a sus fuerzas naturales.

Trataua su cuerpo con odio santo, trayendo siempre un aspero cilicio, y era muy perseverante en la oracion mental.

Y tra-

Gen. 17.

Y trahia tan presente a Dios en su memoria, que ponía por obra aquella breue cartilla que para ser perfecto enseno Dios al Patriarcha Abraham. Diciendole anda delante de mi, y seras perfecto. Y porque no saltase la vanagloria sus obras, y por gozar mas asolas y sin estoruo de su Dios, tenia muchas horas extraordinarias de contemplaciõ en su celda. Y lleuado del feruor del espiritu, hablaua con Dios a vezes tan alto, que algunos religiosos le oyan palabras, en que se resignaua totalmente en la voluntad diuina. Y hallandose indigno de estar en la presencia de su creador, con profunda humildad, dezia aquellos palabras que aprendio de su padre sant Francisco, quando orado dezia, Dios mio y todas mis cosas. Y bien se hechaua de ver en su angelica vida, que todo su thesoro era Dios, y que no tenia puesta su confiança en otra cosa sino en el. Porq̃era pacifico, affable y manso, con todo genero de gentes, mostrando en el alegria de su rostro la seraphica perfeccion a que su alma hauia llegado. De lo qual inuidioso el Demonio en muchas ocasiones procuraua perturbar su espiritu. En especial se hecho de ver vna noche de natiuidad, yendo este obediente religioso, la vispera de aquella santissima festiuidad, a celebrarla en un lugar de Indios, dando indicios en el feruor con que yua, de lo que despues le sucedio. Porq̃ el solo cãto los maytines, por ser notablemente enamorado del dulcissimo niño Iesus, y tambien la misa del gallo, que le officiaron los Indios. Y como despues por estar cansado se fuese un poco a reposar, poniendose en oracion (estãdo oyendole la persona que me lo dixo) por gran espacio de tiempo estuuu diciendo, Otraydor enemigo de Dios en voz muy alta. En lo qual daua a entender, la tẽtacion grande con que el Demonio en aquel santissimo dia le inquietaua. Y viendo se afligido mas de lo acostumbrado, en semejantes trabajos, dezia amorosamente al niño Iesus. Como, y es posible santissimo niño, que en tan dulce festiuidad para los Angeles, y para las almas christianas, este mi alma tan atribulada? Pero no tardo el fauor del soberano niño. Porque saliendo de la pelea victorioso,

Era tentado del Demonio.

Quexas amorosamente al niño Iesus.

y ri-



Fue maestro de novicios.

y rico de merecimientos, recibió su alma particularísimos favores, y consolaciones espirituales, en aquella sacro santa Pascua. Acostumbraba quando por enfermedad tomaba cama, aumentar despues las penitencias, por el regalo que habia recibido. No comiendo muchos dias carne, y ayunando los viernes a pan y agua, siendo exemplo de virtud. Por lo qual entendiendo los padres de la provincia, de quanta importancia es hazer maestros de novicios espirituales, y prudentes, para criar los novicios, que son como tiernas plantas en la religion en toda santidad, y virtud, y buen exemplo, le eligieron para maestro de novicios del Conuento de Manila. Y como los que fueron sus novicios afirman, siempre andaba ymaginando nuevas inuenciones, como servir mas a Dios. Y en el exterior mostraba el iubilo y alegría espiritual, de que su alma gozaba, siendo muy alumbrada en las cosas celestiales. Y como fuese de altísima contemplacion, para conseruar las mercedes que recibia de Dios, guardaba mucho silencio, y era muy charitativo y humilde, hallandose el primero en los oficios de humildad. Y sobre todo sentia de si, que era vn vil gusano, y como verdadero humilde, a todos los demas honraba, y estimaba en mucho, y teniendose assi por pecador, a los otros tenia por justos, y merecedores de honra. Como lo mostro estando en Malaca. Adonde siendo electo por Comissario y Prelado superior, por huyr de la honra, ya que por obedecer admitio el officio, no permitia que entre los seglares se supiese que el era Prelado. Mas dexando al guardian del conuento que gouernase, el se tenia por el mas inferior de casa. Pero quando el mas huya de la honra, el Señor le honraba mas, pues era tenido de todos por gran siervo suyo y hombre de gran santidad. En la qual se conseruaba, por medio de la contemplacion y oracion, perseverando en ella muchas horas de rodillas, como los callos que en ellas tenia testificauan. Y despues de huerse aparejado, con examinar su conciencia y confesarse, dezia cada dia missa con muchas lagrimas, y con tanto fervor de espiritu, que el rostro inflamado quando sali del altar, se

Huya de la honra.

se declaraua los favores celestiales que recibia en aquella mesa del manjar celestial. Y para mejor aparejo ayunaba de ordinario lunes, miercoles, y viernes, y hazia cada noche tres disciplinas.

En la mortificacion y penitencia fue singular. Porque quando mandaba hazer a sus novicios o subditos alguna mortificacion, o penitencia en refectorio, (como es costumbre loable de las santas religiones) el la hazia juntamente con ellos. porque con su buen exemplo enseñase lo que mandaba. En la pobreza de su celda y aspero habito, y en la cama, que solo era vna tabla, predicaba a todos penitencia, y en las asperas disciplinas que tomaba. En la charidad de servir a los enfermos, y en procurar la salud espiritual del proximo, tenia mucho cuydado. Y ansi quando algun novicio se salia, era notable la pena que recibia. Vna vez saliendo dos novicios, fue a rogar al vno con muchas vezes que boluiese. Y preguntandole porque no habia ydo, a rogar al otro dixo que por que no habia de perseverar, y aquel que con sus ruegos boluia, si. Y como lo dixo sucedio, porque aquel novicio persevero, y con su vida religiosa restauo la mengua y falta pasada.

Costumbre loable de las religiones.

Viendo pues los padres de la provincia que era mucha su prudencia, para tratar algunos negocios graues de aquella nueva conuersion en España, y Roma, fue señalado para venir a tratar los, no llevando otro consuelo, que yr por la obediencia. Y entendiendo, que su camino fuera mas breue por la India oriental de Portugal, se embarco para alla, y forçado de los vientos, tomo el nauio puerto en la Isla de Burney, que esta poblada de moros. Y siendo recibidos con muestras de amistad del Rey de la tierra, el y algunos Españoles que yuan en su compañía, dandoles esperanças de que con breuedad se les daria lo necessario para su camino, quando mas seguros estaua, vinieron algunos moros de la Isla, y dandoles asalto por estar alojados en tierra, pretendieron matarles, y robarles el nauio. De lo qual siendo auisado el Rey (porque embiaron a este santo varon a quejarse del agrauio de los moros) se hizo muy ignorante de lo que se

Enviaron le a España.

Arribo a Burney.



Predico al
Rey de
Burney.

entendio q̄ se hazia por su orden. Y como en su manera de hablar, viese que este prudente religioso era discreto, gustaua de hablar con e. Y viendo el fauor que el Rey le hazia, hallando ocasion, le predico la ley de Dios, con gran fortaleza de fe, y viuas razones, porque se hallo obligado, con lo que le dezian los moros, a manifestar sin temor el nombre de su Dios en aquella cõ juntura. Aunque por ser entre moros maometanos, para si solo fue de prouecho, y merecimiento, la manifestacion dela fe. Con todo esso sin recibir daño alguno traxo buena respuesta del Rey. El qual se entendia hablaua con engaño, y assi se he-cho de ver, porque el dia, siguiente apartandose delos Españoles este sieruo del Señor con su compañero (que fue el que me conto todo esto) aun monte, adonde hizo lo mejor que pudo vna capilla, para darse sin ruydo a la contẽplacion, y rezar el offi- cio diuino, y hazer las diciplinas, vinieron los moros sobre los Españoles. Y viendo el peligro tan notable de morir, este ben- dito padre se entro en la hermita, y abraçandose cõ vna ymagẽ de nuestra Señora de pincel que lleuaua, embio a su compañero a dar auiso a los Españoles, y el se quedo solo, aguardando la furia delos moros, puesto de rodillas delante del altar, hauiendose la noche antes aparejado para vn grande peligro en que le pro- nosticaua el coraçon que hauia presto de estar, pidiendo a Dios q̄ hiziesse del lo que fuesse mas su seruicio. Y aunq̄ pudo defen- derse algun rato, con vna lança que estaua alli, tuuo por mejor esperar el tropel delos moros enemigos dela fe catholica, que vi- nieron ala hermita. Adonde hallandole orando y como vn cor- dero, que no resiste al cuchilo. (Porq̄ el deseo de verse cõ Chris- to, le hazia no estimar la vida, y mas quando tambien se emplea ua como entonces) le alancearon y le cortaron la cabeça. Y ha- niendose defendido los Españoles delos moros, que fuerõ a ma- tarles, veniendole a buscar, como le hallasen muerto, cõ increy- ble sentimiento, y pena le enterraron ala orilla del mar con la decẽcia possible. Aũq̄ fuerõ impedidos dela buena obra q̄ ha- zian delos enemigos, que boluian contra ellos. Y sabiendo el
Rey

Fue muer-
to en Bur-
ney.

Rey su muerte, mostro tristeza del sucesso, y prometiẽdo de castigar a los moros, dio licencia para que recogiendo la cabeça, que estaua en lugar indecente, la enterrasen con el cuerpo. Y cõ siderando la santidad dela vida de este sieruo de Dios, se deue creer que esta gozando del premio dela gloria. Y aun confor- me alo que su compañero me dixo, por la constancia con que hauia dado testimonio dela fe christiana delante del Rey se di- xo que hauia quedado odioso entre los moros, y assi se enten- dio que fue por esta causa muerto. Y siendo esto verdad, estara coronado de martyrio, entre los gloriosos martyres del cielo: y en testimonio de esto (como muchos dezian) a vista delos mo- ros, baxo muchos dias vna claridad del cielo, al lugar adonde fue muerto.

Puede sete
n: r por
martyr.

CAP. VII. DE LA VIDA del padre Fray Alonso de Iesus.

NO solo pretende la magestad diuina, manifestar su gloria en la virtud y santidad de sus sieruos, mas en- señar a los hombres, a que con su exemplo sepan hu- millarse, y conocer cada vno la nonada que es, y q̄ no puede nada sin la gracia diuina. En este exercicio era muy continuo el gran sieruo del altissimo fray Alonso de Iesus. Por que aunque era muy letrado, con los continuos exercicios del menosprecio del mundo, y penitencia, y conocimiento de si, que alcanço estando en la santa prouincia de Sant Ioseph, adon- de tomo el habito, llego a ser tanta su humildad, que se via cla- ramente, que ayudado dela gracia de Dios, ponía si eno al or- gullo y brio natural, que traen muchas vezes las letras temen- dose por ignorante. Y llego a tanta simplicidad, y sinceridad de animo, que ponía admiracion, veíase por lo poco en que se esti- maua

Exercicio
virtuoso.



maua se aborrecia mas así, que otros se suelen amar.

Fue este humilde varon delos primeros que fueron alas Philippinas. Y enseñado dela charidad, se mostraua enfermo con los enfermos, consolandoles y exhortandoles a tener paciēcia, triste con tristes, diziendoles como la tristeza solo es medicina para curar pecados, y que por ellos solamente se a de tener, humilde con los humildes, teniendose así por menor de todos, pobre con los pobres, inuidiando a los que en esta virtud imitauan mas a Christo, charitativo con los necessitados, dandoles por lo menos buenas palabras. Y deseando no escandalizar al proximo, daua a todos buen exemplo en todo. Y aunque se occupaua en obras perteneciētes ala charidad del proximo, partia el tiempo para occuparse en la oracion mental, por ser medio para conseruar la virtud, y crecer en deseos de mas perfección.

*zelador de
la guarda
dela regla*

Zelaua en todos los conuentos adonde viuio, la estrecha obseruancia dela regla, en la qual procuraua no faltar en vn punto, ni jota. Y por ser muy deuoto del santissimo nombre de Iesus, como poniendose la, S, y clauo, de su Redemptor, se llamo de su santissimo nombre. Y como le viesse muy obligado a su Dios, por ser sacerdote, con muy humilde atreuimiento, y conocimiento de su vileza celebraua cada dia. Y despues dela missa, viendo que en su pecho debaxo delos accidentes del pan, y del vino, estaua la magestad de Iesu Christo su Criador y Señor, le pedia muchas mercedes. Y aunque como humilde encubria las que recebia. El Señor en muchas ocasiones manifestaualo mucho que estimaua a su fiel siervo. Al qual queriendole remunerar lo que por su amor hauia hecho, y sufrido, y el continuo rigor de ayunos y diciplinas con que mortificaua su cuerpo, dio le tanto deseo de morir, y acabar con las miserias desta vida, esperando passar a gozar dela eterna, que en la enfermedad graue de que murio, con este deseo vencia los graues dolores della. Y viendose ya en lo vltimo, mostrando mucha alegria espiritual, acabo la vida. Y despues de muerto, quedo su cuerpo hermosado, con particular semblante de frescura y hermosura, que

Nota.

que era gran motiuo para que los que le mirauan alabasen al Señor.

CAP. VIII. DE SEYS RELIGIOSOS que yendo alas Philippinas murieron en el camino.

ESTIMA tanto Dios nuestro Señor, el deseo que sus siervos tienen de padecer por su santo amor y seruirle, glorificando por mar y por tierra su santissimo nombre, y testificando con sus santas vidas, por diuersas partes del mundo, la santidad de su ley, que muchas vezes reputa y estima en tanto los feruorosos deseos, como si fuesen heroicas obras, y como tales los premia y alaba en sus siervos. Por lo qual tengo obligacion a entretexer las vidas delos religiosos que yendo en compañía delos primeros frayles Descalços que passaron alas Philippinas, con mucha honra de Dios, y de su religion y merecimiento suyo, murieron en el mar, no faltando la voluntad a los trabajos, aunque por saltarles la vida no pusieron en execucion sus santos deseos. Porque de sus virtudes se podrá sacar prouecho espiritual, y motiuo de alabar al dador dellas.

El padre fray Pedro de Xerez, fue vno delos que con mas espíritu dexó la prouincia de San Joseph, hauiendo sido en ella dos vezes Prouincial, para yr alas Philippinas. Y segun las calidades que en este perfecto varon se hallauan, de virtud, religion y edad, es mucho mas de estimar que se haya rendido a la vocacion del espíritu, para embarcarse a tierras tan distantes, (por que hasta alla ay mas de quatro mil leguas,) destinado para la conuersion de los infieles. Y aunq murio en la nauegacion de España a la nueva España, con indecible dolor de los demas religiosos, q le trayan por padre y exemplo de perfección, me parecio

*Daniel.
10.*

*El padre
fray Pe-
dro de Xe-
rez.*



Fue her-
mitaño.

Fue ama-
dor de la
pobreza.

Nota:

parecio, era justo dezir yo algo, dello mucho que deste perfecto varon me dixeran algunos de sus compañeros. De vno dellos fue, como diez años antes que este santo Varon tomase el habito, fue hermitaño, exercitandose en silencio, soledad, mortificación, y oracion, como ensayandose para la perfeccion que en todas las virtudes hauia de alcançar, despues que fuese religioso. Y assi fue, que en tomádo el habito començo, por donde grâdes religiosos suelen acabar. Porque era notablemente pobre, y queria que en su persona, y celda, y en quanto en el Conuento hauia, quando era prelado (que lo fue muchas vezes) resplandeciese la santa pobreza, diciendo que con ella se hazian ricos los religiosos de bienes del cielo. Y quando entrando en la cocina, via el q cozinero tenia en diuerlas ollas las verzas, o pescado o carne, todo lo hazia hechar en vna, diciendo que era mas conforme ala pobreza. En la abstinençia delos manjares era tan obseruante, que parecia exceder alas fuerças naturales, en las continuas vigiliass y abstinençias que guardaua. Porque su regalada y ordinaria comida eran yeruas dela huerta, que en leuantándose por la mañana, y cauando gran rato en ella, tomaua por remuneracion de su trabajo, para comer aquel dia. Y siendo para si aspero y riguroso, para los otros tenia mucha charidad, y alegre conuertacion. Y los q mas en particular sabia su vida, dezian, que desde su ninez hauia dado muestras de que seria gran de varon delante de Dios. Y disminuia tanto con los cōtinuos ayunos de pan, y agua, y diciplinas, las fuerças naturales que a penas se podia tener en pie. Y no por esto afloxaua en los exercicios dela religion, aunque estaua tan flaco, y debilitado, que era necesario darle leche de muger para confortarle. Mas con la gracia de Dios, se perfeccionaua en la enfermedad. Porque estando menos sujeto a los tributos del cuerpo pesado, el espíritu estaua mas fuerte, para leuantarse ala consideracion delas cosas eternas. Y menospreciuase a si mesmo tanto, que paecia anihilarse. Y a todos daua consejo que se estimasen en poco, y se ocupasen en seruicios humildes, poniendo el por obra lo q aconsejaua, aun quando era Guardian, y Prouincial. Defocu-

pandose de los negocios graues, enel tiempo que se hazian los officios humildes, para ser en ellos el primero. Y de los officios que tuuo, se puede collegir quan llena de virtudes estaua su alma, pues quando la religiosissima Prouincia de San Ioseph, començo, y estaua ilustrada con muy perfectos religiosos que de otras Prouincias se passaron a ella, hermoseandola mas que al cielo la variedad de las estrellas, era hallado con partes suficientes, para ser prelado menor y mayor. Y siendo Prouincial (como me dixo el santo Martyr fray Francisco de la Parrilla que fue muchas vezes su subdito, y muy imitador de sus muchas virtudes) quando fue al capitulo general a Roma a pie, como verdadero frayle menor, passado los mōtes Perineos, estuuotres dias alli, por ser la nieue tanta que no le dexaua passar. Y dos mancebos muy hermosos le traxeron de comer, y le hizieron vna pobre choza, adonde se recogio, y sin duda eran Angeles q embiaua el Señor para seruir a su seruo. El qual quando daua por pocas cosas grandes penitencias siendo guardian, despues pedia perdon a los frayles, y delante dellos hazia alguna exemplar penitencia. Viendo pues el Señor que en todas las cosas de su seruicio era cuydoso, y de ganar muchos merecimientos. Porque tuuiese nueva ocasion de aumentarlos, le sacó de España, para que si quiera con el deseo se sacrificase a los trabajos, que de la jornada larga de las Philippinas se podian esperar, y asi yendo en el nauio con muchas incomodidades, como era muy viejo, les sacó el Señor desta vida para pagarle obras, y deseos, con la corona de glorioso Confessor en la otra. El padre fray Francisco Marin, que tomo el habito en la muy religiosa Prouincia de Valencia, y siendo predicador se passó a la de San Ioseph, murio tambien en aquella nauegación. Y como el que se apareja para la batalla que espera hazer con sus enemigos, se ensaya para primero en los exercicios militares, que son necesarios para ella, assi muchos años antes que este bendito religioso fuese a las Philipinas, se auia exercitado

Nota el
buen con-
sejo.

Fue susten-
tado por
mano de
Angeles.

El padre
Marin.

P

en mu



en muchos exercicios de oraciō y abstinencia. Y dezia muchas missas cō gran deuocion, supplicando al Señor endereçase sus deseos, en lo q̄ mas fuese su seruicio. Y viendo q̄ se le offrecia ocasion de desterrarle por su Dios de su tierra, nauegando a tier-
ras estrañas de infieles, luego se aprouecheo della. Y embarcandose con los demas religiosos, fue el Señor seruido que enfermase en la nao. Y despues de hechas sus deuidas diligencias, acabó sus dias en el Señor. Por cuyo amor auia comenzado tan heroyca empresa. Y aunque causó soledad a los compañeros, con la esperançā q̄ tenian de que yria a gozar de Dios al cielo, quedauan muy inuidiosos y consolados.

El Padre
Varriales

El Padre fray Antonio de Varriales tãbien en el mismo viaje passō desta vida. El qual era natural de la villa de Valderas en el reyno de Leon. Y como huuiese tomado el habito en la religiosissima Prouincia de Santiago, teniendo por perfeccion dexar su Prouincia, y hazerse como nouicio en la de S. Ioseph, se passō a ella. Y con gran feruor començō vna muy estrecha vida. Por que siempre andauo descalço, y con vn solo habito pobre, y remendado, guardaua mucho silencio, y recogimiento en su celda, estando siempre en ella, por no distraher el espi-

Era incan-
sable con-
fessor.

ritu de las consideraciones santas. Era incansable confessor, por que desde la mañana hasta la noche sin acordarse de comer, estava confessando hasta hincharsele muchas vezes las piernas de tanto estar en el confesionario: y diziendole los frayles, que porq̄ no tomaba con prudencia y moderacion el confessar, respondia, q̄ el no podia dezir de no, al que le pedia cōfessiō. Hauiendo vna persona de tan mal olor de boca, q̄ nadie la queria confessar, el la llamo, y sin asco, antes con mucho contento la confesō. Era tanta su charidad, q̄ lloraua con los enfermos afligidos, y con las personas desconsoladas. Por lo qual era notablemente amado de todo genero de gentes, y ansī apaciguaua facilmente enemistades. Y con ser hombre de mas de cinquenta años, era muy riguroso en hazer diciplinas, y otras penitēcias. Siendo pues de vn mismo espiritu de perfecciō, y deseos de padecer

cer por Iesu Christo, q̄ los religiosos q̄ de su prouincia estauā señalados para la cōuerșiō de los infieles de las Philipinas, como muy perfecto amator dela cruz, se jūto a su sãta cōpañia. Y de feo de dar a su cuerpo exercitado en asperos cilicios, y diciplinas, y largas vigiliās, y officios de humildad, nueuas ocasiones de padecer, y de offrecerle al martyrio se determino de yr con ellos. Y por no desmerecer lo q̄ esperaua recebir, cōseruaua el espiritu cō ayunos de pã y agua, y alta cōsideraciō de los misterios de nuestra S. Fe, y suplicaua ala Reyna de los Angeles, q̄ en dereçase sus deseos, pues era su humilde sieruo. Y era tã deuoto desta celestial Señora, q̄ en sus festiuidades no comia por seruir a los frayles, los quales echauā deuer q̄ el dia que no comia, andaua todo trãformado en Dios, y cō rostro angelico. Y no se cōtentaua cō ser el deuoto desta excelētissima Princesa del cielo: pero incitua a los demas religiosos a q̄ fuesen muy sieruos suyos. Y crecia en su deuociō, con los regalos espirituales, q̄ por medio de su Señora y deuota recebia del cielo, en sus festiuidades. Vn dia dela santissima Assumciō, le vierō muchos arrobado y fuera de si, en la cōtēplaciō desta festiuidad. Queriendo finalmente guardar el rigor en la mar q̄ tenia en tierra, enfermo en el nauio. Y en los dias q̄ duro su enfermedad, no solo mostro paciēcia, pero el zelo q̄ tenia de la guarda de su regla, y el amor indecible q̄ tenia a nuestra Señora, diziendo q̄ en 17. años nunca auia dexado de ayunar los sãbados en honor dela Virgē Maria. En cuyas festiuidades cō grã aparejo, y deuociō dezia missa, poniendo deuociō a los q̄ la oyan. Llegada la hora de su trãsito, cō forto a sus hermanos, para q̄ no desmayasen en la santa jornada q̄ lleuauā, y ayudado cō sus oraciones, passō destavida al Señor. Acabado de espirar (segū dixo otro enfermo q̄ murio el mismo dia, en el mismo nauio) la gloriosissima Virgen baxo del cielo a pagar a su sieruo los muchos seruicios que le auia hecho se le aparecio ala ora dela muerte. Y regalándole cō dulces palabras, salio su alma deste destierro, y cō su Señora y abogada, acōpañada de muchos de Angeles, yria a gozar de los gozos eternos.

Muy deuoto de nuestra Señora.

Fuor de nuestra Señora.

P 2

El her-



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

El herma-
no Mallor-
quin.

El hermano fray Hieronymo Mallorquin, fue tambien hijo de la santa Prouincia de S. Ioseph. Y siendo comendador de S. Ioan, tomo el habito para frayle lego, trocando el desseo q̄ tenia de seruir a su Rey, en el de su Dios. Hecho religioso, siguiendo su vocacion, y la obligacion de su humilde estado, ocupauase con gran cuydado en officios de humildad y charidad, sabiendo que desto se agradaua mas el rey eterno. Y hazia cō mucha diligencia y voluntad el oficio de la cozina. Y como fue se mas dicipulo dela charidad q̄ de algun grā cozinero, estaua con mucho cuydado a la hora de comer, mirado si los religiosos comia bien la olla, o verças que el guisaua. Y quando todos las comian, estaua muy alegre, pareciendole q̄ recebia el premio de su trabajo. Y como fuese muy codicioso de seruir a los religiosos en su ministerio, quando fueron los primeros frayles a las Philipinas, cō muchos ruegos alcanço el yr cō ellos, cō proposito de no faltar vn pūto de seruirles. Y assi lo hazia en la nao, por q̄ ponía tãto cuydado en asistir al fogō, para q̄ no vniere falta en la comida d̄ sus hermanos, q̄ como fuese tiēpo d̄ mucho calor, cayo enfermo y muy en breue cō grā cōformidad cō la diuina voluntad, y paciēcia, pidiēdo a los religiosos humilde mēte perdō de sus faltas, y q̄ se acordasen del en sus santas oraciones, acabo su vida. Y segū de la liberalidad de Dios, sea de entender (pues siēdo este su sieruo noble y rico, y de grandes esperanças del mūdo, por su diuino amor lo dexo todo y humillādose en el estado humilde d̄ lego, puso todas sus esperanças en su soberana magestad.) ser apuesto entre los pricipes d̄ la corte celestial

P. F. Ioa-
del Cruz
y F. Diego
de Cadalso

Despues de hauer llegado los religiosos que yuan a las Philipinas a Nueva España, murieron fray Ioan de la Cruz sacerdote, y fray Diego de Cadalso Chorista. Los quales haviendo en la vida (despues que tomaron el habito en la Prouincia de San Ioseph) seguido las huellas de nuestro Padre San Francisco, por imitarle como a verdaderos hijos en el zelo de la saluacion de las almas, se embarcaron, para seruir al Señor en la conuercion de la gentilidad de las Philipinas. Y llegando a Nueva

Nueva España, quando haviendo ya pasado la primera nauegacion, estauan esperando la otra que ay hasta las Philipinas. Fue el Señor seruido, que con la vida acabasen sus santos desseos, pasando a la otra agozar del premio dellos, segun piadosamente se deue de creer.

CAP. VIII. DE LA VIDA del Padre fray Ioan de Ayora.

AVnque fue menoscauado el numero de los religiosos que salieron de España para las Philipinas, por la muerte delos seys, como se dixo en el capitulo pasado, no quiso el Señor que fuese defraudado el desseo de los que yuā, ni q̄ faltase alguno al numero de los q̄ auian salido de España, llamo otros seys religiosos de gran virtud, y ansi para que fuesen con los demas sieruos suyos a tan santa jornada. Y como el vno dellos (q̄ aun viue lleno de años, y virtudes) me dixo muchas vezes, fue tan grande el zelo con que yuā ala nueva conuercion, que era testimonio de q̄ tenian recibidos muchos dones del Espíritu santo. Y ansi es deuda deuida a sus muchas virtudes, que en particular se trate de cada vno dellos.

El Padre fray Ioan de Ayora haviendo entrado en la religion, en la muy religiosa prouincia de los Angeles, passo ala de Mechoacan a Nueva España, adonde esta eternizada su memoria, por su santidad y prudencia, y por hauer sido Prouincial de ella, ilustrandola con su virtud y buen gouierno. Pero oyendo lo que la publica voz y fama dezia de la penitencia, y rigor de los frayles Descalços, que yuan desde España a las Philipinas dexando su prouincia, y los hijos espirituales y amigos que tenia en ella (que no seria sin grā dolor y sentimiento) se fue en compaña de los nuevos obreros, que lleuaua Dios a su viña de las Philipinas. Y como en su aspecto, y edad mostrase gra-

P 3

uedad

Fue Pro-
uincial de
Mechoa-
can.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

uedad santa, y su condición fuese muy suave, y su alma llena de columbina sinceridad, fue muy agradable a los religiosos, llevar en su compañía tan buen obrero, de quien se tenían grandes esperanças. Y no salieron vanas, porque en llegando a Manila, le empleo con gran feruor en la conuersion, deseando acabar en ella los pocos años que tenía de vida, por ser tan conocida obra de Dios. Y con este espíritu aprendió la lengua, de los Indios, para serles de mas provecho. Y como le dexase el gouerno de la Custodia, el Padre Custodio fray Pedro de Alfaro, quando fue a la China, quedó muy apesado, por no poder a compañarle. Por tener gran concepto, de que la gente de aquel reyno es mas entendida para recibir las cosas de la fe, que los Indios de Philipinas. Por lo qual engolosinado con las esperanças, de que en otra ocasión yria, aprendió tambien (no

Fue el primero que predicó en la provincia de Ylocos.
con pequeño trabajo) la lengua de la China. Mas como no vieron a efecto sus esperanças, se fue a la provincia de Ilocos, en las Philipinas, y tomó a su cargo la conuersion de aquellos Indios. Juntandolos en pueblos, para que oyessen las cosas de Dios, y sacandolos con mucho trabajo de los montes, y sierras para predicarles, y el Señor premiaba su trabajo con la conuersion de muchos, que por su predicacion y exemplo, fueron los primeros Christianos que hubo en aquella tierra. Y quedó tan impresa su memoria, en la de aquellos Indios, y en la de otros comarcanos, que en muchos años despues que murió le inuocaban en las tormentas, por tenerle por santo, y grande amigo de Dios.

Fue Guardia de Manila.
Aunque vivia contento con los Indios, como no era suyo sino de la obediencia, siéndole mandado que fuese guardia de San Francisco de Manila, lo aceptó, entendiendo que era la voluntad de Dios. Y como no sea de menos premio el ganar de nuevo, que conseruar lo ganado, con su vida exemplar, procuraua conseruar la vida monastica, y la deuocion de los seglares, siendo el primero en todo exercicio de virtud. Porque por espacio de veynte años traxo un arco de yerro ceñido al cuerpo, tan apretado, que en la vltima enfermedad, no se le pudiendo qui-

do quitarle enterraron con él. Tenia mucho amor de Dios, y del proximo, siendo consuelo de los tristes y desconsolados. Visitaua los enfermos y regalaualos mucho. Corregia con amor paternal, y exhortaua sus subditos, a la guarda de su regla, y eranle tan gratas todas sus cosas, que de todos era alauada. Y aunque en el conuento de Manila no se viera tenido experiencia de su mucha santidad y valor, testimonio suficiente era della, el hauer sido electo provincial en la Provincia de Mechoacan, por estar muy rica de grandes religiosos. Y dio en el oficio de Provincial, tanto olor de santidad, que su fama llegó a los oydos del Rey, y le envió la cedula del Obispado de Mechoaca. Pero el como verdadero frayle Menor, mas quiso permanecer en el estado humilde de pobre de Christo, que subir a la dignidad Episcopal. Y así se entiende que por huir de la honra que todos le hazian, entendiendo crecer en virtud y merecer precio del mundo, seguiendo la pobreza de los frayles Descalços, se juntó a ellos, y fue de los que mas procuraron imitar a nuestro Padre San Francisco. Y resignandose totalmente la voluntad de sus Prelados, acabada la guardiania por la obediencia se boluio entre los Indios a Ylocos. Adonde viéndose enfermo, y cercano a la muerte, y sin compañero, hazia profunda oración al Señor, suplicandole que le socorriese en aquella necesidad, y desamparo. En el qual sentio la misericordia de Dios en los consuelos del cielo que su alma recebia. Y viéndose ya en lo vltimo, llamó un muchacho Indio que le seruía, y dixo-le, como despues de muerto le hauia de enterrar sin quitarle el habito. Y en llevándole el Señor para sí (no le desamparando en aquel trance.) Fue puesto en la sepultura por mano de los Indios, como el mando, y su alma por mano de Angeles (según se deve creer) fue llevada al cielo, y puesta entre los verdaderos hijos de nuestro Padre San Francisco.

(??)

P 4

CAP.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CAP. X. DE LA VIDA del padre fray Estevan Ortiz.

Aunque por secretos juyzios de Dios, no comunica el Espíritu santo en estos tiempos a los predicadores q̄ entre los infieles plantan la fe, el don de lenguas, q̄ fue concedido al collegio apostolico, dales tan particular fauor y gracia, que con ella y con muy pequeño trabajo, aprenden no vna lengua sino muchas como cada dia se experimenta, y se vio en el padre fray Estevan Ortiz, muy celebre predicador de la santa prouincia del santo euangelio de nueva España. El qual como se hauiése toda la vida ocupado en los estudios de las letras diuinas y humanas, tenia grangeada gran facilidad de aprender lenguas, ayudado del fauor diuino. Y así en llegando a Philippinas, hambriento de la salud espiritual de las almas, aprendió la lengua de la gran China, que dizen es muy dificultosa, y la Tagala, y la de Ilocos, por lo qual en la conuersion valia por dos ministros. Y era tanta su charidad del proximo, y el amor de Dios le tenia tan transformado en si, que los mayores trabajos le parecian pequeños, por padecerlos por la honra de la fe. Pidiendo siempre al Señor le diésse fuerzas corporales y espirituales, para no afloxar en su santo seruicio. Y para alcançar su peticion, perseveraua por muchas horas de rodillas en la consideracion de los bienes eternos, como testificauan los duros callos de sus rodillas, y la ordinaria memoria que en sus conuersaciones y platicas, mostraua tener de las cosas celestiales. Y andaua tan fuera de si, que de todo era juzgado, por hombre eleuado, y transformado en Dios, estando fuera de si algunas vezes con celestiales arrobos. Y su espíritu era notablemente confortado, para los grandes trabajos que emprendia, quando despues de mucho aparejo cada dia dezia missa, teniendo por bien empleado el mucho tiempo que tardaua en ella, en especial desde la consagracion hasta acabarla

Gran facilidad en aprender las lenguas.

acabarla mostrando su alma estar absorta en la presencia de su Dios. De cuyas consolaciones y jubilos gozaua muchas vezes su alma.

En sus sermones (que eran acompañados de mucho zelo y feruor) procuraua encender los coraçones en el amor diuino. Y quando no sabia bien las lenguas, aprendia los sermones que le dauan traducidos en ellas, y los predicaua con gran fruto de los oyentes. Y como pretendiése ganar almas para el cielo, los dias de fiesta yua por las calles tañendo vna campanilla, y enseñaua la doctrina christiana a los niños. Y si se juntauan hombres, predicauales altísimamente el reyno de los cielos.

Zelo de las almas.

Tenia particular traça, y prudente humildad para atraer cō gran facilidad los Indios a la fe, quitandoles la esquiueza natural que tenían al principio. Porque se les mostraua muy affable y comia muchas vezes cō ellos arroz cozido, que es su ordinario manjar. Y porq̄ no se le disminuýesen las fuerzas espirituales que el Señor les daua, para las forçosas obligaciones de su ministerio, y para salir victorioso de las tentaciones que le podia ofrecer el Demonio, armauase con mucha abstinencia y obediencia, dexandose regir de sus Prelados, como el cuerpo muerto (a quien comparaua nuestro padre San Francisco al perfecto obediente) que no resiste a lo que del quieren hazer. Y era tan sujeto a la voluntad y parecer de sus mayores, que aun en pequeñas cosas no queria seguir su opinion, haziendose vn raro exemplo de obediencia. Por la qual trabajo tanto en la conuersion de los Indios, que vino a enfermar, y en su enfermedad mostraua mucho contentamiento, por la gran confianza que tenia en la misericordia de Dios. Y acabando sus trabajos con la vida, despues de recibidos deuotamente los sacramentos, dexo muy ciertas esperanças de q̄ su muerte hauia sido principio de la vida eterna.

Perfecta obediencia

(•••)

CAP.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

LIBRO
CAP. XI. DE LA VIDA
del padre fray Pedro Muñico.

La penitencia de los viejos auer gué a los moços.

El A variedad delas edades delos religiosos penitentes, es mucho de considerar, para que sea auergonçada la floxedad de muchos, que, o por muy moços, o por muy viejos, afloxan en el camino dela virtud, en la qual hombres de todas edades an sido perfetos. Y muchos de ellos en la vejez, con brios varoniles proseguieron las cosas de perfección, hasta acabar la vida. Entre estos es digno de ser contado el padre fray Pedro Muñico, el qual siendo de mucha edad, estava tan entero para las obras de todas virtudes, q̄ daua a entender, que tenia especial fauor del cielo, y que desde su mocedad se hauia mucho exercitado, en lo que a la vejez le era tan suau y facil de hazer. Porque cada noche hazia muy aspera diciplina, aun estando entre los Indios, y en sus asperezas y ayunos se hechaua de ver, que sobrepujaua el espiritu a sus fuerzas naturales.

Tomo el habito este penitente varon, en la muy religiosapro uincia de Valencia, de adonde descofo de seruir en algo a Dios (pareciendole que era poco lo que podia hazer en su conuēto) fue a la cōuersion de nueva España, y alli hizo gran fruto en los Indios, con su buen exemplo, y en los religiosos, con el cuydado q̄ tenia en zelar la guarda de su regla. Y como le huuiesse dado el Señor en la comunicaciō particular dela oraciō, vna sinnediciō como de paloma, era notablen̄teamado d̄ todos, y tenido por grā amigo de su diuina magestad, De quiē recibio muchos beneficios y mercedes. Y para no ser ingrato a su Dios se ocupaua siēpre en obras de humildad, y charidad. Y en las conuersaciones q̄ tenia con todo genero de gēte, no trataua sino de las cosas celestiales, como el q̄ viuendo en la carne, cō la memoria viuia transportado en ellas. Y de todas las cosas q̄ via, tomaua motiuo para leuantar el espiritu a Dios. Estando vna vez hablando

Nota.

blando con vn seglar en vn negocio muy graue, oyendo cantar vn paxarito, se dexo tanto llevar a la consideracion dela dulçura y suauidad delos cantos celestiales, mouido por el canto de aquella auezita, que oluidado del negocio que trataua, conuido a las diuinas alabanças al seglar con quien estaua.

Como fuesse muy alumbrado en el conocimiento de Dios, sabia con quanta reuerencia se hauia de tratar y hablar con el. Por lo qual tenia gran curiosidad en pagar las horas canonicas, y en que se celebrasen con gran autoridad las cosas del culto diuino, haziendo mucho caso de las ceremonias, de que vsa enel, la Iglesia Romana, por ser muy significatiuas, y hermosear grā demente las alabanças y laores de Dios. Y en este tiēpo se recogia mucho interior, y exteriormente todo lo posible. Y si rezaua solo, siempre estaua de rodillas, como lo acostumbra en muchas prouincias, los religiosos temerosos de Dios. Quando fue guardian de Manila, exhortaua mucho a los frayles, ala guarda de su regla, y ala vigilancia, y cuydado del seruicio de Dios, y dela saluacion delas almas, animando mucho a los que se ocupauan en este ministerio. Y el tambien empleo su talento en esta santa obra algunos años, tomando mayores trabajos delos que su anciana edad podia sufrir. Por lo qual estando en vna aldea de Indios le vino la muerte. Y como la aguardase cō mucho gusto, viendo que se librau de la esclauonia dela carne, y delos engaños del mundo, y que era llamado a las bodas del cordero celestial, estando sin compañero que le ayudasse a morir (porque entonces por falta de frayles estauan los religiosos solos entre los Indios en algunas partes) llamaua en su ayuda al Señor con hymnos y canticos celestiales. Y cumpliendo su magestad la palabra que tiene dada, de acompañar siempre a sus siervos, y predicadores en las tribulaciones y necesidades, fue tanto el gozo espiritual que su alma sentio a la hora dela muerte, que mostro no sentir el dolor y pena que naturalmente causa. Y porque no fuese priuado del consuelo que tenia en ser enterrado con el habito, enseo tambien a los Indios

zelador del oculto diuino.

Fue guardiā de Manila.

Mar. ult.



Despues
de quinze
años fue
hallado en
tero.

Indios, como le hauian de a mortajar en el, cosiendole a los pechos vna cruz que de ordinario traya. Y haziendo lo que mando con gran tristeza, por la falta de tan buen Padre, le echaron los Indios en la sepultura. Y fiendo su cuerpo desenterrado quinze años despues de su muerte, para ser trasladado a otra parte, fue hallado entero en la forma que auia mandado a los Indios que le enterrasen. Y de la incorruptibilidad y hermosura de su cuerpo enterrado de tantos años no solo tomaron motiuo los que le vieron de bendezir a Dios, mas por aquellos indicios, y particulares señales, se certificauan de la gloria que hauia su diuina Magestad dada a su verdadero siervo.

CAP. XII. DE LA VIDA del Padre fray Ioan de Porras.

Vien algunos tan engañados, atribuyendo a imperfeccion, la mudança que muchos religiosos hazen de las prouincias adonde tomaron el habito, y profesión, a otras, que para persuadirles ay gran perfeccion en esto, que esta aprouado cō auerlo hecho muchos santos, seria necesario muchas razones. Pero quien considera q̄ la conuersion de las almas, es vna de las mayores obras que nacen del diuino amor, y la que tuuieron por officio Christo nuestro Señor y los Santos Apostoles, juzgara que antes son dignos de alabar, los que dexando sus Prouincias pasan a las tierras de Infieles, a predicar el santo Euangelio. Y los que no sienten bien desto, son dignos de ser tenidos por imperfectos, pues no conocen el alteza del euangelizar a los ydolatras el reyno de Dios. Este pues es el fin y motiuo q̄ tienen los varones Apostolicos, para dexar la vida comun, y el recogimiento en sus conuentos, y celdas por yr a ser sacrificados con trabajos, que sufridos por amor de Dios son muy suaues.

Este fue el motiuo que tuuo el padre fray Ioan de Porras, dexan

Nota.

Ve se pa
ra esto el
cap. vlti
mo desta
historia.

dexondo su prouincia y conuento y la quietud de su celda en España, y pafose ala prouincia del santo euangelio dela nueva España, para ayudar ala conuersion de aquellos Indios. Y como se mouia solo por Dios, procuraua de dia y de noche, no faltar a su aprouechamiento espiritual y al de los Indios. Y en en esto gasto muchos años con opinion de buen ministro. Y viendo despues que se mouian graues religiosos, para yr en compañía de los frayles Descalços a las Philippinas, tuuo por especial merced de Dios ser admitido entre ellos. Y despues que se vestio el habito aspero de fayal, y se descalço los pies, tuuo grã cuydadode no ser desagradecido al beneficio recebidode Dios cōseruando lo mucho q̄ con la diuina gracia hauia aprouechado en la vida espiritual, y aumentando nuevos desleos y obras feruorosas. Despues que passo alas Philippinas, zelaua en todo la honra de Dios y de su religion, y la obra dela conuersion de los infieles. Y como verdadero varon apostolico alegrauase en los trabajos, y sufría con sereno animo las tribulaciones, que a los principios se le offrecian entre los Indios, siendo vn retrato de perfeto hijo de nuestro padre Sant Francisco. A cuya imitacion, como no tuuiesse otra porcion y renta sino en la tierra de los viuientes, viendose cercano a la muerte, en su graue enfermedad, mostraua mucha confiança en la clemencia diuina, y en la virtud delos sacramentos. Y muriendo con opinion de buen ministro, y de perfeto frayle menor, como su conuersacion interior, y exterior entre religiosos y seglares daua a entender, se cree que fue recebido entre los amigos de Dios en el cielo.

Merece
mucho el
buen exē
plo.

ps. 143.

CAP. XIII. DE LA VIDA del bendito hermano fray Ioan Clemente.

VNA



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

VNa delas cosas que mas despierta la consideracion de los letrados temerosos de Dios, es ver que son ilustrados con particular luz del cielo muchos Idiotas, y hombres sin letras, los quales con ella crecieron tanto en virtud, que manifestamente se hecha de ver q la mano del Señor obra en ellos muchas marauillas. Y aunque de innumerables varones delos tiempos passados se podian de esto poner exemplos, declaradores del admirable traça y condicion de Dios, que desseo de comunicar cō los hombres, hecha mano delos mas desechados en los ojos del mundo, y haze de ellos muy perfetos varones en la virtud. Solamēte me aprouechare agora de el hermano fray Ioan Clemente, frayle Idiota y lego, cōpañero delos primeros frayles Descalços q desde España fueron a Philippinas. Por q viendome yo obligado por la obediencia a predicar a su entierro, me vi con mas obligacion de llorar que de hablar. Pues vn Idiota, y como rustico en la pulicia humana, hauia muerto tan enriquecido de virtudes, y que hauiendo yo de hablar de ellas, me hallaua tan ignorante, que podia ser discipulo del que sin letras, con su santa vida estaua predicando los juyzios y grandezas de Dios. Con cuyo fauor escriuire agora, lo que dette bendito hermano me dixeron los religiosos que desde el principio le trataron, y yo experimēte, y el reuerendissimo Señor Arçobispo de Manila de fray Ignacio de Santiuanez, famosissimo predicador que despues dela muerte de este sieruo de Dios, lleuó alas Philippinas, por auerle conocido desde nouicio, me dixo, encareciendome mucho las esperanças que desde su nouiciado se tuuieron de su santidad, viendo su grande sinceridad y afficion ala virtud.

Fue natural este sieruo de Dios del Arçobispado de Burgos, y como tuuie vn pariente frayle lego que era ortelano, en el muy religioso conuento de San Francisco de Burgos, tratauale muy particularmente, y mouido de su buen exemplo, y santas palabras, tomo tambien el habito en la misma casa. Y como fuesse hombre rustico y de grossero entendimiento, como nacido

Considera-
ción neces-
saria para
los letrados.

Don fray
Ignacio
Obispo de
Manila.

do en aldea y de padres labradores, el mismo Señor Arçobispo que fue nouicio con el, con mucho trabajo le enseñó el pater noster y el Ave Maria. Y como la diuina gracia le labraua, perfeuerando en su sinceridad, siendo muy prompto en obedecer y en la oración mental, en breue tiempo salio muy aprouechado en virtud. Y aunq por su rudeza natural aprendio tarde la doctrina, y el ayudar a misa, crecia en deseos feruorosos que el Señor le inspiraua, de ser muy pobre humilde y charitativo, trabajando con mucho cuydado en la huerta, y en lo que los prelados le mandauan.

Despues de professo, no afloxo en el continuo trabajo, para que hauia sido llamado ala casa del Señor, no estando jamás ocioso. Era muy diligente en visitarlos enfermos, y servirles, consolandoles mucho quando era enfermo. Y como viesse curar algunas vezes alos cirurjanos, notaua mucho las curas, y medicinas, para que si se offreciese ocasion, supiese hazer este officio de charidad. Y como fuesse muy amado y regalado de Dios, recibiendo cada dia particulares mercedes, era tambien muy amado de todos los frayles, y tenido en posesion de gran religioso. Porque imitando los mas perfetos varones, que en el estado humilde de lego hauian llegado ala cumbre dela santidad, procuraua cada dia amontonar nuevos merecimientos, grangeandolos con los actos de muchas virtudes.

Despues que viuió en su prouincia algunos años santamente, desseo de huyr de sus parientes y entendiendo que hallaria ocasion de hazerse buen frayle, con sentimiento delos religiosos de su cōueto, se fue ala recolección y viuiendo en el Abrojo se fue ala nueva España, y se quedo en la prouincia de el santo Euangelio. Y como el padre Mendieta, religioso de gran virtud y prudencia, que fue por su Comissario me dixo, entre todos los religiosos que lleuo de España, nuestro bendito hermano fray Ioan Clemente resplandecia en oracion, contemplacion, obediencia, pobreza y castidad, como el Sol entre las estrellas, siendo como madre de sus compañeros.

y el

Como á-
proueche-
ua con la
gracia di-
uina.

Pasose ala
recolección
dela prou-
incia de
la Concep-
cion.



Y el tiempo declaro lo mucho que hauia Dios atesorado en su alma, porque era muy charitativo, seruiendo a los frayles, como si fueran angeles, y ningun trabajo le parecia grande. Y como tuuiese alguna experiencia de ver curar las llagas, y de hazer vnguentos, curaua con mucho amor a los pobres adonde quiera que viuia, procurando siempre limosna para ellos, con tanta confianza y fe, que palpablemente se echaua de ver que el Señor le multiplicaua el pan y otras limosnas, para que no faltase a su charidad lo necesario que diese a los pobres. Aunque alo

*Era gran
limosnero*

que daua sobrepujaua siempre el deseo de dar. Desde el principio que estuuó en la religion, fue siempre aspero consigo, trayendo cilicios, y castigando su cuerpo con muchas diciplinas, y ayunos de pan y agua. Y como los cuydadosos mercaderes van a diuersas tierras, reynos, y prouincias, lleuados del interes, y por saber adonde ay mas ganancia. Ansi este siervo del Señor deseando mucho ser perfecto pobre, por saber la riqueza incomparable q̄ está en la pobreza euangelica, encerrada, quando fueron los primeros frayles Descalços a las Philippinas se fue con ellos, aunque tuuo muchos estoruos para ello, por la mucha afficion que los religiosos de su prouincia le tenian. Pero el interes espiritual, y la ocasion que se ofrecia de enriquecerse de virtudes, con la guarda perfecta de su regla, le hizo que no fuese vécido de los importunos ruegos de muchos. Y visto el fin de su vocación, se atribuyo su mudança a mucha perfección. La qual mostro a los nuevos compañeros, ser uiendoles con grande amor y cuydado en el viage dela mar, y en sufrir los trabajos que se le ofrecieron. Y como no lleuasen otro frayle lego, en llegando a Manila le encargo la obediencia todos los officios de casa, y el de solicitar lo necesario, para los religiosos que estauan en la conuersion de los Indios, y ayudado del fauor diuino seruia por dos religiosos o mas, entendiéndole siempre que en servir a los frayles, seruia a Iesu Christo nuestro Señor.

Siendo portero era humilde y affable para los que venian, y muy

y muy charitativo con los pobres, dándoles de la pobreza que tenia. Y curaua a los Indios llagados que venian a la portaria, con vngüento que hazia de azyte de cocos. Y como fuese muy inclinado a este ministerio de curar pobres llagados, procuró hazer junto al conuento una pequeña casa de cañas, adonde algunos pobres llagados se curasen, sustentandoles con su comida, y con lo que sobraua en refectorio, o buenamente podia hallar. Y creciendo poco a poco la fama de su charidad entre los Indios, yuase tambien aumentando el numero de los llagados, y enfermos, y no por esto se congoxaua este verdadero loan de Dios. Porque la confianza firme que en la prouidencia diuina tenia, de que no le auia de faltar lo necesario para los pobres, le aumentaua el animo, para proseguir en lo començado. Yansi con el ayuda de algunos sus deuotos, amigos de hazer limosna, hizo vn poco mayor la casilla de cañas, con que aumento el deseo de los que deseauan ayudar a su santo intento, y obra, muy necesaria en aquella tierra, por no haüer quien se apieda se de los Indios necesitados, y pobres della, que padecian mucha necesidad. Con tan buen socorro començo a edificar vn hospital de madera, para sus pobres, y como no era capaz para la muchedumbre de pobres que venian, por el desorden que auia se quemó dos vezes, no desmayando por esto su buen animo, ni la confianza que tenia en el verdadero Padre de los pobres Christo nuestro Señor, diziendo que quando faltase el fauor de los hombres, entonces seria mas cierto el de su Magestad. Y bien se mostro por la obra, porque como los religiosos viesén la mucha charidad, que en aquel hospital se hazia, curando los llagados y enfermos, regalando los conualecientes, enseñando las cosas dela fe a los infieles, y dando buen exemplo a los rezien baptizados. Para que tomasen amor a la ley de Dios, y a los religiosos. Dieron los Prelados licencia a este charitativo varon, para que desembaraçado de otros officios, asistiese en el hospital, y que tuuiese total cuydado en el, y el Señor don fray Francisco de Salazar, primer Obispo, y Arçobispo

*Principio
del hospital
de Manila.*

*Tenigrā
confiança
en Dios.*

Q po



Primer
Arçobis-
po de Ma-
nila.
Sess. 25.

po de Manila, y honra de la sagrada religion del glorioso Padre Santo Domingo, no solo aprouo esta determinacion, pero tomando a su cargo la administracion espiritual, como el santo Concilio Tridentino se la da, conociendo el valor de este bendito religioso, le dio toda su authoridad, para hazer (aun en lo temporal) todo lo que le pareciese bien, y necesario en el hospital. De el qual tambien se dio noticia al Rey de España, y edificado de tan santa obra, mando que cada año diesen quatro cientos ducados para los pobres.

Y el Papa Xisto Quinto de felice recordacion, zeloso de la honra de Dios, y del bien del proximo, y del aumento de nuestra sagrada Religion, de adonde fue sacado para el Pontificado, honro aquel hospital, con vn breue muy fauorable, llamandole de santa Ana, concediendole algunos jubileos, y gracias para los que visitasen, o hiziesen limosna a los pobres de Christo, como queda dicho en el capitulo vltimo del libro primero. Y como el Señor desde el principio mostro en particulares casos, tomar la obra de aquel hospital a su cargo, sin saber como, ni de que, fue creciendo tanto, que muy en breue se hizo de piedra vn hospital muy bien labrado, con tres dormitorios, grandes, y capaces, vno de mugeres, y otro para hombres. Y otro para los Religiosos que administran los diuinos Sacramentos, y ayudan a morir, y entierran a los pobres. Y como vengan al hospital muchos infieles, tocados algunos del Señor, y mouidos por la mucha charidad que reciben de los frayles, se conuerten, cathetizandolos, y baptizandolos los frayles. Y es el hospital tan capaz, que caben mas de docientos pobres.

Confradia
de la mis-
ericordia.

Y hasta que se instituyo la santa confradia de la Misericordia, que hizo vn hospital para curar los esclauos, y los Padres de Santo Domingo hizieron otro para los Chinos, que por otro nombre se llaman Sangleyes, el bendito fray Ioan recogia en su hospital a los Indios, Iapones, Sianes, Camboxas, Chinas, Burneies, y a los esclauos destas y otras naciones, que con-

curren

curren a Manila, y los curaua con mucha charidad, conuertiendo con su buen exemplo, y santos consejos muchos infieles enfermos. Y con la renta que el Rey da al hospital, y las limosnas, que particulares personas hazen, tiene suficiente-mente para sustentar los pobres, atribuyendo todos este aumento temporal a la diuina largueza, y sollicitud deste santo varon.

Con lo que sabia de cirugia, dos vezes en el dia curaua los llagados, y hazia los vnguentos, jaraues, y purgas necesarias. Y estaua tan transformado en los pobres de Iesu Christo, que no tenia contento en otra cosa, sino en hablar del prouecho de sus pobres, y porq no les faltasse a ellos algo, no solo se trataua asi asperamente, pero a los otros religiosos, que para ad-
El amor
que tenia
a los po-
bres.

ministrar en el hospital estauan con el, los trataua como asi, zelando siempre la hazienda de los pobres. Y quando alguna persona le queria menoscabar algo della, con particular feruor dezia, mis pobres, no han de ser agrauiados (y esta palabra mis pobres era comun language suyo.) Vna vez pretendiendo la audiencia Real, que pagase la hazienda del hospital diezmos, el mismo con su baculo (de que vsaua, por su anciana edad, y por ser algo toxo) fue a la audiencia, y sin procurador, ni otro oficial de ella, hablo por sus pobres, diziendo, que el daria de muy buena voluntad el diezmo de ellos. Y otro dia les lleuo diez pobres muy llagados, y con tanto espiritu y señas de charidad hablo a los Oydores, que nunca jamas le pidieron diezmo, de alguna cosa, aunque tenia el hospital mas de mil vacas. Porque a todos era notoria la ardentissima charidad del sieruo de Dios. Y que como madre muy amorosa para sus hijos, defendia a sus hijuelos los pobres, y que en su prouecho gastaua lo que tenia el hospital, acariciandolos, y amandolos tanto, que comia con ellos, y dormia junto a ellos, y en todo lo que entendia, y podia, les procuraua regalar y consolar.

Como via la muchedumbre de infieles de diuersas naciones

Q 2

que



*Deseo de la
saluacion
de los in-
fieles.*

que venia a curarse al hospital, vivia muy cuydado de que se baptizasen, y muriesen christianos. Para este fin con las pocas palabras que sabia de las lenguas les hablaua, y apradia otras algunas palabras de diuersas lenguas, y con vna pintura que hizo hazer del iuyzio final, induzia a todo genero de infieles a fer Christianos. Y viendo la terribilidad del infierno, y la fealdad de los Demonios que estauan pintados, se conuertian muchos, con el fauor particular, con que Dios ayudaua a la senzilla, y sencilla predicacion de su sieruo. Y en muchos gentiles hizo el Señor conuerfiones muy particulares. Porque algunos estando endurecidos en su Idolatria, no siendo en ellos de algũ effeeto las obras de charidad que recibian, ni las razones, que para que dexasen sus falsas feetas, y se conuertiesen les dezian los religiosos, y otros christianos, el Señor les atemorizaua con terribles visiones del infierno, y les mouia con otras de los gozos celestiales, como los mismos pobres que antes estauan endurecidos, quando pedian el santo Baptismo dezian. Y vno dixo que auia visto en el cielo aquel hospital con los pobres, y que las camas eran de oro. Otros viendo, que les sanaua de sus llagas (defauziadas de los cirurjanos) se conuertian. Porque como el curase solamente por la charidad, eran juzgadas muchas de sus curas por sobrenaturales. Y echauase de ver la mano del Señor en su sieruo, porque nunca tuuo asco, ni le enfado el mal olor. Y no teniendo vista por su vejez, para ver las cosas de muy cerca, quando curaua las llagas, via menudamente todo lo que auia en ellas.

*Curaua
llagas.*

Veynte años hauia que se exercitaua en aquella obra de gran charidad, quando yo le conocí, y tenia tambien ordenado todo lo perteneciente al hospital, que cada dia yua creciendo en bienes temporales, la hazienda de los pobres, y su alma era enriquecida de los eternos. Porque el Señor le comenzó a premiar su charidad, y trabajo, dándole dos años antes que muriese, tanta abundancia de su espiritu, que era leuantado a muy alta contemplacion. Y como el dixo a vn su amigo
espiri-

espiritual, traya Dios su alma con tan nueva luz, y consolacion del cielo, que no se entedia a si mesmo, hallandose tan fuera de si que siempre estaua transformado en Dios. Quando se llegaua a la oracion mental no trabajaua (como el dezia) en quietar la inquieta imaginacion, mas luego hallaua su alma vn quietud y sosiego suauo, y celestial. Y legu muchos testigos de vista me afirmaron, muchas vezes le vieron transportado en Dios en extasi mental. Sus exercicios eran orar desde media noche (que con los demas religiosos sus compañeros se leuantaua a maytines) hasta la mañana, que era hora de curar los pobres. Y entre dia con vn hombre virtuoso, que por amor de Dios seruia de mayordomo en el hospital, trataua las cosas tocantes al buen gouierno del. A la tarde despues de la cura, se recogia tambien a la oracion, repartiendo todo el dia y noche en la vida actiua, y contemplatiua. Dormia muy poco, y en vna tabla, entre los pobres, porque jamas quiso tener celda, ni cosa temporal mas que el habito, y el bordon. Y aunque era demas de setenta años, guardaua el rigor de los ayunos, y comia sola vna vez al dia, y eruas, y pan, o manjares groferos, o arroz cozido con sola agua. No beuia vino, porque con la abstinençia, y silencio, se disponia para la contemplacion. Sobre todo era zelosissimo de la honra de Dios, y de su religiõ deseando fuese muy adelante la perfeccion, con que se auia fundado la orden en aquella tierra. Su honestidad en la conuersacion exterior, era tanta, que de todos era tenido por virgen, y castissimo.

*Haziã
Dios par-
ticulares
faores.*

*Tenia or-
denado el
tiempo.*

*Era teni-
do por vir-
gen.*

Como ya se viesse viejo, escogio vn compañero muy a su proposito, con licencia de los Prelados, para que le succediese en el officio, y tuuiesen en el vn padre los pobres, y luego le enseñó a hazer las medicinas. Las quales este bendito Religioso daua a todos los que se las pedian por amor de Dios, y siendo mucho el gasto ordinario de ellas, marauillosamente el Señor le proueya, para que jamas le faltase para sus pobres.

Finalmente viendo ya por su vejez inutil para seruir a los

Q 3

pobres



*Contempla-
cion altis-
sima.*

pobres, con la bendicion de su Prelado, se recogia algunos dias en el campo, adonde estauan las vacas del hospital, en vna pobre choza, que hizo para si, y para vn compañero que le dixese missa, y confesase. Recibiendo particular contentamiento, de ver con quanto crecimiento yua el ganado de los pobres. Y echandole muchas vezes la bendicion, encomendaua los bexerritos a san Antonio. En aquella soledad las noches se yua a los montes y (como de S. Anton se lee) leya en los libros de las criaturas, y de la hermosura, y claridad de la Luna y estrellas, y aprendia a contemplar la belleza de Dios. Y de la variedad de las flores del campo, tomaua motiuo para considerar las cosas celestiales, como los compañeros, que llenaua testificauan. Confessaua y comulgaua muy amenudo, y oya Missa con tanta deuocion, que la ponía al que la dezia. Tenia tan notable respeto a los Sacerdotes, que siempre que les encontrava les besaua la mano, aunque le costase porfiar. Con todos era tan humilde y afable, que mostraua bien ser tēplo, adonde el Espiritu santo moraua.

Nota.

*P. Garro-
billas Pro-
uincial.*

Estando en el campo, como anduuiese achacoso, y no por esso afloxase de su continua penitencia, oracion, y contemplacion, se vino muy enfermo al hospital. Deseoso que ya el Señor le llamase, confiado en su diuina misericordia. Echose en la cama, que tenia entre los pobres, adonde fue visitado de todos los Religiosos, y comunicando su alma con el Padre Provincial, fray Ioan de Garrobillas, varon muy espiritual, y obsequiente. Entre otras cosas le dixo, que auia Dios nuestro Señor obrado muchas marauillas en aquel hospital, algunas de las quales quedan ya escritas. Y como le creciese la calentura, en seys dias de cama, recibidos deuotissimamente todos los diuinos Sacramentos, en especial el viatico, leuantandose para recibirle de la cama, y poniendose de rodillas en el suelo, con muchas lagrimas, y conocimiento de la merced que de su Dios y Criador recebia, fue su alma a gozar del jornal eterno,

que a sus trabajos de quarenta años, que viuio en la religion, y mas de veynte en el hospital, la diuina clemencia le tenia aparejado.

Mostro el Señor quanto estimaua a su humilde sieruo, por que no solo quedo su rostro con muy particular hermosura, y sus manos y cuerpo muy tratables, pero hauiendo muerto el dia del bienauenturado Santo Thomas de Aquino por la mañana, dilatando su entierro por la tarde, fue tanto el concurso de gente q vino a el, q desde el Gobernador, del Rey hasta el mas pobre official, no salto nadie, mostrando todos estraña deuocion, en venerar el cuerpo de nuestro bendito fray Ioan de Dios. Al qual le sacaron del hospital los Religiosos, con muchas lagrimas de los pobres, por perder tal Padre. Y con grande consuelo de los Religiosos, que de todas las ordenes (sin ser llamados sabiendo su muerte, y hauiendo conocido su santa vida) se juntaron. Viendo como honraua Dios la humilde idiotez, y pobreza, mas que la riqueza y sabiduria, y nobleza, del mundo. Y considerada la solemnidad deste entierro (porque no suele ser tan grande la de los Prelados mayores de la religion) se echa de ver, como este verdadero fray le menor, siendo menor en estado, saber, y nobleza, de la tierra, era grande delante de Dios. El qual en aquella ora yua aumentandole la honra. Porque antes del sermón todos tocauan los rosarios al cuerpo de su sieruo, y besauan aquellas manos, que por hauer curado las llagas de Christo en sus pobres, merecian ser estimadas en mucho. Y acabado el sermón, queriendo poner el cuerpo en vna sepultura particular, que en la peaña de vn altar colateral de la capilla mayor, le abrieron, fue tanto el feruor del pueblo, y de la gente principal, que estaua en la capilla, que le rompian con dagas, y como podian el habito. Y no siendo posible en ninguna manera acabar el officio del entierro, desnudo casi del todo, por hauer ya tomado parte del segundo habito, que le pusierō,

*Huuo grã
concurso
gente al
entierro.*

*honrra
Dios a sus
sieruos.*

Q 4.

(porque



(porque el primero se le lleuaron todo) le hecharon en la sepultura, quedando el pueblo a voces diziendo, que era santo, y que con justa causa era honrado del Señor, y los que alcançauā a tener alguna reliquia del bienauenturado fray Ioan, estauan muy contentos, teniendose por muy ricos. Y el Señor Arçobispo de Manila, que como diximos hauia sido nouicio con este amigo de Dios, y de los hombres, recibió el bordon deste bendito frayle que le tenian guardado los frayles, quando pocos dias despues de su muerte llegó a Manila. Y viendo las obras del hospital muy en particular, las tuuo por marauillosas, y dixo, que eran testificadoras de la santidad del fundador. Y cō mucha deuocion pedio vn habito que hauia quedado deste perfecto religioso, para repartille entre sus deuotos, y embiar algo del a su prouincia de Burgos: y guardar la mayor parte para enterrarse con ella, por la deuocion que tenia a este bienauenturado religioso. Al qual ha honrado el Señor, correspondiēdo a los ruegos de los que se encomendan en su intercessiō, por ceer que puede mucho con su Magestad en el cielo.

Fauorece
Dios a los
que se enco-
mendan a
su seruo

*CAP. XIII. DE LA VIDA
del hermano fray Antonio de
San Gregorio.*

1. Cor. 12.

Raza es de Dios, para mostrar que algunas obras de mucha importancia han de ser de gran seruicio suyo, aprouecharse para hazerlas de instrumentos segun los ojos de la carne flacos, y así vemos que hizo, en la reformation de la religion de nuestro padre S. Francisco, dando principio ala santa obseruancia, en que ay, y ha hauido tantos varones celebres en santidad, religion y letras, pues tomo por instrumento al bienauenturado hermano fray Pablo de Trincis, frayle lego. De la misma manera en la fundacion de la

la prouincia de Sant Gregorio fundada de la religion Franciscana en las Philippinas, para la cultiuacion de aquella Iglesia, y extension de la fe catholica, y manifestacion de la gloria diuina, tomo Dios por instrumento a vn frayle lego y sin letras, aunque muy virtuoso, llamado fray Antonio de San Gregorio. Cuyā vida me parecio poner despues de las de los demas religiosos que fueron los primeros que passaron alas Philippinas. Por hauer sido el que los sacó de España, y a quien tomo Dios, por me dio de vna obra en que tanto sea seruido.

Era este Religioso natural de el obispado de Ciudad Rodrigo, y tomo el habito en la muy Religiosa prouincia de Lima en el Peru, llamandole el Señor despues de hauer gastado los años de su juuentud en vida disrayda de soldado, y de mercader cobdicioso y dexo tan deueras el mundo, que despues q̄ entro en la religion, siēpre dio muestras de grande Sāctidad, y zelo de la cōuersiō de los infieles, para satisfazer al Señor por esta via algo de los daños que hauia hecho con su vida pasada. Y cō este mismo zelo de ganar almas para Dios, procuto venir a Madrid, a supplicar ala Magestad del Rey que enbiase algunos Religiosos de Sant Francisco, con los Españoles que entōces se enbriauan, de las Prouincias de Chile, llamadas por otro nombre Arauco, a poblar las Islas de Salomon. Y quando pidió licencia a sus Prelados de el Peru, halló en ellos mucha dificultad, porque era tā amado y querido de todos por su mucha Sāctidad, que no se querian ver sin su compañía, y algunos lo tenían por tentaciō, y disparate. Finalmēte persevero en pedir cō humildad esta licēcia, estimulandole su maestro que era vn grā varō, con quien comunico sus deseos, y alcançado dellos lo que pedia se embarco en vn nauio q̄ partia para España, no queriendo aguardar la flota. Y como la mar del Norte estaua llena de costarios, succedio, que antes de llegar a España cogieron la Naue vnos costarios Franceses y la despojaron de todo quanto lleuaua, sin maltratar a los Españoles. Aunque como erā hereges, a este bendito hermano por ser Religioso le apalearon cruelmente

fue quādo
moçomuy
moço.



Fue toma
de de un
cosario.

Lo q ha-
zia en el
nauiro.

Como fa-
uorecio
Dios a su
siervo.

m ente, y teniendole ya por muerto, le arrojaron ala mar, a donde estuu mas de dos horas sin ahogarse, sustentandole nuestro Señor maravillosamente, porque se queria seruir de su simplicidad, y humildad, para confundir la arrogancia y prudencia de muchos. Y como los franceses le viessen junto ala nao le subieron arriba, y le metieron ansi mojado en vna caxa hasta llegar a tierra de España, no perdiendo este siervo de Dios la confianza que tenia en su diuina magestad. Y tenia la tan grande, que jamas hizo matolotaje, en sus nauegaciones, y huyendo dela conuersacion delos demas del nauio, escogia vn rincón, adonde todo el dia estaua rezando, y orando y se sustentaua de limosnas que los pasajeros le hazian. Por que como fuesse hombre muy exercitado en la penitencia, y contemplacion, por mar y por tierra siempre continuaua sus santos exercicios, conociendo lo poco que a menester la sensualidad, para afloxar en la penitencia. Y por esta razon trataba su cuerpo como a enemigo del espiritu, haziendo mucha ganancia con esta virtuosa guerra.

Llegado a Madrid se presentó en el conuento de nuestro padre Sant Francisco, al padre fray Hieronimo de Guzman, que era el primer Comissario general de las Indias que se hauia señalado para el gouierno delas prouincias delas Indias, y tratole el intento y deseos que lleuaua. Y viendo el padre Comissario general que era frayle lego, y sin letras, no hizo mucho caso del, y mandole que dexase todas aquellas traças, y se recogiesse a seruir en algun conuento, en los officios de su vocacion. Alo qual no replico nada fray Antonio, mas luego recibio la obediencia para la prouincia de San Miguel. Adonde hallo vna hermana del padre Comissario, la qual pareciendole bien el espiritu y virtud de este religioso, le fauorecio con su hermano. El qual hauiendole oydo muy de espacio, hallo que era hombre de mucho talento, y que su zelo era sanctissimo, y ansi mouido mas por Dios que por razones se boluio a informar, de el despacho que traya, y le dio

licencia para que fuesse a Roma, adonde estaua el padre general fray Christoual de Capite fontium con cuya bendicion fue fray Antonio a besar el pie al Papa Gregorio XIII. y le manifesto su intencio y zelo. Y hauiendole su santidad oydo le hizo mucho fauor y le remetio al general, El qual le dio sus patentes y recaudos, para que se hiziese vna custodia de San Gregorio, y con este despacho se boluio a San Bernardino de Madrid, y a otros conuentos de aquella prouincia. Y como los religiosos huuiessen engendrado con la continua oracion delos exercicios dela religio seruorofissimos deseos de padecer por Christo, en leuutando la vadera delos trabajos, hallo muchos que le quisiessen seguir en aquella trabajosa y meritoria impresa. Y tomando firmas dellos se boluio a Madrid, dexando a cada vno recaudo, con que se fuesen a Seuilla, para aguardar alli la embarcacion.

En esta ocasion llegaron cartas del gouernador delas Islas Philippinas, pidiendo frayles de nuestro padre Sant Francisco para la conuersion de aquella gentilidad, y acordádose el Rey, que el Emperador su padre en el descubrimiento dela nueva España hauia enuiado frayles Descalços dela muy religiosa prouincia de Sant Gabriel, como tuuiese gran concepto de la santidad delos religiosos Descalços de Sant Bernardino, quiso que fuesen frayles de esta santa Prouincia de Sant Ioseph. Y pareciendole que los que hauia hecho este bendito lego estauan ya en Seuilla, dispuestos para qualquier trabajo, determino que dexada aquella jornada a que yua, por ser incierta, fuesen a la cierta delas Philippinas. Y como conociesen los religiosos que esta era la voluntad de Dios, por ferla de su Rey y Prelados, se conformaron con la obediencia, y principalmente este siervo de Dios, el qual merecio mucho en mudar sus intentos tan antiguos. Como mostraua el hermano F. Antonio por muchas maneras su seruente charidad, y admirable pobreza, era muy amado de todos y tenido por perfecto Religioso. Especialmēte manifesto sus



sus muchas virtudes fue en el viaje que hizo desde España hasta Mexico, animando a los Religiosos que yuan en su compañía, con la esperanza cierta que lleuaua, de que haviá de ganar muchas almas para el cielo. Y como en llegando a Mexico supiese mas de cerca, las innumerables almas de gentiles, que por falta de ministros se condenauan en las Philippinas, zeloso de socorrer esta necesidad, despues que dexo embarcados a sus compañeros para Manila en el puerto de Acapulco, desde allí se boluio a Mexico y se embarco para España, y tuuo en el camino mucho trabajo. Porque cayo otra vez en manos de un Pirata Frances el qual le hato al arbol del nauio para matarle con arcabuzos. Pero el Señor le libro deste peligro y le dio fuerzas para yr otra vez a Roma, a la presencia del Papa Gregorio XIII. de quien fue paternalmente recibido, cõcediendole particulares bulas, y priuilegios. Y dexandole muy edificado con su santo zelo, se boluio a España. Y juntando otros religiosos de su espiritu, boluio a Mexico, y passo a Philippinas. Adonde viendo el fruto que yuan haziendo los religiosos, y de quanta importancia serian los que de nuevo traya, se alegro en espiritu, y dio por muy bien empleado su trabajo, pues del redundaua tanto seruicio del Señor. Fue indecible el amor que cobro a aquellos Indios, y en todas las ocasiones que podia se le mostraua. Por lo qual en el poco tiempo que estuuó allí, era muy amado dellos. Y como viese que por ser lego, no podia hazer en la conuersion lo que deseaua, boluio a buscar mas religiosos a España con el merito de la obediencia que se lo mando.

Y como de tantos trabajos, y largos caminos, y con la aspera vida que hazia tuuiese debilitadas las fuerças naturales, hauiendo llegado a Mexico, estando disponiendose con exercicios santos, para la otra nauegacion hasta España, en el pobre conuento de san Cosme, cayo enfermo, y aunque le faltaua las fuerças naturales en la enfermedad, se mostraua muy fuerte para las tentaciones del enemigo, y aunque estaua muy exercitado en vencellas, en la yltima hora fue tan terrible la que tuuo,

Gratissima
ma tentacion
de la Fe.

inci-

incitándole el enemigo a que dexasse la fe, en las respuestas que daua se echaua de ver la agudeza de los argumentos que el Demonio le ponía, y el fauor grande que recebia del cielo para ser vencedor. Como lo fue, con gran consuelo de los religiosos que le ayudauan en tan peligroso trance, porque acabo sus dias con gran quietud de alma, confessando firmemente lo que la fe enseña. Y despues de enterrado hallaron a su cabecera vn paño, en que protestaua viuir y morir en la santa fe catholica.

CAP. XV. DELA VIDA del padre fray Ioan Pacheco.

Esta aqui sean escripto las vidas de los religiosos, que fueron los primeros fundadores de la prouincia de San Gregorio de las Philippinas. Y en las que adelante se escriuiran, se vera el cuydado continuo que Dios nuestro Señor tiene de los religiosos de aquellas partes, embiandoles compañeros amadores de la perfeccion, y seguidores de la vida santissima de Iesu Christo nuestro Señor. Vno de estos fue el padre fray Ioan Pacheco, de cuya vida aunq no se diga mas de hauer sido hijo de la religiosissima casa de S. Francisco de el Abrojo de la muy obseruante prouincia de la Concepcion, era bastante para entender, que como hijo de tan santo conuento, hauia de ser gran amador de su regla, y zelador de la salud de las almas. Alas quales (como fue) se muy feruoroso predicador, predicaua el camino del cielo, con mucho aprouechamiento de todos los que oyan su santa doctrina.

Era gran
Predicador.

Y como en su alma morase el amor diuino, deseoso de que todo el mundo reconociese la verdad del santo Euangelio, fue a Philippinas. Adonde su religiosa conuersacion, y tanta vida, fue



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

fue de mucho prouecho para la edificacion de los christianos.

Y los Españoles le conuersauan mucho, por que casi siempre
Era de se viuió en Sant Francisco de Manila, y era de ellos tenido por
tēta años. gran religioso. Porque como fuesse de setenta años, no pudo
 aprender lengua para predicar a los Indios. Aunque no dexo
 por esso de aumentar muchos tesoros espirituales, siguiendo el
 choro de día y de noche, y las obras de humildad y mortifica-
 cion, acostumbadas en la religion, en compañía de los demas
 religiosos. A los quales era muy exemplar su continua oracion
 mental. En su conuersacion tenia mucha suauidad en hablar
Recebia de las cosas celestiales, en que mostraua tener muy presente la
fauores el memoria de Dios. Sobre todo se aparejaua cada día para dezir
cielo en la missa. Y en ella le comunicaua el Señor particular quietud, y
missa. feruorosas lagrimas, nacidas de los amorosos regalos que su al-
 ma recebia de su celestial esposo, que se le daua en manjar. Y
 con sus tiernos suspiros encendia deuociō en los coraçones de
 los que le oyan. Perseuero siempre en seguir la vida comun,
 obedeciendo sin contradiccion a los prelados. Visitaua los enfer-
 mos, consolandoles, y aconsejandoles estuuiesen muy confor-
 mes con la diuina voluntad. Amaua mucho el silencio, como
 cosa muy importante, y que es guarda de la deuocion. Su ab-
 tinēcia era singular, porq̃ en muchos años no comio carne, to-
 mando solamente lo necessario para conseruar la vida, porque
Era muy comia solamente arroz cozido con sola agua, sin sal (que es
abstinēte. bien desábrida comida) y pescado. Consideraua muy de ordi-
 nario como otro Sant Hieronymo la terribilidad del iuyzio fi-
 nal. Y como fuesse muy amigo de la soledad, yuase a los luga-
reys de res solitarios a orar, y muchas vezes, daua voces en que publi-
cau caua el temor y amor de Dios, que la consideracion del iuy-
 zio engendrauá en su alma.

Estando en Moron lugar de Indios, viendo quan arienda
 suelta los hombres offendian ala diuina magestad, enseñado
 de vn feruoroso espiritu, y desseo de aplacar la ira de Dios, me-
 recida por los pecados del mundo, se hizo llevar desnudo por
 las

las calles, con vna foga a la garganta, mandando a vn Indio q̃
 le fuesse crudamente acotando, sacando desta mortificacion,
 mucho merecimiento para si, y grande edificacion para los In-
 dios. Iuntamente con la consideracion del iuyzio final, alenta-
 ua las esperanças de su saluacion con la consideracion del va- *Deuota*
 lor de los merecimientos y sangre de Iesu Christo nuestro Se- *considera-*
 ñor. Y si le temia quando le consideraua riguroso juez alegra- *cion.*
 uase y tenia mucha consolacion, viendo que el que hauia de
 ser su juez, y escudriñar su vida, hauia dado la vida y sangre
 por el. Por lo qual puesto entre amor y temor, gastaua muchas
 horas en estas dos consideraciones. Y con este santo exercicio
 viuia muy cuydadoso de hazer penitencia, y de viuir inculpa-
 blemente. Hazia vida tan aspera, que del todo parecia abortir
 cer su cuerpo cō odio santo. Y así vino a enfermar de vna lar-
 ga enfermedad, en q̃ fue bien necessaria la paciēcia q̃ Dios le
 daua, y estaua cō vn desseo grāde, de no perder tan buena oca-
 sion, para poder satisfacer por sus culpas. Y con esta intencio-
 pedia al Señor le aumentale los dolores. Porque confiado en la
 sangre de su Redemptor dezia, que hauia de yr a gozar desde
 la cama, de la presençia deseada de Iesu Christo su amado, en
 quien estaua su alma tan trāsformada, que mas viuia en el, que *Grā con*
 en el cuerpo, a quien daua vida. Y como perfeto amador del *fiāça en la*
 seuu padecer grandes tormentos en el martirio, entregando su *sangre de*
 cuerpo para ser atormentado a los enemigos de la fe, para que su *Christo.*
 sangre publicase el amor que a su Dios tenia. Y para imitar en
 algo su muerte de cruz, poco antes que muriese se hizo echar
 en el suelo, porque con este desamparo del regalo temporal, se
 hiziese mas fuerte para vencer al Demonio en aquella ora. Y
 desinido de todo lo terreno, pretendia volar mejor a Christo,
 con quien deseaua eternamente viuir. Y así acabo este fiel e-
 namorado de su Dios, recibiendo en los sacrosantos sacramen-
 tos la gracia y valor de la sangre de su querido Iesus, con q̃ com-
 prase descanso eterno en las celestiales moradas.

Cap.



CAP. XVI. DE LA VIDA

delos padres fray Martin Carrasco,
y fray Gregorio Menor.



NA delas consideraciones para mouer a los flo-
xos a que hagan penitencia, es ver que los siervos
de Dios que de dia y de noche se occupan en las
diuinas alabanzas, y en seruirle, procurando con
grandes veras no offenderle aun en pequeñas co-
sas, tratan sus cuerpos con tan virtuosa enemistad, que parece
que quanto otros los aman, tanto por santos fines ellos los a-
borrecen, entendiendo quan contrarias son las leyes de la sen-
sualidad alas dela razon. Esto entendio muy biẽ el padre fray
Martin Carrasco. El qual como estuuiese enterado, quan ne-
cessario es viuir siempre con cuydado y vela, estando apareja-
do para los combates del enemigo, hazia notable guerra a su
cuerpo, con ayunos, asperos cilicios, vigiliyas y disciplinas, y cõ
esta preparacion predicaua efficaçmente a otros. Y como a su
exẽplar vida, se juntasen el zelo de la hõra de Dios, y de el pro-
uecho del proximo, dezia a los religiosos que a los Indios mas
se les hauia de dar a conocer a Iesu Christo nuestro Señor, con
obras que con palabras animando con esto a los ministros de-
la conuersion, ala perfeccion dela vida monastica.

Como los
justos se
aborrecẽ.

Nota.

Algunos años que estuuu entre los Indios, fue tan notable
el exemplo que dio, que el mas ignorante y rustico Indio co-
nocia en su vida virtuosa, el valor dela virtud que predicaua.
Visitaua de quando en quando a los otros ministros, que esta-
uan en los lugares comarcanos, y hablaua con ellos altissima-
mente de Dios, y deziales q crucificasen su cuerpo con Chris-
to, y que de esta mortificacion y penitencia fuesen sus plati-
cas, y conuersaciones, no procurando otro fin, sino contentar
al celestial Señor, tomando por su amor, el cuydado dela con-
uersion.

uerfion, por ser obra apostolica y de mucho merecimiento, cõ
uertir si quiera en toda la vida vna alma, por resplandecer en es-
to mucho la gloria de Dios. La qual y la perfeccion de su reli-
gion zelaua siempre, como verdadero y legitimo hijo de nue-
stro Padre S. Francisco. De quiẽ, quando de su enfermedad na-
tural murio (hallandose los Religiosos a su tránsito confortan-
dole) seria recebido en el cielo. Adonde se a de creer que subio,
como la fama de santidad que dexo en la tierra, lo certifica.

Orden y traza diuina es, que aunque en vna congregacion F. Grego
de religiosos aya muchos siervos de Dios, que adornando sus Menor.
almas con variedad de virtudes, hazen como vn exercito or-
denado, gracioso a los ojos de su Magestad, siempre ay algunos
entre ellos, que auentajandose mas en santidad, los pone el Se-
ñor como blanco, a quien miren los no tan perfectos, y como
dechado a quien imitẽ. Vno destos siervos particulares del al-
tissimo, fue el Padre fray Gregorio menor, a quien despues q
en España gasto la mayor parte de su edad en penitencias, y
exercicios de muy perfecto religioso, lleuo el espiritu del Se-
ñor a la conuersion de las Philipinas. Adonde fue muy bien
recebido, y muy en breue echaron de ver los religiosos el te-
soro grande de virtudes, con que su alma estaua enriquecida,
viendo la perseuerancia que tenia en todas las obras de santi-
dad. Y el tefon con que affligia su cuerpo, ponía espanto a los
que viuián con el. Y para los religiosos que despues de sus dias
viniesen, dexo raro exemplo de perfeccion, ganada cõ tanta ab-
stinencia, que no se contentando con las acostumbradas absti-
nencias, y ayunos, teniendo por gran regalo aũ las yeruas, ayu-
naua muy de ordinario, a pan y agua, y estaua tres y quatro
dias sin comer, y vna quaresima passò sin comer, cosa que llega
se al fuego. Traya de ordinario debaxo del habito penitẽte y
pobre vn muy aspero cilicio. Y aunque en la oracion y contẽ-
placion era muy auentajado, con vna discreta y santa disimu-
lacion (por huyr de la vanagloria, y del aplauso y alabanza de
los hõbres) encubria las muchas inuenciones, santas cõ q seruia

Los per-
fectos son
blanco de
los imper-
fectos.

Grande
abstiniencia

R

en su



en su celda, y en otros lugares escondidos, al Padre celestial. A quien cada dia con mucha deuocion, y aumento de gracia, ofrecia al sacrosanto sacrificio del Altar por toda la yglesia vniuersal. Y porque el Señor le diese su amor, y conseruase en su gracia, y pagase a los bienhechores las limosnas que hazian a los frayles. Enseñándole el amor fraternal, que tomase a su cargo, y como particular, la obligacion de todos sus hermanos.

Por quien
celebran
los frayles
Discalgos

Como el cuerpo humano sea de barro quebradizo, el alma enriquecida de dones celestiales, trabaja todo el tiempo q̄ esta como encarcelada en el, de vencer las contradicciones q̄ para la virtud de cōtino tiene. Y ansi como en esta batalla cōtinua viuiese siempre este penitente varon, por salir con la victoria era tan aspero consigo, que no pudiendo el cuerpo sufrir la pesada y continua carga, de las asperezas y mortificaciones que hazia, enfermo de vna graue y peligrosa enfermedad. En la qual labro con el mucho sufrimiento, gran parte de la corona que a sus merecimientos, por virtud de los de Iesu Christo nuestro Señor le era deuida en el cielo. Llegandose la hora de la muerte, por aparejarse mas sin estoruo para ella, pedio a los frayles le encomendasen al Señor, y le dexasen algunos ratos solo, para tratar con su Dios y Criador en aquel breue tiempo, que tenia de vida, el negocio de su saluacion. De la qual dexó gran certidumbre, pues recibidos los diuinos Sacramentos, cō mucho gusto salio de esta vida y pasando a la eterna (segun se ha de entender piadosamente) fue puesto en el numero de los santos Penitentes. Por que aunque no hauiese grauemente offendido a la diuina Magestad, los defectos en que por la humana flaqueza podia caer, lloraua como culpas grauissimas, y hazia rigurosa penitencia por ellos.

Señal de
predestina
cion.

CAP.

CAP. XVII. DE LAS VIDAS del Padre fray Rufino de Esperança y de fray Diego Bernal su compañero.



Ambien la muy religiosa Prouincia de Castilla ofrecio para cultuar la viña que el Señor por medio de sus siervos los frayles menores, planto en las Philippinas, al Padre fray Rufino de Esperança, varon tan amaestrado en las cosas del espiritu, que se le hechaua de ver que recebia muy particulares fauores de Dios. Porque auia llegado a tanta perfeccion, que en su condicion sincera, y en la honestidad, y mansedumbre de sus palabras, parecia hombre celestial. Por lo qual de todos era llamado Angel, y era como tal reuerenciado, y estimado. Hechauasele muy bien de ver, que despues, que hollo el mundo, poniendo sus cosas debaxo de los pies, y renunciando parientes y amigos, y los bienes temporales, y se auia entrado en la religion, no auia sido descuydado en aprouechar en espiritu y deuocion, y en el amor de la pobreza, y penitencia, ocupandose en estas obras y en otras de muchas virtudes, con mucha ganancia espiritual de su alma.

Con la co-
municaciō
diuina se ha-
zen los hō-
bres como
Angeles.

Viafe tan obligado a las mercedes que de su Dios recebia, que deseando hazerle algun seruicio particular, se fue a las Philippinas, ceuado de las esperanças que tenia de padecer alla mucho, y si fuese necesario de perder la vida por el diuino amor, de su Criador y Redemptor. Y como despues de pasados los acostumbrados trabajos del camino, se viesse en las Philippinas, entre los Angelicos varones que el Señor tenia en aquellas partes tan remotas, procuro hermosear su alma, con la comunicacion continua de Dios en la oracion. En la qual recibia particular alegria espiritual, que le seruia de medicina y triaca para las ponçoñosas tentaciones del Demonio y para

R. 2.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

para las pestilenciales de la sensualidad. Despues que se huuo dispuetto y armado con obras de humildad, y de obediencia, en el conuento, tuuo por gran merced de Dios, que le embiasen a la conuersion de los Indios, para quitar al Demonio muchos despojos de almas, peleando varonilmente, como cauallo de Christo.

Començo con tanta codicia espiritual apredicar la ley de Dios a los Infieles, que se echaua de ver, que le embiaua el Señor de aquella viña por su obrero. Era muy manso y charitativo con los Christianos, y todas sus platicas eran de Dios, llenas de particular gracia, con q̄ edificaua y consolaua a todos. Y viendo por experiencia la ganancia de almas que Satanas tenia en aquella infidelidad, todos los artificios santos que podia, buscava para quitarsela. Porque daua buen exemplo a los Indios, que es el mas cierto ceuo para rendir los coraçones de los ydolatras a la ley de Dios. Tratauales con mucho amor, haziendoles la charidad possible, ansí en tiempo de neçesidad, como de enfermedad. Y como les predicaua mas con obras, que con palabras, fue mucho el grano que puso en el granero del Señor. Para esto buscava a los Indios por los montes, y los traya al conocimiento de su Criador. A quien eran muy agradables las obras que su sieruo hazia, como en muchos casos marauillosos lo mostraua. Vna vez saliendose a recrear por el campo (como tenia de costumbre, por hallar en soledad, y entre los montes mejor comodidad para orar, y despertar su espiritu seraphico a mayor feruor, y tañendo muy suauemente vna flauta que tenia, con que alabaua al Señor,) saliole al encuëtro vna niña, y rogole que fuese a visitar a su madre, que estaua muy enferma. Y luego al punto fue. Y hallo a la madre de la niña, que auia siete años que estaua muy mala de cancer. Y como conociese que aun era gentil, y que inspirada de Dios le auia llamado; tratola con tanta suauidad de espíritu, el negocio de su saluacion, que no solo la enferma pidio el baptismo, pero quedo tan enseñada a tener paciencia en su graue enfermedad,

Buen ministro de la conuersiõ.

Caso particular.

enfermedad, que se supo muy bien aprouechar della, para grãgear mucha ganancia espiritual. Y viendose cercano a la muerte, hizo testamento, y mando la mayor parte de su hazienda a los pobres, teniendo por cierto (como el sieruo del Señor le auia dicho) que dexando su hazienda a los pobres, la daua a le su Christo nuestro Señor, con mucha ganancia. Y viendo tambien a su hija baptizada, murio en el Señor muy contenta. Queda do los Indios muy edificados de su conuersion, y este bedito religioso muy animado en la administracion de las almas, y conuersion de los gentiles. No solo tuuo talento, dado del altísimo para hazer mucho fruto con su predicacion, ganando innumerables almas para el cielo, pero como tambien le huuieste dado don de prudencia, y gouierno, y de mucha discrecion, como en las guardianias que la obediencia le encomendo, mostro, fue electo Difinidor de la Prouincia. Y su voto como era siempre endereçado al aumento de la gloria de Dios, y de la religion, y para biẽ y prouecho de las almas, era muy biẽ recebido. Pero como su vocacion huuieste sido para grãgear nuevos hijos para la Iglesia, despues que estuuu algun tiempo en el conuento de Manila, adõde era singular su humildad, y abstinencia (porq̄ casi no comia sino poco de lo q̄ sobraua a los frayles moços, y viejos) desocupado de todo lo que no era conuersion, se entrego del todo a ella, entendiendo que era esta la voluntad del Señor, por el fruto que con su fauor en ella hazia. Y como valeroso capitán de Christo acabo en la demanda. Porque cansado de los cõtinuos trabajos, murio santamente de vna graue enfermedad, y fue su alma a viuir entre los amigos de Dios (segun se deue creer) a la bienauenturança.

Fue Difinidor de la Prouincia

La experiencia enseña, lo q̄ por el Espiritu santo esta testificado, q̄ con la compaña de los buenos, son los hõbres enriquecidos de los bienes del cielo. Esto se vio en el hermano fray Diego Bernal, frayle lego, el qual con la compaña del padre fray Rufino de Esperança, se perficiono tanto, en todo genero de virtud q̄ aunque murio, viue la fama de su santidad, y su memoria esta

R 3

ra eter



ra eternizada en la de los hombres virtuosos. Porque fue vn exemplo admirable de religion, a todo genero de religiosos.

*perseuera
ua mucho
en la ora-
cion.* Entre todas las virtudes, en la que mas se señalaua, era la oracion, como fuente y seminario de las demas, perseverando quatro y cinco horas de rodillas en ella. Y considerando la Magestad del gran Dios y Señor delante de quien oraua, humillauase profundissimamente, mortificando tambien su cuerpo con esta mortificacion. Y como recibiese estando prostrado el premio de su mortificacion, con el consuelo celestial, no sentia su

cuerpo trabajo en tan larga y penosa manera de orar. Tenia mucha charidad para todos, y en especial la mostraua a los enfermos, siruiendoles con gran diligencia y amor. Quando hazia algun officio por la obediencia, seguia a los Religiosos, como quien entendia que cada vno representaua a Iesu Christo su Señor. Quando no tenia tiempo desocupado para orar mentalmente, rezaua muchas oraciones vocales, en que hallaua mucha deuocion, y gastaua bien el tiempo, por tener grande enemistad con la ociosidad, como con madrastra de las virtudes. Por lo qual tambien auiendo satisfecho a sus obligaciones, y deuociones, yua a cauar a la huerta, mouido de la humildad y charidad, deseando que los enfermos y santos, tuuiesen algun regalo de ortaliza. Y dexo tanta fama de buen enfermero en la enfermeria de S. Francisco de Manila, que durara por muchos siglos entre los religiosos. Porq̃ no solo era charitativo y muy cuydoso, pero en estremo limpio, y tenia tan ordenadas las cosas de la enfermeria, que se echaua de ver, que el concierto y orden de las cosas exteriores, nacia de su ordenada conciencia, y vida.

Finalmente gastado veynte y cinco años en los officios pertenecientes a su estado humilde de lego, zelando miéntras viuio el rigor de la religion y pobreza, y ayudando con su buena vida a la conseruación de la perfeccion, le llamo el Señor para si, dándole vna mortal enfermedad. En la qual todos los religiosos del conuento, como agradecidos y obligados ala mucha charidad,

con

con que auia curado los enfermos siendo enfermero, le visitauan con grande voluntad, y amor fraternal, y le encomendauan muy deuotas al Señor. A quien pidiendo con gran confianza misericordia, hauiendose aprouechado de la virtud de los santos Sacramentos, y de los suffragios de todos los religiosos, que se hallaron presentes, pidiendo con mucha humildad al Prelado que le enterrasen con el pobre habito, que aunque indigno le tenia, murio pobre de bienes temporales, por ser enriquecido de los celestiales y eternos.

CAP. XVIII. DE ALGUNOS religiosos de santa vida.



Stan cierta la paga de los Obreros cuydadosos de la viña del Señor, que aunque de muchos de los religiosos que fueron a la conuersion de las Philipinas, no se sabén cosas particulares. Sufficiente causa es el seguimiento de la vida comun de la religion, y el zelo con que administraron los diuinos Sacramentos a los fieles, y predicaron la ley Euangelica a los Infieles, para entēder que el Señor les haura pagado en el cielo, el jornal deuido a sus trabajos, y para que dellos se haga particular mencion en esta historia.

El Padre F. Agustín de Iesus fue muy zeloso de la honra de Dios, y de comunicar cada dia con su Redēptor Iesu Christo en el sacrosanto sacrificio de la Missa. Y recelaua tanto el traspassar en alguna cosa su regla, q̃ temia caer en las cosas pequeñas, tanto como otros en las grādes. Era muy obediente, y el talēto de confessar q̃ del Señor recibio, aumentole, por q̃ quando la obediēcia selo madata, confessaua a todos con mucha charidad, siēdo muy cuydoso, y remirado en este officio santo. En el qual y con otras obras particulares de mortificación, q̃ el Señor le enseñaua q̃ hiziese en su seruicio, se enriquecio de merecimētos,

R 4

y por



El padre
fray Hieronymo
de Iesus.

y por medio dela muerte fue agozar del premio dellos.
El padre fray Hieronymo de Iesus florecio en muchas virtudes, porque en la humildad era singular. En el recogimiento fue tan obseruante, que solo por la obediencia salia de casa. Y todo el tiempo que tenia desocupado delas forçosas ocupaciones estaua recogido en su celda. Hauia alcãçado del Señor particular paz interior, y exterior, yansi era muy pacifico para todos. Era muy familiar alos enfermos, seruiendoles con la charidad que estando el enfermo quisiera ser seruido, y rogaua a Dios por ellos en sus oraciones. Daua siempre buen exemplo dentro y fuera de casa. Y con fama de gran sieruo de Dios murio, dexando alegres alos que conocida su virtud, tenian por cierto hauia de ser premiada con indecible gloria.

El padre
fray Iuan
de Contreras.

El padre fray Iuan de Contreras tambien murio con opinion de gran religioso, porque como huuiese tomado el habito en el Peru, y seruido al Señor halla, en lo que la obediencia le mandaua, por ser varon muy exemplar, fue embiado al descubrimiento que la primera vez se hizo de las Islas de Salomon. Y hauiendo las reconocido, como el nauio en que venia arribase a Manila, viendo el habito aspero y pobre de los religiosos Descalços. (Que por no hauerlos entonces en el Peru no los hauia visto,) y la estrecha vida que hazian, guardando muy ala letra su euangelica regla, afficionose tãde veras a su modo de viuir, y al apostolico officio de predicar, por ver el fruto que se hazia en la conuersion, que siendo ya viejo, se quito el habito de la obseruancia, y se vistio vn habito de sayal solo, pobre. y remendado, con bendicion de sus prelados. Y començo vna vida muy nueva, y espiritual, andando descalço y gastando su vida en tantas obras. Y amaua tanto a los Indios, que aũ que era de mucha edad aprendio su lengua, y todo el tiempo que viuió se ocupo en doctinarlos, haziendo este officio con mucha charidad, tratando alos Indios como verdaderos hijos, y mostrando que era padre en los castigos q̄ les mandaua dar. Y aunque le costasse mucho trabajo, procurana traer alos Indios

dios infielés al conocimiento de Dios, de quien recebio particulares mercedes. Y no tenia por la menor el estar enfermo de gota. Porque con los continuos dolores que nacen de esta enfermedad, no solo hazia muchos aetos de paciencia, mas tenia muy presente en la memoria la passion de nuestro Señor Iesu Christo, y los muchos, y graues dolores q̄ por remedio del mundo padecio. Finalmente cõsumido dela enfermedad, y lleuado de años, y rico de merecimientos, murio en el Señor.

El hermano
fray Francisco
de Galagarza.

El hermano F. Francisco de Galagarza dexó grã exẽplo de humildad. Porque a imitacion de nuestro Padre Sant Francisco, nunca quiso ordenarse de missa, hallandose indigno de tan alta dignidad. Y procurando seruir al Señor en lo que le mandauan, crecio notablemente en la virtud, con los exercicios dela oracion mental, y mortificacion. Premiandole el Señor la humildad que tenia en no querer ser sacerdote, dandole particular fauor para ser per perfecto obediente, casto, pobre, humilde charitativo, y gran amador de su magellad, de quien fue agozar segun se cre, dexando nombre de gran religioso entre seglares y frayles.

CAP. XIX. DE LA VIDA de el muy religioso y docto padre fray Luys Maldonado.



Estauan tantas virtudes atesoradas en la santissima alma de nuestro padre S. Francisco, que si sus fuerças naturales fueran yguales a su desseo, hiziera el solo mas penitencia, que de todos los hombres del mundo, como dezian sus santos compañeros, segun se dize en las Choronicas de nuestra orden. Con esta consideraciõ me parecio dar principio a la vida del angelico varon fray Luys Maldonado. Porque si fuerã sus fuerças corporales ala medida del

Perfeciõ
delos des-
seos. I nues-
tro S.
Francisco.



tenia ser
uorosos de
seos.

seraphico espiritu de que su alma estaua llena, fuera tan penitente, que se tuuiera su penitencia por rara, y milagrosa. Siendo poderoso su santo exemplo, y heroicas virtudes, para hazer muchos santos en la tierra, como en su vida se vera. De la qual parte me dixeran muchos religiosos que le trataron en particular muchos años. Parte vi yo, porque viui con el, por ser hijos de vna misma prouincia, y goze de su santa compañía mucho tiempo, y cōfio en el Señor, q lo que de el dixere redū dara mucha hōra de su magestad, y de nuestra sagrada religiō, y delas muy religiosas prouincias de Santiago, y de San Gregorio.

Fue este religiosísimo padre natural dela insigne ciudad de Salamanca, dela illustre familia y casa de los Maldonados, y aū mayorazgo en ella. Pero como le escogiesse el Señor para hazerle principe y heredero del majorazgo del cielo, hauiendo si do criado en tantas costumbres, y loables exercicios de letras, de edad de catorze años, recibio el habito de nuestra sagrada religion en el muy recoleto conuento de San Antonio de Salamanca, que era nueuamente fundado, de religiosos recoletos de la santa prouincia de Santiago. La qual cobro particular honor, por hauer sido madre de tan virtuoso hijo. Y como el conuento se hazia de nueuo fue el primero nouicio del, y como primicias del nouiciado de aquella santa casa, le escogio Dios para hazerle dechado, y exemplo en todos los exercicios y virtudes, que los nouicios hā de tener. Dandole tantas fuerças espirituales, que sobrepujando ala flaqueza de sus pocos años, parecia tener fuerças de gigante, segun las muestras que daua en los trabajos corporales, y obras de penitencia. Delas q̄ta les engendrauan todos los religiosos ciertas esperanças, delo q̄ esta nueva planta adelante hauia de crecer en virtudes. Y como el Señor le regalase, con la leche delos consuelos espirituales con que suele criar a sus nuevos sieruos, no solo trabajaua en la obra del conuento, con fuerças mas que naturales, pero era diligentísimo en servir en la cozina, y en otras obras de humildad,

Fue buen
nouicio.

dad, ayudandole su nobleza natural, que le inclinaua ala virtud y su buen entendimiento, alumbrado con luz del cielo, le hazia olvidar del todo, dela presuncion y altuez que en los de poco espiritu, suele causar la sangre noble. De noche era delos primeros que yuan a maytines, y el postrero que salia dela oracion, porque los regalos, de que su alma gozauale trayan tan espiritualizado, que olvidado de si, todo se entregaua ala comunicacion diuina en la oracion. Siendo admiracion para los muy exercitados en ella, viendo que vn niño començaua por donde ellos acabauan. Las mañanas ayudaua a las missas con tanta deuocion, que de ella le nacia no se cansar, corporal, ni espiritualmēte en ayudar a muchas, y como si fuera su coraçon de cera, puesto en las manos de Dios, así estaua su alma rendida ala volūdad diuina, y rica dela memoria cōtinua de Iesu Christo nuestro Señor. El qual hauia de tomar a este su regalado sieruo, por medio para hazer muchos hombres espirituales, y así le daua a gustar alguuos sorbitos de sus gustos celestiales, para q̄ engolosinado dellos, no cesase de la virtud comēçada, conuidādo a los gustos della a otros.

Aunq̄ las contradiciones de sus parientes, quando tomō el habito fuerō muy grandes, pasados los dos años que fue nouicio, por falta de edad, aunque muchos entendieron que no hauia de hazer profesion, vencido de las lagrimas de su madre, dexa con mucho gusto el majorazgo temporal, por la esperança del espiritual que promete Christo, alos que por su amor dexan, Padres, hermanos, honra y hacienda. Y así quando llego el tiempo deseado de la profesion era grande el contento que tenia, viendo que era admitido en la casa de Dios, en la compañía de sus sieruos. Y sus parientes que antes hauian procurado derribarle de sus santos deseos, y fin, de ser religioso, viendo sus diligencias y razones humanas vencidas del bendito mancebo, conociendo que era la voluntad diuina que profesasse, perdidas todas sus esperanças de sacalle, solēnizarō la profesiō, y muerte volūtaria al mūdo de su pariete, conociendo

Ayudaua
muchas
missas.

Mat. 19.

Cōstancia
soberana.



do q̄ era principio de vida espiritual y Euangelica, haziendo gran limosna a los pobres de Christo. Y gustando de verle profesar. Y considerando el contento, con que auia dexado todo lo temporal, que ellos tanto amauan, hollando la honra, y hazienda, para bolar sin estoruo al cielo, boluierō a sus casas muy edificadas, y hablando al Señor que tan marauilloso se mostraua en vn niño.

*Tenia ra-
ra habili-
dad y cla-
ridad de
ingenio.* Despues de hecha profefsion conociendo las obligaciones q̄ tenia de ser perfecto religioso, aprouechaua en la vida espiritual, y mostro en S. Francisco de Villalon, adonde fue mudado, el amor q̄ tenia a los ayunos, cilicios y diciplinas, ala oracion, y contēplacion, ala charidad de Dios y del proximo, y a guardar perfetamente la regla que prometio. Y considerando el Padre Prouincial los principios que auia tenido en las artes, antes q̄ tomase el habito, y el raro ingenio y habilidad de q̄ era dotado, en tēdiēdo q̄ segun las esporaças q̄ mostraua seria gr̄a seruicio del Señor que estudiese, para que seruiese con sus talentos a la religion, ordeno como vn religioso de aquel santo Conuento le leyese las artes. Porque con los estudios no se distrayese con la codicia de estudiar, de suerte que perdiese el espiritu, o afloxase en la deuocion. Y fue esta admirable traça, para que saliese suficientemente enseñado en las artes, y en ninguna manera menoscavado en el espiritu. Llegado el tiempo en que se comenzaua el curso de Theologia, fue embiado al muy insigne conuento de S. Francisco de Salamanca, adonde a la sazón yo era nouicio. Y como quien venia amaestrado en repartir el tiempo en los estudios, y oracion, lo repartia con notable aprouechamiento en los exercicios de virtud.

Y como segun la costūbre de la religion, por no tener edad para ser ordenado de missa, anduuiese juntamente con los nouicios, en las ocupaciones de humildad, su silencio y compostura, su gran deuocion y espiritu, y su mucha humildad, y affabilidad, y su prompta obediencia y mansedumbre, era muy notada de treynta y tres nouicios que eramos, y nos era gran exemplo

plo de religion, y a sus condiscipulos, era también su cuydado en los estudios gr̄a motiuo para imitarle, y a todos ponia admiraciō la claridad y facilidad de entēdimiento q̄ mostraua en las materias mas dificultosas, q̄ oya a sus doctīsimos maestros.

El muy venerable padre y maestro de maestros el padre fray Gaspar de Vzeda, y el padre fray Ioan de Arellano doctīfimo padre de aquella prouincia. Y porque saliese del todo con sumado en la sagrada Theologia, fue enuiado al Collegio de S. Pedro, y Sant Pablo que el muy insigne varon don fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, luz de España, y gloria dela religion delos frayles menores, fundo en la muy celebre ciudad y vniuersidad de Alcala, para algunos religiosos de su orden de particulares prouincias. Y aunque no fue collegial por hauer otro de su prouincia, y no poder ser dos, fue admitido por familiar, con la misma authoridad y priuilegios, que los collegiales tienen. Y como su fin fuesse aprender letras, es maltandolas con la virtud, salio muy aprouechado en ellas, dexando fama y opinion entre los Doctores, y Religiosos, de muy docto y virtuoso.

Despues que estuuō en el collegio, y se entero casi en todas las materias dela santa Theologia, se boluio a su prouincia. A donde dando muestras en muchas ocasiones de su aprouechamiento en las ciencias, fue señalado por Letor de Artes en S. Francisco de Orense, en el reyno de Galicia. Y puesto (como luz sobre el candelero) en la catreda y pulpito) leya con mucha claridad a los estudiantes las Artes, y en sus sermones, a los peccadores ignorantes les daua a conocer la grauedad de sus peccados, con tan discretas y eficaces razones, que era tenida su ciencia por infusa y sobre natural, por mostrarle muy profundo y magistral, en el leer, y muy espiritual y docto en el predicar, siendo su edad aun no de veynte y seys años. Y como pasando yo por aquel conuento vi, por su profunda humildad, no solo seruia a los religiosos ala mesa, y hazia los officios humildes con los choristas y nouicios, pero no queria que le hiziesen honra de

El padre
Vzeda y
el padre
Arellano.

Don fray
Francisco
Ximenez

Fue Letor
de Artes.

Nota.



de Lector. Y como se viese obligado a ser exemplo de sus discipulos, mas les enseñaua por obras que por palabras.

Fue Lector de Santiago. Acabado el curso de Artes loablemente, fue embiado a leer santa Theologia al santo Conuento de San Francisco de Santiago de Galicia. Y como alli huuiese ocasiones de exercitarse en las letras, por ser los dos Lectores de San Francisco, como maestros en Theologia en el asiento y authoridad dentro en la vniuersidad, por lo qual replican y arguyen en los actos de letras, tenia fama de muy claro ingenio, y de muy vigilante en los estudios. Porque aunque como verdadero humilde no estimaua su honra particular, tenia en mucho la de Dios y de su religion. Y como viuiese cuydoso de su saluacion, satisfaziendo a las obligaciones de su officio, no se descuydaua vn punto dela obseruancia de su regla y de continuar las horas que tenia diputadas para la oracion, aparejandose mucho para dezir missa cada dia.

El P. F. Antonio Balera. Despues q̄ concluyo con el curso de Theologia en Santiago, fue mudado a S. Francisco de Zamora, para q̄ leyese otro curso de Theologia. Y como en aq̄l conuento florescia siēpre frayles muy, obseruantes, cō la comunicaciō dellos, aproueche mucho en la vida espiritual. Especialmēte con el exēplo del muy venerable P. fray Antonio Balera, famoso predicador, el qual dexados los estudios, y sermones, totalmēte se entrego a la vida contemplatiua, gastando los dias y noches en la oracion, y obras de charidad en que santamente acabo. Y como el bendito padre fray Luys estuuiese algo achacoso delos ojos, del continuo estudiar (por q̄ su recreaciō era con los libros, estado de continuo en la celda recogido) tomo ocasiō deste achaque para mudar el cōcierto d̄ su vida, repartiēdo el tiēpo, los dias en estudiar y leer, y las noches en orar. Y así tomando algunas horas de sueño yua siēpre amaytines, y perseveraua por muchas horas en alta cōtēplaciō. Y como al q̄ por algun espacio de tiēpo miro al sol, todas las cosas q̄ despues mira, aunq̄ sea muy hermosas, le parecē obscuras, así este angelico varon estaua tan eleuado en Dios.

Dios, y gozaua de tãta luz celestial en la cōtēplaciō, q̄ todo lo q̄ no era Dios, le parecia de poco prouecho. Y de aqui nacia el aborrecer tãto la hōra, q̄ recebia pena quãdo le hōrauan por su officio y persona. Y segū su mismo guardian me dixo, muchas vezes le rogaua que no le honrase, antes que como su prelado le prouase en officios d̄ humildad, y en penitēcias. Las quales por mortificarse el hazia algunas vezes en refitorio, siendo exēplo de nouicios y professos, acabado el curso de Theologia escolastica, le mandaron leer escriptura. Y como para lerla, y de clararla cō el espiritu celestial q̄ se hauia escripto, se dispusiese cō mucha oraciō, hechauan de ver los estudiātes, q̄ mas parecia lo q̄ leya infuso, y dado del cielo q̄ adquirido cō su trabajo. Teniēdo a marauilla q̄ viuiedo tã entregado ala deuociō y virtud, diese tã buena cuēta de sus estudios, y satisfiziese tanto en las liciones a sus estudiātes, y en las cōclusiones a los hōbres doctos q̄ veniā a replicar a ellas. Desta admiracion soy yo testigo, por q̄ le oy muchos sermones de tã soberana doctrina, q̄ a parecer delos predicadores y letrados q̄ le oyā, mas parecīa enseñados del espiritu del Señor, que estudiados en los libros. Como su cōuersaciō fuese mas en los cielos q̄ en la tierra, viēdo q̄ para las obras de mortificaciō y penitēcia le erā algū estoruo los forçosos estudios, pidio humilmente al padre Prouincial F. Frācisco Aldrete, padre muy benemerito, dela ordē, q̄ le admitiese la renūciaciō de la lectoria, y perseuero tãto en esta humilde peticiō, q̄ se vio claramēte ser aquella la volūdad del Señor, por las razones q̄ daua. Por lo qual celebrandose capitulo fue electo Guardiā de S. Antonio d̄ Salamāca. Para q̄ cōseruase la perfectiō religiosa, q̄ auia en aquella santa casa, como en remuneraciō de hauer sido engēdrado en la ordē en ella. Y como en el discurso d̄ su gouierno se vio, satisfizo alas obligaciones q̄ tenia, mostrādo grāde talēto en el gouierno, como auia manifesta do en las letras. Pero como se viese visitado de sus parientes, y obligado a tratarles mas delo q̄ su espiritu (amigo dela soledad) le inclinaua, lleuado de su inclinacion natural de recogimiento



*Renuncio
el ser guar-
dian.*

to, y por librarle del todo de los officios de honra, renuncio la guardiana, cō consentimiento de sus religiosos, y del prelado q̄ le vio obligado de admitir la renunciacion.

*Ploreio
en mu-
chas virtu-
des.*

Fue luego a viuir a vn conuento solitario del reyno de Galicia, llamado San Antonio dela Puebla, seminario que ha sido y es de religiosos muy espirituales. Adonde viendose con libertad, para entregarse del todo ala perfeccion, tan de veras la procuro, que resplandecia, como el Sol entre las Estrellas entre los buenos religiosos que viuián en aquel relicario de verdaderos frayles menores. Porque su silencio daua voces, enseñando a callar, su charidad con el proximo, era llama que abraçaua las voluntades, como nacida que era dela fragua del amor de Dios, que estaua ardiendo en su coraçon. Sumansedumbre y pacifica conuersacion, conseruaua y aumentaua la paz espiritual en todos. Su oracion era, motiuo y despertador, para q̄ casi a todas horas en aquel parayso de espirituales varones estuuiese de los pocos que hauia algunos en oracion, la qual era como perenne, que vnos y dos, y otros venidos, nunca se acabaua. Su humildad daua a conocer su nobleza natural, y que tenia adquerida cō gran perfeccion esta virtud. Su penitencia era tanta, que aunque le traya muy salto de salud, como las fuerzas nacia de la fortaleza del espiritu, parecia incansable en tratarse mal, con diciplinas y cilicios, y en sujetar su cuerpo con ayunos de pan y agua, al espiritu. Del qual era lleuado con tanta golosina espiritual, que se hechaua de ver que viuia Dios en su alma, y la enriquecia de soberanos dones, y que quitandole todo el amor de las cosas terrenas, solo viuia transformado en el. Y a su magestad endereçaua sus obras, y deseos, ofreciendolos muy de continuo con ardentissimos actos de amor. Procurando viuir siempre en su presencia. El blaco de sus estudios en este tiempo, solo era la hora de Dios y de sus santos, porque solo estudiaua para predicar, y como el me comunico, escriuia vn libro de excellencias de sanctos. Aunque con la temprana muerte no le pudo sacar a luz.

estando

Estando haziendo Angelica vida en S. Antonio dela Puebla, llego vna patente del P. Comissario general de Indias, para q̄ los religiosos q̄ quiesesen yr ala China, Japon, y Philipinas, diesen sus firmas, y desde luego se tuuiesen por hijos de la Provincia de S. Gregorio de las Philipinas. Iuntamēte cō esta patēte llego vna carta del mismo Comissario general, para este sieruo de Dios, tratándole en particular desta jornada. Porq̄ desde q̄ era letor de S. Fráscisco d̄ Zamora se tenia noticia del feruoroso deseo q̄ tenia de pasar a las tierras de Infieles, por enseñarles el camino del cielo, y firmar cō su sangre en el martirio la verdad dela fe catholica. Y como la fama de su virtud y letras, le hazia muy conocido en la religio, por grãgear vn religioso tã importante para aq̄lla tierra, y de tã buenas partes, vino particular carta para el. Aunq̄ por causas justas, y por no tener certificacion dela jornada, no firmo luego. Y por cōsiderar lo q̄ conuenia hazer, comunicándolo primero cō Dios en la oraciō, y en el sacrificio de la missa. Y tratándolo con el P. fray Alonso Muñoz, varō docto y de mucha religion, grãde amigo suyo, con quiē comunicaua menudamente las cosas de su espiritu, se determináolos dos de escriuir al Comissario q̄ lleuaua la patēte. El qual ya del todo perdida la esperança, se partia de Satiago para Madrid. Y como yo estuuiese en Santiago, por mi ruego se detuvo, y boluió al conuēto dela Puebla, para tomar la vltima resoluciō de estos religiosos tan importātes. Y segun lo q̄ sucedio todo lo traçaua el Señor para su gloria. Porq̄ boluiendo el Comissario a S. Antonio dela Puebla, y a otros conuētos de Recoletos, adōde auie do y do antes, no auia sacado sino vn religioso, con el buē exemplo q̄ dio este padre fray Luys, sabiéndose q̄ yua alas Indias, espolco los deseos de muchos. Por q̄ así como el Vnicornio (cuyo cuerno tiene virtud cōtra la pōçona) cō el tocamiēto de su cuerpo en las aguas, quita toda la pōçona dellas, purificádolas para q̄ beuā los animales sedietos, que conociendo la pōçona de las aguas, enseñados dela grã madre naturaleza, le aguardan, así muchos sieruos de Dios, q̄ viuiā deseosos de beuer los trabajos

S

que

*P. fray Al-
onso Mu-
ñoz.*



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Estos
debañ exē
plo.

que en la cōuerfion delas almas en las Indias se padecē, recelo
los de yr alla, por la incertidumbre que engendra lo q̄ dizen
muchas personas, no muy espirituales, ni muy amigas de cruz
q̄ bueluen de alla, y temiendo prudentemente de yr alla. Quan
do vieron q̄ tan buen capitan como este religiosísimo padre, le
uantaua la bandera dela cruz, y trabajos, determinandose de yr
a las Philipinas, todos los q̄ pudierō poner en executiō sus anti
guos deseos, de yr apadecer martyrio a tierras de infieles se a
prouecharō de la ocaſion. Y dexando el recogimiēto de su cel
da, llevados deste altísimo fin, se sacrificaron a los trabajos de
mar y tierra, perdiendo del todo el recelo que antes tenían, cō
el eficaz exēplo q̄ vnos a otros se dauan, quando de vn conuen
to a otro, yuā las nueuas delos religiosos tan estimados y honra
dos q̄ yuā a las Philipinas. Adonde los lleuo el Señor con par
ticular prouidēcia. Para el aprouechariēto espiritual y grā biē
delos Indios de aquellas partes, pues hā sido luz dela gētilidad,
y hōra dela fe, predicandola con exēplar vida, a infieles y fieles,
con mucho aprouechariēto, padeciendo martyrio vno de los
q̄ de aquellos conuentos, salieron, q̄ fue el santo F. Frācisco Blā
co, y siendo otros encarcelados y desterrados por tan glōriosa
causa. Y en las Philipinas hā plantado, y conseruado la christian
dad, acosta de sus vidas, por no caer de la perfecta guarda de su
regla, y de la obligacion que al oficio apostolico es anexa.

Nota.

Psal. 44.

Sacrificose tā deueras este espiritual religioso, en la jornada de
las Philipinas al Señor, q̄ pudiendo despedirse de sus parietes y
amigos, haziēdo su camino por dōde estauā muchos y vna her
mana suya q̄ le amaua tiernamente, cō vna espiritual carta se
despidio de todos. Y olvidado de su tierra y prouincia, inclinā
do el oydo del alma a las inspiraciones diuinas, salio de su cōuē
to (viniēdo yo en su cōpañia y otros religiosos) cō tato animo y
esfuerço en el Señor, q̄ no le mōuio a muestras d' sentimiēto ex
terior, el mucho q̄ con lagrias hazia su guardiā y los religiosos
q̄ quedauan, y los q̄ yuamos con el. Y pasando por vn conuēto
de S. Bernardo, fue tanto el amor y afficion espiritual q̄ le toma
ron

ron los religiosos, q̄ conociēdo sus letras y virtud, cada vno tenia
por dicha comunicar su conciēcia, y algunas cosas espirituales
con el. Y cōmo llegamos a Pōte vedra, puerto cercano de adon
de nos auiamos de embarcar, el glōrioso martyr F. Frācisco Blā
co, y el muy religioso padre F. Ioan Aluarez (de quiē adelante
se hara particular mencion) se determinaron yr cō nosotros. Y
como nos ajūtāsemos alli treynta religiosos, para todos era grā
consuelo lleuar por nuestro capitan y padre, a este bienuentu
rado religioso. En cuya cōpañia me embarque yo. Y mostran
dose incēfible a los naturales effectos q̄ haze la mar en los reziē
embarcados, no teniendo por trabajo cosa alguna, y seruiēdo y
regalando a los que yuamos notablemente fatigados dela mar,
nos mostraua mucha charidad y amor fraternal, consolando
nos con santas esperanças y palabras.

Llegados a la ciudad de Caliz, recibimos mucha charidad de
los religiosos de aquel conuento, los quales nos esforçauan a la
impresa comēçada. Y por venir destinados para Seuilla, fui
mos luego alla, y alli en breue tiempo fue conocido el tesoro d'
virtudes, q̄ tenia Dios depositado en el alma deste su seruo. Y
teniendose noticia de sus grandes letras (aunq̄ el por su humil
dad estudiaua por encubrillas) fue muy honrado, obligādole a
q̄ en vnas conclusiones publicas de Theologia con hōra de la
religion las mostrase. Quando fue tiēpo nos juntamos cinquē
ta religiosos de diuersas prouincias en Seuilla para las Philipi
nas, y de alli fuymos a S. Lucar y Caliz. Y aunque con humil
des pensamientos, se tenia y estimaua este humilde frayle me
nor por el minimo de todos, luego se trasluzian los talentos q̄
el Señor le auia entregado. Y así el padre fray Pedro Vale
ros famoso predicador que era Guardian, le rogo que predica
se. Y el Señor enseñaua a muchas almas, y consolaua a muchos.
Pecadores cargados con la muchedumbre de sus pecados, con
la doctrina de su seruo. Con quien procurauan muchos cōfesi
farse por asegurar sus conciencias, con el parecer de vn hōbre
tan doto, y espiritual. El qual con gran mansedūbre los recebia,

Era teni
do por o
ráculo en
las cosas d'
espiritu.

Buen me
dico spiri
tual.

S 2

y les



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

y les aplicaua las medicinas neceſſarias con gran prudencia. Llegado el tiempo de embarcarnos, como muchos de los religiosos q̄ se auia juntado para las Philipinas, erā inquietados del Demonio, representādoles ala memoria, la quietud dela celda q̄ de xauā. Y los grandes trabajos a q̄ se auia de ofrecer. En barruntā dolo este bēdito padre, luego los cōfortaua cō dulces palabras, y con las esperāças del premio eterno. Mostrandoles claramēte como era tētacion del Demonio el boluer atras. Y fue esto medio para q̄ pasāsemos los cinquenta frayles, cō mucho gusto, y vniformidad en el deseo dē padecer. Llegados a nueua España, se echo bien de ver, que si este prudente padre no fuera muy particularmēte ayudado del Señor, no pudiera sufrir los trabajos del camino, por ser pocas sus fuerças naturales. Por lo qual llegando jūto a la ciudad de Mexico cayo enfermo. Y por ser la enfermeria de S. Frācisco, tābien para los frayles Descalços, por estar entōces lexos su cōuēto, nos fuymos el y yo alla. Lleuados tambien del deseo de ver al religiosísimo padre F. Manuel de Raynoſo, el qual como varō perfectamente euāgelico, con exēplo de santa vida y opinion de grā predicador, predicaua en aquella ciudad, siēdo como el diezmo dē sus obras, las santas y effcaces palabras con q̄ conuertia pecadores. Enseñaua a los ignorātes, perficionaua a los espirituales, y era instrumēto por cuyo medio Dios justificaua mas a los justos, sacādo de sus sermones grā prouecho para sus almas. Finalmēte le hizo Dios milagro ſo predicador, en tiempo de vna grā neceſſidad en q̄ estaua nueſtra eligion en aq̄lla tierra, haziēdole lustre y resplandor delas prouincias muy religiosas de S. Gabriel, adōde tomo el habito y se erio, y dela de S. tiago adonde estudio, y aprouecho mucho en santidad y letras. Por lo qual merecio ser maestro de nouicios en el conuento de S. Francisco de Salamāca. Adōde siendo yo nouicio goze del fruto de su angelica conuersacion, y raro exēplo de contēplacion. Pero en particular la santa prouincia del santo Euāgelio, se puede gloriar de tan santo y famoso hijo, por auer en ella sido eficaz para cōuertir muchos pecadores, la voz de

P. Reynoſo
fo grā pre
dicador.

de su predicacion, y de sus muchas virtudes, las quales hazian su alma vn cielo que era templo del Espirituſanto. Por lo qual aquella muy religiosa Prouincia eternizara justamente su memoria, para animar a los predicadores, aque sin cansarse a su imitacion siembren la semilla de la diuina palabra, y para que los perfectos obseruantes de su regla se perficionen, enseñados con el exemplo de su apostolica vida. Pues por hauer sido con discipulos de Theologia estos dos bienauenturados Padres, y hauer sido el vno miſmaestro, fuymos los dos jūtos, deseosos de gozar del premio de nuestro deseo, estando en su compañía, pues auiamos gozado de sus espirituales cartas en ausencia. Y con la charidad y regalo de tan buen Padre, y amigo, luego sano de su enfermedad nuestro buen padre y hermano fray Luys Maldonado. Y en seys meses que estuuu en Nueua España, con su continua oracion y recogimiento predico tanto, que su fama incitaua a muchos a la perfeccion, y como testigo de viſta puedo afirmar, que todas las vezes q̄ yua a su celda, le hallaua (aunq̄ ſolo) acōpañado con la memoria de Dios en la oraciō. Como tuuiēse obligaciō el muy benemerito padre fray Bernardino de S. Zebrian (por ser Comissario general en aquellas partes) de enbiar Comissario y Visitador a la Prouincia de San Gregorio, en la ocasiō de partirnos para alla, fue electo este meretísimo padre F. Luys por su Comissario, para visitar la Prouincia, y para quedār con toda la autoridad de Comissario general en las Philipinas. Adonde llego muy contento de verse en aquella deseada tierra, y de hauer padecido por Dios hasta llegar a ella. Y fuymos todos tābien recibidos de nueſtros hermanos los frayles, q̄ enseñal del contētamiēto q̄ tenian de nueſtra llegada enbiarō al puerto dos religiosos en vn barco, cō mucha musica de chirimias, para q̄ nos recibiesen, y lleuasen al conuento. Y en llegando en el salieron todos los religiosos a recibirnos. Y entrando en la yglesia a tomar la bendiciō del santísimo Sacramento, en hazimiento de gracias por tantos y tā buenos obreros como llegauā, para aquella christiandad, se canto vn

Fue electo
Comissario.

recibimie
to que se
hizo a los
f. ayles.



Te Deum laudamus, y dadas gracias al Señor cō affectos de fraterno amor, mostrauamos los vnos el contento de hauer llegado, y los otros nos dauan el plazeme de la buena venida.

Hauiendo descansado algunos dias, començo el nuevo Comissario a visitar la prouincia a pie, y descalço, y con tanto rigor, q̄ se tenia por cosa marauillosa el teson q̄ en todo lo q̄ era guarda dela perfeccion de la regla tenia, como verdadero hijo de nuestro glorioso Padre S. Francisco. Y como la nobleza de su condicion estuuiese acompañada con mucha virtud, era de grā consuelo para los frayles su agradable conuersaciō, y discretas amonestaciones. Consolando a los tristes, esforçando a los perfectos, y poniendo espuelas a los que (en los trabajos que padecian en la cōuersiō) estauan algo tibios, y a los q̄ satisfazian a la obligacion del ministerio delas almas, mostraua mucho agradecimiento. Visitaua los enfermos cō grande amor, seruiendo les en los ministerios de humildad, y procurando q̄ no les falta se el regalo posible. Y tan familiar se mostraua a todos, dándose mas a ser amado q̄ temido, q̄ en el concurrirō las dos cosas q̄ al parecer del Philosopho Gelsippo, era imposible hallarse en vn prelado, q̄ son agradar jūtamente a Dios y a los hōbres. Porq̄ en su alegría espiritual, y perseuerācia en toda virtud se manifesta ua ser su alma agradable a los ojos diuinos. Y su prudēcia, mansedūbre, y affabilidad (segun los religiosos dauā testimonio) les auia satisfecho. Y deziā q̄ se hallaua en el todo lo q̄ en vn buē prelado se podia desear. Especialmente en el capitulo q̄ celebrou en Manila. Porq̄ en las elecciones que hizo, y constituciones q̄ ordeno, para la guarda dela regla, y para conseruar el modo estrecho de viuir que en aquella santa Prouincia se auia guardado, tener el espiritu de N. P. S. Frācisco. Y en la grauedad y agudeza con q̄ presidio a vnas conclusiones parecia vn retrato de S. Buenauentura. Y la alteza dela celestīal doctrina, q̄ predico el Domingo de la processiō del capitulo, parecia salir de la boca del excelletissimo predicador S. Bernardino. Y todo quāto hizo fue tā acepto a todos, q̄ glorificauā a Dios, por ser tā ilustrada aquella

Buen pre-
lado.

Era dota-
do de mu-
chas bue-
nas p. rtes

lla prouincia y tierra, cō tā prudēte docto y espiritual prelado.

Acabado el capitulo como sus deseos fuesen de padecer trabajos, y martyrio, por la predicaciō del sagrado Euāgelio. Viendo el fruto q̄ se hazia en Iappon, y q̄ el año antes auia embiado halla quatro religiosos, y como el nos escriuio, yua cō nosotros la mitad de su coraçō, y q̄ no estaria satisfecho hasta q̄ alla, se jūta se, determino yr a emplear su talēto en aquella nueva Iglesia. Y para aprender mejor la lengua Iapona, antes q̄ fuese alla, recogiose cō su intimo y espiritual amigo y cōpañero, el Padre F. Alonso Moñoz en el hospital, de los Indios, descuydado de todo genero de gouierno, por hauer renunciado la autoridad plenaria q̄ del Padre Comissario general tenia. Allí repartia el tiempo en visitar, y seruir a los enfermos, en aprēder la lengua, y en entregarse del todo a los exercicios espirituales, teniendo por maestro a S. Bernardo, cuyas obras leya siēpre, cō grande aficiō, por ser muy conformes a su deuoto y suaue espiritu. Y como fuese de edad de treynta y cinco años, y de grā ingenio, en tres meses confesō en la lengua Iapona q̄ a mi parecer (por ha uerlo experimētado) sin particular ayuda del cielo no se podia aprender. Pero quien era tan fauorecido de Dios, q̄ le podia pedir que no lo alcançase? Y mas acōpañando su oracion y peticiō con la confiança que aconseja Santiago en su epistola canonica Mas aunque el se disponia para la empresa apostolica que pretendia, el Señor dispuso conforme a su santa voluntad. Porque aunq̄ se agradaua de los santos deseos de su siervo, llamole para si en esta razon, por medio de vn terrible accidente q̄ en veynte y quatro oras le priuo de la vida. Hauiedo recebido los diuinos sacramentos. Y quādo le traxerō el viatico, cō profunda humildad se salio de la cama, y puesto de rodillas, adoro cō muchas lagrimas y deuociō a su Dios, mostrandose muy agradecido alas mercedes q̄ de su magestad auia recebido, y por la particular q̄ recebia en querer ser su viatico, y esfuerço en aq̄lla ora, para acertar mejor el camino del cielo. Hizovna platica a los religiosos (q̄ mostrauā con sus cōtinuas lagrimas el dolor q̄ teniā, por ver

Humildad
verdade-
ra.

Aprendio
la lengua
de Iappon
muy pro-
sto.
Iacobi. i.

Notable
deuocion.

S 4

se huer



se huerfanos de tal padre y hermano. Pidiendo les perdon del mal exemplo que les huiese dado. Y pondero mucho la necesidad que hauiá de haueir hecho penitencia viuiendo, para estar con algun caudal, en aquella hora. Como de Sant Agustín se escriue hauerlo dicho, ala hora de su muerte. Y viendo que sus deseos, y esperanças de conuertir muchas almas se acabauan, dixo que no tenia Dios necesidad de hombres para hazer sus marauillas entre los infieles.

*huuo grã
sentim.ẽto
por su
muerte.*

Segũ lo q̃ me dixerõ todos los religiosos, quãdotres años despues de su muerte bolui a Manila, fue indecible el sentimiento que todos en su muerte mostraron, viendose priuados de tã religioso varon. Del qual por ser amado de los q̃ le conociã por trato, y conuersacion y de los q̃ auian oydo la fama de su virtud (poderosa para ganar y afficionar las volũtades) sepodra con razon dezir que entonces murio el regalo, y consuelo y honra, dela prouincia de San Gregorio. Como en los tiempos passados del Pontifice Leon Decimo, y del Emperador Tito, lamentandose en sus muertes, lo dixo el pueblo Romano. Y segun fue el general sentimiento de su muerte, entre los religiosos de otras ordenes, y los seglares, que se hallaron a su enerramiento, mas habluauan los ojos con lagrimas, que cantaua la lengua. Y aunque el predicador de su entierro dixo mucho de sus virtudes, fue summario breue delo q̃ hauiá q̃ dezir. Pues cõ justo titulo se podia afirmar del lo q̃ en el sermõ funeral el dia dela muerte del seraphico doctor S. Buenauetura, dixo el Cardenal Ostiense, afirmãdo q̃ hauiá Dios dotado al gloriosissimo doctor de vna gracia particular, q̃ le hazia tã agradable alos hõbres, que ninguno le via que no se le afficionase notablemente. Lo qual tambien se experimento en este bienauenturado religioso. Del qual se podia tambien dezir, lo que el Pontifice Gregorio nono, dixo del mismo santissimo Cardenal San Buenauentura, afirmando que por su muerte, era priuada la Iglesia de vn varon que no quedaua otro tal en toda ella. Porque sin hazer agrauio alos grandes religiosos que hauiá en la Iglesia de

*Todos los
q̃ leuian
le amauã.*

de las Philippinas, faltando nuestro buen padre y hermano fray Luys Maldonado, salto vn gran supuesto de ella, lo qual no pudo dexar de ser gran perdida. Pero como se tẽga mucha confianza, de que su alma fue recebida entre los principes del cielo, dexando el sentimiento de los viuiẽtes, remítase alos correfanos del cielo, que canten alabanças a Dios, por las muchas virtudes que puso en este seraphico religioso. Al qual quiso su magestad diuina honrar, inspirando al Rey de España, para que le embiasse la cedula del Obispado de Camarines en las Philippinas, no haviendo mas de dos años que estaua en ellas, aunque quando la cedulla llego ya era muerto. Y quien cõsidera re lo que sea dicho de este humildissimo frayle menor, entendera que no admitiera la dignidad Episcopal, aunque fuera de mas honra y renta, pues tanto huya delas hõras, como los mas deseosos dellas las codician. Y como segun la palabra de Christo nuestro Señor, el que se humilla, sera exalçado, conocida la humildad profunda deste glorioso varon, y que casi todas las virtudes resplandecian en su inculpable vida, de crer es que esta en el cielo, en lugar muy eminente entre los varones apostolicos, que gozan de la remuneracion que Iesu Christo nuestro Señor prometio, alos que dexando las cosas temporales, y tomando su cruz, le siguieren.

*Fue elec
to Obispo*

Mat. 19.

CAP. XX. DE LA VIDA del padre fray Pedro Ferrer.

AVnque para incitar a penitẽcia alos hombres, basta hauerla Christo nuestro Señor, y el gloriosissimo San Ioan Baptista tomado por tema y principio de sus sermones, no dexara de ser de prouuecho, el testimonio de muchos santos varones, que en la hora dela muerte, (que es tiempo de defengañs) dieron. Y vno de los que testificaron esto fue el Padre fray Pedro Ferrer,

*Mat. 8.
Luc. 3.*



Ferrer, como de su vida constara.

Lleuado delas esperanças del mundo, y dela libertad, dela mocedad, fue este sieruo de Dios a Philippinas, por Alferes de vnacapitania de soldados. Pero como las cosas y honras del mundo sean conocidas por llenas de vanidad delos discretos, tocado del Señor, y desengañado delo poco que el mundo pue de dar, pretendiendo seruir a mejor Señor, y que mejor paga, dexádo, la soldadesca, se hizo soldado de Christo, entrando en la capitania de sus sieruos los frayles menores, alos quales esti maua no como a hombres sino como a Angeles. Y bien mostro en su nouiciado hauer sido su vocacion del cielo, porque ol uidado del brio natural y puntos del mundo, en que se hauia criado, a imitacion del Sâto Propheta Dauid, se hazia, como ju mento delante del Señor, siendo muy humilde y muy obediente. Por lo qual fue admitido con beneplacito delos religiosos ala profefsion con esperâça de q̄ hauia defer grâ religioso.

Psal. 72.

Q. 117.

*Heroyca
humildad.*

Despues de hecha profefsion, mostraua grâ aprouechamiê to en las virtudes siendo muy charitatiuo para los pobres, y en fermos. Y dexádose lleuar del impetu del espiritu, muchas vezes besaua y lamia las llagas delos pobres, porque creya firmamente, que en cada vno de ellos estaua retratado Christo, de quien recibia la paga, aun en esta vida de tan heroycos actos, pues con ellos encendia el fuego de su charidad, y aprouechaua mucho en la humildad, y conocimiento de su baxeza. Y puesto en este escalon, y paso, dela escala delas virtudes, yua subiendo por ella, con el exercicio cotidiano dela oracion, recogimiento, silencio, templança, y penitencia, procurando siem pre imitar alos mas perfetos religiosos.

Viendole los Prelados tan aprouechado en la virtud, y religion, le embiaron ala cõuersion delos infieles ala prouincia de Camarines, adonde dio muy buena cuenta del ministerio que le encomendaron, teniendo mucho cuydado de enseñar alos Indios, a honrar y seruir mucho a Dios, por la merçed que les hauia hecho en darles noticia de su diuina ley. Y porque muchos

chos dellos no se persuadian ala immortalidad del alma, diziendo que las almas de sus padres y antepassados eran hechadas en vn monté muy alto, que hauia en aquella tierra (que llamã Volcan) que en la cumbre de quando en quando hecha muchas llamas de fuego. Por que conociesen su engaño, y creyesen firmemente que era y lusion y engaño del Demonio las apariencias de hombres negros que de alli salian. Y que hauia otra vida, adonde los hombres hauian de recebir el premio de las obras buenas, y el castigo eterno por las malas, emprendio con particular animo y fortaleza, la subida dificultosa de aquel Volcan, lleuando consigo alos Indios mas incredulos, para q̄ fuesse mas creydo en lo q̄ despues dixese. Pero como la subida sea muy trabajosa, por nõ hauer camino, aunque lleuo prouision para tres o quatro dias, que entendia tardar en la subida y baxada, todos los Indios al primer dia desmayaron, y al segundo se boluieron, saluo vno que perseuero con este padre hasta llegar casi ala cima del Volcan y no pudo pasar mas adelante, impedido de tres bocas, por donde salia mucho fuego. Y aũ que los testigos fueron pocos, mas prouecho hizo el dicho del religioso, y del Indio, para que saliesen los Indios de su engaño, que daño hauian hecho mas de cien Indios, que se boluieron. Pagando el Señor el buen zelo y santa intencion de su sieruo.

Por este caso se puede collegir el feruor que tenia en la conuersion, nõ estimando el abreuia la vida, por el prouecho espiritual del proximo. Por el qual trabajo hattala muerte. Poco antes dela qual, estando todos los religiosos juntos les dixo, hermanos hagan penitencia, porque si el Señor me diera vn año de vida, hiziera tanta penitencia como San Ioan Baptista si pudiera. Y deseando mucho morir el primer dia de Agosto en la tarde, por celebrarse en aquel dia la solemnidad de las prisiones de Sant Pedro. Y tambien por començara las visperas de aquel dia, la indulgencia y Iubileo plenissimo de nuestra Señora de los Angeles, o de Porciuncula, pidio a vn religioso muy espiritual que supplicase al Señor le concediesse esta merçed, y se

*Notable
hecho.*

Nota.



se encargo de hazello. Y boluiendole a visitar aquella tarde le dixo, como hauia suplicado a Dios le concediese lo q̄ deseaua. Y viendolo cumplido despidiendose con mucha humildad de los religiosos, les pidio q̄ le encomendasen a Dios, porque el se queria morir. Y estando encomendando el alma, auiedo hecho las diligencias de verdadero frayle menor, y las requisitas para ganar la indulgēcia, dio su espiritu al Señor. En quien con fiaua, que pues le auia redimido, le saluaria.

CAP. XXI. DE LAS VIDAS
de los Padres, fray Miguel de Bustos, y
fray Francisco de los Rios, y fray
Miguel de Siria.

*haze Dios
a muchos
moços per-
fectos en
virtud.*



Ntre las marauillas que el Espiritu del Señor haze, es vna, el ser tan fauorable y liberal con los hōbres de poca edad, que sobrepjando a las leyes de carne y sangre, y a las malas inclinaciones que se heredan del viejo Adam, como de salto buelan a la perfeccion. Y aunque son moços en edad, y nuevos en la religion, y postremos en el trabajo de la viña, parece que se auentajan a los q̄ trabajaron muchos años en ella, y desde su juuentud se sacrificaron a la obediencia de la religion. Esta marauillosa marauilla del Señor, nos haze clara y cierta el bēdito Padre fray Miguel de Bustos. Aquien como en su niñez le llamase el Señor, para feruirse del en la religion de los Menores. Desde el día que tomo el habito, fue tan humilde, que teniendose por inutil, y minimo en el conuento, yua vaciando su alma de su propria estimacion, para que el Espiritu santo la colmase de particulares dones sobre naturales. Y bien se echaua de ver en su santa conuersacion, ser amigo de Dios. Porque a juyzio de todos los q̄ le tratauā, siempre andaua en la presencia del Señor. De cuyo

espiritu

espiritu se dexaua gouernar y regir. Y esto publicaua la mortificacion de sus sentidos, y la compostura exterior, con que en todo lugar estaua. Y como su alma estuuiese tan endiosada, no tenia lugar ningun vano pensamiento para enseñorearse della. Y cō la virginal limpieza de su cuerpo, de q̄ estaua enriquecido disponiafe para ser hecho relicario de virtudes. Y ansi resplandecia en el la santa simplicidad, y humildad, siendo el primero en los officios humildes, y de charidad, seruiendo a los enfermos, y sanos. Tenia gran respeto a los viejos, y deseando imitar lo mas perfeto, notaua las virtudes de cada vno. Y aunque quando murio no tenia mas de veynte y cinco años, empleo los tambien en el seruicio del Señor, incitado con la continua licion de santos, que aprendio muy bien a serlo, siendo su vida espejo de frayles y seglares, haziendose con su modestia amable a todos. Quando en su presencia se hablaua alguna palabra ociosa, o contra la charidad del proximo, sus ojos llenos de diuino zelo, eran castigo y reprehension del murmurador. Sobre todo, antes que fuese sacerdote se aparejaua, con ayunos y disciplinas y larga oracion, para recibir la sagrada comunion. Y despues de ordenado de missa crecio tanto en el amor, y temor diuino, que siempre andaua con cuydado de q̄ el día siguiente hauia de celebrar, haziendo disposiciō de vna missa para otra. Finalmente moço en en años, y lleno de merecimientos, paso desta vida. Y segun la piedad christiana presume, fue alas eternas moradas, adonde entre los sanctos que fueron virgines, sera laureado de gloria.

Segun dello dicho consta, el espiritu del Señor fauorece tanto a muchos q̄ con su diuino impulso vā creciendo muy apriesa en la virtud. Como tambien se manifesta en la vida del hermano fray Francisco de los rios. Porque muy poco despues q̄ hizo profecion, en Sant Francisco de Manila, se dio tanta priesa a desear ser sancto, con la lecion de las vidas de santos, que como en su fin mostro, pusolos medios proporcionados ala santidad, que son humildad, obediencia, castidad, silencio, recogimiento,

Fue uirgē

*Es de muchos proue-
cho ler vi-
das de San-
tos.*



Aparecio le Christo miento, y charidad, y murio con señales de grande amigo de Dios. Porque estando muy cercano ala muerte dixo a su maestro, como le hauia aparecido Iesu Christo nuestro Señor. Y señalándole la hora de su muerte le hauia dicho, que hauia de estar tres dias en el purgatorio. Y que el temiendo la terribilidad delas penas de aquel lugar, con fiado en la liberalidad, y misericordia del Señor que tenia presente, puesto de rodillas con mucha humildad, y lagrimas pidiendo perdon de sus pecados, apelo de aquella sentencia para el tribunal de su clemencia. Y como fuese dia del espiritu santo, le respondio Christo, yo te perdono por morir el dia en que mueres. Y dexandole consolado desaparecio el Señor. Y llegando se la hora que Christo le dio, pidio con mucha humildad le traxesen el santissimo sacramento. Y como se le traxesen, puesto delante dela magestad de su Dios, quiso se arrodillar en el suelo, aunque por su flaqueza no pudo, pero recibiole con espiritu tan deuoto, que ponía deuocion alos frayles. Aquí pidio perdon por el mal exemplo que les hauia dado, y que por amor de Dios que le diesen el sacramento dela extremauncion, y le enterrasen como a religioso, mostrando grā cōfue lo en morir quādo el Señor le dixo y en tā sātō dia. Y las señales q̄ en su cuerpo se vierō, certificarō ser verdad el aparecimiento de Christo nuestro Señor, que dixo hauia tenido. Por que estando su cuerpo amarillo, por las muchas sangrias que le hauian hecho, acabado de espirar se boluio muy fresco, y las maxillas y labios muy colorados. Y queriendole a mortajar, se hallo su cuerpo todo llagado del aspero cilicio q̄ traya, y crudas diciplinas que tomaua, comprando con esta moneda acuñada con la sangre y merecimiento de Christo, el rey no delos cielos, adonde es muy de crer que su alma fue.

Caso notable.

Los siervos de Dios que siguiendo su vocacion y espiritu exceden los limites dello que su talento alcança, siué con mucha suauidad ala diuina magestad, como lo hizo el padre fray Miguel de Siria. El qual como fuese viejo, y muy exercitado en las cōfessiones, nunca se entremetio en otros officios, sino en cōfessār

fessār. Estudiado mucho para esto, por conocer la necesidad q̄ el confessor tiene de estudiar cada dia, y de codultar en los casos particulares que se offrecen alos mas letrados, por no condenar su alma pretendiēdo ayudar a saluar alos otros. Y como hazia de su parte lo que tenia obligacion el Señor le daua suficiencia para este oficio, comunicandole grande zelo dela saluacion delas almas, y mucha suauidad en admitir pecadores, y particular don de curar las conciencias. Y entendiendo que en el hospital delos Indios (que como se dixo esta a cargo delos frayles) hauia comodidad de aprender la lēgua, y de seruir alos enfermos se fue halla. Y como se viesse obligado a ser dechado de virtud, acompañaua la charidad, con grande silencio, y recogimiento, hermoſeando su alma con muchas buenas obras para que fuese agradable alos ojos de su esposo celestial. Del qual por gozar mejor en la oraciō, hazia abstinēcia de no cenar d̄ noche. Finalmēte perseverado en santas obras hasta el fin de su vida, fue (cō fama de santidad) a gozar al cielo, dello q̄ cō su santa vida tenia merecido, que no seria poco, porq̄ en el officio de confessār se multiplican los talentos, con la ganancia delas almas.

Obligaciones de los confesores.

CAP. XXII. DE LA VIDA del padre fray Hieronimo de Aguilar

N Na delas prouincias de España q̄ mas hijos ha embiado ala prouincia de S. Gregorio, despues dela de S. Ioseph, es la de S. tiago. Porq̄ della como de vna vniuersidad de santidad, y letras ha sacado el Señor para muchas prouincias eminentissimos varones. Yaunque en los principios dela prouincia d̄ S. Gregorio sacó muchos y vā sacando cada dias. Porq̄ con en el fruto q̄ hazē en aquella conuersion, muestrā ser ciertas las esperāças q̄ de hijos de tan santa prouincia se tiene. Delos segundos religiosos que fueron a Philipinas



Amor ver-
dero de
Dios.

Nota.

Amador
la pobre-
za.

Philippinas, fue el muy religioso padre fray Hieronymo de Burgos, en quien junto el Señor tantas virtudes q̄ cada vna dellas bastaua para hazerle gran varon. Y descubria parte dellas en el alegría espiritual con que seruia al Señor, como su particular escogido. Y como agradecido a los beneficios recibidos, daua fruto de su santidad, ayudado de la gracia diuina, deseando y solicitando que todos los hombres seruiesen, y alabasen a su Dios. Este era el fin de sus pláticas, por ser summo el gusto que tenia de ver que huuiese muchos que amasen al Señor. Y porque le fuesen mas agradables sus seruicios, procuraua aprêder virtud de los que eran mas señalados en ella.

Como estaua su alma tã enamorada de Iesu Christo nuestro Señor, no le quedaua amor para amar a su cuerpo, y ansi le trataua muy mal, no solo cõ las ordinarias penitências de la religion, mas açotauale rigurosissimamente, y su comida ordinaria eran ojas de mostaça y otras ortaliças. Y si alguna vez de andar a pie se hazia alguna llaga (q̄ por ser muy grueso y tropezar mucho se las hazia en los pies) no la queria curar, por traer aquel despertador para acordarse de los dolores de Iesu Christo su amado. Y porque de la cura y regalo del pie, no naciese alguna repugnancia en el cuerpo, con que el espiritu afloxase en la penitencia. Y segun la comun opinion, con las guardas de oracion y mortificacion, conseruo la virginidad toda la vida y era su conuersacion tan honesta, que daua testimonio de esta virtud. Adonde mas principalmente ponía su deseõ, era la santa pobreza. Porque como desease imitar al hijo de Dios, y a nuestro padre Sant Francisco, amadores de esta altissima virtud, solo apetecia estar rico de Dios, holgandose con las faltas, y necesidades de las cosa temporales, y con otras menguas que se suelen padecer en las Philippinas entre infieles. En la compostura exterior y modestia de sus sentidos, y en la alteza de su contemplacion, verdaderamente mostraua viuir enagenado de las cosas transitorias, por estar transformado en las eternas.

Descofo de la saluacion de las almas, sabiendo quan agradable

ble era al Señor el conuertirlas, fue al Reyno de Cuchinchina. Y aunque alli no tuuo effeçto su santa pretension, boluio a ponerla en execucion, embarcandose para el reyno de Sian. Al qual fue embiado por Comissario de otros religiosos. Y como sus compañeros dauan testimonio, en aquel reyno mostro mucha religion y prudencia, procurando dar a conõcer a Dios a todos aquellos Idolatras, en espeçial a los ministros y sacerdotes de los Idolos, visitandolos, y tratandolos amigablemente, de la falsedad de sus Dioses, y quã engañados estauan en adorar pie-
dras, y palos. Vn dia de fiesta principal de los gentiles, el y su
cõpañero fueron a visitar al Sacerdote principal de los Idolos, que tie-
ne como autoridad episcopal, y entrando en su casa estandole aguardando para hablarle, paso por delante dellos, sin
dezirles nada. Y se fue a vn baño que estaua alli cerca, y en ba-
ñandose luego se vino a sentar, en vn estrado, leuâtado del suelo como media vara. Y queriendo los frayles hablarle, no lo cõ-
sintieron los otros sacerdotes, y ministros, que estauan con el, por no les hallar dignos de que estuuiesen juntos a su asiento. Y para mostrar mayor magestad vinieron ocho religiosos gen-
tiles, y se llegaron junto al estrado, y hecha profunda inclinaciõ puestas las manos (que como se dixo en el libro segundo, es la
cortesia de aquel reyno) se sentaron (porque el estar en pie es descortesia entre ellos.) De alli a vn poco se leuataron cantan-
do, y puestas las manos, hizo cada vno siete inclinaciones al Sa-
cerdote principal, que estaua en el estrado, hasta dar con la boca en el suelo. Y como se boluieron a sentar, preguntó a vno de
ellos el padre fray Hieronymo, que a quien auian hecho aque-
llas inclinaciones. Y respondió el Sacerdote principal que a el, y que era costumbre hazer aquella cortesia los que le hauian
de hablar. Por lo qual que la hiziesen ellos. El padre fray Hieronymo le dixo, q̄ ya le hauian hecho reuerencia, segun su mo-
do de criança, quitandole capilla, que las inclinaciones no las a
costumbraua a hazer, sino al verdadero Dios que crió cielos y
tierra, cuyos sacerdotes y ministros eran, y q̄ parecia querer se el
hazer

Colloquio
digno de
notar.



hazer Dios, pues con tantas inclinaciones queria ser venerado. Y que pues ellos eran tambien Padres, y Sacerdotes, y religiosos, que quando le quitaron la capilla, porque no les hizo alguna cortesia. Respondio que a su persona todos se la auia de hazer, y el a nadie. Y aunque en muchas preguntas y respuestas amigables, este discreto religioso, procuro dar noticia de Dios a todos aquellos Idolatras, y sacerdotes de gentiles, como estauan tan ciegos y llenos de soberbia, aunque vian la luz en las discretas razones, que oyan, teniendola delante de los ojos no la conocian. Por lo qual este prudente varon entendio, que fino era con particulares milagros que el Señor hiziese, aquella gente engañada no hauia de dexar sus muy antiguos engaños. Y aunque deseó perseverar en aquel reyno, por causa de las guerras fue forçoso salirse del; como queda dicho en el libro pasado.

Juntamente con otras virtudes fue dotado de mucha prudencia, por lo qual fue muchas vezes Guardian, y le hizieron Definidor. Y viendose con la honra obligado a ser mas perfecto, auentajase en la charidad, siendo aspero para si, y para los otros benigno y humano. Dezia cada dia missa muy deuotamente, y con mucha preparacion. Rezaua el officio diuino (aun estando muy enfermo) con tanta atencion, como quien tenia a Dios presente. Despues de maytines las noches no dormia, gozando su alma de los dulces abraços de su esposo celestial en la oracion. Y como apetecia ser pobrissimo, tray a siempre habito pobre y remendado, no queriendo tomarle nuevo. Gustaua mucho (porque en todos resplandeciese su querida, la rica pobreza) de remendar los habitos de los frayles. Su abstinencia lleuó a tanto, que comia de tercer a tercer dia. Con estas y otras virtudes conseruaua el zelo de la honra de Dios, edificando muchas yglesias entre los Indios. Predicaua con apostolica libertad los vicios y virtudes, reprehendiendo asperissimamente los pecados publicos. Amaba entrañablemente a los Indios, por lo qual esfuerçaua mucho a los ministros de la conuersion, y persuadiales aque aprendiesen muy bien la lengua. Enseñaua a los Indios

*Perseuera
ua mucho
en la ora
cion.*

Indios las oraciones, y doctrina Christiana y a rezar el officio de nuestra Señera, de quien era tan deuoto este su seruo que a todos ponía deuocion y afficion, para seruir a esta sanctissima Virge. Y el la mostraua muy particular en sus festiuidades. En la prouincia de Camarines, tenia gran cuidado, q̄ no dexassen los Indios la costumbre de cantar las oras menores de nuestra Señora. Y por satisfazer a su deuocion, las enseñaua a rezar a los hermanos legos. Y a todos los q̄ queria saber, con mucha suauidad les enseñaua philosophia, y astrologia y casos de conciencia.

Como trabajaua con mucho feruor en dotrinar los Indios, y se descuydaua tanto de su salud, no se curaua vna llaga q̄ tenia en vna pierna, y como fuese necessario dar le algunos botones de fuego, mandandose el Prelado lo suffrio con mucha paciencia, mas por obedecer que por sanar. Y estando ya medio sano, como el zelo de la salud de las almas, le vuese transformado en si, enseñoreándose de su coraçon, ofreciendose ocasiõ de yr a vn lugar de Indios, cuydado del bien espiritual de sus hijos (como verdadero Padre espiritual) mas que de la propria salud corporal, fue alla. Y como caminase a pie, y se caíase mucho, y el habito de sayal le fuese tocando en la llaga, engendrasele en ella cancer. Y despues de hauer sufrido muchas medicinas que le dauan harto dolor, y en que merecer, estando muy mortal, dos horas antes que muriese, le dixeran el estado en q̄ estaua, y q̄ se aparejase para bien morir. Y holgandose mucho de tan buenas nuevas, empleo aquel tiempo, en las diuinas alabanças, y en recibir los diuinos Sacramentos, con mucha fe y confianza, como en lo vltimo lo manifesto. Porque viendose morir tomo vn Crucifixo, y puesta la boca en la llaga del costado, dixo con mucha ternura, Señor esta es la puerta de la misericordia, aqui me pongo para que la vleys conmigo, biẽ veo Señor q̄ no lo merezco, pero no mireys a mi sino a vuestro infinito amor. Y rogando a los Religiosos que le encomendassen su alma a Dios, les prometio de pagarse-lo, si por la clemencia y piedad de Dios yua al cielo como

*era muy
deuoto de
nuestra
Señora*

*descuyda-
uase de su
salud por
la spiri-
tual de los
indios.*

*notabel
confiança
en Dios.*

T 2 mo



Es mucho
de conside-
rar la bon-
ra en que
murió.

mo esperaba. Y para gloria de Dios les dixo, hermanos esfuer-
cen en seguir su vocacion, y guardar su regla, que yo con la
gracia diuina, en toda mi vida he traspassado algun voto, o pre-
cepto della. Y tornando hablar con el Crucifixo, dezia. Bien sa-
beys vos Señor, que en quanto he podido os he seruido, y que
no he dexado nada por negligencia o pereza. Y razonando a-
morosamente con el, acabo la vida en viernes santo, quando los
religiosos dezian en las visperas la antiphona dela Magnificat.
En la qual se dize, como la Magestad de Christo despues que
huuo gustado la hiel, y vinagre, inclinâdo su diuina cabeça, dio
el espiritu a su Padre eterno. Y en aquel mismo dia auia toma-
do el habito, y vestido con el murio muy cõsolado. Despues de
muerto quedo su rostro con tanta hermosura, que hazia cierta
la esperança, que de su saluacion se tenia.

CAP. XXIII. DE LA VIDA del Padre fray Pedro de Esperança.

Es de mu-
cho proue-
cho la gra-
cia en ha-
blar de
Dios.

DA Dios nuestro Señor a muchos de sus siervos tã
soberana gracia de hablar de las cosas celestiales,
que traen muchas almas, como embelesadas, con
su santa y suave conuersaciõ. En lo qual claramen-
te se hecha de ver, que toma sus lenguas por instrumento pa-
ra grangear almas. Y haziendolas que se oluieden de las co-
sas de la tierra, las haze bolar al conocimiento de las del cielo.
Por esta caula y gracia, era muy amado de nuestro Padre S. Frã-
cisco el bendito fray Maseo. Y deuen ser dadas infinitas gra-
cias a su magestad, porque con este don (q̃ en todos tiempos co-
munica a muchos religiosos) se hazen muchas almas espiritua-
les. Como se vio en las Philipinas en la ciudad de Manila, y en
todos los lugares adonde estuuó el Padre fray Pedro de Espe-
rança, hijo de la prouincia muy obseruante de Santiago. Porq̃
con su Angelica y dulce conuersaciõ, hermanada con su buen
exemplo

exemplo, ganaua muchas almas de Españoles, y de Indios, pa-
ra el cielo, persuadiendolas a que con la diuina gracia, subiesen
a la alteza de la contemplacion, desengañandolas de la vani-
dad del mundo, y del peligro que ay en el. Ya muchos muy en-
redados con pecados, los traya a penitencia, siendo luz clara para
los ignorantes, que por no saber la fealdad del pecado, ni lo q̃
perdian por el, se dexauan llevar de los vicios, offendiendo en
muchas cosas a Dios. Enseñauales que se armasen cõtra el ene-
migo, para vencer sus tentaciones, con la frequentacion de los
santos sacramentos. Y a los q̃ conocia dispuestos para la oraciõ
mental, los aduertia de muchas cosas necessarias para ella, y de
las tentaciones espirituales, que suelen tener los principales en
ella. Y con este fin procuro que se hiziese en Manila vn conue-
to, adonde pudiesen recogerse algunas mugeres deuotas, q̃ li-
bres de los estoruos q̃ del gouierno de sus cosas nacen, pudie-
sen tratar mas a solas con Dios. Y aunque este conuento no e-
sta poblado de religiosas, estalo de niñas, y de algunas mugeres
honradas, que las enseñan a viuir, en temor y amor de Dios, y
q̃ le alaben de dia y de noche, en el choro, con esperança q̃ pre-
sto sera casa de Religiosas professas.

Adorno el Señor el alma deste su siervo con varias virtudes,
con q̃ fuese con el fauor diuino, poderoso para hazer hombres
muy espirituales. Porque estaua muy adelãte en el conocimiẽ-
to espiritual, de las soberanas traças q̃ Dios tiene para comuni-
car cõ vn alma. Y por no hazer la suya indigna desta diuina co-
municacion, velaua mucho sobre la perfecta guarda de su re-
gla, y del rigor santo, con que los primeros religiosos de aque-
lla prouincia la fundaron. Por lo qual fue hecho maestro de no-
uicios en S. Frãcisco de Manila. Y como fuese no solo espiritual,
pero prudente, doctrinaua a los nouicios q̃ tenia como a niños,
y tiernas plantas, en el vergel de la religion, con leche de cele-
stial doctrina. Criandoles en mucha oracion, humildad y me-
nosprecio de si mesmos, y en sujecion a los superiores, y viejos,
y mortificacion de sus pasiones. Y quando les mandaua hazer

Effectos
dela chari-
dad dipro-
ximo.

Fùdose en
Manila vn
conuento
de muge-
res.

Fue mae-
stro de no-
uicios muy
exemplar.

T 3

algu-



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

algunas penitencias en el refitorio, (como es uso y costumbre muy usada y de mucho prouecho y antigüedad en las religiones, q̄ cō el espíritu del cielo instituyeron los Sanctos) como besar los pies a los frailes, postrarse en el suelo para ser ollado de los religiosos, tomar vna disciplina, o hazer otras mortificaciones q̄ el espíritu enseña, este Religioso maestro las hazia primero, por saber q̄ son mas eficaces para enseñar las obras q̄ las palabras.

frutos de
la soledad

Psal. 83.

lección de li-
bros san-
tos.

Con sancta codicia de agradar a Dios y amontonar merecimientos, mandaua muchas vezes a sus nouicios que le diessen rigurosas disciplinas, y q̄ le pisasen la boca y en ella juntamēte con ellos lleuaua vn palo por refitorio por castigo del quebrantamiento del silencio. En el qual era, singular quando la necesidad no le cōpelia a hablar. Buscava la soledad amiga de la deuocion, como particularmēte se vio, quando viuia en el muy recogido conuento de S. Francisco del mōte. Porque se yua a los rincones mas escondidos de la huerta. Adonde a vezes postrado en tierra, temiendo la justicia de Dios, y el rigor del iuyzio final, llorando sus peccados pedia misericordia. A vezes apelado de la justicia de Dios al tribunal de su piedad, se ponía a los pies de Christo crucificado, con muy deuota consideración, suplicando al Padre eterno que para mirar sus peccados pudiesse primero los ojos en el rostro de su amantísimo hijo, puesto en la cruz, llagado y atormentado. Porque pasando por tan admirable espectáculo de misericordia, llegaría a el ricos della, para perdonarle. A vezes imaginado en la engratitud de los hombres, para cō su Dios, tan digno de ser seruido y amado, daua, voces entre los arboles, pidiendo perdō, y enmienda para los peccadores. Y enseruorizado cō estas cōsideraciones, tomava allí asperas disciplinas, q̄ le seruían de armas defensivas cōtra las terribles tētaciones, cō q̄ el Demonio enuidioso de su virtud, para derribarle, le tētava como vna vez estando cō los nouicios en oración en el choro lo manifesto, porq̄ se vio tã atribulado d̄l enemigo q̄ sin acordarse adōde estaua, dio voces diziendo, apartate Demonio, a fuera Demonio. Y porq̄ sabia de quãta importancia es la

la lición de la vida de los santos, para saber vencer las tentaciones, como los santos las vencieron, y para cōseruar el espíritu, y encender fuego de amor de Dios en el corazón, era muy aficionado a este santo exercicio, enseñando lo mismo que hazia a sus nouicios. Y algunos dellos que aun viuen en su vida virtuosa, dan testimonio de la santidad de su maestro.

Quando fue Difinidor de la prouincia, por no dar lugar q̄ la hōra en alguna manera entibiase sus deseos, era mas humilde q̄ antes, mas pobre y zeloso de la regla. Y aunque era muy penitente, vistiendo asperos silicios, era muy affable y piadoso para los otros, mostrándose en su conuersación fraternal, agradable y honesto. Con los pobres necesitados fue tan charitativo, que aun siendo prelado siēpre baxaua a la porteria, a dar de comer a los pobres, solicitando con mucha diligēcia, q̄ no les faltase lo necesario. Y hallaua tanto consuelo en esto, q̄ aun quando estaua enfermo, baxaua arrimado a vn baculo. Porque su ardiente charidad no permitia, q̄ dexase passar ocasion en q̄ pudiese aprouechar al proximo, y seruir a los pobres. En las enfermedades, y necesidades de los Indios, aunq̄ no sabia lengua les hazia pláticas tan llenas de espíritu, q̄ aunque eran dichas por lengua agena hazían notable fruto. Porque por medio dellas se conuertieron muchos infieles. Y los fieles se enterneciā, y engendraban en su alma grande amor a las cosas inuisibles por su tanta doctrina. Y querianle tãto, que le acōpañauan de vn lugar a otro, y hazian muy particulares muestras de agradecimiento. Quando le querían lauar los pies no lo cōsentia, y si se dexaua lauar, luego el lauaua los del Indio, q̄ le hauia lauado. Y asistia tambien con ellos en la oracion, y disciplinas, y en todas las buenas obras que les predicaua, como verdadero predicador.

Tenía gran
charidad
con los po-
bres.

Buen exē-
plo.

Lo que tambien le hazia grato a todo genero de gente, era la mucha prudencia, y discreción con q̄ trataua a cada vno, segun tal la condición natural y talēto q̄ en el conocia. Lleuado a vnos to de prauencia por el camino de la cōtēplación, a otros por el de la penitencia, ha-

T 4

y exem



y exēplos de santos, que con particular gracia contaua. En las conuersaciones siempre hablaua de Dios, y si alguno desquiciua la platica deste fin, el la torcia de manera, que se sacale al gun prouecho espiritual della. Y aconsejaua lo mismo a los religiosos. Con los quales trataua con grande llaneza, y visitaua, seruia, y consolaua los enfermos, como el quisiera estando enfermo ser visitado y seruido, segun nos manda q̄ agamos nuestro padre San Francisco en su regla.

*Tenia de-
seo de mo-
rirse.*

Hauiendo viuido muchos años en la religion muy exemplarmente, en lo vltimo, fue muy fauorecido del Señor. El qual segun lo q̄ el daua a entender, le reuelo el dia de su muerte. Porque algunos dias antes estando en S. Francisco del Monte, dixo a los frayles que se acordasen del en sus oraciones, por que yua a Manila, y no le verian mas. Y de los frayles huéspedes se despedia, diziendo, que presto hauia de morir, mostrando mucha alegria quando dezia esto. Tambien dixo a los nouicios pocos dias antes que cayese enfermo (como despidiendo se de ellos) que muy presto vno de los q̄ estauan alli, yria a dar cuenta a Dios de su vida. Y aunque el sabia que hauia de ser, pretendia en esta manera confusa de hablar, que cada vno se aparejase para recebir la muerte. La qual lleugo a este espiritual varon despues de hauer recebido deuotissimamente los sacramentos, dexando inuidiosos a sus hermanos. Porque como viuiendo huuiese empleado los talentos que hauia recebido del Señor, y ganado mucho con ellos, conforme ala promessa de su euangelio, tenian por cierto, que entraria su alma rica de gracia en los gozos eternos dela bienauenturança.

Math. 15.

C A P. XXIIII. D E L A V I- da del padre fray Francisco dela Trinidad.

Los



Os hombres que no son codiciosos de vista, en las obras que dexan viuas, facilmente pueden ser conocidos. Por lo qual llama San Pablo carta suya a los christianos que conuertio. Porque quē no conocio de vista a este gloriosissimo apostol, en la virtud de los fieles q̄ conuertio, como en carta viua, podia ser leyda su apostolica vida, y conocidas sus heroicas virtudes. Por esta misma razon, conocemos a los seruos de Dios, que no siendo vistos ni tratados de los que agora viuimos, murieron en la conuersion de los infieles. Pues en la virtud de sus dicipulos se conoce la fantidad del maestro, q̄ aunq̄ sea muerto, esta como viuo, y es conocido por sus obras. Por esta causa se da a conocer el padre fray Francisco dela Trinidad, porque en la christiandad, en q̄ se conseruan oy dia los Indios que doctino, se lee como en carta, y se ve como en viuo retrato, la virtud deste grande religioso. Del qual me testificaron los que le trataron, y los que siendo el guardian fueron sus subditos, que fue verdadero frayle menor, guardando la regla puntualmente. Y en especial publicaua su habito, el amor grande que tenia ala santa pobreza, y su vida el que tenia ala penitencia. Porque traya vn solo habito remendado. Andaua siempre descalço, no tenia celda, ni lugar determinado adonde dormir. No traya en los caminos sombrero, con ser cosa permitida por los muchos calores que padecen, los que lleuados del zelo delas almas, buscā los Indios por las serras, y valles, que no era pequeña mortificacion, y es digna de ser ponderada por ser muy calorosa aquella tierra.

Para poder mouer los Indios mas rusticos, al conocimiento delas cosas celestiales, predicauales con especial ternura de lagrimas. Y acordándose de los muchos pecados de los hombres para prouocar a los pecadores a penitencia, se hazia agotar de los Indios en los lugares publicos, de los pueblos adonde doctinaua, enseñandoles en esto la grauedad del pecado, y la necesidad que ay dela penitencia. Y para que entendiesen mejor las cosas dela fe, no solo vsaua de palabras llanas, y seruorosas y de compa-

2. Cor. 15.

*Como las
obras dan
a conocer
alos q̄ no
la cono-
cen.*

*Perfeto
frayle me-
nor.*

*Grāfer-
nor y pru-
dencia.*



comparaciones caſeras, mas hazia comedias en la lengua, de las vidas delos ſantos, enſayãdo alos Indios para representallas. Porq̃ en la representacion vieſen la vida de aquel ſancto, y la obligaciõ q̃ tenian de imitarle pues hauia ſido hombre como ellos, y aprouechãdoſe del fauor diuino hauia ſido ſanto. Con eſta diſcreta manera de enſeñar, andauã ſus Indios con deſſeos de ſer imitadores delos ſantos, haziẽdo obras de muy antiguos y buenos chriſtianos. Defendia mucho alos Indios, y quãdo algun Eſpañol les trataua mal, o lleuaua tributos no deuïdos, veſtido del zelo del amorẽ ſus ouejas, le amenazaua cõ terribles palabras, diziẽdo q̃ auia de venir caſtigo del cielo. Por lo qual era amado de los buenos, y temido delos malos. Porq̃ ſu apoſtolica liberrad, y ſanta vida, reprehendia vicios, y ſin razones.

Viendõſe obligado a dar con ſu vida a conocer a Chriſto alos rezien conuertidos, dauales con ſu abſtinençia liciõ de tẽplança. Y con la obediencia que tenia a ſus prelados, los enſeña ua como hauian de obedecer alos preceptos diuinos. Caſtigaua ſu cuerpo con penitencias, no comiendo carne, reduziẽdole ala ſeruidumbre del eſpiritu, porque conocieſſen quanto ſe hauia de hazer para ganar el cielo. Y apartandõſe de toda conuerſacion no neceſſaria, les daua motiuo para aborrecer los conuïtes profanos, y holguras deſtempladas. Su honeſtidad, y caſtidad, como quien eſtaua ala mira de Dios, y delos Angeles, y delos hombres, era tan ſingular, que aun los primeros mouimientos que ſuelen exercitar alos hõbres eſpirituales parecia tener ya muertos. Porque lo miſmo ſe le daua ver, que no ver. Y por cõ ſeruar eſta merçed de Dios, aun no ſe atreuia a mirar, ſi vn animal era macho, o hembra pareciẽdole que era contra la deuidã honeſtidad. Y como el ſe diſpuſieſe de ſu parte el Señor, le enriquecia con guſtos, y jubilos ſoberanos, y alegria del cielo. Y viuia tan transformado en Chriſto, que aun hollando el ſuelo, parecia viuir en el cielo, como ſu vida tan angelica lo teſtificaua. Y de ella nacio la ſeguridad de conſciencia, cõ que poco antes dela muerte, tomando la regla de nueſtro padre

Fue maef
tro de uir
tudes.

dre San Francisco en las manos dixo, delante delos religiosos. Para gloria de Dios me es forçoſo darle gracias, porque en toda mi vida no he traſpaſado eſta regla que profeſſe. Y poco a n *Nota.* res que murieſſe, les hizo vn rezonamiento, animandoles a a conuerſion delos inſieles, eſforçandolos en los peligros de perder la vida, que entre ellos ſe offrecen, afirmando que de muchos en que ſe vio marauilloſamente le hauia librado el Señor. El qual tenia gran premio guardado para los que le ſiruen biẽ en el miniſterio delas almas. Y ſegun ſe puede crer muchas de las que conuertio, que ya gozauan dela viſion beatifica, le ſaldrian a recebir, quando ſaliendo deſta vida, fue a recebir el premio dela eterna, como de parte de Dios, quando hizo profeſſiõ le prometio el prelado, diziẽdo, que ſi guardaua aquella regla (como el dixo que la ha hauia guardada en la hora que ſe dizẽ las verdades) el le prometia la vida eterna, en el nombre del padre, y del hijo, y del eſpiritu ſanto.

CAP. XXV. DE LA VIDA del hermano fray Martin dela Piedad.



A medicina vniuerſal para reformar las imperfecciones dela naturaleza humana, y malas inclinaciones que della nacen, es la oracion. Porque con ella ſe eſpiritualizan los hombres, haziẽdoſe como Angeles, y mortificãdo las condiciones del hombre viejo, ſe viſten del hombre nuevo Chriſto nueſtro Señor. A quien ſe deue atribuyr principalmente, la alteza de la virtud a que ſubio el hermano fray Martin de la Piedad. Pues ſiendo de ſu naturaleza colerico, y de aſpera condicion, con la oracion ſe troco en nuevo hombre, manſo, y pacifico. Porq̃ deſpues

Eſſeños
de la oraciõ
mental.



Gran cha-
ridad.

pues que tomo el habito para frayle lego, siempre la tuuo por compañera, en todo lo que por la obediencia hazia. Y adonde mas se echo deuer, quan aprouechada estaua su alma en las virtudes, fue, quando estuuu en el hospital de los Indios, en compañía del bendito fray Ioan Clemente. Aquien en todo se hizo semejante. Porque se remiraua en el regalo de los enfermos, curandolos con mucha mansedumbre, y amor. Suffriendo con paciencia el mal olor de las llagas, y las palabras asperas, que algunos enfermos mal acondicionados le dezian, quando les curaua. Vna vez curando a vn enfermo, vencido del dolor, le dio vna grande bofetada, con la qual quedo tan pagado de su cura, que boluio el otro carrillo, enseñado de la doctrina Euangelica, aprendida tambien en la oracion. Porque con la virtud grãgeada en ella, no solo vencia su colerica condicion, mas estaua dispuesto siempre, para recebir afrentas, y en las mayores ocasiones tener paciencia.

trabajo
mucho en
tiempo de
peste.

Aunque aumento el caudal de sus merecimientos, con los continuos ayunos apan, y agua, y tan asperas diciplinas, q̃ era necessario curarle, las llagas que de los açotes tenia, y con los continuos trabajos, que por la charidad tomaua en el hospital. En vna gran peste que huuo, se echo mas bien de ver, el zelo que tenia de la saluacion de los Indios, y la ardiente charidad de que era dotado, para curar los pobres, y llagados, andando tan diligente y cuydadofo en esta necesidad, que se echaua de ver, que aquella diligencia pacia del Espiritu santo, que moraua en su alma. Y viendo como prudente, que de aquella pestilencia le podia resultar la muerte (aunque mostraua no temerla) tenia mucha mas cuenta, con su aprouechamieto espiritual, ayunando, trabajando, castigando su cuerpo, con asperos cilicios, y penitencias, y humillandose en todo. Y desocupado de las forçofas obligaciones, tenia por descanso el apartarse en algun lugar solitario, adonde pudiese con mas silencio orar, suplicando a la diuina clemencia, admitiese su pequeño deseo, q̃ tenia de seruir a los necesitados, en aquella general necesidad.

Y viofe.

Y viofe hauer oydo el Señor su oracion, porque le dio salud para curar, y consolar a todos los enfermos, que huuo en el hospital, en tiempo de aquella trabajosa peste, siendo medico, cirujano, y regalando, con amor de madre a todos. Porque en todos ellos consideraua a Christo necesitado.

Queriendo Dios nuestro Señor galardonar el gran trabajo de su seruo, acabada la pestilencia casi del todo, fue herido della, y viendose mortal, dixo a los religiosos, que el sabado siguiente dicha la missa de nuestra Señora, hauia de morir. Y estando diziendo la gloria en la missa, de nuestra Señora, dió voz diziendo, que via la santissima virgen, y a nuestro padre S. Francisco, y a Sant Antonio, y a otro compañero. Y acabada la missa como el hauia dicho (y segun se entiende lo supo por diuina reuelacion) hauiendo recebido la extremauncion, diziendo el credo con mucha suauidad de espiritu, espiro. Dexando por consuelo a los religiosos, la memoria de sus muchas virtudes. Las quales consideradas de los frayles, asi sacerdotes como legos, conoceran que fueron effeto marauillofo, de la liberal mano de Dios, y de la santa oracion, con la qual perdiendo su condicion colerica, gano la sinceridad de niño, para entrar en el reyno de los cielos.

Marauil-
losa uisio.

CAP. XXVI. DE CINCO religiosos dignos de memoria.



Vnque para muchos prouechos, y por santos fines se pretenden escriuir las virtudes, en que muchos religiosos florecieron, por mas diligencia que se haga no se puede saber de ellos, la mayor parte de sus heroycas obras, las quales es cierto que estaran eternamete escritas en el libro de la vida en el cielo. Pero es de uida muy deuvida, historiar lo que de sus virtudes se pudiere fielmente collegir, para que en todo tiempo sean conocidos y de muchos



muchos imitados.

El P. F.
Matheode
Burgos.

Fue Comi-
sario.

Fue ala
China.

El padre fray Hieronymo de Burgos como tomo el habito en la prouincia de Sant Ioseph, hechauasele de ver en la perfeccion de su vida, los buenos principios que tuuo en la religion. Y como fuesse dotado de grande prudencia, y tenido por muy amigo dela pobreza fue embiado por commissario delos terceros religiosos, que embiaron alas Philippinas. Y su religiosa vida, por las partes por donde passaua afficionaua a todos los que le tratauan, y los dexaua muy edificados. Despues que lle-go alas Philippinas, desseo de sacrificar su vida en peregrina-ciones santas, y si huiesse occasion enel martyrio, fue ala gran China. Y en los mayores trabajos que padecio, con otros com-pañeros como se dixo en el libro segundo, se hallaua pagado de lo que padecia, considerando que eran por su Dios, y por el ze-lo dela conuersion de aquellos infieles. Y como hauia alcan-ça-do don de contemplacion, della le nacia el tener mucha paci-encia, en las enfermedades, causadas de su aspera vida, acompa-ñandola con gran modestia y recogimiento, quando no era ob-ligado por la charidad, a interumpilla. En la vltima enferme-dad que tuuo mostro mucha resignacion de si en la voluntad diuina, la qual entendiendo que se cumplia en su muerte, aca-bo muy consolado, confiando de que la virtud delos sacramen-tos q̄ recibio, se le hania de comunicar, para alcançar la salua-cion de su alma.

El padre fray Francisco de Segura, merecio gran corona en el cielo, por lo mucho que trabajo, en la conuersion delos In-dios, siendo muy diligente en enseñarles el camino del cielo. Te-niendo por gran regalo los mayores trabajos que tenia, buscã-dolos por los montes, y lugares escondidos. Viendose por es-to en muchos peligros de perder la vida. Pero como yua ar-mado con la confianza de Dios, su magestad le librau de ellos. Y aunq̄ la dureza de algunos Indios, no sufriabiẽ el ser repre-hẽdidos de sus vicios, quãdo segũ prudẽcia era necessario, sin temor de perder la vida, reprehẽdia los pecadores. Y viaẽ el fruto

fruto de sus reprehenciones, y santas amonestaciones, en la en-mienda de muchos. Y como su alma estuuiẽse rica dela diui-na gracia, con rostro alegre y serenidad de animo, sufria to-dos los sucessos contrarios alu desseo, el qual era sobre todo, de seruir con muchas veras a Dios, sujetandose en todas las cosas, alo que la obediencia le mandaua. Y como a estos trabajos, aña-diese el rigor dela penitencia, con que mortificaua los brios de la sensualidad, enfermo grauemente. Y el enemigo que andaua como leon hambrieto, por hazerle caer dela amistad de Dios, no solo le persiguió, antes de caer enfermo, pero estando ya cercano ala muerte se le aparecio en figura de muger muy her-mosa, incitandole si quiera aun desseo deshonesto. Pero no fa-llo con su intento, porque aunque estaua flaco en las fuerças corporales, no por esso le faltauan las del Espiritu, y ayudado del Señor, diziendole al demonio muy asperas palabras, le hi-zo yr de alli, confuso y auergonçado, quedando el muy con-goxa dode tan mala vision. Y entrando luego vn religioso a vi-sitarle, le preguntó si hauia encontrado vna muger, y como di-xesse que no, viendole tan affligido, por sus ruegos le obligo a que le dixesse lo que hauia sucedido. Y dando gracias al Se-ñor por hauer salido victorioso de sus enemigos, dentro de me-dia hora acabo la vida, para subir triunfando a recebir la co-rona dela gloria.

El padre fray Francisco Ramos, fue zelosissimo predicador del sancto euangelio, aprouando lo que predicaua con sua san-ta vida, y angelica conuersacion, por muchas prouincias por donde andauo, mouido del desseo que tenia, de que en todas partes fuesse Dios seruido. Y como tuuiẽse muchas buenas partes, de letras, y religion, fuele encomendado en Es-paña que lleuase religiosos alas Philippinas. Y viendo el demonio, el fuerte (aunque pequeño) exercito de buenos soldados de Christo, que yuã destinados para aquella tierra, batuntandõ q̄ le hauian de hazer tan terrible guerar q̄ le quita- sen el señorio y mando, q̄ tenia sobre los infieles q̄ en aquellas Islas

Grane tẽ-
tacion.

El P. F.
Francisco
de Ramos

Fue comi-
sario.



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

Islas le adorauan. Por varios medios les hazia contradiccion para que no prosiguiesen tan santa jornada, y como de estos trar bajos y contradicciones, cupiese a este siervo de Dios la mayor parte, lleuaua esta pesada cruz con mucho sufrimiento, y fortaleza, por hauerle dado el Señor talento natural, y mucha fe, y confianza, en que su magestad le hauia de ayudar, para semejantes tribulaciones. Las quales vencidas con muchos merecimientos de su alma, a medida de su desseo llego alas Philipinas. Adonde con el buen recebimiento que le hizieron, y viendo de quanta importancia hauian de ser los religiosos q̄ traya, se dio por bien pagado destes trabajos. Y olvidado de los pasados, començo con indecible espiritu, los de aprender la lengua y conuertir infieles, conseruando en la fe, con su vida exemplar, los ya conuertidos. Y conociendo quan agradable seruicio era a Dios, el alumbrar con la luz euangelica, a las tinieblas de los Idolatras, y padecer en este ministerio tribulaciones, y peligros, en mar y tierra, no rehusaua estar en las tierras mas en fermas, alas quales otros temian yr, porque no faltase ministro a los Indios, que uiuian en ellas. Y era muy tenido dellos, y respetado, porque con su estrecha pobreza, los edificaua, y su alegre y charitatiua condicion les atraya ala fe. Mas como sobrepujase el trabajo ala salud, fue su muerte muy en breue, aun que su galardón sera eterno en el cielo, segun de su santa vida y zelo; y de los muchos Indios que baptizo se puede colegir.

*Aborre-
cia su vida
por la cha-
ridad del
proximo.*

*P. F. Gó-
çalo del
Castillo.*

El padre F. Góçalo del Castillo, fue llamado del Señor para la religion, siendo canonigo de la Iglesia catredal de Manila. Por que defengañado de los embustes del mundo, y de las mentiro-
sas riquezas, que van a buscar los hombres hasta aquellas tie-
rras, deseando saluarfe, y no seguir el camino del interes, y codicia, se desnudo con mucha alegria espiritual de todo lo tempo-
ral. Y deseado desnudo de lo terreno seguir a Christo desnudo y crucificado se hizo su verdadero soldado, haziéndose menor, en-
tre los menores, de la religion del desnudo, y crucificado alfe-
res de Christo nuestro padre San Francisco. Y en la religion me-
nos-

nosprecio a si mesmo con tan humildes obras, que siempre bar-
ria la casa, y traya agua a la cozina, conseruandose en esta hu-
mildad, con mucha oracion, y abstinencia, deseoso de la per-
ficion de su alma. Para tan alto fin, tomaua por medio el a-
partarse de las conuerfiones, que no eran de provecho, guar-
dando silencio en todo lugar, y temiendo no quebrantar la re-
gla que huia prometido. Y recelando ser vencido de las mu-
chas tentaciones con que el demonio le daua en que merecer,
dezia cada dia missa con mucha preparacion. Y como fuese
gran siervo de la Virgen santissima nuestra Señora, rezaua con
mucha vtilidad espiritual, la santissima deuocion de su coro-
na. La qual es muy celebre en la religion Franciscana, y ha si-
do confirmada con muchos milagros, baxando de los cielos
la Reyna de los Angeles, a enseñarla a rezar a muchos de sus
deuotos. Y en particulares mercedes que les ha hecho, les ha
declarado, quan agradable le es esta deuotissima deuocion, co-
mo en la tercera parte de las Coronicas de nuestra orden se di-
ze. Y con la experiencia que muchas personas deuotas tienē,
con este loable exercicio, se comprueua lo mucho que del se na.
puede dezir. Pues con el se conuerten los pecadores, y los ju-
stos acumulan gracias, grangeando el fauor de la exellentis-
sima Princesa del cielo, como se vio en este deuoto religioso.
El qual perseverando en la guarda de los diuinos mandamien-
tos, y en seruir a tan liberal deuota, llegada la vltima hora de
su vida, començo a sentir el premio de su virtud, y deuocion,
muriendo muy consolado, y con gran confianza de que yria
a la gloria celestial.

*Deuotode
nuestraSe-
ñora.*

*Deuocion
de la Coro-
na.*

El Padre fray Francisco de Trugillo, fue luz de los genti-
les, de los quales con sus seruorosas amonestaciones conuer-
tio muchos. Y fue tambien sal de la tierra, siendo en sus obras
muy charitatiuo. Y conociendo los efectos de la charidad, de-
zia siempre aquellas palabras de San Pedro, charitas operit
multitudinem peccatorum, la charidad es el remedio para ser
perdonados muchos pecados. Su condiciō era muy agradable a
los

*P. F. Fran-
cisco de
Trugillo.*

1. Pet. 4.

V. los



*Aconseja
ua la vida
solitaria.*

los Indios, y el modo de enseñarles muy claro, y el de reprehenderles discreto, y desta manera conuertia (con el diuino fauor) muchos de ellos, trayendolos de los montes, para que hiziesen pueblos. A los que via aprouechados en la christiandad, les aconsejaua (considerando el talento de cada vno) que hiziesen por algunos dias vida solitaria en algun mōte, a la imitacion de los fieles de la primitiua yglesia. En los pueblos de los Indios edificaua yglesias acoſta de ſu ſalud, por el mucho trabajo que tomaua. Y para que no huuiere impedimento para venir los Indios a ellas, adereçaua los caminos, atajaua los rios, y no perdia ocasion, en que pudiese aprouechar al proximo. Andaua por las calles enseñando la doctrina, y buſcando los enfermos, para curarles el alma, y para darles algun regalo. Con eſte intento aunque era muy pobre, guſtaua mucho tener en ſu celda los regalos que los deuotos le dauan. Eſtando pues empleando todas ſus fuerças y ſalud, en trabajar en la viña del Señor, edificando ſeminarios, adonde aprendieſen los Indios a leer, y eſcriuir, a rezar, tañer, y cantar, acabo ſus dias ſantamente, de vna muy graue enfermedad, dexando nombre de gran miniſtro, y de gran ſeruo de Dios. Y confirmoſe mas eſta fama. Porque auiendo ſido ſu cuerpo enterrado en vn lugar humido, adonde muy en breue ſe conſumen los cuerpos, algunos años deſpues de enterrado fue el ſuyo hallado entero, y con el habito. Lo qual fue motiuo para que todos dieſen gracias a Dios nueſtro Señor. El qual ſea bendito para ſiempre, pues tan admirable ſe mueſtra en ſus fieles amigos.

*coſa mara
uilloſa.*

CAP.

CAP. XXVII. DE LA VIDA
del Padre fray Andres de San
Antonio.



Stan poderoſo el amor de Dios, que transforma en ſi a los coraçones de que toma poſſeſſion, ha ziendoles tan cuydadosos del bien eſpiritual y corporal del proximo, q̄ los varones endioſados, olvidados de ſi, del todo ſe entregan, alo que el amor, y charidad, les incita. Como todo el tiempo que trate al Padre fray Andres de San Antonio, lo vi en el. Por que de tal manera viuia deſcuydado de ſu ſalud corporal, y cuydadoſo de la gloria de Dios, y prouecho del proximo, que ſus obras no ſe endereçauan a otro fin.

*Eſſeſe del
amor de
Dios.*

Tomo el habito eſte muy religioſo Padre en la prouincia de Burgos. Y como aquella ſanta Prouincia ſea eſcuela de religion, fue tambien enseñado en ella, q̄ deſde ſu nouiciado començó a dar grādes mueſtras de las muchas virtudes, en q̄ en el diſcurſo de ſu vida florecio. Y aunque por la obediencia gaſto algunos años en los eſtudios de artes, y Theologia, no faltaua vn punto a ſus deuociones, y al exercicio ſanto de la meditacion, reduziendo a la voluntad todo lo que conocia de las coſas naturales. Arouecharlo tanto ſu eſpiritu con la perſeuerancia en la oracion, que con la abundancia del amor diuino que en ſu alma moraua, encendia en deuocion las perſonas que le tratan, incitandolas a los miſmos exercicios de penitencia, y contemplacion, en que el ocupaua el tiempo. Renouando cada dia los deſeos, con nuevos propoſitos y promeſſas, para eſforçar la naturaleza en la perſeuerancia de la virtud, con la obligacion de la promeſſa.

*Buen me
dio para
arrouechar
en eſpiritu.*

Para crecer mas en la ſanta humildad, hazia particulares actos de conocimiento de ſu propia baxeza. Y por no hazerſe

V. 2.

como



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Exercicio
para gran
gear hu-
mildad.

como insensible a los oprobios y a frutás, (que suelen ser muy mal recibidas de la sensualidad) tenia hecho concierto con vn su amigo espiritual, para que el vno notase los defectos del otro, y se reprehendiesen con aspereza de palabras, acriminando los descuydos pequeños, como si fueran culpas muy graues. Y como el desocupaua su alma de toda presumpcion, y amor proprio, el Señor la hermoseaua con sus diuinos dones, y gracia. Y ayudados della, el y su intimo amigo, acabados loablemente sus estudios, con licencia de su Prelado fueron a la vniuersidad de Alcala, deseosos de aprouechar en las diuinas letras, y mucho mas de imitar a los sanctos de nuestra primitiua religion, en todo genero de santidad. Y como este deseo despertase siempre su memoria, tenianla muy grande de aprouechar en la perfeccion. Y pareciendoles que la hallarian en la muy santa Prouincia de Sant Ioseph. Despues de bien instruydos en la sagrada Theologia, se passaron a ella. Y este Apostolico religioso mouido con los exemplos de mortificacion, y menosprecio, que via en los religiosos de los conuentos, adonde viuia, ponía por obra sus antiguos deseos. Humillandose con affectos, y obras de menosprecio de si mesmo, y de todas las cosas del mundo. Disponiendose con ayunos, vigiliyas y diciplinas, para subir al monte alto de la contemplacion, a tratar con su Dios familiarmente. Y bien se hechaua de ver en su sancta conuersacion, que en ta soberana familiaridad era enseñado de Dios en las cosas celestiales, su espiritu leuantado adeseñar en todo el honor diuino, y la saluacion de las almas por quien su Dios murio.

Zelofo
predica-
dor.

Era tan infatigable en predicar y confessar, q̄ parecia hecho de bronze para estos officios. Porq̄ el hãbre q̄ tenia de almas para el cielo, le hazia no sentir el trabajo corporal. Mas antes de dia, y de noche estaua siempre aparejado, para semejãtes obras de charidad. En sus sermones predicaua vicios y virtudes, incitãdo con santas consideraciones a los oyentes a penitẽcia. Y cõ tato zelo y espiritu se enseruorizaua, q̄ era muy copioso el fruto

fruto que hazia adonde queria que predicaua. Y viendose obligado por la ganancia que hazia de muchas almas estragadas con los vicios trayendo las al camino del cielo, no solo daua gracias a Dios, pero en reconocimiento de las mercedes que en esto recibia, en las plaças y en las yglesias y casas, offiendose ocasion siempre predicaua penitencia. En las confesiones de grandes pecadores, y hombres facinorosos, que el Señor alumbraua por medio de su predicaciõ, mostraua muy grande mansedumbre, y charidad prouocandoles con sus sanctas amonestaciones, y ternura espiritual de su alma, al conocimiento de la grauedad del pecado, y de las penas infernales, y premio eterno de la gloria. Y segun lo que se hechaua deber en la enmienda de muchos, la misericordia de que vsaua con los pecadores, era enseñada del Padre de las misericordias, con quien por medio de la oracion comunicaua. Y de su diuina Magestad manaua la virtud de sus palabras, para hazer guerra a los principes infernales, facandoles de su tyránico imperio, las almas manchadas con muy grandes, y publicos pecados.

Como estaua su coraçon dispuesto a las diuinas inspiraciones, para executar la diuina voluntad, entendiendo que esta era, de que se sacrificase del todo al aprouechamiento de las almas, abalançaronse sus deseos a desear emplear los talentos recibidos de Dios, en la conuersion de los infieles, adonde pretendia confirmar la verdad del euangelio que predicaua, con el derramamiento de su sangre. Y como comunicase diuersas vezes esto con su magestad en la oracion, con profunda humildad, conociendo por la perseuerancia de tan buen deseo, q̄ le seria esta obra grata, en la primera ocasion q̄ yua religiosos para las Philipinas (en compaña de su virtuoso amigo, el padre fray Alõso de la madre de Dios, por ser varõ en quiẽ lesu Christo nuestro Señor puso muchas virtudes, y era de su mismo espiritu) se señalo para tan justificada jornada. Y partiendose apostolicamente a pie, y sin prouision de cosa temporal, por

Fernoro-
sos deseos

El p. fray
Alonso de
la madre
de Dios.

V 3

con-



VNIERSIDAD
DE SALAMANCA

confiar en la diuina promesa, salio de su conuento con increíble sentimiento de los moradores della, por carecer de la compañía de tā verdadero frayle menor, y con grādes merecimientos nacidos de la paciēcia que tuuo en los trabajos del camino, lle- go a Seuilla, dexando por el camino con su vida exemplar, y prouechosos sermones, sembrada muy celestial doctrina. Y en el couento muy religioso de San Francisco de Seuilla, dio tan buen exemplo, que de todos eran notada y alabada, su modestia, obediencia, pobreza, y castidad, y el seguimiento del cho- ro, y horas de oracion de dia y de noche.

*Grande co-
fiancia en
los tribu-
jos.*

Quando vino el tiempo de embarcarse, venciendo con la fortaleza y confianza en Dios, el temor humano que de los pe- ligros y trabajos de la mar suelen resultar, se entro en vn galeō con grandísimo contento de todos los que yuan en el, por lle- uar tan buen religioso en su compañía. Y aunque anduuo mu- chos dias embarcado, por no hauer orden para proseguir el ca- mino de Indias que se pensaua. Y tuuo experiencia de lo mu- cho que se padece en la nauegacion, boluiendo al puerto, no se entibio en su buen espiritu. Antes sabiendo que el año siguiente auia de yr flota alandueua España, aguardo con mucho cōte- to casi vn año para yrse en ella. Y por desear gozar mas a solas de la consideracion de las cosas soberanas, se fue al muy reco- leto conuento dela Rizafa junto a Cordaua. Adonde como no uicio (aunque era ya antiguo en la religion) se sujeto en todo a las obras de humildad, y dela obediencia. Por la qual, para que aprouechase a muchos con su buen espiritu y doctrina, yua mu- chas vezes a predicar a Cordoua, y eran muy aceptos y de grā consolaciō y prouecho sus deuotos sermones. Desde alli (al tiē- po de partir la flota) salio muy renouado en espiritu y deseos de cruz. Y haviendonos juntado hasta cinquēta religiosos para las Philipinas (vno dōs quales sin merecerlo fuy yo) estādo todos en Caliz, viuiamos muy deseosos de conocer este bendito reli- gioso, cōpañero de nuestra peregrinaciō, por lo mucho que de sus virtudes entre frayles y seglares dezia la publica voz y fa- ma, y

ma, y quando allego en pocos dias se hecho de ver, en el con- cierto de su vida, que era poco lo que se dezia. Porque en el tiē- po que estuuiamos en aquella ciudad, gastaua todo el tiēpo en grangear para el cielo almas, confesando y predicando sin can- sar, y en el cuydado q̄ tenia de no faltar a las obligaciones mo- nasticas, se hechaua de ver que era verdadero religioso, y muy obseruante de su regla.

*Era inen-
sable Cen-
sefor.*

Entre todos los cinquenta religiosos que nos embarcamos resplandecia su charidad, porque mostraua amor de madre a los chicos y grandes, regalando a los necesitados y enfermos, tra- tandoles siempre de su salud espiritual y corporal. Con los re- ligiosos era tan apacible que de todos era muy amado, y te- nido por muy espiritual, como en las platicas, que de la vir- tud de la oracion nos hazia lo declaraua. En la Nueva España como verdadero obseruante de su regla, no aprouechando- se de la necesidad que muchas vezes tenia para poder an- dar a cauallo, anduuo muchos y muy fragosos caminos a pie, confiando en el Señor, que le hauia de dar fuerças, y el susten- to corporal. En la ciudad de Guaxaca, adonde estuuo algu- nos meses, fue de mucha importancia su asistencia para hon- ra de Dios nuestro Señor, y dela religion, y saluacion de mu- chas almas. Y para embarcarse para las Philipinas, desde esta ciudad, hasta el puerto de Acapulco camino tan rico de o- casiones de merecer, como pobre de todo consuēlo tempo- ral. Y en el nauio haziendo el officio de Martha, de tal fuer- te se dexo llevar de la charidad del proximo, que no solo cu- raua los enfermos, adereçandoles de comer, y procurando- les lo necesario, mas quitaua la mayor parte de su comida para darles, y lo mismo rogaua a muchos Religiosos que hi- ziesen. Andaua tan cuydadoso en estas santas obras, que del todo se oluidaua de su propria salud, y procuraua tan- to la espiritual de los marineros, que despues de hauer dicho en voz alta a prima noche la doctrina christiana a los Grume- tes, les hazia platicas espirituales, contādoles exēplos de santos.

*Era sueba-
ridad muy
grande.*



Por lo qual de toda la gente del nauio era muy amado, y reuerenciado como gran siervo de Dios.

tenia gran opinion en tre los infieles. Aunque no fuéramos los religiosos que yuamos en el nauio testigos de las muchas virtudes de este charitativo padre, los fe-
glares mouidos y obligados de su exēplo, y delas muchas buenas obras que del hauian recebido, por hauer sido su enferme-
ro, y medico espiritual, entraron en la ciudad de Manila, pu-
blicando la perfeccion de su vida. Por lo qual de todo genero de
gentes que oyeron su buen nombre fue muy bien recebido.
Aunque como el trabajo y calor del nauio hauia sido muy grā
de lleuo algo necesitado y enfermo, por lo qual en aquella ciu-
dad no pudo del todo ser conocido. Pero fue lo de los religiosos,
que no sólo gustaron de su buen trato, y religioso modo de co-
uersar, sino que muchos, como a oraculo del cielo, yuan a con-
sultar las cosas de oracion y contemplacion.

Vista pues de los padres la prouincia la perfeccion, y buē ta-
lento de este espiritual religioso, ofreciendose necesidad de
embiar algunos predicadores al reyno de Iappon, para ayudar
al Santo Comissario y Martyr fray Pedro Baptista, y a sus san-
tos compañeros, que hauia vn año que estauan alla, fue seña-
lado para tan importante empresa, por las esperanças que se te-
nia, que muy en breue cobraria entera salud, para hazer mu-
cho seruicio al Señor en el ministerio de euangelista, a que le
embiauan. Mas como su enfermedad fuéssse causada del exces-
sivo calor del viage pasado, y el tiempo que yuamos a Iappon
quatro religiosos fuéssse muy caloroso, hizose etico. Y aunque
desminuyéndose las fuerças corporales, crecia en las espirituales
en aquellos dias vltimos de su vida, daua a los que yuamos en
su cōpañia nuevos resplandores de santidad, y de espirituales
sentimietos. Y aparejandose cada dia para la muerte cercana q̄
esperaua, con notable sentimietto nuestro por la falta, q̄ tā buen
ministro nos hazia, se fue a gozar (segun se puede creer) dela glo-
ria q̄ esperamos, por ser deuida a sus charitativas obras y buenas
nos desleuó de padecer mucho, por plātara la fe entre los infieles.

Cap.

CAP. XXVIII. DE LA VIDA

del padre fray Antonio de villa
Nueva.

ES Dios nuestro Señor tan buen amigo de sus ami-
gos, que no solamente eterniza su memoria en el li-
bro dela vida, pero quiere que sean publicados los
dones sobrenaturales que les comunica. Y con mu-
chas muestras exteriores, quiere que seamos certificados, de
las mercedes que en esta vida, y en la otra haze a sus amigos.
Como se vio en la vida y muerte del venerable padre fray Anto-
nio de villa Nueva. El qual hauiendo sido muchas vezes guar-
dian en la prouincia del santo euangelio, y ocupándose muchos
años en predicar a los Indios Matalzinguos (cuya lengua es di-
ficultosissima y muy barbara) con zelo de mas perfeccion y po-
breza, despues de estar rico de buenas obras, y merecimien-
tos, con el trabajo de aprender tan dificultosa lengua, y de
administrar a gente tan barbara, se pasó ala prouincia de San
Gregorio, renunciando la guardiana de Metapeque que te-
nia. Adonde era muy querido y estimado, de los Indios y Es-
pañoles del valle de Toluca. Por que residio alli cerca de
veynte años, con tanto exemplo de honestidad que le hazia
ser muy venerado y temido, de los que no viuian honestamēte.
Despues de algunos dias que se hauia pasado a los frayles Des-
calos, estando con mucha humildad lauando los platos y es-
cudillas, le mando el prelado para exemplo y edificacion de los
muchos nouicios que hauia, que limpiase vn plato con la boca
y barba, lo qual el hizo tan presto, y con tan alegre voluntad,
como si lo estuuiera pensando, y esperando que se lo hauia de
mandar. Era tan penitente, que en sus mortificaciones, cilicios,
ajunos, vigiliyas y disciplinas, mostraua la viuia fe, y confiança q̄
tenia, de que hauia de ser remunerada su penitencia con pre-
mio

Promta
obediencia



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

mio eterno. Ayudandole el Señor especialmente, para que fue se viuo exemplo de aspereza, y penitencia a los religiosos de su tiempo, dexando eternizada la fama de sus santas obras.

fue ala
Chin.

Era tan ardiente el deseo que tenia de dar a conocer a Iesu Christo nuestro Señor a los gentiles, que quando fueron algunos religiosos al gran reyno de la China, por sacrificarse al Señor en tan santa jornada, fue en su compañía. Y despues de ha uer padecido no pequeños trabajos, con mucho sufrimiento y conformidad cō el diuino beneplacito, como tuuiese muy que bradas las fuerças corporales, con las cōtinuas asperezas, annq̃ no huuo mēgua en el desseo con q̃ viuia de padecer por Christo, huuola en su salud. Porq̃ le salto tanto en la ciudad de Canton, del reyno dela gran China, que con la falta de medicinas y regalos q̃ en aquel destierro tuuo, le sacó el Señor delas miserias desta vida, lleuandole a la holganza eterna del cielo, como en su cuerpo defunto semostro en la grā opinion y fama q̃ dexo de santidad, como testificarō algunas personas, en el testimonio que delante de escriuano de esto se tomo. Las quales dixeron, que hauian ydo en el nauio adonde lleuaron el bēdito cuerpo de este sieruo de Dios, sin corromperse desde Canton hasta Macan, despues de muchos dias que era muerto. Y que tenia tan extraordinario olor y fragancia, que daua grandísimo contento a todos los que yuan en el nauio. Lo qual haze cierto y verdadero, lo que se dixo al principio, de que en esta vida fauorece Dios nuestro Señor mucho a sus amigos, y en algunas cosas muestra, que sacandoles desta vida, los honra tambien en la otra.

Cosa de
Admiración.

CAP. XXIX. DELA VIDA
del muy bendito padre fray Ioan
de Oliuer.

Con



On muchos exemplos muestra el Señor en nuestros tiempos, quan abundate y feruoroso era el espíritu que comunicaua a sus amigos, en los tiempos passados, ilustrando su Iglesia con sus heroicas virtudes, y haziendoles tā insignes santos, q̃ el olor dellas era sufficiēte para cōuertir coraçones diamātinis, y hazer muchos hombres espirituales en la tierra. Tambien en nuestros dias se vio esto en la apostolica vida del muy bendito padre fray Ioan de Oliuer. Cuya alma mostraua ser cielo de la diuina sabiduria como la claridad delas muchas virtudes que como estrellas resplandecientes la hermoseauan lo testificauan. Dando ciertas reseñas, de que estaua endiosada, y llena de celestiales dones. Y aunque no fueros los que agora viuimos testigos de sus marauillosas obras, bastaua la comun voz que entre los Indios y Españoles delas Philippinas tenia, de su santidad, llamandole todos vniformemente el santo. Y siempre oy entre los religiosos que fueron sus subditos, y le conuersaron, que podia ser su virtud ygualada con la de los mas perfetos varones, que en nuestra sagrada religion florecieron.

Nacio este bienauenturado padre en el reyno de Valencia, y era su condicion natural muy ajustada alo bueno, y de gran de mansedumbre y piedad. Desde sus primeros años en la religion, dio muestras de quā agradable era su alma a Dios, haziēdola su magestad vn cielo, adōde atesorase sus celestiales dones y virtudes. Dādole su diuina gracia, para conseruar la limpieza virginal, porque con ella se hiziese mas amable, a sus ojos diuinos, disponiendole para que recibiese nuevas mercedes. Plantādo tā de veras las virtudes en el que como en el discurso de su vida se vio tenian hechas muy hondas rayzes, haziendole tan milagroso en la tierra, que las fuerças naturales no pudieran llegar a sufrir muchas de sus asperezas, sino fuera lleuado y confortado del impulso y empelō del espíritu santo. El qual hazia marauillosa la fortaleza, y perseuerancia en la penitencia deste su sieruo, paraq̃ conocida su flaqueza natural, se hechas

En todos
tiempos ha
baidoper
fetosvarones.

Fue virgē



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

se de ver, que hauia de ser su penitente vida confusio[n] de lo negligentes, en hazer penitencia, viendo que vn religioso tan espiritual y mortificado al mundo, la hazia tan grande.

La humil-
dad.

La humildad deste perfecto religioso era tan profunda, y estaua tan agena su alma de presuncion, y amor proprio, que a petecia tanto los menoscabos y desprecios, quanto fuesen los soberuios desear la honra. Y mas afrentas sufriera el, segun el conocimiento humilde que tenia de si, que todo el mundo de proposito le pudiera hazer. Y como se estimase a si en tan poco, tenia a todos en mucha reputacion, conociendose por inferior a los demas, a vn siendo prelado. Y como sabia la intencio[n] de nuestro Padre S. Francisco, a cerca dela humildad que auia de tener los prelados con sus subditos, mostrauase como sieruo de todos. Y si alguno le yua a tomar la bendic[i]o[n], postrado por tierra la pedia el primero, y viendose honrar, se sentia como agrauiado, por entender que la honra se deuia a los otros y no a el. Con los Indios se humillaua tanto, que aunque al yuzio de la carne y sangre juzgara que era demasia, el Señor premiaua su virtud, en dar a conocer aun a los Indios mas bocales, la grandeza de la humildad, deste humilde sieruo suyo. Estimandole los Indios, y honrandole como a Santo, y procurando imitarle en esta altissima virtud. La qual como era el fundamento de sus heroycas obras, estaua ya connaturalizada en su alma, por tenerla tan vazia de su propria estimacion, que parecia estar en el estado de la inocencia.

El amor
de Dios.

El amor de Dios estaua en su alma en tan supremo grado, que segun sus obras manifestauan, no viuia para si, ni para cosa de la tierra, por estar deificada, con la vida espiritual dela gracia. Y ansi su cuydado era zelar la honra diuina, procurando en todas ocasiones, que el nombre de Dios fuese santificado y hecha su santissima voluntad, ansi en la tierra, como en el cielo. Andaua tan absorto en Dios, y fuera de si, que aunque hallaua el suelo no viuia segun las leyes de la sensualidad, mas su conuersacion (como de si dize San Pablo) era en los cielos. Y declara-

declaraua bien el deseo que tenia de viuir con Christo, pues ningun peligro ni trabajo le hazia quebrar vn punto, dela perfeccion de su vida. Y confiado en su dulce y amado Iesus, se hallaua muy seguro aun en las ocasiones de muerte, que por hazer fielmente el officio de apostol, por mar y por tierra se le ofrecian. Y viafe palpablemente, que el Señor le librau[a] marauillosamente. Como quando estando ya muy cercano de agarse, en la laguna de Moron, el Señor le guardo la vida, para que la emplease toda en su seruicio, Y no era ingrato a todas estas mercedes, porque parecia que andaua Dios, y el en competencia. La magestad de Dios en hazerselas, y el en seruirselas. Reconociendo siempre que hazia poco, y que todo lo q[ue] el podia hazer nacia dela gracia diuina.

Libraua
Dios de pe-
ligros.

La charidad del proximo, era la que totalmente estaua apofesionada de este Anglico varon. Porque es increyble lo que trabajo en la conuersion, haziendo Igle[si]as, juntando pueblos, buscando por los asperos montes, y valles cenagosos a los Indios, predicandoles y confesandoles, con indecible sed de que se saluasen. Trabajo tanto en poner aquella lengua Tagala en arte, clara y distintamente, poniendo mas copiosamente, lo que el muy venerable padre fray Ioan de Plafencia dexo escrito (como en su vida se dixo) que parece que no dexo a otros que trabajar en esto. Y porque no se les hiziese a los religiosos dificultosa de aprender, se ocupaua de dia y de noche por enterarse bien en ella, preguntando a los Indios, notando los afectos, y la propiedad y modo de significar de los vocablos. Por lo qual fueron muchos los tratados que dexo escritos en esta lengua Tagala. Porque no solo aclaro el arte, pero aumento el vocabulario, compuso sermones, y opusculos muy necesarios, los quales son muy celebrados de los ministros curiosos de todas las religiones, estimando en mucho el muy importante trabajo, que con zelo dela saluacion de aquellas almas tomo por amor de Dios. Y deuda deuida era, q[ue] sus estudios fuesen aceptos a todos, pues dexaua el comer, y el dormir por estudiar, lleuado

charidad
del proxi-
mo.



uado dela esperança que tenia, del aprouechamiento delos fieles, y conuersion delos infieles, porque este era su fin principal lleuado dela charidad del proximo. Por lo qual se olvidaua, de tomar el sustento corporal, por acudir ala necesidad del proximo. Y succediale muchas vezes, que acabando de dezir misa (la qual celebraua muy de continuo y con particularissima deuociõ) siendo hora ya de comer, no se acordaua de su necesidad corporal, por yr a cathetizar algun gentil, o confessar algun enfermo, por occuparse en el bien de los Indios. De los quales por estas charitatiuas obras era muy amado, y tenido por verdadero padre.

Inuencion
santa.

La pacien-
cia.

Quando comia, dexaua la mayor parte de su racion para los pobres. Y como fuese deuotissimo del niño Iesus, quando tomaua refecion corporal, tenia tan presente la pobreza q̃ este celestial Señor, tuuo en el pesebre de Belem, que todos los bocados que comia, referia a su diuino amor. Y como contemplase a este diuino y pobre infante, en sus pequenuelos los pobres, siempre repartia su comida con ellos, enriqueciendose de merecimientos, con esta santa inuencion, como muchos varones espirituales acostumbra, ofreciendo cada bocado a Dios nuestro Señor, o a los santos en particular, para que juntamente satisfaziendo el cuerpo a su necesidad, tome el alma refecion espiritual, y meritoria. Con los enfermos era piadosissimo, visitandoles, y procurándoles primero la salud de sus almas, despues solicitaua lo necessario para socorrer a sus necesidades.

La paciẽcia y mansedũbre deste seruo del altissimo, mostro se en muchos casos particulares, y como le inclinase a estas virtudes su cõdiciõ natural mansa y humilde, era tã pacifico q̃ parecia no tener humor colerico. Y cõ ser grã theologo escholastico, quãdo arguia en las cõclusiones cõseruaua tãto su natural modestia, q̃ aunq̃ sus argumentos erã eficaces, y sus replicas subtiles, no perdia su mansedumbre, en lo qual vista la occasion de encolorizarse, hechauan todos de ver, q̃ el Señor le añadia el don dela modestia, a su manã cõdiciõ natural. Vna persona.

persona a quiẽ por cierto defecto reprehẽdio le quiso hechar d̃ vna vëtana abaxo, y derribãdole en el suelo le pisõ la boca con grã inhumanidad, y no solo mostro paciẽcia quãdo sufrio esta afreãta, mas jamas tuuo desãbrimiẽto alguno cõ el q̃ le afreãto, y lastimo, antes las vezes q̃ se ofrecia estar cõ el, le acareciaua, y regalaua cõ mucho amor. Vn Indio instigado del enemigo, viẽdo la castidad y honestidad deste castissimo religioso, persuadiẽdose por su falsa imaginaciõ q̃ no era tã bueno como parecia, y todos entẽdiã, le azecho muchas vezes, y no viẽdo enel cosa q̃ reprehẽder, vécido de su diabolica y maliciosa sospecha, entro cõ grã furia enel cõuẽto, diziẽdo a voces q̃ el padre tenia dẽtro vna muger. Y aunq̃ este innocẽte religioso estraño el lẽguage, no sentio turbaciõ alguna, antes cõ mucho sufrimiẽto le dixa, q̃ buscase su celda, y trastornase la casa, para q̃ del todo se detenga. Y lleugo a tãto el endemoniado pecho del malicioso Indio, q̃ hasta q̃ todo lo busco no salio de su engaño, pero cõ la innocẽcia y paciẽcia deste virginaly casto frayle el q̃ antes era cõmo demonio enacrnado, fue mouido a penitẽcia, y aunq̃ el le pudiera castigar no quiso, diziẽdo q̃ era villania dar castigo por la injuria hecha a el. La penitẽcia cõ q̃ este verdadero penitente trataua su cuerpo era tãta q̃ bastara para hazer santo al mas perdidohõbre d̃l mũdo, y como esta virtud no solo es necessaria para satisfacer por los pecados, mas muy admirable, y medicinal para preferuar el alma de ellos, y de todos los santos, y dela Virgẽ santissima cõhauer sido libre de todo genero de pecado, y del santo delos santos, Christo nuestro Señor, q̃ no podia pecar, fue muy amada, procuraua auentajarse en ella. por q̃ la cama q̃ tenia era de cordeles llenos de nudos, la mātã vnos remiẽdos de sayal, jũto cõ vnã estera rota. Y no cõtẽto cõ tener tã poco refrigerio d̃ noche, traya siẽpre vn aspero cilicio, cõ q̃ sujetaua la carne a su feruoroso espiritu. Por lo qual sin repugnãcia d̃ la sẽsualidaden muchas ocaliones (q̃ juzgadas segũ prudẽcia erã bastãtes) se abalãço a salir cõ algunas penitẽcias publicas, q̃ fuerõ de mucha edificaciõ. Mandãdole yr por ministro ayn lugar de

Occasion
grande de
merecer.

Nota.

La penitẽ-
cia



*Sant as
meritifica
ciones.*

de Indios, adonde la gente naturalmente era arisca, y poco de uota, por olvidar su dureza natural, con exemplos viuos, algunas vezes se hazia llevar por las calles medio desnudo el cuerpo, y con vna sogá al cuello, y que vn Indio le fuesse açoitando. Y para prouocar a penitencia a muchos indurecidos en sus pecados, otro viernes santo, hizo otro tanto en la Iglesia, lleuando vna pesada cruz a cuestras para, enseñar con semejante representacion a los christianos, algo dello mucho que su Dios en tal dia hauia padecido por ellos. Y aunque los Indios eran gente ruda, con tan admirable espectáculo, lloraua todos la passion de su Redemptor con grande deuocion. Y premiaua el Señor las penitencias de su siervo, con muy conocido fruto, y aprouechamiento de los Indios. En el tratamiento de su persona era tan aspero, y abstinentemente que pudiera competir con los padres antiguos del yermo. Porque su comer ordinario eran yeruas. Y aunque pudiera comer mejores manjares, como tenia enemistad santa que con su cuerpo, no queria darle algun refrigerio. Y si se le daua, era tan templadamente, que merecia tanto con la templança, quanto pudiera merecer con la abstinencia.

La obediencia.

Su obediencia era singular, porque aunque por su mucha humildad no quisiere ser prelado, conuencido de la obediencia (en quien del todo estaua resignado) admitia las prelacias, teniendo en ellas por menor y por siervo de sus subditos. Enseñando a procurar la hora de Dios, y la guarda de su regla. Alaba uo mucho a los frailes cuydadosos de la conuersiõ, confortandoles con sus consejos y buen exemplo. Y como concurriesen en el santidad y prudencia, no solamente fue muchas vezes electo guardian, y definidor, mas ultimamente descanando el muy venerable padre fray Pedro de Pila Comissario general de nueua España, poner vna persona tal, en las Philipinas, para que tuuiese su plenaria autoridad, señalo a este muy benemerito religioso, por Comissario general en aquellas partes, con gran contentamiento de los religiosos, sabiendo que se hauia de conseruar la perfecta obseruancia de la regla, con la vida exemplar de tan

*Fue comi
sario ge-
neral.*

tan apostolico Prelado. En quien aunque sus fuerças naturales eran pocas, hanian conocido gran teson en el andar a pie, y en otros trabajos. En los quales con el flaco exemplo de los Prelados fuellen afflojar los subditos.

La pobreza como tan amada de nuestro P. S. Francisco, era madre y esposa deste su verdadero hijo. Con ella comia y vestia, y ella resplandecia en su celda, y remendado habito, y en todas sus obras la tenia por blanco. Siendo electo Cissario general comenzando a visitar la Prouincia, fue necessario que vno le diese el tintero, y otro las plumas, porque los aparejos que tenia para escriuir era muy de pobre. Y como traxese vn sombrero de palma muy viejo (que en aquella tierra por razon de las aguas, y del mucho sol es necesario) dandole vn religioso otro mas sano, por no offender a su Señora la pobreza no le queria recibir, hasta que la importunacion de su compañero, y la conocida necesidad, le obligaron a tomarle. Y viendo con el sombrero razonable, zeloso de que no huuiese agraviado a la santa pobreza, dixo con mucha gracia y humildad. En verdad que parece que represento grauedad, con el officio. Y con siderada bien la hambre y deleo que tenia de ser pobre, excedia a la que tienen los hombres del mundo de ser ricos.

*La pobre
za.*

La castidad y virginal pureza deste honestissimo Padre acrisolola el Señor, premitiendo que fuese muy tentado de la sensualidad, para que sacase de tan trabajosas peleas gloriosos triumphos y victorias. Y bien se hechaua de ver, que para exercitarle en la virtud era tentado, pues siendo de flaca complexion y de muy pocas fuerças, y tan abstinentemente y espiritual como quedado dicho, traya como se lee de San Pablo este importuno enemigo, y estimulo de la carne. Al qual vencia con muy feruorosos actos de amor de Dios, y de la castidad, grangeando copiosos merecimientos para enriquecer su alma.

*Fue grande
su castidad*

*2. Cor. 12
Continua
tentacion.*

Siendo ministro de vn lugar de Indios, permitio el Señor que su castidad fuese peligrosamente tentada: tomando el Demonio por instrumento a vna muger principal. La qual aficionando se a la

X



Peligrosa
pelea.

Admira-
ble victo-
ria.

Laboracio

dose a la honestidad, y humilde modo de proceder deste bendito religioso, puso los ojos en el con deseos libres y poco honestos. Y como conociese su santidad, teniendo por imposible poder dezirle su voluntad, y mal pensamiento, fingiose enferma, y embiose a llamar para q̄ la confesase. Y quando vino, viendo la occasion apronechase della, para manifestarle su estragada afliccion. Y aunque las razones y palabras torpes escandalizaron los castos oydos deste honestissimo Padre, procuro con artificio discreto y palabras virtuosas, disuadirla de su intento, induziendo la al conocimiento de su culpa, con amenazas del fuego infernal. Y como nada bastase, para que la deshonesta muger dexase su pretension. Redimiendo el affligido religioso su vexacion, con artificiosa blandura, fingiendose algo vencido, la dixo, que queria baxar ala puerta, a ver si venia alguna persona, porque no huuiese testigo de su flaqueza. Persuadida ella, aque le tenia ya conuencido con sus importunos ruegos, y mugeriles lagrimas, le dexo baxar al portal. Adonde estava vn Indio q̄ ha uia venido en su compania, y llamandole, con gran feruor de espiritu se desnudo el pobre habito, y mando que le atase fuertemente a vn madero, y le diese muy crueles agotes. Y aunque el Indio rehusó de hazer lo que le mandaua, huuo de cūplir su mandato. Y agotole tan rezio, y sin piedad (mandandose lo) q̄ el ruido de los agotes hizo leuantar a la fingida enferma. Y el castigo que vio hazer en si al casto religioso, la sano de su deshonesta enfermedad. Quedando arrepetida de lo hecho, y el Demonio confuso, y vencido, y el sieruo Dios con victoria y ganancia espiritual: y quito al enemigo por despojos, las armas con que le hauia hecho guerra. Porque con sus sanctas persuasiones conocio la muger su culpa, y muy arepentida hizo penitencia de su pecado.

La santa oración tenia este deuoto Padre por principal exercicio, y recreacion espiritual. Porque aunque fuese muy ocupado en las cosas pertenecientes al prouecho del proximo, no afloxaua su espiritu en la meditacion de las cosas celestiales, comunican-

municando muy familiarmente en la oracion con Dios. Y falia su alma della tan enferuorizada, y con tan nuevas fuerças, q̄ los mayores y mas importunos trabajos, de la conuersion no le cansaua. Y como estava su coracon tan lleno y rico de Dios, siempre su boca era publicadora deste tesoro habiendo de las grandes mercedes, que hazia Dios a los hombres, y de los bienes eternos. Persuadiendo a todos a ser agradecidos a tan misericordioso Señor. Y muchas vezes parecia enagenarse de sus sentidos, con la embriaguez santa y espiritual, que manaua de estar transformada su alma en Dios. Y ansi quando la obediencia le mandaua predicar (como de la abundancia del coracon hablaua la boca) sus sermones eran doctos, y feruorosos, y de grande edificacion, y prouecho para las almas. Y como el fuese deuotissimo de la santissima Virgen nuestra Señora, a todos procuraua hazer de su mismo espiritu, y deuocion, induziendo les que rezasen la corona, o rosario de la serenissima Reyna de los Angeles. Sabiendo que por este medio se grangeaua mucho delante de la magestad diuina. Y el deseo que de la saluacion de las almas tenia, mostrole quando sabiendo que estava vn enfermo muy desconfiado de su saluacion, por que su vida ha uia sido llena de malas obras, y pobre de merecimientos, y temiendo la muerte se hallaua muy atajado, y confuso, le fue luego a visitar. Y pidiendole el enfermo con mucho sentimiento, que le fauoreciesse en aquella tan grande affliccion, y desconfuelo, el mouido de piedad y de compasion santa, le dio la mitad de todas las obras, satisfactorias que hiziese, hasta que el enfermo huuiese satisfecho por sus pecados, si fuesen necessarias. O admittible charidad, declaradora de la Alteza, a que el amor diuino hauia subido aquella bienauenturada alma, que aunque daua vida al cuerpo, tenia ya las propiedades, y condiciones de Dios, y de la charidad perfecta de los bienauenturados. Finalmente el espiritu del Señor le hizo tan famoso en toda manera de virtudes, que todos los hombres principales, y doctos, y espirituales, eran publicadores de

Deuotissi-
mo de nre
Sra Señora.

Excelente
chari-
dad.

X 2

lo



lo mucho q̄ fauorecia la magestad diuina a su grande sieruo. Y encarecian grandemente que en este colombino y sincero varon, estuuiesen hermanadas y juntas las letras y vna particular sinceridad, con la qual juzgaua de todos bien, no premitiendo que de algunos se dixese mal.

Finalmente comenzando a visitar la prouincia a pie, en tiepo de muchas aguas, saltandole las fuerças naturales, cayo en fermo. Y llegada la hora de su muerte (como notaró los q̄ asistían con el) tuuo muchos trabajos y peleas espirituales, y de quando en quando en voz alta dezia, Iesus, Maria, Francisco, y boluiendo algo en si mostraua tener mucho sosiego. Dandose le el Señor, para q̄ con nueuas fuerças boluiese a pelear con el Demonio, q̄ le hazia notable guerra. La qual declaro con vna palabra, que casi fue la vltima que hablo. Porque preguntando que dia era, y respondiendole que era viernes, dixo con grandes muestras de alegre confianza. Mañana me ha de hazer la Virgen particulares mercedes, y lleno de merecimientos, recibidos deuotísimamente los diuinos Sacramentos, acabo la vida diziendo. Dadle Señora con esse palo. Dando testimonio con estas palabras, como en sus peleas cō el enemigo, para asegurar su victoria, asistía su lado Iesu. Christo nuestro Señor, y su santísima madre, y nuestro Seraphico Padre san Fráncisco. En cuya compañía (segun se deue piadosamente entender) fue su alma llevada a la celestial Hierusalem, y puesta entre los grâdes santos de aquella Iglesia triūfante. Pues haziendo y enseñando, como verdadero frayle menor, merecio ser grande en la militante. Y aunque por su muerte carecieron los frayles de su santa conuersacion, y los Indios de su celestial doctrina, en vnos y en otros viuira por muchos siglos su memoria, redundando del buen olor de sus virtudes, gloria y alabança a Dios nuestro Señor.

C A P.

C A P. XXX. DE LA VIDA
del Hermano fray Francisco Menor.



Asido tan ilustrado el estado de los frayles legos en la religion de nuestro glorioso Padre San Francisco, con la fantidad de muchos religiosos que en este humilde estado han sido adornados de celestiales virtudes, que aunque las historias estan llenas de las lagrosas vidas de algunos, que en diuersos tiempos passados florecieron, de muchos mas se pudieran historiar grandes excellencias, y heroycos hechos, los quales estan eternizados, en la memoria de Dios. A quien se han dadas infinitas gracias, por las muchas virtudes que en nuestros tiempos acommunicado a muchos frayles legos, que han resplandecido en todo genero de virtud en la santa Prouincia de San Gregorio de las Philippinas. De adonde fue hijo el hermano fray Francisco Menor, tomando el habito para frayle lego en el muy religioso conuento de San Francisco de Manila. Y conforme a su nombre, no desdixo de la humildad, a su humilde estado de vida, teniendose por menor en su pensamiento, como en todo lo que hazia lo mostraua. Trabajaua con mucho feruor y cuydado en los officios de casa, que la obediencia le encargaua. Teniendo por aliuio y descanso, el exercicio sancto de la oracion, y meditacion. En el qual quanta virtud huuiese alcançado, lo declaraua biẽ sus asperas mortificaciones, y rigurosa penitencia, y el viuir entre los frayles con singular abstinencia, y feruorosa charidad.

Quiso el Señor hazer a este su sieruo vn raro exemplo de paciencia, dandole vna larga y grauissima enfermedad, con que conformandose con la diuina voluntad, aumento la paciencia, y se hazia rico de merecimientos, delante de los ojos diuinos. Y alcanço tanta gracia, que merecio ser visitado alli en la pobre cama adonde estaua, de nuestro Padre San Francisco,

X 3

como



Vista del
cielo.

como el dio a entender a dos religiosos que le entraron a visitar, encareciendo la gran consolacion espiritual, que de la visita de dos religiosos que acabauan de salir de alli, y de sus celestiales palabras, hauia recebido. Y como le preguntasen quienes eran aquellos dos religiosos, aunque no lo quiso dezir, del efecto dela visita, y de no ser conocidos, ni hallados, aunque los buscaron, se tiene por cierto haueido sido visitado de nuestro padre San Francisco, que por orden diuina vino a consolar a su verdadero hijo, en su enfermedad y affliccion, auuiendolo de las esperanças que deuia de tener, de que el fin de aquella enfermedad hauiendo de ser el gozo eterno. Como se puede creer que alcanço este humilde religioso. Pues perseverando en la paciencia y sufrimiento que era necessario, para hazer su enfermedad ganancia de bienes eternos, recibidos los diuinos Sacramentos, y ayudado de las oraciones de los Religiosos, acabo en el Señor, dexando les a todos con vna santa inuidia de su muy dichoso transito.

CAP. XXXI. DE LA VIDA
del muy deuoto Padre fray Ioan
Alvarez.

1. Cor. 9.

DE lo que mas se preciaua San Pablo tratando del officio apostolico, que por Iesu Christo nuestro Señor le fue encargado, era que se hazia a todas todas las cosas. Mostrandose tan verdadero Padre, y medico de las almas, que a nadie faltaua en sus necesidades espirituales. Y con esta diuina gracia hermanada con el zelo de la predicacion Euangelica, gano innumerables almas para la bienauenturança. Desta admirable doctrina se aprouecho el muy deuoto Padre fray Ioan Alvarez, porque ayudado del diuino fauor, a todo genero de gentes era grato, y en todas las neces-

necesidades espirituales del proximo era tan charitatiuo, que se hazia a todos todas las cosas. Y particularmente, afficiono las voluntades de los Indios, para que admitiesen su santa doctrina con notable gusto, conociendo el mucho amor que este muy bēdito Padre les tenia. Por lo qual con su muerte fue muy general el desconuelo entre ellos, y fue muy gran perdida faltar este apostolico varon. Pero el seguro que todos tenian de su gloria, mitigaua la tristeza, y pena que su muerte les causaua. Viendo que con ella se perdian las grandes esperanças que del tenian.

Entre los quarenta y seys religiosos que llegamos juntos a las Philipinas, fue tambien el muy religioso padre fray Ioan Alvarez. Y por las muchas virtudes, de que estaua adornado era muy amado de todos, y tenuta su vida por exemplo de los mas perfectos. Porque mostraua en ella la buena doctrina, que el año del nouiciado aprendio en el celeberrimo conuento de San Francisco de Salamanca, adonde tomo el habito. Fue natural de la villa de Santa Marina, en el reyno de León, ^{Fue hijo de} junto a la ciudad de Leon. Sus padres que eran honrados ^{que la prouincia de San} de todo esto, y de lo que se dixere como hijo de la misma prouincia, y que viui en algunos conuentos con el, ^{tiago.} puedo dar testimonio) por conocer su buena habilidad le embiaron a estudiar a Salamanca, adonde el Señor le escogio para seruirse del en la religion. Y aprouo tambien en su nouiciado, que desde el principio se tuuo esperança, que hauiendo de ser gran religioso. Y por que adunase las letras con la virtud, y emplease su buen ingenio en esta loable ocupacion, le dieron estudio de artes en el muy religioso conuento de S. Francisco de Zamora, adonde de su honestidad y recogimiento y mucha religiō, fuy yo testigo de vista. Y como huiese aproueado en las artes, acabado el curso, fue embiado al conuento de Salamanca (seminario que es de religion y letras,) para que estudiase alli Theologia. Y como su principal disinio, y fin, fuese no descaer de la religion y sanctidad, siempre se conocio en el, que el cuydado de buscar el



Nota.

reyno de los cielos, era el principal que tenia, aunque no le faltaba para las demas obligaciones. Acabados loablemente sus estudios, dio muestras en los primeros sermones que predico, de que hauia de ser buen predicador. Porque el Señor fizo del como de fiel siervo muchos talentos.

Grande
humildad

Como viuia en su coraçõ el desseo dela perfeccion, acabados sus estudios se fue ala recoleccion de su prouincia. Adõde a medida del desseo, en compaña de grandes religiosos, q̃ alli hazia vida de angeles gastaua el tiempo en obras de oracion y mortificacion. Dando con su buen exterior a entender la pureza interior de su alma. Y llego a tanta humildad y menosprecio de si, que teniendose por el mas minimo dela casa, en muchas humildes mortificaciones acompaña a los nouicios, con notable edificacion de todo el conuento. Con los frayles (en especial en tiempo de enfermedad, era muy charitativo, visitando les, siruiendoles, y consolando les, con espirituales palabras. Y para crecer en todas las virtudes, tenia por medio efficacissimo el llegar se cada dia cõ mucho aparejo al santisimo sacramento del altar. Del qual le nacia despues de hauer celebrado tanto consuelo sobre natural, que en la presencia de su Dios (aquie en su pecho tenia debaxo de los accidentes) con muy deuotas lagrimas se reconocia por indigno de tan gran merced, y perseveraua por mucho espacio de tiempo dandole por ella gracias y comunicauale la magestad diuina tã particular espiritu q̃ en acabãdo de celebrar escriuia cada dia deuotissimas oraciones con q̃ se mostraua agradecido a Dios, y aumentaua sus santos desseos, y buenas obras, y sobre todo las horas de oracion. En la qual con la diuina gracia se conferuio tanto, que ni el predicar, ni el confessar, le era estoruo para que dexase las horas acostumbra das deste prouechosissimo exercicio. Y hechauase de ver en la eficacia de sus feruorosos sermones, y en el dolor que mostraua por la perdicion delas almas, que en la escuela de la oracion y meditacion, le enseñaua el Señor, y le comunicaua su celestial espiritu, para conuertir muchos pecadores, y con-

Salta con
grãespiri
tu de cele
brar.

consolar a los affligidos, y confortar a los mas aprouechados en la virtud, siendo a todos accepta su apostolica doctrina.

Entendiendo los padres de su Prouincia que seria gran serui cio de Dios, que este su siervo fuese prelado, poniendole como luz en el candelero, para que con su exemplo y prudencia gouernase a sus subditos, le hizieron guardian. Y aunque reuso el serlo, diziendo que no tenia partes para gouernarle asi, quanto mas a otros. Constreñido por la virtud y merecimiento de la santa obediencia, lo fue en el muy recoleto cõuento de nuestra Señora delas fuentes, junto a Agilar de Campos. Y en el breue tiempo que tuuo el officio, fue muy grato a sus frayles, y cõ su mucha religiõ y cuydado viuia todos santissimamente, como algunos dias q̃ yo alli estuue vi. Y el recogimiento que guardauan era de mucha edificaciõ para los seglares. Los quales por la grã deuocion que les tenian, eran tantas las limosnas que les dauan que fuera delo que era necessario para el sustento corporal, sobraua para edificar Iglesia y casa, q̃ todo se hazia entõces de nuevo, por hauer poco q̃ estauan alli los frayles. Y como cõ la obra se offrecia ocasion de trabajar, no faltando alas obligaciones interiores y espirituales de su officio, el por su persona trabajaua, incitandole a este cuydadoso trabajo, la deuocion de la sacratissima Virgen, aquien aquel conuento estaua dedicado. Mas como su espiritu le inclinase totalmente a los exercicios dela vida contemplatiua, deseand oser el menor entre los frayles, renunció la guardiania. Y alegando justas causas, y el gran desseo que tenia de aprouechar en la vida espiritual, le fue acceptado la renunciacion. Y para que consiguiese mejor su intento fue embiado por morador del muy obseruante conuento de S. Francisco de Villalon, Adonde luego dio muestras del aproue chamiento que su alma adquiria cõ la comunicacion diuina.

Buen ex
plo.

Era tan amigo dela contemplacion, y trataua con tanta aspereza su cuerpo ayunando, velando y disciplinandose, que de tro de pocos meses, faltandole la salud, por ser de cumplion delicada, no podia satisfacer a su desseo, viuendo con el rigor que



que viuan los otros religiosos en aquel santo conuento. Por lo qual por la obediencia, fue embiado a predicar al cōuēto de S. Francisco de Ponte vedra al reyno de Galicia, con esperança de que con el buen temple de aquella tierra, hauia de cobrar entera salud. Y dandose la el Señor no fue ingrato. Porque siempre viuia cuydoso de subir ala cumbre dela perfeccion, por el medio dela oracion mental. En la qual fuera delas horas que gastaua entre dia, despues de maytines perseueraua mucho. Y aun que por razon de ser predicador del conuento pudiera gozar de muchos priuilegios, como pretēdia agradar mucho a Dios, y grāgear auentajada gloria, postpuesta toda vana grauedad y autoridad, seruia ala mesa, y hazia otros officios de humildad con mucha alegria espiritual. Y como conociesen los seglares la perfeccion de su vida, no solo se aprouechauan de sus deuotos sermones, pero tenian gran consolacion en tratar con ellos negocios de sus consciencias y el gozar de su espiritual cōuersacion. Y entre otros religiosos que en el conuento eran imitadores de su muy religiosa vida, fue el gloriosissimo Martyr fray Francisco Blanco, que como en su vida se dira en compaña deste sieruo del Señor se enriquecio de muchas virtudes.

*Efetos de
el desseo
de mucha
gloria.*

*Como les
llamo el
Señor pa-
ra las Phi-
lipinas.*

Por medio de las quales traya la misericordia diuina a muchos pecadores al conocimiento de sus culpas, con particular enmienda de la vida y aprouechamiento espiritual. Como viuiese pues muy deseoso de mostrar en algo, y si posible fuesse enperder la vida en el martyrio, lo mucho q̄ ala magestad diuina amaua, sabiendo q̄ algunos religiosos graues y dotos, y muy amigos suyos, se hauian ofrecido a Dios para yr a Iappon, y China, sintio en su coraçon vn gran impulso para acompañarlos. Y hauiendo encomendado al Señor este negocio, diziendo por esta intencion muchas missas yhaziendo otras espirituales diligencias, para que en todo se hiziesse la voluntad diuina, quando llegaron a su conuento los que yuan a tā santajornada, mouido dela eficacia de su tan buen exemplo, del todo se determino de acompañarles. Y todo el tiempo que alli estuue-

ron

ron con las limosnas de algunas personas deuotas les hizo la charidad posible. Y entendiendo q̄ algunos de ellos, en especial sus particulares amigos el religiosissimo padre fray Luys Maldonado, y el muy espiritual, padre fray Diego de el Villar muy docto y prouechofo predicador recibira grā consolacion espiritual cō la comunicaciō de los padres Benitos recolectos de S. Ioā del Poyo (los quales renouado los principios de su sagrada religiō, viuē en mucha santidad) los lleuo alla. Y boluieron tan ricos de deuociō, y espiritu de padecer trabajos, q̄ sin oyrlse los santos colloquios q̄ tuuierō alla, se colligierō por sus effetos.

*P. fray Die-
go de Villar*

Como fuesse grande el amor que todo el pueblo tenia a este muy religioso padre, a medida del fue el sentimiento que mostrauan todos de su partida. En la qual manifesto quan de ueras estaua crucificado con Christo, dexando por su amor la honra el sosiego y quietud, despojandose de todo el consuelo temporal, que podia tener, por yr a padecer por su gloria, en compaña de sus sieruos. Y hechose de ver que hauia sido conforme ala voluntad de Dios su determinacion por el mucho fruto que hazia, por las ciudades y lugares por donde passaua, siendo muy sufrido en los trabajos de mar y tierra. En la ciudad de Caliz fueron muy acceptos sus sermones, y de gran prouecho para la conuersion de muchos pecadores, que mouidos con su santa doctrina se reconciliauan con Dios, haziendo confesiones generales con los frayles franciscos Descalços que passauan a Philippinas. Porque con su mucho espiritu se ponian a los mas elados coraçones, y engēdraua en ellos gran deuocion y desseo de seruir a Dios. A vn sermon suyo traxeron algunas mugeres publicas, y tomandole Dios por instrumento, vna de las tocada del auxilio diuino, cō grandes lagrimas y arrepētiēto dela vida pasada se cōuertio a penitēcia, y pidiēdo el ser remediada, con la diligēcia deste sieruo de Dios lo fue. Tambiē en la nueua España fue muy estimado por merecerlo su mucha religiō, y recogimiēto, dexado opiniō de grā religioso quādo separtio alas Philippinas. A dōde fue cō mdcha hōra y cōtē-

*Muy deue-
ras corres-
pondio. al
llamamiēto
diuino.*

*Predicaua
con gran
espiritu.*

tamiento



tamiento recebido, porq̃ los frayles y seglares publicarō luego sus buenas partes de gran Religioso, y auentajado preditador. Y muy en breue lo conocierō todos, gozando de sus santos sermones. De los quales nacia el aprouechamiento espiritual de muchas almas, y el amor grande q̃ todos le tenían, como a hombre embiado de Dios, para bien de aquella tierra.

*Fue cieſto
guardian.*

Viendo que su principal vocacion hauia sido para la conuerſion de los Indios, aprendio muy en breue la lengua, y haſiendole guardian de vn conuento cercano a Manila (q̃ por ſer officio de trabajo, y prouecho delos Indios lo admitio) podia ſatisfazer al conſuelo espiritual delos Eſpañoles y endoles a predicar los sermones ordinarios. Mas como eſtuuieſe ſu alma tã lleua del zelo de las almas, trataua muy deueras del prouecho espiritual de los Indios, enſeñandolos, y acareciãdolos con amor de madre, conſiderando que eran tiernas plantas en la fe. Perſuadiales aque fueſen muy deuotos de la Virgen ſantiſſima (de quien el lo era notabiliſſimamente) y de los glorioſos S. Ioseph y S. Ioan Euãgelista, y S. Diego ſus particulares abogados. Pretendiendo hazer de ſu miſmo eſpiritu a los hijos q̃ engendraua en Chriſto, predicãdoles q̃ fueſen deuotiſſimos de la feſtiuidad del ſantiſſimo Nacimiento del Verbo encarnado. Celebrãdo el con indecible deuocion aquellos ſantos dias, con cantares eſpirituales, y con otras muestras exteriores, publicadoras del jubi lo, y alegria eſpiritual de ſu alma. Cauſando en los de mas religiosos gran deuocion, y contentamiento, con lo que hazia, y dezia en ſemejantes dias. Daua tãbien conocer a ſus eſpirituales hijos, la grandeza deſte myſterio, y de las miſericordias de Dios, que en el reſplandieſen. Y tambien la inefable maravilla que el poderoſo braço de Dios humanado ſaco a luz, en la inſtitucion del ſantiſſimo Sacramento (de quien era muy de uoto) y les hazia que en eſta feſta hizieſen bayles, y dãças. Y a los niĩos de la eſcuela y ſeminario les enſeñaua a representar en ſu lengua, para que aſi crecieſen los fieles en la fe. Y para afſicionarles a las coſas de Dios, predicauales con mucha ſuauidad

*Hazia ha
ze-ſieſtas
por Cor-
pus Chri-
ſti.*

dad y llaneza, moſtrandoseles, manſo affable y charitatiuo, y caſtigando con blandura y amor ſus defetos, dandoles primero la razon, y cauſa del caſtigo para que le admitieſen mejor, Y dauales por penitencia quãdo no venian ala doctrina, o a miſſa, que barieſen la Igleſia, o limpiaſen el patio o aſiſtieſen en choro a la oracion mental y diciplina delos religiosos, porque aſi fueſen por ſus defetos caſtigados, y enſeñados. Y eſta es vna manera de caſtigo, de que vſan los muy prudentes en las nueuas conuerſiones, y de que ſe ſaca mas fruto, que no de otros rigores enſeñados dela cõlera, con aparencia de razon. Tambien les hazia limoſina, quitando de ſu comida, para remediar las neceſſidades delos pobres, cõſolaua los triſtes, eſforça ua los flacos, viſitaua los enfermos y defendia a todos, de los agrauios que les eran hechos. Por eſtas buenas obras q̃ hazia a ſus Indios, era muy amado y obedecido, y con amor reuerẽcial temido. Y ſin contradiccion alguna le ayudauan a los trabajos, que eran neceſſarios para adorno, y reparo dela Igleſia, y caſa. En los quales el era el primero, porque el cuydado que tenia de la honra y gloria de Dios, y aprouechamiento de las almas, le hazia ſer tan vigilante, como quien temia dar cuenta al gran paſtor Chriſto, de aquellas almas que por ſu amor admiſtraua. Y en ſu prudencia y modo de proceder era tan particular, q̃ podia ſer eſpejo y dechado, para los miniſtros d Indios.

En el buen gouierno que en adminiſtrar los Indios tenia, ſe deſcubrio el talento d gouernar que el Señor le hauia entregado. Y como concurrieſen en el todas las partes neceſſarias para vn peſeto religioso, aunque en edad no era viejo, ni hauia muchos años que eſtaua en aquella tierra, de todos los hombres graues y religiosos dela prouincia, era juzgado por digno de ſer prouincial. Y como la publica voz lleuala eſta opinion haſta ſus oydos, y el aborrecieſe tanto por ſu profunda humildad, los officios de mandar, congoxoſe mucho, oyendo lo que ſe dezia, reputandose por indigno de toda honra. Dela qual hauia venido huyendo deſde ſu prouincia. Y ſuplico al

*Prudencia
de buen
maeſtro.*

*Tenia buẽ
talento pa-
ra gouernar.*



Era amado de los Indios.

Fervorosa deuocion.

Señor muy encarecidamēte, que antes le lleuase para sí, que en tal se viese. Y parece que le oyo su magestad, porque antes de la elecion de prouincial, enfermo grauemēte de vna enfermedad penosa y peligrosa. En la qual descubrió gran tesoro de paciēcia, y tranquilidad de espíritu. Y estaua tan conformē cō lo que la magestad de Dios ordenaua, que del todo se mostraua resignado en ella, no estimando mas la vida q̄ la muerte, porq̄ no sabia qual era lo mejor para agradar al Señor. Y si deseaua la muerte, cōfiado en q̄ hallaria grādes bienes en la misericordia diuina. También apetecia el viuir por el biē de sus ouejas que administraua. De quien era tan amado, q̄ como los dicipulos de S. Martin llorauā la falta de su maestro, quando estaua cercano a la muerte, así estos llorauan la de su ministro y padre. Y perseveraron con el, los que eran necesarios para su seruicio, hasta que murio, desuelandose de dia y de noche por servir a quien tanto amauan. Como la enfermedad fue larga, muchas vezes se via muy affligido, en especial dela falta del sueño, y entonces con amorosas palabras puestos los ojos en el cielo dezia. Y como Señor que no quereys que vn punto repose? Hagase vuestra diuina voluntad. Viendose ya en lo vltimo le traxerō el santissimo Sacramento, y aunque su flaqueza era mucha, vestido de su pobre y aspero habito, se derribo en el suelo delante de la presencia de su Redemptor, estimando en mucho la merced que recebia en querer ser pasto de su alma, y via tico para el transito y jornada que desta vida a la otra esperaua muy presto hazer. Acabado de recibir el Señor quedo su espíritu tan lleno de consolacion soberana, que comunicādo fuerças al cuerpo, conualecio algunos dias, para aumentar el tesoro de sus merecimientos. Pero como la enfermedad era mortal, la recadia fue del todo sin remedio. Mas diole el Señor vn gran consuelo en aquellos dias cercanos ala muerte. Porque se celebrauan las fiestas del sacratissimo nacimiento del hijo de Dios, a quien humildemente suplicaua, fuese seruido de darle las pasquas en el cielo. Y quando le dauan esperanças de vida

da, conociendo el en sí que estaua mortal, pedia a su amado, el niño Iesus que si quiera en aginaldo, le concediesse, que fue se su muerte el dia de San Ioan Euangelista, su muy particular abogado. Y aunque no se cumplio su deseo el dia principal de este gloriosissimo santo, su dia octauo acabo el curso desta vida. Dexando ciertas esperanças de su saluacion, y olor de gran santidad. Y segun sus mas intimos amigos y confesores entendian, conseruo toda la vida la pureza virginal. Y llego a tanta quietud y sosiego sobre natural su alma, que como supe de vn particular amigo suyo (a quien el lo dixo glorificādo a Dios) tenia muy rendido el apetito sensual ala razon, gozando de este premio y vitoria, que los grandes amigos de Dios suelen tener en galardon y gajes de muchas batallas espirituales, que de los enemigos inuisibles han alcançado, amontonando muchos merecimientos para el cielo.

Llego a grā perfeccion.

CAP. XXXII. DE LA VIDA
delos padres fray Antonio de Maqueda
y fray Martin de Almandos.



Omo la charidad del proximo, sea a medida del amor de Dios como effcto particular suyo, los verdaderos amadores de Dios, procuran por todas las maneras que pueden, exercitarse en obras del amor del proximo. El qual estaua tan apoderado del padre fray Antonio de Maqueda, que todo su cuydado ponía en ver como pudiese aprouechar las almas, haziendo el officio de confessor, cō curiosidad de estudio y charidad encaminandoles cō grā suauidad a los penitētes en el camino del cielo. Con este milimo espíritu viuiendo en el muy recoleto conuento de San Francisco de Gerena de la muy religiosa prouincia de Andaluzia, cuyo hijo era, aprouechara notablemente a los que con el se confesauan, como yo vi estando alli en su compañía.

Huuo grā charidad del proximo.

Y co-



Y como testigo de vista puedo afirmar, q̄ era grande el deseo q̄ tenia dela perfecta guarda de su estado euangelico. Y viuia tã sin reprehension, que de todos era tenido por muy recogido y espiritual. Offreciendose jornada alas Philipinas, estimulado de la charidad del proximo, y de la compasion que tenia de q̄ los infieles careciesen del conocimiento de su Dios, anteponiendo esta ardiente charidad, ala quietud de su cōuento, y celda, se fue en compaña delos cinquenta religiosos, que como queda dicho, yuamos el año de mil y quinientos nouēta y vno a tan apostolica obra. Y aunque tuuo contradiccion de muchos amigos y parientes, todo lo postpuso, y se ofrecio con valeroso animo ala cruz delos trabajos del mar, que para el no fuerō pequeños, porque siempre yua enfermo, aunque no con falta de esfuerço, para sufrir otros mayores, hasta ofrecer la vida al martyrio por amor de Dios. Y este fue el principal intento q̄ le mouio, para tan apostolica empresa.

No le do-
gana el es-
piritu los
trabajos.

Era muy
exēplar pa-
ra los In-
dios.

Llegado alas Philipinas, conocido su buen espiritu, y feruorosa charidad del proximo, le embio la obediencia ala conuersion delos Indios. Y aunque era ya mayor de edad, viendo quan saconada estaua la mies, por los muchos infieles que deseauā baptizarse, y la mucha christiandad q̄ mostrauan los ya baptizados, aprēdio cō gran cuydado la lengua, repartiēdo el tiempo en esto, y en el aprouechamiento de su alma, continuādo la oracion mental y rezando otras muchas deuociones que tenia. Y por su pobreza era tenido por verdadero hijo, del pobre de Christo nuestro padre San Francisco. La honestidad de su vida, y su penitencia exemplar era de mucho prouecho entre los Indios, porque mas se mueue a creer las cosas celestiales por las obras delos ministros que nō por las palabras. Ocupado pues en tan santa negociacion, llego el termino de su vida, enfermando mortalmente, y haziendo lo que deuia a perfecto religioso, y pidiendo perdon a todos, mostrandose desnudo de las cosas temporales, acabo sus dias, y dexo mucha confianza de su saluacion.

Aun

Aunque la virtud de la sancta humildad se descubre en muchos actos, en el que muy en particular resplandece es quando vn letrado encubre por mucho tiempo las letras que sabe, ^{El P.P.} porque considerada la condiciō humana para hazer esto, es necesario profundissima humildad y por la inclinaciō natural q̄ los hōbres doctos tienē, de mostrar sus letras en algunas ocasiones. De esta perfecta humildad es muy alabado, el gloriosissimo S. Antonio honra dela Religion franciscana, por hauer estado en la religion muchos años con opinion de poco sabio, por su admirable silencio y humildad, siendo tã docto q̄ del Sū ^{Almendo} mo Pōtifice era llamado excelentissimo Predicador y arca del ^{Año de} testimonio. Aimitacion pues q̄ de tã raro exemplo, el Padre fray Martin de Almandos, aunque hauia muy bien estudiado artes y Theologia, ayudandole el ingenio natural, para saber bien. En las ocasiones que se ofrecia de hablar de letras, o predicar por su mucha humildad, no mostraua hauer estudiado, Aunque consultado en particular, y quando no hauia q̄ temer la alabanza humana, se mostraua docto. Fue este humilde Religioso natural de Biscaya y tomo el habito en la muy obseruante Prouincia de Cantabria, adonde acabados loablemente sus estudios, deseoso de la perfeccion, apartandose de sus parientes y amigos, y dela honra q̄ le podia hazer en compaña del Padre fray Francisco de Traspuentes gran religioso y de su mismo deseo, se passio a la recolaciō de la Prouincia de Andaluzia por florecer en ella varones muy espirituales, y guardarse muy perfectamēte la regla. Cōplida su pretensiō, fue embiado por morador de vn Conuento delos Recolletos. Adonde hazien- dose como nouicio, començo nūcua vida, procurando subir ala perfeccion, por medio dela contemplaciō y humildad. Por lo qual era el primero en todos los officios humildes teniendose por indigno de predicar aunque tenia suficiencia para ello. Y por no cōtradezir ala obediēcia, hazia cō mucho deseo de aprouechar al proximo, el officio de cōfessor recibiendo cō charidad los mayores peccadores acordándose de la historia del hijo Pro- digo.



digo, con paternaes y piadosas entrañas. Y como en los q̄ sir-
uen a Dios, el no yr adelante en su santo seruicio, es boluer a
tras, quando no podia aumentar las obras, crecia en el desseo
de padecer martyrio por Christo. Y estaua tan viuo en su alma
este pensamiento, que no perdio la primera ocasion, que huuo
de yr alas Philippinas, teniendo nos por dichosos los que le lle-
uamos en nuestra compañía, mereciendo su modestia, silen-
cio, y honestidad que todos se le aficionasen.

Con mucha consideracion note las virtudes deste religio-
so, y siempre entendi que era su alma morada del espiritu san-
to, como lo declaraua la vigilancia, que tenia en guardar la pu-
reza de su alma. Siendo tan charitativo y apasible, para todos,
q̄ se conocia q̄ tan santas obras no podian ser hechas con tanta
continuacion y suauidad, sino fuera muy fauorecido del cie-
lo. Por lo qual como a obrero que el Señor embiaua a su viña,
fue embiado entre los Indios a cultiuarla, por la mucha espe-
rança q̄ se tenia, de q̄ hauia de aumentar sus talentos, y por tener
buen natural para guardar el rigor de andar descalço, y de ves-
tir solo vn habito de sayal, affligiendo y mortificando su cuer-
po, ayunando, velando y orando. Era tan codicioso negocian-
te de las riquezas del cielo, que no solo atesoraua para si, pero
enseñaua a ser muy amigos de los bienes eternos a los Indios q̄
doctrinaua. Y como la codicia santa le hiziese salir del passo co-
mun dela virtud, y su trabajado cuerpo no pudiesse correr ala
par con el espiritu, cayo en vna larga y trabajosa enfermedad.
Y aunque sentia los dolores della, consolauase mucho viendo
que por tan justa causa, como por seruir con veras ala magest-
ad de Dios, paso desta vida, confortado con los diuinos

sacramentos, y ayudado de las oraciones de los reli-
giosos. Los quales quedaron muy consolados

en su muerte, creyendo que si perdian vn

hermano en la tierra, le cobrauan

en el cielo.

Cap.

CAP. XXXIII. DE LA VI-
da de los padres fray Ioan de Bandala y
fray Diego dela Cruz.



Rande es el premio, que promete Christo nuestro
Señor, a los que por su santo amor dexan las cosas
temporales, parientes, y amigos, y la patria natu-
ral, y tomando su cruz le siguen. Conforme pues a
esta verdad infalible, piadosamente se puede entender, que el
padre fray Ioan de Bandala, aunque murio, viue en el cielo go-
zando del premio del mucho amor, que a Christo tuuo. Pues
todo lo que tenia (que no era poco, por ser nacido en Flandes
de padres nobles y ricos) estando estudiando en Salamanca, lo
dexo, y ollo lo que podia tener, por tomar la cruz dela sancta
pobreza, y penitencia, en compañía de los frayles menores
Descalços, que de nuevo hauian ydo y hecho cala en aquella
ciudad. Ala qual hauia venido desde Francia. Adonde primero
fue embiado de sus padres, para que estudiase en la vniuersi-
dad de Paris. Pero como se viese entre hereges, receloso (como
buē christiano) de comunicarles, y principalmete, escandalizado
de q̄ su huésped le queria hazer comer los viernes carne, por
cōseruarla pureza de su alma, y la fe catholica q̄ professaua, se
vino a Salamāca, adōde se trataua como principal en casa y cria-
dos. Y como era naturalmete inclinado a la virtud, cō algunos
religiosos dela saluaciō de su alma, deseoso d̄ asegurarla, reci-
bio el habito en el monasterio de S. Ioseph de aquella ciudad.
Vista su columbina y angelica condicion, y que era como cera,
en que se podia imprimir qualquiera virtud, en su nouicia-
do fue doctrinado en las ceremonias, asperezas, y mortifica-
ciones, y en los exercicios santos de oracion y meditacion. Y
como cō tan buenas disposiciones se entregó totalmente en
las manos del Señor, hizole su magestad tan humilde y cha-
ritativo, q̄ no solo seruia a los enfermos en ydadosemete. Pero pe-
dia a todos q̄ le mādassē, y en especial procuraua seruir a todos

Mat. 19.

Fue muy
deseoso de
saluaciō

Tienen
grā chari-
dad y hu-
mildad.

Y 2

en



VNIuersidad
DE SALAMANCA

en los officios de humildad y era tã obediẽte q̃en ninguna oca-
siõ mostraua s̃tir repugãcia en su volũtad, para lo q̃ le mãdauã.

Como fue conocida su virtud, y mostrãse de s̃eo de yr a las
Philippinas, fue escogido entre otros muchos Religiosos de a-
quella sancta Prouincia de Sant Ioseph, y en todo el viage, fue
tan agradable su senziles y humilde conuersacion, q̃ era ama-
do y estimado como si fuera vn Angel. Todo su cuydado era
adelantar se a todos en los officios humildes, y pedia con mu-
chos ruegos y importunacion la ropa de todos para lauar la di-
ziendo q̃ sabia muy bien lauar habitos. Y edificaua mucho a to-
dos cõ esta sincera humildad, y daua motiuo para alabar a Dios
Estando despues entre los Indios, conociendo ellos sus entra-
ñas abraçadas en charidad, como en las obras que del recebiã
experimentauã, llamuãle verdadero padre, y de sus obras aprẽ-
dian lo que otros con palabras les en seña uan, porque viuio tan
poco, que no pudo aprender bien la lengua. Pero el Señor reci-
biria sus buenos des̃eos y le pagaria lo que por su amor hauia
dexado y hecho.

*Prudẽcia
digna de
notar.*

Acostumbran los discretos y prudentes quando el Señor
les llama para vna religion, experimentar sus fuerças natura-
les en algunas mortificaciones y penitencias en su casa, para q̃
entrando en la de Dios, conozcan lo que pueden, y ayudados
dela diuina gracia perseueren. Y por no hazer muchos esta tã
importante diligencia, despues que han hecado mano al arado
entrando en la religion confusiblemente bueluen atras. Este
fue el motiuo que al padre fray Diego dela Cruz, antes que fue
se religioso le hizo prouar por mucho tiempo la aspereza dela
soledad y penitencia. Porque como estuuiese en nueva España
en la prouincia de Mechoacan rico delos bienes temporales,
por hauer trabajado en muchas conquistas y jornadas, que en
seruicio del Rey se hizieron en su tiempo, defengañado dela va-
nidad del mundo, deseando seruir al Rey del cielo en reco-
gimientto y soledad, supo que vn religioso muy espiritual
dela orden de nuestro serafico padre Sant Francisco, des-
pues

pues de hauer viuido muchos años santissimamente en la ob-
seruancia, con licencia de su prelado, estaua haziendo vida so-
litaria en vn fragoso monte, y fue a comunicar con el, y tra-
tarle sus buenos intentos. Y enseñado y mouido del buen exẽ-
plo del deuoto religioso, le hizo compaña por algunos meses,
imitandole en los ayunos, vigiliã y oraciones, y en las demas
obras santas en que se exercitaua. Y viendo que el Señor le da-
ua fuerças corporales y espirituales, para imitar a vn tan per-
feto varon, entendio que su vocacion ala religion era inspirada
de la magestad diuina. Por lo qual boluiendose el religioso a
su conuento, determino de imitarle en todo. Y anfi vendien-
do su hazienda, conforme al consejo euangelico, repartiendo
le entre pobres, como desease ser verdadero pobre, tomo el ha-
bito pobre entre los pobres de Christo, en el muy pobre y reli-
gioso conuento de San Cosme en la ciudad de Mexico, adon-
de estauan los frayles Descalços, antes que se passasen al conue-
to nuevo de San Diego.

Cumplidos ya sus des̃eos, como de la soledad venia espiritua-
lizado, y exercitado en penitencia, conforme a su muy feruoro-
so espiritu pretendio començar tã deueras en los exercicios de
virtud q̃ era particular en ellos, siẽdo muy singular en la mortifi-
cacion, y cõtẽplacion. Y como dela comunicacion continua de
Dios, conociese el biẽ grande q̃ es padecer hasta la muerte por
su santa fe y nombre, mouido desta santa intencion, se fue en
compaña de otros religiosos alas Philippinas. Adonde el tiem-
po que tuuo salud fue muy prouechoso para la conuersion de
los Indios. Mas como con los trabajos del officio apostolico,
ajuntase sus acostumbradas penitencias enfermo grauemen-
te, dandole Dios tan pesada cruz por muchos años que cõ ver-
dad pudo tomar el sobre nombre de cruz. Y della como de ce-
lestial mina sacaua tesoros, de incomparables merecimientos
conformandose con la voluntad diuina y teniendo paciẽcia. Y
dela cruz pesada de su larga enfermedad (despues de hauer si-
do martirizado con muchas trabajosissimas medicinas, y go-
zando

*Estuuo al-
gunos me-
ses en la
soledad.*

Mat. 13.

*Tuuo grã
cruz de
enferme-
dad.*

Y 3

zando



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

zado de los meritos dela cruz de christo y con la deuota recepcion de los diuinos sacramentos) escala muy derecha para subir al cielo, segun la piedad humana de su vida puede collegir.

CAP. XXXIII. DE ALGUNOS FRAYLES LEGOS GRANDES SIERUOS DE DIOS.

EN las religiones como en escuelas de virtudes, se criá los religiosos vnos en la vida actiua y otros en la contéplatiua, dádose vnos a los exercicios espirituales, y otros no sin grande merecimiento a las obras seruiles dela vida actiua. Y pues q̄ hasta aqui se ha hecho particular memoria de muchos religiosos, que han sido muy auentajados, en la virtud y aun maestros de otros signiendo la vida contemplantina, justo sera hazer en este capitulo alguna mencion de algunos hermanos frayles legos, que teniendo a su cargo los officios dela vida actiua, sollicitado lo temporal que era necesario para los ministros (que ocupados en la predicacion del euangelio, se descuydauan de lo terreno) han merecido mucho delante de Dios,

La religio es escuela de virtud.
El hermano fray Lorenzo de Santa Maria.

El hermano fray Lorenzo de Santa Maria, yendo con los segundados religiosos desde España alas Philipinas, cayo enfermo en nueua España. Y deseando acompañar a sus hermanos en los trabajos dela conuersion, en sanando fue en la primera ocasion a buscarlos. Y viendo el prouecho que hazian regozijose su espiritu notablemente, y trabajo tanto ayudandoles, que de xo eterna memoria de su santo zelo, y virtudes, por hauer concurrido en el la vida actiua, y contéplatiua. Porque en la oracion mental era su alma ilustrada con luz del cielo, y feruorosa deuocion. Como se vio estando en el religiosissimo conuento de San Francisco del Monte, en la solemnisima fiesta de la encarnacion del hijo de Dios. Porque enseñado del espíritu, y como forçado del, manifesto el sentimiento interior que tenia de tan soberana

soberano misterio, baylando delante del santissimo sacramento, y sin poder poner tasa ala abundancia de su deuocion, despues de hauer baylado, se quedo arrobado en estasi mental, con mucha edificacion de los que lo vieron. Y por saber este sieruo del Señor, quan necesario era hermanar ala oracion, la humildad abstinencia y obediencia, obedecia prestamente, humilládose a todos, y daua a su cuerpo el manjar que solo era necesario para poder viuir. Tenia tambien especial guarda de sus sentidos, apartandolos delas cosas temporales, porque no le estoruasen para el aprouechamiento espiritual. Y para este fin muchos dias aun no comia las yeruas, que era su ordinario mantenimiento. Y diziendole las personas que le hazian limosna estando entre los Indios, que porque no pedia lo que suelen otros religiosos, respondia que justo era dar a los que trabajaua el sustento corporal, pero a el q̄ no trabajaua tanto, q̄ le bastauan yeruas, descubriéndole en su discreta respuesta, su mucha prudencia y aharidad. En la vida actiua se empleaua, seruiendo a los religiosos con el cuydado que siruiera a los Angeles, por estimar los como a hombres angelicos. Y por zelar mucho la saluacion de los Indios. Y por quitarles algunos impedimentos que podian tener los christianos, que a vn viuián en los montes apartados dela Iglesia, para yr a oyr missa con sumo trabajo corporal, suyo, aunque con mucho gusto espiritual, desmontaua las malezas de los caminos, allanando los montes, y malos pasos. Y los q̄ agora se ven labrados d̄ sus manos, da testimonio de lo mucho q̄ trabajo. Por lo qual vino a enfermar grauemēte, y como estuuiese tan acostúbrado, a rezar, las obligaciones del pater noster y aue maria, q̄ por razón d̄ la regla tenia, y otras deuociones voluntarias, aun apretándole mucho la enfermedad, nunca dexaua d̄ rezar. Y el dia q̄ murio dixo con mucha consolacion espiritual, bēdito sea el Señor q̄ me a dado lugar para rezar dy mis obligaciones, y recebir los diuinos sacramentos. Y dádole gracias, porq̄ hasta entōces le hauia dado su gracia, para perseverar en la religio, acabo sus dias dexado gr̄a confianza de su saluacion.

Nota la discreta charidad.

Y 4



Grāde
marauilla

Y siendo su cuerpo sepultado, en vn lugar adonde por larga experiencia se sabe, que luego se resuelue en tierra los cuerpos, despues de quatro años fue hallado el suyo muy entero. Mostrando el Señor en esta incorruptibilidad, lo mucho que preciaua aquel cuerpo trabajado, y molido delas asperezas que le hauian hecho en su seruicio.

El herma
no F. Frā
cisco de
Gato.
El P. F. A
lonso Lobo

El hermano fray Francisco Gata, fue religioso de notable virtud, conseruandola con gran exemplo, en muchas peregrinaciones y misiones que hizo en España y por Italia, siendo compañero del religiosísimo padre y famosísimo predicador (con obras y palabras) fray Alonso Lobo. Y despues que fue a Philippinas, con la afficion que tenia a que los Indios se baptizasen, yua a buscar los por los montes, quando al principio se escondiā huyēdo delos frayles, como gente mōtraz y arisca. Y como fuēse necesario para passar algunos rios, hazer puentes por donde los Indios viniessen ala Iglesia, quando no las hauiā, como era muy grande de cuerpo, a ymitacion del glorioso S. Christoual los passaua en sus hombros, y los trataua con mucho amor. Y con su buena diligencia y traça junto algunos pueblos, que fue de mucha importancia para el aumento dela christiandad. Y como fuēse muy obseruante de su regla, y anduiese descalço, y con solo vn habito, y la tierra adonde estaua fuēse muy enferma, aūque perseuero en ella muchos años, por el prouecho delos Indios, enfermo de vna terrible y prolixā enfermedad. Con la qual viuia contento por entender que era merçed de Dios, y señal de predestinacion. Y consolauase en los dolores corporales, con la esperança de que hauia de subir a gozar dela clara vista de Dios. Cuya hermosura y pureza consideraua, viendo la claridad del agua, y la belleza del Sol rastreando por el conocimiento delas criaturas, la infinita belleza de Dios. Aquien plugo de que se acabasen los trabajos de su sieruo, apretandole la enfermedad hasta acabar la vida. Y vn poco antes que espirase, como el hauia suplicado al Señor que le dexase morir desnudo, y de rodillas, quitandose el habito y la

Gran cha
ridad.

la camisa que por mandarselo la obediencia se hauia vestido, sacando fuerças de su gran flaqueza, se derribo en el suelo, y con vna breue exclamacion dio gracias al Señor por los beneficios recibidos. Y tomando vn Crucifixo en sus manos, pidio humil mēte misericordia de sus culpas y defectos, y el fauor diuino para vencer al Demonio en aquella hora. En la qual asistian tãbiē los religiosos, ayudandole a bien morir; y quedaron muy edificados de su buen espiritu. Porque diziendo aquellas palabras, con que Christo espiro, in manus tuas comendo spiritum meum, dio su alma al Señor.

El hermano fray Christoual Gomez tomo el habito de fray le lego en Manila, adonde siendo Piloto el Señor le llamo para seruirse del en la religion. Y hauiendo sido muy trauielo en el mundo, de tal manera le mundo la gracia diuina, que con el habito humilde, se troco en nueno hombre, siendo manso, humilde, sincero, deuoto, y tan amigo de velar y orar que los prelados le ponian tasa en el tiempo que hauia de tener de oracion. Porque lleuado de su feruoroso espiritu no excediese los limites de la prudencia. Como engañados del demonio con apariencia de bien suelen hazer los principiātes en la virtud, grāgeando de las imprudentes penitencias alguna enfermedad, cō que a titulo de necesidad pretendē el Demonio resfriarles el espiritu. Era este sieruo del Señor gran menospreciador de si mismo, deseādo ser hollado y tenido en poco, y holgauase mucho quando era sin culpa reprehendido. Mandandole vna vez porque con descuydo derramo vn poco de vino que dixese su culpa, y cō la boca cogiese el vino del suelo, por ser esta y otras semejantes maneras de mortificacion, muy importantes para que los nueuos en la religion, pierdan los brios del mundo y aprendan humildad) y el con mucha presleza, se postro en tierra, y començo a lamer el vino, haziendo con su obediencia, y humildad, muy gananciosa para su alma la pequena perdida del vino. Acordandose de la demasia con que hauia viuido en el siglo, haziendo en todas las cosas su voluntad, y regalando su cuer

El herma
no Christo
ual Go-
mez.

Nota la
tentacion
del demo-
nio.



su cuerpo con mucha curiosidad, viafe muy obligado de llorar las culpas passadas, y de sujetarse del todo a la virtuosa esclauonia de la obediencia. Y en tiempo de los mayores calores al medio dia se yua acabar ala huerta, por satisfazer conel cansancio, y trabajo de su cuerpo, algo de lo mucho que conocia deuer por los pecados de la vida passada.

El deseo que tenia siendo seglar de ser rico de plata y oro, trocole en otro mas auentajado, que era de ser muy pobre, contentandose con solo vn habito de aspero sayal, y para limpiar del todo las reliquias que dexa la sensualidad en el alma, hazia tan asperas disciplinas, que tenia mandado el Prelado que qualquier religioso que le oyese disciplinar, que le hiziese señal, para que lo dexase, y a el que obedeciese. Tambien procuro emplear enel seruicio del Señor lo que sabia de Piloto. Porque sabiendo que algunos religiosos querian passar a la China, con codicia de predicar a los Idolatras de aquel grã Reyno, el se ofrecio de lleuatarlas, como lo hizo, Y en premio de su trabajo, le dieron los Chinos muchos palos, y le hizieron muy malos tratamientos. Los quales el recibio alegremente, sabiendo que con aquella moneda se ganauan las perlas, y piedras preciosas de las Indias del cielo. Rico pues de muchos meritos, boluio de la gran China a Philippinas, adonde perseuerando en su profesion, y modo virtuoso de viuir, confeslando con viuafese todo lo que tiene y cre la santa madre Iglesia de Roma, viendose cercano a la muerte, se dispuso para la guerra, q esperaba que le hauia de hazer el Demonio en aquella hora. Y armado con la virtud de los diuinos sacramentos, y con la confianza en la misericordia de Dios, aguar daua a su terrible y fuerte contrario. El qual como estuuiese hambriento por lleuar aquella alma, no tardo mucho que a vista de los Religiosos que estauan encomendando al Señor el alma de su hermano, le hizo grande contradicion a su saluacion, como en los afectos y ademanes que el enfermo hazia se hechaua de ver. Pero con la virtud y ayuda de Dios, repentinamente boluio en si, como

Tenia verdaderamente conocimiento de sus culpas.

Tentacion de satanas

vicio-

uictorioso y muy consolado, de lo q via, lo qual ajuyzio de los presentes deuio de ver despues de la pelea alguna vision celestial, de espíritus bienauenturados, en cuya compania yria al Parayso celestial.

El hermano fray Francisco de Cordoua, murio tan lleno de merecimientos la q voz de frayles y seglares era publicadora dellos, teniendo le por bienauenturado. Por que todo el tiempo que viuió en la religion, no desdixó de la obligacion a que su profesion y estado humilde de frayle lego le obligaua. Era de muy encendida charidad, y exercitaua tanto en el regalo de los enfermos, y seruicio de los sanos, que le llamauan la madre de los frayles. Y es muy digno de muy grandes alabanzas (o por mejor dezir Dios su sieruo) por su silencio y abstinencia, y oracion, y otras muchas virtudes en que florecio tanto, que aunque muchos con inuidia santa le deseauan imitar, llegauan pocos a su perfeccion. Porque parecia ser inmediatamente en ensenadodel diuino maestro. En cuya comunicacion gastaua todas las noches muchas horas. Y quando se cansaua de la meditacion profunda, y deuota de la vida y passion santissima de Christo nuestro Redemptor, rezaua vocalmente con la deuota atencion. Estando orando diuersas vezes, fue visto su rostro muy encendido, y segun la opinion de muchos era su amor de Dios tanto, que se arrobaua. Y por no perder las mercedes q recibia de la liberal mano de Dios, sin remission alguna hazia singulares ayunos, y penitencias, porque no se leuante a mayores la sensualidad contra el espiritu. Ponia especialmente guarda en la lengua, no diziendo jamas mal de nadie. Y si alguno en su presencia, amagaua a querer murmurar, le reprehendia con aspereza de palabras si era su yguual. Y en pago de tan gran virtud, hazia el Señor tan grata su modestia, y affabilidad a todos, que ninguno hablaua de el que no fuese alabandole. En la obseruancia regular fue muy puntual, y en las peregrinaciones que hizo (no sin grã merecimiento)

El hermano no fray Francisco de Cordoua.

Tuuo buena lengua.

LIBRO



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

to) ala China y Cuchinchina, y Malaca, reynos bien distantes entre si, y de las Philipinas, no perdia la cõpostura, y quietud, interior y exterior, y como si estuuiera enel monasterio, hazia de su cuerpo celda y hermita, y el alma era el hermitaño. Y de aqui le nacia, que en los mayores trabajos, no se turbaua, antes se holgaua con ellos, y tenia gran contentamiento espiri- tual, en los intensos dolores de la gota, de que era enfermo. Y con particular consuelo recibio la muerte, y fue enterrado con gran concurso de gente, por ser tenido por santo.

Este ramillete de varones apostolicos he cogido del jardin de la santa prouincia de S. Gregorio, para incitar con sus vir- tudes a mis hermanos a su imitacion, y para que sea la magestad de Dios glorifica- da en ellos, por todos los si- glos de los siglos.

Amen.



LIBRO



LIBRO QVARTO

COMO FVERON ENVIADOS

LOS FRAYLES DESCALÇOS DE S. FRAN- cisco a Iappon, y de la prudencia con que predicaron el santo Euangelio en aquel reyno, y del gran fruto que hizie- ron en el.

CAP. PRIMERO DE VNA *breue descripcion del reyno de Iappon.*

AVN que mi intencion solo es tratar del illu- strissimo martyrio de mis felicissimos her- manos, y compañeros, para satisfazer en parte al comun deseo, que todos tienen de saber las costumbres, y modo de conuersar de los gentiles de aquellos reynos remotos, me parecio que seria bien poner vna breue suma delo que vi, y supe en Iapon, y de las calidades del reyno, y de los moradores del.

Fue descubierto el reyno de Iappon de los Portugueses, po- co despues que hallaron las Islas de los Iliquos. Porque sabien- do el Tono, o señor de la prouincia de Bungo, que estauan los Portugueses en la Isla de Iliquio el mayor, enuio a pedir al Se- ñor de ella que era su pariente, que le enuiase vno de ellos, de- scando

Descubri-
miento de
Iappon.



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

seando ver que gente era, porque le dezian que venian del cabo del mundo. Alegando para recebir este gusto la grande melancholia con que viuia, por hauer dos años que no se levantaua de la cama, por estar muy fatigado dela gota. Y como el señor de Iliquio le enuiase vno de los Portugueses, gusto mucho el Tono de Bungo de verle, y de oyr sus buenas respuestas que daua, a muchas preguntas que le hazia. Y como le manifestase su mal, y el Portugues hiziese vna medicina con que le sano, era particularissima la afficion que el Tono, y toda su casa le cobraron. Y como el Portugues les daua a entender que hauia Dios, y otra vida, el Tono le oyabien, y pretendia informarse muy por entero del negocio de la saluacion, y basto esta relacion que le dio el Portugues de ella, para que yendo a contratar los mercaderes Portugueses a Iappon, y tomado algunos años despues puerto en la prouincia de Bungo, este Tono los recibio muy bien, y fue el primero que recibio la fe, en aquella su tierra, y con su exemplo se baptizaron despues muchos.

Como se
corto el
señor de
Bungo.

Del tem-
ple de la
Iappon.

Este reyno de Iappon, son muchas Islas, que estan a vn lado dela gran China, dela qual distan docientas leguas hazia la parte del norte en treynta y quatro grados de altura, pocas mas o menos conforme a la disposicion de la tierra. Por lo qual tiene inuierno, y verano, en que haze mucho frio y calor. Y son los ayres del inuierno muy delgados. Todas las casas son baxas, y las edifican alçando vna vara de la tierra el primer suelo. Y como solo se firuen de los entresuelos, no edifican aposentos altos. Solo el Rey Taicosama por ser muy aficionado a edificar, como por traca nueva hizo a hazer sus palacios muy vistosos y altos. La tierra tiene muy abundantes montes de leña. Los llanos son muy fertiles para coger arroz, que es principal sustento, y pan de aquel reyno, y por los muchos rios que ay, no les falta agua para regar las tierras. Tambien sembran trigo y ceuada, pero en muy poca cantidad. Y aunque comen la ceuada cozida, no es costumbre comer el trigo, y ansi lo venden a los Españoles. No tienen carneros, solo ay vacas, y no en mucha canti-

cantidad. Y como se firuen dellas en sus labores, arando con vna sola, y lleuando con otra sus carros, tienen por muy gran sacrilegio el matarlas. Porque conforme a sus leyes gentlicas no comen carne, yansi se escandaliza quando las ven matar, y hazen gran sentimiento. Y hechando a los bueyes vn cabestro por las narizes, y vna silla de palo se firuen dellos para requas. Tambien ay cauallos que firuen dello mismo. En las tierras adonde ay alguna christiandad, crien gallinas y puercos y anades, en los montes ay gallinas montarazas pequenas a manera de fayzanes. En la mar ay muchissima abundancia de pescado y muy bueno, y en las ciudades ay siempre a vender mucha cantidad seco, y cecial, y viuo. Y de los rios tambien sacan muchos peces, por ser el pescado su principal sustento.

De la fe-
tilidad de
Iappon.

De todo el reyno de Iappon desde su principio, ay vn rey natural, que viene por linea recta que llaman Vo, y por otro nombre Dairi: y como tenga los Iappones por magestad que su Rey, no sea visto, ni tratado comunmente, esta siempre encerrado en sus palacios, adonde tiene todos los regalos posibles. Y como ha sido necessario gouernar su reyno por capitanes, poco a poco se levantaron con la tierra, y ansi se diuide todo el reyno en sesenta y seys Reynos, aunque los Señores dellos no son reyes, ni se tratan como tales, y en su lengua se llaman Tonos, que es lo mismo que señores. Todos estos entresi trayan ordinariamente guerra, y el que mas podia era mayor señor, y se llamaua rey, reconociendo en muy pocas cosas al reynatural. Al qual la gente comun venera mucho, y toda su calle tienen como sagrado, guardandola grandes priuilegios.

Del Rey y
señores de
Iappon.

De pocos años a esta parte que Taicosama se leuanto con el reyno reduziendo a su obediencia por armas todos los Señores. El rei natural, solo da las dignidades a los grades del reyno, teniendo vn dia señalado en el año para esto, en el qual el rey, y los grades van con particulares libreas, significadoras de la dignidad de cada vno, a Miaco a visitarle. Datandi grados, y dignidades a los ministros de los Idolos llamados Bōzos, de los quales es como cabeza y su-



En lo que
tiene auto-
ridad el
Dairi.

y supremo Sirdote; y por diferenciarse de la demas gente comun, andan vestidos el, y sus criados, y sus mugeres, como Chinos, porque dicen que desciende dellos, aunque entodo les son opuestos. Y como la gente es blanca, y blusa en qualquier trage parecen bien. Los grandes del reyno son muchos, y muy, ricos, por llevar grandes tributos a sus vassallos, los quales les son notablemente sujetos, por temor de los rigurosos castigos, que por cosas faciles, en ellos hazen, quitandoles facilmente las vidas cortandoles las cabeças.

Calidades
de los Japo-
nes.

Ponen su autoridad los señores en cosas exteriores, como en portadas de casas, mucho acompañamiento, aunque no vñan de galanos y curiosos vestidos. Precianse mucho de su linage, porque tienen diferencias de grados de nobleza. En el andar a cavallo, no son diestros, porque aunque tienen cauallos regalados no saben correr, como en Europa; y siempre que andan en ellos, van trotando. En las armas son muy presumptuosos, vñando de arcos y lanças, y de algunos arcabuzes. Y de la comunicacion de los Españoles, se les ha pegado alguna curiosidad en tener armas, y dellas en su ordinaria comunicacion, teniendose por muy valientes. La gēte comun, ordinariamente es pobrissima y muy sujeta a los poderosos; y así vnos como otros, son naturalmente feroces, amigos de cortar cabeças de hombres, y estiman tan poco la vida, que no se les da nada por perdella. Sō muy puntuales en puntos de honra. Y quando han de matar alguno que se tiene por honrado, primero que otro le corte la cabeça cō vnas espadas que llaman Catanas, muy cortadoras de que vñan, tiene por gran honra antes q otro le quite la cabeça, el cortar se ellos a si mismos por la barriga. Grādes y pequeños vñen de ordinario ropas, y el mismo trage, es el de las mugeres, salvo que las principales traen el cabello suelto, y las q no lo son lo atā al colodrillo y no traen toca en la cabeça. Los hōbres q tratā de viuir de su hazienda quietamente, andan afeitados a navaja cabeça y barba. La demas gente trae vn palmo de cabello enlazado al colodrillo, y el dela cabeça, como corona de frayle

frayle que tiene calua. Todos son muy cumplidos de palabras, modo de y bien criados quitando las sandalias, o chinelas de paja que cal conuersar can, en señal de reuerencia. Porque comunmente no vñan cubrir la cabeça, aunque en inuierno andan tocados con tocado-pones. res de algodón. Y los que traen rapado el cabello, vñan de vnos bonetes de dos picos. Acarician mucho a los hoespedes, y aunque sea a deshora, quando viene algun hoesped le han de dar de comer. Y por honrarle, el Señor de casa le sirve el primer plato, antes que se ponga a comer con el. No se sientan en alto, mas como mugeres, Por lo qual tienen esterados curiosamente sus aposentos, o parte dellos, y sobre estas esteras duermen, y en vnas mesillas, en que caben quatro escudillas de palo curiosamente enuarnicadas, comen con vnos palillos, teniendo por groseria, el llegar a la comida las manos. Sus manjares ordinarios, son legumbres, como rauanos, y nabos, berengenas, calabazas, y otras semejantes, que cultiuan con mucho cuydado. Tienen frutas buenas, aunque no de muchas diferencias; y despues que conocen a los Españoles ay muchas de las de España. El vino que tienen es todo de arroz. Ay en Iappō muchos medicos q se aprouechar de los libros q ay escritos en la China, y curā cō medicinas simples, haziendo jaraves de cozimientos de rayzes, y dan la purga para q sea facil de tomar en vnos granos colorados como confitura. Y como yo vi vna vez, dio vn medico a vn enfermo vna purga, y le mandó, que quando no quisiere purgar mas, que pusiese los pies en agua fria, y haziendolo sin sentir daño, dexo de purgar. Tambien acostumbra botones de fuego, dandolos en la parte adonde sienten el dolor, y en la barriga y espaldas, para las lombri- zes que crían muchas cō el arroz, y con esta medicina cauterizandose con vnas pelotillas como de borra, que quemán y las aplican a la carne, hasta que hazen llaga, y sienten notable provecho con este remedio para muchas enfermedades, porque dizē q qualquiera mal que sea nace de estar resfriado. Y como los Iappones se mantienen de manjares de tan poca sustancia,

Z

aunque



Dela Idolatria de Iappon.

aunque tienen brio estando sanos, y muestran aspecto de hombres mejor mantenidos, en dándoles qualquier dolor de cabeça en fermedad, no tienen animo. Vsa mucho de medicos y medicinas. Porq̃ en el articulo de las Idolatrias de Iappon sera forçoso tratar delante, en suma digo, que los Iappones no tienen conocimiento de Dios nuestro Señor, y tienen diferentes sectas, adorando por principales Dioses a dos Reyes de otros Reynos, porq̃ hizieron mucha penitencia. El vno se llama Amida, el otro que es negro se llama Xaca. De todas las sectas ay muchos sacerdotes, q̃ llaman Bonzos, q̃ viuen en congregacion, y se sustentan de limosnas. Entre estos ay muchos letrados, aunq̃ sus letrasbié con siderado, es solo saber leer los caracteres de la gra China. Y en entenderlos, y escriuirlos gasta casi toda la vida: y por saber mas, o menos escriuir, o leer son tenidos, por mas, o menos letrados y honrados con distintos grados. Tambien ay monjas q̃ llaman Vincunin, viue en congregacion, y asi ellas, como los religiosos en gañan a los seglares, aficionándoles a los Idolos para llevarles las limosnas, aunque no sea muy aficionados a la Idolatria.

Principio de la fe en Iappon.

Como los Iappones son de buen entendimiento natural, y todos deseen su saluacion, quando se les predica de la ley de Dios nuestro Señor, quieren q̃ les conuenca con razones. Y aunq̃ no tienen (como dixen) conocimiento claro de Dios, despues q̃ han rogado a sus Idolos alguna cosa, sino salen con ella, suelen con gra despecho dezir. Hagase lo que Tento quisiere, y bien entendid lo q̃ es Tento, es lo mismo que Dios nuestro Señor. Todo esto ayuda mucho para que en aquel Reyno se vaya cada dia aumentando la christiandad, la qual començo el año de 1548. Siendo los primeros predicadores de la fe en aq̃l remotissimo reyno de innumerables idolatrias el P. Fráncisco Iauier, y el P. Cosme de Torres, insignes religiosos de la Compañia de Iesus. Los quales plantaron el Euangelio con tan eficaces palabras y obras de charidad, pobreza y humildad, q̃ cada dia ha ydo crecido el numero de los creyentes. Y como los Padres de la Compañia tomaron a su cargo aquella conversion, con el zelo q̃ tienen de la saluacion de las almas

Del aumento de la fe.

de las almas (aun en tiempos q̃ han sido perseguidos) siempre aydo la christiandad en aumento, Y es tanto el año de mil quinientos y nouenta y siete que yo fuy desterrado de Iappon, por el nombre de Iesu Christo, dezian los padres de la compania q̃ hauria en Iappon mas de trecientos mil Christianos. Y como los Padres solos eran quarenta y ocho, y ochenta hermanos que ayudauan a la conversion, y la mayor parte de la christiandad esta repartida por los Reynos de gentiles adonde no tienen ministros, q̃ les ayuden a conseruarse en la fe, tienen obligacion todos los predicadores a suplicar al Señor una y mil vezes, q̃ enuie Obreros a su viña, pues los q̃ ay son tan pocos, y la mies es muchissima.

Y considerada bien esta verdad, conocersea muy claro, como fue ordenada del Padre de las misericordias, la yda a Iappon de los frayles Descalços de nuestro Padre S. Fráncisco, pues con su apostolica vida, leuataron el estandarte de la Cruz (como adelante se vera) en tiempo q̃ estaua derribadas las yglesias y los christianos tibios y con notable miedo (como yo vi) Por lo qual confidenciamos una nouedad tan grande en tiempos tan trabajosos; dixo un christiano de los mas antiguos llamado Iustino q̃ los frayles Descalços (como del Emperador Eralico se cuenta) con pobreza y desnudez entraron leuandado la Cruz en Iappon, Y como su fidelissimo fin mostro, salieron de Iappon con honra de la Cruz, Pues muriendo gloriosamente con ella; la Cruz, y el Señor que muriendo en ella la hourro, fueron muy glorificados.

CAP. II. DE LA CAUSA Principal que buuo para que los frayles Descalços de S. Francisco fuesen a Iappon.



Quernando la yglesia Romana Clemente octauo y Reynando en España Don Philippe segundo, siendo su gouernador en las Philippinas Gomes Perez de las Marinas, cauallero de la orden de Santia-

Z 2 go,



VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Como se
hizo Rey
Tay. ofu-
ma.

go, haviendose en el reyno de Iappon leuantado, y tyranicamēte hecho señor vniuersal, por astucia y arte vn hombre de baxo estado, llamado Taicosama, o por otro nombre Combacondo no, hizose tan altiuo y presumptuoso, mostrando tan extraordinario orgullo, y deseo de mādār, que haviendo embiado sus capitanes con grueso exercito a conquistar el reyno de Coria, ciento y cinquenta leguas distante de Iappon, abalançando su pensamiento a querer conquistar la gran China, que es tierra continuada. Y queriendo embiar vna carta el año de 1590. al gouernador de las Islas Philippinas, que por otro nōbre llamā Islas de Luzon, mādō q se buscase quiē fuesse por embaxador. Y para manifestar su soberuio pensamēto y deseo, a los Españoles, de Manila se ofrecio (como yo supe despues q estuue en Iapō) vn mediano mercader llamado Farāda Quiemō cō ambiciosos deseos d'alcāçar fauores y mercedes, para llevar la carta del Rey Barbaro, como su embaxador. Diziendo q tenia alguna noticia del noble modo de tratar d' los Españoles de las Philippinas, y por ser christiano (aunque por temor del Rey solo tenia el hauer sido baptizado) q le recibirian biē. Y haviendose despedido del Rey para hazer su embaxada llegādo al puerto adonde se hauia de embarcar, considerando lo que la publica voz y fama dezia d' el esfuerço y valētia, y marauillosos hechos delos Españoles de las Philippinas, y quā sin fundamēto, pretēdia su Rey q le reconociesen vassallagey tributo, los Españoles recelando que seria mal recebida su embaxada, como hombre sagaz que era, se hizo enfermo, y embio cla carta de su rey cō vn criado suyo llamado Gaspar. Porq como el año antes se hauia baptizado en Manila, era muy conocido en aquella ciudad. El qual en llegando a Manila acōpañado de algunos Iapones sus amigos, se fue alas casas reales, lleuādo vn cofre pequeño biē labrado, en q lleuaua la cartay embaxada d' su rey. Y pidiēdo al gouernador audiencia. entro adonde estaua. Y en llegādo puso el cofre en q traya la carta sobre la mesa, y apartādose vn poco se postro antes de hablar palabra, y haziēdo vna inclinacion hasta

Primera
embaxada
del Rey de
Iappon.

hasta la tierra hizo reuerencia a la embaxada de su Rey, y diziendo lo que traya abrio el cofre para facer la carta haziendo otra profunda inclinacion, y con vnos tafatanes faco la carta del Rey, y se la dio al gouernador, la qual segun la mas verdadera translacion es la siguiente.

Carta del Rey de Iappon, para el Gouernador de las Philippinas.



A S ha de mil años que el Iappon no se ha gouernado por vn señor. Enel qual tiempo eran tātas las guerras, que no se podia embiar vna carta de vna parte a otra, hasta que el Señor del cielo ha querido que en mi tiempo sea todo vno, y lo ha reduzido a mi obediencia. En lo qual todo me fue tan fauorable, que hasta oy entre en batalla que la perdiese, sino que de todas he salido vencedor en espacio de diez años. Y ansi mismo he ganado la Isla de Iloquio, que estaua fuera de mi obediencia. Y ansi mismo de la India Oriental me embiaron embaxador, y agora quiero yr a la gran China aganarla, porque el cielo me lo tiene prometido, y no por mis fuerças. Espanto-me mucho que esta tierra dela Isla de Luzon no me haya embiado Embaxador, o nauio: y ansi estaua teterminado, como hauia de yr a la China, yr a Manila con mi armada, sino fuera por hauerme dicho Faranda el buen tratamiento que ay hazen a los Iappones mis vassallos, que de aqui van a estas Islas. El qual, preguntandole yo, si el que ay gouierña es amigo, me ha respondido y asegurado, que como yo embie cartas para el, me embiara embaxador. Y quando el no lo fuesse, estando me yo en mi reyno asentado, soy tan poderoso, que tengo gentes que vayan a qualquier reyno. Y aunque este es hombre baxo, yo le he dado credito por la buena razon q da. Y ansi por el no embio la gente q pensaua embiar: yo me abaxare de adonde esloy dentro de dos meses a Nangoya mi puerto, dōde tengo la fuer

Z 3

ça de



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

ca de mi exercito. Si alli me viniere embaxada de essas Islas y supiere que el gouernador me es amigo, baxare mi vander a señal de amistad y paz, y no la embiando la alçare, y embiare mi exercito contra ellas a sugetallas con copia de gente, deluer te que se atrepienta esta tierra de no haue rmela embiado, porq por ser amigo embio esta embaxada en el año yndecimo. Del Visco, luna yndecima.

Prudencia
del Go-
uernador
de Mani-
la.

El P. F.
Iuã Co-
bos muy
prudente
religioso
dominico
fue a Iap-
pon.

Viendo el gouernador y Capitanes de Manila el altiuo pen famiento del Rey de Iappon, y el tenor de su carta, y que el em baxador que la traya era hombre baxo, y de poca authoridad, puso alguna confusio en los mas discretos d aquella republica, por hauer ocasion de sospechar q hauiã algũ engaño en aque lla embaxada. Y como el gouernador fuese muy prudente ca- pitan, viendo los pocos Españoles que auia en Manila, y que actualmente estaua cercado la ciudad, y haziendo vn fuerte, y que el socorro no le podia venir de Nueva España a buen tiem po, y que de todas partes estaua cercado de reynos de gentiles, juntando muchas vezes consejo de guerra, se determino que fuese por embaxador a Iappon el Padre fray Ioan Cobos con vna carta (que por no ser importante para la yda de los glorio sos Martyres no la pongo) para que informandose dela verdad de la embaxada, supiese el intento de aquel Barbaro, tanteando el poder que tenia, y la valentia y esfuerço que se podia conce- bir de los Iappones. Y embio al Rey vn presente de mucho va lor. Y como supiese Faranda que hauiã desembarcado en Iapõ el P. F. Ioan Cobos, y que venia por embaxador de Manila, an- tes que se viesse con el Rey le fue abuscar, para saber a lo que ve nia, y poder con tracas desculpar su couardia, disfraçada con la fingida enfermedad. Y cõ esta intencion fue con el P. Cobos ala presencia del Rey, y como la embaxada del P. F. Ioan Cobos fue biẽ recibida, y despachada muy a su gusto, tuuo lugar de ser admitida su disculpa de Faranda. Aquie mando entõces de nue uo el rey, q fuese a Manila en cõpañia de aquel religioso, cõ la misma embaxada q el año antes el hauiã embiado con su cria- do

do Gaspar. Y como el Padre F. Ioan Cobos quisiese adelatarse con las buenas nueuas, saliendo del puerto en mala sazon, per- diose en la Isla hermosa. Y como Faranda aguardase mejor tiẽ po, llego a Manila y dio su embaxada al gouernador con vna carta de credito, q le dio el Padre F. Ioã Cobos, y dezia Farãda d parte de su Rey palabras de gran presũpcion y soberuia, enca- reciendo lo q sus adeuinos le dezian, de q por hauerle dado el Sol en los pechos seria seño de Oriente a Poniente. El gouer- nador de Manila aguardado al Padre Cobos, estuu vn año sin determinarse en lo q hauiã de hazer, y haziendo la honra deuida al embaxador, le aposento muy bien, haziendole muchas mer cedes a el y a sus criados prestados, o alquilados q lleuo. Llega do el tiẽpo de boluerse, embio con el al santo Comissario F. Pe dro Baptista, como Faranda pedia. Y pretendiendo enfalçar su fe, y engrandecer la honra y poder de su rey, y el valor de la re publica de Manila, y porq por ser cosa sabida q era pequeña en numero de gente no fuese del rey de Iappon estimada en poco, con valeroso animo escriuió en repuesta esta carta.

El P. fray
Ioan Co-
bos se per-
dio.

Carta del Gouernador de Manila al Rey de Iappon.



Omes Perez de las Marinas, cauallero del habito de Santiago, Gouernador y capitan general en es- sas Islas Archipiélago y parte de el Poniente por el Rey nuestro seño don Philippe Segundo Rey de Castilla de Leon, &c. Al muy alto y poderoso Principe y seño Conbacondono. El año pasado escriuia vue- stra grandeza con el Padre fray Ioan Cobos, n respuesta de vna que aqui me dieron en vuestro real nombre, auq yo dude mucho y con razon, asi de la verdad de la embaxada, como del sentido de las palabras, y aguardando casi vn año la declara- cion y respuesta, no la veo, sino vna carta muy breue y gene- ral del Padre Cobos, en que dize que partio de alla seys meses

-311103

Z 4

ha,



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

Acredita
del gouer
nador a
sus emba
xadores.

ha, muy fauorecido y bien despacho de vuestras reales manos, las quales besó por ello. Y aunque han entrado aqui dos nauios de Iappon, que de mi han sido muy bien recibidos, y en vno dellos viene Faranda, que dize, es vuestro embaxador, ni trae chapa, ni carta vuestra, ni respuesta mia, ni declaracion dela duda que tenia, sino que agora vistos los inciertos sucesos del mar, y que el padre Cobos no viene, estoy mas a escuras y con mas desseo de saber vuestra real intencion y voluntad. Porque aunque Faranda, no me trae papel que le acredita, no puedo creer que vn vassallo vuestro y tan honrado, como parece, se atreuisse a burlarse, y vsar de vuestro real nombre, sin orden para ello. Y ansi en esta duda no puedo dexar de oyrle y despacharle bien. Y a vn memorial que me dio, le respondí, lo que mostrara. Agora para salir de toda confusion y duda, embio al padre fray Pedro Baptista, que es vn padre muy graue y de mucha sustancia, y calidad, y con quien yo me comunico y aconsejo en las cosas más importantes a mi Rey. En fin es mi consuelo y contento, yaun el desta republica, lleua las cartas passadas, y el traslado del memorial de Faranda y mi respuesta, para que tratado alla todo con vuestra real persona, me trayga la claridad, asiento y resolucion que de vuestro real pecho se puede esperar. Y va con facultad de mi parte, para aceptar y asentir la paz y amistad que en vuestro real nombre me ofrece, y pide Faranda, con toda seguridad y conformidad, en el entretanto que el Rey mi Señor es auisado de esto y me ordena lo que se ha de hazer. Y espero que en todo sucedera muy a vuestro gusto. Y procuraré yo darosle de mi parte en quanto de mi desleare des. Dios guarde vuestra real persona con mucha prosperidad: de Manila a veynte de Mayo del año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos nouenta y tres. Y particularmente me incline a embiar con el despacho persona que demas de su estimacion y partes, fuese de la sagrada orden de San Francisco, por hauer me lo pedido en vn memorial Faranda, diziendo que seria particular gusto, y contenta-

tentamiento vuestro, ver alla padres desta bendita regla. Y de ellos es este vno delos demas estrecha y santa vida, que le haze por si solo venerable.

CAP. III. COMO SE DETERMINO por la republica de Manila que los frayles Descalços de San Francisco fuesen a Iappon.

ANtes que el gouernador señalase por su embaxador al santo Martir fray Pedro Baptista huuo grã contradicion en su yda, porque los padres dela compañía intimaron al Gouernador vn breue de Gregorio decimo tercio, en que manda con censuras que ningun religioso, ni persona eclesiastica aunque sea Obispo entrase a predicar a Iappon sin licencia dela silla Apostolica, saluo los padres de la compañía. Visto por el Gouernador este breue ordeno que se hiziesen muchas juntas de letrados religiosos y dela gente mas entendida dela republica de Manila. Y despues de hauer visto este negocio con la consideracion deuida, se resoluió en que el breue no impedia al Gouernador para poder enuiar al glorioso Martyr fray Pedro Baptista, que acabaua de ser custodio dela custodia de San Gregorio, que despues fue hecha prouincia, y era predicador de San Francisco de Manila, y tenia gran opinion de letras, y santidad y prudencia. Mouiendose los que determinaron esto por seys razones principales. La primera porque ala embaxada y carta del Rey de Iappon era necesario responder, y como el Gouernador tuuiese las voces del Rey, podia por derecho natural escoger de su republica la persona que le pareciese mas conueniente para enuiar su embaxada, y respuesta al Rey de Iappon. La segunda porque Faranda

primera
razon.

segunda
razon.



Tercera
razon.Quarta
razon.Quinta
razon.Sexta
razon.

da el embaxador del Rey de Iapon quando se boluia dio vn memorial al Governador en que le pedia diez frayles Descalços de Sant Francisco. Porque su pobreza, y humildad y penitencia seria muy grata a su Rey, y buen medio para asentar las pazes que se pretendian. La tercera porque los christianos Iapones que vinieron con el embaxador y otros mercaderes dixerõ en Manila, como el Rey de Iapon hauia desterrado a los padres dela compania condenando por publico edito la ley que predicauan por mala. Y que los padres dela compania y christianos andauan escondidos por ser perseguidos. Y para remediar esto se determino, que conuenia que fuesen los religiosos descalços de San Francisco. La quarta porque conforme ala diuision que hizo Alexandro sexto, del mundo entre los Reyes de castilla y Portugal para conseruar la paz, Iapon como parte occidental segun dizen los cosmographos, es dela corona de Castilla. Por lo qual la contratacion deste reyno y comunicacion, es segun razon de Castilla. La quinta porque Sixto quinto que sucedio a Gregorio decimo tercio confirmo los priuilegios delos frayles menores, y entre otros tienen vno de Paulo tercio, para yr a predicar a todo el mundo el sancto euangelio, y en la confirmacion reuoca su santidad todo otro qualquier breue en contrario. La sexta el mismo Sixto quinto instituyendo por vn breue muy fauorable la custodia de San Gregorio delas Philippinas en prouincia, da licencia a los frayles della para que como delegados suyos, aunque contradigan los Obispos pueden predicar el santo euangelio y hazer otras cosas no obstante qualquier otro priuilegio, en todos los reynos conuezmios alas Philippinas, taluo en los de Malaca Sian, y Cuchinchina, como del breue puesto en fin del libro primero consta. Por estas razones aprouadas despues de muchos letrados de nueva España, fue aprouada la voluntad del Governador de enuiar al bienauenturado Martir fray Pedro Baptista, a quien Dios escogio para hazerle capitan de muchos Martires, y piedra fundamental de aquella yglesia. Y siendo esta elec-

cion

cion del Governador muy grata a toda la republica de Manila, dando su beneplacito y licencia el ordinario y por patente del muy docto y religioso padre fray Pablo de Iesus que era Prouincial, fue electo el santo Martyr fray Pedro Baptista por Comissario de Iapon, dandole por companeros, al Padre fray Bartholome Ruyz sacerdote de gran virtud, y a los dos gloriosos martyres fray Francisco de la Parrilla, y fray Gonçalo Garcia, frayles legos, y el segundo era muy buena lengua Iappona.

Y pareciendole al gouernador q el negocio hauia sucedido a medida de su deseo comunicando con el S. Comissario su pecho, dandole su patente y carta, le dio todo lo necessario para el viaje, enuiando en su compania vn Español hombre honrado llamado Pedro Gonçalez.

**CAP. II II I. COMO SE
partieron los benditos Martyres de Manila
y en llegando a Iapon fueron a
dar su embaxada al Rey.**



A experiencia tiene enseñado, que en todas las cosas buenas siempre ay contradicion, porque con ella se descubre mas la bondad dello que se pretende, y della se toma ocasion para suplicar al Señor los que deslean acertar q ordene las cosas, como mas sea su seruicio. Ansi hizieron los religiosos de S. Francisco, hasta que acabada la contradicion, que huuo en la yda de los gloriosos Martyres a Iapon, se partieron el año de mil y quinientos y nouenta y dos, enriquecidos de mucha fe, y confianza en el Señor, y llenos de gran consuelo espiritual y zelo dela saluacion delas almas de Iapon. Diuidieronse en dos nauios, porque asi parecio que conuenia, tomando por

su

siendo Pro-
uincial el
P. F. Pa-
blo de Ie-
sus fuerõ
los fray-
les a Iap-
pon.

Quando
fuerõ los
frayles
Descal-
ços a Iap-
pon.



*Tuvieron
gran tor-
menta.*

su compañero el Santo P. F. Pedro Baptista, al padre fray Bartholome Ruiz, y ordenase que se embarcasen los dos benditos Martyres, fray Francisco, y fray Gonçalo en otro nauio. Y como el mar de lappon sea brauo, tuuieron no solo los acostumbados trabajos que tienen los que nauegan en nauios pequeños, mas otros muy particulares de tormentas y peligros, labrandolos el Señor con ellos para que estuuiesen exercitados, quando llegase el tiempo, que hauian de padecer por su santo nombre otros muy mayores.

Llegaron, pues con harto trabajo y dilacion de tiempo a lappon, adonde de la vista de la tierra, y el desembarcar en ella, se les aguo al sancto Comissario, y su compañero, con ver q no parecia el otro nauio adonde venian los dos hermanos, ansi por el gran recelo que tenian de que se huuiesen perdido, como por no tener lengua por quien se pudiese començar attratar de su embaxada. Estando con esta gran congoxa el santo Comissario en el puerto de Firando. Sabida su venida del padre Pero Gomez viceprouincial de la cōpañia q estaua en Nangasquidos jornadas de alli, embiole a visitar con vn religioso, y vn refresco y regalo lleno de mucho amor y charidad, como las razones de su carta, en que le daua el plazeme de su venida, lo mostrauan. Y aunque el santo Comissario quisiera no agradecer la visita y regalo solo con responder a su carta, sino que deseaua yr a verle con el Padre Viceprouincial, no pudo, porque el embaxador del rey q venia con el le daua priessa, para q fuese a dar su embaxada al rey q estaua en Nāgoia ciudad entōces populosa, por estar alli el rey y su corte. Y por q cada dia aguardaua a sus cōpeñeros. Los quales despues de hauer estado muchas vezes en graues peligros, tomaron vn puerto en lappon distante del de Firando. Pero con la buena diligencia que se dieron en caminar, quando todos hauian perdido casi la esperanza de su venida llegaron a Firando. Y todos dieron muchas gracias a la diuina magestad, por las mercedes recibidas, suplicandole diese despacho a su embaxada que fuese mas para su gloria

ria y honra, el tiempo que los benditos Martyres estuuieron en este puerto de Firando, fueron visitados de muchos christianos que hauia, mostrandoles mucha deuocion con affectos de mucha alegria, y admiracion de ver la aspereza y nouedad del habito de los benditos Martyres. Aunque ya los años antes le hauian visto. Porque apor to alli con tempestad vn frayle lego llamado fray Iuan pobre q yua de Manila a la China, y dexo tan aficionado a los christianos y gentiles con su buen exemplo, pobreza y humildad, que no solo gano al santo fray Gonçalo para su religion (como en su vida se dira en el libro sexto) q los christianos, y el Señor de aquel lugar, (aunque gentil) le rogaua se quedase alli, y embiasse a llamar otros sus hermanos, escriuiendo sobre esto cartas a Manila. Ofrecieron tambien los christianos algunas frutas, al uso de su tierra a los gloriosos Martyres, y cōcurrían a oyr missa, por no tenella alli sino muy tarde en tarde. Y como yo experimente en el mismo lugar, muestran aquellos christianos en su deuocion y charidad, ser de los mejores que yo vi en lappon.

Estando los muy benditos Martyres gozando del premio de sus trabajos, viendo la christiandad y fe q mostrauan los christianos de aquel lugar, y bendiziendo a Dios nuestro Señor, que tomando por instrumento los padres de la cōpañia, era conosciado y adorado en vn reyno tan remoto. Llego Fungue criado del Rey con las embarcaciones necessarias, diziendo, q los estaua el Rey aguardando. Y traya vna muy adreçada, para en que fuesen los religiosos, los quales como yuan por embaxadores al Rey, eran muy respetados y tenidos de los lappones. Y fueron bien tratados en el camino, aunque fue corto, por que no hauia mas de vna jornada desde el puerto. Y aunque yuan los santos frayles deslechos de ver lo que el Señor ordena ua con su embaxada, y de hablar al Rey, no fue posible en muchos dias por ser grandeza en aquel reyno, hazer aguardar algunos dias a los embaxadores, y aun algun rato quando vno va a visitar a otro. Apesentaronse entretanto en vna casa particular

*el prime-
ro frayle
francisco
q estubo
en lappon.*

*Los emba-
xadores
fueron bien
recibidos*



Como se
reedifico
la yglesia
de Nanga
saqui.

ticular, adonde fueron visitados de muchos señores y criados del Rey, y de vn padre dela compañía llamado Ioan Rodriguez muy buena lengua Iappona, que andaua en trage de Iappon, solicitando la restauracion dela Iglesia de Nangasaqui, q̄ hauiendo sido derribada el año antes y hauia el Rey cōcedido su reedificacion a vn capitán del nauio delos Portugueses que se la pidio para oyr ellos missa. Mādando que se boluiesse cō ellos el padre que le presentaron pues venia con ellos dela China, porq̄ en aquella sazō estaua este tyrano muy azedado con lospadres dela cōpañia. Pero cō la yda delos frayles por el fauorq̄ el Rey les hazia. los christianos cobraro animo y con alguna mas libertad se tratauā las cosas de christiandad.

CAP. V. DE COMO LOS bienauenturados Martyres dieron su embaxada al Rey de Iappon, y dello q̄ en ella sucedio.



Espues de hauer aguardado algunos dias los bienauenturados Martyres, llegado el que hauian de visitar al Rey y dar su embaxada, embio el Rey algunos caualllos delos suyos muy bien adreçados con gente que los acompañase, anfi por authoridad del rey como delos embaxadores. Mas los siervos de Dios, aunque las calles estauan muy lodosas, fueron a pie, que no fue pequeña admiracion de muchos. Y antes de entrar en el palacio del rey huuo muchos dares y tomares con Faranda el embaxador, sobre que offreciesen cierta cantidad de plata, como en reconocimiento de vassallage. Alo qual respondio el prudente Martyr fray Pedro Baptista varonilmente, que no queria ver al Rey, porque el Rey de España no reconocia vassallage, ni le hauiā de reconocer a otro, que a Dios, que es Rey del cielo, y de la tierra. Con esta respuesta quedaron confusos los que pretendian hazer tributarios al gouernador y republica de Manila

Humildad
christiana

Prudente
libertad.

la. Aunque sin saberlo los benditos Martyres pusieron los gentiles juntamēte con el rico presente, que de parte de el gouernador de Manila offrecian, algunos reales de a ocho.

Recibio
biē elrey
alos fray
les.

Llegados ala presencia del Rey los pobres frayles remēdados, despues de hauerles dado colacion con su mano, como se vsa en Iappon, mostrandoles en esso grandissimo fauor. Començoles el barbaro a hablar soberuiamente, pensando que su barbaro furor hauia de ablandar el animo inuencible dellos. Y como el interprete que les dieron. (Porque algunos procuraron que no hablase el santo fray Gonçalo, aunque estaua presente,) se turbaua de la colera que mostraua el Rey, pidiendo que los de Manila le reconociesien vassallage. El santo Comissario dixo a fray Gonçalo (aunque lo contra dezian todos los grādes que estauan presentes) que respondiesse al Rey, diziendole q̄ ellos no le hauian de reconocer vassallage, por que solo a Dios Señor vniuersal del mundo le reconocia su Rey y nacion. Y llegando se el santo fray Gonçalo muy junto al Rey, le hablo con mucha grauedad y authoridad, dandole a entenderla fin razō q̄ vsaua, en querer q̄ le offreciesen tributo, lo q̄ segū dezia en su carta el queria por amigos. Y mādandoles cō grā colera boluer a Manila, cō las razones q̄ el santo fray Gonçalo le dixo, fauoreciendole particularmēte Dios nuestro Señor, seles hizo el rey muy amigable, diziēdo q̄ queria amistad cō los de Luzon. Aunq̄ no era necesario conocer otro Dios en Iappon porque artos Cames y Fotoques teniā (q̄ son sus Idolos.) Y diziēdo los frayles q̄ ellos se queriā quedar en cōfirmaciō desta amistad en su reyno, y tenelle por padre, el los recibio por hijos, y dixo q̄ les daria sitio para hazer casa en su corte, y los proueeria dlo necesario para su sustento. Y para mostrarles el animo paternal que les hauia offrecido, les mando conuīdar en vn aposento pequeño todo cubierto de chapas de oro y q̄ vn hijo suyo adoptiuo les siruiesse, siēdo toda la baxilla de oro. Y en lo que mas fauor mostro, fue q̄ estando comiēdo vino el mismo rey a tratar cō los religiosōs tã familiarmente, que tomando la cuerda del

Fueros q̄
bizo el
rey alos
embaxado
res.

El santo
F. Gonç
lo ablo al
rey.

santo



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

En Iappō
llamā Nā
ban a Ex-
ropa.

santo Comissario, se començo a dar con ella en las espaldas, diziendo que le dolia mucho. Y trauo particular platica con el santo fray Gonçalo, el qual dixo que le conocio quando era capitán del Rey su antecessor, y amo. Y quedo el Rey tan aficionado al valor que mostrauan los benditos Martyres, que dixo que era gente de esfuerço y valor, y mostro estimar en mucho su amiltad. Luego mando que los lleuasen a ver su corte y palacios reales que tenia en Miaco, desseoso de hazerles fiestas de gran ostentacion, para que escriuiesen a Namban (que así llaman a toda Europa) su grandeza y mucho poder, y magestad, diziendo que les daria alla todo lo prometido.

*CAP. VI. COMO LOS
gloriosos Martyres fueron llevados a
Miaco, y los aposentaron por or-
den del Rey.*



Nota.

Como el Rey mando que fuesen llevados los religiosos a su corte, luego Funguen su criado, a quien estauan encomendados, les aparejo embarcaciones muy bien adereçadas. para que fuesen a Miaco por agua, q̄hauia mas de cien leguas desde alli. Y en el camino les seruian los que yuan en su compañía con particular cuydado proueyendoles de los acostumbrados regalos suyos, que son pescado, y arroz, y ortaliza de rauanos y nabos, y otras rayzes. Y por donde quiera que passauan, como yuan en nombre del Rey y fauorecidos del, eran muy estimados. Porque quiso el Señor que agora fuesen muy honrados en los lugares, que despues quando viniesen padeciendo por su santo nombre hauia de ser deshonorados, menospreciados, y llenos de oprobrios. Para que con esto fuesse su euangelio en aquel reyno mas solemnemente

nemente diuulgadas. Antes pues que llegasen los embaxadores se adelanto Funguen para hazelles vn recibimiento muy honrrado. Y así al desembarcar les salio a recibir con cauallos y literas, que se lleuauan en hombres, y usán dellas la gente honesta. Pero aunque mas les rogaron que subiesen para andar ligera y media que auia hasta Miaco, no quisieron sino yrse a pie, notando su humildad los gentiles, y edificándose de ella los Christianos, que sabida su venida con estraña deuocion les salian a recebir, admirados de ver la estraña aspereza de su habito, y q̄ siendo padres, anduuiessen descalços, y fuesen pobres. Acompañaron muchos Iappones a los dichos Martyres hasta la casa del criado del Rei. Adonde aunque los aposento lo mejor q̄ pudo, no fue también que no tuuiesen mucha ocasion de merecimiento, por la estrechez del lugar, adonde los pusieron, y por la poca defensa que alli tuuieron contra el calor y frio (que vno y otro es grande en Iappō) vn año que estuuieron alli. Y sobre todo el mal olor que tenian de la caualleria, q̄ estaua muy junto. Y aunque de parte del criado del Rey seles proueya de lo necesario, con todo esso era tan moderadamente, que a no tener en su compañía al Español que fue con ellos padeciera mucha necesidad. Y así fue necesario que algunas vezes saliesen los dos hermanos legos a pedir limosna por amor de Dios a la plaza, a donde se vendia la verdura y pescado. Y pidiendo a los gentiles por amor de Dios (cosa marauillosa) que la dauan todos con muy alegre rostro, aunque segun su habito y pobreza a sus ojos parecian entonces despreciados. También fue causa de tener esta necesidad el entredicho que el gentil criado del Rey puso de que no entrasen los Christianos a comunicar a los gloriosos Martyres, y a dalles limosna de su pobreza, diziendo que era poca grauedad de embaxadores de su rei ser visitados de muchos, y recelando que si el Rei sabia que yuan a su casa Christianos se enojaria, y que le vendria algun daño.

Por estos modos hazia guerra el Demonio a los Christianos en quitalles la comunicacion de los religiosos, los quales tenian

Aa

nian

Desechan
los
frayles la
honra.

El Rey su
sentaua a
los fray-
les.

Gran des-
consuelo
frayles.



nian paciencia aguardando la hora que el Señor tenía determinada para que començassen a servirle en aquella su yglesia, enseñando a los christianos y animádoslos en la tribulació grã de en que viuián mostrando alos q̃ les venía a visitarlos, lo mucho que desseuã ser pobres y padecer por amor de Iesu Christo pobre (que no era de poca importancia) y así erã muy venerados como hombres q̃ no pretediendo las cosas de la tierra trauã solamente de dar noticia delas cosas celestiales. Y como yo despues supe delos christianos q̃ en aquella ocasiõ se les hizieron familiares principalmente se monieron a la deuocion y amor entrañable q̃ siempre tuuierõ a los frayles, por verles en la necesidad contetos, ricos, cõ la pobreza. Y así aunq̃ tambiẽ ellos erã muy pobres quitauã de su propia boca el sustanto corporal por partir con los Religiosos, siruiendo les en sus enfermedades con mucha charidad, y diligencia con lo que tenían.

CAP. VII. COMO LOS SANTOS Martyres leuataron Iglesia y casa en la ciudad de Miaco.



Ista la promesa que el Rey hauia hecho alos Martyres de darles lugar para hazer vna casa, aunque procuraron pedirlela quando vino a aquella ciudad, nunca sus criados, les dexaron hablarle como no tenían nada que le dar, segun la costumbre del Reyno. Por lo qual estauan los benditos Martyres muy congoxados, viendo que en su embaxada hauian tenido buen despacho, y q̃ para la conuersion delas almas y prouecho de los christianos no estauan las cosas, conforme a su desseo. Por lo qual, sabiendo vn dia que salia el Rey, para yr a comer con el gouernador de aquella ciudad de Miaco, determinaron (sin dar cuenta a nadie, solo fiedos en el fauor de nuestro Señor, aquí supplicauã correspondiesse a sus deseos y sancta pretencion) de salirle al encuen-

cuentro en vna calle, y así lo hizieron el bienauenturado Comissario y su compañero el Sancto fray Gonçalo. Y como el negocio yua tan comunicado con Dios nuestro Señor recibieron tantos y tan nuevos fauores en el breue rato que estuuiéron con el Rey, que así Christianos, como gentiles estuuiã admirados, porque no solo los recibio bien, y les concedio el sitio, y lugar que pedian para edificar su Iglesia y casa, mas mandó a su gouernador que luego se le diese, y riño a sus criados porque no hauian dado lugar a los benditos Martyres para q̃ le hablasen, y imaginado que por esta causa le salia a hablar en la calle, diciendo, que no era gente aquella para hablarle en la calle. Y concedioles licencia para viuir a su modo, y para escoger el sitio donde quisiessen, no solo en aquella ciudad, mas para que estuuiessen en todo su Reyno, llamando dos vezes al sancto fray Gõçalo cõ mucho amor, al despedir, y diziendole palabras de mucho fauor y amor como notaron mucho los grandes del Reyno que lo oyan.

Luego aquel dia en la tarde el gouernador dela ciudad dixo al sancto Comissario que viesse si queria algun templo de lo para su viuenda, o sino que escogiese en toda la ciudad vn sitio a su gusto, el sancto Comissario escogio vn campo capaz para hazer Iglesia, casa y guerta. Y aunque estaua dentro dela ciudad estaua libre de vezinos a la ribera de vn rio q̃ passa por alli y luego se començo el conuento, dando parte dela limosna para edificalle vna christiana Iappona rica llamada Madalena, la qual era muy aficionada a los bienauenturados Martyres y quando yuamos a su casa nos recibia sin temor humano y nos hazia mucha charidad y gustaua de oyr las cosas de Dios. El qual les proueyo dello necesario por mano d̃ los gẽtiles, por q̃ el sobrino del Rey llamado Cõuacondono q̃ era poderosissimo Señor, les dio cãtidad d̃ cien ducados. Y otro gẽtil presto mucho y vn cristiano q̃ presto lo q̃ faltaua boluiendoselo, despues lo dio para edificar vno delos hospitales q̃ estuuiã juto ala yglesia. Y aunq̃ los gentiles al principio hazian gran mofa de los benditos

Hablan los Martyres al Rey.

El Rey hizo fauor a los frayles.

El sobrino del Rey dio limosna a los frayles.

A a 2 ditos



Escarnios
de los Gen-
tiles.

ditos frayles, siendo su descalcez y pobreza, y vnos gritauan, otros les tenian por gente inutil, y sobre todo los muchachos por todas las calles yuan vozeando Deus, Deus, (que ansi llaman a los Christianos los gentiles) y les tiraua pedrezitas. Despues que leuantaron yglesia, fueron conocidos en Miaco por religiosos Christianos, porque la yglesia se leuanto en lugar publico, y tan alta, que campeaua mucho. Y como era muy alauada de los lappones que la vian, por la traca nunca alla vista, antes que los religiosos se passasen a ella, venia todo generode gente a verla. Porque tenia claustro alto y baxo, sus officinas y celdas, y en la yglesia auia tres altares, y choro, a modo de los conuentos de los Descalços de Castilla. Y aunque segun lo que los lappones, dezian, hauia muchas cosas dignas de ser contadas para gloria de Dios, y edificacion de los fieles que succedieron en el tiempo que duro la obra, dexolas porque como no estaua alla (aunque despues me las dixeron) no las vi, solamete quieroz dezir, que cayendo vn lappon de lo mas alto de la obra, aunque cayo entre maderos y piedras, no se hizo mal alguno, teniendo lo todos por gran marauilla.

Deuocion
de los chri-
stianos

Lo que tãbiẽ podre dezir, es la mucha diligencia q̃ pusierõ en la obra los Christianos pobres, q̃ se juntaron a los pobres de Christo, los quales perseuerarõ en su cõpañia y amparo, hasta ser cõ ellos crucificados, y enriquecidos cõ la gloria d̃l martyrio. Por q̃ quando yo llegue a lappon aun no estaua la casa acabada, aunque auia quatro dias que se hauian passado a ella los religiosos, pero duraua toda via el feruor de las mugeres en adereçar d̃co mer para los officiales, y en los demas Christianos para trabajar. Y no cabia de contẽto de ver q̃ en tiẽpo q̃ estauan las otras Igl̃ias (q̃ auia muchas) derribadas, se leuataua aquel estãdarte de la fe. Y algunos christianos venia de las aldeas q̃ estauan en vna m̃tãña cerca dela ciudad, y nos trayã arboles para la guerra, y ayudaua por amor de Dios cõ mucha deuociõ en la obra. Acabada la yglesia, fue llamada santa Maria de los Angeles, por que segun su buen principio se esperaba q̃ seria madre dela familia

Vocacion
de la Igle-
sia.

familia de los menores en lappon, como lo hauia sido la de Assis, dandose alli principio a la sagrada religion de nuestro Seraphico Padre San Francisco. Y aunque agora con la muerte de los bienauenturados Martyres, y destierro de sus compañeros parece que se perdieron estas esperanças con que se leuanto aquella santa casa de oracion y que estan muertas, no lo estan, pues el Señor las auio con la sangre de sus Martyres, para que a su tiempo viuan y se cumplan con gran gloria suya, y de la orden de los frayles menores, como en fin del libro quinto se vera.

*CAP. VIII. DEL CONSUE-
lo, que recibieron los benditissimos Martyres
con la yda de otros tres Frayles.*



N año despues que los gloriosos Martyres, fray Pedro Baptista, y sus cõpañeros se hauia partido de Manila para lappon, llegaron a Manila quarenta y seys religiosos de gran virtud y zelo de las almas, de los cinquenta q̃ salimos de España, y como yua por superior para visitar la prouincia, el P. fray Luys Maldonado, persona tan auentajada en virtud, prudencia y sabiduria, que se podia tener todo dado del cielo, mas que grangeado con fuerças humanas, como queda dicho en su vida. Por orden deste Aapostolico varon fuymos embiados quatro religiosos, fray Agustín Rodriguez, fray Andres de S. Antonio, fray Hieronymo de Iesus, y yo a lappon, para ayudar a los quatro religiosos que alla estauan. Y aunque por la mar tuuimos los acostumbados trabajos de hãbre, y tormentas, lo que mas pena nos dio, fue la muerte d̃l hermano F. Andres d̃ S. Antonio, religioso d̃ mucha santidad, como queda dicho en el lib. pasado. Aunq̃ nos consoló el Señor cõ la cõuerziõ de tres gentiles, los quales edificados de el buen exemplo de los frayles, y persuadidos de otros lappones christianos que venian en el nauio nos pidieron que les en-

El P. fray
Luys Maldonado.
Los segun-
dos fray-
les Descal-
ços q̃ fue-
ron a lap-
pon.

Aa 3

seña-



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

señalemos las cosas de nuestra religion christiana, y aprouechar donos para esto de algunos Iappones que sabian hablar Español les cathetizamos muchos dias, y saneados de su santa intencio y deseo, les baptizamos con gran solemnidad. En llegando al puerto de Firando olvidados de todo el trabajo passado, solo via en nosotros el deseo de vernos en Miaco con nuestros hermanos, los quales segun los Iappones nos dezian eran muy fauorecidos del rey. Al qual tambien nosotros lleuauamos presente y embaxada de parte del Governador don Luys de las Marinas (de quien se hizo mencion en el libro tercero cap. vlt.) para confirmar las amistades que el año antes auia hecho el S. Martyr fray Pedro Baptista, muy en hora de nuestra santa fe catholica. Detuui monos algunos dias en Firado y posamos en la misma posada que auia posado el santo Comissario con sus compañeros, el año antes, y alli recibimos gran charidad, y limosna, de los huéspedes que eran Chinos, y de los Christianos Iappones. Y la señora de la ciudad que era christiana, viendo que no nos podiamos por estar casada con vn gentil, y no se atreuer, nos mandó traer algunos presentes de pescado, y nos embio a pedir algunas reliquias, y vna cuerda, porque estaua en dias de parir.

*Deuocion
de vna se-
ñora Chri-
stiana.*

Despues nos traxerón vn vestido suyo, para que le echásemos la bendicion, ya que ella no podia venir a recibilla. Con estos cosas los espirituales comenzaua el Señor a regalarnos a la entrada de aquel Reyno, y como veniamos con titulo de embaxadores, en cada lugar se nos daua facilmente embarcacion, porque todo el camino hasta Miaco es por agua. Llegados a la ciudad de Nangoya, adonde estaua el Rey el año antes, quando le visito el santo Comissario, fuymos a visitar al Governador della, y aunque era gentil nos hizo mucha hora. Y como nos dio embarcaciones para nosotros, y para el presente que lleuauamos, llegamos en breue a Miaco, adonde fue indecible el contento que recibimos en ver al santo Comissario y a los demas hermanos en Christo, que nos estauan aguardando con no menos deseo de vernos, que nosotros lleuauamos (que es increyble el contento queda verse

verse los hermanos en Christo, quando por su amor está desterrados en reynos estranos) luego se trato como fuésemos a visitar al rey con el presente, y por estar en vna populosa ciudad, que llaman Frugimi, que la hazia legua y media, de la ciudad de Miaco, fuymos los tres religiosos que veniamos de nueuo con el santo Comissario, y el bendito Martyr fray Gonçalo alla. Y fuymos aposentados en casa del Governador de Miaco, que era el mas priuado del rey, y aun que deseauamos boluer luego, que por celebrar la fiesta de nuestro glorioso P. Sant Francisco en la nueva yglesia, no fue posible hablar al Rey en ocho dias. Y ansi los tres frayles que quedaron en casa la celebraron, bendiziendola Iglesia, y diziendo la primera missa con soberana alegria, por ver que tenia Dios aquella pequeña casa en vna ciudad, adonde infinita gente tenia gran numero de templos, y adoraua al Demonio, y ansi de la ciudad, como de todo el Reyno a ellos venian en romeria.

Los dias que nos dilataron la vista del Rey, nos embiaua recados, con su Governador, diziendo que hazia vna casa nueva para recibirnos, que aguardásemos, pues ya se acabaua. Y nosotros entreteniamos alli las noches, y los dias con los acostubrados exercicios de oracion, ayunos y diciplinas, rezando el officio diuino a las horas acostubradas, en vn aposento pequeño que nos dieron, y era admiracion ver la lastima que tenian de nosotros los gentiles, Y como notaua nuestras obras, palabras y afectos y pedian que les enseñásemos a perfinar, y gustauan de oyr sermon al bendito Martyr Leon que estaua con nosotros que era feruorossimo en predicar la palabra de Dios, a grandes y pequeños.

De todos los exercicios de los frayles era informado el rey, y aun segun algunos dixeron, alguna vez de noche yua a escuchar, por ver lo que haziamos, y le parecia buena y santa nuestra vida. Llegado el dia que le hauiamos de hablar, nos apadrino el gouernador llamado Guenifuin que era la persona mas familiar del rey, y que mas fauor nos hazia. Entramos en la casa nueva que auia edificado el Rey aquellos dias, que era alta, aun que de ordinario son todas las casas baxas en Iappon. Estaua el Rey con algu-

*El dia de
nuestro Pa-
dre S. Fran-
cisco se le
dixola y-
glesia.*

*feruor del
bendito
martyr
Leon.*



Palacio del Rey. nos grandes en vna pieça alta de muy buena vista, labrada a su modo con curiosidad cercada de vn corredor que la hermoseaua mucho, y señoreaua vn llano muy fresco lleno de diuersidad de arboles, y cruzauan por el muchos rios, que baxauan de vnas sierras que hazian vna agradable vista, y juntauanse todos en vno, acofta del sudor de mas de treynta mil hombres que estauan trabajando a vista del palacio, para que firiessse aquel rio para yr y venir los barcos, porque eran muchos los q̄ hauia. Hablo nos del Rey pocas palabras por vn interprete, dandonos el plazeme de nuestra venida, diziendo que descansamos, porque vendriamos cansados. Y no solo nos dio vna vez colacion, sino que estando viendo su casa, (la qual mandó que nos enseñassen por grandeza, para que lo escriuiessemos a nuestra tierra) nos embio otra colacion tocada de su mano, q̄ fue grandissimo fauor, segun la costumbre de aquel reyno.

Visto maravilloso. Concluyda nuestra embaxada nos boluimos a nuestro conuento, adonde el dia octauo de nuestro padre S. Francisco celebramos de nuevo su fiesta. Y Cosme Ioyachristiano muy antiguo baptizado de los primeros padres de la compañía certifico a los religiosos muchas vezes, que aquel dia sin hauer lampara en la Iglesia, vio quatro lamparas delante del altar mayor. Y como el dezia y explico en vna relacion que hizo del martyrio en especial delo que sucedio en Miaco, siendo el testigo de vista (La qual me traxo vn christiano adonde yo estaua) las quatro lamparas denotauan los quatro años, que hauia de dar luz a aquella gentilidad la religion de San Francisco. Viendo pues el fauor grãde que nos hauia hecho el Rey, y que hauia llegado el deseado dia de celebrar la edificacion del nuevo templo, dauamos gracias a nuestro Señor, por tan singulares mercedes, como nos hazia. Y fue tan particular la afficion que nos cobro el Rey, que como Guenifuin su gouernador nos dezia, fino felo tuuieran por poca grauedad, nos comunicara muy en particular. Y bien se hechaua de esto ver por el cuydado que tenia de preguntar por nosotros, teniendo por gran honra el tener

ner nos en su reyno, por ser de tierra tan distante, y como reenes de paz y amistad, estimandonos en mucho, aunque nos via pobres. Porq̄ aun en los bonzos gentiles, queria q̄ resplãdesse la modestia, y honestidad, diziendo, que pues eran religiosos que viuiesen muy recogidos, dandoles leyes de como hauian de viuir, y delo que hauian de vestir y comer.

CAP. IX. DE LA MARCHA religion con que viuian los frayles Descalços dentro del conuento.



Stando muy contẽtos en nuestra casa dãdo priessa para acabar, la obra vinierõ vnos gẽtiles a reprehẽder el hauer hecho el altar mayor en el lugar eminente, con seys gradas y hauer puesto rexa en la capilla mayor, diziendo que aquella autoridad solamẽte se deuia a su Rey. Y a solo esto vino despues vn luez de la ciudad, Pero el Señor aplacaua estas contradiciones, venciẽdo la embidia de los gentiles con la modestia de los Religiosos, con la qual (sin dar otra cosa, porque no la tenian, aunque los gentiles la esperauan,) salian con todo lo que pretendian. Y como todos sabian el fauor que el Rey les hazia, y como les hauia dado sitio, y licencia para hazer casa, y que les sustentaua, los mas enemigos dela fe como por fuerza los respetauan. Hecha la casa y la Iglesia, començaron los benditos Martyres la acostumbra vida dela religion con estraño rigor, por que con ser pocos religiosos, querria el santo Comissario que no faltassen sus horas de oraciõ y q̄ se rezase siẽpre el officio diuino asì de noche, como de dia a sus acostumbradas horas. Y en los ayunos, diciplinas y vigiliã, cada vno procuraua auentajarse con la codicia santa, que los amigos de Dios tienen de grangear mucha gloria. Y como testigo de vista sin encarecimiento podre dezir, que via en aquella pequeña grey del Señor, (que por todos

quan



*zelo del
santo Co
miffario.*

quando mas fuymos siete) resuscitados los principios de nuestra religi6n, quando nuestro seraphico padre San Francisco con sus santos companeros la fundo con tanta perfeccion, como de las coronicas se collige y en la fantidad de sus vidas aun agora qualquier christiano lo puede leer y conocer. Porque el santo comiffario verdadero dicipulo de nuestro seraphico padre, en señaaua con exemplo efficacissimo, y con palabras viuas el camino dela perfeccion, y assi no permitia que en alguna cosa se aflo xase del rigor deuido ala santa pobreza. La qual queria q̄ resplandeciese en el comer, dormir y vestir, y en todo lo demas. Y aunque a vezes era aconsejado delos Iappones christianos, que por lo menos tuuiese en el conuento vn aposento bien adereçado para recebir los gentiles honrados que viniesen a visitarle, y a oyr missa y sermon, y mouido del zelo del prouecho espiritual que se esperaua, mando hazer el aposento, fue tan conforme ala santa pobreza, que satisfaziendo alo que le pediã no passò los limites del rigor que en esta virtud queria que se tuuiese. Y muchas vezes en conuersaciones particulares solia dezir, que eramos los primeros, y que no solo representauamos al viuio a nuestro padre San Francisco, pero que hauiamos con nuestras vidas de dar a conocer a Iesu Christo y la perfeccion de su santissima vida, y delos santos Apostoles, y que hauiamos de ser para los venideros, como dechado de perfecci6n. Y ansi queria q̄ las camas no tuuiesen sino vna pobre estera muy basta sobre las tablas. Y hauiendo el bendito Martyr fray Gonçalo mandado hazer vnos xergones de estera llenos de paja para recebirnos con charidad, quando llegamos al Iappon, luego en passando algunos dias, los mando deshazer y que solamente nos quedase la estera con vna manta. El sustento cotidiano eran rauanos, y otros legumbres dela huerta, y algunas vezes algun poco de pescado. Y si alguna vez nos embiauan algun tasajo de vaca de Nangasaque, adonde los Portugueses residen, y comen carne por concessi6n particular, queria q̄ fuese tan mal adregado, que aunque como en tiempo de nuestro padre

padre se echara agua, o ceniza no estuuiera mas desabrada comida. Aunque la tierra es fria, en la descalcez y desnudez, si la salud daua lugar, se guardaua con rigor la regla, porque se tenia experiencia que lo que mas edifica a los christianos y admira a los g6tiles es la descalcez y desnudez delos frayles. Porq̄ como los vnos no saben las cosas de Dios, y los otros aunque son Christianos no alcançan la perfeccion delos exercicios espiritua les de oraci6n y contemplacion, miran mucho en el exterior alpe ro. Y es tanto esto, que los gentiles adoran a los principales de los suyos llamados Amida y Xaca, porque siendo Reyes se fueron a los montes, a hazer penitencia y viuieron con grã pobreza y rigor. En la oracion queria el santo que sus companeros fuesen tan continuos, que mas viuiessen en el cielo, que en la tierra, por la comunicacion de Dios en la oraci6n. Y aunque entre dia estuuiessen los religiosos ocupados en acudir ala conuerfion cathetizando, o baptizando, o enseando a los baptizados, no permitia q̄ se aflo xase vn pũto dela oraci6n, y diciplinas sabiendo q̄ alli se hallan fuerças para vencer los enẽmigos, y el sabor y gusto, con q̄ se guisan los trabajos asperos a la carne, y los disgustos q̄ dela conuerfion suelen nacer. El officio diuino aunque se dezia rezado era con la pausa deuida. Y como cono cidamente era gloria de Dios nuestro Señor y edificaci6n de los christianos el cantar a media noche. Acostumbraba el santo prelado mandar que entonasemos el Te Deum laudamus, Y en las fiestas principales se cantaua mas, o menos segun la solemnidad del dia. Procuraua tambien que en la Iglesia resplandeciese la limpieza, y que el adorno siendo conforme ala santa pobreza, engendrarse deuocion en los christianos que los domin gos y fiestas principales, aun desde muchas leguas venian siẽpre a oyr missa, y sermon, mostrando mucho desseo de oyrla. Y era grande la deuocion que mostrauan en las procesiones y ceremonias solemnes que vian hazer en el discurso del año, de tro dela yglesia. El domingo de ramos sucedio q̄ comẽçãdo se la procesi6n de los ramos por la yglesia, con estraña deuocion y feruoroso

Nota.

*Cantauã
los frayles
a media
noche.*

*Deuocion
de grã ad
miracion.*



Tañen los
frayles cá-
pana al of-
ficio diui-
no.

feruoroso espíritu, se quitauan las mugeres que hauia sus mantos y los hecharon a los pies del sancto Comissario que representaua la persona de Iesu Christo en la solemnidad de aquel santo dia, en el qual también se cátaua la pasión cō la solē nidad possible. Y la semna santa se hazia monumento y se encerraua el santissimo sacramento. Y en las pasquas de Nauidad con los villancicos que cantauan los siervos de Dios, en el choro, dauan a entender a los fieles la obligacion q̄teniā de dar gracias al Señor por hauerles dado conocimiento de tan singulares mercedes, como la Iglesia celebraua en aquellos dias. Acostumbramos tañer cada dia a media noche a maytines, y de dia a las demas horas vna campana. Y los gentiles que estauan aquella hora en sus passatiempos, dolianse de nosotros, diziendo que con tan aspera vida y viglias nos yuamos al infierno pensando ellos que el camino de los pecados era el de la saluacion. Y algunos christianos q̄ se leuantauan quando los frayles dauā gracias a Dios nuestro Señor, porque los hauia dado conocimiento de su santa ley, y estimauā en mucho la vida aspera de los religiosos, y procurauan imitarles en todo lo que podian.

CAP. X. DE LOS EXERCICIOS,
*en que oriauan los gloriosos Martyres
a los pocos Christianos que desde el princi-
pio se les juntaron.*



Vnque los bēditos Martyres erā muy fauorecidos del Rey, y de los Señores del reyno, q̄ les hazian mucha honra quando les yuan a visitar, y tratar al gū negocio perteneciēte a su embaxada, los Christianos, que viuiā notablemente temerosos de la persecucion passada, temian mucho que fuesse por poco tiempo la estada de los frayles en Iappon, como algunos dezian. Y
viendo

viendo la aspereza de la vida que haziā, y exercicios de humildad en q̄ se exercitauā, no se les ofauan llegar muy familiarmente, diziendo que ellos no podian sufrir tanta penitēcia, pero cō la comunicacion del S. Martyr fray Gōçalo, y viendo la mucha charidad y amor que los religiosos les mostrauan, començo el S. Martyr Leon a tratar mucho con los frayles, siruiendoles en todo lo necesario, para la obra, y en otras necesidades cō particular afficion y perseverancia. Y este santo llamo a otros, y les traxo al conocimiento de los religiosos, y aun persuadio a Cosme Ioya q̄ fauoreciese a los frayles, y despues fue como verdadero padre dellos. Y dioles Dios por este medio los christianos que tuieron necesidad para salir la obra de la Iglesia, y proseguir biē el intēto de la conuersiō. Y todos o los mas dellos fueron los predicadores que recibierō el premio con la corona del Martyrio. Antes pues que los Martyres començasen la conuersion de los gentiles, procuraron que los christianos, que se aplicauā a predicar el cathecismo fuesen enseñados, no solo estudiando en algunos cathecismos que hauia de los padres de la compañía, por el santo Comissario, siendo el bendito fray Gōçalo interprete los enseñaua muchas cosas, y yo que con el fauor del Señor supe en breue la lengua les enseñe todo lo que me parecio que bastaua para el officio de cathetizar. Pero sobre todo lo que se pretendio, fue fundar muy bien a estos Iappones que hauian de enseñar, en humildad y mortificacion. Y así acōpañauan a los religiosos viendoles lauar las escudillas, cauar en la huerta, y hazer otros exercicios q̄ de ordinario acostumbramos los frayles en nuestros conuentos, y viendo sus viglias, diciplinas, y ayunos se esforçauan a imitarlos, leuantandose a media noche a rezar en la yglesia miētras dezian los frayles los maytines, y asistían con ellos en la diciplina y oracion, y oyan missa con mucha atenciō, y deuocion. Y para tener mas comodidad para todas estas cosas labraron los que eran casados sus pobres casas junto al conuento, y aprouechauan notablemente con la continuacion de estos exercicios y frequenta-
cion

El santo
Martyr
Leō fue
el primer
discipulo
de los fray-
les.

Exercicio
de los fa-
miliares
de los
frayles.



Los chri-
stianos de
señalan sa
ber las ce
remonias

cion de los diuinos sacramentos. Aunque el dela comunion se les daua con mucho tiento y consideraciō. Y era para alablar al Señor ver aquellos pocos pobres christianos, y sus mugeres, quā vniformes estauan, y con quanta suauidad tomauan las ceremonias dela yglesia Romana, q̄ los frayles les enseñauan, por rogar se lo mucho ellos, como era el leuantarse en pie al euangelio, y estar de rodillas en la missa, por lo menos al alçar, y otras acostūbradas en la christiandad, sin innouar alguna como algunos imaginan. Y no sabian otra salutacion, sino loado sea nuestro Señor Iesu Christo. Y como se les huuiese de dar la doctrina, como a niños en la fe, no solo los bienauenturados Martyres les enseñauā los articulos de la fe, pero en platicas particulares les declarauan el Ave Maria y Pater noster, para q̄ quando orasen, cōsiderando lo que dezian, conseruasen la deuocion. Con este modo de enseñar q̄ guardauan los prudentes Martyres, juzgando q̄ haian de ser para aquellos nuevos fieles, como madres, q̄ cō dulce leche criā a sus tiernos hijuelos, era notable el prouecho espiritual que hazian. Porque los tibios se enferuorizauan, los caydos se leuantauā, y acudian con gran feruor a limpiar sus almas con los diuinos sacramentos, en especial con el de la confession, q̄ era el mas frequētado. Los mas arraygados en la fe y deuotos, viendo q̄ se les daua a entender cō tāta claridad lo q̄ se les predicaua, crecīā en el conocimēto y amor de Dios, y en la deuociō delas cosas diuinas. Y todo esto se manifestaua mas en la semana santa, en la gran deuocion q̄ los christianos mostrauā viendo como celebrauamos en nuestra Iglesia con la solēnidad posible los oficios diuinos, por q̄ cantauamos las tinieblas y pasiones. Y el ver el Iueves santo encerrar el santissimo sacramento, y comulgar a los religiosos, y desencerrarle el viernes, les era particular motiuo para tener en aq̄llos dias en la memoria la pasion de Iesu Christo. N. S. Y viēdo la humildad cō q̄ el S. Comissario lauaua a sus religiosos, y a algunos christianos pobres los pies, les predicaua la humildad, q̄ el Señor nos enseñō en semejante acto. Y tābien se les predicaua el viernes santo en la noche ense-

Deuocion
de los chri-
stianos.

enseñandoles con que intencion hauian de hazer la diciplina. La qual hazian dentro dela Iglesia, y por el claustro, de fuerte q̄ no se via en la calle. Y el S. Martyr fray Francisco de la Parrilla les seruia de capitan, yendole agotandovn Iappon, a imitaciō de lo que nuestro Señor padecio por nosotros. Y aunque todos aquellos dias hazian diciplina con los frayles, este dia era de sangre (como es costumbre) y la hazia con gran deuocion, y muestras de verdadera fe, y charidad, y esperāça como su fin y muerte dio dello claro testimonio.

Ato q̄m
cha deuocion.

CAP. XI. COMO FUE EL santo Comissario a Nangasaqui a edificar alli vn conuento.



Stando las cosas en este estado, viendo el fauor que el rey nos hazia, determino el bendito Comissario de baxar a Nangasaqui (que es el puerto adōde los Portugueses residen y vienen de la China (con sus mercadurias) para dar orden como se hiziese alli vna casa, adōde estuuiesen dos, o tres frayles que tuuiesen cuenta de los recaudos q̄ viniesen de Manila para el rey, y embiasen los del reypara el gouernador de Manila. Y tābien para q̄ se curasen los religiosos que cayesen enfermos. Por q̄ en otra parte no auia la deuida comodidad para esto. Y para tener vn poco de viscocho, si quiera para los que estauan en la conuersion, q̄ aun esto era imposible hallarse, sino se embiaua desde este puerto. Y lo principal, por q̄ baxo aquel largo camino el S. Comissario, fue por ver se con el Padie Viceprouincial dela Compania, y tratar con el algunos articulos para la cōcordia y paz que este santo prelado y sus companeros desaron siēpre y procurarō q̄ se tuuiese. Pero como son distintas religiones, aunq̄ en la conuersiō se guardase vn modo, en otras ceremonias y modos de proceder, era forçoso el differēciar y en algunas cosas segū la costūbre de cada religiō.

Y como

Causas por
que se to
mo casa en
Nangasa-
qui.



y como los frayles tenian licencia del Rey y con ella mucha libertad, por dar testimonio dela fe, y los padres dela compañia no la tenian, antes viuian con particular recelo, aunque no aslo xauan en lo que tocava a la conuersion.

Llegado el santo comissario con su compañero a Nangassa qui, fuesse al conuento delos padres dela compañia, que en aquel puerto tienē, y es el mas principal de Iappon. Y fue extraño el contentamiento que todos los padres recibierō, y los hermanos Iappones mostraron, con la vista dela venerable persona del santo Comissario, y su santa y agradable conuersacion. Començose alli a tratar lo que se deua hazer en la conuersion, y conforme alo que el Padre Viceprouincial dio por escripto procedimos, mandandolo assi el santo Comissario. El qual despues que huuo gozado algunos dias del buen hospedage, trato con el Padre Viceprouincial su intento. Y aunque no concluyeron cosa particular por no hauer pareceres vniformes, con los de algunos, se fue el santo Comissario con su compañero a vn hospital de leprosos que estaua algo fuera del lugar, adonde con fauor y limosna delos Portugueses adreçaron dos pobres celdas, porque la Iglesia estaua solamente hecha con dos hospitales. Y alli estuuieron vna quaresima. La qual gastaron en predicar y confesar con gran aprouechamiento delos christianos. Ocupauanse en los exercicios de oracion, y mortificacion, diziendo a sus horas el officio diuino y alas noches haziā vna larga disciplina, leyendo antes vna breue lecion dela sagrada passion de nuestro Señor Iesu Christo. Y muchos delos Portugueses y Iappones christianos juntamente se disciplinauan cō los dos religiosos y ala hora de comer yua el santo Comissario con su compañero, que era el hermano fray Hieronymo de Iesus, a dar de comer y seruir a los pobres delos hospitales, y alli se exercitauan en obras de charidad, y humildad. Delo qual el demonio embidioso traço como por orden del juez gētil fuesen expelidos de aquel hospital, con mucho dolor y sentimiento delos christianos. Porque aunque tenian los frayles

Los Padres
de la Compañia
bien los
frayles.

Lugar adō
de estuue
ron los
frayles.

licencia

licencia del Rey para estar en todo su reyno, como entōces no sabian las costumbres de la tierra, no la pidieron en escrito, y por esta causa los pretendian hechar de aquel lugar. En el qual por orden de Tazazua gouernador principal de toda aquella tierra, que desde el principio hauia considerado la manera de viuir delos frayles, y pareciendole muy conforme ala virtud su penitencia, les auia mostrado fauor, mando que dentro de aquella ciudad les diesen vna casa, adonde pudiesen estar. Y como los Portugueses tuuiesen gran deuocion a los frayles, y hallasen gran consolacion espiritual con su comunicaciō, no solo les hizieron limosna para adornar vna pequena, y pobre yglesia, adonde dixesen missa, y para hazer vnas estrechas celdas, pero dos de los mas deuotos sacaron entre los Portugueses mercaderes del nauio, cōpetente limosna para cōprar la casa, la qual vendia su dueño con mucho gusto a los frayles. Pero como el Demonio no solo pretēdia hechales del hospital, pero de aquella tierra, de tal manera barajo este negocio de la casa, que nos dio harto en que merecer, hasta q̄ antes del martyrio nos echaron por fuerça a tres religiosos, que estauamos alli siruiendo al señor, como adelante se dira. En vn año que estuuu el santo Comissario en Nangassaqui, aunque no salio con lo que pretendia, crecio mucho en merecimientos por las graues contradicciones que le hizieron, las quales vencia con paciencia armandose con muy larga oracion, que era el refugio, que tenia en sus trabajos. Los quales le eran como ensayos del martyrio que de alli a dos años en aquel mesmo lugar, y junto aquel hospital hauia de padecer. Tenian gran cuydado los Portugueses de proueer al santo y a su compañero cada dia de lo necesario para el sustento corporal, y el Padre Viceprouincial combido al Santo Comissario que se fuesse, a su casa, pero fuera esto para ser siempre huesped, y pidiole despues que fuese a ver las casas que tenian los Padres de la Compañia la tierra adentro, en especial vn collegio, y vn seminario donde se criaban muchos Iappones en virtud y loables exercicios, y en esta peregrinacion

Charidad
delos Por
tugueses.

Bb

grinacion



gratificación recibieron mucha charidad el santo Comissario y su compañero, y vinieron muy edificados del buen fruto que los Padres de la Compañía tenían hecho en la villa del Señor, en la qual hauiá muchos catholicos muy firmes en la fe. Y entre todos los de Iappon resplandecia, vn principal cauallero llamado Iusto Ocondono, que por no perder la fe mandandose el Rey, tuuo por honra perder muy gruesa hacienda que tenia, y de capitan valeroso que era en la milicia temporal, hecho pobre por Christo se hizo caudillo de los Christianos esforçandolos con sus palabras y exemplo, y siépre ha sido de mucha importancia para conseruar la fe a muchos.

Iorã Mar tirizado. Tambien es digna de ser alabada la fortaleza del cielo q̄ mostro vn christiano llamado Ioran en el reyno de Bungo. El qual siendo requerido q̄ dexase la fe, constantissimamente dixo que no queria. Y quando los soldados que embiaua vn particular Tyrano le querian matar, les dixo, que pues era fuerça el morir, le aguardasen vn poco. Y entrando en su casa se vistio vna sobre pelliz que tenia de vn Padre de la Compañía, y tomando vna cuenta bendita en la boca, y vna cruz en la mano, pidio que le dexasen orar vn poco para encomendar su alma al Señor. Acabada la oracion dio en su casa de muy buena voluntad el cuello a la espada y le cortaron por la fe la cabeça, subiendo su alma al cielo a recibir la corona del martyrio. Y siendo su cuerpo enterrado en vn lugar adonde despues hizo vn Bonzo su casa, no le queriendo dar, los christianos fuerõ a hurtarlo de noche, y llegando tres christianos a la sepultura milagrosamete se apartaua la tierra, y de los huesos salia vna luz con q̄ los discernia menudamente. Y así los sacaron todos, y los diéron a los Padres dela Cõpañia q̄ los tienē en grã veneraciõ. Y en tiẽpo de quãresma me dixerõ muchos testigos de vista, q̄ baxaua los viernes y sabados vna luz del cielo sobre la sepultura, y q̄ fue tã eficaz predicador, q̄ aunq̄ por entonces no tenia religioso en aq̄l reyno, se conuertierõ muchos gentiles, los quales cathetizaua y baptizaua los christianos, dando gracias al Señor, por tã porticular hora como hazia a su fiel sieruo.

CAP.

CAP. XII. COMO LOS FRAY
les edificaron dos Hospitales junto ala
Iglesia de Miaco.

Marc. vi. Nbiando la magestad de Christo apredicar a sus dicipulos, les mado q̄ curasen los enfermos. Por lo qual el S. Comissario deico q̄ se hiziele vn hospital en Miaco, por ser este buẽ camino para predicar la ley euãgelica, y medio para cõuerfarse los frayles en Iappon. Poi q̄ faltadoles el fauor del rey, si quiera no les echasende Iapõ por ser pobres, y sieruos de los pobres, y como estropajo de los pies de los leprofos. Cõ este tan santo intento, estando en Nangasqui escriuió al presidente q̄ auia puesto en S. Francisco de Miaco, q̄ pusiese calor en la obra del hospital q̄ auia ordenado q̄ se hiziele, y aunque faltaua limosna para començalla, el Señor proueyo luego. Encargãdose desta obra, el S. Martyr fray Gonçalo, y el bẽdito Martyr Leon. Y como los edificios de Iappon son muy faciles de hazer y poco costosos, muyen breue se leuãto vn hospital al modo *hospitales de S. Ana y S. Iosef.* de Iappon, dedicandole ala gloriosa S. Anna, y cabia en el cinquẽta pobres. Y corriendo la voz de la charidad q̄ alli se hazia, venia los leprofos tã engolosinados con las nueuas, q̄ en pocos dias se cumplio el numero q̄ tẽgo dicho. Encargose de ser hospitalero el S. Martyr Leon con su virtuosa muger y pobre familia, aplicando vna rentezilla que tenia del alquiler de vna casa, para el sustento de los pobres, como en su vida mas largamete se dira.

De ay a poco se edifico otro hospital dedicandole al glorioso sant Ioseph, y del se encargo el Santo Martyr Paulo con su muger, ayudandoles los Christianos que estauan auiezindados junto a la yglesia, y que eran familiares de los frayles, y compañeros en muchos virtuosos exercicios: y aunque todos como ya *Efficiacia del buen exemplo.* fuertes en la fe y medrados en la virtud, con el exemplo de los frayles començarõ en esta obra de charidad cõ mucho feruor, visiblemente se renouaron en espiritu, quando vieron que los

Lib 2

frayles



frayles yuau alauar los pies de los leprosos cada dia por lo menos vna vez, y que les besauan las llagas, aunque fuesen de insufrible hedor, y les cortauan las vñas de los pies y manos, con amor de madres: y curauan los tiñosos con tanto contentamiento, que se hechaua de ver que era todo este efecto del amor de Dios que viuia en sus entrañas. Y salia de estas obras tan soberano fuego de amor de Dios que bastaua a encender el coraçon mas frio que yelo. Y era poderoso para hazer perder el asco a la condición mas asquerosa. Y así se vio, que con ser la naciõ lappona notablenete asquerosa, y enemiga de leprosos (con hauer muchos por comer pescado crudo y otras malas cosas) viendo q los frayles no tenian asco de lauar, y besar las llagas y pies, se auergonçauan aun las mas melindrosas mugeres, si venciéndose así mismas, no imitauan a sus Padres y maestros. Y aunque al principio rehusauan de hazer estas obras, despues perdieron de tal manera el asco, que en golosinados con el merecimiento que traya consigo tan santa obra, sentian gran consolacion espiritual en hazerla. Y yo podre dezir, como testigo de vista, que començo este hospital con tan feruoroso espiritu, que no se podia esperar otro fin, sino que a los seruiciales de los pies de leprosos, que seruiian a Christo con humildad y charidad en sus pobres, abaxándose a lo mas despreciable del mudo, no estimado el q dirá, ni otros respetos humanos los auia Dios de honrar, haziéndoles no sólo en el officio de conuertir almas, sus Apostoles, mas en salcándolos con la gloria inestimable del martyrio, como se dira adelante.

*Charidad
feruorosa
de los chris-
tianos.*

Y aunque en lo temporal se tenia el cuydado posible, en la saluacion de las almas de los leprosos se ponía toda diligencia. Y así luego que començaró a venir pobres, començo el santo Martyr Leon, y su muger y criados, apredicar a todos nuestra santa ley. Y como las palabras toscas y breues yuau acõpañadas con obras de encendida charidad, disponia el Señor los coraçones de aquellos pobres llagados q eran lahez del mundo, para q se baptizase. Y visto q los señores principales, aunq erã llamados con

con exemplo y palabras de los ministros de Dios, no querian oyrla por sus honras, haciendas y terrenos contentos, ni venir al combite celestial a q conforme ala palabra del sagrado euãgelio, Dios les llamaua por sus predicadores. Escogia Dios co- *Mat. 22.*
xos. leprosos, mancos, y los desamparados del mundo y trayéndoles a este hospital les lleuaua al combite del cielo despues de baptizados, y conocer muy clara la verdadera fe christiana, y la falsedad de sectas de los gentiles. Y como eran tiernas plantas en la fe, y era necesario yr las regando poco a poco con doctrina del cielo, no sólo el santo Martyr Leon, pero todos los que estauan en seruicio del hospital les predicauan, y cada noche yuau dos niños, que de dia estauan en el conuento siruiendo, y aprendiendo a leer y escriuir, y les enseñauan las oraciones en lengua lappona. Las quales dezian todos los pobres juntos en voz alta al amanecer, y antes y despues de comer y al *Rey deu-
cion de los
pobres.*
aue Maria, que el oyrlas era indecible consuelo y grande motivo de alabar al Señor, viendo que entre tantos gentiles que no le conocian, los leprosos y pobres alabauan su santo nombre en voz alta, en compañía de los Angeles del cielo.

CAP. XIII. COMO MUCHOS gentiles se conuertian por la predicacion de los frayles.



Vego como la Iglesia y casa, se hizo fue vn pregõ que se dio en la ciudad de Miaco, y en todo el rey no se publicaua la nueva gente que hauia venido, y la ley que publicaua, y quan fauorecidos erã del rey, aunque eran religiosos christianos y pobres. Con estas nuevas yua mucha gente al conuento de los frayles, vnos lleuados de la curiosidad que mostrauan por ver la traza de la casa, y el modo de proceder que tenian, los otros sabien

Bb 3



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Officio de
los predi-
cadores la-
ppones.

do que alli se enseñaua el camino de la saluaciō (como los lappones sean cuydadosos della, siendo comun lenguaje de chicos y grandes que se a de buscar saluacion) a esta voz venian a oyr sermō, y algunos despues de hauer prouado muchas sectas, se desengañauan delos engaños que ay en ellas oyēdo las cosas de la ley de Dios. El qual cō particulares medios traya a su conoci- miento a muchos sin entenderlo ellos, como el fin de hazer se christianos lo mostraua. Porque desengañados delas falsedades y mentiras de la gentilidad, con la luz que recibian en el cathecismo, hechauan de ver la verdad q̄ se les enseñaua. Y reconociēdo la merced que en esto recebian de Dios, cō grā gusto se baptizauan. Para cathetizar a los gentiles, y confortar en la fe a los rezien baptizados, estauan diputados los cinco lappones, que con nombre de predicadores fueron martyrizados con los tan tos frayles. Losquales aunque sabian la lengua para cathetizar, y enseñar, no eran bien entendidos de los gentiles, particular- mente en los primeros sermones del cathecismo por no poder pronunciar tambien como los naturales la lengua, y por esso se aprouechauā delos lappones bien instruydos en la fe, y muy reformados en sus costumbres. Y desde el principio lo han v̄sa do así los Padres de la Compañia.

Efectos
de la fe.

Y aunque los lappones comunmente no son muy afficiona dos a sus idolos, tienen tātos ministros dellos que los engañan que aunque se les declare a muchos la falsedad que siguē, y oy- gan la verdad del Euangelio que deuen seguir, les parece razō suficiente dezir, que quieren creer y seguir lo que sus padres, y antepassados professaron. Pero el Señor entresacaua a mu- chos con el buen exemplo y predicacion de los bienauentura dos Martyres, trayendoles a su conocimiento. Y algunos des- pues de baptizados dezian que mirando los engaños y embu- stes de los gentiles, y cotejādolos cō la verdad dela ley de Dios, salian como de vn̄as profundas tinieblas, a vna agradable y cla- ra luz, dando siempre gracias a Dios por tan singular merced, y agradeciendo a los religiosos el hauer venido de tā leixas tier- ras

ras con tanta pobreza, y desinteresados de sus bienes tempora- les, a enseñarles el camino dela saluaciō. La qual como sea ape- tecida delos lappones, pocos auia q̄ por lo menos no oyesen vno, o dos sermones. Pero el Demonio los tenia tan entenebrecido el entendimiento, que no conocian la luz celestial, aunq̄ oyan que hauia Dios, y solo dauan a entender con muchas razones.

CAP. XIII. DEL GRAN feruor que mostrauan los Christianos que baptizauan los frayles.



Omauan con tanto feruor los benditos Martyres la conuerfion de los gentiles, considerando quan agrada- ble era a Dios aquella obra, y la obligacion que re- nian para no caer en la maldicion del Propheta Hyeremias, Hier. 48. que intima a los que firuen negligentemente a Dios, que no se satisfaziendo del cathetizar de los lappones, antes que algu- no se baptizase de nuevo le enseñauan breuemente los articu- los de la fe, y examinauan las mugeres que tenia, para ver qual era legitima, y hazian las demas diligencias, que la yglesia y los Doctores enseñan, que se hā de hazer antes del baptismo, Y visto que el cathecumeno estaua con la deuida disposiciō pa- ra baptizarse, le animauan, diziēdo que si necessario fuese ha- uia de perder la vida, antes q̄ dexar la fe q̄ hauia de recibir. Con Efectos estos principios y criāca en la fe, salia los nuevos christianos tā del baptis- alūbrados en el entendimiēto, deuotos en la volūtat, y esforça- mo. dos en el espiritu, q̄ el q̄ antes era como otro Saulo enemigo de la ley christiana en baptizándose hazia oficio d̄ Paulo predicādo dōde quiera q̄ se hallaua la ley Santa q̄ auia recibido, abominā do de la ydolatria, y falsedades de los gētiles. Y algunos deziā, dichosos frayles q̄ tan buē Dios teneys, y tā santa ley predicais. Otros procurauā grāgear para Dios algunas almas, trayēdolas

Bb 4

alco-



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

al conocimiento y verdadero camino dela saluacion. Y aunque algunos delos christianos, cuyos animos estauan poseydos del temor dela persecucion passada, condemnauan por peligrosa y poco prudente la ostentacion que los rezien baptizados hazian. Pero era tanto el desseo y feruor que tenian de morir por Iesu Christo, (aquié por la fe hauia conocido) y ama uá q nada la atemorizaua. Yo baptize aun criado del Rey, a quien puse por nóbre Esteuan y contandole el glorioso martyrio deste illustrissimo Proto Martyr, agradeciédo me mucho el nombre, dixo con mucho feruor embidioso de tanta gloria, como lo que goza este glorioso saneto, que no rehusaria en presencia del Rey de cōfessar ser christiano y lo q mostraria cō no encubrir las señales d serlo q erá, traer vn agnus Dei y rosario al cuello, como traen los demas christianos (porque alos rezien baptizados se les acostúrba a dar vn agnus Dei o alguna cruz, y lo reciben con mucha deuocion, y veneracion.) Otro christiano que se baptizo en nuestra Iglesia tambien criado del rey, estando le siruiendo mostro el fruto delas continuas exhortaciones al martyrio delos santos Martyres. Porque como traxese el rosario descubierto, vn gran Señor, principal personage entre los Idolatras, viendo el rosario y conociendo por el como era christiano, tratole con palabras asperas y baxas, mostrando le la baxeza grande que en su opinion era el ser christiano celebrando delante de algunos principales que estauan con el rey, las sectas de sus Idolos Amida y Xaca, mostrádo en esto la agudeza de su entendimiento y baldonando alos christianos, porque adorauan por Dios a vn crucificado, oyendo esto sintio el christiano vn nueuo feruor para hablar delante del Rey, y responder al gentil que le afrentaua, diziendo, como su Dios hauia criado cielos y tierra, y dado ser al hombre, y a todas las cosas criadas, haziendolas de nonada y que por orden y voluntad suya eran mantenidos todos los viuietes y se conseruaua, y q por la saluacion de los hombres hauia sido crucificado, sino q por no conocerle el, hablaua tan ignorantemente, y q le dixe se

Feruor d
utua fe.

se quien hauia hecho cielos y tierra. Alo qual respondio muy vfano el gentil que Amida daua saluacion y era Señor de cielo y tierra. Replico el christiano, si Amida es hombre, como no fottos y lo confiesan todos, como puede ser Señor de cielo y tierra, ni dar saluacion, siendo hombre muerto y su cuerpo resuelto en tierra. Quedo con esta breue razon tan confuso el gentil, que todos los circunstantes se rieron del. Aunque como fuesen principales, y tuuiesfen entenebrecidos los entendimientos con sus pecados, no vieron la luz que se les ponía delante de los ojos.

Aunque de otros muchos casos se podia collegir quan de ueras tomauan los christianos la fe, mas particularmente se mostraua en las contradiciones y persecuciones que tenia despues de baptizados, así de amigos, como de parientes. Por que embidioso el Demonio del bien que los que antes eran sus hijos por la idolatria, recibian con el baptismo, y que se le salian de su poder procuraua hazerles guerra, tomando por instrumento otros gentiles. Y en lo que mas fuerça ponía, era intentar de derribar alos moços de tierna edad, q como tiernos en la fe y flacos en el discurso natural, pensaua hazerles boluer atras. Y para esto hazia que los padres persiguiesfen alos hijos los Señores alos criados, los compañeros y amigos a sus yguales. Y aunque las contradiciones llegauan a carceles, açotes y otros particulares tormentos, y muchas vezes a peligro de perder la vida, poniédoles puñales a los pechos. Los christianos cōseruaua la fe recebida, mostrando con razones claras la bondad y verdad que tiene la ley de Dios, y la falsedad y mentira que ay en la Idolatria. Y siempre salian delas persecuciones gozofos por ha uer padecido por Christo, y victoriosos, porque con las cosas buenas que dezian dela ley de Dios, los perseguidores se mouian a oyrla, y a muchos les alumbraua Dios, sacandoles delas tinieblas dela infedilidad. Tambien tomauan algunos motiuos para persuadir a sus hijos a que no fuesen christianos, de ver que adorauan a vn crucificado, y que los predicadores de la ley de

Necia
respuesta
de un Bō
zo.

persecu-
cio d los
christia-
nos.



Hazē bur
la los gen
tiles del
misterio d
la cruz.

de Dios eran pobres, y curauan leprosos y viuián vida aspera, andando pobremente vestidos, y descalços, iuzgando segun su parecer, esto por infamia. Y así tenían por vileza q̄ sus hijos se baptizasen, y haziendo burla dellos, les deziā que fuesen a adorar a los hombres que por sus pecados estauan crucificados por los caminos. Porque lo mismo se ve agora entre los gentiles, q̄ en la permitia yglesia, quando como dize S. Pablo era tenido de los ydolatras por necedad, y locura el misterio dela Cruz. El qual como era predicado de los santos Martyres con los medios proporcionados de humildad, pobreza, y menoscprecio del mundo, eran desestimados y tenidos por necios.

Fortaleza
del cielo.

Muchos buenos christianos, como mostrauan afficion a la santa castidad y honestidad, eran combatidos con graues tentaciones de mugeres hermosas, q̄ les ofrecian sus perseguidores. Pero con la gracia del Señor eran destruydas todas estas traças, pues dellas sacaua Satanas poco prouecho. Christiano huuo q̄ diziendole vna muger que se bolueria christiana si correspondia a su deseo, supo discernir el mal q̄ estaua disfraçado con apariencia de biē, y huyr destas y otras semejātes ocasiones, y detodos estos trabajos dauan cuenta a los santos Martyres, como a verdaderos padres que les hagian engendrado en Christo, y cō sus santas amonestaciones quedauan confortados en el Señor y esforçados para antes morir, que pecar. Y salian con tanta fortaleza dela comunicacion de los siervos de Dios, que muchos yuan a disputar con los que antes hauian sido sus maestros en la ydolatria, y les desengañauan dela falsedad de sus sectas, y les mostrauan el camino cierto dela saluacion. De todo esto recibia particular cōtentamiento los frayles, oyēdo las victorias de sus hijos, las quales tomauan por premio de sus trabajos y suplicauā al Señor en sus sacrificios y oraciones les diese a ellos esfuerço, para proseguir el officio apostolico del predicar entre infieles, y q̄ comunicase su espiritu a los tiernos en la fe, para vencer las cōtradicones y perseverar hasta la fin en la fe y charidad y esperāça, q̄ recibierō en el santo baptismo. Antes del qual vn muchacho

muchacho d̄ catorze años diziēdo a su padre q̄ queria ser christiano y no queriēdo yr cō el a visitar vn Bonzo, no solo fue agotado y afligido, pero del todo le hecho su padre de casa deseredándole y desconociéndole por hijo. Y el moço viēdose así desamparado se vino al santo Comissario, y le dixo lo q̄ pasaua y el cō gran cōtentamiento le admitio por hijo y le recibio en casa y siruia cō tanto amor q̄ oluidado de su padre y parientes, se vino cōmigo desde Iappō hasta la China, y Philippinas, sin mostrar sentiēto en los trabajos y peligros. Otro moço de diez y ocho años q̄ yo baptize y le llame Iacobo, viēdose en peligro de perder la vida por hauerse hecho christiano porq̄ no solo su padre se la queria quitar, mas vn grā Señor aquí se seruia le hauiā mādado cortar la cabeça, y por no perder la fe como otros sus amigos y cōpañeros le aconsejauā no solo perdio de buena gana el fauor q̄ su amo le hazia y los galanos vestidos que a su modo traya, y la libertad cō q̄ en palacio viuia mas cortandose luego el cabello (q̄ lo estimā los moços, tātō como las mas galanas mugeres estimā sus rojos cabellos) se vistio de vestiduras pobres, y viniēdose cōmigo desde Iapon persevero cō muestras de virtud en mi cōpañia hasta que viniēdome a España le dexe a Philippinas con grandes deseos de seruir a Dios.

Constancia
sobarana
de dos mō
ços Anto
nio y Iacobo.

CAP. XV. DE LAS PRINCIPALES SECTAS DEL REYNO DE IAPPON.



Aunque las sectas en Iappō son muchas las mas principales son de dos Idolos llamados Amida y Xaca, los quales dize, q̄ fuerō reyes, el primero de Siā, y el otro do Zamuro q̄ es reyno de negros, y q̄ apartados en soledad hizierō vida aspera. En especial Amida, cuyo coronista fue Xaca, q̄ auq̄ era rey negro, dize q̄ fue discreto, y de xoceros muchos tratados, cōfessado el fin d̄llos q̄ todo quātō hauiā



Parayso
de Amida

Secta de
Xaca.

Que son
Camis y
Fotoques

hauia dicho era mentira y cuento fabuloso, y no basta esto para que no le sigan los Bonzos, que enseñan a los gentiles como la saluacion se a de pedir a Amida, y que se alcanca con nombrar su nombre con mucha deuocion. Porque tiene vn parayso en el poniente, al qual se a de yr, transformandose cada vno en ochenta y tres figuras. Y enseñan que las mugeres por ser imundas y aborrecibles (dandoles estos nombres por hazer bueno el pecado nefando que ellos vfan) para entrar en el parayso de Amida vltimamente se han de transformar en hombres. Y como en esta secta aya varios pareceres entre los gentiles, que ignoran la eternidad del alma, ponen varios fines en el parayso de Amida. Lo comun es, que despues de tantas transformaciones vienen a quedar vna tierra limpißima. Y a los de esta secta como los de otras mudan cada dia pareceres. Y los q no juzgan bien de la secta de Amida professan el seguir la de Xaca, la qual llama ley de virtud, diziendo que no se a de matar ningun animal, ni gusano, ni aue de qualquier condicion que sea, poniendo en esto muchos preceptos. Haziendo burla de los q buscan la saluacion con palabras vocales, trayendo cuentas en las manos, porque la saluacion, no es otra cosa, sino vna quietud del alma dentro del cuerpo, la qual se grangea con estar mucho tiempo sin pensar en algo, y el infierno (que casi en todas las sectas le ponen) es viuir muy inquieta la imaginacion, y el coracon afligido de cuidados.

Ante estas q son las principales sectas de las quales toman mucho las otras, como las demas, enseñan principalmente a, offercer limosna en los templos, porque desta se sustentan los Bonzos. Y para esto ay otra inuencion de Dioses mas pequeños, los quales llaman Camis y Fotoques, diziendo que los Camis son los ydolos que representan a la gente principal de Iappon, cuya cabeza llaman Fachiman, al qual piden fauor los capitanes, y soldados, y a cada palabra le nombran como juramento. Los Fotoques son Idolos que representan la gente principal de China, y de otros reynos. Y anssi como a los Camis piden los gentiles

modo de
hazer Fotoques.

Declaracion
de qñe
es Amida
y Dainichi.

Principio
de Iappon.

tiles abundancia delas cosas temporales, a estos piden saluacion y dicen que pueden mucho con Amida. Y los Bonzos para coger la hazienda de los muertos si son ricos, dicen que si da mucho arroz y gruesas limosnas que luego haran Fotoque al difunto lo hazen y con particulares ceremonias escriuiendo el nombre del difunto en vna tablilla dorada, o si son muy principales leuantandoles estatuas, y poniendolas en sus templos para adorallas.

Algunos de los Bonzos que estudian en aprender a leer las letras de China, (en las quales ay muchos dichos morales que ellos enseñan a sus dicipulos y los celebran mucho, porque otras sciencias naturales, no las saben) por el continuo exercicio del entendimiento y por alguna noticia que tienen dela ley de Dios, por disputas particulares que han tenido con christianos, en que siendo vencidos, quedauan enseñados, o por comunicacion de los christianos, o por hauerse baptizado, y despues dexado la fe, haziendo burla de las demas sectas, dicen, q Amida no fue hombre sino vna cosa sempiterna, la qual aunque tiene mucha sabiduria y gouierna todas las cosas, y esta en ellas, no tiene entendimiento, porque si le tuuiese se cansaria en gouernar el mundo. A este llaman otros comunmente Dainichi, y dicen que el nonada es eterno, y que no ay otra vida, no sabiendo la eternidad del alma. En lo q toca al principio q tuuieron las cosas, dicen los engañadores dela gente comun, que al principio hauia vn globo como hueuo. y que con vn grande ayre se quebro por medio, y q de la mitad se hizo la tierra, y dela otra mitad el cielo, y del medio salieron tres hombres y tres mugeres, de quien procedieron los Iappones los quales dezian que el sol andaua al rededor de vn monte junto a Iappon.

Y para que del todo se vea la ceguedad dela ydolatria, ay vna secta que es de mayor numero de gentiles, los quales adoraran a vn Bonzo viuo, y dan muchos dineros por verle, aun de lexos. Porque dicen que sus antepassados vieron a Amida y el



Figuras
de Idolos

y el Majorazgo del linage de este que vio a Amida es cabeça de esta secta, y es adorado delos seguidores della a los quales mandan el, y los Bonzos de su ley, que no den oydos a otra ley. Y con vn papel escrito con sus caracteres y pintado de algunas sauandijas, que son simbolo delos disparates de su maldita ley, da este Bonzo a cada vno seguro de su saluacion tomando la el a su cargo si se lo pagan bien. Aunq en todos los tēplos ay muchos Idolos de varias figuras, entre ellos ay vno, en el qual estan tres mil y treientos y treynta y tres, segun la voz comū y todos de estatura de vn hombre, dorados con diez manos cada vno, y encima dela cabeça, cinco, o seys cabeçitas pequeñas. En los templos de algunas sectas tienen los Idolos sólo para engañar la gente. Ala qual enseñan a frequentarlos muchos por la limosna que dan, en algunos dellos de dia y de noche esta la gente dando voces y bueltas al rededor del ydolo. Y ala puerta estan algunos Bonzos vdiendo indulgēcias y perdones dandolos escriptos en vnas tablillas, que mojan en vna pila de agua y con estas y otras mentiras traen engañados a los gētiles.

C A P. XVI. DE ALGUNOS engaños delos Iappones que presumen de penitentes, y de otros delos Bonzos.

En los siervos del Demonio tantas maneras de martyrizarse que pone admiracion, porque no sólo ay solitarios y hermitaños abstinentes, pero algunos engolosinados dela esperāça engañosa dela bienauenturança de mentira se entierran viuos: otros estan leyendo en sus libros en pie hasta que se mueren: otros des-
 Bondon
 Diosjuez
 de las
 obras.

pues q han dado a los Bonzos su hazienda son engañados de ellos por q les dizen que ay en el cielo vn gran Fotoque, que llaman Bonden, el qual aunque es el que primero conoce de la

la causa y obras de cada vno, pero el dar el parayso o infierno siempre los remite al Fotoque Amida. Por lo qual entendiendo que si por desleal yr a recibir el parayso de mano de Amida hazen sacrificio de su vida, mueren muy contentos. Y anfi puestos en vn barco, quando estan en lo profundo dela mar, dá dole barreno son cō mucha alegria anegados y sō alauados de los Bonzos que son autores de estas maldades. Otros por la misma causa andan por las calles desnudos en medio del inuier no y echanse tantos cantaros de agua fria sobre si que vienen a morir. Porque no contento el Demonio de engañarles para que adoren piedras y animales en especial en la ciudad de Nara, corte del Rey que solia ser, haze que estimen tanto los venados, que los adoran, y andan muy mansos por las calles, sin que nadie se atreua a tocar a ellos por respeto de vn Idolo particular que adoran alli sus feligreses.

De todas estas inuenciones diabolicas solia hauer muchos maestros en vn monte junto a Miaco llamado Frenoyama, a donde se hazian muchas maldades por ser innumerables los Bonzos que alli hauia. Con cuya comunicacion entendian los ciegos maridos que se santificauan sus mugeres. Pero despues que el Rey Nabunanga derribo quatrocientos templos que alli hauia, se passó la vniuersidad delos engaños ala pronincia d Quāto de adōde sale tantos engañadores, y tan argullosos y soberuios con lo que entienden que saben, que como algunas veces vi, son poderosos para engañar a muchos, y ellos estan muy impossibilitados para ser desengañados. Porque pre-
 disparates
 tes delos
 Bōsos le-
 trados-

fumen de muy agudos en los disparates que dizen, afirmando que el mundo nunca tuuo principio, ni que los hōbres que en el nacen tendran fin, porque aunque se acaban los cuerpos las almas son traspassadas a otros mejores, y q esto se ve claro quando tornaa nacer. Y segū la cōjūciō dela luna, vnas nascē en cuerpos d machos, y otras d hēbras, y q por suceſſos varios la muerte se señorea dela naturaleza, a cuya flaqueza y sugestiō d la carne dizen que se puede correspōder, aunq sea alguna pequeña culpa



Ignorancia
delos le-
trados ge-
tiles.

Los genti-
les ponu-
dos paray-
sos.

Declara-
cio de vn
Bonzo de
la saluacio

culpa con la comunicacion del pecado nefando. Otros arguyē contra la prouidencia diuina, entendiendo que ay falta en ella siendo Dios aceptador de personas, pues a vnos haze ricos y a otros pobes por no alcançar los misterios que ay en esta marauillosa traça y prouidencia diuina, y por ser entre ellos muy aborrecida la pobreza. Otros como no alcançan los misterios diuinos, enseñados de su altiua imaginacion quando los oyen acusan de imprudente y poco sabio al criador y hazedor delos Angeles, que pues sabiendo que hauia Lucifer de caer del esta do feliz en que fue puesto, y ser eternamente condenado a las penas infernales, le crio. Y el mismo argumento hazen de Adam, pues sabiendo Dios que hauia de pecar le crio, mostran dole en esto (a su parecer) mas inhumanidad que misericor dia. Y conocen tan poco esta virtud en Dios, que dicen que pues a los pobres no les da en este mundo bienes temporales que tan poco les dara los del parayso. El qual diuiden en dos paraysos, vno en la tierra y otro en el cielo. El dela tierra dicen que es lugar del descanso del hombre, gozando vnos delos fe- ñorios y mandos y otros delas riquezas y regalos temporales, y que pues las bestias trabajā tanto en la tierra, es justo que go zen del parayso del cielo. Algunos destos sabios ignorantes, concediendo que todas las cosas del mundo fueron hechas, di- zen que si por los pecados fueron desminuydas de su perfecciō hauiendo Amida nacido ocho cientos vezes de todas ellas, ref tauro en su perfeto ser a ocho cientos especies, que hauia en el mundo. A otro Bonzo q̄ despues de hauer vécido en vna dis- puta de sus disparates a otros Bonzos de diuersas sectas, quedo cō gran fama de letrado y predicador, o por mejor dezir Char latan, porque tenia mucha abundancia de palabras le fueron a oyr vna vez vnos Iappones Doxitis delos frayles, para ver lo que dezia, pues tan engañados traya a los gentiles. Y estando en el templo de su Idolo aguardando el sermon innumerable gente, salio el Bonzo y sentandose en vn tabladillo, como mu ger con vn auanillo en las manos, con que de quando en quan do

do se hazia ayre, y daua sus golpezitos, tratando de la saluacion la declaro con vna donosa y disparatada comparacion, dizien- do, q̄ ansí como en vna obscura noche el que va rondando por la calle, viendo vn vulto tiene temor, pero venciendo con su animo llega a ver lo que es, y hallando que son vnas cañas se fosiiega y quieta, desta manera, aunque a muchos espante el negocio de la saluacion, venido a saber lo que es, es nonada. Y haziendo algun ruydo los christianos que oyeron este dispa- te, acabo con dezir, que en cada secta hauia saluacion, y q̄ el de zia lo que tenia por mas verdadero.

Como de
claro la sal-
uacion vn
predica-
dor gētil.

CAP. XVII. DE LOS VA- rios Idolos, y maneras de Idolatria, y de enterrar los difuntos de Iappon.

ANSI como el ciego no puede, ni sabe declarar que cosa sea la luz, ni el q̄ tiene vista puede declarar que co sa sea la total priuacion della, conociendo todos los da ños que desta priuacion nacen: desta manera los q̄ solo por la mi sericordia diuina y merecimientos de Iesu Christo nuestro Se- ñor gozamos de la luz del Euangelio, casi aun viendo los da- ños que nacen de la priuacion desta celestial lumbré en los in- fieles, tenemos por imposible que hombres de razon, esten tã faltos della, que adoren por Dios los palos y piedras de varias figuras labradas, como adorā los ydolatras del reyno de Iappon. Pero para que conozcan aquellos a quien amanecio (sin mere- cerlo) en su regeneracion espiritual la luz de la fe infusa por el santo baptismo, y el inefable bien que seles concedio de balde, por ser premio y gajes de la cruz de Christo, por cuyos mere- cimientos se nos da de gracia. Dire algo delas ydolatrias que en Iappon vi, confessando que no entre jamas en Varela de ydolos (que es lo mismo que templo) que no conociese de nuevo el bien que en ser hijo dela yglesia catholica hauia recebido de la

Parece in-
creyble q̄
hōbres de
razonado
ren pie-
dras.

Cc

liberal



liberal mano de Dios dando infinitas gracias por el.

Comunmente en Iappon al Idolo de Amida le pintan, o le labrande madera o metal, como a hōbre principal. Y de ordinario, anſi a eſte, como a los otros Idolos los ponē ſentados, como acostumbran a ſentarſe las mugeres en Eſpaña, por ſer eſte el modo de ſentarſe de los Iappones, como queda dicho. Otros que adoran a Xaca, dicen que en ſu muerte hizieron ſentimiento las criaturas, haſta las aues. Otros adoran vna vieja feiſſi ma y muy deſhoneſta, ſegun la pintā. Otros al demonio que comúnmente ſe les aparece de noche en figura de rapoſa, echādo fuego por la boca: como los religioſos vierō muchas vezes deſde las ventanas de ſus celdas. Otras vezes les aparece en figura de gigante, moſtrandose muy valiente y poderoso, o en figura de mono, y es muy temido de los gentiles. Los quales tienē Idolo de los truenos, y pintanle con vn arco de atabalejos ſobre la cabeça, y de ordinario tienen muchas lamparaillas, y le ponen muchas candelas.

Tābien ay Idolo de los enamorados, y vna vez que entre en ſu tēplo, vi mas de cien lamparas grandes de acoſar, como linternas, y conte mas de ciento y treynta lamparillas. En otro tēplo vi vna muger que tenia vn niño en las manos, de la manera q̄ noſotros pintamos nueſtra Señora, y me dixeron q̄ era madre de vn gran Fotoque. Otros muchos Idolos adoran dedicados a mayores, o menores Fotoques. Y de vno de ellos dicen que quando murio ſeſcurecio el mundo, y vuo otras grandes maravillas, que cōputado el tiempo, parece que eſtas ſeñales fueron las que ſuccedierō en la muerte de Chriſto nueſtro Señor. Hazen tambien los gentiles romerias, y vna particular ay en Miaco, en vn lugar muy freſco, y ameno, adonde eſta vna fuente, en q̄ ſe lauan hombres y mugeres deſnudos, o con vn cēdal muy delgado, y viēten a dar bueltas al templo q̄ eſta cerca, lleno de Idolos de diuerſas figuras de cauallos, y dizē q̄ con eſto ſon luego ſanctos: y es coſa increyble los peregrinos que ay en eſta maldita romeria, Y de eſtas romerias y hermitas ſolitarias

ay

apariciones del demonio.

ay alguna memoria de los ſeñales que buuo quando Chriſto murio.

ay muchas en todo el Reyno.

Las maneras de adorar q̄ aq̄llos gentiles tienen, ſon muy diſtintas, por ſer muy varios los pareceres delas ſećtas. Porque los q̄ dicen que no ſe a de adorar alguna coſa viſible, tābien tienen por cierto q̄ no ſe a de orar vocalmente, ſino ſolo en eſpiritu. Pero lo ordinario y comū es (aun entre los de eſta ſećta q̄ ſe llama Xenju, q̄ es lo miſmo que gēte de virtud, y como vno de ellos me dixo entre ſi eſtan en muchas coſas deuifos) tener Idolos en ſus Varelas, y traer vnos roſarios largos, colgados al cuello, o en las manos, porq̄ en ellos rezā ſus oraciones vocales, q̄ ſolamente es dezir Amidabut. Y quātas vezes dizē eſta palabra (q̄ quiere dezir Amida ſanto) echā a parte rātas cuētas de ſu roſario. El qual en la forma de las cuentas, y el modo de eſtar eniladas por razón delas diſſerētes ſećtas, es diſſerēte. Y quādo vā por la calle, en eſpecial algunas viejas rezadoras, lleuā las cuētas en la mano, y vā ſiēpre diziendo, Amidabut. Y quādo vā los infieles al tēplo de ſu ſećta, o a otro qualquiera, es ſu manera de adoraciō y reuerencia enlazar las cuētas entre los dedos, y fregarlas entre las manos delāte de los Idolos. Tābien hazē inclinaciones profundas a los Idolos, y al entrar, o ſalir del tēplo dā algunos golpes en vnas vacias de metal, q̄ tienē ſobre las puertas, y ſobre ellas ponē vn lienço largo y angosto, lleno de nudos, colgado arriba, q̄ llega haſta adōde puedē tomarle cō la mano, para dar los golpes, q̄ quierē. Tābien tienen los gētiles otras vazias de metal, pequeñas en caſa, ſobre las quales eſtando ſentados, golpeā cō vn mazuelo de palo, cada diados horas, vna al anocheſcer, y otra al amanecer, q̄ es quādo tañen los Bonzos ſus cāpanas, q̄ tābiē ſon de metal, con vnos maços grandes, y van a rezar a ſus Varelas. Y aunque los Bonzos tienen libros en que rezan, eſtos gentiles en todas eſtas dos horas, no dicen ſino Amidabut. Ay otros que por ſu deuociō, y para que les den limoſna, andan en anocheſciendo dādo golpes en otra vacia de metal que lleuan colgada al cuello, haſta el pecho, diziendo con vna voz laſtimofa, Amidabut: y en las romerias y concurſo de gente,

Cc 2

quando

los gentiles traen cuentas.

modos de adorar.



Deuocio-
nes genti-
licas.

quando hazen algunas fiestas, o estaciones suelen yr muchos Bonzos de diuerfas sectas juntos, con esta inuenciõ dela vacia pidiendo, como en algunos lugares suelen pedir los cofrades de algunas cofradias, y todos lleuan sus alforjas al lado, adonde hechan el arroz, que les dan de limosna. Y saca destas inuenciones q el Demonio les enseña, para remedar las ceremonias dela christiandad, vn gran prouecho. Porque quando predicandoles nuestra ley, o comunicando con ellos, nos preguntan algunas ceremonias de deuocion, que se hazen en el christianismo, por ver las hazer a los christianos, o por curiosidad, si ellos vsan de otras algo semejantes a ellas, dicen luego, que la ley de los Christianos y la suya, toda es vna. Y con esto disuaden a los q desean oyr nuestra santa ley, para que no la oygan. Y es facil de persuadir, porque si dicen los christianos que traen rosario para rezar, tambien dicen los gentiles traemos rosarios para lo mismo, pero no reparan en la diferencia que ay de vna oracion a otra.

Los enter-
ramientos
de Iappõ.

En los entierros guardan los gentiles en Iappon casi la mesma costumbre y ritos q en la China, y otros reynos comarcas de ydolatras, porque tienen vn lugar publico fuera de poblado, en cada ciudad, o lugar, no muy distante, y alli quemalos cuerpos de la gente honrada lleuandolos con mucho acompañamiento. Y estiman tanto el enterrar sus diffuntos con pompa, que vna de las cosas que principalmente preguntan de las costumbres de la christiandad, es si hazen solemnemente, y con mucho acompañamiento los entierros, de los muertos. A los que no tienen caudal para leña, y todo lo requisito para ser quemados los entierran en otro lugar que ay en el campo diputado para esto, porque en ninguna manera consienten que se entierre alguno en poblado, aunque haga templo para guardar sus cenizas. Otros cuerpos muertos los hechan en los rios, y dexan en los campos, por que no ay piedad para los cuerpos de los pobres. Quando muere algun gran Señor, para ser su cuerpo quemado, hazen muy grandes aparatos en el lugar

lugar, o Varela fuera de poblado, adonde ha de ser la quema. Y como a los Bonzos les dan de comer quinze dias por la solemnidad del entierro, procuran que se haga con toda la pompa posible, y ansi se juntan muchos Bonzos, y ellos lleuan con mucho gusto el cuerpo, fino ay algun artificio particular para llevarle, y en llegando al quemadero, despues que han aullado vna gran hora, diziendo sus malditas oraciones, queman el cuerpo con gran pusa y solemnidad. Y si les ha dado el diffunto alguna buena limosna, luego tratan de que se le haga vna estatua, y que la pongan en la Varela, haziendole altar y canonizandole por Fotoque, porque esta manera de engañar, y de hurtar tienen. Y porque no les falte de ordinario limosna, aun que no conocen la eternidad del alm, acenseñan a sus feligreses que cada año en el dia que murieron sus padres, o personas a quien tenían obligacion, que les hagan offertas y lleuen muchas limosnas al templo, y esta costumbre esta con mucha ganancia de los Bonzos recibida.

Hazen los
gentiles ho-
ras a sus di-
funtos.

CAP. XVIII. DE ALGUNAS fiestas que hazen los gentiles de Iappon en honra de sus Idolos.



OMO las fiestas que tiene introduzidas el Demonio entre los infieles son para borrachear, y agradecerle en pecados grauissimos que hazen, aun no allegado la vigilia de la fiesta, quando todos andan aparejando algo que comer, y beuer para ella, y guardanlas comunmente por esta razon con mucho contentamiento, y alegria, y hazen comedias, o cosas ridiculas, celebrando ellos con grande risa, lo que entre nosotros fuera gran frialdad. Y como tienen los Iappones año lunar de doze Lunas, y su bisiesto de cinco en cinco años, contado entonces treze Lunas, casi

Las fiestas
son borra-
cheras.

Cc 3

en to-



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Fiesta del
año nue-
uo.

en todas las Lunas del año tienē fiestas, aunque vnas son mas principales q̄ otras. Pero la q̄ dura mas dias, es la fiesta q̄ hazen a la Luna primera del año, q̄ cae por el mes de Hebrero, porq̄ la gente principal guarda esta fiesta quinze dias antes, y quinze despues, y en este tiēpo se visitan vnos a otros, y se lleuan presentes, los quales son vnos panes de arroz, muy blācos tan grādes y mayores q̄ rodela, y muy gruesos, y algunas redomas de vino del mismo arroz, y saludanse vnos a otros diziendo, q̄ estan muy moços (porq̄, anfi en esto como en otras palabras, y affēctos son muy lisongeros los Iapones). Los grādes señores visitā en este tiēpo al Rey, y las señoras ala Reyna y, muger mas principal del Rey, y a las damas, dādo a todas presentes de lo dicho, q̄ es muy estimado, porque cortando en rebanadas aquel gran pan, y tostandolo al fuego se ablanda, y entre ellos es tenido, como entre nosotros el turron de Alicante, o diacitron muy bueno, y aun en mas. En este tiempo en sus conuerfaciones, no tratan, sino de los fauores que les hizo el Rey, o sus mugeres, y de los vestidos, que estauan vestidas las damas de palacio, y de otras cosas semejantes, endereçadas a la estimaciō propria. La gēte plebeya, y comun, en esta fiesta de su año nuevo, huelgā quinze dias, ocho antes yocho despues, visitandose, y lleuandose los mismos presentes, y haziendo meriendas y combites, se gastan los panes de arroz, con mucho vino muy caliente. La gente pobre solo guarda tres dias antes, y tres despues, y en aq̄llos dias beuen y comen lo que por todo el año han a horrado. Y aunq̄ muy pocos se emborrachan, pero como anfi los pobres, como los ricos acostumbra a brindarfe muchas vezes, beuiendo cada vno por lo menos tantas vezes, quantas son los conuidados, aunq̄ el vaso es vna salcerica muy pequeña d̄ ordinario, como el vino es humoso y caliente (el qual beuen con grandes ceremonias, poniēdo primero el vaso sobre la cabeça, y befandole y haziēdose mucho de rogar al echar del vino) por lo menos se embrauecen con el, y se ponen el rostro muy encendido, y sueltan la rienda ala lengua, y algunas vezes en semejantes combites,

los

los moços que presumen de valientes, despues de bienbeuidos, tienen por grā fiesta tomar vna espada desēmbainada, y andar hechos locos, dādo a todas partes cuchilladas, y sino huyese los otros la furia del q̄ juega la espada, seriā las cuchilladas de veras.

Otra fiesta hazen la quinta Luna en memoria de la libertad de Iappon. Porque dizen, que viniendo con gruesa armada por mar vn poderoso Cossario llamado Atango (q̄ es el Demonio, porque anfi llaman la Varela adonde le adoran en varias figuras) vn valeroso soldado nieto del primer Rey de Iappō llamado Fachiman, salio en batalla con el enemigo, y le vencio. Por lo qual hazen fiesta tres dias, y en ellos acostūbrauan a yr chicos y grandes, todos armados, y con muchas vāderas por las calles, y en cierto lugar señalado del cāpo, comēçauā a escaramuçar los niños, y endefensa suya, salian despues sus padres, y como se metian en colera, lo q̄ auia comēçado de burlas, salia de ueras, por q̄ muchos erā herederos, y otros muertos. Mas el Rey Taicosama q̄ en muchas cosas tuuo gran gouierno, y puso ley a los Iappones en muchas cosas, hasta en el beuer, mādādo q̄ solo beuiessen tres vezes en cada comida, quito q̄ no fuesen con armas offensiuas los q̄ celebrauan esta fiesta (la qual yō vi en Miaco) y toda la ciudad estaua llena de vanderas de papel de diferentes maneras, q̄ andauan por el ayre, y los niños vestidos con armas de papel muy pintadas. Y despues q̄ acompañados de mucha gēte auian dado buelta a la ciudad, con muchísimas vanderitas de papel, se salian a escaramuçar a vn fresco prado cercado de arboleda, adonde despues de hauerse tirado con muchas canas sin hazer herida, a vista de chicos y grandes salia de entre los arboles vna gran culebra que adoran, como vna vez q̄ fuy a ver aquel fresquísimo sitio supe. Porque vnos gentiles me preguntaron si yua a adorar la culebra, y por q̄ vn christiano q̄ yua conmigo, les dixo q̄ no se auia d̄ adorar, teñierō vnas mugeres cō el Yesta culebra, no se ve sino quādo ay concurfo de gente.

Otra fiesta hazen en la septima Luna en honra de sus difuntos y la llamā Bo, la qual dura tres, o quatro dias, y en ellos visitā las

C c 4

tem-

Fiesta de la
libertad d̄
Iappon.

Fiesta de
los difun-
tos.



La fiesta
de los di-
funos.

templas de los Idolos y de noche andan con grã ruydo por las calles, llevando todos lamparillas encendidas. En esta fiesta hazen mucha comida de arroz y pescado y ponen la a las noches alas puertas de sus casas, y vna linterna encendida para que vean a comer las almas de sus antepassados que dizen que vienen a comer. Y como las almas no han hecho mengua en la comida danla a los pobres que andan pidiendo por las calles y medrã aquellos dias.

Otras fiestas hazen entre año mayores, o menores Fotoque y es grande el concurso de los gentiles al lugar, o varela, o hermita dedicado al Fotoque, cuya fiesta se celebra, y ansi en ellas, como en otros dias apasibles y de sol acostubrá los Iappones a yrse a recrear a los lugares frescos y de varios arboles, cercados, y alli despues que han estado sentados hechando coplas de repete sobre la figura del arbol o del tróco del y particularmente de los arboles tuertos y que tienen muy caydos los ramos haziendo del auanillo de que vsan hombres y mugeres como instrumento musico dandose en la mano y haziendo con el varios meneos, beuen y meriendan lo que lleuan, y quando bueluen traen siempre rosas y ramilletes. En sus casas tambien tienen jardines con algunos pinos y arboles tristes y junto a ellos tienen vn aposento toscamente labrado, adonde tienen las vasijas en que tienen lacha que es vna yerua molida y toda su fiesta es beuer esto con agua caliente con particulares y prolixas ceremonias por ser bueno para la cabeça y estomago.

Venida
muy pre-
ciada

CAP. XIX. DE LOS EFEC- tos particulares que causaua la vida peni- tente de los frayles.

Ioan. 8.



Omo sea vn efficacissimo medio para persuadir a los gẽtiles las cosas de la fe y cõfirmar la doctrina q̃ predica uã, la vida exẽplar y santa como Christo nuestro Señor mostro quando dixo Ioã 8. quis ex vobis arguit me de peca-
to

to si veritatem dico vobis quare non creditis michi, conuen-
ciẽdola incredulidad de los Iudios q̃ viã su innocẽciã ella. Y S Iuan Baptista sin hazer milagros, cõ sola su vida dio testimonio de Christoy su testimonio fue de grã importancia para darle a conocer acostubrá los bẽditissimos Matiyres a yr en tiẽpo de mucho frio y calor por las calles y templos de los Idolos, porq̃ tenían experienciã con su aspero vestir y descalcez dauan mo-
tiuo a los gẽtiles para preguntãr quienes erã, casi todos desear fa-
ber la razon porque andauan asì. Y algunos viendo que en el rigor del friodel inuierno affligiã sus cuerpos cõ falta de ropa y aspereza de vestidos, deziã que era gran penitencia, y moudos de esto llegauan muchos a preguntar los la causa del rigor de su vida. Y como lleuassen consigo siempre que salian fuera de casa vn Iappõ de los que seruian de cathetizar a los gentiles, a este remitian el responder alas dudas, quando no sabian la len-
gua. Y este sin pararse a responder andando les dezia breuemen-
te, como aquellos padres eran religiosos christianos, que predi-
cauan la ley de Dios y la verdadera saluacion. Y muchos repa-
rando en estas razones, deseando saber mas, perseverauan en sus preguntas, yendo tras los frayles. Y a los que mostrauan buẽ
deseo deziãles que por quanto la saluacion era negocio de mu-
cha importancia, que fuesen ala yglesia que se hauia hecho de
nueuo a oyr sermõ. Y a los que Dios tocava de veras, por es-
tos medios se venian a conuertir.

Adonde comunmente hauia mas ganancia de almas, era en los templos de los Idolos, que por estar apartados del bulli-
cio de la gente tenían mas lugar de predicar el reyno de los cie-
los a los que se les llegauan mas familiarmente, preguntando-
les muchas cosas por curiosidad, viendo la nouedad del habito. Y aun que al principio saliesen a verlos, como cosa nueva, to-
dos los q̃ estauan en el tẽplo y dolatrando, y llegauanse a ellos con grandes espantos y affectos de admiraciõ, mostrõdola ma-
yor quando les veyan hablar su lengua, y que siendo estrange-
ros se entendiesen con ellos, despues de vn breue rato que an-
dauan



dauan los religiosos mirando la variedad delos Idolos. La traça y limpieça delos tēplos, y la curiosidad q̄ hauia en muchos de ellos mostrādo hazer burla de q̄ los palos y piedras fuesen adorados, cō gran mansedūbre y sin temor dezian a los gentiles q̄ no adorāsen semejātes cosas, porq̄ erā figuras de hōbres fabricadas de palo o metal q̄ representauā hōbres muertos q̄ no podiā dar la saluacion, q̄ bulcāuan. Entonces preguntāuan algunos, q̄ a quien hauiā de adorar, y diziēdoles q̄ a Dios Señor de cielo y tierra, muchos se yuā luego, no entēdiēdo, como totalmēte ciegos y sin entēdimiēto la verdad. Y en la perseuerācia q̄ algunos renian en desear saber, lo q̄ oyan dezir de Dios, se conocia la misericordia diuina q̄ les yua disponiēdo para sacāles dela ceguedad en q̄ uiuian. Porque desde el punto q̄ oyan su santo nombre hasta q̄ se baptizauā no dexauā de yr a oyr los sermones dī cathetismo y afatisfazerse dī las dudas q̄ se les ofreciā. Las quales aūq̄ comūmēte sōn del sol, dela luna y delos mouimētos delos cielos. Otros pregūta mas agudamente desleando saber, como ay Dios, y quien es Dios y como crio al mundo, como Adam conocio a Dios, y por q̄ no le perdono sin q̄ Iesu Christo nueſtro Señor muriese. Estas y otras semejantes preguntas hazen: y siendo satisfechos dellas, dexan facilmente sus ydolatrias, por que comunmente las tienen poca afficion, y con la luz del cathetismo conocē quā cōforme a razō, es adorar vn Dios, y quāta barbariedad la muchedumbre delos ydolos q̄ ay en lappon, diuersos en sectas y en figuras, porque cada vno pinto el Dios, conforme a su engañada imaginacion.

Yuan los benditos Martyres otras vezes alos templos delos Idolos, a solo ser conocidos delos gentiles por siervos de Dios, y hazian esto por la ganancia de almas q̄ aun callando el Señor les daua. Vna vez el santo Martyr fray Francisco dela Parrilla, yēdo a vn tēplo, hallo q̄ estaua mucha gente aguardando sermō, y como de su vista se turbasen, hecharōle por fuerça de alli y saliēdo, dixo a vn moço q̄ encontro, q̄ alli no hauia saluacion, fino camino para el infierno (cosa marauillosa) q̄ con solas estas palabras

Pregūtas
delos gen
tiles.

Virtud d
la uerdad.

palabras q̄ aquel santo simplemente, dixo el moço se vino con el hasta el conuento, adonde oyo sermōn aquel dia, y otros muchos, y queriendo yo baptizarle halle q̄ estaua amancebado. Y como le negase el batismo, sintialo tanto, q̄ aunque no era de su calidad la manceba la conuirtio a que se hiziese christiana, y de feoso de no perder el bien que hauia hallado, se casó con ella. Estos effectos hazia Dios en los gentiles, con el exterior aspero y penitente de sus predicadores y fieles siervos.

CAP. XX. DELA LIBERTAD con que dauan los frayles a entender a la gente principal, que ay Dios.



Omo eran ya conocidos delos infieles los frayles por andar cō tā aspero habito y por el fauor q̄ (como sea dicho, el rey les hazia, adonde quiera podiā prudentemente mostrar, como eran ministros de Dios y enseñar el camino dela saluacion, gozando delos lances que se les offrecian, no siendo negligentes en publicar los thesoros del cielo. Y quando mas particularmente mostrāuan los gentiles admirarse era viendo q̄ alos q̄ ellos teniā por gēte vil se viā obligados a reuerēciarles y estimarles casi por fuerça por la mucha hōra q̄ les hazia el rey y los principales señores aunque al rey las pocas vezes que le vieron y nunca le tratauā las cosas del cielo, porq̄ no daua lugar a oyllas. Pero tratauā las con los demas señores, quando visitandoles se les offrecia buena ocasion, como quando el santo fray Gonçalo y yo yua mos a visitar al sobriño del rey, que nos mos. raua particular fauor, y gustaua de veros y comunicarnos. Y estando con nosotros nos preguntaua como sabiamos que hauia Dios y otras cosas particulares alas quales respondia el santo Martyr F. Gonçalo, pregūtandome primero lo q̄ hauia de respōder, porq̄ como era lego, aūq̄ buena lengua, acreditaua desta manera (como los Iapones deziā) mucho mas la respuesta, por ellos que yo hauia estudiado. Pero aunque con razones muy claras

Con oba-
cos y las
cosas de
Dios.



Notable
crueldad.

claras se le mostraua que hauia Dios, sus pecados y los malos consejeros q̄tenia no le dauan lugar para conocer a su criador. Aunque me dixerón, que despues quando murio cortandole la cabeça, porque se queria levantar con el reyno, segun dezia la publica voz y fama, dixo, que los frayles pobres enseñauan la verdadera saluacion. La qual porque el miserable no conocio fue sepultado en los infiernos, llevando el merecido de sus crueldades, muriendo infamemente. Y delante de su cabeça en vna hora fueron cortadas las de treynta y tres mugeres fuyas principales, y las de vn hijo y dos hijas fuyas por mandado del Rey.

Buen dis-
curso de
gentil.

A otros señores gentiles que gustauan de ser visitados de los frayles, con libertad christiana entre las cosas que contauan de Europa, siendo preguntados, dauan noticia de su estado y profesion, y de las cosas del cielo. Y quando no eran entendidos, por lo menos procurauan declararles la fealdad de los pecados de la ydolatria y robos, y aconsejauan a los pages de la gente principal que luego se llegauan a ellos, que se guardasen del pecado nefando por ser muy usado en Iappon. Y grangeauan las voluntades de algunos, para que fuesen al conuento a oyr el camino de la saluacion. Adonde mas provecho hizo la conuersacion de los siervos de Dios, fue en casa de Guenifuin gouernador del reyno que les hazia fauor. Porque muchos de sus criados se baptizauan, y el preguntaua la razón de la vida penitente q̄ hazia los frayles, poderado mucho el negocio de la saluacion, pues porque se saluasen los Iappones hauian venido de tan le-xas tierras, y viuian tan desasidos de las cosas temporales. Aun que como gentil ignorante, viendo el cuydado y eficacia con que los benditos Martyres dauan noticia de Iesu Christo nuestro Señor, y procurauan la saluacion de las almas, les dezia, q̄ si los gentiles yuan al infierno, que hauria mas lugar en el cielo para los christianos. Y no era de poco provecho el parecerles bien a los señores de la ley de Dios, porque esto bastaua para que muchos de sus criados desecando conuertirse, y no osando por

por no saber la voluntad de sus amos, aquien en estremo todos estan sujetos, se baptizasen y perseuerasen en la fe, guardando se de los pecados usados en palacio, y venciendo muchas tentaciones ayudados con el fauor diuino.

*CAP. XXI. COMO CON
el exemplo de los frayles los christianos se
exercitauan en obras de charidad
en los hospitales.*



Vnque al principio se començo vn hospital pequeño, muy en breue (con la limosna que el gouernador de Manila y otras personas deuotas para este fin embiaron, y con lo q̄ vn principal Iappon dio) se edifico otro y cabia en los dos mas de cien pobres, los quales se sustentauan de la limosna que pedian a los gentiles que de ordinario era arroz y yeruas, y esto les cozian en casa de los hermanos hospitaleros con la charidad posible. A estos pobres que de ordinario andauan fuera, pidiendo limosna, no les faltaua ocasion de merecimiento. Porque el Demonio instigaua a los gentiles, para que no les diesen limosna por ser christianos, sino nombrauan el nombre de su principal Idolo, Amida. Pero como ya estauan aduertidos de los religiosos, q̄ no pidiesen por amor de los Idolos, vnos respondian que ellos eran christianos y que adorauan a Dios, y no a Amida. Otros quando nombrauan el nombre de Dios, eran maltratados de los gentiles. A los quales con paciencia respondian q̄ pues no les hazian limosna, q̄ no les tratafen mal. Y muchos dellos en voz alta dezian quando yuan por las calles, loado sea nuestro Señor Iesu Christo y su bendita madre, que era la saluacion que los religiosos les enseñaron. Y aunque los gentiles no les entendian, proueyan los el Señor de lo necesario por los merecimientos

Grãlemo
destia de
los pobres



cimientos de los santísimos nombres que nombraban. Los otros pobres que no podían salir a pedir limosna fuera de casa, se sustentaban de lo que de nuestro conuento se les daua, y algunos christianos deuotos les embiaban. Y muchos christianos venían a trabaxar a nuestra huerta, por que vniése ortaliza para todos los pobres. Y ellos siépre dauā gracias al Señor porq sin sollicitud humana les proueya de lo necesario por mano de sus siervos.

Lo que mas era de considerar en este hospital, era ver la charidad de los christianos que seruían a los pobres. Porque no solo, los santos Martyres les enseñaron con palabras mas cō exemplo, alauar los pies, y curar las llagas, pero dieron ordē, en que se labrase el hospital, de suerte, que estuuiesen diuididos los hombres de las mugeres, y asistían al comer y cenar, y a los demás ministerios que en seruicio de los enfermos se hazian. Y era tan grande el exemplo que en esto se les daua, que muchos oficiales que viuián de su officio, procuraban hurtar algun tiempo a su trabajo, y emplearle en el seruicio de los hospitales, desleñosos de enriquecerse de bienes eternos, con estas obras de charidad, por ver que los frayles, despues de hauer gastado la noche, y la mayor parte del dia en las diuinas alabāças, y en la conuersion de los gentiles, venían a lauar y besar las llagas de los leprosos, y allí hallauan celestial gusto. Y mouidos con esto, muchos dexauan la ganancia de sus officios y los intereses temporales y del todo se dedicauan al seruicio de los hospitales, teniendose por dichosos de viuir, como los pobres de limosna, viendo quan autorizada estaua la santa pobreza y humildad con la vida santísima de Iesu Christo nuestro Señor y con la de sus siervos los frayles menores. Los quales por enriquecerse con estas virtudes barrían los hospitales, limpiaban los vasos, mostrando mucha afición a los leprosos que desechados del mundo, parece que Dios los hauia traydo allí para solo darlos el cielo. Y quando los pobres tenían entera noticia de Dios, mostrauanse muy agradecidos a su magestad, conociendo la.

Charidad
de los chris-
tianos.

Reconoci-
miento de
los pobres

la merced y misericordia, que sin merecerla hauían recebido. Oyan con mucho gusto las cosas de Dios que el hospitalero les predicaua, y lo que los niños de la yglesia les enseñauan, quando a prima noche, y uan a dezirles la salue, y echarles agua bendita. Y quando etraua algun religioso le recibían, diziendo loado sea nuestro Señor Iesu Christo, y rezando en alta voz, vn pater noster y vn ave maria, mostrauan el agradecimiento que tenían por las mercedes recibidas de Dios, estimando en mucho ser visitados y cōsolados de los frayles. A los quales respetaban mucho, besándoles la mano, y prosttrandose delante de ellos. Y quando les lauaban los pies, ponían las manos, mostrandose indignos de recibir tal obra de personas de tanta dignidad. Y esta deuocion duraua hasta que les acababan de lauar, rezando siépre, y confirmandose notabemēte en la fe, cō tā raros exemplos de humildad. Y mostrauālo, en q̄ a los gentiles que venían a ver el hospital, los defengañauan de la falsedad de sus sectas publicando que en sola la ley de Dios hauía saluacion.

Señales de
agradeci-
miento de
los pobres

CAP. XXII. DE LAS SE- ñales de predestinacion que se vián en los pobres de los hospitaes.

N Vnq̄ el estar vnopredestinado para el cielo sea merced y misericordia grāde de Dios, y sin su particular reuelaciō, no se puede saber la predestinaciō de ninguno. Pero muchas señales ay de las quales se puede collegir este occulto beneficio de Dios nuestro Señor. Por lo qual considerada la vocaciō, vida y muerte de los pobres de los hospitales de los frayles, piadosamente se puede creer, que casi todos los que murían, eran del numero de los predestinados. Porque hauiendose segun la fama dezia en sola la grā ciudad de Miaco mas de tres mil leprosos que pedían limosna, yua Dios entresacando a los que traya al hospital, para que le conociesen, y muriesen confesando su santo nōbre.

Concil.
Trident.
ses. 6.

duresa de
los presi-
tos.

Y era cosa de admiracion, ver q̄ traya Dios muchos delas aldeas y lugares remotos, moidos por la fama delos hospitales. Y muchas vezes viniendo los pobres gentiles dela ciudad aver los hospitales, y a visitar sus amigos y parientes, cō hazerles parricular regalo y mostrarles amor, así los benditos Martyres, como los demas christianos que se hallauan alli, lauandoles los pies, y haziendoles charidad, persuadiendoles a que se quedassen alli para hazerse christianos, como los demas, para poder saluar sus almas, no querian, ni sabian conocer, ni agradecer el bien que se les hazia, ni oyan los buenos consejos delos leprosos christianos, ni les mouia el dezirles que alli hallarian lo necesario para comer y vestir y passar la vida, sin trabajo, siendo seruidos de gente honrada, y que baptizandose, podian saluar sus almas yendo a gozar de Dios al parayso celestial, adonde aunque eran leprosos estarian ricos y contentos, y tan resplandecientes y hermosos como el Sol.

Vida de
los pobres
del hospi-
tal.

Tambien dela vida que hazian estos dichosos pobres se collige otra coniectura de su predestinacion, porque viuan en mucha hermandad y paz, sin encontrarse vno con otro, rezauan el rosario, trabajauan los que podian, en lo que sabian, limpiandose y coziendose vnos a otros la ropa, Procurando sobre todo de guardar la ley de Dios q̄ hauian recebido, sin jugar ni gastar el tiempo en cosas illicitas, porque el Señor por medio delas amonestaciones y buen exemplo de sus siervos los gloriosos Martyres, los conseruaua en mucha sinceridad y deuocion. Confessauanse con particular sentimiento muy a menudo, aparejandose para morir, por ser la lepra enfermedad que con el frio, o cō otra pequeña causa, o accideute acabaua la vida. Yuã los q̄ podia a oyr missa los domingos y fiestas, a la yglesia y oyanla con mucha deuocion, aũque se apartauandelos christianos por razon de su enfermedad. Pero los imitadores delos religiosos perdiendo el asco q̄ hazen alos gentiles, viendo los leprosos cerca de si, les acareciauan, y los que podian les dauan limosna, y les aconsejauan q̄ perseverasen en la fe, y q̄ fueren

fen agradecidos a Dios, pues quando sus padres y parientes los aborrecian, y hechan de sus casas, los traya Dios a la suya. Y el *Notable* santo Martyr Leon y los que le ayudauan a seruir alos pobres, *charidad.* y uan aqualquiera hora de dia por las calles, a traer a cuestras a los enfermos que hallauan hechados en los arroyos. Porque los suelen hechar a los perros, y esto es muy vsado en Iappon. Y suelen los infieles corrar las cabeças, o desmenuzar los cuerpos de los que así hallan, para solo prouar sus espadas, diziendo que con esto se hazen valientes.

Tãbien se collige otra señal de predestinacion, de la muerte de los pobres, porque no solo se aparejauan con confessar sus pecados, y creer firmemente lo que les hauian enseñado, pero pedian a los frayles que les ayudasen con sus oraciones, y que se hallasen con ellos a la hora de su muerte. En la qual preguntandoles si tenian algo que confessar, respondian muchos que pecados tẽgo yo detener en esta cama? sino desear yrme al parayso. Y alla creo que yuan derechos por la gracia de los diuinos *Buena muerte de los pobres.* sacramentos. Y mostrauan ser esto verdad, porque con mucha fe inuocauan hasta que se les quitaua la habla, los santissimos nombres de Iesus y Maria, conñando en la intercession dela santissima Virgen, y creyendo que por los merecimientos de Iesu Christo su Redemptor, aunque eran pobres leprosos, desechados del mundo, hauian de ser puestos entre los santos del cielo. Quando los enfermos estauan agonizando, los demas pobres y otros christianos que se hallauan presentes, y tambien despues de acabados de morir rezauan en voz alta algunos patres nostros y aue Marias, y los hospitaleros en muriendo alguno le enterrauan en vn lugar particular que estaua junto a vn hospital, y se podia hazer sin verlo los gentiles. Para aumentar *Loable costumbre.* la deuocion de los pobres, y de otros Christianos que se juntauan alos entierros, yua alguno delos frayles sacerdotales vestido con sobre pelliz y estola, para bendezir la sepultura, y hazer el officio rezado. Desta suerte sacaua Dios desta vida aquellos sus escogidos (segun piadosamente se deue creer) labrandolos con


Dd

enfer-



enfermedades, para el edificio de la celestial Hierusalem, y leuantandolos del estiercol de la lepra y miseria, para hazerles grandes en el Reyno de los cielos. Y de aquella pequeña heredad de Christo, regada con la doctrina y exemplo de los gloriosos Martyres, sacaua Dios marauillosas flores y rosas, para el jardin celestial, pagando a sus siervos su trabajo con el juró seguro de almas que tenian en los hospitales. Pues dellos se poblaua el cielo. Acontecia venir algunos pobres sin habla, y por la intercession de sus siervos los benditos Martyres, y de los demás pobres que luego hazian todos juntos oracion por semejantes necesidades, les boluia Dios su habla y entendimiento, para conocerle, y acabar la vida confesándole, con mucho consuelo, por entender que yuan al parayso. Y los que dexauan algunos hijos, morian muy consolados, por saber que los frayles les serian verdaderos Padres, como en todo lo que podian lo eran.

*CAP. XXIII. DE LO QUE
dezian el Rey, y los grandes de Iappon
de la vida, y pobreza de los
Frayles.*

 Como los Iappones tengan buen entendimiento natural, quadrauan les mucho los exercicios que via hazer a los frayles en los hospitales, y las obras de caridad, en que se ocupauan los christianos que seruian a los pobres. Y aunque como faltos de fe christiana y conocimiento de Dios, no conotian la dignidad espiritual de los religiosos, ni dauan el valor deuido a sus humildes y charitauas obras, no obltate esto enseñados de la lumbré natural les parecian bien. Por que el Rey sabiendo lo que los santos Martyres hazian lo alabo, y se confirmo en que era buena gente, y aunque

aunque algunas vezes daua a entender que no hauia otra vida, otras vezes (remordido de su consciencia por la noticia que tenia de la ley de Dios, de la qual muchas vezes hauia oydo hablar a los Padres de la Compania, con quien antes que reynase tuuo estrecha amistad, y por lo que oya que hazian los frayles) mudaua parecer entendiendo que hauia despues desta vida premio para los buenos, y castigo para los malos. Y así sabiendo el rigor y santidad con que viuian los benditos Martyres, les embio con Funguen criado suyo a dezir le encomendasen a Dios. Por que como el coraçon del hombre sea mudable, creyble cosa es, que con buen deseo se encomendaua a los que Como gentil ignorante, despues crucifico. El gouernador del Reyno sabida la obra de los hospitales, dixo que era honra grã de del Reyno q̄ vuese en el gēte de tanta piedad, y solia dezir. Viendo estos Padres Descalços sientto aca dentro en el coraçõ vn no se que, que me dize que deue de hauer saluacion, y otra vida pues estos hombres pateciendo honrados, por pura virtud, y no por deseo de cosa temporal (pues no la tienen, ni la quieren) hazen tanta penitencia. Y considerando que siempre que yuan a su casa, manifestauan el nombre de Dios a sus criados les dezia, ora Padres que les va en que nos saluemos, o no nos saluemos, y vnã vez le respõdio el santo Comissario, que Dios mandaua, y el amor del proximo enseñaua que quisiésemos tanto bien, como era la saluacion para todos. Oyda esta breue respuesta dixo, que entendia que hauia otra vida, y que el buscara la saluacion. Y aunque despues, no la busco por temor del Rey, y por sus ocupaciones y culpas. Dios fauorecia su casa, pues no solo se baptizauã sus criados, mas dos hijos suyos recibieron el baptismo de mano de los Padres de la Compania, y mostraron mucho feruor, y deseo de morir por Iesu Christo en la ocasion del martyrio de los santos Martyres, como en el libro siguiente capitulo octauo se dira.

Los de mas Gentiles viendo a los frayles arrodillados a los pies de los leprosos dezian, que aquellas obras eran de
Dd 2. madres

Nota.

Discurso
discreto &
ingentil.

madres regaladas, y bueltos a los pobres les aconsejauan que agradeciesen a los Padres el bien que recibian. Y era tanto el concurso de gentiles que yuan al hospital (en especial alas tardes en acabado los oficiales sus officios (que de ordinario es temprano) y los dias que huelgan, que se ocupauan dos o tres Iappones christianos en dezir a la gente que venia, como los frayles eran religiosos christianos, y que era muy grande la dignidad que tenian, y de quan lexos hauian venido a hazer aquellas obras de mucho valor, limpiando y curando a los pobres los cuerpos, y lo principal enseñandoles el camino del cielo. Y desto no solo eran predicadores los Iappones christianos que lo tenian por officio, pero los mismos leprosos, y muchas vezes se vian los rezien baptizados tan feruorosos desengañando a los infieles, que se hechaua de ver la fortaleza que en el santo baptismo da el Señor a sus fieles. Y por ser mucha la gente que mouida de lo que veyan en los hospitales deseauan oyr la palabra de Dios, se hizieron alli juto, vnos aposentos en q cathetizasen los Iappones. Y otros yuan a la yglesia q estava cerca: y algunas vezes venian algunos señores principales incredulos de que viuese hombres q lauasen leprosos y les besasen las llagas, y viendolo quedauan admirados, y comouidos con aquellas obras de amor y piedad, y menosprecio del mundo a seguir la ley q los frayles enseñauan. Y considerando estas obras, dezian, pues hombres tan blancos como estos lauan pies de llagados con tanto amor y regalo, sin tener asco, alguna cosa grande deue de hauer encerrada en esto. Y lleuados del deseo de saberlo yuan a oyr a los que estauan cathetizando. Y escogia Dios nuestro Señor de estos los que era su santa voluntad.

Fortaleza
del cielo.

Discreta
considera-
cion.

Sobre todo, lo quedaua a los santos gran motiuo de bendezir a Dios, era ver que algunos rezien baptizados que pocos dias antes hauian estado haziendo burla de lo que les vian hazer, despues de baptizados seruian a los pobres, y lauaua los leprosos como los muy antiguos en la fe, y ayudaua cō mucho fer-

feruor a los que asistian en el hospital. Y algunos quando por respectos humanos no venian de dia, yuã a prima noche, y dauan sus limosnas, y muchos gentiles tambien se la embiauau, o la trayan, como algunas vezes yo vi.

Otros gentiles venian a los hospitales, y lo que a vnos daua motiuo de admiracion, a ellos engendraua motiuo de burlar y sentir, como sino tuieran entendiēto, para ver la charidad de los frayles. Porque como sea entre ellos publica voz y fama (por no hauer oydo la ley d Dios) que los christianos comē hōbres, tomando por motiuo que comen vaca, dezian muchos que los frayles hazian aquellos hospitales para comer los cuerpos de los leprosos, y lo que sobrase embiarlo a sus tierras encena. Por esto se conocera quan entenebrecidos tienen los entendimientos los ydolotras, y quantas gracias deue mos dar a Dios los q le conocemos, y somos del gremio de la yglesia Romana. Otros que venian a ver y preguntar por curiosidad boluiuan muy mudados, vencida su presumpcion con la humildad de los seruos de Dios, q predicauan con estas santas obras con mucha ganancia de almas, conforme a lo que el Seraphico Padre S. Francisco dezia, declarando aquel verso del cantico de Anna madre de Samuel, dōde dize que la esteril pario muchos hijos, y la que tenia muchos enfermo, declarado esto de los predicadores, q aunque tenian muchos hijos no los viuificauan cō buenas obras y exemplo, como hazian los ignorantes y simples legos que no teniendo hijos por su idiotez, ganauan para Dios muchos hijos con su vida y santas obras, y no solo grāgea uā los frayles muchas almas para el cielo, pero ganauā hōra aū entre los gentiles, q juzgauan ser buenas aqllas obras de humildad. De las quales no salto quien, viendo q el gouernador las alabaua, dixo. Que no era bien q los religiosos que auian venido por embaxadores lauasen pies de leprosos. Y que si esto hazian, que los principales, no vendrian a oyr se non a su casa. Pero como los fundamentos de nuestra fe esten puestos en la pobreza, humildad, y cruz, los dicipulos verdaderos de Christo

Los genti-
les no tie-
nen enten-
dimiento.

1. Reg. 2.

Verdade-
ro modo q
predicar.

Dd 3

pobre



pobre humilde y crucificado, no estimauan el dezir del mundo, porque sabian que por aquel camino dauan mejor a conocer a los hombres a Iesu Christo hijo de Dios, y verdadero saluador del mundo, que no con autoridad secular y pompa humana, porq̃ no son estos medios proporcionados al Dios crucificado que predicauan.

*CAP. XXIIII. DE COMO
crecian en deuocion y virtud los Christianos
con la doctrina de los frayles.*

EL santo Comissario era el primero que yua a visitar los hospitales, mostrando indecible contento de ver los pobres, aprouando con palabras y exemplo lo que sus subditos y hermanos hazian, lauado los pies de los mas llagados, sabiendo q̃ era este el modo mas eficaz de predicar el santo Euangelio, y causaua gran admiracion a los gentiles, y deuocion a los Christianos, el ver que el Prelado mayor (que hauia sido tan honrado del Rey y de los gr̃ades de su corte haziendole fiestas y combites, como a Embaxador de vn poderosissimo Rey, y q̃ por la grauedad de su persona se daua a estimar, amar y reuerenciar) mostraua en las obras q̃ hazia a los pobres, estimarles mas que asi. Y en quien hazia mas efecto este admirable exemplo, era en los Christianos, que mouidos por el, y por la fe que les enseñaui, que cada leproso y pobre, era vna figura y retrato de Iesu Christo nuestro Señor, an dauan con vna santa competencia, y con tan viua fe seruiã a los leprosos, que parecia q̃ le tenian delante los ojos. Para que se cõ seruasen en estas obras de virtud: exortauanles los b̃ditos Martyres a que cada dia oyessen missa. Y dezianles algo del alteza deste mysterio, para afficionarles mas a el, y que offreciesen a Dios nuestro Señor el trabajo que tenian en seruir los pobres y las

y las obras de charidad que les hazian. Persuadianles tambien a que se confesasen muy menudo. Y viendo la sinceridad de sus consciencias, y quan virtuosamente viuiã, ocupando el tiẽpo en seruir al Señor en sus pobres, y quan aprouechados estauan en el conocimiento de los mysterios de la fe, dauales la santa comunion algunas fiestas principales del año, incitandoles a q̃ no solo diesen gracias a Dios por tan singular merced, sino q̃ creciendo en virtud, desearan cada dia mas seruir al Señor y le amasen con todas sus fuerças. Enseñauanles como hauian de ocupar el dia en obras que fuesen agradables a Dios, y a que fuesen muy deuotos y afficionados a la virgen santissima nuestra Señora, diziendoles, quan buena era la deuocion del rosario, y quan agradable era a esta benditissima Señora la de su corona, declarandoles muy por menudo los mysterios que se encierran en estas santas deuociones. Muchos christianos que yua aprouechando en la oracion mental perseuerado algunas horas en ella, recibiendo particulares fauores de Dios, preguntauan el modo que se hauia de tener en ella, y mostrauan gusto y prouecho en este santo exercicio. Y aunque para estas cosas no faltauan contradiciones, pretendiendo algunos por temor del Rey, que no fuesen los christianos frecuentemente a la yglesia de los frayles, diose traça como fuesen con recato cerrando la puerta principal, y abriendo otra secreta, poniendo en ella vn portero lappon. Aunque los frayles viendo la libertad que tenia con la licencia del rey, y con hauer leuantado yglesia, casa y hospitales, y q̃ hauia muchos christianos q̃ viuiã junto a ellos, conocidamente pobres, parecian q̃ no hauia inconueniente de q̃ fuesen cada dia a oyr missa, Y de que los domingos y fiestas les predicase en la yglesia, el santo Comissario, y el santo fray Gonçalo con notable prouecho de los christianos. Los quales se mostrauan muy agradecidos, por estos beneficios que recebiã, y aunque de todo esto tenia noticia del Rey, no reparaua en que los pobres se baptizasen.



CAP. XXV. COMO LOS
frayles pusieron en su Iglesia el santissi-
mo Sacramento.



*Incōueniē-
tes apare-
tes.*

*Grandes
proue-
chos.*

Viendo los benditos Martyres que el fauor del Rey y de los grandes yua adelante, y quan respetados eran de los infieles, y que la yglesia y casa estaua cercada con cerca alta, y al derredor della muchas casas de christianos, mandaron hazer vna muy curiosa custodia, y blanqueando la Iglesia y adornando los tres altares con retablos, y limpios adreços y ornamentos pusieron el santissimo sacramento en el altar mayor con la decencia possible, ansi por su consuelo espiritual, como por aumentar la fe y deuocion de los christianos. Y aunq̃ esto fue motiuo para condenar algunos a los benditissimos Martyres, y tenerlos por imprudentes por ser los christianos tiernos en la fe, y no hauerse hecho esto antes en Iappon, y correr peligro de ladrones, y de que el Rey gentil quisiese hazer alguna irreuerencia, sabiendo que estaua alli el Dios de los christianos. Pero consultado el caso con personas religiosas doctas y prudentes, fue aprouado y alabado el hecho por muchas razones. Y por los effectos se conocio hauerse acertado. Porque los religiosos faltos de toda consolacion temporal, se confortauan y consolauan con la presencia sacramental de su Dios, aumentando vigiliass y diciplinas, y las horas de oracion. Porque no faltaua quien guardase la Iglesia de noche, que de dia no hauia peligro. Y en los christianos conocidamēte se echaua de ver el aumēto dela fe y respecto y deuocion al santissimo Sacramento, frequentando con mucha cōfiança el yr ala yglesia, por saber, q̃ estaua en el santissimo Sacramento su Dios, y el remediador de sus necesidades espirituales, y temporales. Y aunque fuesen tiernos en la fe, pues la tenian para adorar la hostia consagrada en la missa, y antes que

que se consumiese creyan que estaua en ella su Dios, no les hauiua de faltar para adorar la misma hostia que estaua en la custodia. Y si no se hauiua puesto en alguna delas yglesias que hauiua antes en Iappon, fue porque no huuo tanta libertad para manifestarse los religiosos christianos, como ministros de Dios, y predicadores del santo euangelio, como tuuieron los frayles con el fauor y licencia del Rey, que (como esta dicho) era Señor vniuersal de Iappon, aunque la huuiesen tenido de Señores particulares. Y quando quisiera el Rey hazer alguna irreuerencia, pudiera hazerla quando se dezia missa, la qual no se hauiua de dexar de dezir, por este temor. Y quando huuiera barrunto de algun peligro, hauiua siempre vela y guarda, q̃ la hazian los religiosos dentro, y los christianos fuera dela yglesia. Con esto no pudieran los ladrones quando los huuiera, hazer ningun daño. Y durante la amistad del Rey, en todo hauiua seguro. Y ansi publicandose (aunq̃ falsamente) q̃ era el Rey muerto, luego el santo comissario cōsumio el santissimo Sacramento. cō gran contradicion de los christianos, q̃ se mostrauan muy de seoslos de no perder la consolacion espiritual que tenian, ofreciendose a guardar la yglesia, hasta que el peligro les obligase a consumirle. Y despues por particulares respetos que se ofrecieron, no le bōluieron a poner. Y aunque le vieron consumir muchos christianos que estauan en la yglesia, no salto quiē publicase que los gentiles le hauian hurtado, siendo notoria falsedad. Pero con estas y otras semejantes contradiciones permitia el Señor que fuesen sus siervos exercitados, comenzando con esto el martyrio prolongado, que despues tuuo el deseado y glorioso fin en la cruz. Mostrando con este glorioso triūpho el Señor, quan agradable le hauiua sido la vida de sus siervos, y confundiendo a los que los tenian por imprudentes y inutiles para la christiandad de Iappon. Dando a conocer a los christianos de Iappon como estimaua mucho a sus siervos, porque hauiēdo sido sus semejantes en la vida de pobreza y humildad, los hizo semejantes assi en la muerte de cruz, leuantandolos como

*Responde-
se a los in-
cōuenien-
tes.*

*Falso testi-
monio.
cōtra los
frayles.*



mo vadera y estandarte a quien siguiesen los verdaderos fieles, teniendolos en mucha veneracion, y por amigos de Dios aunque los prudentes del mundo los tenian por necios, y los gentiles como ignorantes de los bienes celestiales los crucificaron, como a mal hechores. Preter diendo el Señor sacar desta afrentosa muerte, auerajada gloria para los santos Martyres, y edificacion de los fieles, de los tiempos presentes y por venir.

**CAP. XXVI. DELA MUY
cha deuocion que mostrauan los christia-
nos a los frayles.**



Omo la Iglesia de lappon estuiese plantada con la predicacion, virtud y santidad de los padres dela compañía, no conocian los lappones otros religiosos hasta que fueron los frayles Descalcos. Y viendo q̄ conformaua el rigor y aspereza de su habito y profesion, con lo que hauian oydo a los Padres dela compañía, dela pobreza esterecha dela orden de nuestro seraphico padre Sant Francisco, confirmauanse en la fe recibida, viendo con sus ojos q̄ los frayles, aun viuiendo en la carne, viuiã crucificados cō Christo, desafidos de todo lo temporal, dando a entender, quan cierta es la asperança de los bienes eternos que esperan los christianos. Y gustauan mucho de visitarlos a menudo, teniendoles gran respeto y reuerencia, por la honesta compostura y humilde grauedad que en ellos resplandecian. Dauanles limosna con mucho amor, aunq̄ no podian tanto, como desleauã. Y quando en sus enfermedades erã visitados dellos, o por algun negocio graue y de charidad veniã a sus casas, teniã por muy dichosos, recibiendoles con particulares señales de amor, besandoles todos los dela casa el habito, pidiendoles la bendicion. Y en sus trabajos con mucha fe les pedian hiziesen por ellos oracion, y les dixesen algun euangelio. Con este buen exemplo que dauan los que eran padres a sus hijos, los niños chiquitos quan-

Los fra-
yles fuer-
on muy res-
petados.

quando vian algunos religiosos, corrian a besarles el habito. Y en grandes y pequeños resplandecia mucho la afficion y deuocion que les tenian. Gustauan oyrles hablar de Dios, mostrandose muy agradecidos, y aun admirados, de ver que siẽdo muchos dellos letrados se hiziesen como niños aprendiendo su lengua, por solo enseñarles el camino del cielo, y que por solo este fin, sin interes humano, huuiessen venido de tan lejas tierras sufriendo trabajos por mar y tierra.

Comunmente quando yuan por los caminos salian de los lugares los christianos a recibirlos, y si estauan trabajando en el campo y les vian passar aunque estuuiessen leños les venian a besar el habito, y tomar la bendicion, la qual pedian q̄ echassen tambien a sus hijos trayendolos ala yglesia quando estauan enfermos, y tenian mucha fe y confiança de que por su intercession hauian de recebir salud de Dios. Y si los benditos Martyres les dauan alguna cosa, mil vezes la besauan y ponian sobre su cabeça, guardandola como gran reliquia, y quando estauã orando en la yglesia llegauan a besarles el habito, con intento de tomar algun pedacito por deuocion de los ylos que se deshazian delo baxo del. Con estas y otras semejantes señales mostrauan los christianos la deuocion que les tenian en especial el hermano Cosme Ioya, y el Capitan Iusto eran tan deuotos de los frayles, que algunas vezes comian con ellos en el refectorio. Y tambien el hermano Diego quando venia de Zacay a visitarles, por ser hombre virtuoso y muy bien hechor. Y con esto quedauan tan deuotos, y agradecidos de ser admitidos a comer con los religiosos, q̄ como por reliquias lleuauã a sus casas las sobras dela mesa, para repartir con sus mugeres y hijos, edificandose de ver, quanto resplandecia la santa pobreza en las mesas y comida, y de que comiesen los frayles en las escudillas de palo, q̄ se hazian para los leprosos. El hermano Cosme como muy familiar, por sus importunos ruegos y por mostrarle algũ agradeci-miento a sus buenas obras, y como hermano de la orde, era admitido en el conuento en todos los exercicios con los

Muestras
de chris-
tianidad.

Tres bue-
nos chris-
tianos.



Mortifica-
ciones pu-
blicas.

Esai 20.
Hier. 27.

Nota.

los religiosos con muestras de gran deuocion. Viendo que en aquellos santos dias representauan muy al viuo los benditos Martyres la passion de Iesu Christo nuestro Redemptor, hazie do particulares mortificaciones en el refitorio, como es costum bre muy antigua, y guardada segun los estatutos de cada reli- gion. Así lo hazia nuestro Padre S. Francisco, dando exemplo a sus hijos presentes y futuros, y mandando a sus compañeros, enseñado del espíritu del Señor, que se exercitasen en esta cere- monia santa, y de mucha importancia. Porque con estas santas inuenciones hechas con espíritu y prudencia se ganan grandes merecimientos. Enseñados pues desta santa doctrina, y de la co- stumbre de nuestra sagrada religion los dias de la semana san- ta vnos entrauan acotandose a la hora del comer. Otros anda- uan postrados por el suelo, besando los pies de los que comían. Otros eran llevados con gruesas sogas atadas a la garganta. Re- presentando con estas muestras exteriores el sentimiento inte- rior, que tenia de lo mucho que su Dios padecio sin culpa, por ellos. Y si bien se miran semejantes mortificaciones estan ca- nonizadas por santas, con los hechos de los santos. Porq̃ el Pro- pheta Esayas salio desnudo y descalço, y Hieremias cargado de cadenas de hierro del ate del pueblo Iudaico. Y S. Iuā Climaco haze particular memoria, de muchas mortificaciones q̃ hizie- ró los santos de su tiēpo, las quales fueron despues imitadas de otros. Yaunq̃ hablado de lo q̃ comunmēte deuen las personas penitentes hazer, no se han de hazer semejātes mortificaciones publicas, sin particular espíritu, y mocion interior de Dios. No se hā de condenar del todo. Pues por semejantes medios se alcā- çan de Dios muchos bienes y humildad y aborrecimiēto de si- mismos, y se engendra espíritu y deuocion, en los q̃ con sana in- tencion las miran. Como en los lappones que estauā con los re- ligiosos se vio, pues con el exemplo de estas extraordinarias pe- nitencias crecian en espíritu y deuocion.

Los señores de lappon que eran christianos, aunque no osa- uan muchas vezes visitar nuestra yglesia, y ver a los frayles por el re-

por el recelo que tenían de ser conocidos por christianos, quā- do se via en parte adonde sin testigos podian mostrar la deuo- ciō que tenían a los siervos de Christo, prōstrados por tierra les besauan el habito. Y encareciendo el rigor con que se tratauan, se persuadian mucho, a que todo aquello era bueno para ganar el cielo, y que ponian por obra lo que a otros predicauā. Otros caualleros christianos si a caso estando ellos en sus pueblos pa- sauā por alli algunos frayles tenían por grande honra q̃ se fuef- sen a sus casas, para poderles regalar conforme ala obligacion q̃ entendian tener, a los que les administrauan el espíritu y vida. Y en sabiendo que hauia algun frayle en el lugar vnos a otros se combidauan, y lleuauan los niños pequēuelos, para que to- dos le tomasen la bendicion. Y los que los tenían por huespe- des les administrauan con mucho amor lo necesario. Y particu- larmente les mostraua deuocion, vn noble christiano llamado Dario, padre del Capitan Iusto, de quien sea hecho mencion. Porq̃ en este venerable viejo se vian la fe y charidad de Abrahā, juntas con vna christiana humildad, la qual mostraua en acar- riciat los frayles quādo yuā a su casa, siruiēdoles el (como yo vi) y respetādo los tanto, q̃ no se atreuia a comer con ellos. Recibia gran consolacion en que se dixesse missa en su casa, edificando- se de ver que se leuantasen de noche a maytines, y que sus ocu- paciones todas fuesen endereçadas al seruicio de Dios, y de ver quan confiados salian por las aldeas, a consolar y animar a los christianos, sin cuydado de quien les hauia de proueer de lo necesario, poniendo solo en Dios su confiança. Con esto se ale- graua su espíritu, y viendo esto este deuoto christiano se conso- laua con la pobreza grande en que viuia, por hauerle quitado el Rey su hacienda, porque no quiso dexar la fe, por la qual pa- decio muchos años de carcel, acrisolādo Dios su fe y enriquef- ciendo su alma con muchos merecimientos. Quando estauan los santos frayles en algun lugar, los christianos que hauia les venian a visitar y a oyr dellos la diuina palabra, o alguna vida de algun santo, porque quando no sabian los frayles la lengua, lleuauan

Dario
grā chris-
tiano.



Loables
exerci-
cios.

lleuauan vn flos Santorū dela lengua Iappona escripto con nuef-
tros caracteres que les leyan. Y sobre todo recibian gran confo-
lacion de oyr missa, y hallarse ala diciplina que a prima noche
en las yglelias adonde posauan hazian, precediendo la lecion
dela vida del santo.

Y paraq gozasen de tā gran cōsuelo, embiaū a llamar los chris-
tianos que estauan por las aldeas, o casas apartadas. Y quando
venian trayan alguna fruta, o pequeño presente para los sier-
uos de Dios, regozijandose mucho de verlos, boluiendo muy
satisfechos de su santa conuersacion y vida. Y de ver que en-
tre tantos infieles les embiase el Señor aquel refrigerio espiri-
tual con sus siervos. Los quales como varones apostolicos, sin
temor del Rey tyrano, ni delos infieles andauan confortando
y conseruando los christianos en la fe, haziendoles suauē el ju-
go dela ley de Dios. Porque los pobres viendo su estrecha po-
breza tomauan con paciencia la suya, teniendola por buen me-
diopara saluarfe. Los affligidos con las palabras fantasmaticas de los sier-
uos de Dios se consolauan. Los temerosos por la persecuciō pa-
sada, con el esfuerço y libertad christiana delos predicadores
euangelicos, desechando el temor, se vestian de fortaleza. Los
desterrados de sus casas y lugares por ser christianos, siendo per-
seguidos de gentiles, se tenia por dichosos de padecer algo por
la fe. Viendo que por predicarsela venian los religiosos (como
valerosos capitanes, que hazian gente para el cielo desterrados
de su patria, pacientes, y amigos) a reynos estrānos, a viuir en-
tre infieles, sabiendo quan en peligro ponian sus vidas. Y quan-
do dezian q no desleauan otra cosa, sino morir por Iesu Chris-
to, esforçauanse mucho los christianos, y mostrauan particu-
lar deuocion. Vna vez en la ciudad de Vlaca, antes que tuie-
sen alli los frayles casa sabiendose que dos frayles estauan en ca-
sa de vn señor principal christiano, llamado don Agustín que
les hazia mucha charidad, pero por temor del rey no podian
estar en su casa, paraque con la libertad necessaria procurassn
el consuelo delos christianos. Luego vno delos mas antiguos
chris-

Effectos
dela uide
apostolica

christianos se ofrecio a llevarlos a su pobre casa, con tan esfor-
zado animo, que posponiendo el temor del rey, yua muy vfa-
no con tan buenos huestpedes, diciendo que ninguna cosa de-
seaua mas que ofrecer su vida, y la de su muger y hijos por la
fe de Iesu Christo nuestro Señor. Y en su casa, por estrecha y
pobre pue era, aposento en vn portal alos siervos del Señor. Y
alli hizieron vn altar, adonde se dezia cada dia missa, la qual
oyan diez, o doze christianos que casi todo el dia asistia al of-
ficio diuino, y alas platicas que hazia el sancto Martyr Leon, q
de ordinario (como esta dicho) yua con los frayles. Y los religio-
sos con mucha alegria espiritual dauan gracias a Dios, de ver
el pobre portal, adonde baxaua su magestad del cielo cada dia
en la missa, y dezian q pues en Bellem estuuō en vn pobreportal,
y nacio en pobre pesebre, q no se deseruira en baxar a otro
portal, para ser pasto delas almas, y consuelo espiritual de sus
fieles. Y aunque no sabian bien la lengua, esforçauan como po-
dian alos christianos, y con la diligencia, y amonestaciones de
los gloriosos Martyres, en ocho dias que estuuieron alli se bap-
tizaron algunos, y otros que estauan frios en la fe se fortalecie-
ron en ella. Y baptizandose los criados de casa que eran genti-
les, quedo la casa toda dedicada al seruicio de Dios. A quien se
conuertio entonces vn hombre principal de edad de cinquē-
ta años, que hauia veynte que se hauia baptizado y como no sa-
bia otra cosa q dezir, causa causarū, miserere mei hauia apostata
do dela fe. Ala qual boluio con gran arrepentimiēto y deuociō
haziendo que toda su familia se baptizase.

Buē deseo
d un chris-
tiano.

Cōuersiō
particular

CAP. XXVII. DE ALGUNAS PARTICULARES MERCEDES, QEL SEÑOR HIZO A MUCHOS CHRISTIANOS DEVOTOS DELOS FRAYLES.

N De las cosas que mas agradable era alos christianos
q comunicauan cō los gloriosos Martyres era oyr la vi-
da y milagros del gloriosissimo padre Sant Francisco,
cuya



Fauores
nuestro.
S. Fran-
cisco.

cuya vida euangelica vian al viuo retratada en sus hijos. Y de aqui nacio el tener muchos grande afficion a este gran Patriarcha de los pobres, encomendandose a el en sus necesidades, en las quales tenian muy cierto su auxilio y socorro marauilloso. Queriendo vna vez vn gentil principal degollar a vn su criado christiano, por vna cosa q̄ falsamēte le imputauā, viēdose en el tetrabajo el christiano cō mucha sepeidio fauor a su deuoto S. Francisco. El qual luego le socorrio, porq̄ estando el amo en su aposento entro vn frayle y le dixo, que no mataste a su criado, diciéndole que era falsa la culpa que le imponian. Por lo qual el amo le perdono. Y llamando al criado le pregunto, desde quando tenia amistad con los frayles de Nanban (q̄ ansi nos llamauā algunos gentiles) y respōdióle q̄ algunas vezes hauia hablado a vno dellos que se llamaua fray Gonçalo, que sabia hablar la lengua Iappona. Y contandole el amo lo que hauia pasado, entendiendo el criado q̄ se su conocido fray Gonçalo le hauia librado de aquel peligro, le fue a dar las gracias. Y como se supiese que el santo fray Gonçalo aun no conocia a su amo, conoscióse muy claro que hauia sido particular fauor y merced de su deuoto Sant Francisco.

El hermano Cosme Ioya era tan aficionado a nuestro padre Sant Francisco, que a todos los christianos induzia a su deuociō, y en todas las necesidades le inuocaua cō mucha cōfiança, y el me cōfessaua ami hauer recebido marauillofamēte vna merced del santo. Porque hauiendo el Rey mandado matar a todos los criados mas honrados de su sobrino, quando le mato (como queda dicho) y por ser este gran christiano Cosme como su secretario, aguardaua cada dia la muerte, porque a todos los criados de su amo les cortauan las cabeças, y a vn pariente del mismo Cosme con toda su familia auian ya degollado. Por lo qual creciendole el temor dela muerte cō mucha cōfiança dezia a nuestro padre Sant Francisco su deuoto, agora es tiempo padre mio que me socorays, pues yo soy tan vuestro siervo y de vuestros hijos. Y tomādo muy a su cargo los frayles

el

el suplicar al Señor que librase de aquel trabajo a su deuoto, sin saber como, andando los criados del rey buscando a los criados de su sobrino para matarlos, y pedirlos cuenta de la hazienda que tenian a su cargo, nunca buscarō a nuestro hermano Cosme, con ser muy conocido criado, y saberse que deuia cantidad de dineros, hasta que hauiendo muchos dias que passō el riguroso mandato del Rey colerico, muy pacificamēte le pidieron los dineros.

Otra muger llamada Maria, viendose fatigada de vn zelooso pensamiento, imaginādo que su marido no le guardaua lealtad, encomendandose muy deuera a nuestro Padre S. Francisco, vna noche estando llorando su desconsuelo, vio vna venerable persona, que apareciendole le dixo, que no tuuiese zelos de su marido, porque era muy honesto y le guardaua lealtad. Y (como ella me dixo) con esto se quieto. Y entendiendo que por medio de su deuoto S. Francisco hauia recebido esta merced, le daua muchas gracias y hazia grā charidad a sus hijos los frayles

Esta misma muger me dixo, que estando muy tibia en la deuocion del santissimo Sacramento, por tentarla el Demonio, persuadiendola a que no estaua Iesu Christo nuestro Señor en la hostia consagrada, oyendo con la deuocion q̄ podia la missa de vno de los benditos Martyres, vio vn niño muy hermoso en la hostia, con que su alma quedo muy consolada y libre de la tentacion.

Otra muger llamada Ysabel viendose tentada de vna terrible desesperacion, por hauer muchos años que estaua leprosa, oyendo missa de vno de los frayles, vio encima del altar (como ella me dixo) vn niño con vna cruz, con cuya vista fue su alma muy consolada, y de alli adelante mostraua mucha paciencia en su trabajosa enfermedad, haziendo della medicina, para curar las llagas de sus pecados.

Andando vna vez en procesion con el santissimo Sacramento dentro de la yglesia, vn Christiano llamado Francisco, dixo a los gloriosos Martyres que hauia visto vn niño muy hermoso

Ee

fo den-



fo dentro en la Hostia, y nuestro hermano Cosme dixo que a quel mismo dia mientras duro la procession, auia visto la Hostia toda sangrienta, y los dos me dixerón esto, a mi y estauan muy confirmados con estas visiones, en la fe deste sacro santo misterio del Altar.

cosa mara-
uillosa.

De algunos christianos fide dignos supe, que estando el glorioso martyr fray Francisco de la Parrilla, con vn compañero, sacerdote en la ciudad de Vñca, en vna pobre casa de vn christiano, el primer dia que se dixo missa en ella, fue tanta la claridad que a las aue Marias rodeo la casa estando en oracion mental los religiosos, cō quatro, o seys christianos, que causó grãde admiracion en los gentiles, vezinos de aquella casa, y afirmaronme dos personas fide dignas que hauia sido tanta la claridad, que despues de anohecido, muchos que en aquella calle estauan trabajando, no cessauan desu trabajo, entendiendo que aun era de dia.

vocacia-
nes par-
ticulares

Tambien el Señor llamaua algunos christianos al baptismo con particulares visiones. Porque vn infiel que viuia junto a la Iglesia, hauiendole persuadido los benditos Martyres, y otros christianos, que se baptizasse, nunca auia querido, ni aun oyr sermon. Estando vna vez en su casa (como el dixo quando vino a pedir el sancto baptismo), oyo encima de la Iglesia vna musica celestial, y estandola oyendo, llegaron a el dos hombres grandes, y de terrible aspecto, y le riñeron, porque no se hazia christiano. Por lo qual en amaneciendo vino a la Iglesia, y contando lo que hauia visto, dixo que queria ser christiano, y lo fue despues muy bueno.

Tambien vna vieja de mas de ochenta años, que reñia mucho a vna su nieta, porq̃ se hauia hecho christiana, pidio encarecidamente el baptismo, diziendo que vna persona que no conocia estando en su casa la hauia mandado que se baptizase. Y segun se cuenta en las Historias, semejantes mercedes fuele Dios nuestro Señor hazer, a los que tiene predestinados.

CAP.

CAP. XXVIII. DEL FER-

nor con que los Christianos procurauan
el Cordon, y cuentas
benditas.



ON la particular afficion que tenian todos los christianos a los frayles, aunque tenian muchos (en especial de los antiguos) algunas cuentas benditas que los Padres de la compañía les hauian dado, cobrarō mucha deuocion a las cuentas que les dauā los frayles. Porque con aquel sancto interes que el Papa concedia a los que tuuiesen aquellas cuentas y medallas, rezando lo que se mandaua, viuiesen los que las tomauan cuydadosos de rezar. Y muchos veniā por recibir vna cuenta bendita desde las aldeas, aunque estu- uiese vna, o dos jornadas y delas partes mas remotas del lappō, a donde hauia algunos christianos esparzidos, embiauan con grandes ruegos por algunas cuentas benditas. A los que se baptizauan, o residian en Miaco, acostumbrauan los benditos Martyres no se las dar facilmente, porque las estimasen en mucho. Y así primero que se las diesē los hazian rezar algunos rosarios, o coronas, y aun a vezes ayunar, y les declarauan lo mas claro que era posible, como el Papa era cabeça dela christianidad, y que tenia poder para conceder indulgencias, y jubileos. Porque así enseñados los fieles, no perdieten la ocasion de ganar las indulgencias para si, y para las animas de Purgatorio. De quiē les hazian los frayles ser muy deuotos, diziendoles la gran necesidad que tenian en las terribles penas del Purgatorio. Tambien les publicaron despues las indulgencias del Cordon, que les embiaron desde Manila, con vna copia impressa del breue del Papa Sixto quinto, autorizado con el sello mayor de nuestra ordē, y pasado por el ordinario, y vn libro del modo cō q̃ se auia fundarla cofradia del Cordō, y delas indulgencias q̃

deuocion
particu-
lar.

Ec 2 ganar



*Havia mu-
chos cofa-
dres de cor-
don.*

ganan los que se firman por cofrades. Y aunque el fundar de proposito cofradia, no parecio que conuenia por algunos resptos, dauanse los cordones, bendiziendolos el Prelado con gran autoridad, despues de missa, escriuiendose los que los recibian en vn libro, y eran tantos que nos ponian admiracion. Porque desde todas las partes adonde hauia christianos, o venian, o embiauan a bendizir Cordones, trayendo tan gran cantidad ya hechos, que algunas vezes vi costales dellos, y en cada Cordo venia escrito el nombre del dueño, para, quedase escripto en el libro de los cofrades.

*Escapula-
rio de san-
ta Clara.*

Haziafe tambien la procesion por medio de la Iglesia vn Domingo en cada mes, a la qual venian con mucha deuocion los christianos, y causaua en ellos gran consuelo espiritual. Por que como eran plantas tiernas en el Iardin de la yglesia, regadas con la doctrina del santo Euangelio, y doctrinadas con las ceremonias santas, no solo se mostrauan attentos y deuotos, pero deseauan saber lo que significaua cada vna de las ceremonias, y las indulgencias que ganauan en las procesiones. Las mugeres acostumbrauan a traer el escapulario de santa Clara, al qual estan concedidas muchas gracias, siendo bendito por algun Prelado de nuestra religiõ. Y aunque por el recato que era neccessario tener en cosas tan particulares, le trayan escondido fuera de la yglesia, en entrando en ella, enseñadas de su deuocion le descubrian, y rezauan lo que era neccessario para conseguir las indulgencias. Y era tanta la deuocion q todos tenian a las quantas del Papa Adriano VI. q por tenerlas cõ mas reuerencia, y por q no seles perdiesen las hazian engastar comunmente en plata, y las guardauan cõ gran cuydado, y trayã el Cordo ceñido sin temor de ser conocidos por christianos. Y aunq con dificultad los Iappones aprende nuestra lengua, o la latina, todos aprendieron el gloria Patri, para ganar con el Cordon la estacion, que llamamos los Frayles del santissimo Sacramento, que otros llaman indulgencia, que es seys Pater nostres, y seys Aue Marias, y en fin de cada Pater noster y aue

*Estacion
del Sacra-
mento.*

y aue Maria vn gloria Patri & filio &c. Y quien en rezar todo esto no tenia descuydo, eran los Christianos familiares y vezinos de los frayles, y los leprosos, que en voz alta rezauan muchas delas oraciones que se mandan rezar para ganar las indulgencias de las cuentas y cordon, en especial esta del santissimo sacramento, y otra oracion de sant Anna, a quien estaua dedicado el vn hospital, porque tenia muchos perdones vna ymage desta gloriosa sancta que imprimian los padres de la Compania, si dezian delante della tres vezes vna breue oracion que estaua traduzida en lengua Iappona. Y hazian cada dia rezar a los pobres todas estas oraciones, los q estauan señalados para q tuuiesen cuydado de hazer rezar, y conseruar las ceremonias y costumbres santas, que los benditos Martyres hauian mandado que se guardasen en los hospitales.

*CAP. XXVIII. DE LA PRV-
dencia con que procedian los frayles en
la conuersion.*

Como el santo fray Pedro Baptista que era Comissario y prelado superior de los frayles, fuese persona muy docta, y de gran prudencia, y tuuiese experiencia de nueva España y Philippinas, adonde estuuu muchos años, y gano muchas almas para el cielo, en breue tiempo que estuuu en Iappon, vio lo que era neccessario para aquella conuersion. Y aunque mando que se siguiese en todo el modo que guardauan los Padres de la Compania, a quien el mismo le pidio en escripto, como queda dicho. Con todo esso como los frayles teniamos licencia del Rey para viuir a nuestro modo, diziendo missa, y celebrando los officios diuinos en nuestra yglesia, no era posible sin notable detrimento de la fe, seguir el recato con que los Padres de la Compania viuian, porque entonces

*El santo
Comissario
tenia
grã expe-
riencia de
la conuer-
sion.*

Ee 3

andauan



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

*lugar adō
de sepre-
dicaua.*

*los frayles
no vñauā q
cūplimē-
to.*

andauan temerosos del Rey, y con cuydado escondidos, y vestidos como Iappones. Y así para no faltar al principal intento que llevaron los frayles descalços a Iappon, que era la conuerſion de aquellos gentiles, ordeno el ſancto Comiſſario el modo que ſe hauia de guardar, aſi con los chriſtianos, como con los gentiles, mandando que a los gentiles catechizaſen los quatro, o cinco predicadores Iappones que eſtauan de ordinario en caſa, en quatro apoſentos labrados para eſte fin (y aunque pobres limpios) adonde ſin tropel entrauan los que venian a oyr los ſermones que ſe predicauan en ſeys, o ſiete dias. Teniaſe cuydado como fueſſen continuando los que yuan oyendo los ſermones y platicas de el catechiſmo, y que los que venian de nueuo fueſſen luego inſtruydos en lo que no hauian començado a oyr. Y aunque algunas vezes hauia diſputas deſpues de hauer el predicador acabado el ſermon, los q catechizauan eſtauan ſuficientemente enſeñados, para poder reſponder, y quando no ſabian luego, dezian que en caſa eſtauan los padres que eran letrados, y que por no ſaber bien la lengua predicauan ellos en ſu lugar, y entonces, o yua algun frayle a ſatisfazer la duda, o la declaraua al predicador, el qual ſe acreditaua con los gentiles con eſto, porque entendian que todo lo que aquellos Iappones les enſeñauan, no era doctrina ſuya, ſino de los Padres que eran los verdaderos maeltros y letrados. Procurauaſe que los predicadores tuueſſen mucha modeſtia y paciencia (que vno y otro es neceſſario para aquel officio) y los religiosos acariciauan mucho a los gentiles, por que ya que no vñauan de ſus coſtumbres en los cumplimientos y muestras de buen recibimiento, que vñan los ſeglares, beuiendo y comiendo alguna niñeria, alomenos entendieſen que los eſtimauan en mucho, aunque no fueſſen chriſtianos, y con eſto ſe grangeauan algunos, y ſe cumplia con lo que teniamos obligacion. Y ſi alguna vez trayan alguna coſa los gentiles quando venian a oyr ſermon, con intencion que el frayle les dieſe de beuer, q es vna manera de criança, q tienen en recibir

cebir hueſpedes, procuraualles dar a entender las veras de la ley chriſtiana, y que para buscar la ſaluacion, no eran neceſſarios cumplimientos.

Con los chriſtianos tratauan los religiosos, como verdaderos padres, y aunque entre los miſmos chriſtianos hauia la competencia que en ſu tiempo, cuenta ſant Pablo que hauia, y como impertinente, y no buena la reprehende, porque vnos dezian, ſomos chriſtianos de los padres de la Compañia, otros ſomos de los frayles de ſant Francisco, como en tiempo de ſant Pedro y ſant Pablo, vno dezia yo ſoy de Pedro, y otro de Paulo. Los benditos Martyres les enſeñauan lo que ſant Pablo enſeña, diziendoles que no hablauan bien, por que no eran chriſtianos de los padres de la Compañia, ni de los frayles, ſino de Jeſu Chriſto, que era el que hauia muerto por ellos, y no hauia otro Saluador. ſino el, y que los predicadores (aſi los padres de la Compañia, como los frayles) ſolamente eran miniſtros de Jeſu Chriſto nueſtro Señor. De eſta manera ſe procuraua deſechar eſta ignorante diuiſion, no haziendo diferencia de los baptizados aqui, o alli, antes a los que baptizauan los frayles en ſu Igleſia los embiauā a los padres de la Compañia, para que conociereſſen que hauia otros padres, y los reuerenciaſen, como a dicipulos de Jeſu Chriſto nueſtro Señor, y para que les dieſen algun Agnus Dei, o roſario, o imagen, que deſto al principio notenian nada los frayles. Aunque deſpues los Portugueſes nos embiaron de la gran China Agnus Deis, y roſarios para dar a los chriſtianos. Los quales recibiendo eſtas inſignias de chriſtianos de mano de los padres de la Compañia, les cobrauan amor, y quando tenian lugar les yuan a viſitar, y a oyr alguna coſa de Dios. Y aunque hazian eſtas coſas los benditos Martyres, no ſe podia ſatisfazer a todos los entendimientos. Pero haziendole lo que ſe deuia en todo, procuraualle cumplir con la voluntad de el Señor de aquella viña, que es Jeſu Chriſto nueſtro Señor.

1. Cor. 1.

*Danſe
a los chri-
ſtianos
Agnus
Dei.*

Ec. 4

Tam-



Escrupulos de los christianos lappones.

mandatos muy prudentes.

Tambien procuraron los frayles enseñar a los christianos algunos de los preceptos de la yglesia porque como no selos huiesen dicho, por parecer que bastaua enseñarles los diez mandamientos de la ley de Dios, hauia alguna confusion entre los christianos, y muchos escrúpulos. Porque como oyesen que todos los christianos tienen cinco preceptos de la yglesia, que de baxo de obligaciō de pecado mortal son obligados de guardar, y ansi mesmo otros de ayunar vigiliās y quaresma, y de no se casar christiano con gentil, como aellos por ser como primitiua yglesia, estos y otros semejātes preceptos no les erā enseñados pensauan que tenian la misma obligacion que los demas christianos de todo el christianismo. Y ansi hazian consciencia de pecado mortal traspassando algunos de los preceptos, que ellos entendian que eran de la yglesia. Por lo qual aprouechando se el santo Comissario de la autoridad omnimoda que tenia del Summo Pontifice, y de vn breue particular que en esta materia se platica en nueva España y Philippinas, publico que los christianos de lapon estuuiesen obligados so pena de pecado mortal aguardar las fiestas y ayunos, y los demas preceptos de la yglesia, como los nuevos christianos de nueva España, y Philippinas, hasta que viniese el Obispo de lapon. Dandoles por escripto lo que su santidad mandaua. Pero si hauia necesidad con facilidad dispensauā los frayles, por la authoridad que tenian del Papa, la qual juzgauan que era para edificaciō, y no para destruyciō. Y no por esto que el santo Comissario mandado publicar hasta que viniese el Obispo, o su autoridad, los buenos christianos afloxarō en el ayunar, y en el venir a oyr missa y frequentar los diuinos sacramentos. Los quales se administran en la yglesia de los frayles con mucha charidad. Y hauia puesto el santo Comissario ley que por mas entendido que fuesse el christiano nueuamente baptizado, por lo menos dentro de vn año, no le comulgasen. Y ansi se guardaua, aunque algunos pudierā biē comulgar antes, por estar firmes en la fe, y tener conocimiento de los misterios della, y viuir inculpablemente

mente en culpas graues, exercitandose en obras de mortificaciō, como cilicios, diciplinās, vigiliās, oraciō, y ayunos, y en seruir con mucha charidad a los pobres, imitando a sus maestros los frayles, a los quales en todo obedician, viendo que eran ministros de Dios, y que sin interes temporal procuran la saluaciō de todos.

CAP. XXX. COMO LOS Bonzos de los gentiles no recelauan el comunicar con los frayles.

EN todas las ocasiones que llegauan los benditos Martyres alas varelas o templos de los gentiles, entrauan en los conuentos de los Bonzos que estan arimados alas varelas sin temor alguno, desconfiosos de trauar cōuersaciō amigable cō ellos. Y entre las razones debue na criança y comedimiento, poder entreuerar algunas, en q̄ les diesen alguna luz del Dios que ignorauan. Porque desta suerte pudiesen abrir los ojos, para cōocer quan errados estauan en la adoraciō de sus Idolos. Y como los Bonzos viesen la apacibilidad y comedimiento de los frayles, y echasen de ver por su modestia y buenas razones, que no solamente no eran necios, pero que eran verdaderos religiosos, mostrauan les alegre rostro, admitiendoles dentro de sus aposentos, y offreciendoles colaciō si la querian, o la beuida de la Cha, que entre ellos es el mayor regalo que pueden dar a vn huésped. Pero como son estos Bōzos de los q̄mas principalmente esta enseñoreado Satanas ningū prouecho se hazia en ellos. Y para q̄ se vea quan poco fruto se haze en esta gēte pondre aqui algunos sucesos que cō ellos passaron. Vna vez estando el Santo Martyr fray Gonçalo en vna conuersaciō con vnos Bonzos que gustauan notablemente del, porque sabia bien la lengua lappona, y hablaua como entēdido en sus



Los Bõzoz
no querã
oyrlas co-
sas de
Dios.

Soberuia
delos Bõ-
zoz.

sus sectas, y libros de su sciencia, estando yo presente, pregũte a vno dellos q̃parecia mas discreto, o menos necio estado mirãdo vn naranjo, quien hauia hecho aquel arbol, porque aunque era plantado alli, el primer naranjo de aquella especie no se hauia hecho asì mismo, ni hombre alguno tenia poder para hazerlo. Y aunq̃ los Bonzos oyeron biẽ la razon, y la entendieron, no quisieron responder a ella por tenerse asì por letrados, y a los deinas por muy ignorantes. Y mudando la platica preguntauan cosas de Europa, y se admirauan del pobre vestido delos frayles y dela forma del, sin mostrar deſſeo de ſaber la verdad. Otra vez en la ciudad Vſaca yendo el ſanto fray Francisco de la Parrilla con el ſanto Martyr Leon a ver vna Varela nueva, ſalieron caſi todos los Bonzos a verlos, por ſer la primera vez que vian frayles de Nanban, como ellos dizen, y deſpues de hauer mirado la traça del templo, el principal delos Bonzos los lleuo a ſu apoſento, y pidiendoles q̃ ſe ſentaſen jũto a el a ſu modo, tentaua el manto y viendo la alpezeza del veſtido hazia muchas ſeñales de admiracion. Y preguntole el ſanto Martyr fray Francisco que a quien adorauan en aquella Varela, dixo que al gran Fotoque Amida, y diſcurriendo por la platica llego a tan buen punto, que el ſanto Martyr, dixo que para que adorauan aquel Dios, pues ſolamente tenia aparen- cia de hombre, y que aquel a quien representaua, porque ha- uia errado el camino dela ſaluacion, era ya tizon del infierno. Y el Bonzo no hizo ſentimiento alguno aunque oyo eſto, an- tes moſtrando que no ſe le daua nada, les conuido ſi querian be- uer Cha, y deſpidiendole amigablemente, dixo el bienauentu- rado Martyr Leon al bendito fray Francisco, y ami que era ſu compañero. Padres eſcuſada coſa es dezir coſas tocantes ala ſaluacion a eſtos Bonzos, porque como ellos ſe tienen por di- cretos y ſabios, y pienſan q̃ noſotros vamos muy errados, no hazen caſo delo que les dezimos. Y aſì era que el concepto que tenian los Bonzos delos frayles, era que haziendo pe- nitente vida, ſe cõdenauã, y teniendoles grã laſtima muchas
vezes

Nueua ſec-
ta de Iap-
pon.

vezes dezian, pobres de aquellos miserables que pudiendo tener buena vida la hazen tan aspera. Y al fin ſe han de yr al infierno, porque pienſan ellos de noſotros, lo que noſotros penſamos dellos. Y aunque algunas vezes no querian dexar entrar en ſus templos a los frayles, por entender que eran indignos de entrar en ellos, comunmente guſtauan de tener conuerſacion con ellos, y les preguntauan muchas coſas por curiosidad.

Ay tanta barbariedad en leuantarſe nuevas ſectas en Iap- pon que estando yo en Miaco ſupimos que hauian alcança- do vna gauilla de Hypocritas licencia de Dayri (que es el rey natural como ſe dixo, que ſolo tiene ya autoridad ſo- bre los Bonzos) para hazer vna nueva ley, y recogiendoſe en vn lugar ſolitario viuian alli con algo mejor orden, que otros, porque aconsejauan que nadie pecaſe, y ellos traga- uan pecados nefandos. Sabiendo pues los ſantos Martyres deſta nueva y diabolica congregacion, embiando primero alla a vn chriſtiano llamado Francisco bien enſeñado en la ley de Dios, para que dieſſe con diſimulacion noticia delos frayles, y de ſu ley a los nuevos Bonzos. Deſpues fueron los dos benditos Martyres, fray Francisco dela Parrilla y fray Gonçalo. Y como con la platica del chriſtiano eſtauan ya los Bonzos deſſeõſos de hablar a los frayles, tuuo buena ſazon el moſtrarſeles familiares los glorioſos Martyres, pa- ra dar les algun deſengaño de ſu perdicion. Pero aunque les recibieron bien y eſcucharon algunas coſas no hi- zieron mella en ellos con las eſperanças naci- das dela mucha charidad delos bendi- tos Martyres (mouidos de la qual fueron alla) les hauiã prometido.

Cap.



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

CAP. XXXI. DE ALGUNAS CON
tradiciones que los gentiles hizieron
a los Frayles.



Vnque el fauor del Rey hazia a los frayles comunmente gratos a los gentiles, y las obras de charidad que les vian hazer con los pobres, dellos eran juzgados por buenas. Con todo esso muchos gentiles procuraron contradize a los benditos Martyres, porque se exercitauan en exercicios de humildad, y estoruar el grã prouecho que con su exemplo y predicacion hazia en los christianos y gentiles. Y quien mas se señalaua en esta in justa contradicion, eran los dos gentiles Funguen y Farãda, de quien se ha hecho ya mencion, porque como por orden del Rey tuuiesen cuidado de los religiosos (como queda dicho) viendo que los frayles no les dauan presentes, ni offrecian dónes, como su codiciosa condicion appetecia, procurauan de yrles a la mano en la libertad santa con que hazian el officio apostolico, diziendo que si sabia el Rey que baptizauan y predicauan les hecharia a ellos la culpa, y les priuaria de sus officios. Y aunque ellos sabian que el fauor que entonces el Rey hazia a los frayles era tan grande, que sus acusaciones no seria de prouecho, procurauan por orden del gouernador del Reyno, (aunque sabian que era amigo de los frayles) de estoruarles que no predicasen, hallando muchos inconuenientes segun su falsa y ciega ymaginacion. Y ellos mismos yuan a dezirles que no hablásen de Dios con los gentiles, ni predicásen a los Christianos, porque si el Rey sabia lo que hazian, hauiendo mandado que no se predicase la ley de los christianos, que a ellos les costaria la vida. Y viendo que hazian los frayles poco caso de sus amenazas, tratauanles mal, diziendo que eran fuzios, y que trayan habitos asquerosos, y que lauauan pies de pobres, y que

Dos genti
les enemi
gos de los
frayles.

y que por estas razones no eran visitados delos Señores grandes. Delo qual hazian poco caso los benditos Martyres, porque como no querian mostrarse discretos ni poderosos al mundo, seguian perfectamente su profesion, y pretendian curar la soberbia del mundo con profunda humildad y menoscupio de si mesmos. Mas aquellos como no lo entendian juzgauan por indiscrecion la prudencia del cielo.

Vna vez lleugo a tanto la indignacion y abotrecimiento de los gentiles, que embiaron a sus criados a los hospitales, a que echasen de alli a los pobres amenaçandoles con la muerte. Lo zelo del qual sabido del santo Comissario, como la gallina amorosa, quã *santo Comissario.* do ve maltratar a sus hijos se embrauece como Tigre, anfi lio el santo varon ala demanda delos pobres leprolos, y amenaçando a los criados y aun a los amos, diziendo que lo diria al rey se deshizo del todo esta contradicion, aunq̃ nola mala voluntad q̃ reynaua en sus pechos. Porque ya q̃ no podian ponerles mal con el rey, les procurauan hazer odiosos con el gouernador, diziendo el pocorecato que tenian. Y anfi algunas vezes no se les mostraua a los frayles tan afable, como otras, por los malos terceros. Los quales crecieron tanto en malicia, que el vno dellos dixo al rey, como los frayles hazian muchos christianos, a lo qual respondio el rey, con semblante enojado mirad que no haran. Y visto quan poco aprouechauan sus acusaciones, quitaron el arroz que les daua en nombre del rey. Y aunque esta limosna hizo falta, no salto Dios a sus siervos, porque quando faltaua el fauor delos hombres, de adonde no pensauan les embiaua Dios nuestro Señor el sustento necessario para todas las personas que hauia en casa, y aun para los pobres. A los quales con todo lo q̃ podian fauorecian los frayles como a hijos regalados, y les procurauan vestidos y otras cosas necessarias entre los Portugueses, y algunos christianos por consejo delos santos Martyres aplicauan para los pobres algunas limosnas. Tambien tuuieron algunas contradiciones particulares de los Bonzos. Porque como viesen que los Feligreses que tenian se

La prime
ra vez q̃
acusarõ a
los fray-
les delan
te del rey



se conuertian a nuestra fe, y despues hazian burla dellos, y no les reuerenciaban ni dauan limosna como solian, procurauan desacreditar a los frayles y acusauanlos a los juezes y gouernadores, aunque nadie se atreuió a offendellos. Porque respondian los gouernadores de las ciudades, quando los Bonzos se quexaban de que los frayles predicauan nueva dotrina, que estauan fauorecidos del Rey, y que hauia dicho, que como hauia muchas sectas en Iappon, que huiese otra era de poca importancia. Porque aunque algunas vezes dezia mal el Rey de la ley de los Christianos, diziendo que les dauan los padres en cierta comida beuedizos y hechizos, otras vezes dezia biẽ de muchos mandamientos diuinos, porq̃ era hombre de razon, y de buen entendimiento, y sabia discernir el bien del mal, aunque como ciego siguió el mal, pues al cabo vino a crucificar a los santos Martyres, y morir en sus pecados.

Lo q̃ se
tia: rey
de la co-
munion.

*CAP. XXXII. COMO LA
prudencia con que predicauan los frayles era
muy conforme a la de los santos*



Omo sean tan contrarias las cosas que el mundo tiene por bienauenturança a las que el hijo de Dios canonizo por felicidad eterna, subiendo de punto el valor de la humildad, y haziendo depolito de los thesoros eternos en el menor precio y pobreza, quien no alcançare con fe lo que es estar Christo lauando los pies de sus discipulos, no entendera la gran perfeccion que es imitarle en estos heroycos actos de humildad, tan importantes para desarraygar los vicios. Como dixo estando vna vez lauando vnos leprosos muy llagados el santo fray Pedro Baptista, y poniendo por algun tiempo su boca en sus llagas, diziendole vn su compañero, que bastaua lauarnos y besarlos, por el buen exemplo y mortifica-

tificacion el santo Martyr dixo, que aquello era necessario para enseñar el camino de la humildad, y desarraygar la soberuia en Iappon, allegando aquello de san Gregorio, que dize, que ansi como los medicos curan las enfermedades que son de frio con medecinas calientes, y las que son de calor con frias, ansi vino Iesu Christo nuestro Señor a medicinar los pecados, curando la soberuia con humildad. Y este mismo fue el intento de los benditos Martyres, los quales ponian delante de los ojos el modo de predicar que enseña el sancto euangelio y el hijo, de Dios hecho hombre siguió, y sus sagrados Apostoles guardarõ. Porque ansi como sera maldito el que predicare otro euangelio del que fue predicado por ellos, tampoco sera licito variar el modo de predicarle, que el mismo euangelio enseña, para tiempo de paz y de guerra, como consta del capitulo 10. de S. Matheo y del 22. de Sant Lucas. Por lo qual dezian muchas vezes que el que quisiere baptizarse, lo primero que hauia de conocer era a Dios pobre en vn pesebre, enseñando humildad y pobreza, en que consisten las riquezas del cielo. Y predicauan desnudamente la cruz de Christo, teniendo por honra lo que es deshõra en los ojos del mundo, imitando en todo a Iesu Christo nuestro Señor y a sus sagrados Apostoles. Y no solo con sus palabras pretendian dar este testimonio, mas ellos viuia como crucificados con Christo en su santa conuersacion y vida y de la vnion interior que tenian con Dios, nacia la composicion de las acciones exteriores, representadoras de Christo crucificado, haziendo cebo para pescar almas, de sola eficacia de la diuina palabra, predicada con sinceridad y espiritu, por ser la que es poderosa para contrastar los coraçones humanos y hazer grandes marauillas. Y Christo nuestro maestro cõquistó al mudo y quitó al demonio el señorio tyranico q̃tenia, cõ pobreza, humildad, descalcez, y hãbre, afrentas y deshonoras hasta ser crucificado, como ladrón famoso entre ladrones. Y este modo guardó Sant Pedro en Roma cabeça del mundo y San Pablo predicador de las gentes, en las muchas prouincias que conuirtió a la fe. Y el mismo

Hom. 32.

Modo
de apostolico
de predi-
car.

ad gala. 1.

Psal. 82.



Actu. 3.

El modo
q se conuer-
tieron los
Indios.Alabanza
de los re-
miendos.

misimo modo guardaron los demas varones euangelicos que florecieron en la yglesia. Porque si consideramos el progreso del santo euangelio, no solo en el tiempo de los Apostoles auia quiẽ renunciando todo lo terreno se abraçaua con Christo pobre, por ser este el fundamento en que esta fundada la yglesia, y lo que la honra, como manifesto Sant Pedro quando dixo, que el no tenia plata ni oro para dar aun de limosna, mas por este cami no subierõ ala perfeccion los santos. Y desta manera en nuestros dias plantarõ la fe en la nueua España, Peru y Philipinas muchos varones Frãscanos verdaderamente euangelicos, los quales no solo estã escritos en el libro de la vida, pero sus hechos se eternizaran en la memoria de los fieles, imprimiendose en grandes libros (como ya se ha hecho) las heroycas virtudes dellos. Porq aunque murieron, quedo tal olor de su vida, que pone nuevo animo y feruor a los que agora van a predicar el sagrado euangelio entre infieles, siruiendoles de varios, y efficacissimos exemplos. Porque conseruando su pobre estado y villiendo de habi- tos pobres y remendados, sabiendo como dezia el Abad Arsenio que el manto remendado es como vn cielo, adonde los remiendos mayores son el Sol y la Luna, y las demas resplandecientes estrellas, no poniendo su confianza en oro ni plata, ni en traças humanas, conuertieron infinitas almas. Todo esto considerauan los santos Martyres, y la profunda humildad y pobreza, que sus hermanos guardaron en la conuersion de las Philipinas, dando como verdaderos discipulos de Christo testimonio con su vida, de la fe y verdad euangelica que predicauã, como los Indios aunque de no muy agudo entendimiento natural, conocieron y oy dia conocen y publican.

Y viendose obligados con tan frescos exemplos, procurarõ ansi como eran los primeros frayles Franciscos que predicauan en Iappon mostrarle muy primos en la virtud, y guarda del santo euangelio y de su regla. Y era tanto el feruor y espiritu q el Señor les comunicaua, que con su sancta vida hazia Dios muchos buenos christianos, y con su humildad se via crecer mucho

mucho la fe, y por medio de sus viuos exemplos disponia Dios a muchos gentiles para recibirla. Y aun segun los christianos de zia, el Señor cõ muchas marauillas sobre naturales, mostraua la santidad de sus siervos. Porq quatro fiestas del nacimiento del hijo de Dios q celebrarõ en Iappon, les acompañaui en sus officios, y villancicos que cantauan, muchedumbre de voces muy suaues y delgadas, como los christianos que entonces asistia en la yglesia muchas vezes me afirmaron. Pero lo que yo se, es, que les daua Dios nuestro Señor prudencia de serpiente, y simplicidad de paloma, y otras muchas virtudes cõ que los hazia predicadores milagrosos con su vida.

*CAP. XXXIII. DE COMO
el santo Martyr fray Gonçalo edifico el
conuento de Vsaca aunque tuuo
contradiciones.*



RA tanto el amor de Dios y zelo de la conuersion de las almas que tenian los frayles, que aunque eran pocos, de tal manera se ocupauan todos en este ministerio, que hazia cada vno por dos. Y viẽdo que era biẽ aprouecharse del fauor que el Rey les hazia, porque muerto el, no sabian lo que les sucederia, no solo pretendieron edificar casa en Nangasqui mas en Vsaca, ciudad populosa que esta vna jornada de Miaco. Y para esto me señalo a mi el santo Comissario, por vno de los fundadores, para que ayudase en este edificio al santo Martyr fray Gonçalo, y confiados en la prouidencia diuina, y en las oraciones de nuestros santos hermanos, desafiados de todo fauor humano, llegamos bien temerosos de grandes contradicciones a la ciudad de Vsaca, y fuymos a posar a casa de vn christiano deuoto llamado Ioan, que yo auia baptizado. Porque otras cosas de christi-

Ff

stianos



istianos estauan para los frayles entredichas, la casa del Christiano era tan pobre y estrecha que quando nos vimos los dos religiosos hospedados en lugar tan humilde, muy alegres en espiritu, determinamos poner a la casa que esperauamos edificar por nombre Belen, por ser aquel portalico adonde astauamos retrato en su humildad y pobreza, del sacratissimo portal adonde nacio el santissimo Niño Iesus en Belen.

Solicitud
del santo
Martyr
Leon.

Tratose luego del intento que el santo fray Gonçalo lleuaua, porque como sabia bien la lengua era respetado de los christianos, y gentiles. Y así como el fue el principal instrumento que tomo Dios para que se leuantase la casa de Miaco, así le escogio para hazer esta de Vsaca. Para la qual como no teniamos licencia del Rey en escrito que presentar al gouernador de aquella ciudad, se leuataron muchas contradicciones de los gentiles, y les venciamos solamente con la confianza que teniamos en el Señor, el qual nos consolo, con que en los pocos dias que estuuiamos en aquel portalico, baptizamos a la Señora de casa, y a otras personas que cathetizaua el santo Martyr Leon, que era el continuo compañero de los frayles para semejantes negocios. Y el Señor le daua particularissimo feruor y espiritu, para acudir a todo lo que era honra y gloria de su diuina magestad. Visto pues que si no hauia modo, como se edificase aquella casa al santissimo Niño Iesus, fuymos por algunos dias a la ciudad de Tacay que estaua cerca, quedando se el santo Martyr Leon solo, para comprar el sitio, y solar adonde hazer la yglesia y casa, que como era lappon, no viendo los gentiles a los frayles, no entenderian para que le compraua, y hauiendo comprado vn solar pequeño, sospechando los gentiles de aquella calle, que era para yglesia de christianos, como nos tienen por gente que comemos hombres, procuraron que no se efectuase el concierto.

Mientras el santo Martyr Leon andaua, solicitando si queria vna casa pagiza y pobre, adonde estuuiessimos los frayles. El santo Martyr fray Gonçalo y yo estuuiamos en la ciudad de Zacy

cay algunos dias, y solo en vernos se animaua mucho los christianos, que por estar entre gentiles, y ser pocos no se osauan manifestar en cosa alguna, aunque algunas vezes yua vn Padre de la Compañia, que dezia missa muy de mañana en casa de Diego, christiano muy antiguo y conocido por tal de los gentiles. Y aunque solia recibirnos en su casa por estar entredicha para los frayles, entonces nos fuymos con otro christiano llamado Cosme q̄ nos ofrecio la suya, que aunque era pobre, y bien estrecha para dos frayles sobraua. Pero como no hauia lugar para hazer altar adonde yo dixese missa, y este christiano no fuese mayordomo de vn hospital de leprosos Christianos, q̄ hauia en aquel lugar, dio ordē como se dixese missa alli. Y cō licencia del patron del hospital, que era el juez de la ciudad, se adereço vn lugar decente, adonde dixese yo missa. Pero como el Demonio vio quanto consuelo espiritual recibian aquellos pobres leprosos, que jamas hauian oydo alli missa, y que se confortauan, y fortalecian en la fe, viendo la humildad y charidad con que se les seruia, y lauauan los pies, (cosa que aun que los frayles la hazian en los hospitales de Miaco, no era credo de los Christianos de aquella ciudad, como lo mostraron con los estremos de deuocion que hizieron quando lo vieron) procuro que no solo no hiziesemos casa en aquella ciudad, como sin pretendello tenia concedido el juez que era christiano, mas que no dixesemos missa en el hospital. En el qual viuia los pobres leprosos con mucha paz, hermandad y orden, siendo vno dellos por superior, y con las santas palabras que el bendito fray Gonçalo les dezia, conocian la merced que recibian de Dios con aquella asquerosa enfermedad, por medio de la qual, conseruauan en su Magestad, que hauian de alcanzar la bienauenturança. Y así lo mostraron dos que estando nosotros alli murieron, confessando muy firmemente la fe Christiana, llamando en su ayuda a Iesu Christo nuestro Señor, y a su purissima y sanctissima Madre. Y estando yo en Vsaca, haziendo testamento otro pobre leproso que yo hauia confessado, de

Los lepro-
sos tenian
amor a los
frayles.

Muren los
leproso
mo buenos
christia-
nos.

Ef 2

los



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Principio
del pobre
conuento
de Vſaca.

los pocos bienes de la tierra que tenia, mando que me lleuasen a mi ſus vestidos nuevos, para que yo los dieſe a los pobres y le hizieſe encomendar a Dios. Por no nos dexar eſtar en Zacy, nos fue forçoſo boluer a la ciudad de Vſaca, adonde el bien auenturado Martyr Leon tenia comprada vna caſa eſtrecha y pobre, adonde ſe puſo luego cō la limpieza poſſible vn altar para dezir miſſa, y la venian a oyr algunos pocos chriſtianos. Y dexando pueſtas las coſas en eſte eſtado, ſe boluio el ſanto fray Gonçalo a Miaco a dar cuenta al ſanto Comiſſario de lo que le hauia encargado, y de como dexaua fundada la ygleſia pagiza y pobre. Porq̃ Ioan nueſtro deuoto dio el corral de ſu caſa, adonde ſe pudo hazer ygleſia y caſa que coſtaron quatrociētos reales no mas. Aunque por eſto ſe puſo en peligro de perder la vida, como luego ſe dira. Pero Dios le eſforço, y libro, para q̃ con la diligencia del ſanto Martyr Leon, ſe conſeruaua alli la ygleſia y caſa pobre, adonde el ſantiſſimo Niño Ieſus fueſe adorado de ſus fieles, y por ſer tan eſtrecha y pobre la llamamos Belen.

Y como los pocos Chriſtianos que hauia en aquella ciudad ſe fortalecian en la fe, viendo leuantada la ygleſia, adonde en el altar eſtaua vn niño Ieſus de vulto de grandíſima deuocion, por tener la cruz y clauos en las manos, y que en ella les predicaua y confeſſaua el religioſo que alli eſtaua, que ya ſabia lengua, acudian con mucha deuociō los mas dias a oyr miſſa, embidioſo el Demonio deſto, y de que tantas almas ſe baptizaban con el buen exemplo del religioſo, y feruorofos sermones del ſanto predicador Leon (porque muchos gentiles venian a oyr la palabra de Dios, y a ver la nueva ygleſia) hecho el reſcote para que aquel ſanto lugar dedicado al ſantiſſimo Niño Ieſus ſe hechaſe por tierra. Y para eſto tomo por instrumento a la muger principal de el ſeñor de aquella calle, adonde eſtaua la ygleſia, que aunque las caſas eran de particulares, el ſitio era de vn ſeñor gentil, al qual luā nueſtro hueſped, y vezi no dela ygleſia, q̃ era ſu criado, dixo, como queriā los frayles hazer alli vna caſa q̃ fueſe como paſſo para Nangafaqui, y q̃ ſeria ſeruicio

Contrati
cion cōtra
la caſa de
Vſaca.

ſeruicio del Rey, por ſer ſus embaxadores. Y el ſeñor aunque dio licencia dixo que la hizieten como que el no lo ſabia. Mas como viefen los bonzos que venian muchos gentiles a oyr la ley de los chriſtianos, y que ſe baptizauan con perdida de ſus limoſnas, incitauan a la muger deſte ſeñor, contra los frayles y aun venian con malicia a oyr ſermon. Y como no pretendiā, ſino hazer burla, deziā, d̃ adōde ha ſalido eſte nuevo Dios? No admitiendo razon que ſeles dieſe de que auia Dios criador del cielo y tierra, y de que ſus Idolos eran Demonios, mas antes ſalian dando voces, que aquella ley de los Chriſtianos era ley del Demonio. Y trayan de propoſito gente conſigo que les ayu-daſe a vozear. Procurando por eſte medio el Demonio, que no eſtuuieſe alli aquella Igleſia, adonde el niño Ieſus era adorado y ſeruido. Y como la muger tomo a ſu cargo eſte negocio no ſolo puſo apeligro de perder la vida a Ioan, condenandole a muerte por lo que hazian los frayles, mas a que muchos chriſtianos que tenia en ſu ſeruicio dexaſen la fe, y que ſe derribarſe la Igleſia, y para eſto dio ſolo vn mes de tiempo. Dentro del qual eſtando la contradicion mas viuā, baxo de Miaco el ſanto Comiſſario, trayendo por ſu compañero al ſanto Martyr fray Gonçalo, el qual fue a viſitar al ſeñor del ſitio, y con las buenas razones que le dixo, y diſculpas que le dio, de algunas coſas inuentadas del Demonio contra los frayles, como el gentil fueſe poco aficionado a ſus Idolos, y ſupieſe el fauor que el Rey hazia a los frayles, y dela licencia q̃ les hauia dado, para eſtar en ſu Reyno, no ſolo ſe ablando, luego pero moderó la braueza de la muger, y informados el y ella de la ley que enſeñauan los frayles, y de la virtud que profeſſauan, quedaron tan aficionados a ellos, que dixeran que ſe eſtuuieſen en la caſa, mandando que no la derribarſen. Deſpues yendoles a viſitar el ſanto Comiſſario, y a darles por eſto las gracias, le hizieron particulares honras, y le ofrecieron de ſu caſa todo lo que huieſe menester, y le mandaron dar arroz para ſu ſuſtento. Y eſto fue a tiempo que por ſer muy corta la limoſna, porque no

Ignorācia
de los Bō
zos.

El ſanto
Comiſſa-
rio vino
a Vſaca.

Prouiden-
cia diuina

Ff 3



la pedian, aguardando que se la traxesen a casa los bien hechos que no tenían que comer, porq̃ por miedos humanos casi no les hazian limosna los christianos. Pero Dios como padre misericordioso remediaua la necesidad de sus siervos, por mano de gentiles, quando la limosna de los christianos faltaua. Tã bien este Señor dio licencia para que sus criados christianos tratasen con los frayles, y que los gentiles se pudiesen baptizar. Y fereno Dios nuestro Señor de tal manera las tribulaciones pasadas, que los mayores enemigos de los frayles, les fueron de alli adelante muy particulares deuotos, y bien hechores, y oye ron algunos sermones del cathecismo, y se esperaua, que con el fauor de Dios se baptizarian. Sea el dulcissimo niño Iesus bendito, que ansi quiso conseruar su casa, hasta que della saliesen quatro siervos suyos, para recebir la corona del martyrio.

*CAP. XXXIII. DE COMO
fueron a Iappon los dichosissimos Marty-
res fray Martin dela Ascension, y fray
Francisco Blanco.*

Viendo el santo Comissario los muchos gentiles que se conuertian en Miaco, y hauiendo experimentado en los caminos que andauo, el desseo que tenia los gentiles de oyr la ley christiana, era grande el desseo que tenia de que por falta de ministros no careciesen del pan celestial dela diuina palabra, ansi christianos, como gentiles. Por lo qual animaua a los que estauamos en su compania, a que aprendiesemos con muchas veras la lengua Iappona, para que pudiesemos ser de mas prouecho a fieles, y a infieles, y el sancto varon, aunque era de cinquenta años, con mucha humildad

mildad conuersaua con los niños Iappones que estauan con nosotros, preguntandoles el modo de pronunciar la lengua, y la verdadera significacion de los vocablos. Y viendo que seria de importancia, que viniesen dos, o quatro religiosos de Manila, auiso al Padre Prouincial dela Prouincia de Sant Gregorio (a quien estauamos sujetos, los que residiamos en Iappon) que embiasse algunos obreros tales quales eran necesarios para aquella viña del Señor, porque la mies era mucha y los obreros pocos.

Y vista su justa petition del padre fray Ioan de Garrabillas que era Prouincial, y los Definidores, señalaron al padre fray Martin dela Ascension Lector que era de Theologia en Sant Francisco de Manila, adonde tambien hauia leydo las artes. Y segun consta del testimonio que da el Padre fray Hieronymo de Iesus que confesso a este sancto Martyr y le comunico estando preso, como adelante se dira. No solo dessea ua yr a Iappon para ayudar a la conuersion de los gentiles, mas por ser alla Martyr, como desde que estaua en Sant Bernardino de Madrid rezien professo, lo hauia deseado. Y despues de auello encomendado al Señor, pidiendo a los religiosos le dixesen algunas missas por su intencion, hauia tenido particular inspiracion por intercession de la Virgen santissima nuestra Señora, a quien en este desseo tomo por especial abogada y sentio vna vez vna habla interior en el alma, en que le aleguraua el espiritu, que seria vno de los que fundasen la Iglesia del Iappon. Y ansi le embio Dios a tiempo que gozo del barato del cielo, que hazia Dios con sus siervos en el martyrio. Lleuo en su cõpania al sancto Martyr fray Francisco Blanco su discipulo en artes y Theologia, y companero desde España, hasta la cruz. Y aunque le hauian señalado otro companero, ordenolo el Señor, de suerte q̃ por no hauer venido al tiempo de partirse los nauios de Iappon, fue señalado este santo Martyr, delo qual fue particular el cõsuelo q̃ los dos recibieron por ver q̃ yua a Iappon para ayudar a sus hermanos, q̃ cõ tanta opiniõ

Ff 4

de

Desseos
tos al san
to Martyr
F. Mar-
tin.



El zelo
ponia cuy
dado.

de santidad y prouecho dela christiandad y aumento delos fieles, se exercitauan en aquella conuersion. Este motiuo les hizo tan diligentes y cuydadosos en aprender la lengua, que entre los trabajos del mar no tenian otro entretenimiento, sino tratar della, pidiendosela a Dios con gran confianza y cōtinua y perseuerante oracion. Y viose claramente que el Señor les fauorecio, porque el santo fray Martin en breue tiempo aprouecho mucho en la lengua, y del santo fray Francisco Blanco se dezia que la beuia. Y así dentro de seys meses (que fue mucho por ser dificultosa) se entēdio con los Iappones y confessaua.

Llegados a Iappon fue increyble el contentamiento que tuuieron, dando gracias a Dios viendose en Iappon. Y con sus hermanos en Nangasqui. Adonde hauiendo recibido alguna honesta recreacion, administrada dela mucha charidad del padre fray Hieronymo de Iesus, que era allí presidente, se partieron a Miaco, y llegados alla despues de hauer descansado algunos dias, y gozado dela conuersion saneta de sus hermanos se quedo en Miaco el santo fray Francisco Blanco, y el bendito fray Martin baxo a Vſaca en compañía del santo Comissario.

CAP. XXXV. DE MV-
chos prodigios, que sucedieron en esta sa-
zon en Iappon.

En que tie-
po fueron
los protigi-
gios en Iap-
pon.



Vnque solo por coniecturas podemos afirmar los fines, y porq̃ causas la diuina prouidencia ordena, que suceda algunas extraordinarias cosas en el mūdo. Por lo que en otras semejantes, o casi yguales se ha juzgado en los tiempos passados, podemos con humildad juzgar los prodigios, y marauillas, que sucedieron en Iappon el año de mil y quinientos nouenta y seys por los meses de Iulio, Agosto, y Setiembre, diziēdo q̃ quería la magestad

dad de Dios que estas señales fuesen mensageros de algun particular suceso, que hauia de suceder en aquel reyno. Y como sobre las cometas que se hā visto en nueſtros tiempos, siempre se hā hechado iuyzios, afirmando que amenaçauā graues acacimientos. Así podemos dezir que todo lo sucedido en Iappon el tiempo sobredicho, fue vispera del admirable martyrio, que sucedio en Nangasqui, comenzando por el mes de Deziēbre del mismo año. Porque para preuenir para vna cosa tā nueua alos hombres, parece que quiso el Señor, que el cielo, el ayre la tierra, y la mar, mostrasen algunos señales que fuesen como vigilia de tan illustre triumpho, disponiendolos para que esperasen alguna gran nouedad en aquel reyno, como los discretos auisados con las señales que sucedieron, esperauan.

El cielo el dia dela gloriosissima Magdalena, mostro vna muy particular cometa, cuyos rayos cayā sobre Iappon. En Miaco, llouio tierra como ceniza (como yo vi). Y en Vſaca tierra colorada. Y en otro lugar cabellos. Y en otras partes gusanos, como muchos testigos de vista me certificaron. La mar estuuō tā braua y tempestuosa, que no solo huuo en aquel tiempo grandes tormentas, como experimentaron los que nauegauan por la mar de Iappon (como en el capitulo siguiente se dira) pero aun los que estauan lexos della en la tierra, recibian notable daño. Porque en la Isla de Goto vna delas de Iappon, hizo mucho estrago, aun en las partes que parecian estar muy seguras, de que las furiosas olas llegasen a ellas. Iunto al reyno de Bungo salio el mar de su curso ordinario, mas de legua y media, y lleuo a vn lugar que estaua en esta distācia apartado, y hallo la gente del que no era poca, tan descuydada, y segura, que sobrepusando las espātosas olas las casas mas altas del lugar, aogo todos los vezinos del, sin escapar mas de tres, o quatro. Y para memoria de este castigo, quiso el Señor que vn grande arbol q̃ estaua junto al pueblo quedase dentro dela mar. En otras partes, aunque no hizo tanto daño la mar, quedaron memorias delo mucho que crecio que seruia tambiē de escritura a los que

Grandes
prodigos

Castigo
terrible de
Dios.



que nacieren.

La tierra oluidada de que era madre de los hōbres, se mostro en este tiempo muy madrastra a los que estauan en Iappon. Porque en las ciudades de Miaco, Fugimini, Vſaca, y Zacay, fueron tan extraordinarios los terremotos que las mas fuertes casafas, semeneauan como cañas con los vientos furiosos. Y segun los que lo experimentaron me certificaron, no se podia nadie tener en pie. Y con el bambolear de las casafas, se almadeauan los hombres como si estuuiieran en algun nauio. Y aunque estos temblores fueron muchos, y algunos duraron por mas, y otros por menos espacio de tiempo, fue grā merced de Dios que no se cōtinuasen, para q̄ quedasen algunas casafas. Y tambie para que la gente no peligrase mucho. Antes del terremoto era oydo vn gran ruydo que venia con el ayre, como auisando a los que estauan dentro de las casafas, para que se saliesen a la calle. Y aun alli no estauan seguros, porque la tierra se abria por tantas partes, que los que caminauan era necesario hazer nuevos caminos. Y fue grande el daño que se recibio cō estos temblores por que fuera de las casafas reales y otras de la gente mas principal que en Fugimini se cayeron, en las otras ciudades las calles enteras se arruynaron, y murieron mucha gente miserablemente. Y el Rey no solo perdio cien mugeres en la ruyna de su casa, pero el y su hijo estuuieron en gran peligro. Adonde sucedio vna cosa de gran admiracion, fue en vn lugar de venteros que esta entre Miaco y Vſaca. porque vn monte que esta junto del, se arranco tan furiosamente que cayendo sobre el lugar, quito la vida y la hazienda a muchos. Y junto al lugar de Fiōgo vna gran peña se partio por medio, y quedo vna profundidad tan grande, que parece que baxa hasta el abismo. En Nangasqui adonde yo en esta sazón estaua, aunque se sintieron los temblores de tierra mas de diez, o doze vezes por el mismo tiempo, y aun como los curiosos notaron casi en la misma hora, no duraua el que mas vna Aue Maria, aunque vnos hazian menear las casafas mas que otros, y passauan con gran ruydo.

Estas

Estas son las mas particulares cosas que sucedieron en los meses sobredichos en Iappon. Y entiendo que sin hechar juyzio temerario, se podra dezir, que estos prodigios tan raros que sucedieron en los elementos, y a que no fuesen señales que determinadamente pronosticauan el admirable martyrio, jamas visto en Iappon, por lo menos fueron juzgadas de muchos por premisas de el las seruiran, para que en los siglos venideros los fieles de aquel Reyno tengan muy en la memoria la muerte gloriosa de sus primeros Martyres. Y para poder desengañar a los gentiles (quando haziendo memoria de estas cosas tan memorables como hazen de otras) del engaño en que viue, diciendo q̄ semejantes temblores nacē, de q̄ como la tierra esta fundada sobre vn pez, quando se menea, el pez con su movimiento se causan aquellos temblores. Y juntamente tendran suficiente ocasion para darles a conocer el autor de semejantes marauillas. Y como en el tiempo que acaecieron huuo veynte y seys valerosos Martyres, que muriendo por este mismo Dios, no solo le predicaron entonces, pero cada gota de su sangre ha de ser vn eficaz predicador del santo euangelio en todo tiempo. Y para autorizar este illustre testimonio de la fe, seruiian los veynte y seys santos cuerpos, cuyas principales reliquias quedaron entre los christianos de Iappon, como sellos, en que como encera esta el omnipotente Dios crucificado, muy al viuo, retratado y esculpido.

Fuera de estos prodigios que acontecieron seys meses antes de el Martyrio, sucedieron otros en aque Reyno pocos años antes que los frayles Descalços fuesen alla no de menos consideracion. Porque estando vna noche durmiendo el Señor de Arima llamado Arimandono soño q̄ en su tierra hauiendo de suceder vna cosa prodigiosa. Y cōsultando este sueño con vn padre de la compañía, por su consejo, se confeso y comulgo para recibir la merced que el Señor le queria hazer. Y fue que estando cortando leña vn labrador, dando vn golpe en vn arbol, se abrio por medio, y dentro del coraçon se halló vna cruz muy

Opiniō de
dícula de
los genti-
les.

Allo se en
vn arbol
vna cruz



muy bien hecha. Y espantado el hōbre lo vino a dezir al Ari mandono, y admirado del caso, lo fue a ver, y teniendo esto por gran merced de Dios, hizo traer la cruz a su lugar y alli esta oy dia, en la yglesia de los Padres de la Compañia, y es tenida como gran reliquia en mucha veneracion.

Casi en este mismo tiempo que conforme a lo que los Iapones dezian seria tres, o quatro años antes que fuēsemos los frayles a Iappon. En otro lugar aparecio otra marauillosa cruz dentro de otro arbol. Y lo que pone gran admiracion, es que a parecian muchas cruces en los vestidos de muchos Iapones, las quales como algunos dellos nos dixerō despues a los frayles juzgauan ser señal de la persecucion que luego tuuieron, quando Taicosama mando derribar las yglesias, y desterrar los Padres de la Compañia de Iappon. Pero segun lo que despues sucedio, todas estas cruces podemos entender, que fueron pronostico del exercito de los valerosos soldados de la cruz, que murieron crucificados.

Aparecieron en Iappon muchas cruces.

CAP. XXXVI. DE COMO en este tiempo arribo a Iappon un nauio de Manila, y el santo Comissario procuro su buen despacho.

SON tan ordinarias las tormentas en la mar, que como la experiencia a enseñado a los que han navegado, no ay hora segura en ella, por su natural mudança, y poca seguridad. Por lo qual no quiero poner cō curiosidad la tormenta q̄ los que padecieron naufragio en el galcon S. Philippe que yua de Manila a Nueva España, escriuieron con grandes particularidades, y en carecimientos como enseñados y estimulados de los trabajos y peligros que en aquel trabajoso viage que tuuieron, aun-

que

que huuio muchas cosas dignas de gran admiracion. Pero tan poco quiero dexar de ponderar que por el fin que este nauio tuuo, se puede collegir, que el Señor ordeno su arribada a Iappō, despues de hauer tres meses que saliera delas Philippinas. Por que quando en Iappon sucedieron los temblores dela tierra, tuuo este nauio tan contrarios vientos, que sin ser de prouecho la diligencia de los marineros, ni el cuydado de los pilotos fue forçoso boluer hazia donde hauian salido, y con las corrientes grandes, fue lleuado el nauio a vna Isla delas de Iapon llamada Tosfa. Porque hauiendo perdido con los terribles temporales los arboles y el timon, con vna pequeña vela q̄ en vn delgado trinquete pusieron, sin gouernar vn dia y vna noche, nauugarō viēto en popa hasta Iappon, confessando los Pilotos que la mano del Señor andaua por alli y que así se podiā hechar ellos a dormir. Otros que al salir dela Isla de Luzon en las Philippinas, hauian visto la cometa que aparecio en Iappon, y vna cruz blanca en el cielo que estaua sobre el mismo reyno (como los testigos de vista, me dixerō) con grandísimo temor venian por verse en Iappon, pronosticandoles el coraçon las miserias y trabajos q̄ en aquel reyno hauian de padecer. Por lo qual vna y muchas vezes preguntauan al hermano fray Ioan pobre que venia con ellos, que les dixese el suceso que podian esperar en Iappon, pues hauia estado alla, y si seguramente podian tomar alli puerto. A lo qual el religioso les respondia, lo que por principio de esse mismo año de nouenta y seys que hauia ydo de Iappon a Manila hauia visto. Porque el Rey entonces estaua muy aficionado a los frayles, y los grandes del reyno les estimauan en mucho, y tratauan bien, por ser embaxadores de Manila, y hauer sido medio para que huuiese amistad entre ellos y los Españoles delas Philippinas. Y dandoles en todo buenas esperanças este bendito religioso, aliuiauan algo dela pena, y sobrefalto que trayan, y con seguridad se yuan acercado ala costa de Iappō. Aunque no podian olvidar el sentimiento de los que faltauan, porque con los vayuenes que daua el nauio en el tiem-

Cruz blanca en el cielo.

po



*Cosa espä
tofo.*

podelas tormētas, cō la furia delas olas sacó el mar del nauio, treze hombres y se aogaron los feys, escapandose casi por milagro otros cinco, q̄ restituyo el mar al nauio como vno dellos muy en particular me conto.

Como llego el nauio ala vista dela Isla de Toza siendo visto desde ella delos Iappones por ser de extraordinaria grandeza la nao, juzgaron que era alguna ysla que nueuamente hauia descubierta la mar. Y con esta imaginacion fueron algunos barcos a verlo, y certificandose de que era nauio sin arboles, diēō cūēta dello al Señor dela ysla llamado Chozungami, el qual embio luego algunos barcos con vanderas de amistad y paz, y en ellos personas de su casa que asegurasen la entrada al nauio, y prometiesen buen despacho y tratamiento a los q̄ venian en el. Y en llegādo ala naue, como en ella venia por grumete vn Iapō ladino, que siruio de interprete, y les declaro el recaudo del Señor del puerto, fue grande el alegria que toda la gente mostro, por ver el principio tan conforme alo que el hermano fray Ioan pobre leshauia prometido. Y no solo quando yuan a Iappon por fuerça, mas mucho antes les dixo este religioso, que podria ser que Dios quisiese que fuesen a Iappon. Lo qual fue tenido por muy cierto por dezirlo el, por que le tenian por grā sieruo de Dios, y por hauer salido ciertas otras cosas que mucho antes hauia dicho. Y por verle seruir con mucha charidad a los enfermos, curar a los llagados, dar de comer a los pobres, y pedir en el nauio para ellos, enseñar a los ignorantes cada noche la doctrina christiana, y el camino del cielo con sus platicas espirituales, dichas con feruorosa sinceridad, y que reprehendia los juramentos, y malas palabras y peores tratamientos, y ofensas de Dios, y que era defensor delos maltratados grumetes, y que viuia en mucho recogimiento y oracion y silencio, y en todo inculpablemente, y que hazia secretas disciplinas en lo escondido del nauio, y publicas mortificaciones, quando para edificar al proximo erā necessarias.

*El herma
no F. Ioa
Pobre era
temido por
sieruo de
Dios.*

Con el seguro que del señor dela ysla tuuieron, llegaron se al

al puerto, y asegurandoles todos los que yuā en los barcos que podria entrar el nauio, estauā tā ciegos los pilotos y marineros q̄ teniēdo delāte de los ojos el peligro no le vieron, y anfi el nauio dio en seco y se abrio con gran perdida de mucha hazienda. Aunque no tuuo peligro la gente por estar en el puerto. El Señor del qual mostrando apiadarse de su trabajo, disimulando su gran codicia y dañada intencion, mando luego que con barcos sacasen del nauio la ropa que pudiesen, antes que se mojasen. Y fue tanta la que sacaron ala ribera, que puso admiracion en los Iappones. Porque valia mas de vn millon y medio, lo q̄ traya el nauio segun dezian los que venian en el. Y no solo dio fauor Chozungami para sacar la hazienda, mas alojo bien a los Españoles, y començo a tratarlos con grandes cumplimientos y afabilidad y regalo, conforme al vso del reyno. Y fue tan grā de el amor que mostro a quatro religiosos de San Agustín que yuan en el nauio y a otto de Santo Domingo, y a los dos Descalços, que el padre de Santo Domingo llamado fray Martin de Leon religioso de mucho zelo de las almas, tomo luego posesion de vn templo de ydolos, que le dio el Tono, y adornando vn altar en lugar decente con vn rico frontal que lleuaua de Manila a Mexico, como concurrían a verle los gentiles, dauan, todos muestras de querer hazerse christianos. Con este contentamiento estuuieron algunos dias haciendo barato de sus haciendas, y dauan muchas pieças de seda a sus huéspedes por entender que lo que les quedaua estaua muy seguro. Aunque succedio despues al contrario porque solo tomo el Rey Taycosama, y amenaço a quererles matar a todos, poniendoles grandes miedos, porque no escondiesen el oro que trayan, aunque despues les dieron libertad para yrse a Nangasaqui. Y lo primero que vieron en entrando en el puerto fuerō los 26. crucificados por Christo nuestro Señor, que estauan en las cruces enteros cuya vista les cauio deuota y tierna compasión, y desseo grande y feruoroso de verse en tierra, por ver mas de cerca tan marauilloso espectáculo. Con el qual, olvidando los trabajos passados

*Fauores
del señor
dela Isla.*



Deuocion
delos Espa
ñoles.

passados y peligros de muerte, en que se vieron solamente de seauan enriquecerse de sus reliquias, ya que estauan pobrissimos de hazienda. Y ansi en llegando al puerto, fueron todos a visitar los cuerpos delos benditos Martyres, y con gran deuocion y lagrimas se encomendauan en la intercession dellos, creyendo que estauan en el cielo.

En desembarcando el general del nauio y la demas gente, como todos los gentiles sabian la amistad que el Rey de lappon tenia con los Españoles delas Philippinas, y el fauor que hazia alos frayles, dauan les buenas esperanças de que serian biē despachados. Y aunque el señor del puerto embio secretamente y con traycion vn correo al Rey, despues poragrar al general del nauio embio vn su hijo bastardo, con el bienauenturado fray Phelipe, y el hermano fray Ioan pobre, y otros dos Españoles, con presentes de mucho valor para el Rey y otros Señores. Llegados pues a Vſaca hallaron al santo Comissario en el conuento que se hauia hecho. Y el y su cōpañero el bienauenturado fray Martin, los recibieron con increyble contento. Y cō la nueua q̄ el gentil hijo de Chozungami les dio, de q̄ dezia el Rey que serian bien despachados, estauan muy alegres, y cō la pobreza que hauia en aquella casa de Betlem se recrearon basto todo para quien tenia tanto contento en verse. Luego se partio el santo Comissario con fray Ioan pobre y los Españoles, a Fuximi adonde el Rey se hauia ydo, y quedaron en aquella casa los santos Martyres, fray Martin y fray Philippe. Y llegados ala ciudad de Fugimi que estaua cerca de Vſaca, aunque fuerō bien reecibidos de vno delos gouernadores de la ciudad de Miaco, a quien yuan encomendados, y les dio buenas esperanças de que negociariā bien con el Rey, sucediero muy al reues. Por que como el rey estuuiēse cuydadoſo con la perdida de sus cosas reales, y le dixesen sus lisógeras, q̄ aquella nao le hauiā traydo a sus reynos sus Fotoques, para restaurar la perdida de sus palacios. Y q̄ asu iuyzio haviēdose abierto en el puerto era d̄ de recho suya: al punto se determino de tomar la hazienda. Vien

El Rey
tomola
hazienda
delos Es
pañoles.

do

de esto el santo Comissario, como muy aprehos este negocio, y dando en llegando a Miaco cuenta del al Obispo que estaua alli, y alos Padres de la Compañia, porque antes no hauia podido, por estar en Fugimi, y tener buenas esperanças, y aun q̄ por via del gouernador de la ciudad de Fugimi, muy priuado del Rey, se hizieron algunas diligencias, y el santo Comissario escriuió vn billete al Rey, en q̄ le dezia q̄ mirase el que diria, y que se acordase de las amistades que hauia firmado con los Españoles de Manila, no fue vécida la codicia del tyrano. Porque huuo quien dixese que los Españoles eran ladrones, y q̄ venia a tomar a lappon, y que la mitad de la hazienda era de los frayles, y que eran espías, aunque de todo esto (como se ve claro) si lo supo el Rey, no hizo ningun caso, porque si le hiziera, mata ra a los Españoles. Y en la sentencia que dio contra los benditos frayles, para mayor justificacion suya pusiera estas causas. Pero como el tenia entera noticia de quan verdaderos pobres y muy virtuosos religiosos eran los frayles, enfadado con ellos, porque contra su mandato predicauan, y persuadido de algunos gentiles enemigos de christianos, como se dira en el libro siguiente, los crucifico, como en la sentencia dize, y lo mismo dixo a vn embaxador, que despues de martyrizados los gloriosos Martyres le embio el gouernador de Manila, para q̄ se supiese de su boca la causa, por que los hauia mandado matar, y para que le pidiese los cuerpos, para que fuesen enterrados con la autoridad que acostumbra enterrar los christianos, a los muertos.

Haviēdo visto el santo Comissario que ya no tenia remedio lo que hauia pretendido de que el Rey no tomase la hazienda, procuro que no matasen a los Españoles, por hauer dicho que eran ladrones. Y para este intento hizo las diligēcias posibles. Con las quales, aunque los que estauan en el puerto padecierō trabajos, no murieron. Y el santo Comissario lleuo consigo al conuento de Miaco alos Castellanos que hauian venido con la embaxada. Y visto su mal despacho, les consolauan el y los de-

Gg mas

Responde
se adichos
inconsiderados.



mas religiosos con tantas palabras, procurando regalarlos de su pobreza, con muestras de mucho amor y charidad.

*CAP. XXXVII. DE LAS
ocasiones que tuuimos en que merecer los
frayles que estauamos en
Nangasqui.*



*Falsa opi-
nion con-
tra los fray-
les.*

Vnque por las razones dichas en el capitulo ter-
cero deste libro, estauamos los frayles Descalços,
muy seguros en conciencia en Iappon, no salto
quien se persuadiese lo cōtrario. Y así padecia mu-
cha mengua la honra de los frayles, en la opinion
de algunos christianos, que la tenian, de que los frayles estaua-
mos descomulgados. Y por esta razon hauia quien ponía sospe-
cha en las quantas y cordones benditos que dauamos, y aun en
si la missa que deziamos, era tan buena, como la que dezian los
Padres de la Compañia. Y para hechar mas a perder nuestra
honra, se puso entredicho a todos los christianos, así Portu-
gueses como Iappones, para que no fuesen a oyr missa, ni con-
fessarse, ni comulgar a nuestro conuento. Y para mayor guar-
da desta prohibiciō, pusierō guardas ala puerta de nuestra ygle-
sia, desde treze de Setiembre, hasta treze de Henero, que fue el
dia que nos prendierō a los que estauamos en Nangasqui co-
mo adelante se dira. Y fue tanta la violencia que se hizo, con es-
tos mandatos a las voluntades de todos los christianos, que co-
mo nopodian (especialmente los Iapones) yr de dia a nuestra ca-
sa, yuā de noche, y por encima de las paredes nos hechauā sus
limosnas, pobres en cantidad, pero muy ricas de voluntad, y
amor. Los Portugueses aunq̃ yuā algunos a visitarnos, muchos
no osauan de dia, y aguardauan a que fuesse de noche, y para q̃
los Iappones viuiesen con mas temor, de quando en quando,
venia

venia el juez gentil a nuestra yglesia, a ver si hania Iappones pa-
ra llevarlos presos, como lo hizo dos vezes, pero era tanta la
deuociō, que chicos y grandes tenian a nuestro Padre S. Fran-
cisco, que aunque estaua para ellos entredicha la entrada de la
yglesia, quando vino su fiesta, postponiendo todo el temor. Y
poniendose a notable peligro de las vidas, o de perdida de ha-
zienda, vinieron muchísimos Iappones a celebrar la fiesta, y
aunque yo les predique en su lengua por la mañana, para que
se fuesen, se estuuieron allí hasta la missa mayor. En la qual tã-
bien predique yo a dos frayles y tres Españoles, porq̃ los mas
deuotos Portugueses, no se atreuan a yr contra los mandatos
en nuestro disfauor puestos. Y aunque el gouernador y juez
gentil pretendian hecharnos de aquel lugar, como sabian el
fauor que el Rey nos hazia no osauan. Y llego a tanto que mal-
trato el Iuez ordinario de la ciudad a dos Iappones christianos
muy honrados, porq̃ siendo como regidores del pueblo nos fa-
uorecian, deseando que estuuiesemos en aquel lugar, porque
recibian gran consuelo en oyernos alabar al Señor a media no-
che, y notauā muy por menudo nuestra manera de conuersar,
admirados de q̃ no tratauamos de otro fin q̃ de seruir al Señor,
y aprouechar al proximo. De lo qual no solo estauan edifica-
dos, pero tan agradecidos, que nos ayudauan con sus limosnas,
y quando saliamos por la calle, chicos y grandes nos salian a
besar el habito, dando en la reuerencia que nos tenian por ser
religiosos y sacerdotes, muestras de mucha christiandad, y de
pesarles mucho por la poca libertad que tenian con las guar-
das para yr a nuestra yglesia. Y en todo este tiempo fuymos
proueydos de todo lo necessario con las limosnas de los Portu-
gueses deuotos. Y en tiempo de enfermedad los Padres de la
Compañia nos hazian mucha charidad, proueyendonos de las
medicinas necessarias de su botica. Todas las guardas y oca-
siones de exercitar la paciencia, se acabaron quādo nos sacaron
con mano armada de la casa, como en el libro siguiente se dira
precediendo a esto dos recados del juez gentil, embiandonos a

*Los Iappo-
nes tenian
deuociō a
nuestro P.
S. Francis-
co.*

*Charidad
de los Pa-
dres de la
Compañia*

Gg 2

dezir



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

dezir quando supo de la prision de los bienauenturados Martyres, que nos saliesemos de la casa, y para persuadirnos a esto fueron embiados dos Portugueses amigos nuestros, a los quales dezimos que hauiamos satisfecho a los recados del juez gentil con dezirle, que teniamos licencia del Rey para estar en aquella ciudad, y q si ellos lo considerauan, ni a la honra de Dios, ni de nuestro Rey de España, ni de nuestra religion conuenia que saliesemos de alli, pues dauamos testimonio de la fe, y eramos embaxadores, y no teniamos ordé de nuestro Prelado para dexar la casa. Pero aunque se satisfazieron de la respuesta, no tar do mucho el juez gentil que vino, y nos cerco la casa con gente de guerra, y nos hecho della, y lleuo al nauio, como adelante se dira.

*CAP. XXXVIII. DE LO
que algunos Padres de la Compañia sentian
de la vida, y modo de proceder de los
Santos Martyres.*

Muchos años antes, que los béditos Martyres fray Pedro Baptista y sus compañeros fueffen a Iappon, hauian deseado muchos Padres doctos de la Compañia, y tenidos en ella en mucha estimacion, que fueffen frayles Descalços de san Francisco, a aquella viña del Señor, Porq viendo la muchedübre de almas baptizadas q hauia (que segun comun voz y fama llegauan a trecientas mil) y considerando quan pocos eran los Sacerdotes, pues aun no eran cincuenta; conoçian era necessario llamar obreros, para que les ayudassen. Y así quando vieron que hauian llegado a Iappon los frayles menores Descalços, quando menos los esperaua, daua gracias al Señor. Y el Padre Pero Gomez, Viceprouincial, varon verdaderamente apostolico, y deuoto

El P. Pero
Gomez
prouincial
de la Com
pañia.

deuoto de los frayles, aunque no poderoso para euitar los agravios que seles hazian, dixo que era obra del Señor el hauer venido los religiosos de S. Francisco en aquella ocasion. Porq viéndola necesidad d aquellas almas proueya de ministros. Y así mostraua alegrarse, quado via que los frayles que yuan alla erā hombres de letras, y virtud. El mismo parecer tenia el Padre Sebastian Gonçales gran letrado, y hombre tan medido a lo que el sagrado Euangelio manda, y los santos Apostoles guardaron que sin temor alguno en la mayor persecucion, quando otros tenian por prudencia esconderse y mudar su habito, el esforçaua a los christianos, y en los mayores trabajos se mostraua mas animoso, andaua a pie, y era tan limosnero, que hasta sus vestidos daua, y en todo guardaua su profesion, y modo de viuir, dando tan gran olor de santidad, que los gentiles, viendo su modo de conuersar (tan ageno de cumplimientos del mundo) le estimauan, y reuerenciauan, como a verdadero religioso, y tenian por virtud en el, lo que en otro condenaran por mala cñiaça. Y quan agradable aya sido a Dios nuestro Señor este su ser uo en su vida, se vio en muchas cosas, y en su muerte dicen que huuo muchas señales que lo declarauan, El Padre Frācisco Calderon, en quien concurren las partes necessarias de letras, virtud y religion que en vn perfecto religioso se pueden desear, y otros Padres eran de la misma opinion, aprouando la yda de los frayles Descalços. Y por ser personas de letras, y opinion sea de estimar lo que dezian. Porque affirmauan ser de grandissima importancia la estada de los frayles Descalços en Iappon, para dar firmeza a la fe. Porque viendo los Iappones Chistianos que ay hombres q por amor del Dios que les predicauan y de la saluacion, se desnudauan de todo lo que es autoridad, riqueza y regalo del mundo, viuiendo en recogimiento y en diuinas alabanças de dia y de noche, andando descaltos con habito aspero, humilde y remendado, viuiendo en pobreza y mendigando, y hechos hospitaleros de leprosos, hecharian cō esto de ver la verdad de lo que se les predicaua. Y así muchos Iappones

El P. Sebastian
Gonçales.

El P. Frācisco
Calderon.

Gg 3 nes



Vida apo-
stolica de
los frayles
de S. Fran-
cisco.

nes christianos dezian, q̄ para dar a conocer a Iesu Christo nue-
stro Señor, y su pobreza y humildad, y perfectissima vida, eran
los frayles menores Descalços vn exemplo muy viuo, de lo
que de la vida de Christo les deziã. Y esse fue el fin altissimo q̄
tuuo Dios embiando al gloriosissimo Padre nuestro S. Fran-
cisco, para renouar con sus llagas la passion de Christo, y con su
vida, la del mismo Señor, y de sus Apostoles, como fray Maseo
compañero de nuestro Seraphico Padre en vna marauillosa vi-
sion vio. La qual fue que dexado Christo sus pies señalados, vio
que los Apostoles y varones apostolicos por las mismas hue-
llas le seguian, y yendose borrado las huellas de Christo, venia
nuestro Padre S. Francisco, y las renouaua. Pues como los ben-
ditos Martyres fuesen tan verdaderos imitadores de su glorio-
sissimo Padre, no solo con su vida dauã testimonio de la d̄ Chri-
sto, mas fuerõ hechos sus imitadores en la muerte de cruz q̄ pa-
decierõ, animando a sus cõpañeros los Iappones apadecer por
la fe q̄ hauian recibido, y mostrãdo ser gloriosa honra la muer-
te de cruz, que el mundo tiene por ignominiosa, en especial en
Iappon, con padecerla alegremente, y tenerla por gran honra.
Y era grã edificaciõ para los christianos, ver la embidia santa, q̄
algunos Padres de la Cõpañia mostrauan a la gloriosa muerte
de los bienauenturados Martyres. Y deste feruoroso espiritu de
muchos, me cõsto a mi por las cartas q̄ recibí estãdo preso en el
nauiõ, llenas de razones de mucho consuelo, y de palabras es-
pirituales, embiãdome el padre Calderõ cõ ellas para q̄ estuuiese
en mi prision contento, las Espistolas de S. Cypriano. Muchas
de las quales hablan de los trabajos con que en su tiempo dauã
testimonio los santissimos Martyres de la fe de Iesu Chri-

sto nuestro Señor. El qual sea bendito y alaba-
do en los siglos de los siglos, por
siempre jamas

Amen.

LIBRO

LIBRO QUINTO DEL GLORIOSO TRIVMPHO Y MARTYRIO DE LOS BIEN-

auenturados veynte y seys Martyres,
de Iappon.

CAPITULO PRIMERO DE como teniendo los benditos Martyres indi- cios de su muerte se aparejauan para el martyrio.



OMO el Demonio tomase por instrumẽto para
perseguir a los frayles a Funguen criado del Rey,
q̄ les hauia otra vez acusado, porq̄ haziã christia-
nos, y a vn hijo suyo, q̄ en la ocasiõ de tomar la ha-
zienda del nauio, defacreditando a los frayles, dixo al Rey, co-
mo no hauia creido a su Padre, y q̄ contra su consejo hauian he-
cho christianos, hallo al Rey tan dispuesto para enojarse cõtra
los frayles, q̄ les llamaua de engañadores, y astutos, y hablaua de
llos cõ notable disfauor. Viendo esto el hijo de Funguen llama-
do Vfiõ, hizo vn memorial d̄ todos los christianos q̄ pudo ha-
llar en Miaco para dalle al Rey, y q̄ mãdase fuesse todos muertos
como Iacuyñ medico del Rey enemigo de christianos le hauia
acõsejado. Pero sabida de Gimonogio gouernador de Miaco la
diligencia y minuta q̄ se auia hecho de christianos, y viendo q̄
estaua puesto el primero aquel christiano principal llamado Iu-
sto, de cuya virtud y fe se hizo ya menciõ, dixo al q̄ traya la mi-
nuta, q̄ ya aquel christiano estaua castigado, q̄ no se tratase mas
de aquel negocio q̄ el le tomaua a su cargo. Y aunque despues
este gouernador, fue el que determino el numero de los santos

Los acusa-
dores de
los santos
martyres.

Gg 4

Martyres



VNIuersidad
DE SALAMANCA

Martyres, hizolo por que no muriesen tantos como estauan encriptos, y publicamente se manifestauan, diziendo que queriã morir por su ley y Dios.

Estas cosas, y otros indicios que tenian los benditos Martyres nacidos de auisos que les dauan, los tenian tan alegres, que ninguna cosa mas deseauan, y esperauan que morir por la ley que hauian predicado. Y era particular el camino, y esfuerço q̃ ponian a todos los christianos. Los quales deseolos de morir cō sus maestros, así grandes, como pequeños, mostrauan mucho feruor y todos aparejauan vestiduras blancas y calçones de lienço para quedar honestamente en la cruz. Y así hombres, como las mugeres en esta ocasion mostraron varoniles esfuerço. El santo Comissario les animaua con sus continuas exortaciones y todos esforçauan a sus queridos los pobres leprosos de los hospitales. Los quales tuuieran por gustosa la muerte, por no quedar huerfanos de tales maestros y padres, como les hauian sido los santos Martyres. Los quales como entendian que su prision no fuera larga, sino que sin ponerles guardas hauian de morir, ocupauanse en tantos exercicios, y cō nueuo espiritu y feruor, cada dia hazian particulares oraciones. Rezauan las letanias y otras oraciones, suplicando al Señor hiziese en ellos su voluntad, pero que si fuesse de que ellos confirmasen con su sangre la fe, recibirian singular beneficio y merced en ello. Y como el Señor hauia determinado de corresponder a su santo deseo, daua les mucho consuelo interior, en las peticiones que haziã, y grã seguro en las esperanças, con que uiuã. Los sacerdotes dezian cada dia missa con muy gran espiritu y feruor, entendiendo q̃ aquella hauia de ser la postrera: los hermanos legos comulgauan de dos en dos dias. Porque armados con el escudo de la fe, y esforçados con el pan celestial estuuiesen fuertes para los trabajos que esperauan, y lo mostrasen quando viniesen los gentiles aprenderles. Y con la confortacion deste diuino sacramento, estauan hechos tan fuertes, que como Leones que hechan fuego hazian guerra al Demonio, desterrando todo temor humano

fortaleza
de los christianos.

Peticion de
los santos
martyres

mano, y procurando encender los coraçones de los tibios en el amor de Dios, y aumentarle en los Iappones que querian ser compañeros en su martyrio, confortauanles con continuas plasticas, declarandoles la gloria del martyrio, y quan agradable sacrificio es a Dios, y la obligacion que tenian de morir por la fe, que conoçian por verdaderissima. Dezianles tambien quan grande seria el premio que hauian de recibir en el cielo, por ser de mucho merecimiento el morir por Iesu Christo ofreciendole la vida en agradecimiento de la que por los pecados del mundo su Magestad ofrecio en la cruz. Y como las casas de los santos Martyres Leon y Pablo tenian aposentos que seruiã de predicar a gentiles y christianos, y acostubrauã de juntarse alli todos los vienes del año muchos christianos, y los dias de quaresma, quando no yuan ala yglesia, hazian alli diciplinas y les predicaua vn christiano muy antigo, y entendido en las cosas de Dios algun misterio de la passion de Christo nuestro Señor. En esta ocasion que todos deseauan ser Martyres, se juntauan en este lugar de oracion. Y el feruoroso Martyr Leon ponía esfuerço a todos, y muchas vezes dezia con gran espiritu que deseaua que por el nombre de Christo le arrastrasen por las calles de Miaco. Y así como se via en vispera de lo que tanto deseaua, era indecible el feruor q̃ ponía a los demas christianos, predicando sin cansarse los bienes que Dios tenia guardados, para los q̃ por su amor padecian. Y como valeroso soldado de Christo mostraua tanto animo, que solo el ymaginar que no hauia de morir, (como deseaua) le daua pena. Otros Christianos de su mismo espiritu y deseo hazian lo mismo, esforçando a muchos christianos de las aldeas que sabian la prision de los santos religiosos venian a morir por su Dios con ellos. Pero la persecucion solamente era contra los frayles que predicauan con libertad apostolica el euangelio, y contra la pequeña grey de sus familiares. Los quales aunque en linage no eran nobles, ni en tesoros de plata, y oro ricos, ni en honra auentajados, ni en ingenio y habilidades naturales excediesen a otros, el Señor los escogio

Exortaua
los santos
Martyres
a los fieles
para el
martyrio.

Esfuerço
celestial
de I sancto
Martyr
Leon.

Colidades
de los mar
tyres Iap
pones.



respõtese
ala opiniõ
de algu-
nos.

cogiopara el glorioso fin del martyrio. Y como a hõbres que tenia predestinados para tanta gloria, les comunico luz de su fe y espiritu, enseñandoles muchas inuenciones sanetas de oracion humildad, y mortificacion, en que le siruiesen. Y finalmente les dio tanta nobleza, que la del mundo se a de arrodillar a sus pies crucificados por la predicacion del santo euangelio. El qual no predicaron con imprudente feruor segun la opinion de algunos, o con sobra del, segun el parecer de otros, imitãdo a los gloriosos cinco Martyres de Marruecos primicias de los gloriosissimos Martyres Franciscanos, mas dela manera que tengo dicho como testigo de vista. Y si huuierã mis gloriosos hermanos hecho algunos actos de feruoroso espiritu a imitacion de sus feruorossimos hermanos los sobredichos Martyres, Y ñlos otros siete que gloriosissimamente alcançarõ la corona del martyrio con indecible honra de su religion en Zẽuta no lo callara yo porq̃ si en vnõs es canonizado el feruor de espiritu, por la misma razõ lo fuera el demis dichosissimos hermanos martyrizados en la vida y en muerte y despues dela muerte.

CAP. II. COMO FVERON
puestas guardas alos benditos Martyres en la
Iglesia de Miaco y Vsaca.



Stando los bienauenturados Martyres cõ el desseo que se ha dicho, sucedio todo como lo hauian imaginado. Por que dentro de pocos dias les pusieron guardas en la Iglesia. Adonde estauan dentro y fuera con tanta vigilancia, que a ninguna parte yuan, aun dentro de casa los santos Martyres que no fuesen las guardas con ellos, que no era para ellos pequeño cõsuelo espiritual por ver q̃ ya comẽcauã a padecer algo por su Dios. Y el santo Comissario por dar cuẽta del estado en q̃ estauan, y el cõsuelo q̃ tenian, y como

como verdaderoprelado por animar alos subditos que tenia auisentes, incitãdoles a dessecar padecer algo por Iesu Christo nuestro Señor: escriuiõ esta carta al santo fray Martin, que ala sazõ (como se supo, en Miaco,) començaua ya aprouar el caliz de los trabajos, teniendo guardas. y señaes ciertas de que hauia de morir.

Carta del santo Comissario para el santo
fray Martin.

IESU CHRISTO sea en su alma. Con la de V. caridad charissimo hermano, recibí mucha cõsolacion, por saber de su salud, y de q̃ el Señor le da animo, para animar alos christianos a padecer por amor de Dios. Tambien aca nos haze el Señor la misma meced, bendita sea su magestad q̃ estamos muy alegres y cõsolados en el Señor, aunque cercados dentro y fuera de casa de guardas, teniendo por merced muy grãde el padecer por su diuino amor. Leon no lleuõ con la carta de V. C. ni sabemos del, ayer le despache vna con vnõs leprosos de Zacay, en q̃ le daua noticia, de lo que passaua por aca. Y porque por vẽtura no llegara a manos de V. C. dire breuemente lo q̃ contenia. El dia q̃ V. C. me auisõ con Cayo delas cosas de por alla, nos pusieron guardas. Y diziẽdonos nuestro hermano Cosme, q̃ otro dia sin falta nos cortariã las cabeças, aquella noche nos aparejamos, y confesamos a todos los christianos q̃ pudimos, sin dormir en toda la noche ningun sueño, y vna hora antes q̃ amenaciese dixeyo missa, y la oyeron muchos christianos y comulge a todos nuestros hermanos, ya otros muchos christianos de los q̃ hauiamos confesado aquella noche. Y mãde al hermano fray Gõçalo les hiziese vna platica, para q̃ les animase no a tornar atras, mas q̃ estuuiesẽ aparejados a padecer por Christo. Alo qual ellos respondierõ a este tiẽpo, muy enteros, q̃ dessecauã tener cien vidas para darlas todas por aquel Señor q̃ dio en la cruz la suya por ellos y que

Vigilia
christiana



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

y que ellos eran pecadores, y que aunque diesen las vidas haziã poco offrecellas por satisfacion de los muchos pecados que cõtra este Señor tenían cometidos.

*Esfuerzo
celestial.*

Despues acabada la missa (en la qual estuuieron todos cõ mucha deuorion, y aun derramaron muchas lagrimas de alegria por la merced que parece que Dios les estaua prometiẽdo.) De alli a vn poco vinieron muchos ministros de justicia, y anduuieron mirando todo quanto teniamos en casa, ansı en las oficinas, como en la sacristia. Y luego oymos dezir, que ya trayã cadenas y cuerdas para lleuarnos presos y maniatados. Y vino vn gouernador de Miaco con mucha gente. Quien podra contar el alegria y plazer que vuo entre nosotros todos. Las gracias que dauamos a Dios nuestro Señor, por parecernos era llegada la hora en que este Señor nos queria hazer participantes de su Reyno. Y que luego nos quitarian las vidas. Y ansı en entrãdo este gouernador hecho mano de los predicadores Iappones Leon, Paulo, Ventura, Thome, Gabriel, y los lleuo consigo: alla los tiene, y ellos fueron por el camino predicando a los gẽtiles con grande animo, y esfuerzo. Y me escriuieron vna carta de la carcel, diziendo que sin falta les cortarian las cabeças por ser christianos, mas que ellos estauan muy alegres, y contentos de padecer otros muchos generos de tormẽtos, y q̃ ya tenian grã des deseos de yr al cielo agozar de aquella bienauenturãça para donde fueron criados, y que les encomendãmos a nuestro Señor para que les diese firme proposito para padecer por su diuino amor. Yo les respondi que este Señor por quien ellos deseauan padecer los ayudaria en tan honrosa batalla. Los que quedamos, toda la alegria que auiamos tenido se nos tornò en tristeza, viendo que el gouernador se yua sin nosotros, porq̃ entendiamos que nos lleuara a todos, y ansı lo tratauamos entre nosotros, entendiẽdo q̃ no eramos merecedores de tan grã merced por nuestros grandes pecados. Mas toda via no desconfiamos de que el Señor nos haria tan alta merced de cumplir nuestros deseos, porque aun estauamos presos y con guardas, ya no

*Espiritu
del cielo.*

ya no dexan entrar christianos en nuestra yglesia, y por ser la gente mucha, ası de guardas como de gentiles, no podemos embiar vna carta fuera de casa. V.C. nos encomiende a Dios y a todos los demas christianos, porque nosotros hazemos lo mismo aca V.C. tenga mucho animo y confiança en su diuina magestad, que agora parece que començamos el officio apostolico, y en medio de todas estas angustias y trabajos no nos desam para Dios nuestro Señor, porque sus diuinas cõsolaciones morã siẽpre en nuestras almas, dãdonos esfuerzo y animo d̃ padecer muchos tormẽtos y afreças por su diuino amor. Benedic̃t̃ Deus & pater domini nostri Iesu Christi qui consalatur nos in omni tribulatione nostra. Estamos con mucha alegria, quoniam digni habiti sumus pro nomina Iesu contumeliam pati. Y por hazernos Dios esta merced de padecer con alegria por su amor. El Señor de a V.C. su diuino espiritu, porque no ay lugar de escriuir mas.

*Cõforta-
ciõ diuina*

Esta es la carta de aquel varon apostolico, y cuydoso pastor. En la qual no solo da relacion delo sucedido, mas muestra verdaderamente ser templo del espiritu Santo, pues con tanto feruor habla por si y por los demas religiosos, que a sombra de tan esforçado capitan tenian animo y esfuerzo de padecer. Y dize q̃ era grande, por comunciarles el Señor sus diuinas cõsolaciones con larga y liberal mano. Y aunque solo dize sumariamente lo que sucedio, de vna persona que entõtes estaua en su compaõia que por ser seglar Español se libro, supe que era tanta la molesta de las guardas que no dauan passo sin ellas, y que quando sacaron los predicadores Iappones, y los lleuaron ala carcel, le sacaron tambien a el por estar vestido de Iappon. Y viendole yr preso al hermano Cosme (que como se dixo era venerable y discreto viejo) conociendole, aunque yua en habito de Iappõ (que entendiẽdo librarle ası mejor se hauia vestido del.) Llegose a el y abraçole con mucho amor, pesandole mucho de verle yr a la carcel con tanta deshonor. Lo qual visto por vn ministro de justicia, dio al buen viejo vna gran bofetada que le derribo en el suelo. Y como era de los que estauã mas christiano

*Señal de
perfecto
christiano
apa-*



aparejados para morir por Iesu Christo nuestro Señor, beso cō mucho contento la tierra, y diole gracias por la afrenta recebi da. Ya en este tiempo estaua alli con el santo Comissario el san to fray Phelipe, el qual puesto que huuiése quedado en Vñaca en compañía del santo fray Martin quando vino del nauio, por tra tar algunas cosas delas q̄ en aquellos dias sucedian vino a Mia co, y allo se en cōpañia del santo Comissario y de los demas her manos quando les pusieron las guardas. Y aunque se hizieron diligencias para q̄ saliese por ser necesario para algunas cosas, no se sabiēdo el glorioso fin de los fatos no fue posible, ordenādolo ansiel Señor para q̄ su sieruo fuesse coronado cō la corona d̄l mar tyrio. Tambien pusieron casi al mismo tiempo guardas al san to fray Martin que estaua en el conuento de Belem en Vñaca. Y aunque estaua muy cierto que hauia de morir, no le falto el animo, ni el desseo de padecer por Dios, porque por vna ven tana por donde entraron algunos christianos a sacar los orna mentos dela sacrestia pudiera huyr, pero como valeroso solda do de Iesu Christo, no quiso con la huyda afrentar la fe. Antes como ya estaua armado con la fortaleza de Christo, gusto de aguardar el fin del suceso, desleando ser martyrizado por la glo ria de Dios, y verdad dela fe que predicaua. Console el Señor en esta prision y soledad, con la venida del padre fray Hieronymo de Iesus, que viniendo desde Nangasaqui a ser presidente de a quel conuento, viēdo el estado en que el santo fray Martin es taua le consolo con sus cartas. Y no le fue luego a hazer compa ñia aguardando el orden que el santo Comissario le daua, haviē dole auisado de su venida (como adelante se dira) y el santo Co missario le mando se escondiese para que en la primera ocasiō (porque se esperaua que haria muchos Martyres) los capitanea se y con su muerte y exemplo les confortase en la fe. Pero co mo este sieruo del Señor se viesse solo, y llegase la fiesta del naci miento del hijo de Dios, (a quien estaua dedicada aquella pobre casa) con ayuda de vn christiano, pudo enttar a celebrar la pas qua con su hermano preso por Christo, lo qual no fue pequeña consola-

Pusieron
guardas
en la ygle-
sia de Vñaca.

El P. F.
Hieronymo
de Iesus

consolacion espiritual para los dos, pues se confessaron; y cada vno dixo tres missas y estuuieron jutos aquel dia, cōfortándose en el Señor, manifestando el vno el cōtento q̄ tenia en suprisiō, y el otro la embidia santa q̄ le tenia, hasta ver cūplidas las espe ranças de acōpañarle en el martyrio. Y por cūplir con la obediē cia, se salio el padre fray Hieronymo a casa de vn christiano, adō de estaua escondido. Y el sentimiento con q̄ quedo el santo fray Martin por el apartamiento de su hermano cōsolo el Señor cō, vna noesperada alegria. Porq̄ como estuuoen aquella ciudad el general del nauio S. Philippe cō algunos Españoles y vn padre Agustino, y el hermano fray Ioā pobre cōpañero de los santos Martyres q̄ yua en el mismo nauio. Y hauiendo procurado yr a visitar la yglesia y al santo fray Martin el dia de pasqua, no les dexarō los gētiles entrar quādo ellos mas descuydados estauan, *Celebrose dos dias la pasqua de natiuidad.* Y como ellos guardasen el calēdario como en Manila se guar da, y cōforme a el, fuese dia siguiente dia de natiuidad (porque en lappō cuentan vn dia delātero) despues de hauer llorado cō sentimiento particular la prisiō y trabajo del santo fray Martin, y consolándose mucho viēdo su gran fortaleza y desseo de pa decer por Iesu Christo nuestro Señor, determinarō de celebrar segun, el calendario q̄ trayan aquella santa festiuidad. Para la qual se cōfessaron todos y a media noche se leuantarō a cantar los maytines y la missa del gallo, cō tātā alegria espiritual, y re gozijo de villancicos del santo nacimiēto, q̄ en los pocos chris tianos lappones q̄ por grandes ruegos hauian entrado, cauō grā deuociō, y confirmacion en la fe, y en los gētiles q̄ erā guar das admiracion, viēdo q̄ en gēte tan trabajada, huuiése tātā ale gria. Comulgaron los Españoles con mucha deuocion, y algu nos de los lappones q̄ se hallaron presentes afirmaron hauer oydo vnā suauisima voze, sal tiempo que los Españoles celebrauā su fiesta en aquel pobre y santo templo. Despues de acabadas las missas recibieron todos vna pobre refecion, administrada de la mucha charidad q̄ los christianos haziā al santo fray Mar tin



tin, a quien desseauan muchos hazer compañía en su prission y morir por la fe que hauian recebido.

Nota.

Aquel mismo dia se salieron del conuento los Españoles dexando el coraçon en el, por el amor grande q̄ cobraron al santo fray Martin, y la pena que lleuauan de apartarse del dexando le preso, fue indecible en especial del hermano fray Ioan pobre, viendo que era forçoso para el buen despacho de los Españoles el salirse con ellos. Y fue cosa digna de notar que saliendo con su habito por las calles nadie le hizo agrauio. Y sabiendose que estaua en Vñca nunca amenaçaron aprenelle. Tambien el padre fray Hieronymo de Iesus se vio con los Españoles, y estando con ellos recibieron algunas cartas del santo comissario, en que les consolaua, y mandaua a los religiosos lo que hauian de hazer, y les daua noticia de lo que alla succedia y del consuelo espiritual que en su prission tenian, y del esfuerço que mostraua los christianos, diziendo que desseauan morir por Iesu Christo con sus Padres espirituales y maestros en la fe.

CAP. III. DEL CONTEN
to que los ben ditos Martyres tenían estan
do con guardas, y esperando offrecer
la vida por Iesu Christo nues-
tro Señor.

A q̄ tiempo
les pusie-
ron guar-
das.

AS guardas segun por cartas de los gloriosos Martyres se supo, les fueron puestas a nueue de Deziembre, y las tuuieron hasta el fin del mes, que les lleuaron ala carcel publica. Y estando presos en su conuento celebraron la fiesta del santissimo nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor. Y aunq̄ el embaraço de las guardas y la poca libertad que dauan a los santos Martyres, era estoruo para cele-

celebrar con la acostumbrada solemnidad aquella fiesta, como los años antes, con alegria espiritual, y cantares diuinos, y concurso de christianos, ansi a los maytines y missas, como a los de mas officios de visperas y completas. Pero como la deuociõ del celestial niño Iesus se aumentaua padeciendo por el, quãdo saltaua mas la libertad, crecio mas la deuociõ de los christianos, q̄ aquella noche sin temor dela muerte fuerõ ala yglesia, a festejar el naciemiẽto de su Dios, con particulares muestras de viuã fe, como el santo Comissario lo escriuio al santo fray Martin, y a los otros religiosos que estauan en Vñca (como queda dicho) en aquella sazõ, en la carta siguiente.

Carta del Santo Comissario.

PAX Christi &c. Recibi la de V. C. y las de los hermanos fray Hieronymo y fray Ioan. Mucho me he holgado de q̄ el Padre fray Diego de Gueuara y todos esos señores ayan aportado ay, para consuelo suyo espiritual. Yo me tuuiera por muy dichoso de auerles tenido por huestpedes esta pasqua, para feruirles y regalarles cõ nuestra pobreza, y mucho amor y voluntad, q̄ aunque estamos presos, al espiritu no le pueden prender. Y ansi gloria a la magestad diuina hemos celebrado la santa Natiuidad del hijo de Dios, con mucha alegria espiritual. En tonamos las visperas, y huuo incienso, a los christianos dieron licencia solamente, para estar en el patio de la yglesia, y desde alli oyeron las visperas, y los Maytines, y Missa del gallo, al frio y elada para mayor corona. Vino mucha cantidad dellos. En tonamos el Inuitatorio, hymno, y lecciones, y missa, y las laudes, y a todo estuuieron padeciendo harto frio. Entono se tambien la missa del alba, porque lo pidieron los christianos, y tuuimos en vn altar vn pobrezito portal. Y vuo coplas a nuestro modo. Ayer oy dezir, y creo que salio de casa de Cosme, que hauia vendido nueua a Taicosama que hauia parecido otro nauio en Vñca, de lo qual dizen, que estaua muy alegre, y que embio alla a Chuzungami. Si esto es verdad, temo que a de dilatar el des-

Hh

pacho

Fiesta de
Natiuidad



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Officio de
buen Pre-
lado.

pacho de estos señores, hasta saber si el nauio es tambien de Luzon, y siendo así confirmarse en su falsa imaginacion, de que venian a hazerle guerra. El Señor lo remedie, que harta miseria seria para Manila, aunque seria dicha si se supiese conocer. El hermano fray Hieronymo puede yr a Nangasaqui ya que el general lo pide, aunque entiendo fuera muy acertado dilatar la partida, hasta ver el despacho del rey. Pero si toda via quisie re que vaya luego, vaya con la bendicion de Dios y mia. Y este alla, hasta que yo auise lo que ha de ser, sino nos crucifican primero, que por amor de Christo, esso es lo que deseo. El hermano fray Phelipe desea yrse con el general, pero no es posible, sino se negocia cō Chozungami, diziendole, q̄ es vno de los q̄ vinieron en la nao. El hermano fray Iuan se buelua tambien a Manila a dar cuenta a nuestro hermano Prouincial de lo q̄ aca passa, porque bastamos por agora los que estamos, hasta ver en que paran estos pleitos. Quando entendiera que nos hauian de martyrizar a todos, yo le detuuiera q̄ no se fuera. Mas no creo que recibiremos esta merced, aunque no tenemos seguro de q̄ no nos hayan de matar. La consideracion que el hermano fray Iuan haze en su carta, es muy buena, que si matan a los christianos, no parecera bien yrnos nosotros; digo esto que si a ellos les matan y nosotros tenemos libertad, cō ellos hemos de yr apredicantes, y esforçarles, y de alli podra ser que den tras nosotros, y si no nos matan, entiendo que nos han de hechar del reyno. El Señor ordene aquello que mas a de ser para su gloria, q̄ cierto en toda esta prision, no le he pedido me libre de la muerte, sino que haga de mi lo que mas sea agradable a su diuina Magestad, y le doy infinitas gracias por esta merced. Los pobres d̄ los hospitales tã poco los dexan salir, no se que se han de comer si dura esta prision, de esto que a nosotros nos dan me han pedido limosna. No me pesa sino porque no tengo yn buen golpe de arroz para gastar con ellos, aunque bendito Dios los christia- nos han acudido muy bien a hazernos limosna, en esta prisiõ mejor que antes. Esta sea para todos tres, que no ay lugar de escriuir

escriuir en particular a cada vno. Encomiendenos al Señor q̄ aca lo haremos por todos muy en particular, y se dize cada dia la letania, y por todos estos señores del nauio, nuestro Señor les de su diuino espiritu, &c.

Esta carta no solo se collige el contento y alegria que teniã los siervos del Señor esperando la muerte, pues con tanto regozijo espiritual celebraron el santissimo nacimiento del hijo de Dios, mas colligese el valor deste santo Prelado, y el cuydado que tenia de ordenar lo que conuenia a su pequeña grey, y rebaño que andaua esparzido. Y así se puede deste santo varon dezir lo que el glorioso S. Siluero Papa en vna carta que escriue a Amato Obispo dize desi. Sustentor pane tribulationis & aqua angustiae, nec tamen dimisi aut dimitto officium meum. Aunque tengo por manjar cotidiano las tribulaciones, y por beuida las angustias no he dexado, ni dexare mi officio. Y como sea mayor tormento ala naturaleza el esperar la muerte que padecella, bien se puede entender, que aunque en los b̄ditos Martyres el espiritu estuuiese prompto, la carne como flaca hauia de estar llena de temores y sobrefaltos, haziendo azibar el manjar temporal con la memoria de lo que el espiritu deseaua, y la carne temia. Pero todo era atesorar para el cielo, adonde hallarian la remuneracion de todo lo que padecieron por amor del Señor. Por cuya particular prouidencia sucedio, de que siendo los gloriosos Martyres condenados por la voz comun de los gentiles diziendo, que eran espías y otros que (aunque se mostrauan pobres) la mitad de la hacienda del nauio Sant. Philipe era suya, no se puso nada desto en la sentencia que contra ellos se dio, sino que por predicar el santo Euangelio contra la voluntad del Rey, los mandaua crucificar. Mostrando Dios en esto, que por medio deste gentil queria que la ley Euangelica fuese confirmada con sangre de Martyres, para que aquella yglesia con este regadio hechase mas firmes fundamentos en la fe.

Valor del
santo Co-
missario.

Hh 2.

CAP.



VNIUERSID
DE SALAMAN

CAP. II. DE COMO LOS
santos Martyres fueron presos, y llevados
a la carcel publica.



A treynta de Deziembre, estando puestas guardas a los Santos Martyres, llevo vn juez gentil con gente armada a la yglesia, para llevarlos a la carcel. Y con el ruydo y aparato de armas que lleuaua, dieron a entender a los christianos que estauan en los hospitales la intencion con que yvan. Y como estauan ya los christianos dispuestos para el martyrio, con las amonestaciones de los santos, a ninguno falto el animo para desear padecer por Christo en compania de sus padres espirituales. Y ansi se fueron cichos y grandes, hombres y mugeres tras los gentiles, y entraronse con ellos en la yglesia. Estauan los benditos Martyres aquella hora en visperas, y el alegre esperanza del martyrio se les boluio en particular gozo, quando conocieron en el ruydo de la gente, la causa porque venian. Començaron a dar gracias a Dios, y abraçandose vnos a otros. Dauanse el plazeme del inestimable bien que esperauan. Animauanse mucho, venciendo al temor natural con el deseo de padecer. Y el muy venerable Comissario tomado vn crucifixo vn poco grãde q̃ estaua colgado en el choro, cõ grãde deuociõ solo puso al cuello, besandole los pies cõ mucha ternura. Y luego baxarõ juntos con inuencible fortaleza a la yglesia, lleuado por su animoso capitã al S. Comissario adonde los queles venian a prender estauan. El santo fray Gonçalo (como en su vida se dira) como no estaua en el choro, fuese a abraçar cõ vna grãde cruz q̃ estaua en la huerta. Llegados a la yglesia, mando el santo Comissario q̃ se abriese la puerta dela reja, y aguardo cõ muy alegre rostro, hasta q̃ los gentiles recibierou con furia rabiosa començarõ a maltratar a los benditos Martyres, y con los cordeles y sogas que lleuauan, ataronles atras las manos con mucha crueldad, hechandoles sogas a los cuellos.

A que hora fueron presos los Santos Martyres.

Los Santos Martyres recibierou bien a los gentiles.

Y co-

Y como no les estoruo para esto los pobres y cortos mantos q̃ por hazer mucho frio trayan no se los quitaron. En esta ocasiõ andauan en competencia la mucha paciencia y gozo de los santos, y la inhumanidad de los gentiles, y el sentimiento y lagrimas de los Christianos, q̃ todo fue digno de notar. Como los gentiles vieron que faltaua vn religiõ entraron con gran furia abuscarle por el conuento y hallado al S. F. Gonçalo abraçado cõ la cruz en la huerta le ataron, y dandole muchos palos le traxeron a la yglesia, ocupandose entre rãto otros en descolgar las ymages de los altares y en tomar lo que estaua en la sacristia, aunq̃ por estar todo lo que hauia en casa registrado, nadie se atreuio a hurtar cosa alguna.

Despues que se vieron atados los benditos Martyres, enseña dos del contento que tenian con tan buen principio de su martyrio, començaron puestos de rodillas delante del altar mayor a cantar, Te Deum laudamus, dandoles lugar los gentiles para hazer comemoracion a nuestra Señora, a quien estaua dedicada la yglesia, y a su glorioso padre San Francisco. Y en acabando hecharon mano dellos los sayones, y al salir por la reja, tomo vn gentil la cruz que estaua sobre ella por hazer burla del bẽdito Comissario q̃ lleuaua al cuello el crucifixo. Y yua el gentil delante de los bẽditos Martyres, diziẽdo q̃ pues eran amigos d̃ cruz, y adoraua a vn crucificado q̃ queria llevar la cruz leuantada delãte dellos. Llevaron tãbien atados cõ ellos a los dos niños Luys y Antonio, que por importunacion casi alcançaron el martyrio. Y quãdo llegaron en medio de la yglesia, fue tanto el clamor y lagrimas de los christianos, diziendo martyrio, martyrio, que a no ṽcer los Martyres el sentimiento cõ la consideracion de q̃ por falta suya quedaua los fieles debaxo del amparo particular de Dios, fuera increyble el q̃ tuuierã por serlo el amor que les tenian como a hijos engendrados en Christo. Pero esto, y el ver el maltratamiento que los gentiles hazian a los christianos, dandoles de palos y puñadas, porque se llegauan a ellos como a sus padres, no les dexaua de dar muchable.

Maltrata miẽto que hicieron los gentiles al S. F. Gonçalo.

Alegria d̃ los de sm. r tyres.

Nota.

Sentimien to indeci-able.

Hh 3

pena



VNIUERSID
DE SALAMAN

*sentimiento
de los chris-
tianos.*

*Maria fue
nchristia-
na.*

pena para aumentar la gloria de su martyrio con el sentimien-
to paternal, nacido de entrañas abraçadas en charidad. Y uan
pues los santos cantando, y respondian como a choro los chris-
tianos llorando su feledad y desamparo, dando desto sus tier-
nas queexas a Dios. Y lleuados del dolor y amor no se podian a-
partar dellos, deseando no perderlos, aunque sabian cierto que
los hauian de ganar en el cielo. Vencia el teson de los christia-
nos a la crueldad de los gentiles, que nunca se causauan de apa-
learlos, y hazer los malos tratamientos. Saliendo los dichos
Martyres por la puerta, como despidiendose de aquel santo té-
plo consagrado a la Virgen, cantaron el hymno de O gloriosa
Domina, y pasando por el hospital S. Anna hizieron oracion,
diziendo en voz alta la commemoracion desta gloriosa santa.
Y fue tan grande el alarido triste de los pobres, viendo llevar
presos a sus maestros, que les eran como regaladas madres, que
llorauan por ellos, y sentian el quedar como desamparados de
todo bien y regalo, q̄ no fue menor el sentimiento y dolor de
los santos, oyendo los clamores de los pobres, de los quales ha-
uiendo hecho thesoro en Iappon los tenian en el coraçon, y el
apartarse dellos les era increyble dolor. Perseuerauan los chris-
tianos en yrse tras los santos, tirandoles por los mantos y be-
fandoles los habitos, y hechándose a sus pies para besarlos, y quā-
do no podian besauan la tierra que hauian hollado. Y quien se
señalo mas en mostrar el amor q̄ les tenia, fue Maria, muger
principal y hermana dela orden, por ser casada con el hermano
Cosme (de quiē se ha hecho mēciō) y hauia siēpre hecho obras
de madre a los religiosos. Porq̄ viendose priuar de los que tan-
to amaua en Iesu Christo, no la podian apartartar los sayones
de los pies de los santos, por mas golpes q̄ la dauan, y a sus pies
asida dezia, q̄ aquellos que lleuauan presos erā santos, y q̄ no te-
nian culpa. Y por fuerça fue lleuada a su casa, adonde le pusierō
guardas, como a persona que hauia de ser castigada. En lo qual
parece que quiso el Señor, que en la fiesta de la prision de los
gloriosos Martyres, no solo ellos fuesen enriquecidos de mere-
cimientos.

cimientos; mas los fieles q̄ con charidad se compadecian dellos
y les yuan acompañando deseando morir cō ellos por Christo.
Por quien tambien fueron robados los q̄ uiuian junto a la ygle-
sia, porque no les dexaron mas de vn pobre vestido que vestir
se. Por el camino que seria mas de vn gran quarto de legua, de
la yglesia a la carcel, fueron lleuados los santos con gran con-
fucion por las calles mas principales dela ciudad. Y fue cosa ma-
rauillosa, que foliendo ser gritados y mal tratados, con barro
y piedras de los muchachos, y de personas de poca cōsideraciō,
los mismos sātos frayles q̄ lleuauā presos ala carcel, quādo passa-
rō por las calles publicas, no vuo semejātes vltajes, antes los gē-
tiles mostrauan sentimiento, admirādose de que siendo Padres
eltrangeros, y no haviendo hecho algun delito, les lleuasen cō
tanta deshonra a la carcel. A la qual yuan muy contentos pre-
dicando a los que encontrauan, y mostrando en su semblante,
y palabras, como aquella deshonra era honra y gloria para e-
llos. Llegaron pues muy acompañados de gentiles a la carcel,
y los Christianos que yuan con ellos, y les encontrauan en el
camino, moudos por el espectáculo que vian, desterrando el
temor, manifestauan ser christianos, con llegar a besar el habi-
to a los Padres, haziendoles mucha reuerencia, sacando publi-
camente los rosarios, mostrando con sus lagrimas, que eran de
la misma ley, y en sus palabras y christiana libertad, dauan a en-
tender que querian morir con ellos. Llegados a la carcel publi-
ca, es in explicable el contento que los religiosos recibieron, viē-
do que merecian padecer, y ser tenidos por mal hechores por
su Dios y Redemptor. Cuya passion trayan en su memoria
estampada, para dar valor a cada passo que dauan en la fuya. Y
no fue menor el alegria que recibieron, quando entrando en
la carcel vieron a los predicadores sus familiares, que pocos
dias antes les hauian lleuado presos a la misma carcel, porque
con su prision y compañía les seria mas suaue, y agradable
la que padecian los Iappones. Cuyo regozijo y consuelo no
se puede declarar, por que arrodillados delante de los ben-
ditos

*Cosa admi-
rable.*

*Consuelo
espiritual.*

Hh 4

ditos



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

ditos religiosos viendolos ya compañeros de sus trabajos, y considerando quanta honra merecian, y quanta les hauia hecho el Rey, y los grandes quando vinieron, y quan santamente viuia todos con sus lagrimas declarauan lo q̄ sentian. Y todos tenian por grande merced de Dios, el estar entre mal hechores en la carcel, por la fe que hauian recebido, y en compañía de tan santos religiosos, y bendezián al Señor en su prisión.

CAP. V. COMO CORTA
ron parte dela oreja alos benditos.
Martyres.



DO S dias despues que lleuaron a los cinco religiosos santos desde el conuento ala carcel publica, traxeron desde la ciudad de Vñaca al santo fray Martin con tres Iappones que estauan con el, y otros tres dela compañía que entendiendo que eran familiares delos frayles hauian prendido y los lleuaron a Miaco. Y pusieron los *Traxeron* en vn lugar publico que estaua en vna calle por donde passaua *siete delos* mucha gente, como ala vergüenza atadas las manos atras, *Martyres* xandolos ala elada y frio (que en aquel tiempo hazia mucho) sin alguna consolacion temporal. Allí eran mirados delos que passauan, hechos escarnio de muchos gentiles que entendian erā mal hechores, y q̄ por sus pecados padecian aquella afrenta. En este tiempo platicauase entre la gente principal, que el Rey no sólo mandaua prender alos benditos Martyres, mas q̄ queria hazer en ellos vn castigo exemplar para poner temor a los christianos, y mandando cortarles las orejas y narizes, que es castigo que suelen dar alos facinorosos, q̄ despues determinaua que fuesen lleuados a Manila, de adonde fueron embiados. Y dixose despues que esta determinacion no se hauia puesto en execucion, por hauer dicho vn grande al rey que no parecia biē que

que siendo los frayles estrāgeros fuesen tan maltratados, y mas hauiendo venido por embaxadores y ser costumbre de Iappō tratar bien alos de otros reynos. Con esto se aplaco Taicosama y se resoluió en que les cortasen a todos los veynte y quatro q̄ estauan presos, parte dela oreja yzquierda. Con esta determinacion fueron los ministros de justicia muy diligentes ala carcel, adonde estauan los benditos Martyres muy contentos, hauiendo hecho dela carcel casa de oracion, y ocupādose los dias que en ella estuuieron en las diuinas alabanzas y en predicar alos gentiles que por sus delitos estauan en ella, dando a todos con su modestia y mansedumbre muy grande exemplo, consolando alos christianos, que llorando venian a visitalles y traelles el sustento corporal. Y como estauan dispuestos y armados con la diuina fortaleza, para recibir qualesquier tormentos hasta la muerte, recibieron mucho contento, quando supieron que les hauian de cortar parte delas orejas. Para executar este tormento, traxeron al santo fray Martin con los otros seys Martyres q̄ hauian traydo de Vñaca, y haviendo ficado dela carcel atadas las manos tras al bendito Comissario y alos demas, los lleuaron a vn lugar publico junto a vna Varela, y estando aguardādo muy alegres que les cortasen las orejas, vierō venir por otra calle con gran aparato de gente y ministros de justicia al amantissimo varon fray Martin, y alos bienauenturados Iappones, que hauian traydo la noche antes de Vñaca con el. Quien podra explicar el contento que en verse vnos a otros recibieron en tan buena ocasion de hazer sacrificio de su sangre y vida ala diuina magestad, por la honra de su euangelio? Y viendo que ya començauan ha ver cumplidos los deseos que tenian de padecer por Christo.

Llegados pues a este lugar publico, començaron a cortar *cortā alos* les las orejas, animandose vnos a otros con tantas palabras *santos Mar* y dando testimonio los que acabauā de padecer aquel tormēto *tyres las* delo poco que dolia, y quanto gusto tenia el alma en ver que la *oreja* oreja por donde hauia entrado la fe, daua vn pregon dela verdad

Los señores de Iappon fauoreciā alos frayles.



Deuota
cōsidera-
cion.

dad della, y la sangre que corria era vna voz q̄ predicaua mas, que muchas lenguas pudierā dezir. Entodos los bentitos Martyres se uio vn indecible animo, mostrando que le tenian para mayores tormentos. Mirauanse vnos a otros las orejas y sangre que corria, reuerenciando en ella la honra de Dios, porquē la derramauan. Y olvidados del dolor natural que la herida los causaua, todos estauan transformados en Dios. El qual en cada vno mostraua effectos marauillosos y en los mas flacos como eran los niños, se mostraua mas fuerte, como lo declaro el animo varonil con que el sancto niño Thome, acabando de cortar le la oreja lamostro al gentil que se la cortaua, diciendole que cortase mas si queria, y q̄ se hartase de sangre de Christianos.

Quiē co-
giolas re-
liquias de
las orejas

Con la paciencia y desseo que tenian de padecer los benditos Martyres, se esforçauan entre si, y predicauan a los christianos que venian a consolarles, y a coger su sangre por reliquias, Y fue lo que hazian y dezian muy efficaç sermon para los gentiles. Porque con vna platica que hizo el sancto fray Gonçalo declarando la razon, porque padecian y eran atormentados, por mandado del rey gentil enganado de falsos consejeros, se mouieron a conuertirle muchos. Y en el trabajo dela carcel les cō solo el Señor, inspirando ados delos que estauan presos para q̄ oyessen la ley de Dios y recibiesen el santo baptismo. Y viendo que padecian aquel tormento dela oreja en viernes y quādo estaua fresca la memoria dela sangre que el niño Iesus derramaua en su sancta Circuncision, (por ser vn dia despues quando derramaua ellos la suya por su tanto amor) era indecible el jubilo y alegria espiritual que tenian. Y como vn christiano llamado Viçtor viese que los verdugos arrojauan las partes delas orejas que cortauan en el suelo, las cogio y lleuo al padre

Organtino, como gran reliquia, y señal dela victo-
ria que los sanctos alcançauan del Rey
que se las mandaua

cortar.

Cap.

CAP. VI. COMO LOS GLO-
riosos Martyres, fueron sacados en carre-
tas y traydos por las calles de
Miaco.



O succedido desde el principio del martyrio delos gloriosos Martyres, hasta que llegaron a Nangasaqui escriuio el santo Comissario desde el camino a los tres religiosos que supo que estauamos presos en el nauio delos Portugueses en esta manera.

Carta del santo Comissario.

Charissimos, Al hermano fray Hieronymo dexo en Vlacapa
ra consolacion delos christianos, queda escondido, porque
de otra manera creo no se conseruara dos dias sin q̄ le prendā,
al hermano fray Ioan pobre dexo con los Españoles q̄ vinierō
a este reyno con la nao S. Philippe, no se lo que Taycosama ha-
ra dellos, q̄ esperando quedan en Vlacapa, no la hazienda q̄ ya se la
hātomado, sino q̄ es lo q̄ piensa hazer dellos. El general queria
pedir el estādarte real, y el artilleria y las armas, mas creo q̄ no le
darā nada, las vidas quiera Dios q̄ saluen. Fray Philippe estaua
cō nosotros en Miaco quādo nos lleuaron presos ala carcel pu-
blica, y aunq̄ se auiso a dos juezes como no estaua con nosotros
por ser el q̄ hauia venido en la nao S. Philippe, no le perdonarō
La sentēcia q̄ se dio cōtra nosotros traē publicamāte delante de
nosotros escripta en vna tabla, dize q̄ porq̄ predicauamos la ley
delos christianos cōtra el mādato de Taycosama, en llegādo a
Nangasaqui nos crucifiquē. Por lo qual estamos muy alegres y
cōsolados en el Señor, pues por predicar su ley perdemos las vi-
das. Venimos 6. frayles y diez y ocho lapones por todos en la se-
tencia: vnos por predicadores, y otros por christianos, dela cōpa-
nia



Los santos
Martyres
fueron lle-
uados por
tres ciuda-
des.

ña de Iesus vino vn hermano y vn doxico, y otro hōbre: sacaronos a todos dē la carcel, y pusieron nos en vnas carretas, y a todos los sobre dichos cortaron a cada vno vn pedaço de vna oreja, y assi nos lleuaron por la calles de Miaco con mucho aparato de gente y lanças. Tornaron nos a lleuar a la carcel, y otro dia nos lleuaron bien atadas las nianos atras, y acuallo a Vſaca. Y otro dia nos sacaron de la carcel, y nos pasearon en caualllos por las calles de la ciudad, y nos lleuaron a Zacay, yalli hizierō lo mismo, y con pregon publico en todas las tres ciudades. Entendiamos que luego nos quitarian la vida, mas a la buelta supimos en Vſaca, que mandaua que viniesemos a Nangafaqui, Vuestas charidades por amor de nuestro Señor nos encomienden a Dios muy de veras, para que le agrade este sacrificio de vuestras vidas. Vno de vuestras charidades quisiera que quedase para consolacion de los christianos, y del hermano fray Hieronymo. En las cartas que escreue Taicosama a Taraçaba, dizien que manda, que si algunos frayles vinieren de Luzon los mate luego, y ansi fino es en habito de Iappon no se podran conseruar aca. Encomiendenos a Dios. Y si el Señor les diere espiritu de quedar se todos, o alguno podran lo hazer, como segun Dios vieren que mejor conuiene: Sabido he que estan en el nauio de los Portugueses. Dios les pague las buenas obras, que les haran El hermano de Taraçaba nos tiene prometido de dar lugar para que comulguemos que lo estimo mucho. No vengan Vuestas charidades, auernos, porque aunque nos consolaremos todos mucho, no se atreue este juez. Y dize que si lo sabe Taicosama que estan vuestras charidades ay, y no le auisa que le mataran, y no los viendo el disimulara, porque Taicosama no lo sepa. Por amor de Dios pedimos a todos oren por nosotros cō mucho feruor que el viernes que viene creo sin falta nos crucificaran. Y en Miaco en esse mismo dia nos cortaran parte de vna oreja. Por grandes mercedes de Dios tenemos todo lo pasado, ayuden nos hermanos carissimos con oraciones, para que sean gratas a su diuina Magestad nuestras muertes, que en el

En vier-
nes les cor-
taron las
orejas.

ciclo

cielo donde esperamos yr de salto seremos gratos. Y aun desde aqui no me oluido de vueſas charidades, antes los tuue y tengo en mis entrañas. La paz y amor de nuestro Señor Iesu Christo les encomiendo. Quedense cō Dios hermanos charissimos, que no ay lugar para mas, quedese cō Dios hermano fray Augustin, hermano fray Bartholome, hermano fray Marcelo vsque in cœlum mementote mei, deste camino &c.

Aunque esta carta dize la substancia dello sucedido, hasta que llegaron a Nangafaqui los santos Martyres, algunas cosas es necesario sean declaradas mas en particular, en este y los siguientes capitulos, por ser necesario para mayor claridad desta historia. Los christianos que con los seys Martyres fueron señalados, para padecer con ellos fueron solamente diez y ocho. Por que el gouernador de Miaco, quien fue cometida la execucion dela sentencia, viendo que contra solos los frayles y sus familiares Iappones era la persecucion, mando quitar las guardas q̄ al principio se pusieron en la casa delos padres dela compania, y por escusar la muerte a mas dē mil christianos q̄ escritos estauā y conocia no tener culpa, se resoluió en que solamente muriesen con los santos frayles, los Iappones que sacaron presos de su casa, como conocidos dicipulos suyos, los quales eran quinze. Porque por ordē del gouernador dela ciudad de Vſaca, que esta media jornada de Miaco, fueron traydos vn hermano, vn monacillo, y otro criado que hallaron en la casa delos padres dela compania. Porque riñendo el rey al gouernador de Vſaca, porque tenian los frayles casa en aquella ciudad, mando q̄ fuesen puestas guardas alos christianos. Y como no hablo de terminadamente delos frayles, conforme a su intencion, fuerō tambien puestas guardas en la casa dela compania, donde residia vn padre con los tres Iappones que prendieron en ella. Y sabiendose despues el hierro, procurando librarlos, o rescatarlos de parte dela compania, se auiso del hierro al juez de Miaco, El qual respondio que hiziesen cuenta que los perdian. Y vioſe aquello conuenia segun la ordinacion diuina, que por aquellos medios

Como pre-
dierō alos
Iappones
dela com-
pañia.



medios tenia ordenados de coronar con corona de martyrio aquellos tres vêturosos Iappones. Y es mucho de notar, q̄ vien-
do q̄ para padecer jūtamente cō los benditos Martyres cōcurriā
ala carcel los christianos dela ciudad y aldeas comarcanas, ad-
mirado desto vn juez gētil, pregūto al santo Comissario, q̄ co-
mo desseauā tātōs christianos morir, y respōdiele q̄ veniā a go-
zar del barrato q̄ se hazia del cielo, y bienauēturaça eterna, pro-
metida alos christianos q̄ padeciā por la verdad de su santa ley, y
quadrole al gētil tātō la respuesta q̄ dixo, yo quiero oyr sermō
y hazerme christiano. La misma admiraciō cauō alos gētiles el
ver, quā declaradamēte se manifestauā los christianos, quando
estādo aparejadas las carretas para sacar ala vergueça los santos
despues q̄ les acabārō de cortar las orejas los lleuauan a subir
en ellas. Porq̄ cō vna porfia santa manifestauā alos gētiles la fe
q̄ professauā, y la deuociō y embidia santa q̄ alos santos tenian,
deseādo padecer aquella afreça cō ellos. Y ansi desde q̄ salio dela
carcel esta capitania de valerosos caualleros de Christo (cuyo
erforçado capitā era el bienauēturado Comissario, el qual lleva-
ua por vādera el crucifixo q̄ sacō del choro colgado al cuello, d̄
manera q̄ era visto d̄ todos los gētiles y adorado d̄ los christianos
q̄ por llevar las manos atadas atras no le lleuaua en ellas, y el ef-
fuerço q̄ mostraua animaua alos demas soldados d̄ la cruz. Y co-
mo yua en el primer carro cō prudēte cōsideraciō, yua buelto el
rostro alos q̄ veniā atras, porq̄ viēdo la alegria espiritual q̄ en su
aspecto mostraua en el mayor menos cabo y afrenta, nadie desfa-
nimase en tā illustre triūpho. Y muchos d̄ los christianos q̄ auia
los Sātos baptizado, hasta q̄ pasadas las largas calles de Miaco,
boluierō a ella, no se apartarō delos carros, recibiendo grā cōsola-
cion cō el esfuerço q̄ vian en los santos, y cō las palabras celestiales,
q̄ les oyan. Y aunq̄ eran maltratados delos ministros de justicia,
no sentian las afrentas engolosinados de padecer por amor de Dios,
en manifestacion dela fe, como los benditos Martyres. Alos quales fue
dicha la prision delos que estauamos en el nauio disfraçada por no
darles pena.

El santo co-
missario
era capi-
tā de
Christo.

CaP.

CAP. VII. DE MVCHAS

particularidades que sucedieron en el glo-
rioso triumpho delos benditos
Martyres.



Considerando con atencion el modo y grauedad delas
deshonras dichas (por serlo muy grande en Iappon,
así el cortar la oreja, como el pasear las calles en
carretas ala vergueça) parece que se renueua la memoria
delas afrentas que padecieron los santos Martyres en la pri-
mitiua yglesia. Y que quedan sepultados con eterno oluido
los famolos triumphos delos Emperadores Romanos, pues las
afrentas y deshonras padecidas por Christo son las que eterna-
mente se han de celebrar en la yglesia militante y en la trium-
phante del cielo, cantando los choros delos Angeles la gala a
los que las padecierō con cōtento, por el cordero sin manzilla.
Christo nuestro Señor. Y es tā verdadera y cierta esta verdad q̄
padecer por Dios menoscabos y vituperios, es mas inestimable
honra que la mayor que el mundo da, que no solo lo cono-
cian los Iappones christianos quando yua acompañando a
los santos Martyres con feruorosa deuocion, y espiritu, en-
señados de la fe diuina, como si los vieran yr triumphando
con mucha gloria, deseando acompañarles en sus afrentas y
procurando subirse con ellos en los carros, mas los gentiles
que semejantes cosas suelen juzgar por indecible afrenta, co-
nociendo la inculpable vida delos gloriosos santos, publicando
la fin raxon que se les hazia, mostrauan con lagrimas y par-
ticular tristeza la compasion que tenian alos que conocian por
estrangeros y religiosos pobres y charitatuos, y todos en-
tre si dezian, lo que los vezinos de Acaya por San Andres que
su sangre sin culpa era condenada. Y el asomarse alas ventanas
y puertas las mugeres gentiles quando passauan, no era para
hazer

Honra de
las deshon-
ras de los
santos.

Sentimie-
to delos
gētiles.



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

Confecta-
ble.

hazerse burla y reyrse delo que vian, como en semejantes oca-
siones suelen hazer, mas enternecidas del triste espectaculo, se
mostrauan compasivas y admiradas de ver cosa tan nueva, en
los que sabian eran muy estimados y honrados del Rey. Y lo
que mas admiro a los gentiles y christianos fue, que sabiendo q̃
hauian los benditos Martyres de passar por las mas principa-
les calles dela ciudad, todos los gentiles sin ser preuenidos de al-
gun mandato, hizieron traer mucha arena con no pequeño tra-
bajo, y la hecharon por las calles haziendose semejante ceremo-
nia en Iappon, solamente quando su Rey entra triumphante
en vn carro triumphal, acompañado de todos los grandes, ves-
tidos con variedad de colores y con insignias diferentes, mani-
festando cada vno su dignidad y grandeza de estado, y esto es
vna o dos vezes cada año. Y como los mismos Iappones nota-
ron, quando sacan a justiciar alguno, aunque sea gran Señor, no
se limpian ni adreçan las calles con arena. Porque sin enten-
derlo los gentiles, traçaua Dios como fuesen honrados sus sier-
uos, y conocida su innocencia, y la sin justicia que les hazian.

Contenta-
miento de
los santos

Yuan los gloriosos Martyres en las carretas de tres en tres,
atadas las manos atras, predicando el nombre de Iesu Christo.
Y en el alegría de su rostro, mostrauan el contentamiento que
recibian con aquellas deshonras. La sentencia del rey, lleuaua
vn gentil delante delos santos escripta en vna tabla, leuantada
en vn hasta. Y la sangre delas orejas que aun yua fresca callando
daua voces a Dios, acompañada de las peticiones delos santos,
que eran a pedir a Dios misericordia para los gentiles, y perse-
uerancia en la fe para los christianos. Y quando dexauan de pre-
dicar, yuan orando, y con la memoria delas afrentas de Iesu
Christo estauan muy cōtentos, y esforçados para padecer mu-
cho mas, dandole gracias por lo que sufrían, y esperauan por su
diuino amor padecer. Desta suerte (en carretas lleuadas cada
vna de vn bucy, segun la costumbre de Iappon) fueron lleua-
dos por las calles mas principales, acompañados de muchos mi-
nistros de justicia que con palos hechauan la gente porq̃ que-
dasen

Lleuauan
la sentēcia
delante.

dasen francas, como tambien suelen hazer quando entra su rey
con triumpho. Acabado el de los gloriosos Martyres, bolue-
ronlos a la carcel, adonde no cessauan de alabar al Señor, espe-
râdo con grâ alegría qualquier successo, aunq̃ fuesse la muerte.

*CAP. VIII. DEL MUCHO
deseo de padecer por Christo, que mostraron
los Christianos en la ocasion del
martyrio.*

DEsde que se supo que el Rey hauia mandado mar-
tyrizar a los bienaventurados frayles Descalços,
començo el Señor a dar muestras del premio que
a sus publicas y exemplares deshonras, menosca-
bos, trabajos y afrentosa muerte, hauia de dar. Porque vniuer-
salmente se azoraron todos los Christianos a desear padecer
martyrio en su compañía, desterrando del todo la pusilanimi-
dad, y miedo que la primera persecucion que Taicosama hauia
hecho a los christianos, les hauia engendrado. Y aunq̃ del deseo
con que olvidados de su vida, y honra y de todo lo temporal
muchos procurauan el ser muertos por su ley y Dios, se pudie-
ra hazer vn largo tratado, y de los feruorosos dichos que dixe-
ron en razon de manifestar su buen deseo, causado del diuino
fauor y gracia, solo dire algo de lo que por relacion cierta supe
que hauian hecho algunos christianos de Miaco, y Vaca.

Entre otros que se mostraron con animo varonil y appete-
cian el martyrio, fueron dos mancebos principales hijos del go-
uernador Guenifuin, q̃ como queda dicho, era amigo dlos chri-
stianos. El mayor dellos se llamaua Paulo, y el otro Constanti-
no, y otro primo suyo Miguel, de cuya fe y virtud tuue yo mu-
cha noticia en Iappō. Estos tres esforçados caualleros de Chri-
sto, hauiendo muchas vezes oydo y leydo algunas vidas de los

Valor de
unos cau-
alleros chri-
stianos.

li glorio-



gloriosísimos Martyres (como vno dellos dixo) pareciales cosa imposible que hombres de carne flaca y miserable pudiesen sufrir tantos y tan crueles tormentos, como las historias cuentan, y viendo por vista de ojos que no solo los religiosos Descalcos, pero los lappones, y aun los niños que estando encarceldos por el nombre de Iesu Christo su Redemptor, y en vigilia de ser crucificados, estauan alegres, y mostrauan tanto gusto, como si esperauan las mayores honras del mudo, no solo se certificaron en tener por posible lo que en las historias haviã leydo. Pero animados con el valeroso esfuerço delos encarceldos por Christo, no haziendo caso de perder el fauor del Rey, ni la honra y renta que por merced suya, tenian, ni de perder sus padres, ni de que por su ocasion sus padres y parientes cayesen del honroso estado, en que el rey les haviã puesto, con inuencible constancia a ymitacion de Sant Pablo y del valeroso Constantino, y del esforçado San Miguel, se manifestaron a su Padre q̄ eran christianos, y que sin falta en la matança q̄ de los christianos, se esperaua que habria muy presto, ellos haviã de ser los primeros. Porque no era justo perder tan buena ocasion de poder asegurar la vida eterna, dando en cambio y trueque della la temporal, que en breue se haviã de acabar. Y aunque con estas razones fueron enternecidos los coraçones de sus padres, no mouieron las maternas lagrimas, ni las paternales promesas y amenazas, la fortaleza que teniã, los que dos años antes haviã yo visto bien medrosos. Porque estando en casa de Combaco el sobrino de Taycosama, se lleuó ami el Miguel, y mirado vna ymagen que yo tenia en el rosario, conociendo los rostros de Christo y su madre sanctissima que estauan en ella, me dixo muy pascito, Iesu Christo Maria. Y preguntandole yo si era christiano, dixo que si, pero tan pascito y con tanto recelo, que el miedo le tenia transformado en si. Y teniendo necesidad de hablar a su primo Constantino, jamas le pudimos hazer que aun nos mirase, aunque via quan extraordinarias fauores nos hazia su amo Combaco al glorioso fray Gonçalo, y ami. Y por

importunidad de nuestros ruegos salio con gran recato fuera del palacio, y en vn lugar secreto nos escucho dos palabras por espacio de una aue Maria, mirando a vna y a otra parte, por que no se sospechase que era christiano. Pero en esta ocasiõ resplandecio la virtud dela sangre de Christo y dela prision de sus fieruos, como vemos que sucedio al noble cauallero Nicodemus, el qual siendo discipulo oculto del Señor, en acabando de morir Christo se manifesto por discipulo, pidiendo el cuerpo de su maestro diffunto a Pilatos. Y este mismo effecto se vio no solo en estes tres esforçados caualleros de Christo, mas en otras muchas personas que ponian harta admiracion.

Tambien fueron muy dignas de notar las lagrimas de vna niña llamada Gracia. Ala qual la diuina gracia hizo tan marauillosa en sus desseos, que queriendole vna tia suya embiar, quando se publico que martyrizauan a los christianos, a vn lugar adonde estuuiese segura dela muerte, agrauando se desta diligencia humana lloraua porque siendo ella christiana no le dexauan morir en compania de los otros christianos. Mostrandose la diuina gracia tan poderosa en esta tierna donzella, que segun eran sus feruorosos desseos de padecer, puesta en la ocasion renouara la memoria de vna sancta Ignes, y de otras valerosas niñas que en la primitiua yglesia fueron mas fuertes que diamantes, y con la gracia celestial tuuierõ sufrimiento en los terribles tormentos. Poniendo espan to y admiracion a los infiernos, y al mundo. Y su tia llamada Maria confirmada en la voluntad muy verdadera, que tenia de padecer hasta perder la vida por su Dios, con la diuina fortaleza que via resplandecer en su sobrina, aparejo paños de lienço para estar las dos con mas honestidad en las cruces que esperauan.

Las ansias que el prudente y gran christiano Cosme Ioya tenia por acabar su vejez en la cruz, nadie les podra explicar Y su honrada muger y buena christiana Maria q̄ haviã ya pro-

Effectos de
sangre de
Christo.

Fe uinade
una niña



uado en los palos que la dieron en la prision de los benditos frayles, quando los lleuaron a la carcel, quan gustoso y ganancioso era para el alma, el ser apaleada, y encarcelada, como ella lo fue en su casa, mas lloraua por quedar en aquella fazon con vida, q̄ los que mas la aman lloran quando la pierdē. Y sus dos hijas Isabel, y Magdalena incitadas con el exemplo de sus padres espirituales, y de los carnales con embidia santa apetecian ser del numero de los que hauian de ser martyrizados. Deste mismo espiritu y deseo eran otros muchos christianos de los antiguos y modernos, que con las muestras de fe que dauan deseando padecer, la honrauan. Pero yo no me admiro desto, por que conoci la virtud del hermano Vicente de la Compañia, llamado Ciceron por la eloquencia q̄ tiene en predicar el santo Euangelio, y vi en algunas ocasiones la constancia del valeroso capitán de la fe Iusto Vocondono, canonizada por verdadera en la perdida de la hōra y de la hazienda. Y experimente, la gran deuotion, y antigua fe de Andres Ongazauara desheredado de su hazienda y renta, por no descaer de la fe Christiana, y vi la soberana fortaleza, y osadia con que viuiendo el en los aposentos delanteros de la casa, que los padres de la compañía tenían en Vsaca, engañaua a los gentiles de la vezindad con esta traça, para que entendiesen que el Padre de la Compañia no estava alli, no recelando por hazer este seruicio al Señor de perder la vida, si necessario fuesse, porque desta suerte pudiesen los christianos con alguna dissimulacion entrar a oyr missa, y confesarse, y aun los gentiles a oyr sermō y ser cathetizados. Pero es digno de gran admiracion que el Martyrio de los santos aya en cendido vn gran deseo de padecer por Dios en el coraçon de su anciano padre rezien baptizado, y de otros que aun erā niños en la fe.

De Sancho deuoto Christiano, y hermano del bendito Martyr Paulo Suzuqui hospitalero, me dixeron personas fidedignas, que se despido de casa de vn cauallero gentil a qui seruia, diziendo q̄ yua a morir cō sus deuotos los frayles, y q̄ hizo mas diligen-

Algunos
grandes
christia-
nos.

diligencias para morir con ellos, que el mas pusilanime podria hazer para no morir.

Por conclusion deste capitulo quiero dezir lo que me passo con tres mancebos de poca edad (porque el mayor solo tendria diez y ocho años) que estauan en nuestra compañía en Nangasqui, los quales quando nos vieron prender, no solo mostraron fidelidad, pero viendo que no les lleuauan a ellos al nauio con los religiosos, el vno llamado Lino, seguio siempre a los aprisionados frayles, y entrandose con ellos en la nao, no solo les mostro amor y agradecimiento, pero con su silencio y solitud que tenia en seruirlos, edificaua a todos los del nauio. Al qual vinieron los otros dos compañeros suyos el dia siguiente que hauian quedado aguardar la casa con otro deuoto viejo que seruia de cozinero. Y como el Señor mostro en la conuersion destes dos moços (como se dixo en vn capitulo del libro pasado) q̄ les tenia escogidos para seruirse dellos, fue tan particular el deseo q̄ tuuieron de morir con los religiosos, que ponía admiracion, en especial el Lino que con tener sus padres en Nangasqui, no solo perseuero siempre hasta venir a Manila con los que estauamos en prision en el nauio, pero diziendome vna noche que se dezia, que otro dia nos hauian de crucificar, teniendo ya por cierta la muerte le pregunte, si hauia de morir con nosotros, y le halle con tanto animo, que me le puso a mi, y me dio motivo para alabar al Señor.

Esfuerso
de cresma
cebos.

CAP. IX. COMO LOS BENDITOS Martyres fueron lleuados de la carcel de Miaco a la ciudad de Vsaca.



Despues de hauer triumphado los benditos Martyres con aquella deshonor publica del mundo, y ha uerles Dios sacado para su gloria y honra con aquella nueva inuencion a vista de los exercitos An-

li 3

gelicos



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Muchos
cristianos
y gentiles
vinieron a
la carcel.

gelicos, dandoles nuevo motivo para conocer sus traças admirables, y para alabarle en la fe, paciencia y charidad, modestia y fidelidad de sus siervos. Fueron bueltos a la carcel publica, ilustrando y santificando de nuevo aquel ignominioso lugar con su presencia y sangre, y muy honrosas afrentas y deshonoras. Luego se dio orden como fuesen llevados a la ciudad de Vſaca, ocho leguas distante de Miaco. Con esta nueva orden que se promulgo, acudieron christianos y gentiles a la carcel; los fieles por oyr las viuas razones que dezian los bēditos Martyres, nacidas del fuego de amor diuino que abraſaua sus entrañas, y les daua eficacia para hazer admirables effectos en los coraçones de los que las oyan, dando nueva fortaleza a los christianos para no encubrirse, y salir en publico, manifestando la embidia santa que tenian a los que por su Dios vian padecer. Los gentiles, parte mouidos por la nouedad del caſo, parte por ver la fortaleza de los dichosos Martyres, y por oyr las palabras manifestadoras del inuencible animo, y valor con que padeciã, vinieron a la carcel, adonde ya los ministros de justicia hauan juntado cauallos, en que hizieron subir a los santos Martyres con mucha inhumanidad. Y atandoles las manos atras, los ſacaron con no menor acompaņamiento que el dia antes huan traydo, ni menor contentamiento de los santos, viendo q̄ el padecer se yua diffiriendo, conforme a sus ſeruorosos deſeos. Yua eſte ſanto exercito, hecho eſpectaculo al mundo, a los Angeles, y a los hombres: al mundo para alumbrarle y enſeņarle: a los Angeles regozijãdoles cō ſu celeftial valentia, a los hōbres para deſengañarles de la vanidad de los fauores humanos, pues los fauorecidos del Rey ſin culpa, yuan en tan breue tiēpo deſfauorecidos del, Y a los que el Eſpíritu ſanto hauia comunicado la luz de la fe, bien conocian las riquezas ſoberanas q̄ hauia en aquellos menoscabos y vltajes, y vnos con otros yuan notãdo la cōſtancia de los bēditos religioſos, la fortaleza de los Iapones varones, y el poco temor de los niños, porq̄ en la alegría q̄ lleuan yuan publicando, q̄ como aun caſi no ſabiã pecar no erã ſe ñoreados

Not. 4.

ñoreados del temor humano. Otros yuan publicando con grãdes alabanças las virtudes particulares de cada martyr. Otros bendezian a Dios, viendo tan illuſtre compaņia de teſſigos, q̄ retificandose en la fe prometida, yuan con ſus vituperios, engrãdeciendo los triumphos de la cruz, y manifestando el valor de la ſangre de Jeſu Chriſto ſu capitan. Pero adōde vuo cauſa d̄ nuevo ſentimiento, fue quando ſaliendo de la ciudad de Miaco, fue pueſto entredicho a los Chriſtianos, por los inſieles miniſtros de juſticia, para que no acompaņaſen mas adelante a los glorioſos Martyres. Y como el hermano Coſme fueſe ſiempre junto al ſanto Comiſſario, viendo que era forçoſo el apartarle del, no con pequēño ſentimiento de entrãbos, el ſanto Comiſſario le dio el Crucifixo que lleuaua rubricado con la ſangre de ſu oreja, y baņados los pies con ſus deuotas lagrimas, y dixole, q̄ pues era fuerça el apartarſe, que tomaſe aquella ymagen, y que tuuiſe cūenta y cuydado con la ygleſia. Con las quales palabras, y precioſo don ſe bolpio el honrado viejo, (aunque enriqueſcido, y conſolado) con gran ſoledad y ſentimiento, por que era indecible el amor que tenia a los ſantos frayles, por ver ſu ſanta y apoſtolica vida, y hallar en ellos verdaderos maēſtros, no ſolamente de las coſas de la fe, pero de la contemplacion, en la qual ſe exercitaua mucho. Y eſte ſentimiento manifeſto en vna carta, que en eſte articulo eſcriuió a Manila, diziendo deſta manera.

Viendo que los Padres yuan a morir por Chriſto y me dexã, parecame que ſoy, como quando vnos ſuben a vn monte atraer theſoros, y otros ſe quedan abaxo, comparandome a mi, a eſtos ſegundos, por no hauer ſeguido a los Martyres. Yo me fuy a deſpedir del ſanto Fray Pedro Baptiſta a vna puerta de Miaco llamada Tonge, adonde me dio vn Crucifixo enſangrentado de la ſangre, que le hauer ſalido de la oreja, que le cortaron, que le lleuaua el ſanto para morir con el en el lugar del martyrio, y me lo dexo a mi, por el mucho amor que me tenia. Ya el ſanto fray Pedro me ha faltado, que era mi Padre, y en quien

Despedida de los
cristianos

El ſanto
Comiſſario
dio el crucifixo a
Coſme.

Carta de
Coſme 10.
ya.

li 4

yo te-



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

yo tenia mucha confianza, y solo me ha quedado para su memoria el crucifixo. Yo tengo mi confianza en Dios, y en su madre y en San Francisco, y en el Santo fray Pedro Baptista, y en los demas sus compañeros y martyres. A los quales ruego sean intercessores por sus hijos que andan descarriados, y por los pobres de los hospitales que andan desechados, y como estoy pobre no les puedo recoger, pero Dios no les a de faltar. Esto escriuió aquel deuoto christiano al padre Prouincial de la provincia de Sant Gregorio, y quando en compañía de otros christianos se despidio de sus queridos padres, no cessaua de alabar a los christianos las virtudes de aquellos bienauenturados religiosos, diciendoles de su abstinencia, como les vio echar agua en los pobres mangates para quitarles el sabor, como los santos del hiermo hazian, a los quales en muchas cosas publicaua que eran semejantes, alabaua su pobreza y humildad, y su charidad con los pobres, y el zelo de la saluacion de las almas, y con estas consideraciones aliuiaua su pena y la de los otros christianos. Los santos Martyres fueron llevados como corderos mansos, a imitacion de Christo cabeça de los Martyres a la ciudad populosa de Vsaca, padeciendo algunos vituperios de los infieles caminantes, y tambien de los que yuan en su compañía. Y en llegando fueron llevados a cavallo hasta la carcel publica adonde fueron puestos, como mal hechores.

Virtudes
de los san-
tos Mar-
tyres.

CAP. X. COMO FUERON
*los benditos Martyres sacados a ver-
guenza por la ciudad de Vsaca*



Aparece que a medida de su desseo les venian las afrentas a los benditos Martyres, haziendose con ellas tan illustres que eternizauan su fama en el libro de la vida en el cielo, adonde les sera premiado con mucha gloria, no solo lo que padecian, mas la insaciable hambre que

q̄ tenían de padecer por Christo, siendo mas embidiadas sus deshonras, que las mayores horas de los Emperadores de la tierra. Los quales en sus triumphos acostumbrauan a llevar quien les diese oprobrios y afrentas, aguando con esto la gloria q̄ del mundo recibian, siendo en parte tenidos por esto, en menos reputacion. Lo qual todo vemos subido de punto en este triumpho, porque siendo deshonrados, fueron muy mas honrados estos gloriosos Martyres. Y quando son traydos por las calles ignominiosamente a los ojos del mundo, son mas agradables a los de los cortesanos del cielo, porque conocen que semejantes afrentas reciben inestimable valor y honra de la sangre de Christo. *Gloria de*
Del qual, los que padecen en medio de los mayores tormentos *re las afren-*
ciben mayor alegría y gusto celestial, con el qual se hazen los *tas de los*
dolorosos tormentos muy gustosos y amables, porque son me- *santos.*
dio para conseguir la bienauenturança deseada. Ala qual, aun que (como dize el santo Comissario en su carta) subian estos dichos Martyres de salto, era haviendo baxado por amor de Dios a ser llevados de carcel en carcel, como mal hechores y hombres facinorosos recibiendo en cada ciudad nuevas afrentas. Y como en aque'lla ciudad eran poco conocidos los religiosos de la gente popular, por tener la casa escondida, y no andar por las calles tanto como en Miaco, adonde por tener la yglesia publica, y ser muchas vezes vistos eran muy conocidos quando yuan por las calles ala vergüenza en cauallos atadas las manos atras, con la tabla de la sentencia delante, y el pregon q̄ dezia la causa por q̄ por sentençia del rey eran asy afrentados, hazian mofa y escarnio de los gentiles. Los quales por la razon *Escarnios*
dicha, y por ser muchos los estrangeros, que para sus *de los gen-*
tratos y *tiles.*
mercaderias por mar y tierra, vienē alli de todo el reyno, no se apiadauan tanto de los benditos Martyres, como los de Miaco, antes reyan, y mofauā. Pero en medio de estas afrentas mouia Dios los coraçones de muchos christianos, para que fuesen honrandolos, y publicando su santidad, y quan contra razon los afrentauan, diciendo a los gentiles sin temor sus virtudes, y la ley



Honras &
los chris-
tianos.

Fe de una
muger.

ley de Dios que predicauan, y el alegría espiritual que lleuauā La qual era muy notada de muchos infieles y les mouia a que atendiesen alo que de Dios y de sus siervos oyan dezir a muchos lappones christianos. Sabiendo q̄ los santos venian por su calle salio vna muger cō animo varonil cō vn niño en los brazos yrōpiendo por la gente y guardas, teniendo por honra los golpes que le dauan, lleuó hasta los cauallos, y puesta de rodillas pidio su bendicion a los santos, mostrando deseo de padecer cō ellos. Porque con la fe vencia el amor natural que así y a su hijo tenia. Y en este acto no dexaria de ganar muchos merecimētos por lo que sufrio, quando con inhumanidad fue apartada de junto a los pies de los benditos Martyres. Aunque ni ella, ni otras personas que mostraron su fe, gozaron del martyrio que tanto deseauan. Quando trayan a los santos por las calles, citauan el padre de Sant Augustin, y fray Ioan pobre, de quienes el santo Comissario haze mēciō en su carta, cō dō Mathias de Aládecho general del nauio S. Phelippe, y cō otros cinco Españoles, viēdolos cō harto dolor y embidia santa, aunq̄ estauā cō guardas q̄ lesestoraauan de poner en execucion, (en especial a los religiosos) el deseo que tenian de juntarse a los santos Martyres, y padecer con ellos por la honra dela fe.

F. Hiero-
nymo de
Iesus.

Tambien estaua en la ciudad el padre fray Hieronymo de Iesus compañero de los benditos frayles, y puesto entre la obediencia que tenia del santo Comissario, en la qual le mado muchas vezes se escondiese, para que en la ocasion q̄ se esperaua de padecer muchos christianos por la fe los animase y capitanease, y entre el feruoroso deseo que tenia de padecer en compañía de sus santos hermanos por ver la ocasion que desde España le hauia lleuado a lappon, para morir por su Dios y fe, y con su muerte asegurar su saluacion y gloria. Pasadas las calles boluieron los a la carcel publica adonde el Señor los consoló con ver la fe y christiandad que mostro vn niño hijo del teniente del gouernador dela ciudad, y algunos de sus criados, que hauiá baptizado poco hauiá el bendito fray Martin. Porq̄ e-

mo

mo estos tenian libertad para entrar en la carcel, el tiempo que los gloriosos Martyres estuuieron en ella, pudieron les regalar y gozar de su sancta conuersacion, teniendo embidia a sus prisiones y afrentas. Y por entender no hauian de conseguir su intento de morir con ellos, no manifestauan publicamente su fe en alta voz delante del Rey, aunque sus obras y señales la publicauan entre todos los gentiles, que andauan en guarda de los sanctos.

CAP. XI. COMO FUERON lleuados los benditos Martyres ala ciu- dad de Zacay.



Omo Dios tenia predestinados a los benditos Martyres para mucha gloria, y para como piedras preciosas asentadas en el soberano edificio del cielo en lugar eminente, queria que fuesen labrados con diuerlas afrentas, padecidas en diferentes lugares y ciudades haziendose semejantes con ella su Dios y redemptor, que en su afrentosa passion fue lleuado a diferentes casas. Y siendo ellos así lleuados hazian muy gloriosa la palma de su martyrio, padeciendo en muchas carceles y ciudades. Y ellos tenian por muy particular merced de Dios quando fueron sacados de la carcel de Vñaca y lleuados a cauallo ala ciudad de Zacay que estaua legua y media de Vñaca, yendo con el acostumbrado acompañamiento de gentiles, dela misma manera que hauian sido traydos por Vñaca. Y así yuan los sanctos aprouechando el tiempo con sanctas consideraciones, publicando vnos la ley de Dios nuestro Señor y la falsedad dela ydolatria, quando otros callando orauan. Pero en este lugar, ya nō puedo dexar de soltar la riēda al sentimiento q̄ tengo, viēdo q̄ mis santos hermanos padescā en las ciudades adōde yo les acōpañe, y por mis pecados



Exclamación del autor.

pecados soy agora priuado de su compañía santa, y los veo en espíritu yr triumphando de la falsa ydolatria, sembrando por las ciudades y caminos deshonoras, las quales con el regadio del cielo han de brotar gran numero de crecientes en Christo, Mas dezidme santos gloriosos, pues escriuiendo vuestro largo Martyrio, hago de nuevo presentes vuestros trabajos a mi memoria, como pudistes acabar con vuestras temerosas conciencias de pasear a caualllo los caminos y calles, que tantas vezes como verdaderos hijos de nuestro Padre Sant Francisco, y perfectos guardadores de su regla, anduistes a pie descalços, cogiendo de las eladas y nieues grandes (que muchas vezes hauia) rosas y flores de celestiales merecimientos? adonde pues esta agora el escrupulo de andar acauallo contra nuestra regla? Pero bien veo que a esta pregunta me sera facilmente respondido, pues mas resplandecieron la honra, y gloria de Dios, que es el fin de la perfeccion (que es lo que pretende nuestra Euangelica regla) quando exercitando las virtudes de la fe, esperança y charidad, y de la paciencia, fortaleza y mansedumbre, y otras muchas en heroyco grado, soys llevados acauallo de los gentiles manietados por el nombre de Iesu Christo, que quando por vuestra voluntad, andando los pies descalços, dauades testimonio dese mismo Señor con vuestra aspereza de habito, y religiosa composicion. Y estoy muy cierto santissimos hermanos, padres y compañeros, que si nuestro glorioso Padre S. Francisco (que en el cielo os conocio por sus legitimos hijos, quando coronados de la laureola del martyrio, fuistes recibidos con musica celestial, y aplauso de los cortesanos soberanos en el choro de los santos Martyres) fuera viuo, y os encontrara por los caminos que yuades santificando, que no solo os diera el plazeme y se regozijara de vuestro dichoso padecer, mas os acompañara en vuestros trabajos, y afrentas, pretendiendo manifestar el encendido amor que tenia a Iesu Christo, alcançando el deseado martyrio, que por diuersas partes hauia procurado.

Boluiendo pues a nuestra historia quando llegauan los santos

ros alas puertas dela ciudad de Zacay salieron les al encuentro los leprosos christianos, que alli tienen su hospital, y parte mouidos por la fe, parte por las buenas obras que hauian recebido delos religiosos en su hospital y en los de Miaco, dezian Iesu Christo, martyrio martyrio con muchos sentimiento y lagrimas, lo qual no seria pequeña cōsolaciō para los benditos Martyres, viendo que si quiera de leprosos era Dios conocido, y que en ellos ponía Dios su fortaleza, para confessar la fe. Fueron llevados por las calles de Zacay con no menor admiracion, y varios affectos delos gentiles y christianos que en las otras ciudades, porque muchos christianos huuo que yuan en su seguimiento, despedidos de sus deudos y amigos por q̄ pensauā de tal manera mostrar la ley, que professauan, que fuesen juntamente con los benditos Martyres muertos por ella. Despues de hauer pasado las calles, fueron llevados a yn templo grande y espacioso de Idolos, donde estuuieron santificando con sus oraciones y santa conuersacion aquel tuzio lugar, alcançando victoria y triumpho del Demonio que alli era adorado. Porque dela presencia de los gloriosos Martyres atento que en cada vno dellos yua retratado Christo) y delas diuinas alabanças que cantauā ala magestad diuina, dandole gracias por las mercedes q̄ recibia en padecer por su sancto amor, siendo hecho oprobrio del pueblo, claro esta q̄ hauia de huyr el Demonio, y mas viēdo q̄ los nuevos huespedes erā declarados enemigos suyos y venia se llados en sus orejas cortadas y manos atadas cō el sello del amor diuino, de q̄ estauan enriquecidos sus coraçones. Y q̄ muy al descubierto predicauan a los gentiles que le adorauan, sus diabolicos engaños y mentiras. Intimandoles con palabras viuificadas con charidad, y obras de heroycas virtudes, q̄ solo hauian de adorar a Dios su criador Redemptor y glorificador.

En esta ciudad faeron los santos visitados de algunos christianos delos pocos que en ella hauia, aunque como las guardas eran muchas, no podian todos satisfacer a su deuocion. En espe cial el gouernador que era buen christiano y deuoto delos fray

Fe delos leprosos de Zacay.

Adōde estuuiéron Zacay.



les mas el hermano Diego (de quien ya se hizo mencion) sin temor alguno, por ser conotido por christiano en todo Iappon, y hombre de charidad. Para lo qual le dio el Señor mucha hacienda con que hazella, sin falta llevaria alguna consolacion a los pobres de Christo. Y cada vno procuraria consolarle si podia con la comunicacion de los santos, aumentando su fe, y deuocion, viendo quã alegremente padecian por la predicacion del sancto euangelio, y que desleauan padecer, mas que el tyra no podia atormentarles. Porque estauan armados con el escudo de la fe, y con las armas de la charidad de Dios.

C A P. XII. COMO LOS gloriosos Martyres fueron bueltos ala carcel de Zacay y se dio contra ellos sentencia de muerte.

DEste de la no pequeña Ciudad de Zacay fuerõ los benditos Martyres bueltos ala carcel publica dela ciudad de Vaca, y puestos entre los mal hechores que en ella hauia. Los quales estauan admirados del sufrimiento que tenian los santos en sus ignominias, y del contentamiento que en ellas mostrauan, mostrandose mas gratos, a quien selas hazia, y al rey que las mandaua hazer, que si les dieran las mas honradas dignidades del reyno. En esta carcel padecieron los benditos Martyres gran frio por el poco abrigo que trayan, y hazerle muy grande en aquel tiempo. Aunque con el rigor dela mala cama, y estrechez del lugar que en las carceles ay, y el mal olor y pesadumbre de prisiones, y quando mas fatigado estaua su cuerpo, volaua el espiritu como con alas ala consideracion de los premios eternos que por aquellos medios esperauan alcanzar. Sabida la buelta de los benditos Martyres de Zacay

Admiración de los gentiles de la carcel.

Zacay, se publico otra segunda sentencia q̃ hauia dado el rey, mandando que todos veynte y quatro Martyres fuesen lleuados a Nangalaqui, y crucificados alli. Y cauõ mucha admiración esta nueua determinación en los gentiles y principales dela corte, porq̃ todos entendian, q̃ lo q̃ hasta alli se hauia hecho hauia sido para escarmiento de los christianos. Y tenia por cierto q̃ el rey se hauia de contentar con lo q̃ hauia padecido, y q̃ embiaria los seys religiosos alas Philippinas de adonde hauian venido, y q̃ perdonaria a los Iappones, o q̃ vencido del interes los hauia de embiar a Nangalaqui, adonde residen los Portugueses para q̃ los rescatare por plata, o los comprase por esclauos. Pero el Señor q̃ gouierña con su diuina prouidencia todas las cosas, ordenando las para su gloria y hora, tenia determinado de dar a conocer su sancto nombre en Iappon por medio dela predicacion y afrentas de sus fieles siervos, leuantando el estandarte dela cruz con el triumpho de veynte y seys crucificados, permitio, q̃ el rey por sus culpas y pecados, traspassando la ley natural q̃ obliga a no tratar mal a los embaxadores, y la de razon q̃ dicta no ser dignos de castigos los q̃ viue sin pecado, y ocupados en buenas obras dio la sentencia de muerte. No admitiendo los predicadores, y embaxadores q̃ le embiava Dios nuestro Señor, para q̃ conociendolo, adorandole, y siruiendole fuese a ser Rey entre los Reyes del cielo. Pero como ciego no vio la luz, y ansi crucifico a los que tenia obligacion de estimar y creer. Pero aunque se oluido de la honra que hauia hecho al santo Comisario y sus compañeros, la primera vez q̃ los vio (como queda dicho en el libro primero) no se olvidara eternamente de los azotes que se dio en sus espaldas con el cordõ del sancto Comisario, el dia que les hizo vn gran cobite, diziendo q̃ le dolia mucho. Porq̃ mucho mas le ha de doler los infernales azotes q̃ le serã dados por la muerte q̃ el dio al santo y a los demas Martyres, pues muriendo en su infidelidad fue sepultado para viuir eternamente en los infiernos. Y hechoso muy bien de ver aqui, q̃ la mano del Señor traçaua algunas cosas perteneciẽtes al martyrio, pues pudiendo fingir el tyrano

segunda se-
tencia con-
tra los
martyres.

de adonde
hauian venido,
y q̃ perdonaria
a los Iappones,
o q̃ vencido del
interes los hauia
de embiar a
Nangalaqui,

cosa digna
de notar.



tyrano diferente causa, o admitir alguna delas cosas, que falsa-
mente contra los religiosos se dezia, solamente puso en la sen-
tencia que por predicar el santo euangelio que en lappon lla-
man ley de Namban, los mandaua crucificar, que es la mas glo-
riosa causa que se podia dezir. No dudo yo sino q lleuara muy
buenas albricias de los benditos Martyres, si tuuieran algu na co-
sa temporal quedar, el que les diera las primeras nueuas desta
segunda sentencia, como en el gozo co q la oyeron se hechio esto
de ver. Porque al punto que se la notificaron, ansi como el nacer
de la alegria la
sentencia. cader codicioso que alla vna piedra preciosa, se enriquece de
contento quando la ve, y de esperanca de hallar vn gran theso-
ro por ella, ansi los santos Martyres estaua alegres, Y aunq co-
mo desde el principio eniendieron q hauia de ser muertos, puel-
to que no estaua especificado en la primera sentencia, porque
solo contenia que les cortasen parte de la oreja, y les traxesen a
la verguenga por las tres ciudades dichas, en esta sazõ estaua ya
ensayados y dispuestos para la muerte con lo q hanian padeci-
do, y con la continua memoria della y con otras san ctas co sidera-
ciones. Pero quando oyendo la sentencia hallaron la piedra pre-
ciosa, y margarita inestimable dela cruz que desleauan, es inex-
plicable el regozijo espiritual, y júbilo del coracon que tenian,
enriquecidos con la esperanca dela gloria que en premio dela
cruz esperauan. Y abrazandole vnos a otros mostrauan lo
que la lengua no podia explicar. Y comunicando se el conten-
to se animauan, y ayudados del diuino fauor se hazian de vn
coracon y desseo de padecer por su Dios. Y el santo Comissa-
rio esforcado capita de Christo passado aquel primer alborozo
y alegria, les hizo vn breue y deuoto razonamiento, animan-
dolos alo restante dela batalla y ansi les dixo, ea hermanos
Exercita- cion del
cion del
Santo
Comissa-
rio. rios en Christo, que ya es llegada la hora deseada que libres de
esta carcel del cuerpo, liemos de yr en cõpania de Angeles ago-
zar de los premios eternos. ptes tenemos experimentado quã-
to si es Dios en sus promesas, pues amedida de los trabajos da el
refrigerio y consuelo, todo confiamos en el, y humildemente le su-
plicamos

pliquemos que nos de perseverancia en tã santa muerte. Quã-
do los christianos supieron la nueua, y rigurosa sentencia, el mas
temeroso de publicar su fe, se via obligado de vna fuerça inte-
rior, viendo yr a morir alegremente a los santos, para manife-
starla. Y cada vno conforme a su espiritu y deuocion la mostra-
ua con obras, trayendo alguna cosa de regalo a los santos, o con
palabras acompañadas de muchas lagrimas, o con affectos de-
uotos, besando los pies que por Dios hauian de ser crucificados,
y la tierra que hollando santificauan, y las manos consagradas
de los sacerdotes, que hauian sido cielo adõde Dios auia baxado
muchas vezes en la santa missa q celebraua, y hauian sido mae-
stras de humildad, lauando pies de leprosos y pobres. Y cogian
los pedacitos que podian de sus vestiduras y llegauan paños a
sus orejas cortadas, para que rubricados con la sangre que de-
llas corria por el mucho frio que hazia, y no hauer sido curadas
desde que se las cortaron, quedasen muy ricos con tan santas re-
liquias. Los benditos Martyres consolauan en su desconsuelo a
los christianos, animandoles a la perseverancia en la fe, y exor-
tando a los infieles que allivenian a que recibiesen el santo Bap-
tismo, y dexasen el camino errado de la ydolatria. Y todo el tie-
po que temian desocupado orauan con feruorosa deuocion, su-
pliando a Dios nuestro Señor, no les quitase la vida, hasta que
gozando de la merced que con la nueua sentencia recibian, se
la offreciesen en sacrificio en la cruz, como deseauan.

**CAP. XIII. COMO FUERON
los gloriosos Martyres llevados ala ciudad
de Nangoya, y fueron aumentados
otros dos Martyres.**

Conforme alo determinado en la segunda sentencia, fue-
ron sacados los benditos Martyres de la carcel, y lleva-
dos al lugar donde hauian de ser embarcados, que esta-
ua cerca

Kk

ua cerca



fortaleza
de los san-
tos niños.

ua cerca para poder yr por mar en barcos pequeños al puerto de Nangafaqui. Yuan los santos con el alegría acostumbrada, dando gracias a Dios, viendo que no hauia faltado alguno del numero señalado, y que todos juntos hauian hasta entones padecido carceles y afrentas, y que aunque se dezia que los lapones hauian de ser muertos y los religiosos llevados a Nangafaqui, y de alli a Manila yuan a morir todos en compañía con gran consolacion y esfuerço. Pero en quien mas se descubria la fortaleza que Dios nuestro Señor comunica a sus Martyres, era en los tres niños que yuan a ser crucificados, como tiernos corderos. Porque no solo no sentian el morir, pero yuan muy victoriosos del Demonio, pues en aquella tierna edad que era mas para andar en burlas con otros niños, alcançauan victoria del y del poder del mundo. Porque siendo inuencibles en las promesas que muchos les hazian de libertad y regalo, si querian boluer atras, dexando la fe por quien yuan a morir, alcançaron gloriosísimos tropheos con su firmeza, y honraron con su confesion la ley christiana, y causaron particular contentamiento en los demas Martyres. En este largo camino como yuan por muchas tierras de diuersos Señores, mudauan las guardas y gente de acompañamiento muchas vezes, y no era este el menor trabajo entre tantos. Porque como entrauan los gentiles de refresco, mostrauan en todo su diabolica inhumanidad, y la natural crueldad que tienen. Y quando vnos la hauian perdido con el trato y conuersacion de los santos, y con la mansedumbre que en ellos vian, se quedauan aquellos y venian otros. Y como en aquel camino se toma cada noche puerto en los lugares q ay en el viage oyan algunos gentiles la palabra de Dios q los santos predicauan. Y en dos mugeres mostro el Señor el premio y fruto q suele dar por los trabajos padecidos por su amor. Porq viendo a los santos matados, y en los malos tratamientos muy sufridos, se conuertieron persuadidas de que era verdad lo que les predicauan y dezian aquellos siervos de Dios. Aquie plugo de juntar a este santo

Como se
juntaron
trodos
Martyres

La causa
porq fue-
ron aume-
ntados des
Martyres

to exercito, otros dos nuevos soldados, porque el vno traya alguna plata para socorrer las necesidades de los santos por mandado del P. Orgatino de la cōpañia, hōbre de mucha charidad y virtud. Y por hurtarsela los gētiles le preguntaro si era christiano, y cōfessandose alegremēte q si, se la quitaron y prēdieron cō los demas. El otro desde el principio del martyrio se mostro tã descofo del, q viēdo no le podia alcançar, perseuero en acōpañarlos y seruirlos tã diligentemēte, q conocido por las guardas q era christiano, fue preso y puesto entre los demas gloriosos Martyres (como en sus vidas mas largamente se dira) Deste suceſſo y aumento de los nuevos compañeros, fue tanta el alegría que los demas recibieron, que teniendo cada vno por proprio el interes espiritual del otro juzgauan por propria la gloria que por el martyrio todos hauian de alcançar.

Por lo qual cada vno se alegraua a medida de la fe y charidad que tenia acompañada con la cierta esperança de los premios eternos. Desde la mitad del camino, aunque pudierã biē yr por mar, fueron llevados por tierra. Y aunque en las comidas eran tratados con algun cuydado, por el recelo que se tenia de que no se muriesse alguno en el camino, y les fueſſe a los gentiles que les lleuauan imputado a culpa. Con todo eſſo las comidas q les dauan por ser hieruas y arroz, y quando mucho vn poco de pescado, no les desminuya el merecimēto, aumētãdole tãbiē ellos cō muchos ayunos. Y lo q mas en particular se le aumentaua, era q como traxesen cauallos enq fuesen, los santos frayles y como obseruantes del precepto de su regla pretendiesen yr a pie las jornadas que por tierra hazian, quando se cansauan hallauan por refrigerio muchos palos, que los infieles les dauã, para que exercitasen la paciencia.

Llegados ala ciudad de Facaca corte del rey en los tiēpos antiguos, viendo vn Bonzo principal, el aparato de armas, lanças, arcabuzes y catanas o espadas q traya la mucha gente q venia en guarda de los benditos Martyres, y sabiendo lo que hauia sucedido desde el principio en las ciudades de Miaco, Vſaca,

Dicho dif-
creo de
un Bonzo

K k 2

y



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Considera y Zacay. Y la causa porque yuan a ser sacrificados, dixo, verda-
ciñe de vn deramente es necio el Rey, pues queriendo que no se publique
gentil, dig la ley Christiana, el mismo la publica mandando traer con tan-
na de no- ta autoridad y publicidad por las ciudades y lugares a los pre-
tar. dicadores della, para que cō este medio se publique mas. Y ansí
digo que el no acierta en lo que haze, y que tengo de oyr sin
falta esta ley. Esta razon deste gentil, fue tan declaradora de lo
que Dios pretende quando sus Martyres son llevados de ciu-
dad en ciudad, y de luez en luez, que no es necesario nuevas
razones para persuadirlo. Por q̄ quando el mundo piēsa q̄ des-
honra a los siervos de Dios y crucificando a los predica-
dores Euangelicos, que sepulta con eterno olvido la ley Euange-
lica, entonces se publica mas, y el sonido y voz que no hauia lle-
gado a muchas partes de Iappon, fue publicádola con vna fuer-
ça celestial, muy eficaz para hazer que los entendimientos de
los predestinados, no solo la deseasen oyr dexando la falsa ydo-
latria, mas mouidos con el eficaz exemplo de los que padecie-
ron afrentas y muerte deshonorada de Cruz por ella, la recibie-
sen para saluarfe. A esto alude lo que me dixo el saneto Comis-

Dicho del sario vna vez, Hermano quando fuereis martyrizados por
Santo Co- la fe de nuestro Señor Iesu Christo, entonces seremos verdade-
missario. ros predicadores Euangelicos, y mas hara vno muerto, que mu-
chos viuos. En este lugar de Facata los christianos que hauia,
pretendieron mostrar su fe y charidad, haziendo limosna a los
benditos Martyres (que con estas consolaciones de ver la fe y
deuocion, y poco temor de los christianos les consolaua el Se-
ñor) y deseando gozar de su doctrina, muy en breue fueron pri-
uados de la consolacion que tenian, viendo la constancia y for-
taleza de los benditos Martyres, y oyendo sus santas palabras.
Porque fueron llevados a la ciudad de Nangoya, adonde resi-
dia el luez, a quien venia remitida la execucion de la sen-
tencia, y mandato particular, para que
los crucificase.

CAP.

CAP. XIII. COMO LOS BEN-
ditos Martyres fueron presentados al Go-
uernador de Nangoya, y llevados
a Nangasqui.



Omo el Reyno de Iappon sea grande, y Taicofa-
ma (como sea dicho) se huiese hecho señor vni-
uersal del, para mejor gouernarle, puso su corte en
la ciudad de Miaco y Fugimi que estan ya hechas
vna, por estar en medio del Reyno, y puso el gouerno de las
prouincias vltimas, hazia la parte del poniente en la ciudad de
Nangoya (adonde el estaua quando la primera vez fue visitado
del santo Comissario) por ser mas acomodada para la guerra,
que traya con el Reyno de Coria, que esta por mar ciento y cin-
quenta leguas distante de Iappon, dexando en su ausencia vn
gouernador. El qual aunque era Taraçaua el q̄ derribo la ygle-
sia de los Padres de la Compañia en Nangasqui, quando el
Rey los mando hechar del Reyno. Despues oyendo dellos la
ley de Dios por hauerse hecho su particular amigo, se vino a
baptizar, aunque por miedo del Rey no se publicaua que era
christiano, ni vno ocasion de publicarse en el martyrio de los
santos. Porque quando ellos llegaron a Nangoya, el estaua au-
sente en la guerra de Coria, y dexo por su Teniente a vn herma-
no suyo gentil llamado Fazamburo, hōbre naturalmēte muy
cruel, aunq̄ era enemigo de Christianos y conocia muy biē a los
benditos frayles, desde que vinieron con la embaxada de Phil-
pinas. Por lo qual quando le fueron presentados los gloriosos
Martyres, no seles mostro enemigo, antes les dixo que el era
mandado del Rey, y que sino executaua la sentencia le mata-
riā. Y mādoles dar lo necesario, cō padeciendose mucho de los
frios y trabajos que hauian padecido por el camino. Y notando
la alegria espiritual que lleuauan, y el deseo de morir que teniā,
Kk 3 pregun



Respuesta
del santo
Comissario.

pregunto al santo Comissario que como yuan tan alegres ala muerte siendo naturalmente tan temida. Aloqual respondio el santo que como con aquella muerte que morian por su Dios, hauian de ganar vida eterna enel cielo enriquecida de grandes honras, estauan contentos. Y en breues razones le dio noticia de Dios, y de su ley, y dela gloria y honra del martyrio diziendo, que mas les honraua entonces el Rey, que quando les hauia recebido alli con mucha honra. Y hecholes muchos combites, el y los de su corte, todo esto lo entendia muy biẽ el juez, por hauer oydo muchas vezes la ley de Dios, y aun hauer pedido el baptismo como yo despues supe. Pero como estaua su coraçon preso del fauor del Rey, y dela honra del mundo, no hizierõ en el impresion, las palabras del santo Comissario. Al qual se aficiono mucho, y le concedio dos cosas, que por consolacion suya, y delos demas Martyres le pidio. La primera fue que dilatase el crucificarles hasta el viernes, porque aquel dia estaua consagrado con la sangre que su Dios derramo, por salvar el mundo padecio. La segunda que quando llegasen cerca de Nangasaqui, que les diese lugar para que viniendo algũ Padre dela compania pudiesen oyr missa y comulgar. Para recibir esta consolacion espiritual de oyr missa y comulgar, escriuió el bienauenturado padre Comissario vna carta al padre Rector dela compania dela casa de Nangasaqui, con palabras tan santas y discretas, que mouian alos que las leyeron a gran deuocion. Edificandose mucho de que con humildad religiosa pedia, que le perdonasen todos los padres y christianos, y le encomendasen en sus santas oraciones al Señor.

Nota.

Los santos
Martyres
de seauãco
migar.

Tambien rogaua en la carta al padre Rector, que le embiasen algun padre para, que antes de morir les dixelie missa, para que todos comulgasen, porque ninguna cosa tanto desleauan, en este mundo. Desde Nangoya fueron sacados los santos Martyres para Nangasaqui. Vnos acuallo: otros que tenian mas fuerças a pie, y otros en cestones que lleuan dos hombres, por que como asta alli el camino hauia sido largo y trabajoso venian

nian algunos delos santos muy fatigados, en especial los religiosos, que como hauian venido parte del camino a pie, trayan los pies muy inchados, y venian sin fuerças, y notablemente debilitados. Salieron con ellos muchos gentiles arcabuzeros, piqueros y alabarderos, y tratauanlos con tanta inhumanidad, que parecia que ninguna cosa mas aborrecian que a Iesu Christo nuestro Señor, y a su sancta ley, por quien los sanctos con mucho gusto yuan a padecer. Yendo en este camino que es de veynte leguas, tuuieron nueue como venian el Padre Gueuara, y el hermano fray Ioan pobre y el general del nauio Sant Phlippe y los otros Españoles que quedauan en Vñaca. Y aunque de su despacho y libertad se alegraron, peñoles de que viniesen con intento de rescatarlos, por no ser priuados dela corona del martyrio. Aun que siempre suplicauan al Señor hiziese su sancta voluntad. Y viendo que en el camino el Señor les hauia consolado con la conuersion de seys gentiles, mas desleauan que se aumentase el numero delos crucificados, que no que fuesse desmenuado.

Trayã missa
cha guardada
los santos.

CAPITULO XV. DE COMO antes de llegar a Nangasaqui fueron dos Padres dela compania avisitar alos bienauenturados Martyres.



Enian los santos Martyres con particular regozijo espiritual nacido dela esperança que trayan de oyr missa, y recibir el sanctissimo sacramento, como viatico celestial, cõ q̃ enriquecidas sus almas dela diuina gracia y fortaleza acabasen su martyrio mas en

kk 4

gloria

gloria y honra de Iesu Christo crucificado, a quiẽ ya siguiẽdo como valerosos soldados. Tres leguas antes d̃ Nagaſaqui ſeade lãtarõ algunos criados del juez executor de la ſentẽcia, y llegãdo a Nagaſaqui ſupo de cierto la venida de los S. Martyres, y como llego la carta del ſanto Comiſſario ala compaõia, embiarõ luego a los Padres Francisco Paſſio, y Ioan Rodriguez para que ſatisfizieſen al deſſeo y conſolacion de los ſantos Martyres di-ziendoles miſſa y dandoles la ſanta comunion. Llegaron los Padres al lugar llamado Nangaie, adonde los ſantos eſtaua aguar- dando, y de ſu viſta y ſantas palabras recibieron particular recrea- cion eſpiritual. Viſitaron los dos Padres a los ſantos frayles y a los demas glorioſos Martyres de parte de los Padres de la compaõia que les enuiauan ſus ſaludẽs en el Señor. Y tratandõſe de que ſe dixefẽ miſſa, ſiendo conſultado el juez, no ſolo nego la licencia que hauia dado para que comulga- ſen, mas del todo les quito la eſperança que tenían de morir en viernes. Porque recelando que no le acufaſen delante del Rey de negligente executor de ſu voluntad, y mandato, no cumplio la palabra que hauia dado al ſanto Comiſſario. Y dexando a los dos padres de la compaõia con los glorioſos Martyres ſe vino a gran prieſſa a Nagaſaqui, a dar orden en que las cruces y todo lo neceſſario eſtuueſe aparejado.

Los padres de la compaõia viendo el deſconſuelo que los ſan- tos tenían por ver fruſtradas ſus eſperanças, les conſolauan con ſantas razones, animandolẽs para la cerca muerte que hauian de padacer. Y confeſſaron algunos de los Iappones que ſe qui- fieron reconciliar, por eſtar mas diſpuestos para entrar en la glo- ria que preſto eſperauan alcançar. Y aunque los padres de la cõ- paõia moudos de piedad, pretendieron con el juez que no exe- cutaſe la ſentẽcia en los dos que hauian ſido preſos en el cami- no (como queda dicho) por no ſer contenidos en la ſentencia, ni conforme ala voluntad del rey. No ſalieron con ello, porque el deſcãrgo que dio Fazambro fue, que aunque no vinieſen en la ſentencia eſpecificados, las guardas que ſelos entregaron, ſin

ſacar alguno, dixerõ que venian todos para ſer crucificados.

Fue tambien de gran conſuelo la venida de los dos Padres pa- ra el ſanto Martyr Michi Paulo hermano de la compaõia, por que ſe aconſolo mucho con ellos. Y anſi meſmo los otros dos chriſtianos que fueron preſos con el, los quales deſſeando mo- rir hermanos de la cõpaõia, por la autoridad que vno de los Pa- dres traya del Padre Viceprouincial ſuperior que es de Iappon, los recibio por hermanos, haziendo ellos los votos acõſtumbra- dos en eſta ſanta religion.

Quedaron los padres muy edificados, viendo el ſeruoroſo eſpiritu que todos trayã de hazer ſacrificio de ſus vidas a Dios y de ver q̃ en ſu ſanta voluntad venian todos muy reſignados.

**CAP. XVI. COMO EL BEN-
dito Comiſſario eſcriuió a ſus hermanos en
Chriſto que eſtauan preſos, diſpidien-
doſe dellos.**

Aunque para edificacion del Lector pudiera poner aqui algunas cartas que deſde el camino eſcriuiẽrõ los glorioſos Martyres, con harta prieſſa y ſobre ſalto por eſtoruarſelo las guardas, ſegun el papel letra, pluma, y tinta publicauã, las quales aunq̃ eran breues de razo- nes, erã ricas de ſenti nientos eſpirituales. Porq̃ cada vno de los tres ſantos religioſos F. Pedro Baptiſta, fray Martin, y fray Fran- ciſco Blanco eſcriuió a los tres religioſos que eſtauamos preſos en el nauio (como adelante ſe dira.) Mas ya que no ſe pongan to- das, podre la que al padre fray Bartholome Ruyz por ſer el cõ- paõero que traxo de Manila, eſcriuió el ſanto Comiſſario, em- biando ſus ſaludẽs en el Señor al padre prouincial, y a otros pa- dres graues de ſu prouincia de ſant Gregorio de Philippinas, amigos eſpirituales ſuyos.

Carta

Fazambro
concedio
lo q̃ hauia
prometi-
do.

Los dos
Iappones
de la com-
paõia hi-
zierõ pro-
feſſion.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Carta del santo Comissario:

IESVS sit semper vobiscum. Charissimo hermano, quien tuuiera lugar para despacio despedirse de V. C. y de los demas hermanos, pues es el vltimo vale. Mas pues el Señor es seruido de nos hazer esta merced con tanta breuedad, recibia V. C. y los demas mi coraçon y voluntad. Ya se sabra por alla nuestra sentencia, y lo demas, y ansi no quiero escriuir mas que pedirles que cõ naicho feruor Vs. Cs. nos encomienden al Señor para este transito. Bien creo nos tendran embidia, por ser muerte por Christo, mas si les dieren lugar, y Dios les tocara, la puerta les queda abierta, aunque yo entendi fueros todos compañeros en esta buena jornada, mas aqui se verifica lo que dixo Dios por Isayas. Cogitationes mea non sunt cogitationes vestra. Si Dios lleuare a Vs. Cs. a Manila, a todos los hermanos me encomienden en el Señor, particuiarmẽte al hermano fray Pablo de Iesus mil gracias, porque me embio aca, y al bendito F. Vincente Balero; y al hermano fray Augustin de Tordeillas, y al hermano Oliuera, al hermano Bermeo, y a fray Pedro Mathias, a F. Hieronymo, a fray Ioan Clemente y a su compañero, y a mi hijo Fray Francisco con todos los demas que por no hauer comodidad no escriuió. Mas a todos pidio humilmẽte me encomienden a Dios, que en el cielo adonde tengo esperanza de yr con el fauor de mi Dios les sere grato. Queden con Dios charissimos, y recibã Vs. Cs. las encomiendas de todos, deste camino &c.

El bendito fray Martin tambien escriuió vna o dos cartas, a dos personas, a quien tenia particular obligacion en señal del agradecimiento, y con la confianza que tenia en la misericordia diuina de yr presto ala bienauenturança, prometia de pagar alla la deuda q̃ reconocia tener. El dichoso fray Francisco Blanco vencido del amor natural que le tenian sus Padres, porque reparasen en quan preciosa hauia de ser delante del Señor, su muerte, por ser muy gloriosa la causa della, les escriuió vna carta.

Isa.

Agradeci
miõto del
santo Co
missario.

ta. Y conociendo la mucha deuocion, que el Conde de Monte Rey, (cuyo vasallo era este santo) aqui en por la mucha prudencia y christiandad hauian dado el gouierno dela nueua España, tenia ala religion Franciscana, le escriuió algunas aduertencias dello sucedido en lappon, para que las escriuiese a su Magestad, como tambien lo escriuia el glorioso Comissario. Y tambien me escriuió ami otra carta como aparticular amigo suyo, la qual adelante se pondra.

*CAP. XVII. COMO LOS
Portugueses salieron a recebir al camino
alos gloriosos Martyres.*



Vchos dias antes que los benditos Martyres llegasen desde Miaco a Nangasaqui, se supo de su venida, porque se detuieron treynta dias en el camino. Y ansi huuo lugar para saberse su senten-
cia, y para estar aparejadas las cruces y hechas las argollas, por orden del juez que les venia a crucificar. Y quando el llego aunque hizo ademan de que los sanctos fuesen aposentados en Nangasaqui, mãdado adereçar dos casas, como tenia intencion de crucificarles antes de llegar al lugar puso guardas en las calles y caminos para que ninguno saliese a verlos. Y haviendo mandado que se hiziesen los hoyos para poner las cruces, en el lugar adonde crucifican a los mal hechos, por ruego de algunos Portugueses las mando poner en vn cerro cercano a la mar, a vista de Nangasaqui, por ser lugar acomodado segun la consideracion de los deuotos, para hazerse alli quando Dios nuestro Señor fuesse seruido, en honra de los gloriosos Martyres vn templo. Estando los gentiles ocupados en esto, vino la voz de que ya llegauan cerca los santos Martyres, porq̃ las guardas les dieron priesa, y como no haviã ya de comul-

Quãto
darõ en
el
camino.

VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Orden cō
que cami-
nauan los
martyres.

comulgar, fueron traydos con gran acompañamiento, sueltas las manos, y con sogas a las gargantas. Y llegando media legua de adonde las cruces les estauan aguardando, los santos que yuana cauallo se apearon. Y repartiendose en tres esquadrones, yendo en cada vno dos religiosos yuana caminando poco a poco, porque los pies inchados y llagados no les daua lugar a mas, y les haziá bien meritorio el camino. En esta ocasion, llegaron a verse con los santos Martyres algunos de los Portugueses que estauan en Nangasáqui, por no le hauer partido la nao de Macan que estaua en aquel puerto. Y algunos de los que viuan allí, porq̃ como tuuiesen nueua de que llegauan los santos Martyres postponiendo qualquier cosa que les pudiese suceder con mucha deuocion fueron corriendo y sin armas a tomar la bendicion a los bienaventurados religiosos, y a dar charitatuos abraços a los dichosos Iappones. Y lleuauan lienços y paños de seda para recoger la sangre dellos, quando les martyrizasen. Y dos de los Portugueses, particulares deuotos del santo Comissario, y que le hauian hecho muy buenas obras, quando viniendo a hazer allí casa le sucedieron los trabajos que arriba diximos, agora tambien le quisieron mostrar su afficion, lleuándole algunos regalos de dulce, con que pudiesen beuer algun poco de vino, y confortar el debilitado y cansado cuerpo, para mejor sufrir la trabajosa muerte. Y como fueron para esto a mas correr por no se priuar de la consolacion que esperauan recibir, aunque eran apaleados y maltratados de las guardas que estauan puestas en los caminos, todo lo sufrían con paciencia por proseguir el intento que lleuauan de ver aquella santa compañía. Y conocer y hablar a todos los soldados de Christo q̃ yuana en ella. Alguno huuo que diciendole que tenia pena de muerte si passaua adelante, encontrando con vn Padre de la Compañia, que viniendo con los santos se hauia adelantado, se confesó con el. Porq̃ si llegando a ver y conocer al santo Comissario, como por su mucha fama de virtud y santidad deseaua, le quisiesen matar. Y así llegó el primero al santo antes que apearse del

Charidad
de los Por-
tugueses.

se del cauallo, enq̃ venia por estar despeado y molido el cuerpo del mal tratamiento que delas guardas hauia recebido. Y recibiole con tan alegre roltro, y dixole tan sanças y discretas razones, que en el encarecimiento con que este portugues las cōtaua se echaua de ver q̃ hauia sido el rato que cō el traxo por el camino de mucha consolacion y gusto. Diole su breuiario q̃ me traxese en respuesta de vna carta que les escriui por mi con suelo, embidiado su dichosa muerte, y pidiendole su sança benediction. Ansi mesmo todos los demas Portugueses que llegarō procurauan hazerse conocidos de los santos Martyres, para pedirles los rosarios, agnus Deis y cruces que trayan al cuello, y tomarles la palabra de que en el cielo les encomendarian muy deueras ala diuina magestad. Quando llegaron los dos Portugueses afficionados al santo Comissario, mas habluauan los ojos con lagrimas que la lengua. Y era este sentimiento general en todos los que fueron a verlos, notando todos el feruor que trayan para morir. Y la constancia que mostrauan en la fe, y la afabilidad con que los recibian y habluauan. Y sobre todo vinieron admirados del alegre semblante que el santo Comissario y sus compañeros los religiosos trayan, y cō la mucha gracia que les agradecian su venida. Y ofreciendo la consolacion temporal que lleuauan, pidiendo al santo Comissario y a los demas que comiesen vn bocado, por corresponder a su deuocion tomaron dello que trayan, y lo repartieron entre las guardas y entre los que los trayan las sogas que trayan a las gargantas. Entre estos se repartio aquella charitatiua consolacion, boluiendo muy pagados los portugueses, con algunos bocados que hauian sido tocados de los benditos Martyres, estimádoslos como reliquias de mucho precio. Y repartierō las despues cō mucha fe y deuociō entre algunos enfermos y sus particulares amigos.

El santo
Comissario me en-
uio su bre-
uiario.

Los Mar-
tyres re-
galā a los
Iappones.

Cap.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CAP. XVIII. DELA MU-
cha alegría que mostraron los gloriosos Mar-
tyres quando les dixeron que luego
hauian de morir.



Vnque los benditos Martyres y uan ciertos de que muy en breue haviã de ser crucificados por Christo, la incertidumbre del quando, les ponía treguas ala memoria dela muerte que les traya martyrizados, para que satisfiziesen con algunas palabras fantasma ala deuocion delos que los fueron a ver (como queda dicho.) Pero como el Padre dela compañía que se hauia adelantado, viese quan determinado estaua el juez de crucificarlos en llegando, boluio luego a darles estas alegres nuevas. Con las quales no recibieron turbacion alguna, porque el desseo que trayã de morir por Christo, sobrepujaua al aborrecimiento natural q̃ el hombre tiene ala muerte. Y anfi començaron vnos a cantar psalmos, y diuinos hymnos. Otros a rezar vocalmēte. Otros poniendo los ojos en el cielo estauã en contēplacion. Otros q̃ teniã temerosa conciencia nacida delo poco que presumiã de si, y mucho dela misericordia de Dios, confesauanse confortandose cō este diuino sacramento. Desta fuerte fueron caminando q̃ hauia a este lugar, adonde las cruces y argollas de hierro les estauan aparejadas, como camas regaladas para sus cuerpos fatigados del largo camino, y muchos trabajos. El santo Comissario que venia como abfarto en Dios, leuanto los ojos al cielo quando vio las cruces, y cō gran jubilo dio gracias al Señor por la merced que esperaua recebir el y su sancta compañía, de su diuina magestad, muriendo por su santa fe en la cruz. Y aūque en esta fazon algunos christianos que hauian llegado de Nangasaqui, pretendian tomar su santa bendicion, oyēdo alguna palabra de consolacion de su boca, a todos respondia callando y orando

Dales
las nuevas
de su muer-
te.

El S. Co-
missario es-
taua ab-
farto en
Dios.

orando profundamēte. Los demas santos religiosos y Martyres pueitos de rodillas, y otros prostrados por el suelo pedian a Dios fauor, para no desmayar en la victoria que esperauan con su diuina gracia alcançar en el madero dela cruz de sus poderosos enemigos, el mundo, Demonio y carne. En llegãdo los santos fue luego sabido en Nangasaqui, por estar vn tiro de arcabuz del lugar y sitio adōde fueron crucificados. Y anfi salieron los Portugueses y Iappones christianos que pudieron con gran impetu, olvidãdo el temor q̃ les haviacaufado el mādato riguroso del juez, para q̃ no saliesen, y el delas guardas que estauã puestas en las calles y caminos. La demas gente dela ciudad se ponía en parte de adonde pudiesen ver lo que pasaua, mostrando grande sentimiento por el mucho amor que teniē a los sanctos frayles, y por conocer la sinjusticia que se les hazia. Y oyendo los gritos delos que estauan presentes quando leuantados en las cruces los començaron a lançar, no podian contener las lagrimas, porque al mas duro coraçon enterneciera vna cosa tan rara y lamentable. Las cruces eran dela forma q̃ esta en el escudo delas armas destos gloriosos Martyres q̃ esta al principio de este libro. El lugar a dōde estauã aparejadas las cruces, estaua muy cerca delos hospirales q̃ estan junto ala yglesia de Sant Lazaro, adonde el sancto Comissario estuuu algunos meses, ocupando los dias y noches en lo diuinos officios y oraciō, predicãdo algunos dias dela quaresma a los Portugueses (como se dixo.) Y segun me conto el padre fray Hieronymo de Iesus q̃ entōces era su cōpañero, saliendo vna vez el S. Comissario de vna prolixa oracion en que hauia estado mas de tres horas tomandola por remedio del desconsuelo que tenia, viendo que le hechauan de alli, dio a entender que en aquel lugar (aunque fuese hechado del) hauia de recebir particulares mercedes de Dios. Y bien se vio, pues quando procurauan hecharle con sus compañeros de Iappon, desde aquel lugar los hecho Dios al cielo, dandoles la posesiō de aquel sitio, con el derramamiento de su sangre por su santa fe catholica.

Buen espi-
ritu delos
christia-
nos.

Forma de
las cruces
y lugar a
dōde fue-
ron cruci-
ficados.

Cap.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CAP. XIX. DE COMO EL
hermano fray Ioan Pobre salio a juntarse
con los benditos Martyres al lugar
del Martyrio.



Labando algunos el feruoroso espiritu que los santos frayles Menores martyrizados en Marruecos tuvieron, de salir a predicar la ley euangelica entre los moros, y teniendo por cierto que fue espiritu del cielo el que tuuo S. Audacto en juntarse a Sant Feliz quando le yuan a martyrizar. No puede persuadirse a que haya sido impulso del espiritu Santo, el hauer salido el hermano fray Ioan pobre con feruoroso espiritu a juntarse a sus benditissimos hermanos, quando llegauan al lugar del suplicio, desfeando dar fin a su vida en aquella tan buena ocasion, en q̄ era Dios glorificado, y la saluacion se aseguraua, sabiendo muy cierto esta el braço de Dios tã fuerte y liberal, como solia para hazer mercedes a los que le siruen. Pero dexando esto a parte para q̄ Dios juzgue el dezir de los vnos, y remunerar el desseo de su sieruo, contare el caso como sucedio.

El hermano fray Ioan pobre hauia venido vn año antes del martyrio por orden del padre Prouincial delas Philippinas a Iappon y hauiendo visto la conuersion, y fruto que se hazia, y enteradose por algunos meses delas cosas tocantes al modo q̄ los frayles guardaua en la cõuerfio de los christianos y gentiles y de quan necessario era su estada en Iappon, y quan acceptos eran a todo genero de gentes, se boluio a las Philippinas a dar cuenta a quien le hauia embiado dello que hauia visto, oydo y experimentado. Y pareciendoles a los padres Prouincial y Difinidores, de su prouincia que era bien que se embarcase para España, se embarco en el nauio, o galeon Sant Philippe que estaua ya aprestado y cargado para hazer viage a nueva España. Y como

mo este nauio arribo a Iappon como se dixo, estaua este sieruo del Señor muy consolado, viendo q̄ el Señor le hauia buelto a la pon. Y en llegando al puerto dando gracias a Dios dixo, no sin mysterio ha traydo la diuina prouidencia este nauio tan sin entenderlo a Iappon. Y muy confiado que serian bien despachados los que venian en el, fue a Vsaca, y en compañía del benditissimo Comissario hizo algunas diligencias, y todo lo que tenian obligacion para satisfazer al seruicio de su Rey, y fatiorecer a los de nacion.

Estado ya en Miaco, adonde por oyr missa y comulgar hauia ydo, viendo el cuydadoso Comissario q̄ tomaba el Rey la hazienda, y q̄ se trataua de que matasen a los Españoles que en el nauio venian, despues de hauer hecho diligencia, para que ya que no fuesse posible remediar lo vno, alomenos, no se executase lo segundo, para dar auiso desto y consolar a los afligidos Españoles, embio al hermano fray Ioan pobre al puerto de Vrando, adonde se hauian pasado los Españoles, y la demas gente que venia en el nauio. Y yendo en esta ocasion, con harta repugnancia de su voluntad (porque el coracon le pronosticaua que perdía mucho en aquella jornada por saber de Miaco) dixo que jamas se auia sacrificado tã de veras a la obediencia, porq̄ entendia que por ausentarse hauia de perder algun grã bien. Lo mismo dixo en Vsaca a los benditos Martyres fray Martin, y fray Philippe, con quiẽ estuuu, y rogaua mucho al dichoso fray Philippe que fuesse en su lugar, que el quedaria alli por el.

Fue de mucha importancia la yda del hermano fray Ioan pobre a Vrando, porque consolaua a los afligidos, y valia mucho su ruego con el juez del Reyno llamado Imonoju, que fue a tomar la hazienda del galeon, para que no se hiziesen agrauios a los del nauio. Y aunque muchas vezes estuuieron los Españoles muy en peligro de perder la vida con la diligencia deste charitativo religioso, salieron (aunque pobres) con las vidas. Y estando esto ya seguro, para tratar de cobrar la hazienda, y solicitar el buen despacho de los Españoles, se partio con el general del

Ll

nauio



Fr^y Ioan
pobre an-
da por
Vfaca.

nauió, y otros quatro Españoles a Vfaca, adonde a la sazón esta-
ua el Rey. Y aunque allí les tuuierō en casa del Señor de Vran-
do con algun regalo, y desde el principio les pusieron guardas,
este bendito frayle sabiendo, que el Padre fray Hieronymo de
Iesus su hermano y compañero estaua escondido en aquella ciu-
dad, y que sus hermanos estauan con guardas, y en prision en
sus conuentos, en aquella ciudad, y en Miaco, viendo que ha-
uia salido cierta la perdida, que se le hauia de seguir de la salida
de Miaco, y de Vfaca, no solo se fue a ver con el padre fray
Hieronymo, pero traço como ver se con el santo fray Martin,
que estaua en la yglesia pobre de Belen preso y con guardas. Y
sin saber como fueron con el los demas Españoles, y el Padre
fray Ioan de Gauara Augustiniano, que hauia venido junta-
mente de Vrando, y celebraron en aquel estrecho lugar la fie-
sta del nacimiento del Verbo encarnado, como queda dicho.
Y aunque el hermano fray Ioan se quisio quedar con su herma-
no encarcelado por Christo, por muchas razones les parecio,
que ni conuenia, ni le dexarian. Y aguardando mejor ocasion
se boluio con los Españoles. Y aunque estuuieron en Vfaca al-
gunos dias, no pudieron alcançar licencia para hablar al Rey,
ni aun esperança de cobrar algo de su hazienda, y deseosos de
que el estandarte real que traya el nauio, no quedase en poder
de aquellos infieles, sin saber lo que le dauan, entre alguna ro-
pa vieja del nauio, que les dieron, venia tambien el estandarte,
con que se partieron muy consolados, dandoles el Rey licen-
cia para que nadie les estoruase su viage, y mando que les pro-
ueyesen de arroz para el camino. Y estando de partida muy a-
pestarados de la prision de los frayles, antes que se partiesen de
Vfaca les vieron traer a la verguença, cortadas las orejas, que
no fue pequeña pena para ellos, teniendo embidia santa a su
triumpho, y los dos Religiosos fray Diego de Guevara, y fray
Ioan pobre, aunque procuraron juntarse con ellos, no pudie-
ron por estar con guardas, que ya no les dexauan salir de ca-
sa. Viendo pues que los gloriosos Martyres vian condenados a
muer-

muerte de cruz en Nangafiqui, acelerando su partida se partie-
ron vna jornada despues dellos. Y como estos Españoles me di-
xeron, el hermano fray Ioan pobre que venia en su compañía,
estaua tan deseoso de padecer con sus hermanos, que no solo
adonde quiera que llegauan preguntaua por ellos, y por lo que
hauian dicho y hecho, pero daua muchas traças para dexar la
compañia que lleuaua, para yrse a la que deseaua, pero nunca
pudo por la vigilancia q̃ los Españoles tenian sobre el, y porque
por su causa no les viniese algun daño le hizieron vestir vna ve-
stidura de Iappon sobre el habito, aunque era como sino la ve-
stiera, porque el ansia que tenia este espiritual Religioso, por
ver que no moria con sus hermanos, no le daua lugar a rendir-
se a los rezelos humanos, buscando siempre ocasion para con-
seguir su deseo. Y aun tres leguas antes que llegasen a Nanga-
fiqui la tuuo, alcançando a los dichosísimos Martyres, pero a
vnos, y a otros pusieron tantas guardas, que no se podian me-
near sin ellas.

Finalmente llegaron los Españoles a Nangafiqui pocas ho-
ras antes que los gloriosos Martyres. Y estando el bendito fray
Ioan encerrado en vn aposento por ruego de los Españoles, co-
municando con el Señor su deseo, y dandole con muchas lagri-
mas, y tiernos suspiros, sus humildes queexas, llego la voz que
ya venian los afligidos y cansados Martyres al lugar adonde les
estauan las cruces y argollas de hierro aguardando. Y enferuo-
rizado en espíritu, sintiendo en si vn gran deseo de morir por
Christo, cō la dissimulacion possible como todos andauan albo-
rotados, se salio sin ser visto de casa, y se fue mas de vn tiro de
arcabuz a esconder, entre vnos arboles que estauan junto al lu-
gar diputado para el martyrio, para en llegando allí juntarse a
los que con amor, y embidia santa estaua adunando. Pero co-
mo salio con el habito, y fue visto de muchos Iappones, fue-
ron luego tras el, y casi por fuerça le boluieron, lamentando el
su poca dicha, con el reconocimiento deuido a la diuina volun-
tad la qual deseaua cumplir, y aunque no salio con su santa pre-

Ll 2 tension

Deseo de
padecer
del herma-
no fray
Ioan po-
bre.

Acto mi-
seruoroso.



tension, no le cupo poca parte de la cruz que deseaua, como a delante se dira.

CAP. XX. COMO FUERON crucificados y alanceados los benditos Martyres.



Forma de las cruces

Fueron dados alas cruces.

Viendo Fazamburo (que como se dixo fue el Iuez q crucifico a los santos Martyres) que hauian llegado y que ya estauan alli aparejadas las cruces (las quales fuera del palo que atrauiesse arriba tenian vn palo en medio, en q sentarse, y otro en q estendiese los pies los crucificados) y que estauan puestas junto a los hoyos q tenian hechos, y la mucha gente de Portugueses y Iapones q concurria era ya estoruo, mando que los crucificasen, y luego muchos gentiles que para esto estauan diputados, asieron de los santos para ponerlos en las cruces, quitando a los religiosos sus pobres mantos sin repugnancia alguna, antes cantando diuinas alabanzas se dexauan hechar, y atar en las cruces besando las primero, y diziendoles como otro S. Andres dulces y santos requiebros, aprouechado aquel breue tiempo que tenian de vida en pedir a Dios misericordia, y en encomendarle sus almas. Para cada Martyr hauia señalados Sayones determinados, por lo qual sin confusion en poco tiempo fueron puestos en las cruces hechandolos en ellas atados por los brazos y piernas, y puestas en sus pies y manos y garganta, las argollas de hierro q hasta alli nunca se hauia usado, ni aun labrado cruces, tambien como estas Los Portugueses antes q leuantasen las cruces pidieron al juez q pusiesen a los seys frayles en medio de los Iapones, poniendo diez a vna parte, y diez a otra. Y en concediendoselo, fueron casi a vn punto leuantados todos en alto con gran alarido, y lagrimas de los christianos que alli estauan, viendo tan triste espectáculo. Y muchos no pudiendo sufrirlo se boluian, lleuandose si podian algo de los vestidos de los santos que hallauan tendi-

tendidos por el suelo, como cosa de mucha estimación y precio. Y siendo leuantados comenzaron los benditos Martyres Iapones con mucho espíritu, a predicar a los gentiles la falsedad de la Idolatria, manifestandoles la verdad de la fe, y el contento con que por ella morian. Y quatro verdugos con agudas lanças comenzaron a lancearlos desde los ultimos, dandoles cada vno dos o tres lançadas por los lados, que traspasando el coracon, salian los hierros de las lanças al hombro.

En esta ocasion los dos Padres de la Compañia, Francisco Palsio, y Iuan Rodriguez con feruorosa charidad andauan esforçando a los benditos Martyres. Y era muy digna de consideracion la confianza con que cada vno ofrecia su espíritu al Señor: Vnos acabando su vida con el Psalmo de, Laudate Dominum omnes gentes: Otros con las palabras con que Christo nuestro Señor encomendo su espíritu dende la Cruz al Padre eterno. Otros con el Credo. Otros diziendo, Iesus Maria. Y viendo esto los gentiles, se enternecieron tanto, q el Iuez no pudiendo sufrir, que a hombres tenidos de todos por santos les diesen tan cruel muerte, se fue de alli llorando, dexando encomendado lo que restaua de hazer al juez de Nangasqui que estaua con el.

Otro Iappon viendo que los santos acabauan alegremente sus vidas, rogando al Dios por la saluacion del Rey, y de todos sus enemigos, y perdonando a los que les crucificauan con grandes lagrimas y sentimiento se abraço con vn Portugues, diziendo que era Christiano, y que el hauia sido su padrino, aunque como malo hauia apostatado, y ayudado a crucificar los santos. Los Christianos enseñados de la fe reputauan por honrosa la muerte de los santos Martyres, y los mirauan como a hombres dichosos que yuan a gozar de la bienauenturança del cielo, y no pudiendo contener las lagrimas, a grandes voces dezian Iesus Maria. Y aunque los gentiles les estoruuauan que no llegasen a las Cruces, desde lexos puestos de rodillas, estauan dando gracias a Dios, por lo que vian, y venerando a los santos. Y considerando la causa, porque morian, hechauan rayzes muy

Ll 3

profun-

Los santos Iapones predi-
caron en las cruces

Murieron los santos alabando al Señor.

Conuersio de vn rene-
gado.



*Afectos
deuocion.*

*Que año
que día
a qué hora
muriero.*

profundas en la fe y algunos exclamauā diziēdo. O dichosos religiosos q̄ viniēdo a lapō pobres de bienes tēporales. Subis al cielo cō hōra y gloria, acōpañados delos christianos q̄ ganastes cō vuestra predicaciō para Dios. Otros llamauā dichoſo al reyno de Iappō, y al lugar de Nāgasaqui pues era regado cō sāgre de tā Sātos Martyres, los quales hauā de dar particular luz al reyno, para q̄ saliēdo los gētiles defustinieblas, por su interceſsiō se aumētase la christiādad. Otros se teniā por dichosos, pues hauiā visto por los ojos, lo q̄ delos Martyres gloriosos delos tiēpos passados hauā oydo y leydo, gozādo de ver vn exercito tā victorioso, como representauā los santos Martyres, q̄ cōforme ala cuenta de lapō fuerō crucificados el año de 1597. miercoles a 5. de Hebrero a las diez del dia, pero segun la de Europa a 4. puestos todos en vna ringlera en cruces representadoras dela d̄ Iesu Christo capitā delos Martyres, de quiē les vino la gracia de perseverar hasta la muerte. La qual padecierō dia dela illustrisima martyr Santa Agueda, a cuya imitacion fueron al martyrio, como conuidados para las bodas del cordero Christo en el cielo. Y para mayor justificaciō d̄ su martyrio, quiso el Señor q̄ pusiesē la sentēcia del reyen vna tabla leuātada en vn palo. El qual pusierō en vna enpalizada, para q̄ estādo todo el tiēpo posible alli, fuese cōuenciāda la incredulidad delos q̄ pusiesen macula en la intenciō del rey, diziēdo q̄ no hauia sido de crucificarles, por predicar la ley d̄ I. S. euāgelio, dela qual el algunas vezes dezia bien, mas por otros tēporales respetos. Y porq̄ aun mas se aclarase esta necessaria intencion para el martyrio, el mismo rey Taycosama enuio vna carta, q̄ vino despues a Madrid interpretada con la fidelidad y authoridad posible, en que declaraua que su intencion hauia sido, mandar crucificar a los gloriosos Martyres, por predicar la ley euangelica. Quitando con esto todas las marañosas imaginaciones delos incredulos, que cō su incredulidad han sido ocasiō, de q̄ este glorioso martyrio se ha ya hecho muy celebre y famoso entoda la christiādad, estāpādo se en muchas partes. Porq̄ sabe Dios del mal facer mucho biē.

Cap.

CAP. XXI. DELA MV-
cha deuocion que mostrarō los christianos en
la muerte delos benditos Martyres.



Vchas cosas muy particulares se podian dezir, q̄ sucedieron en la gloriosa muerte delos bēditos Martyres, las quales de proposito se dexan para ponerlas en la vida de cada vno. Lo que se deue notar es, que mostraron los christianos Portugueses y Iappones particularissima deuociō. Porq̄, aunq̄ erā apaleados delos gentiles quando estauā alanceando a los santos Martyres, se llegauan alas cruces, pidiendoles antes q̄ muriesen su interceſsion en el cielo. Y despues de muertos cogian su sangre en los lienços, y tafetanes que lleuauan aparejados para esto. Y era tanto el concurso delos christianos, y el desseo que teniā de llevar algunas reliquias, que no eran poderosos los gentiles a detenerlos, para que no las tomasen, aunque a muchos descabaron, y a vno delos mas heridos en la cabeça ataron al pie dela cruz del sancto Comissario, para escarmiento de los demas. Pero la deuocion era tanta que nada aprouechara, para que dexasen de tomar la sangre, o la tierra adonde hauia caydo, corriendo lo que podian delas cruces, y delos habitos y vestidos delos sanctos Martyres, mostrando estimar en mucho aquellas sanctas reliquias. Lo qual visto delos gentiles q̄ hauian guardado los cordones, y algunos mantos delos santos frayles los vendian despues muy biē a los deuotos christianos. Algunos delos quales mostrauan muy grā sentimiento de que en aquel lugar adonde todos eran christianos, se huiese hecho vna tan gran injusticia a sus maestros y predicadores. Y llegando a ver los sanctos Martyres vn Iappon principal christiano, mouido desta consideracion, arrojō la espada que traya ceñida, diziendo no merecen traer espadas ceñidas los christianos q̄ por defender a sus padres y maestros en la fe, no

*Los christi-
anos erā
apaleados*

*Los christi-
anos con
grā reli-
quia.*

*Dicho de
vn cana-
llero
christiano*

L14

murieron



murieron crucificados como ellos. Pero si defendieran los santos no fuera de tanta honra dela christiandad el librarlos dela muerte, como fue el morir tan varonil y alegamēte para dar testimonio dela fe, con gran aprouechamiēto delos christianos y confusio[n] delos gentiles. Los quales notaron mucho que los benditos frayles, como verdaderos maestros dela ley christiana, desde las cruces, exortauan y confirmauan a sus discipulos a morir por la ley q[ue]les hauian enseñado. Y echauase de ver el fruto de sus sanctas exortaciones en los christianos de Nangasaqui, q[ue] estauan feruorosos en la fe y desseo de padecer por ella.

*La gente q[ue]
se ballo al
martyrio*

En este admirable triumpho delos gloriosos Martyres, y pregon marauilloso dela fe, se hallaron muchos gentiles Iappones de todo el reyno que auian venido a comprar las mercaderias dela nao. Y tambien muchos Chinos que tenian nauios en aquel puerto ordenandolo ansi el Señor para que fuesen pregoneros delo que hauian visto, contandolo alos gentiles dela China. Los Portugueses tambien fueron testigos deste caso, para q[ue] fuesen publicando lo que hauian visto en Iappon quando llegasen a Macan, y alos muchos reynos dela India Oriental, adonde contratan. Tambien los affligidos castellanos (entre los quales hauia muchos de diuersas naciones) pudierō como testigos de vista contar en Manila y nueua España el glorioso martyrio, y las muchas marauillas que antes y despues del sucedieron. Y si bien se mira, ordenaciō particular fue de Dios que los santos no fuesen martyrizados entre infieles, en alguna delas ciudades adonde fueron afrentados, pudiendo ser alli mas publico el castigo que el rey pretendia hazer en ellos, para escarmiēto de los christianos, sino que los embiasse al puerto de Nangasaqui. Adōde fuesen venerados en vida, y sus reliquias y cuerpos estimados en mucho despues de muertos. Y para q[ue] huuiese muchos testigos Españoles, q[ue] por via dela India Oriētal y dela Occidental, traxesen las felices nueuas a España, sin sospecha de mētira por ser dichas de muchos testigos de vista. Y ansi se publica fe, por todos los reynos dela christiandad.

*Cosa digna
de con
sideracion*

Cap.

**CAP. XXII. COMO EN
la vida, y muerte destos gloriosos Martyres
vieron los Iappones vn retrato dela
vida y muerte de Iesu Christo
nuestro Señor.**



Vzgando conforme alo que vi, y muchas vezes oy alos Iappones christianos, vna delas razones por q[ue] ordeno la voluntad diuina, que despues de quarenta y quatro años que se hauia plantado la fe en algunas prouincias de aquel reyno, y hauia ya casi en todo el rumor del sancto euangelio, fuesen embiados los frayles Descalços de San Francisco por embaxadores del rey del cielo y de su lugar tiniente el rey dela tierra, fue para que aquellos nuevos fieles viesen puesto en pratica y por obra todo lo q[ue] dela vida y muerte de su Redemptor hauian oydo, y con la fe diuina que recibieron en el S. baptismo creyan. Y por q[ue] declarar por menudo esta admirable traça de Dios sera mucha gloria y honra suya, quise poner en este capitulo la conformidad que huuo en la vida y muerte delos siervos, ala vida y muerte que el Señor de todo lo inuisible y visible. El qual por redimirnos y enseñarnos el camino dela humildad y perfeccion padecio treynta y tres años en este mundo, trayendo siempre en su memoria la cruz en q[ue] hauia de morir.

*La causa
por q[ue] Dios
enuio a
Iappon los
frayles des
calços.*

El primer lugar y sacrosanta Iglesia y pulpito, que tuuo el omnipotente Dios encarnado, fue nacer pobre en pobre lugar que era vn mal reparado portalejo (sino le llamamos por hazer mas rica de misericordias esta soberana obra del nacimiento segun la carne del verbo eterno establo, o caualleriza) haziendo del la primera Iglesia de la christiandad, adonde baxando los choros angelicos del cielo impireo, fueron vistos adorar a su Dios



Dios que por sola su infinita misericordia estaua hecho niño y llorando, y por comunicar el contentamiento que tenían por el bien del hombre, por las lagrimas que al diuino infante rezien nacido vian llorar, fueron a dar estas alegres nueuas a los vigilantes pastores, y vnos y otros fueron testigos de que puesto el Verbo y palabra esencial del padre eterno disfrazado con carne humana, y faxado con pobres pañales, en vn estrecho pesebrito adonde fue reclinado, hizo de aquel lugar pulpito para predicar al mundo pobreza, humildad, silencio, recogimiento, charidad y otras innumerables virtudes.

Reputando pues la yda del bienauenturado Comissario fray Pedro Baptista y sus compañeros ala ciudad de Miaco, por merced singularissima que Dios nuestro Señor quiso hazer, ansi a la Christiandad de Iappō, como al Paganismo, pues della nacia tener hōbres euangelicos en su tierra, q̄ como Angeles de paz les venian a dar noticia del pobre y rico nacimiento del Redemptor del mundo, y dela humildad con q̄ siendo Monarcha de todo lo criado y Rey delos reyes, y señor delos señores nacio, fue alguna conformidad, que estos euangelicos varones fuesen al principio aposentados en casa de vn gentil en pobre aposentico vezino ala caualleriza, porque solo vna pared de papel habia en medio. Y fue alli tanta la necesidad y pobreza, q̄ tuuierō q̄ ni aū de rauanos y lechugas no tenia lo necesario, para passar la vida humana, traçandolo el Señor ansi para que pues hauian ydo a predicar a Dios pobre, hiziesen su habitacion en pobre lugar, y con la pobreza de su habito y alajas, y la que en todo lo temporal resplandecia, fuese conocida aun delos gentiles por voluntaria (por q̄ siēpre fueron tenidos dellos por gente muy hōrada) haciendo ansi muy creyble la pobreza voluntaria del niño Dios, predicada desde su pobre y estrecho pesebre con obra, y despues tomada en su primer sermon como por tema. Pues la primera palabra que hablo en el primer sermon, fue hermanar la pobreza de espīritu y, la bienauenturança del reyno delos

Los señores fuerō aposentados en lugar pobre

Mat. f.
Luc. 6.

delos cielos. Y por autorizar la magestad de Dios aquel lugar humilde, y pobre adonde sus siervos los frayles hizieron su primera habitacion, quiso que fuesse tenido como cielo, pues el dia de su natiuidad sanctissima, fueron oydos cantos celestiales de los pocos christianos que entonces estauan celebrando los maytines y missa con los santos religiosos, como los mismos christianos que lo oyeron muchas vezes me lo dixerō.

Recopilada tambien toda la vida de Christo nuestro Señor, hallaremos, que toda la ocupaua en oracion, trasnochando en ella, y que era amparo delos afligidos, y pobres, y refugio de peccadores, tratando y conuersando con summa afabilidad, y charidad con ellos, y que no tenia asco de hablar y sanar a los leprosos, que andauan apartados dela humana conuersacion, y finalmente andando manifestamente, predico su diuina ley y Evangelio, sin temor delas prohibiciones delos Iudios, ni de la muerte, sufriendo con soberana paciencia las injurias y afrentosas palabras que le dezian, y las incomodidades del frio, y calor en el desierto, y por los caminos. Pues quā conformes hayā sido a su magestad en todo esto sus pobres y humildes frayles Descalços, muy claro consta delo dicho hasta aqui. Pues no solo de dia, pero de noche, gastauan en particular, y en comun muchas horas en oracion vocal, y mental, amparando a los pobres y necesitados, no solo con palabras llenas de suauidad y charidad, pero haziendo en su misma casa y huerta, celdas apartados adonde tuuiesen los enfermos, antes que se hiziesen los hospitales, y quitandolo de su boca, les dauan delo poco que tenían con affectos de verdaderos padres. O sancto Dios y vos lo sabeys que digo verdad. Y quantos peccadores que tenían opilados sus pecados, y cerrada la boca por verguença, y otros respectos humanos, se escararō, dela puerta del infierno, y enmendarō sus vidas con la comunicacion destos siervos vuestros. Y cōsiderando en cada vno delos leproso a Christo nuestro Señor, viniendo el natural herroix les besauan sus llagas, y lauauan sus

Obras de
Christo
nuestro se
ñor.

Nota.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO

Los santos
Martyres
no hazian
caso de co-
tradicio-
nes.

pies mostrando en esta obra exterior de charidad el encendido amor q̄ a su Redemptor tenian, y lo que hizieran con el si vien- dole en la tierra fueran dignos de seruirle. Y como en actos tã publicos mostrauan ser Christianos, y predicadores del podero- sissimo Dios rico y pobre, lo vno por naturaleza, lo otro por mi- sericordia, y se aprouechauan todo lo que podian de la licencia que al principio les dio el Rey, quando se la dio para edificar casa y su yglesia, nunca temieron de dar testimonio de la ver- dadera saluacion, y del Saluador del mundo a los Iappones. Y no haziendo caso de las amenazas de algunos poco amigos, ni de los que se mostrauan enemigos dexaron la libertad de an- dar con su vestido pobre de religiosos, y predicadores de la fe christiana, por las calles y lugares del Reyno, sufriendo las afre- tas que los gentiles les hazia al principio, y las malas palabras q̄ en ausencia, y en presencia lesdezia otros no amigos, condenã- do su christiana libertad. La qual en la necesidad q̄ aquella chri- stianidad estaua, fuera juzgada de los hõbres prudentes y doctos por muy necesaria, y obligatoria en conciencia. Y porque en nada faltasen ala obligacion de religiosos, y predicadores de pe- nitencia en el ayunar, en el disciplinarse, en el mal dormir, y en el andar siempre en tiempo de calor y frio vestidos de vn aspero sayal, y en otras cosas mostrauan predicar por obra lo que ense- ñauan de la vida de Christo nuestro Señor.

La entra-
da en Hie-
rusalem.

Epilogando pues todo lo sucedido en la Pasion del hijo de Dios, y Redemptor nuestro, hallaremos la en mucho tan retra- tada, en este Martyrio que padecieron sus Embaxadores, y di- cipulos verdaderos que pondra deuota admiracion. Porque si Christo nuestra esperanza entro pocos dias antes de su muerte cõ honra en Hierusalẽ, Metropoli del Reyno de Iudea, estos sus siervos fuerõ recibidos con hõra notable en Miaco, metropoli de Iapon. Si Christo nuestro bien, hauiendo en el discurso de su predicacion, andado siempre descalço a pie, pocos dias antes de su muerte va acauallo. Sus predicadores tambien para yr a mo- rir son llevados a cauallo, hauiendo siempre en Iapon andan- do

do descalços y a pie, Christo nuestro Redemptor ceno con sus dicipulos vn jueues antes dela muerte, que por honra de su padre celestial y prouecho de los hõbres hauia de padecer, mos- trandoles el resto de su infinito amor dando seles en comida y beuida. El benditissimo Comissario vn jueues antes de ser lle- uado a la carcel, certificado ya de que hauia de morir por la hõ- ra de su Dios por mostrar su amor a los christianos que en esta ocasion se juntaron en la yglesia mostrandoles en palabras y affectos indecible charidad, los combido con viscocho (que era el mayor regalo que para las necesidades de los enfermos, el sancto tenia) y les mando dar el vino de arroz que en casa ha- uia, mostrandoles el gran desseo que tenia de ser martyr. Y si Christo nuestra vida lauo poco antes de su muerte los pies a sus sagrados dicipulos. Muchos meses antes que los benditos Martyres fuesen presos, lauauan los de los pobres, y los jueues sanctos el sancto Comissario los lauaua con mucha deuocion (como es costumbre de nuestra sagrada religion) a sus subdi- tos, y aun a los Iappones, que eran en la doctrina euangelica sus dicipulos. Si Christo nuestro glorificador poco antes d su muer- te oro al padre eterno. Orando estauan estos gloriosissimos Martyres quando llegaron o prendelles, y aun suplicando al pa- dre eterno que por los merecimientos de su sacratissimo hijo, no les excluese de la participacion del caliz de amargura que desseaua Christo nuestro cõsuelo, que despues de hauerle el be- uido pasasse a sus Martyres y fieles. Y si Christo voluntariame- te se entrego ala muerte, aunque obligado dela obediencia de su eterno padre. Tambien fueron a Iapon estos benditos Mar- tyres de su voluntad, como lo dispone nuestra regla capit. 12. y obligados dela obediencia de su prelado, y voluntariamente se dexaron prender porque como de sus cartas se collige y yo me informe, bien pudieran esconderse y huyr. A Christo nuestro bien en su prision fueron atadas las manos por la gente que con armas fueron a prendelle. Gente armada fue tambiẽ la que fue a prender a estos gloriosos Martyres, y atadas fuertemente las

El lauato-
rio de los
pies.

La oracio
del huerto

La priso-

manos



manos los llevaron ala carcel. A Christo nuestro Redemptor le vendio vn disimulado amigo suyo. Para estos bienaventurados Martyres no faltaua Iudas, pues algunos Iappones, como Faranda y Eugen aquien ellos hauian hecho buenas obras y fauorecido en Manila, y los tenian por amigos, fuerō los que los acusaron. A Christo le dieron en casa de Anas vna bofetada por que respondio por la verdad, tambien a estos gloriosos Martyres les apalearon y afrentaron porque sin temor humano predicauan el sancto euangelio. A Christo le leuataron muchos falsos testimonios, tambien se yo muy cierto que estos sus siervos fueron calumpniados leuantandoles muchos falsos testimonios. Christo fue tenido y escarnecido por loco, y en esta opiniō fueron tenidos sus siervos. A Christo nuestra alegria en las estaciones de justicia que le lleuauan haziendo burla del, a estos gloriosissimos Martyres, no solo les trataron mal quando les cortaron las orejas, y llevaron ala verguença en carros y cauallos, pero como supe y delas cartas del benditissimo Comissario se collige, por el camino y estaciones que hizieron de carcel en carcel en el largo camino, que como se dixo, duro treynta dias, padecieron muchas afrentas delos gentiles, porque viendoles yr a morir infamemente, hazian burla dellos, y tenian por fabula el hauer sido fauorecidos antes del rey, tanto como la publica voz dezia. A Christo nuestro maestro le presentaron a Pilatos, el qual quisiera librarle dela muerte por no hallar culpa en el, y su muger pretendio lo mismo, a estos felicissimos Martyres Fazamburo qudoā se los presentarō en Nangoya les quiso librar dela muerte, por tener por cierto que eran sanctos como el dixo. A Christo nuestro amor le mando crucificar Pilatos temiendo caer en desgracia del Emperador gentil. Y porque los Iudios dezian que sino le mataua vendrian los Romanos y les tomarian el reyno, a estos dichosos Martyres les crucifico Fazamburo por temer no caer en desgracia d' Taycosama y de q̄ no le quitase el ser lugar tiniente del gouernador su hermano. Y muchos

Las afrentas de Christo.

Christo fue presentado a Pilatos.

chos delos gentiles dezian que estando ellos en Iapon vendria los Españoles a tomarles su reyno, si para escarmiento de ellos no les matauan. Christo nuestra sabiduria, fue tenido por loco en casa de Herodes, siendo la sabiduria de Dios, los gloriosos Martyres fueron tenidos por imprudentes, y en especial el benditissimo Comissario, siendo muy letrado y tenido por muy prudente de todos los religiosos y seglares que le conocian, como en los officios que tuuo mostro. Christo nuestro bien fue tenido en menos que vn Demonio encarnado llamado Barrabas, los sanctos Martyres fueron tenidos por peores que los Bonzos, y que ladrones y hombres perdidos y baxos. Contra la magestad de Christo nuestro Señor se dio sentencia de muerte de cruz, porque predico su nueva ley de gracia. Por esta misma causa se dio sentencia de muerte de cruz contra sus predicadores, y fieles christianos. A Christo salieron a recebir las hijas de Hierusalem llorando, quando yua con la cruz sobre sus delicados hombros, y su magestad les dixo que no llorasen sobre el, mas sobre los pecadores. A estos bienaventurados Martyres salieron a recebir quando yuan a morir ya casi muertos con la memoria dela cruz que esperauan, los Portugeses y castellanos llorosos, a los quales dixerō que no llorasen su muerte pues era preciosissima, por ser por su Dios, pero que llorasen la ceguedad de aquellos que les mandauan tan contra justicia matar. A Christo le dieron las personas deuotas vino mirrado, para que con ello tomase esfuerço para padecer, y en gustandolo no lo quiso beuer, a estos trabajados Martyres los llevaron dos Portugeses deuotos vino y colacion, y en gustando lo que con pia dola charidad les offrecian, no lo quisieron comer, y se lo diē a los verdugos que les lleuauan a crucificar. A Christo le quitaron sin piedad sus diuinas vestiduras para crucificarle; para el mismo fin fueron quitados los mantos y vestidos de encima a los pacientes Martyres por los inhumanos sayones.

A Christo nuestra Redempcion le hecharon sobre la cruz que estaua en tierra, como lo dizen los contemplatiuos y encla-

Christo fue tenido por loco.

Christo a blo a las mugeres.



enclauado en ella le leuataron en alto con crudelissima impiedad. Dela misma manera, hicieron hechar a estos mansos corderos delos Martyres sobre las cruces y haziendoles muy bien los pies y manos y garganta con las argollas de hierro, les leuataron inhumanissimamente en alto. Al tiempo q̄ Christo fue crucificado, muchos de sus dicipulos, y las deuotas mugeres y otros sus conocidos estauan algo lexos, mirando con increyble sentimiento y lagrimas lo que passaua. Tambien los deuotos delos sanctos Martyres y muchas mugeres de Nangasa qui desde lexos estauan con lagrimas y dolor mirando lo que passaua, y estauan alli el padre y la madre del bendito niño Antonio, y el padre putatiuo (q̄ como se vsa en Iappon) hauia adoptado al santo predicador, y Martyr Michi Paulo dela compania de Iesus. A Christo nuestra esperanza le crucificaron en el monte caluario, lugar dedicado para la muerte de los mal hechores y hombres facinorosos, y entre dos ladrones, a estos dichosos Martyres los crucificaron muy junto del lugar delos mal hechores, que aun estauan en las cruces pedaços de algunos ladrones Christo nuestro maestro enseñandonos la perfecta charidad del proximo rogo por los que le crucificauan, la misma oracion hizieron estos sus Martyres en la misma ora y trabajo. Nuestro bien Christo, segun dize San Hieronymo en las tres horas que estuuó en la cruz rezo algunos psalmos. Tambien rezaron algunas oraciones y psalmos estos sanctos Martyres, el tiempo que despues de leuantados en las cruces tuuieron vida. Christo acabo su vida encomendando su espiritu en las manos de su padre. Con essa misma oracion acabaron la suya sus Martyres. Despues de la muerte de Christo nuestro Señor sucedieron milagros. Antes y despues del martyrio de sus escogidos, huuo muchas marauillas, como se ha dicho, y se dira. En muriendo Christo boluia la gente dandose en los pechos, y diziendo verdaderamente este es hijo de Dios. Despues de muertos los imitadores de su Dios crucificado, boluián los christianos diziendo, verdaderamente siervos de Dios eran estos. Y los gentiles

Los pad-
res de
los Martyres
se hallaron
al marty-
rio.

Christo di-
xo psal-
mos en la
cruz.

tiles se admirauan de auer visto su fortaleza. Y otros pecadores dandose en los pechos llorauan sus pecados compungidos de lo que hauian visto. A Christo le abrieron el costado despues q̄ muerto, saliendo sangre y agua, manifestas señales de su infinito amor. A sus siervos los alancearon estando viuos por dos costados, atrauessandoles el coraçon que estaua encendido en su diuino amor, como lo publicaua la sangre que del salia. A Christo nuestra luz le pusieron vn titulo honroso llamandole Rey de los Iudios, tambien fue muy honrosa la sentencia que pusieron en vna tabla delante de las cruces de los benditos crucificados. A Christo le ponē guardas despues de muerto, tambien a los gloriosos Martyres despues de muertos les pusieron guardas. El cuerpo de Christo los tres dias q̄ estuuó muerto en ninguna manera tuuo corrupcion. Tambien los de sus Martyres en tres, o quatro meses no tuuieron mal olor, ni padecieron corrupcion alguna, hasta que con las frialdades, aguas y calores, naturalmente se cayeron algunos miembros: y su aspecto, y la entereza q̄ por muchos dias duro, fue tenuta por cosa rara, aun de los gentiles. En estas cosas y otras hizo Christo N. S. muy semejantes a sus siervos, por lo qual hemos de tener por cierto que en la resurreccion general, tambien los ha de hazer muy semejantes a la gloria de su cuerpo, honrandoles con las insignias de la cruz. Y haziendo que resplandescan mas que el sol, las llagas de su costado, dando les por armas, las cinco argollas con que fueron amarrados a las cruces, para q̄ sean conocidos entre los demas santos, y engrandecida su fortaleza, charidad y prudencia de las Hierarchias celestiales.

Christo
fue alan-
ceado.

Estos glo-
riosos Mar-
tyres serā
semejantes
a Christo
glorioso.

C A P. XXIII. COMO ESTOS
bienauenturados Martyres son las premi-
cias y primeros Martyres de la Igle-
sia de Iappon.

Mm

Hazien-



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.S.USA

Haziendo similitud de la gloria q̄ el gloriosísimo Apostol S. Pedro principe de los Apostoles dio a Roma, metropoli de todas las ciudades y reynos del mundo, cō la honra que el bienauenturado fray Pedro Baptista Comissario de la pequeña grey de los menores en Iappon, dio a la muy populosa ciudad de Miaco, cabeça y corte de todos los reynos de Iappon, se podra bien concluir el intento deste capitulo.

S. Leon.
serm.

El Senado
Romano
hacia Dios.

Lo primero segun lo que S. Leon en vn sermō de S. Pedro y S. Pablo dize, entre otras cosas, porque en los siglos passados era illustre y celebrada Roma fue, porq̄ siendo maestra de los errores, adoraua a los Dioses de todas las naciones del mundo, dedicandoles altares y tēplos con parecer del Senado. Y por q̄ antes deste parecer fue publicado por Dios Iesu Christo nuestro Señor en Iudea, queriendo algunos (que aun viuiendo) le leuantasen altar en Roma, no quiso el Senado Romano, por q̄ de su authoridad hauia de tener la diuinidad el Dios aquiē ellos huuiessen de hazer tēplo, o altar para adorarle. Pues la que era maestra de tātos errores por la predicaciō de S. Pedro, fue hecha maestra de las verdades. Desta manera siendo Miaco el seminario de todas las Idolatrias, y sectas de Iappon, con la predicacion de obra y palabra que el bienauenturado fray Pedro hizo del S. euangelio en ella, ya es dicipulo de la verdad. Y aū los mas de los gloriosos Martyres Iappones q̄ eran nacidos en ella, enseñando la ley Euangelica la hizierō ser maestra del verdadero camino de la saluacion, con esperanças q̄ tambien lo sera de todas aquellas prouincias de gentiles circunuezinās a Iappon, como lo es Roma de todos los Reynos del Christianismo.

Lo segundo, poniendo S. Pedro en Roma su silla, como cabeça q̄ era de la Iglesia y sucessor de Christo dio principio a la conuerziō de la gentilidad Romana. Ansi el valeroso Martyr F. Pedro Baptista leuātado la primera yglesia de su religiō en Miaco en tiēpo q̄ estauā derribadas casi todas las q̄ hauia hecho los Padres de la cōpañia de Iesus cō grā honra de la fe, y de su sagrada religiō. Comēço alli a ser cō sus cōpañeros y dicipulos Iapones de

de los gentiles, deseosos de su saluacion, y de conocer al verdadero Dios.

Lo tercero, anfi como S. Pedro no solo por la cōfession de la fe tā heroyca q̄ hizo, fue hecho por Christo la segūda piedra fundamental de la yglesia, pero cō su prisiō estando en la obscura carcel q̄ oy se ve en Roma, baptizo a muchos, y cō sus afrentas hermoseo la yglesia su esposa, y fortalecio a los pocos christianos q̄ hauia. Desta manera el nuestro benditísimo F. Pedro, a quien tomo Dios por fundamento de la yglesia de Iappō, cōueritiendo muchos gentiles, y trayendolos al gremio della, la hermoseo cō sus prisiones, y cō las carceles q̄ santifico, en lasquales siēpre daua testimonio dē la fe, porquē alegremēte padecia, y en la carcel de Miaco baptizo dos gētiles, y en el camino yēdo ignominiosamēte amorir, otros (como se dixo) dando cōsus menoscauos nueuo brio a la Christiādad, q̄ ay en el reyno de Iappon.

Lo quarto, anfi como S. Pedro illustro a Roma cō su glorioso martyrio de cruz, anfi nuestro felicísimo Martyr F. Pedro Baptista, no solo honro a la ciudad de Miaco, ilustrādola cō su sangre, perdiendo alli parte de vna oreja, sino q̄ dio particular honor a las ciudades de Vsaca y Zacai, y a las d̄ Facata y Nangoia por dōde passo, y principalmēte a la de Nāgafāqui, adōde fue por la misma razon y causa que S. Pedro crucificado.

Lo quinto, anfi como el effeeto de la muerte (ignominiosa a los ojos del mūdo) de S. Pedro quito totalmēte el miedo y temor a los christianos, pues no solo le enterraron, pero yuā sin recelo de la muerte a orar delāte de su santo sepulcro. Este mismo effeeto hizo la muerte dē glorioso F. Pedro Baptista, y de los demas gloriosos Martyres, pues no solo se perdio el miedo y pusilanimidad en q̄ el tyrano Taicosama tenia puesta ala christiādad, pero fue tāta la deuocion q̄ les tenian, q̄ sin recelo de la vida, yuā a reuerēciar sus cuerpos, y atomar sus santas reliquias. Y quādo en Miaco los prēdierō, fue necesario poner tasa ala fe y feruor con q̄ se offrecian muchos christianos, a querer morir en cōpañia de los bienauenturados frayles sus maestros en la fe.

Mm 2

Lo

Math. 16

Los christi-
anos per-
dieron el
miedo.



Lo sexto S. Pedro siendo crucificado facilito en alguna manera el natural temor q los christianos podian tener a la muerte, y a la perdida de la honra, y hazienda, q vno y otro entre los Romanos era como de gentiles muy estimado. Desta suerte la muerte del esforçado capitan destos Martyres, fray Pedro Baptista, no solo quito la pusilanimidad delos coraçones menos ef-

S. Greg. forçados, pero lleuo consigo al martyrio a veynte Iappones. Y Na. orat. bien considerado lo que hizieron, faltan razones para encarcello. Porq como encarece S. Gregorio la muerte de los siete Macabeos, q sin tener algun viuo dechado q imitar, solamente por no quebrar su ley varonilmente ayudados del Señor murieron.

Los Martyres de Iappō son semejantes a los macabeos. Anti estos dichosos Iappones murieron alegremente, movidos solamente por lo que creyan de su Redemptor Christo, y delos demas Illustrissimos Martyres, q en los tiempos passados por la fe catholica con diuersos tormentos acabaron las vidas. Por lo qual es mucho de estimar q ayā sido tā animosos en el padecer los q erā movidos solo de la fe, y dela fortissima confesiō della q el santo fray Pedro y sus cōpañeros hazian, estimādo por gloria la cruz, q antes quando eran gentiles tenian por gran ignominia. Por lo qual con razon se puedē llamar primicias de Iappō. Porq aunque los años atras, ayan padecido quatro, o cinco personas particulares, la muerte, porq siēdo baptizados no queriā hazer pecado, o dexar la fe, y entre ellos vna muger en la ciudad de Vsaca, q siendo esclaua de vn gentil, por no ser ramera como su amo queria, fue martyrizada del cortandole la cabeça Pero ninguno padecio por sentencia publica, ytan en honra del santo Euangelio, como estos animosos caualleros de Christo. Con cuyo famosissimo martyrio resplandecio mas que el sol la verdad de la fe, q muriendo testificauan, publicādola no solo las lenguas, mas la sangre, y las argollas y cruz, y la sentencia solēnemente dada, y trayda en publico por las principales ciudades de Iappō. Porq todas estas cosas, son vnas lenguas (aunque mudas) muy efficaces para conuertir millares de gentiles. Con razon pues les podemos dar este honroso titulo de prime

ros

ros Martyres de la Iglesia de Iappon. Fuera pues de lo dicho bien considerada la muerte de cruz, y aun la forma de la cruz, ay en todo particular honra, porque el ser crucificados como Christo lo es indecible. Y la forma de la cruz del cielo vino, como parece muy claro en la cruz que esta en la villa de Carauaca en España, la qual cruz baxo del cielo, y como aū oy se ve alli, es casi de la misma forma, que fue la que tuuieron los benditos santos por refrigerio, y regalo en fin de su vida. Y con forme a lo q S. Clemente dize, considerando la manera, como fue crucificado su maestro S. Pedro la cabeça abaxo. En esto quiso Christo honrarle, con que pusiese los pies adonde su magestad puso la cabeça. Considerada tãbien la forma de cruz en que el dichosissimo Comissario, y los demas Martyres murieron, quiso el Señor que estos sus primeros Martyres de Iappō, y primicias de aquella nueua Iglesia, pusiesen los pies adonde el tuuo la cabeça, y su cabeça, adonde el tuuo el titulo honroso en que es llamado Saluador y Rey de los Iudios. Dandoles en este muy glorioso lugar, auentajada y soberana honra. Porque si bien se considera en alguna manera son auentajados los que padecen por Christo a los Angeles, por no poder ellos por razon del estado de bienauenturados de que gozan alcanzar nueuos merecimientos, los quales padeciendo por Christo, pueden los hombres con su gracia grangear, y hazerse con ellos auentajados en la gloria celestial a muchos Angeles. Porque a medida del merecer se da el premio a los bienauenturados, siēdo de todo el cielo celebradas sus buenas obras. Y en especial lo seran las de estos gloriosissimos Martyres, pues dando en la cruz su vida por su amado Christo, merecieron ser primicias de los martyres en Iappon, y ser recibidos de los Angeles en el cielo, y colocados en honroso lugar, entre los martyres laureados, que con honra de la cruz, gozan

del triumpho de sus gloriosissimas victorias.

Mm 3

CAP.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOUSALAM

LIBRO
CAP. XXIII. DE COMO
el Obispo de lappon, y los Padres dela compa-
nia fueron a visitar a los benditos Marty-
res luego que murieron.

Como eran las diez del dia quando acabaron de al-
cear a los gloriosos Martyres, y la casa dela compa-
nia, adonde estaua el Obispo aquel dia, estuuiése vn
arco de arcabuz del lugar adonde se executo el mar-
tyrio, puesto en vna ventana con otros padres pudo bien ver la
muchedumbre de gente, y el dar delas lançadas, y oyr las vo-
zes lastimosas que dauan los christianos. Y luego que vino la
nueva dello sucedido en el martyrio, fue luego a visitar los ben-
ditos cuerpos, acompañado de algunos padres dela compania.
Y quando llego a ver de cerca las lançadas y mucha sangre, q
aun salia delos cuerpos delos dichos Martyres, puso tala al sen-
timiento natural, con la certeza que tenia de que por medio del
martyrio hauian subido sus almas a gozar dela vista clara de
Dios en el cielo. Y ansi como a verdaderos Martyres los venero,
rezandoles la comemoracion de Martyres, y pidiendo con mu-
cha deuocion su fauor delante dela magestad de Dios. Y el pri-
mer dia de fiesta predico en la yglesia dela compania a los caste-
llanos y Portugueses en alabanza delos gloriosos Martyres, di-
ziendo que su martyrio ilustraui la yglesia catholica. Y de offi-
cio hizo vna informacion dello sucedido, para embiar a su San-
ctidad y al Rey de España en la primera ocasiō. Los padres q yuā
con el mostraron la misma deuocion a los santos, teniendo por
cierto que estauan en el numero delos gloriosos Martyres en
el cielo.

Con la yda del Obispo crecio mucho mas el espiritu deuo-
to de los christianos, y corriendo de nuevo yuan a visitar los
santos cuerpos, aunque las guardas que estauan puestas los es-
toruauan.

QVINTO.

551

toruauan. Y lleuades de su deuocion, rompieron todas las fal-
das de los habitos delos bienauenturados frayles, y los vestidos
delos santos lappones que alcançauan desde el suelo, procuran-
do cada vno enriquecerse de reliquias. Y llego esto a tanto que
fue necesario vestir los cuerpos desnudos de lienço y esteras, y
poner muchos hombres que los guardasen. Y como se supo el
martyrio por las aldeas de christianos que estan cerca de Nan-
gasaqui, viniero muchos padres de la cōpania delos q administrā
aquella christianidad a venerar los cuerpos delos bienauentura-
dos Martyres. Y fueron tantos los christianos que concutier-
on, y la deuocion que mostraron, que no se contentauan con
besar las vestiduras y pies, mas lleuauan la tierra adonde ha-
uian estado los santos, y derramado su sangre. Y como no bas-
tase a esforuar este concurso de fieles, la gente de guardia que
pusieron alli por entender, que si lo sabia el rey, se enojaria con
el juez. Y porque hauia recelo de que tomasen de noche algu-
nos cuerpos, hauiendo de quedar en la cruz, como la sentēcia
dezia hasta q ellos se cayesen, como es costūbre de lappō, mado
el juez q pusiesen vna estacada o cerca de palos alas cruces, pa-
ra q ninguno pudiese llegar a ellas. Pero ni aū esto bastaua, ni el
temor dela muerte, para q muchos dexasen de entrar a venerar
los bēditos cuerpos. Y quando no podian, desde lexos los reuerē-
ciauan, teniēdo por gran culpa los christianos, assi Portugueses
como lappones, si cada dia no yuan a rezar alguna cosa delate-
dellos. Y esta misma deuociō teniā algunos Padres dela cōpania.
Porq las vezes q podiā desde su casa, q esta jūto al mar se embar-
cauan en vnos pequeños barcos, y yuan a besar los pies a los san-
tos religiosos, y algunos rezauan visperas dela cruz, y otras de-
uociones delante dellos, como ellos mismos me dixeron. Y
quē mas feruoroso espíritu mostro en el martyrio y veneraciō
delos santos Martyres, fue el padre Sebastian Gonzalez de quē
en el libro pasado se hizo alguna memoria, porq como viciē q
hauia tantos años q los muy religiosos Padres, Francisco Iauer
y Cosme de Torres, como varones apostolicos con humildad

Deuocion
delos chris-
tianos.

Pusieron
vna esta-
cada para
guardar
los cuer-
pos.

Mm 4

y po-



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOUSAL

y pobreza euangelica hauian sido los primeros predicadores del euangelio, que entrando en aquel reyno remoto, como en vn monte de bestias fieras y brauas, hauian plantado la fe, y que no hauia sido regada aquella yglesia con sangre de Martyres, cō la qual se fortaleciesen los fieles en la fe, desseaua mucho quehuuiese Martyres, y viuia siēpre con este santo desseo, como quie lo desseaua ser. Por lo qual quando vio cumplido su desseo, daua muchas gracias a Dios, y con feruorosas palabras incitaua a todos ala veneracion delos bienauenturados Martyres, y procuraua yr muchas vezes a visitar sus cuerpos. Y como otro Simeō viendo cumplido su desseo, acabo en breue tiempo sus dias, muriendo con opinion de gran religioso, y varon de gran santidad como queda dicho en el libro 4. cap. vltimo.

Acabo la uida como otro Simeon.

CAP. XXV. DE MV- chas cosas maravillosas que sucedieron despues dela muerte delos Martyres.

AVnque la saluacion delos Martyres se collige, de que voluntariamente mueran por la fe catholica, muchas cosas sucedieron despues deste glorioso martyrio, con las quales los christianos se hazian mas ciertos dela gloria destos muy bienauenturados Martyres. Porque quedaron sus cuerpos despues de muertos con tan gracioso semblante, y tambien agestados, vnos los ojos leuantados al cielo, y otros sin fealdad alguna ladeadas las cabeças, que aun los gentiles, que hauian visto muchos, que cada dia se crucifican en Iappon, y la fealdad con que quedan despues de alanceados, juzgauan ser cosa digna de notar la hermosura con q̄ quedaron estos benditos Martyres. Y confirmose ser particular cosa esta, porque oliendo mal otros crucificados (como aun en aquellos dias se experimento,) dentro de quatro dias, y soler co-
mer

Admiraciō delos gentiles.

merles los ojos los muchos cueruos carniceros, q̄ ay en aquel lugar, los cuerpos delos Martyres, siendo tantos nunca olieron mal, ni algun cueruo lleo a sus ojos, ni se vio junto a ellos. Y partiēdose los Portugueses para Macā, quarenta y quatro dias despues del martyrio, fuerō a visitar los santos cuerpos, para poder testificar alla todo esto, y el hermoso semblante, con que aun entonces estauan, (como dela informacion juridica que el vicario general dela China hizo en Macan) consta, era cosa digna de admiracion. Y algunos delos testigos afirmaron, q̄ a dos dias despues de muerto el santo Comissario, cortandole vno el dedopulgar del piecō los diētes salio mucha sangre, q̄ goteo por muchas horas. Y como consta de otra informacion, que con la solemnidad requisita se hizo en Manila de testigos de vista, hauiendo sesenta y dos dias q̄ el mismo S. Comissario era muerto, temblo tres vezes su cuerpo en la cruz, quedando muy blanco, y salio abundancia de sangre de su costado alanceado. Lo qual sabido de los christianos de Nangasaqui fueron alla, y mostraron algunos paños y papeles en ella. Pero lo que mas admira es, que vn Italiano llamado Ioan Baptista, que fue y vino cō los Portugueses quando crucificaron los Martyres, cogio en vn sombrero mucha sangre del sancto Comissario, y delos bienauenturados Martyres fray Martin, y Michi Paulo Iappon hermano dela compaña, y de otro Iappon, y despues la hecho en vna ampolleta de porcelana y la guardo, y nueue meses despues del martyrio en presencia del Vicario general del Obispa do dela gran China, estando presentes dos padres dela orden de Sancto Domingo, y otro dela compaña con vn hermano, y seys de Sant Francisco, delos quales fuy yo vno, y otros testigos, vno delos quales era medico, quebre yo la vasija adonde estaua la sangre, q̄ era delos Martyres (como juro sobre vn misal Ioan Baptista que la cogio) y fue allada liquida, y sin ningū mal olor, como cōsta del testimonio q̄ acerca desto se tomo. En el cielo, tambien vi yo, y otros muchos vn viernes la primera noche, hazia la parte adonde estauan los benditos Martyres tres

Los cuerpos de Martyres

Cosa maravillosa.

milagrosa maravilla



Aparecie-
ron tres
rayes de
claridad y
una cruz
blanca.

Testimo-
nio auten-
tico.

Aparecie-
ron muchas
estrellas.

tres rayos grâdes como colūnas de claridad, cō las quales pretē-
dia el Señor, (segū el juyzio q̄ de semejâtes cosas se suele tener)
q̄ diese el cielo testimonio dela gloria delos Martyres, pronesti-
cando q̄ aunq̄ muertos hauia de ser luz de lappō. Y antes de su
glorioso martyrio fue vista en el cielo delos Españoles, q̄ yuā en
la nao S. Philippe vna cruz blāca sobre lappō, q̄ segun lo suce-
dido enel martyrio, era señal manifestadora d̄l glorioso triūpho
q̄ alcançarō los gloriosos Martyres en la cruz. Y porq̄ se vea sin
sospecha de mentira lo q̄ en este articulo sucedio, pondre aqui
las palabras formales, q̄ los testigos q̄ fueron tomados en la in-
formacion juridica (hecha sobre este articulo) dixeron, q̄ son es-
tas. Ala sexta pregunta dixo q̄ dello que della sabey vio es, q̄ es-
tando en la dicha ciudad de Nangasaqui, vna noche vier-
nes a catorze de Março, estando el testigo en casa de Antonio
Garcez, donde posaua en compaña del general, teniendo las
puertas y ventanas cerradas por hauier leuantadose vna tēpe-
stad en los cielos, y vn vezino de otra calle llamado Antonio
Garcez de miranda les embio a dezir, saliesen ala calle a ver lo
q̄ hauia en los cielos, y este testigo, y el dicho general y la de-
mas gente salieron ala dicha calle, y vierō como en los dichos
cielos, ala parte adonde los dichos padres estauan crucificados
ala parte del Norueste, hauia vna claridad muy grande, como
columna de fuego, y ala banda del Leste vn rasgo muy grande
de fuego, como rayo, que la punta caya por baxo, y otro no tā
grande ala parte del Oeste, y este testigo estuuu gran rato, des-
de vna ventana de su aposento, mirando la luz, que hauia o ra-
yo ala parte del Oeste, que de alli se via. Y por estar la noche
muy escura y tempestuosa, cerro la vêtana y se recogio. Luego
por la mañana oyo dezir publicamente a muchos Portugue-
ses y Iappones, como todos hauian visto las columnas de fue-
go, y que ala parte del Norte sobre vna hermita de nuestra Se-
ñora hauian parecido gran cantidad de estrellas de diferentes
colores, que jamas hauian visto, lo qual hauia durado por es-
pacio de quatro horas. Y Francisco Rodriguez Pinto, que es
Portuguez

Portugues tenido por hombre de mucha verdad y credito, di-
xo a este testigo, como el y su muger y casa hauian visto las di-
chas señales, y que vna delas tres columnas, que a su parecer
fue la del medio, como dos horas despues d̄ auer aparecido, ha-
uia venido y caydo sobre la casa y yglesia dela compaña de Je-
sus, y desechose sobre ella, y que el entendiendo que hauia de
caer sobre su casa por estar muy cerca dela compaña, se hauia
arrojado en el suelo, pidiendo a grandes voces misericordia a
Dios nuestro Señor. Y que despues de vna noche tenebrosa y
escura hauia quedado muy resplandeciente, y clara. Y que por
el lugar do hauia baxado la columna, via quedar muchas cen-
tellas, q̄ parecîa estrellas, y esto fue notorio en la dicha ciudad.
Y este testigo supo ansi mesmo en la dicha ciudad de Nangasa-
qui de muchos Iappones christianos que son capitanes delas ca-
lles, q̄ los llaman Otonaes por lengua de Bernardino de Aui-
la castellano que entiende mucho dela lengua Iappona, como
todos los viernes despues que los dichos padres hauia sido cru-
cificados hauia muchas luzes, como candellas, las quales salian
en procesion, y de alli baxauan al hospital delos Lazaros, que
era la primera casa, adonde los dichos padres se hauian recogido,
quando fueron en aquella tierra, y de alli yuan tambien ala
hermita de nuestra Señora, y que esto lo vian tan claramente,
que ninguna duda en ello ponian, lo qual era muy publico en
tre los dichos Iappones. Y este testigo y todos los cōtenidos en
la informacion dicen de vna manera en este articulo, y en to-
dos los contenidos en este capitulo, añadiendo mas q̄ los Iappo-
nes christianos dezian a voces publicamente, que aquella figu-
ra del santo Comisario que estaua en la cruz, era vision que se
les ponía delante, y no porque fuese muerto, porq̄ ellos le veyā
los viernes y sabados reuestido dezir missa en el hospital delos
Lazaros, como la solia dezir. Y que vn dia entero hauia desapa-
recido dela cruz. Sea Dios bendito, q̄ tan maravilloso se mues-
tra en sus siervos,

Los uier-
nes hauia
luzes celest-
iales.

Cosas mi-
ragrosas.

Cap.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CRÉDITOS USAT, S.A.

CAP. XXVI. DE COMO FUERON desterrados los demas compañeros de los benditos Martyres.

Los fray-
les De cal
goserá por
todos onze



ON los dos religiosos, que llegó en el nauio S. Philippe a Iappon, fueron onze los frayles Descalcos de la orden de nuestro Padre S. Francisco, seys de los quales como visto es, fueron por la ley de Dios crucificados. Otros tres que estauamos en Nangasqui, quando se supo de la prision de los gloriosos Martyres en Mia co, con mano armada fuymos echados por el juez gentil de aquel lugar, de la casa donde estauamos. Y lleuaron publicamēte a los dos al nauio de los Portugueses, que estaua en el puerto, con gran sentimiento de los christianos. Aunque viendo el esfuerço que mostraua el Padre fray Bartholome Ruiz, lleuando vn crucifixo en la mano, y mostrando alegrarle con aquel trabajo, en que por amor de su Dios se via, mezclauan las lagrimas nacidas de piedad christiana, con las que la deuocion del bēdito frayle les engendraua. Llegados al nauio, fueron delāte de testigos entregados al capitā del, para que los guardase, y no dexase salir de la nao. Y yo que por la obediēcia, y por justos respectos y necessarios huy, con no pequeño trabajo, y me escondi, el dia siguiente no hallando christiano, ni gentil que por temores humanos me quisiese tener en su casa, me manifesté ados Portugueses, y fui tambien lleuado de los ministros de justicia al nauio. Adōde estauamos los tres cō guardas dentro del nauio, y en la mar, quando crucificaron los santos Martyres. Y con humilde sentimiento, y embidia santa, dauamos amorosas queixas a Dios, pues hauiendo sido sus compañeros en la predicacion del Euangelio, no lo eramos en su gloriosa muerte. Mas como Adan, que en castigo de su pecado, no solo fue echado del Parayso, mas para q viendolo, muriese viuiendo, le puso Dios a la

Sentimien
to de los
frayles
presos.

vista del y alli hizio su habitacion. Porque no solo la magestad diuina por nuestras culpas, o por sus justos juyzios nos dexó excluydos del numero, y compañía delos que haziendo como escalera dela cruz, subian derechos al parayso celestial, mas quiso que estuuiesemos presos en la nao con harta incomodidad, sesenta y siete dias, ala vista del glorioso triumpho que estaua publicando nuestros seys hermanos con sus compañeros, renouando siempre, cō q los viamos, el dolor de no les hauer acompañado. Porque el que podiamos tener de vernos priuados de su cōuersacion, se templaua con la esperança que teniamos de que si los hauiamos perdido en la tierra, los teniamos ganados y seguros en el cielo. Consolandonos en nuestra prision y estrechez de lugar frio, con la memoria delo mucho que ellos padecierō, y que ya que no fuymos hermanados con ellos en la cruz dauamos con la pequeña cruz que padeciamos testimonio dela fe por quien ellos murieron. Consolandonos tambien en el Señor con las visitas de algunos padres dela compañía, y cō la mucha charidad, que nos hazian los Portugueses. Tambien por mano del mismo juez fue traydo al nauio el hermano fray Ioan pobre, aunque tenia licencia del Rey para yr con el general, y los demas castellanos, con quien vino, y boluerse a Manila. Y como para merecimiento de los frayles, reynaua la sin justicia, hauiendo nauio para Manila, fuymos lleuados ala gran China en la nao de Macan. Adonde estuuimos ocho meses destinados para nuevas nauegaciones. Pero el Señor ordeno, que se acabase nuestro destierro. Porque como el Padre fray Hieronymo de Iesus que por orden del sancto Comissario (como se ha dicho) quedo escondido en la ciudad de Vsaca, sustentandose cō la esperança cercana que tenia del martyrio, aunque vio la necesidad que los christianos que hauian baptizado los frayles tenian de su presencia, por ver que los que hauian pretendido hechar a los frayles de Iappon, le mandauan buscar para hecharle tambien a el, y que los christiauos, no osauan aun hazerle limosna, por lo qual padecia notable soledad y hambre, y por otros muchos

Sentimien
to de los
frayles
presos.

Los pad
res dela
compañia
uistauan
los fray
les presos



El. P. F.
Hierony-
mo uino
q Macã.

muchos respectos, se baxo a Nangasqui. Adonde sabiendose su venida, tuuo nuevos trabajos. Y finalmente poniendole guardas, estuuu preso en vna pobre casa, hasta que fue embarcado en vn nauio que venia para Manila. Pero queriendo el Señor que se acabase nuestro destierro, estando para embarcarnos para Malaca, sin pensarlo, con vientos contrarios, torcio notablemente el camino el nauio, y vino viento en popa a Macã. Adonde con la vista del padre fray Hieronimo, y nueuas de los cuerpos de los benditos Martyres, recibimos gran consuelo, y con la charidad que en el conuento que alli ay de nuestra sagrada religion recibimos, y con la limosna que nos hazian los Portugueses, nos vimos muy obligados del Señor. Y boluiendo a Manila halládonos la fiesta de Nauidad en la mar, saltamos en tierra de la gran China. Y buscando vn lugar acomodado, pusimos vna tienda, y adereçamos vn altar con el ornato posible, y como lleuauamos con nosotros algunos de los ornamentos de Iappon, tuuimos toda comodidad para dezir alli las tres missas consolandonos en el Señor. El qual fue seruido, que todos boluiesemos juntos en aquel nauio a nuestro conuento de la ciudad de Manila en Philippinas.

*CAP. XXVII. DE COMO
se repartieron por diuersas partes los cuerpos
de los gloriosos Martyres.*



Omo el rey mando por su sentencia, que los cuerpos de los benditos Martyres fuesen dexados en las cruces, el juez q la executo, no solo se cõteto para q nadie los quitase q poner guardas, y la estacada, (como queda dicho) mas mando con mucho rigor a los regidores de la ciudad, que pusiesen mucha vigilancia en hazer los guardar, porq si faltaua alguno, los hauia de matar a ellos. Y q aun-
que

que los martyres hauia muerto sin culpa, no entendiesen que ellos tãbien serian martyres, como ellos, si por culpa de no obedecer a su mandato los mataua. Tambien el Obispo de Iappon, mando lo mismo, por q pretendia q fuesen el padre Ioan Rodriguez, que era muy conocido del rey (por ser siempre interprete de los Portugueses,) y otro Portugues honrado con algun presente a visitar al rey, y a pedirle que diese licencia para q a nuestro modo fuesen enterrados los cuerpos de los seys religiosos, que hauia mandado crucificar, pretendiendo enterrarlos, (y si fuera posible tãbien a los Iappones) con mucha authoridad en lugares decentes, en las cinco yglesias q hauia en Nangasqui. Aunq por la acelerada buelta del Obispo de Macã, no vino a efecto esta su pretension. Y ansi algunos christianos, particularmente los Españoles, viendo que hauia muchos meses que estauan los santos cuerpos al frio, lluias, y eladas, y que naturalmente se hauian de consumir, començaron a tomar algunos pies, y manos. Porque como las guardas eran christianos, y ya estaria olvidado el martyrio en Miaco, por no hablar del el rey, ni los gentiles, velauan las guardas con poco cuydado y por tomar ellos algo, dexauan tomar a otros.

Despues de 9. meses q estaua en las cruces lleuó a Iappon vn emba-
xador de Philippinas, q yua cõ determinaciõ de pedir al rey los cuerpos de los benditos religiosos, y a tratar otras cosas q lle-
uaua a cargo. Y como se supo q le hauia cõcedido el rey q lle-
uase los santos cuerpos, los Castellanos de la nao San Philippe,
q aũ estaua en Nangasqui, incitados de su mucha deuociõ atri-
uieron se a tomar de noche las cabeças, y la mayor parte de los
cuerpos de los bienauenturados frayles, y de todos los Martyres,
cogiẽdo tãbiẽ lo q pudierõ los Iapones christianos, y los padres
de la cõpañia, (segun se dixo) mãdarõ recoger las cabeças de los
tres benditos hermanos suyos. Por lo qual quando vino el emba-
xador a Nãgasqui, allo muy pocas reliquias q recoger porq haf-
ta las cruces faltauan. Y algunos Castellanos q fuerõ en el nauio
q arribo a Macã, (como se dixo) lleuaron muchas reliquias, de las
quales

Los Espa-
ñoles co-
mẽçarõ a
tomar re-
liquias.

Vn emba-
xador de
Philippi-
nas a Iapõ



A Macan
Malaca y
Agoa lle-
uaron re-
liquias.

quales por diligencia de nuestros hermanos los frayles, vnos quedaron alli en nuestro conuento, otros fueron a Malaca, y Agoa, que lleuaron algunos religiosos nuestros. A Manila tambien vinieron otras muchas, y por diligencia de los religiosos, la mayor parte dellas se puso en vn lugar decente, con mucha veneracion en nuestro conuento de San Francisco, y dellas se embio vn hueffo del bendito Comissario al Rey nuestro señor, y otras a muchos conuentos de España, y delas que no se tuuo noticia en Manila por mi diligencia vinieron a mis manos, para ponerlas en el religiosísimo conuento de Sant Francisco de Salamanca, y en otros religiosos lugares.

*CAP. XXVIII. DELA MU-
cha deuocion que han mostrado todo los chris-
tianos alas reliquias de los gloriosos
Martyres.*



LA nouedad del martyrio, ansi por ser tan illustre, y de tanto numero de Martyres, como por el modo de hauer sido crucificados por predicar el santo Euāgelio, cauio tanta deuocion en los christianos, que el mas tibio y poco deuoto coraçon se enternecia, oyendolo dando todos gracias a Dios, de que en nuestros tiempos se huuiese alcançado tan glorioso triumpho dela cruz en Iappon dando tantos Martyres testimonio de nuestra sancta fe con su gloriosa muerte. Y como los testigos de vista que trayā las nuevas erā tantos, aumentauase la deuocion en el pueblo christiano. En la ciudad de Manila, como era la mas ilustrada con este tan celebre martyrio por hauer salido della por sus embaxadores, los benditos frayles, fue tan grande el contentamiento que se recibio, que olvidados todos dela gran perdida de hazienda que ha-
uian

Lo q se
hizo en
Manila
sabido el
martyrio

uian tenido en el nauio San Philippe, no tratauan de otra cosa fino del nueuo martyrio y delas muchas virtudes de los santos, religiosos que le padecieron por ser muy conocidos en aquella ciudad, y dauan el plazeme a nuestros frayles. Porque con nueua gloria dela nacion Española, y particular lustre de nuestra sagrada religion y honra de aquella religiosa casa y Prouincia, hauiā subido nuestros seys Hermanos coronados dela corona del martyrio, a ser puestos en el numero de los santos Martyres dela celestial Hierusalē. Hizose vna solemne procesiō, concurriendo las religiones y el pueblo, en hazimiento de gracias por tan singular merced, como fue hecha ala christiandad.

En la ciudad de Macan en la China estando yo alli, fue tan grande la deuocion, que los Portugueses mostraron, que incitauan a los religiosos a que hiziesen vna solemne fiesta, por tan insigne martyrio. Yanli tomaron este negocio muy a cargo, en especial el muy religioso padre F. Antonio dela madre de Dios, letor de Theologia y celebre predicador del conuento de S. Francisco dela ciudad de Goa en la India Oriental, que vino a visitar la custodia dela China, por cuya orden se hizo vna procesion, concurriendo a ella algunos padres delas ordenes de Santo Dominguo, y S. Augustin y dela Compania de Iesus, y todo el pueblo, y se cōpusierō muchas geroglificas, y versos en honor de los gloriosos Martyres. Y para dar a entender el martyrio se hizieron pintar vnos lienzos de todo lo sucedido en el martyrio, de los quales se sacaron muchos, y se embiaron a nueua España, y a España, y despues yo los hize estampar en Roma. Y lo mismo se hizo por orden deste deuoto padre en Malaca, predicando siempre las excellencias, y alabanças de sus gloriosos hermanos. Y como lleuaua la cabeça del bendito fray Martin, y segun vn hidalgo que venia dela India me dixo, ha-zia Dios por merecimientos de este su bendito Martyr muchas marauillas, pretendia que en la ciudad de Goa se hiziese solemnissima fiesta. Porque como dizen los Theologos, aunque la canonizacion solemne de los santos (q consiste en celebrar su

N n

oficio

Como fue
celebrado
el marty-
rio en Ma-
caa.

Lacabeça
del bēdito
F. martin
esta en la
India O-
riental.



Que cosa es cano- nización de los santos Siluestre *uerbo cano- nización* *reli- quie.* *Con. Tri.* *sf. 25.* *Cosa mi- lagrosa.*

officio, dezir missa dellos, escriuirles con solénidad en el catha- logo delos santos, definiendo, y proponiendoles para q sean ve- nerados de toda la yglesia por santos) se haya de hazer por or- den del Summo Pontifice, y el examen de las reliquias delos santos q se han de poner en los altares, o lugares publicos dela yglesia, sea remetido alos Obispos, conforme el sancto Conci- lio Tridentino determina, bien se pudieron venerar en particu- lar sus reliquias y hazer processiones, dando gracias a Dios pues su Magestad cō señales marauillosas, canonizo por Martyres, a los q por su santo nōbre offrecieron sus vidas. Tambien crecía la deuocion en los fieles, viendo q poniendo las reliquias de los benditos Martyres, a muchos enfermos sanauan. Y como se to- mo por testimonio, y yo me informe de muchos testigos de vis- ta, y fue publico y notorio, vna niña de diez años viniendo con su madre de Iappon, haviendole ella puesta vnas reliquias delos benditos Martyres al cuello cayo desde el nauio en la mar, y por espacio de vna hora estuuó entre dos aguas sumida todo el cuerpo, hasta que la fueron a sacar, haziendo Dios nuestro Se- ñor, o que por vna hora no tuuiese necesidad la niña de respi- rar, o que respirase dentro del agua, sin que se aogasse, attri- buyendo todos los q yuan en el nauio esta marauilla, a que por intercession delos gloriosos Martyres, cuyas reliquias traya, ha- uia hecho Dios esta misericordia ala hija y madre. En España fue también recebida la nueua del martyrio, que cada cosa delas particulares que en el succedieron, era como vna centella de fue- go que encendia las voluntades delos fieles, embidiando vnos su venturosa y santa muerte, y otros celebrauā la venturosa fuer- te que tuuieron los Españoles del galeon Sant Philippe, que fueron testigos de vn tan nueno, y admirable espectáculo, y an- si religiosos, como seglares estauan tan desseoos de reliquias, que quando yo llegue a Seuilla, era notablemente importuna- do de todos, para que les diese delas que traya. El Rey de Es- paña como principe tan Catholico, recibio alegria indecible, quando supo la nueua deste gloriosissimo martyrio. Y viendo vn

vn lienço en q estaua pintado, se mouió a particular deuocion, gustando de oyrla relacion q del martyrio vino, y admittiendo por seruicio que en su real nombre se imprimiese. El Summo Pontifice y los Cardenales, como supe quando llegue a Ro- ma a dar cuenta a su Santidad deste martyrio se alegraron en La deno- ció del rey de España

espíritu por tan admirable triumpho, y su Santidad leyo con particular deuocion la relacion deste glorioso martyrio, que traduziendose de Español en Italiano se imprimio en Roma. Adonde se trata con muchas veras la canonizacion destos glo- riosissimos Martyres, dando la Magestad Catholica sus fauora- bles cartas para el Summo Pontifice, y para su Embaxador. Y confio en el Señor que todo se hara bien con tan buenos me- dios, y con la voluntad que mon señor Peña meritissimo audi- tor de Rota muestra a estos gloriosos Martyres, por gozarse mu- cho en la gloria de Dios que resplandece en ellos y hauer to- mado por su mucha christiandad y deuocion el ser procurador muy deuo- to de los

delas causas delos santos, como en las canonizaciones de S. Die- go de Sant Iacinto y la de Sant Raymundo que se hara muy san- tos Martyres

presto, ha mostrado ganando muchos merecimientos, y ami- gos en el cielo.

Porque es deuda muy deuida que sean venerados de todos, los que Dios con tan señalada victoria, escogio por sus amigos y caualleros de su corte celestial con la encomienda de la cruz, y con la renta de muchos grados de gracia, y gloria, hazien- doles muy semejantes a su hijo Christo en el discurso de su mar- tyrio, y así les hara sus semejantes, en que sean honrados en la tierra, y en el cielo.

CAP. XXVIII. DELA ME-
moría que quedo entre los christianos de Iap-
pon delos benditos Martyres.

Nn 2

Como



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOUSALAM



Omo el poder de Dios nuestro Señor se muestre en hazer guerra a los poderios del infierno, y mundo con hombres muertos por su diuina ley y lo haya mostrado en los marauillosos frutos que de los trophos y victorias de sus gloriosos Martyres, se an cogido por diuersas partes del mundo, tambien en Iappon se vio que mostraua su poder, no solo en dar fuerças a los que padecian por su amor, mas en quitar el miedo a los que uiuian temerosos de descubrir su fe, poniendoles animo para desear morir por ella. Y en quien mas particularmente resplandecio esta constancia, fue en las mugeres y familias de algunos de los gloriosos Martyres. Por que no solo tuuieron animo para acompañarles, quando los lleuaron presos en Miaco, sufriendo muchos malos tratamientos de los gentiles, mas los visitauan en la carcel, esforçandoles para lo que hauian de padecer. Pero despues que supieron el fin tan dichoso que sus gloriosos maridos hauian tenido, aunque se vian solas, y desamparadas, tenianse por venturosas en ser mugeres de Martyres. Y mas quando vieron que a todas juntas las encerraron en la yglesia y casa de los sanctos frayles. Y que robandoles quanto tenian en sus casas las amenaçauan con la muerte, porque eran christianas, mandandoles que si tenian algun thesoro de los frayles le descubriesen. Porque no creyan los gentiles que los religiosos tuuiesen tanta pobreza, como hallaron en su conuento.

Es fuerço
de las mu-
geres de los
Martyres

En esta prision las mugeres, hijos, y criados de los benditos Martyres padecierõ mucho frio, por hauerles tomado la ropa, y hazerle entonces muy grande, y tuuieron mucha hambre porque los gentiles que las guardauan, estoruauan que les traxesen limosna, pensando que murieran. Pero el Señor las esforçaua, y ansi solamente vno, o dos niños con la extrema necesidad acabaron la vida. Y vno dellos llamado Maximo hijo de Cosme vno de los sanctos Martyres, hauiendo sido apaleado, quando prendieron a los bienauenturados religiosos, por ser compañero de los otros gloriosísimos niños que murieron, y estar

Maximo
hijo de un
martyr.

y estar en el conuento aunque desseaua ser preso con ellos, no le lleuaron, por ser muy delicado y estar enfermo, pero como le dexaron encerrado en el conuento, con el mal tratamiento, y necesidad, vino a morir, despues de algunos dias. Las mugeres pobres de lo temporal, aunque ricas de merecimientos, y confianza en Dios nuestro Señor, fueron sueltas, y como no tuuiesen de que mantenerse por orden del hermano Cosme, y de otros christianos baptizados de los santos frayles, fue hecha vna casa a modo de monasterio, adonde con sus limosnas eran sustentadas, viuiendo ellas religiosamente con proposito de no boluerse a casar.

Las muge-
res de los
Martyres
se reco-
gieron.

Estos mismos christianos en memoria de los gloriosos Martyres ordenaron de jutarfe en vna casa todos los meses del año (que tambien entre los gentiles de Iappon son doze y cuentan los por las lunas) a cinco del mes, por hauer padecido los benditos Martyres a 5. de Hebrero, y ansi este dia se juntan y tienen vna platica espiritual, que haze algunò de los mas entendidos y antiguos en la fe, refrescando la memoria del glorioso martyrio, contando las virtudes de los que por su Dios padecieron, pidiendo al Señor humilmente que embie frayles a Iappon. Y tienē mucha comodidad para hazer estas congregaciones, por que comenzando el Señor a premiar los merecimientos de sus Martyres, poco despues de su martyrio, como supe de los Iappones, y por cartas, concedio el Rey Taycosama al padre Ioan Rodrigo, a titulo de ser interprete de los Portugueses, vn sitio nuevo para edificar casa y yglesia, en Miaco por ser necessario el sitio de la casa que tenia la compañía alli para hazer en el vn palacio real. Y concedio tambien licencia para que los ya baptizados fuesen a la yglesia de los padres de la compañía, mandando que de alli adelante nadie se hiziese christiano.

Ceremo-
nias de los
christia-
nos.

En este tiempo vino del reyno de Coria Traçaua gouernador principal (como queda dicho) de Nangoya, y aunque era ya christiano, viendo el suceso de los frayles, y la sentencia rigurosa del rey, temiendo que si sabia que con su consentimien-

Libertad
de los chri-
stianos.

N n 3

to



Alentier
ro dla mu
ger de un
portugues

to los Padres dela compañía, andauan con libertad, enterrando publicamente algunos difuntos, como yo los vi salir, y hazien do el jueues santo procesion de disciplina por las calles de Nangasaku, y su tierra, pretendiendo conseruay aumetar la christiandad, haziendo muchos christianos cada dia, que le hauian de quitar el officio, y aun la vida, mando que todos los padres dela compañía que estauan en las aldeas se viniesen a Nangasaku, (porque de que huiese alli aquella casa ya el hauia auisado al rey y con su licencia estauan alli algunos padres, y sabia tã bien el rey, que en Nangasaku eran todos christianos) y ordeno q algunos delos religiosos dela cõpañia fuesen embiados a Macan. Mas con la nueva gracia y merced, que el rey hizo de dar casa ala compañía se aplaco todo, como me informarõ Iapones que vinieron de alla con cartas delos christianos que baptizamos los frayles, pidiendonos que les socorriesemos boluendo a consolarles y confesarles, pues les hauiamos engendrado en Christo. Porque tenian gran necesidad temporal y espiritual. Por lo qual viẽdo la obligacion que hauia, y que como fueron los primeros frayles podian yr otros, pues era seruicio de Dios y del rey de España. El padre fray Hieronymo de Iesus q hauia sido poco antes desterrado, boluio alla con vn compañero theologo llamado fray Gomez de Sant Luys de mucha habilidad y virtud, en vn nauio de gentiles con mucho secreto, y embiaron algunas personas deuotas de Manila limosna para las mugeres delos benditos Martyres. Y muchos frayles que de seauan yr a Iappon quedaron sin esperança suplicando al Señor conserue aquella christiandad q regaron con su sangre sus santos hermanos, y que embie obreros de todas las religiones a aquella su viña, pues tã necesarios son paraq aquellas almas se saluẽ, y participẽ delos merecimietos de Christo nuestro Señor. Mouiendose tambien a desear a esto por la gran deuocion, y señales de christiandad q ven en los Iappones christianos, q vienẽ a Manila, los quales muestran grã reuerencia alas cosas sagradas, y así fieles, como infieles tienen muy particular afficion a los reli-

El P.F.
Hieronymo
mo boluio
a Iappon.

religiosos Descalços de Sant Francisco, y quando estauamos en Iappon, y teniamos casas y que eramos fauorecidos del rey, era mucho el concurso de mercaderes, que de aquel reyno venia Buẽ dis- alas Philippinas, y así era muy grande la conuersion, q se ha cursa de los zia en ellos. Porq con la comunicacion delos religiosos, y viẽdo Iappones gentiles. la vniformidad, q así religiosos de diuersas ordenes, como los seglares de diuersas calidades tenian, adorando vn Dios, y guardando vna misma ley, de tal suerte satisfazian a su entendimiento para entender que aquella era verdadera ley de saluacion q aunque ninguno delos religiosos de Manila sabia la lengua Iappona, con interpretes baptizauan a muchos. Y vn gran Bonzo muy letrado hauiendo estado vna semana santa en Manila, considerando la vniformidad delas ceremonias y monumetos, me dixo que esto le hauia mouido a desear hazerse christiano, y q sin falta hauia de boluer a baptizarse alla, como lo hizo. Para estos christianos, q se baptizauan en Manila y para los q yuan de Iappon, teniamos los frayles vna yglesia junto a nuestro con Los fray- uento, adonde todos los dias de fiesta les dezia missa vn frayle les tenian que tenia cargo dellos, y de amparar a los christianos y gentiles. en Manila Y para todos estaua abierta la puerta del hospital en tiempo de cuydado sus enfermedades, y de alli salian los que entrauan gentiles, tan de los Iap- mouidos, por la charidad que recibian, que luego se baptizauã. pones.

CAP. XXX. DE TRES CARTAS que escriuieron el Obispo y dos Padres dela compañía tratando deste glorioso Martirio.



OR quanto entiendo que sera de mucha importancia para aumentar la deuocion de los bienaventurados Martyres, pondre tres cartas que acerca del gloriosissimo martyrio habluauan con

Nn 4

mucho



VNIuersidad
DE SALAMANCA

mucho espíritu. La vna escriuio el Obispo de Iappon al Padre Prouincial dela prouincia de Sant Gregorio delas Philippinas pocos días despues del martyrio, mostrando en esta ocasion mucho contentamiento espiritual, viendo q̄ aquella su nueva ygle sia era illustrada con el triumpho de tan valerosos soldados de Christo.

Carta del Obispo de Iappon para el padre Prouincial de Sant Francisco dela prouincia de San Gregorio en las Islas de Luzon.

Pax Christi. No puedo dexar de dar a V. P. y a essa sancta religion el para bien, delas felicissimas muertes, de seys religiosos de su orden, conuiene a saber del padre fray Pedro Baptista, y del padre fray Martin, y del padre fray Francisco Blanco, y delos hermanos fray Philippe, y fray Gōçalo y fray Francisco que aqui en Nangasaqui mando crucificar Taycosama, dādoles por culpas que predicauan nuestra fe en Iappon. Mas estas culpas les sanctifican justamente. Y ansi todos damos a nuestro Señor muchas gracias por ellos, y les tenemos embidia a tā dichosa suerte. Y tan insigne exemplo nos dexaron en esto que a su sombra entraron en tan dichosa muerte tres hermanos de la compañía, y diez y siete Iappones, que todos por ser christianos fueron crucificados, y todos veynte y seys, día dela bienauenturada Santa Agata, a seys de Hebrero, piamente creemos que entraron en el parayso, triumphando del tyrano q̄ les mato, y dela muerte que les dio, y honrrando su religiō. Y a nosotros dexandonos tan raro exemplo de charidad, y fortaleza, q̄ animandonos con la vista de su sangre, estamos para pelear varonilmente con las vidas sacrificadas, por causa tan santa, y de tanta honra de nuestra santa fe. Los Portugueses quedaron edificadissimos delas palabras santas, con que los padres murieron en las cruces, y nos diziendo hymnos y psalmos, y otros pidiendo

Buen espíritu
ritu del
Obispo.

do a Dios perdon para quien les mataua. Otros diziendo in manus tuas &c. Otros abraçandose primero con la cruz, teniendo por indignos de tan nueva merced. El padre fray Pedro tuuo vna particularidad de grande seruo de Dios, porque quando le atauan vn brazo con vna argolla en la cruz, dixo apuntando con el dedo en la palma dela mano, enclaua aqui hermano. Las demas particularidades desto, y la tyrania que este tyrano hizo ala nao San Philippe, no escriuo a V. P. por no escriuirlle lastimas, q̄ si hasta al que las escriue lastiman, que hara a quien las passo? Alla van artos testigos de vista, V. P. este muy consolado y alegre con estas nuevas dela gloriosa muerte de sus hermanos y ami me tenga por muy deuoto de su religion, y occupe en todo lo que fuere seruicio della y suyo. En sus deuotas oraciones me encomiende mucho a nuestro Señor. De Nāgasaqui a veynte y siete de Hebrero de 1597. de V. P. seruo en Christo Obispo de Iappon.

Con el mismo espíritu que muestra el Obispo en esta carta estauan todos los Padres dela compañía (en cuya casa por ser de su religion estaua,) como me conto por las cartas, que casi todos escriuieron a particulares amigos suyos que estauan en la ciudad de Macan. Adōde como yo fuesse desterrado con otros tres compañeros (como ya se dixo) viniendo los Portugueses a darnos el plazeme dela gloriosa muerte de nuestros santos hermanos, y de nuestro honroso destierro me las enseñauā en sus originales. Y aunque se pudieran poner aqui algunas que se transuntaron, bastara poner dos. La vna del padre Pedro Morejon (varō de mucha virtud y letras y de mucho prouecho para el officio apostolico que haze en Iappon) q̄ escriuio a los benditos Martyres quando venian de camino a Nangasaqui, quedando el en la ciudad de Vlaca por donde hauian passado.

Los padres de la
compañía
escriuieron
muchas
cartas del
martyrio

Carta del Padre Morejon a los bienauenturados Martyres.

Iesus



IESVS Maria, pax Christi. Muy amados padres mios y amantísimos hermanos, el espíritu santo vaya en las animas de Vs. Rs. El sabe quan vehemente i ma embidia tengo a Vs. Rs. y a estos christianos que dichosamente del mudo, y de si mismos van triumphando. Quanto desseo tengo y tuue de acompañar los, pero no fue en mi mano, ni a Dios merced tanto bien. Llorando espero si algun dia tan dichoso me amanecera, no de ser Martyr (que a esto ni pensarlo me atreuo, ni merezco por mi grande indignidad) sino que aquesta mi triste vida, y malauenturado cuerpo mil vezes acabe por esta sagrada yglesia de Iappon, que pues tan buenos principios y muestras va dando, esperar tēgo que tambien me quepa algun dia alguna parte. Al fin padres mios y hermanos amantísimos ruegues mucho por el Señor por quien padecen, que por el disgusto grande y defecacion que algun dia les di me perdonen, y quando por la misericordia diuina se vieren en el conspecto de su diuina presencia, se acuerden delos que en este valle de lagrimas quedamos. Particularmente de mi, que mas que todos tengo necesidad. O que abraços que diera de corazón a todos Vs. Rs. si me fuera licito. Alcanceme del Señor que muriendo yo viua, por el que muriendo hermoseo esta su yglesia, que al presente ninguna otra cosa desseo, sino esta. A Dios padre mio fray Francisco, Blanco, a Dios hermano fray Philippe, a Dios hermano fray Gonçalo, a Dios hermano fray Francisco, dichosa muerte que excede a tan flacos meritos, como los mios. A Leon Cosme, Paulo, Thome, Francisco, y los demas mis encomiendas. No es necessaria aduertir a Vs. Rs. enseñen a estos christianos a tomar esta muerte con humildad, porque los Iappones algunas vezes mueren por cumplimiento del mundo. Eya padres amantísimos vsq. ad conspectum Dei. Pero Morejon.

La otra carta es del Padre Francisco Calderon, en quien se hallan todas las partes necesarias de letras, y religion para vn perfecto religioso, el qual escriuiendo a vn seglar amigo suyo a Macan dize así.

Carta

Carta del Padre Francisco Calderon a vn su deuoto.

LA gracia del Espiritu Santo more siempre en el alma de Vm amē. Ningun oluido tēgo delas cosas del señor Christoual Suarez, pues en tanta obligacion me puso en el tiempo q̄ nos conocimos, y despues tambien que nos apartamos. Yo señor estoy bueno lores a Dios, y me consuelo con saber que Vm tiene salud y que vaya muy adelante en las cosas del seruicio del Señor, para lo qual creo que le ayudara allarse en Iappon antes dela partida desta naue, pues viera en Nāgasaqui vn espectáculo muy marauilloso, viēdo morir muchos siervos de nuestro Señor por la gloria y honra de su santa ley, con tāto esfuerço y valor, que bien se via andar la mano del Señor obrando tales cosas. Y porque entre los bienauenturados que padecieron eran seys religiosos dela orden del bienauenturado San Francisco, aquien Vm es tan deuoto, holgara sin duda mucho de que se allara presente, que sin duda su alma hauia de recibir otra nueva luz, y resplandor del cielo, viendo dar su fresca sangre por le honra de Dios, con tanto animo a estos santos religiosos, y a otros nuevos christianos que con su exemplo se encendieron, y animaron, a dar su vida por Christo. Sea loado nuestro Señor que así quiso ayudar a esta christiandad, poniendole tan buenos fundamentos, que cierto Señor que bien de años ha que deseamos esto. Es verdad que los padres y hermanos de la compañía por hauer tantos años que estamos en Iappon, puieramos pedir el jornal mayor, y mas acrecentado. Pero el Señor dela viña no nos haze agrauio en ser liberal cō quiē quisiere. Bien de materia hauia aqui en que me detener hablado de estos santos muertos, mas alla tendra Vm muchos testigos de vista que le refirian todo, y se que se consolara y por saberlo le quise escriuir sobre esto. Nuestro Señor &c. de Iappon a 20. de Hebrero 1597. Francisco Calderon,

Cap.



**CAP. XXXI. DE QUIE-
nes eran los compañeros de los benditos Mar-
tyres, que desterraron.**



Omo estoy muy cierto que las obras heroicas y las virtudes han de ser remuneradas a los justos, y que viuitan eternamente en la memoria de Dios, y libro de la vida, con alguna consideracion, he tratado solamente hasta aqui, de la gloria de Dios y de la cruz, que resplandece en los bienaventurados Martyres. Y no he tratado de cinco compañeros que por la misma causa de la predicacion euangelica fuymos presos y desterrados, y ofrecimos a Dios algun cornado, de buenos deseos, y de alguna paciencia en muchos trabajos que tuuimos, ayudados de su diuino fauor. Mas porq̃ entre otras particularidades q̃ me han preguntado innumerables personas, me hã pedido les dixese el successo que tuuieron los cõpañeros de los gloriosissimos Martyres, y quiẽnes eran, y que calidades tenian y de q̃ tierras eran naturales, me parecio que era muy a proposito el poner algo de estos siervos de Dios en esta historia, pues q̃ de sus virtudes y apostolicas vidas, no se hizo alarde en la cruz, dãdose vn p̃egõ publico de la fortaleza de su fe, y prudente espiritu con q̃ pretendian con su doctrina ser luz de aquella gẽtilidad, y como su buẽ exemplo ser sal de aquellos nuevos fieles, saboreandoles lo que parecia mas aspero ala carne y sangre de la virtud de la penitencia, y mortificacion con la ymitacion tan al viuo que professauan, de las muchas virtudes que resplandecieron en nuestro Padre Sant Francisco viuo transumpto de Christo crucificado.

La causa
de escri-
uir este
capitulo.

El P.F.
Augustin
Rodri-
guez.

El padre fray Augustin Rodriguez que por muerte del glorioso Martyr fray Pedro Baptista nuestro pastor y Comissario quedo por nuestro prelado y comissario, era natural de Villar defrades lugar muy conocido en tierra de campos. Tomo el ha-

bito

bito en el muy celebre conuento de Sant Francisco de Salamanca, y siendo predicador fue electo guardiã. Pero como su vocacion fuesse mas ala vida contemplatiua que ala actiua, renunciando el officio, se recogio en el muy religioso conuento de S. Francisco de Villalon, adonde yo le conoci mas particularmente, y vi que con su exemplar via, recogimiento y silencio era vn dechado de verdadero religioso para professos y nouicios, acompañandoles en todos los exercicios de obediencia, mortificacion, oracion, y humildad.

Estando pues en el conuento muy religioso de Noya en el Reyno de Galicia, le llamo el Señor para seruirse del como de varon apostolico en Iappon. Y como fuese de cinquenta años aprendio con mucho trabajo la lengua que era bastante para confessar, y con sus santos consejos encaminaua a muchos en el camino del cielo, y traxo muchas almas que baptizo al rebano de las ouejas de Christo. Y por estar enfermo se baxo a curar a Nangasagui, adonde entonces estaua yo enfermo. Y estando alli por presente no le faltaron ocasiones en que merecer, y sobre todo sentia el ver que dos meses despues de hauer salido de Miaco, hauian puesto guardas a los gloriosos Martyres, Pero ya que no lo fue en la cruz con ellos, fue lo en el deseo. Porque estando presos en el nauio, le mostro grandissimo, quando vna noche nos dixeron que el dia siguiente nos hauian de crucificar. Y tambien con vna compasiua piedad y charitativo affecto, se crucificaua en el alma, con los que desde el nauio vio crucificar y via en las cruces cada dia de los quarenta y dos q̃ estuimos ala mira. Finalmente despues de onze meses de destierro boluimos juntos a nuestra prouincia a Manila.

Fue prela-
do en Na-
gasagui.

El padre fray Bartholome Ruys natural de Cabra en tierra de Cordoua, hauiendo ydo seglar a nueua España, tomo el habito en la prouincia del santo euangelio, adonde como supiese la lengua de los Indios, apronecho mucho en aquella conuersion. Pailo alas Philippinas con los primeros religiosos Descalços, y ansi en aquella conuersion, como en administrar el sacramento de

El P.F.
Bartholom̃
me.



Nota.

de la confesion a los Españoles, y en muy trabajosas jornadas, que hizo a la China, y Cuchinchina, seruido al Señor dando olor de sanctidad. Y por sus oraciones se dize que hizo el Señor algunas marauillas en Cuchinchina, como queda dicho. Y aũ q̄ estaua ya viejo, porque era de setenta años (atribuyendo el ha uer llegado sano, y sin achaques, a tantos años, a vna bendicion que curando a su padre de vna graue enfermedad le hecho, como el me dixo) fue embiado a Iappon en compañía del bienauenturado Comissario, y de los otros dos benditos legos, adonde por ser el frio grande enfermo, y tuuo algunas reliquias dela enfermedad, por mas de dos años, con mucho merecimiento suyo, porq̄ tenia gr̄a paciencia. Por lo qual, y para que no le faltase lo necesario para su enfermedad (que en Miaco apenas lo tenia) le embio el bendito Comissario a Nangasqui, y como yo vi casi siempre estaua recogido en su celda, cerrada la ventana, en altissima contemplacion. De la qual gran geaua el viuir inculpablemente. Y estando alli no solo con las nueuas de la prision de sus sanctos compañeros se alegro, pero daua muchas gracias al Señor, porque como el dezia siempre, aquella yglesia tenia necesidad de vn regadio de sangre. Y mucho antes del martyrio dixo, q̄ la orden de S. Francisco, sino era derramando su sangre los frayles por la fe, no hauian de salir de Iappon, como succedio. Y aunque el y los demas frayles que quedaron, no salieron sino desterrados, no fue pequeña cruz la que este seruo del Señor tuuo en el nauio, y mayor en Macan. Por que como era viejo, en tantas peregrinaciones, no era posible menos, sino que padeciese mucho, sufriendolo todo con rostro alegre, y offreciendolo al Señor.

El P. fray Hieronymo de Iesus, o de Castro de nacion Portugues natural de Lisboa, haviendo tomado el habito en el conueto de S. Francisco de Cordoua de la muy religiosa Prouincia de Granada, despues de hauer hechado muchas rayzes en la virtud, mostrando gran zelo dela honra de Dios y mucha deuociõ en servirle. Y acabados sus estudios, començo los officios

Señal de
buen reli-
gioso.

officios de predicar y confessar con insaciable hambre dela saluacion delas almas, y dela reformation delas costumbres del pueblo christiano, tratando adonde quiera que estau, ay con qualquiera persona que comunicaua de solo que fuese seruido el Señor. Por lo qual era muy amado de los oydores, y gente principal de Granada. Y como se passase ala recoleccion de aquella prouincia. Y haviendo viuido en San Francisco del monte, relicario que es de grandes religiosos, que se exercitan en las hermitas solitarias que tienen junto al conuento en altissima contemplacion, y haviendo fundado vno, o dos conuentos, con no pequeño trabajo suyo, y grande edificacion del proximo, haviendo renunciado la guardiana dela casa de Montilla y dela Zubia junto a Granada q̄ por ser conocida su virtud le dieron. Descando mucho mas, no ser, q̄ ser, huyendo delas honras dela religion, y de los fauores que los poderosos del mundo le haziã, descofo de dar su vida por la honra de su redemptor Iesu Christo, y emplearla en la conuersion de los infieles, passo quando yo alas Philippinas, sin encareamiento podre afirmar q̄ en el predicar y confessar trabajaua por dos. Y era tan grato en sus sermones, que adonde quiera que estaua le desseauã tener siẽpre, Despues fuymos embiados juntos a Iappon. Y ansi en esta nauegacion, como en las demas que hizimos desde España, mostraua tanta charidad a los que venian enfermos, que aun estando necesitado de salud era como madre de todos. Incitaua a penitencia con santos exemplos, y acaecimientos particulares de que se aprouechara mucho en sus sermones, contando muchos dellos de visita por hauer estado en muchas partes, adonde no to las cosas que vio con grande curiosidad. Llegado a Iappon aunque no se ocupo totalmente en la conuersion, porque desde el principio (como queda dicho) q̄ llegamos estuuõ en Nangasqui, no padecio pocos trabajos, ni fue de poco prouecho para ayudar a saluar a muchos. Porque aprendiendo la lengua Iappona enseñaua el camino del cielo y mostraua mucha charidad a los pobres leprosos visitandolos y siruiendolos. Desde Nan-



Nangasaqui, dos meses antes del martyrio fue a ser presidente de Vlaca, lo que le sucedio alli y despues, se dira en los capitulos siguientes por relacion suya, que bien se le puede creer.

El herma-
no fray
Ioan po-
bre.

El hermano fray Ioan pobre natural de la ciudad de Zamara, despues de hauer sido soldado en Flandes, por asegurar mas su saluacion, tomo alla el habito humilde para frayle lego. Y como començo por el fundamento de la humildad, y uale el Señor haziendo cada dia nuevas mercedes. Pero por q̃ la inquietud, q̃ por causa de los hereges, tenian los Religiosos, se vino a España, y fuese a la Prouincia de S. Gabriel cuya sanctidad era muy celebrada en todas partes. Y aunque alli hallaua comodidad para seruir al Señor a medida del deseo, aficionado a la mucha pobreza que se guardaua en la Prouincia de S. Ioseph, se passo a ella, y aprouecho mucho en los exercicios de penitencia, oracion, y zelo de la perfeccion, y estrecha guarda de su regla.

Officio de
los herma-
nos legos

Deseoso pues de seruir al Rey del cielo en la guerra espiritual, que contra el demonio se trae en la conuersion del paganimismo, sabiendo que yuan religiosos a las Philippinas, estando en Salamanca, adonde estaua nuestro Padre generalissimo alcáçol licencia para yr a cumplir su deseo. Y fue a Seuilla, como verdadero pobre euangelico, lleuado de su buen espiritu, y alli con muchas veras pretendio juntarse a los que yuan a las Philippinas. Y daua tantas muestras de charidad, siruiendo y regalando a los que venian cansados de sus Prouincias, para passár a las Philippinas, que todos tuuimos por gran merced del Señor, q̃ huuiese traydo a nuestra compania tan esencial frayle, y de tanta charidad. La qual mostro bien en las nauegaciones que hizimos, porque no solo tenia cuydado de todo lo necessario para el sustento corporal, haziendo con diligencia todos los officios, pero el tiempo que tenia desocupado, se estaua pescando para tener algun regalo que hazer a los religiosos, que yuan necesitados. Y predicaua tanto, adonde quiera que estaua con su exemplar vida, y habito pobre y remendado, que solo el verle era sermon bastante para compungirse muchos pecadores.

Despues

Despues por ver el deseo que tenia de ayudar en la viña del Señor, fue embiado entre los Indios a Camarines con el Padre fray Antonio Mendez, varon muy espiritual, y de su condiciõ, q̃ era de no tener nada por dar lo a los pobres y ser pobre, para tener cuenta con proueer la pobre comida. Y como esta era tan pobre, que no era necessario gastar mucho tiempo en guisalla, tenia lugar para enseñar a leer y escriuir, rezar, contar, ayudar a missa, y otras cosas a los Indios pequeños. Y estando ocupado en esto, sin pensarlo, aunque lo deseaua, le embio la obediencia a llamar para que fuese a Iappõ, como queda dicho, y despues le enuio la obediencia desde Manila a España, y por todas las partes ha sido de grande edificacion su vida exemplar, y la obediencia le encargo q̃ hiziese quatro frayles para yr a les Philipinas este año.

El P. fray
Antonio
Mendez.

CAP. XXXII. DE VNA
relacion q̃ el Padre Fray Hieronymo de Iesus
me dio de lo que le sucedio en Iappon, poco
antes del martyrio, y despues del.



Vzgando el deseo que tendran los que van leyendo esta historia: de saber lo que sucedio al Padre fray Hieronymo de Iesus compañero de los santos Martyres, me parecio para satisfacerle; poner en este capitulo la relacion que de sus trabajos, me dio el mismo Padre por sus mismas palabras; porque nadie entienda que uendo mis imaginaciones por verdades. Y en el capitulo siguiente sera satisfecho del todo el deseo de saber lo que le sucedio despues que boluio a Iappon. Dize pues ansi.

Quando prendieron a mis hermanos, ansi a los gloriosos y bienaucturados Martyres q̃ estaua en Miaco y Vlaca para los crucificar, como a los que estauan en Nangasaqui para los llevar presos a la China contra toda justicia. Estaua yo en el camino desde Nangasaqui a Vlaca, y ansi ni fue preso en vna parte, ni

Oo.

en.



en otra. Pero sabiendo quando llegaua junto a Vſaca, la prisiõ de los de Miaco, me parecio mas acertado yr hazia alla que boluerme, y así lo hize con tanto peligro, como se puede creer de vn religioso entre tantos gentiles, y que tenia tan poderosos enemigos. Al fin puestas todas mis esperanças en Dios subí a Vſaca, adonde estaua preso el santo fray Martin y embiele a dezir que me dixese lo que haria, y respondiome que de noche me fuese a casa de vn christiano, y que me encubriese el habito, porque la persecucion era tan grande contra nosotros, que por lo menos nos hauian de desterrar de Iappon para las Philippinas. Yo fuy luego a casa de vn christiano, adonde allí el hermano fray Ioan pobre, y tras el, vino el general del galeon Sant Philippe don Mathias de Landecho con otro padre de Sant Augustin, llamado fray Ioan Gueuara y otros seys Españoles los quales fueron todos llevados, como en prision a casa de vn señor principal. Y viendose sin fauor, me pidieron que conuenia al seruicio del Rey (nuestro Señor que yo baxase a Nangasáqui a hazer vn requirimiento al capitan de Macan para que les fauoreciese con el rey gentil. El qual da buena cogida en su reyno a los Portugueses y es muy estimado del su capitan mayor. Y para esto embiaron a pedir licencia al santo Comissario que estaua preso en Miaco, el qual me la embio para que remediase la necesidad en que el general y los demas Españoles del galcon estauan.

Pero viendo q se trataua ya de hazer justicia delos religiosos, y temiendo q les matarian, espere a ver en q paraua, y viendo q les cortaron las orejas, y que les trayan camino de Nangasáqui, pregunte que hauia de ser dellos, y me dixerón que no muririan, sino que los perdonarian si huuiese quien rogase por ellos al Rey. Y como vi que yo no tenia poder para hazer esta diligencia, con el sentimiento posible me encomendaua a nuestro Señor, y parecia q hauia en mi alma vna guerra cãpal, porq por vna parte peleaua el desseo de ser martyr con mis hermanos, y por otra algunos justos recelos me combatian, y no sabie

El general
del galeon
S. Philippe.

do q hazerme, me dexo ala obediencia de mi santo perlado, el qual sabia yo q tenia espíritu de Dios. Y así le escriui al camino quando baxaua de Miaco a Vſaca dandole el para bien de su triũpho. y rogandole q me diese licencia para yrle acompañar, o que me dixese adonde seria mejor salirle a recebir al camino, (como el hermano fray Ioan pobre dezia) o yrme ala carcel. Respõdiome el santo a esta carta, qno respõdia por su mano por llevarlas atadas, pero q de palabra me dezia q me quedase. Y luego en llegando ala carcel de Vſaca, le bolui a escriuir otra vez, q por la mañana me tendria en su cõpañia, y delos demas Martyres. Entonces me respondió por su mano estas palabras.

Cartas del santo Comissario al Padre fray Hieronymo de Iesus

Hermano fray Hieronymo nosotros éttamos condenados a muerte de cruz, por predicar el santo Euãgelio, han nos cortado parte delas orejas, y dicen que nos an de cortar las narizes. Yo le ruego que para consuelo delos christianos, y para que la orden de nuestro padre Sant Francisco no falte en Iappon se quede agora oculto, y le doy toda mi authoridad, y de nuestro hermano Prouincial. Encomiendenos a Dios, que por gran merced tenemos esto de padecer por su amor, reciba V. C. las encomiendas de todos estos hermanos, y delos Iappones, que algunos estan aqui con vn animo que es para alabar a Dios.

En otra segunda carta q me embio, me dezia q lo q hauia escrito en la primera, era lo q me conuenia q me quedase, q Dios aceptaria mi voluntad de querer padecer por su amor. Y quando salia dela carcel le embie a dezir, q me diese licencia para acompañarle en tan glorioso triũpho y martyrio, y entõces me embio la tercera carta, cuyas palabras sõ estas. Hermano fray Hieronymo yo le ruego y le mandó segũda vez que se quede, agora oculto en Iappon, por que esto es lo que conuiene segun Dios desta carcel de Vſaca a qũde Henero.

Tambien mando al santo fray Francisco Blanco que me escriuie

Oo 2

cruic



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO:USAL

criuiese en su nombre que me hazia successor y Comissario faltando el hermano fray Augustin, o muriendo. Y sabe el Señor si esta vida que me concedia la obediencia, me era de gusto, o no, pero entendia que esto era la voluntad de Dios a la qual qual rendiendo siempre la mia, y cautiuando mi entendimiento a sus juyzios, le ofrecia mi deseo que era de morir por su amor. Y como estando en la carcel me dio officio de Prelado, y pastor, siempre le he exercitado las vezes que me han encarcelado y puesto guardas. Ya Dios gracias, aunq̃ p̃ciso por amor de Dios, nūca dexe d̃ ayudar en lo q̃ pude a los Christianos cō mis cōsejos y oraciones, ni tã poco d̃ x̃e d̃ ladrarquãdo eranecessario.

Como me quede en Ṽfaca confiando en Dios que me ayudaria, y por virtud de la santa obediencia me guardaria, no faltó quien pretendiese atajarme los passos. Porque me quitaron de dos casas de dos hombres principales que me recibian, y de otra de vn pobre, y despues me echaron de otra. Y viendome en tal aprieto, conociendo que era semejante a Ionas, dix̃e al q̃ me traya en estos trances. Ora sus veys me aqui, hazed de mi lo que quisieredes. A lo qual me respondio que la buena traça era echarme en el mar. Y para esto vi vn barco aparejado, y estãdo yo ansí en la puerta de Ṽfaca en el mes de Henero neuãdo, cubierto el habito cō vn vestido de lappō, viendome en tãta tribulaciō, q̃ ni sabia si me lleuauan a crucificar, o si a echarme en la mar, alce las manos al cielo, y hize esta breue oracion. Señor mío Iesus Christo, vna sola vida tengo, y essa os la he ofrecido muchos años ha, y habra quatro dias la ofreci con mas voluntad; pues vos sabeys con quãta alegria deseaua acōpañar a mis hermanos, o en muerte, o en vida. Pero pues puede tanto la obediencia, q̃ me hizo negar mi voluntad, veys me aqui Señor, haga se en mi vuestra santa voluntad, como mi Prelado me dize que es que yo me quede en lappō, Oestraño caso, o poderosa obediencia, y q̃ marauillas hazes, en este punto asomo por vna parte el que me venia a meter en vn barco (como el dezia) y por otra tres lappones, que tomãdome del brazo me dixeran, adonde

va

Oracion
del Padre
fray Hieronymo.

va padre fray Hieronymo. Voy (dix̃e yo) adonde Dios me quiere llevar. Venga con nosotros padre, me dixeran los tres, que sepa que le lleuan engañado. Yo entonces me dexe llevar de ellos, y el otro daua voces que no fuesse, y fue a llamar gente para que me prendiesen. Pero los tres me lleuaron mas de media legua, y me pusieron en casa de vn gentil, y le encomendaron mucho que tuuiese mucho cuydado conmigo. Fue en esta ocasion tan grande mi cansancio y angustia que casi pens̃e dar el alma a Dios. Al fin buuelto en mi, y confortado con la pobre cama que me dió el infiel, y hecha oracion al Señor me dormi, y estando durmiendo, tuue vn sueño en que via muchas cruces, y a mis hermanos en ellas crucificados, y otra en la qual me ponian a mi, y al tiempo que querian leuantarme en ella, llegaua nuestro Padre Sant Francisco diziendo, este no, que le he menester yo, Con esta affliccion desperte, considerando en el sueño, luego por la mañana me dixeran que era cierta la sentencia del Rey, y su voluntad de que muriesen mis hermanos, y que a todos los frayles de S. Francisco mandaua matar. Estando en esta afflicciō y trabajo sin saber lo que hauia de hazer, recebi esta carta que del camino me escriuió el santo Comissario.

Sueño
ma
rauilloso.

Carta del Santo Comissario.

GRacia & pax Christi. &c. Aunque siento mucho la soledad que V. C. padecera con la ausencia de sus hermanos, yo y estos hermanos estamos muy edificados de su buen espíritu, en querer morir en nuestra compañía. Pero porque no cōsiste nuestra perfeccion en seruir a Dios en lo que nosotros que remos seruirle, sino en lo que su diuina Magestad quiere que le siruamos, y como dize Sant Dionysio diuinissimum omnium diuinorum est Dei cooperatorem fieri, haziendo todo lo q̃ fuere posible por la saluacion delas almas que el con su sangre redimio, conuenia por agora para el seruicio de Dios, y prouecho y vtilidad delas almas, de q̃ quedaran algunos hermanos para el

Oo 3



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.S.USALES

Cuytado
buen prela
do.

el consuelo destos christianos, que aun quedan en gran peligro. Y aunque conuino que no huyéramos, sino que hizieramos rostro a la persecucion para el exemplo, consuelo y animo de los christianos, toda via importaria de que del todo no quedasen los hijos defraudados de la presencia del Padre espiritual. Y sino nos cogieran tan de repente, toda via diera orden, de que algun hermano, o hermanos se quedaran, y escondierā, mas no nos dieron lugar para nada desto; y ansi nuestro Señor ordeno que quedara V. C. fuera de registro, para que pudiese acudir a esta necesidad tan grande. Y esta ha sido la causa de no hauer yo correspondido con su buen espiritu, y entiendo no le faltara ocasion, en que le cumpla. Porque ya sabra que en la sentencia que nos dieron en Vlaca, dize que los Christianos que se han hecho, mueran, y los que de aqui adelante se hizieren, ellos y toda su generacion y parentela seran castigados con castigo de muerte. Por lo qual V. C. tenga entendido que por lo menos los christianos que hemos hecho nosotros en Miaco, moriran segun la publica voz y fama dize. Porque el Rey se ayro contra todos los christianos, y estan ya registrados la mayor parte aqui en Miaco. V. C. este muy aduertido en esto, de que si se executare esta sentencia, como sospechamos se executara, presto por estar ansi pronunciada la sentēcia por el Rey en la mesma tabla, adonde esta la nuestra que manda nos crucifiquen en Nangasaqui. A cuda V. C. a Miaco a confessar, animar y a exortar a los christianos, quando se vieren en este peligro haciendo officio de buen pastor, Bonus pastor ponit animam suā pro ouibus, suis, mercenarius autem fugit &c. Y para esto todas las diligencias que huuiere que conuiene hazer, las haga, porq̃ importa acudir a la saluacion de las almas que Christo nuestro Señor redimio con su sangre, y hazer todo lo que el Señor le inspirare que conuiene para este efecto. Y si por vêtura se mostrase con el habito podria ser que le hechasen mano, y le apartasen, y no pudiese acudir tan comodamente. Por tanto si viere que conuiene mudarle el habito y quitarse la corona lo podra hazer

Ioan. 12.

hazer con la bendicion de Dios, y si tambien viere que toda via va adelante la sentēcia del Rey, y se executa en los christianos. y V. charidad viere que para animarlos mas, conuerna que el padre vaya delante de los hijos que engendro en la sangre de Iesu Christo nuestro Redemptor, dandoles exemplo como hizo Christo nuestro Señor, que muriendo primero por la honra del Padre Eterno, nos dexo exemplo de lo que hauiamos de hazer, con la bendicion de Dios nuestro Señor, y de nuestro Padre S. Francisco, y mia, manifeste el habito de nuestra sagrada religion, aunque hasta entonces por ver que conuenia ansi le aya encubierto, para poder mejor acudir al prouecho de las almas, porque ala hora de la muerte, no cōuiene en ninguna manera encubrirse, ansi para animar mas a los fieles, como por justificar la causa de Dios, y para la honra de nuestra sagrada religiō. Por lo qual V. C. se encomiende muy deuera a Dios, y se apareje para lo q̃ sucediere, y si cōueniere antes descubrirse, V. C. lo haga cōforme el Señor le inspirare. Aca nos lleuā por tierra a Nangasaqui cō hartos trabajos de frios, y los de mas trabajos d̃ caminos, pero aunq̃ padecemos mucho, vamos muy cōsolados y alegres en el Señor a morir por Christo: el sea nuestro amparo, vsq̃ ad ipsius cōspectū, esta carta q̃ va sin firma me embio el Padre Morejon V. c. la lea y la embie a Luzon.

Nota.

Recebida esta carta luego me parti para Miaco, sabe Dios con que trabajo, con que peligro, conq̃ affliction, y halle lo todo quieto, y las mugeres de los Martyres ya puestas en libertad, y a los christianos muy quietos, y todo como si solamēte la persecuciō de los frayles huuiera sido ruydo hechizo para hechar la religiō de S. Francisco de Iappō. Visto esto, y biē cōsiderado y q̃ por hecharme a mi, por vêtura se leuātaria otro ruydo, y tornēta peor q̃ la passada, y q̃ yo era solo, y los christianas q̃ me auian de fauorecer, erā pocos y muy pobres, determine baxar a Nāgasaqui a ver si allana algū fauor, remitiēdo el desengañō d̃ la santidad dela vida y muerte de mis gloriosos hermanos al Señor, y q̃ los que no conocieren la honra del padecer por Christo

Oo 4

to juz-



Luc. 14. to juzgando con ojos de carne lo que es tan digno de alabanza, algun dia conoceran su ignorancia viendo a los que tenian por mal echorees puestos entre los hijos de Dios en el cielo, coronados de la gloria del martyrio y premiada supobreza juzgada de los necios por vileza con la riqueza de la gloria, y su humildad, y menosprecio de si mesmos por lo qual eran desestimados de los poderosos del mundo sera ensalzada con indecible gloria, como forme ala palabra infallible de Christo nuestro Señor.

Despues de llegado a Nangasqui, fuyme a casa de vn deuto christiano secretamente, y de alli embie vna carta al padre Viceprouincial dela compania, rogandole que me hiziese charidad de prestarme recado para dezir missa secretamente sin q nadie me viese. Respondiome que no seria posible encubrirme, y así lo vi muy en breue, porque dieron auiso al gouernador gentil dela ciudad, y por su orden y mandato me echaron de dos casas de Portugueses adonde dezia missa, y me quitaron el recado. Y queriendo yr a verme con el embaxador que hauan embiado de Manila por el mes de Março a Taycosama, no solo no me dexaron yr a Firando adonde estaua, mas me pusieron guardas en vna pobre casa adonde estaua, y estuue algunos meses sin dezir missa. Vltimamente viendo que ya que por mis pecados, no hauia merecido ser Martyr con mis hermanos ni merecia ser Martyr dela obediencia como la tenia de mi prelado, para administrar la christiandad de Iappon, como yo deseaua, por la manifesta necesidad q aquel paganismo tiene de predicadores, y ministros, por ser pocos los que ay me engendrua tanta compasion, que quisiere yo no solo sacrificar mi vida en aquel ministerio, mas me via obligado en conciencia. Finalmente sali de aquel reyno, y despues de hauer padecido algunos trabajos por amor de Dios, ordeno su Magestad que el nauio, en que yo yua con otros dos Padres Augustinos, y algunos Españoles, arribase a Macan, y de alli con mis hermanos que hauan sido desterrados, bolui a Manila de adonde hauia salido mas hauia de tres años, para predicar el santo euangelio en

en Iappon. Esta es la relacion que Padre fray Hieronymo me dio dello que le sucedio, la qual tengo por tan verdadera, como si lo huuiera yo visto.

*CAP XXXIII. DEL BUEN
sucesso que tuuo el Padre fray Hieronymo
de Iesus quando despues del Martyrio bol
uio a Iappon.*



Vnque estaua prohibido, y puesto entredicho a los Portugueses que residen en Nangasqui, y contratan con sus nauios en Manila, que so pena de excomunicacion y cien ducados que no lleuasen desde Manila a Iappon algun religioso, el padre fray Hieronymo de Iesus con su compañero y el padre fray Go

mez de Sant Luys se embarcaron en vn nauio de vn gentil el año de mil y quinientos nouenta y ocho por el mes de Mayo, (como queda dicho). Para que los christianos que hauan baptizado los santos Martyres tuuiesen algun amparo, como ellos embiaron a pedir, y por otras causas. Y lo que sucedio al padre fray Hieronymo escriuiolo al P. Garrobillas así.

Quando
boluieron
fr. yles a
Iappon.
Relacion
del P. F.
Hieronymo.

mis



Mis persecuciones y trabajos hasta alcançar este pueſto en q̄ eſtoy no las quiero contar, por no eſpantar a alguno, aunque digo mal en eſto, que los ſieruos de Dios no ſe eſpantan, antes como el Elephante viendo la ſangre, ſe anima mas ala pelea, aſi los ſieruos de Dios con la ſangre de Martyres derramada en Iappon, ſe hã de mas, y mas animar, para que no ſe ſeque eſta ſemilla que el Señor aqui planto, y quiere que floreſca y permaneſca.

Como dire hermano chariſſimo a vueſta charidad que tuue paciencia en ver preſo ami bendito hermano fray Gomez, como en verme buſcar por Miaco, con pregon publico ſo pena de muerte de toda la calle, que me dieſſe poſada? como contare el meterme entre agujeros, y debaxo de tierra, y al fin en vn cañauernal, cuya frialdad me penetro de manera, que eſtuue vn mes y medio a la muerte, como el oyr apregonar que quien me dieſſe limoſna, o oy eſſe miſſa, eſtaua deſcomulgado. Como creeran que vn pobrezito ſufrio y paſſo tanto, y viue? quia nõ ego ſed gratia Dei mecum, como dixo S. Pablo, y eſſa en quien eſpere y eſpero, a hecho lo que alos Iappones admira, ver que ſin fauor, ſin interceſſor, ſino ſolamente por mouerle Dios el co-
 raçon al rey gentil nueuamente eſlecto. Porque murio Tayco ſama y antes de ſu muerte llamo alos grandes del reyno, y los tomo juramento que tendrian por Rey a ſu hijo. Al qual caſo con la hija del Rey de Quãto, y a eſte dexo por gouernador vniuerſal, y que le acompañã en el gouerno otros ocho ſeñores. Y hauiendoles ordenado y mandado que no admitieſen la ley euangelica, les mando que le adoraſen por ſu Dios, y lo hizierõ deſpues de muerto en la Varela llamada Daybut, que quiere de zir del gran Dios, por hauerla el fabricado, con muchos tẽplos juntos a ella, curioſamente labrados, adonde hauia traydo los hueſos de ſu madre y de vn hermano, y alli le leuantaron eſtatuã, y le adoro el pueblo por vno delos Fotoques abogado de las guerras. Y por quereſte gouernador o Rey que agora gouerna, que vaya vn nauio de Manila a parar a ſu tierra, ſuy buſcado.

muerte de
Taycoſa-
ma, y como
ſe hizo a-
dorar.

cado, y hallado, y lleuado a ſu preſencia, y eſpantose q̄ dixefe q̄ bolui a Iappon, por ver ſi me cabia tan dichioſa fuerte de morir por Dios como mis hermanos, y los que preſentes eſtauan, que eran mas de quarenta ſeñores de vaſallos, y algunos dellos re- negados, dezian entre ſi que alomenos no auria Bonzo en Iappon que tal hizieſe por predicar la ley de Xaca, y Amida. Eſto digo hermano no para que me alaben, ſino para que Vueſta charidad ſatisfaga alos que alla contradizen eſta miſſion. Porque crea Vueſta charidad que a ſido importantiſſima y inſpiracion del ciclo la q̄ Vueſtas charidades tuuieron en embiarnos. Porq̄ con eſto acreditaron la ley de Dios, y ſu ſanta predicacion, q̄ ſe confirmo con la predicacion de nueſtros ſantos Martyres, y con la venida de dos pobrezitos Deſcalços. Porque ſe deſengaña el Gentil, que quien no teme la muerte, y muerte de cruz por predicar la ley, no alcançando por ello reynos, ni buſcando plata y oro, como ſaben de noſotros dela falſa opinion y error que tienen concebido delos chriſtianos. En fin hermano, ya he viſto por los ojos, que Ieſus es Ieſus y ſaluador alos que en el eſperan, y aſi eſperamos todos en el q̄ el hara lo que ſuele, y eſto in tẽpore oportuno, y ſi en pocas palabras quiere Vueſta charidad ſaber mi hiſtoria, y como ſuy llamado del rey, y regalado, y eſtoy en ſu caſa, y oyen los ſuyos ſermones, y yre preſto al Quanto, que es ſu reyno, a ver ſus puertos, y como me ſuſtenta y da limoſnas, no tiene mas que hazer, que la hiſtoria de Ioseph vendido de ſus hermanos, hechado en vna cifterna, y pueſto en vna carcel, como inuinculis non de reliquit eum, mas antes le llamo y veſtío y honro, y caſi al pie dela letra hallara mi ſucceſſo figurado. Vine en tanta preſura, que eſcondi habito, y quite corona, y comi pan de lagrimas, y haſta la tierra del Demonio ſuy lleuado, (que aſi ſe llama) en el reyno de Yxe como alla di- ra el hermano fray Auguſtin, y de allime llamaron, para declarar vn ſueño a eſte nueuo rey de Iappon. Que es como podia traer a ſu tierra los Eſpañoles, porque deſſea ver honrada ſu patria del Quanto. Declare el ſueño que ſe haria teniẽdo paz con Manila



Fauores
del rey.

Manila, oy pidiendo quien vea los puertos, y impidiendo a los enemigos que no hagan guerra a la tierra amiga. Y como el rey Pharon hizo todo lo que Ioseph le dixo, assi lo ha hecho este y embia, a Geromeon su criado gentil que vaya con su carta, y promete a esta ciudad puertos, quales quiera que quisieren en el Quato para el camino de nueva España, por junto a la qual tierra, an visto passar las naues. Promete tambien dar en el mar de Manila puerto, adonde los Españoles vengán a tratar, y si quisieren que sea Nangasaqui, fino Firando, o Cuchinoçu, y q̄ allí tengan sus padres como los Portugueses tienen a los dela Compania. Dize mas que si yo hago que vengán Españoles al Quato, o ha hazer vn nauio, o a parar con su nauio a comprar las mercaderias dela tierra, que el me da licencia para que se hagan christianos quantos en su tierra quisieren ferlo.

Dixome que luego fuese a ver los puertos de Quanto adonde podran venir de Manila, o de nueva España, y q̄ me daria yglefia. Tratele que este negocio se auia de tratar cō el Señor gouernador, dize que para esto embia a su embaxador para que trate esto con el y que no se an de desconcertar en partidos. Porque toda su pretension no es mas que lo que he dicho de honra, y no es el Iappon, como el christiano, que mira a mañana, sino lo presente, y por esso conuiene darle gusto sin dilaciones, no sea como la passado, que aguardando vn presente, o recaudo del Rey, nunca vino. Y el Iappon, si se enfada todo lo arroja por ay por su colera, y assi hizo el otro rey passado, mandando matar a los religiosos, y tomar a Manila, porque crean que esta es la pratica verdadera que aca ay, aunque en publico la pidio Faranda para la Isla Hermosa. Y no an de parar los desseos no digo yo de Faranda, pero ni de tanta multitud de gentes, como ay en este Iappon desseos desse oro y tibores de Manila. A todos los hermanos mis saludes y no se olviden del pobre de Iappon, a Dios hermano que en el cielo nos veremos, de Miaco a 20. de Deziembre. 1598. fray Hieronymo de Iesus.

Sea el Señor bendito que segun lo que por esta carta se ve, va premiando

Los tribu-
tos son o
llas de bar-
ro q̄ esti-
ma el Iap-
pon mu-
chos para
guardar
la Cha.

premiando la sangre que sus siervos los gloriosos Martyres nuestros hermanos derramaron en Iappon pues va abriendo la puerta a la predicacion del Santo euangelio. Por cuya honra padecio el padre fray Gomez de Sant Luyso Palomino, de quiē haze mencion en esta carta el padre fray Geronimo y dize El P. F. Gomez que estuuu preso quatro meses. Por que auindole desterrado a Manila, se tiene por muy cierto que se aogo. Causando su muerte gran sentimiento, por ser religioso en quien estauan adu- guado. nadas con su nobleza de sangre y condicion, la modestia humildad mortificacion prompta obediencia y castidad, y tan grā deuocion ala passion de Christo nuestro Señor. Por q̄ estaua en altissima contemplacion contemplando en ella puestos los brazos en cruz, vna y dos horas, y diosela Dios no pequeña en Iappon y en el camino pues murio en el mar. Y en su lugar para que hiziese compania al padre fray Geronymo, aunq̄ huuo grā con tradicion para ello, fue enuiado el P. F. Francisco de S. Iuan religioso de gran santidad y prudencia.

CAP. XXXIII. DE VN TESTIMONIO autentico que el Obispo de Iappon dio deste gloriosissimo martyrio.

Como don Pedro Martinez segundo Obispo, de los tres primeros subordinados que para la yglesia de Iappon fueron de vna vez electos, despues de hauer muerto el primero, se fue ala ciudad de Macan para estar ala mira de su yglesia Iapponense, y el año de mil y quinientos nouenta y seys se determino de yr a visitarla, con titulo de embaxador del Virrey dela india de Portugal, a quien Taycosama hauia quatro, o cinco años antes enuiado vna embaxada y presente. Y llegando a Iappon por el mes de Agosto, como era el primer Obispo que hauian visto los Iappones fue



fue muy bien recebido. Y despues de hauer descansado fue a dar su embaxada al Rey Taycosama acompañado de quatro Portugueses muy bien vestidos, y de otros quatro criados suyos y de dos padres de la Compañia haziendo honrosa ostentacion de embaxador. Y como tuuiese por padrino al gouernador Guenifuyñ fue su embaxada, y rico presente muy bien recebido, y el Rey mostrando querer hazer fauor al Obispo le dixo, que pues era viejo que se podia estar en Nangasaqui, y boluer otro año a verlos palacios que hazia de nuevo, por hauersele caydo los q̄ tenia con el terremoto. Pero boluióse en el mismo nauio q̄ hauia ydo, despues de hauer estado en Iappo 8. meses y hauer sido muy festejado en los lugares de christianos adonde yua a confirmar haziendo en todo como pastor de aquella yglesia. Y aunque antes del martyrio mostro en muchas ocasiones, que gustaua de que los frayles nos boluiésemos a Manila despues del martyrio quien mas espiritu mostro fue el, como no solo de la carta que pocos dias despues del martyrio escriuió como queda dicho, mas en el testimonio que a peticion del padre custodio de la custodia de Malaca que estaua en Macan dio el qual hauiendo de Portugues, y autorizado es en esta manera como consta por este testimonio.

El Obispo
pone que
ria los
frayles en
Iappon.

Testimonio del obispo de yappon.

DOn Pedro Martinez por merced de Dios, y de la santa yglesia de Roma Obispo de Iappon del consejo de su Magestad etc. A quantos las presentes letras y testimonio vieren salud en Iesu Christo nuestro Señor. Por quanto el Reverendo Padre fray Hieronymo de Sant Lorenzo custodio de los religiosos Descalços de la orden del bienauenturado padre Sant Francisco en estas partes del Sur, nos tiene pedido con instancia, le demos letras testimoniales que hagan fe de la bienauenturada, y gloriosa muerte de seys religiosos de su orde de la prouincia de S. Gregorio de las Islas de Luzo, q̄ estauan en Iappo. Los quales

Taycosama

Taycosama Rey vniuersal de Iappon, mando crucificar por predicar en sus tierras nuestra sancta ley: y alegandonos para esto ser grande edificacion de los fieles christianos, sabiendo de cierto la santidad y triumpho de su muerte, y ser tambien con solacion grande para los christianos y particularmente para los religiosos de su orden, tener desto cierta noticia, porque es trañamente se animaran a seguir la perfeccion de su religion, teniendo delante los ojos tan viuos y frescos exemplos de fortaleza y charidad. Y por nos vista su peticion ser tan justa, y allende las razones que allega, mouiendome a esto el zelo de la honra y gloria de Dios, y la exaltacion de nuestra sancta fe catholica y la cōsolacion y aumento de la christiandad de Iappon, de la qual con razon podemos tener de aqui adelante muy ciertas esperanças, pues nuestro Señor la rego con sangre de sus crucificados por su sancta fe, para dar copiosissimos frutos en la conuersion de los gentiles. Por tanto le passamos, y dimos las dichas letras y testimonio en forma, como pide. Y así certificamos en estas presentes y afirmamos, que mandando Taycosama Señor vniuersal de Iappon, crucificar en Nangasaqui, puerto del mismo Iappon, a veynte Iappohes christianos por hauer recebido nuestra sancta ley, que los dichos religiosos predicaron. Mando tambien con ellos crucificar a seys religiosos de la orden de S. Francisco Descalços de la prouincia de S. Gregorio de las Islas de Luzon, cōuiene a saber, fray Pedro Baptista Comissario, fray Martin de Loyola, Fray Francisco Blanco todos tres de missa, y fray Philippe de las Casas carista, fray Francisco de S. Miguel, y fray Gonçalo Garcia legos, por predicar en sus tierras nuestra santa ley, y a los dichos seys religiosos, como capitanes de tan valerosos caualleros los crucificaron en medio, quedandoles en la banda y mano derecha diez christianos Iappones crucificados, y de la banda izquierda, otros diez, en q̄ entraua tres Hermanos de la compañia. Y así mismo certifico, que la causa por que Taycosama mando crucificar a los dichos seys religiosos, fue porq̄ predicauan nuestra santa ley en sus reynos, porque an-

si lo dezia vna tabla que estaua leuantada en vn asta delante de las cruces, la qual yo fuy a ver. y delante de muchos Portugueses la mande ler en lengua de Iappon, y declarar en nuestra lengua, y el traslado della de verbo ad verbum es el siguiente.

Traslado
de la senten-
cia.

Teniendo yo prohibida los años passados rigurosamente la ley que predicauan los padres, vinieron estos de Luzon, dizien-
do que eran embaxadores y se quedaron en Miaco, promulgan-
do esta ley. Por lo qual a ellos, y aquellos que recibieron la mis-
ma ley mando justiciar. Son por todos veynte y quatro: los qua-
les se porman en las cruces en Nangasqui, y los dexen estar
en ellas. Y ansi de aqui adelante mucho mas y mas prohibo
esta ley. Por lo qual hago saber esto, para que lo prohiban muy
rigurosamente. Y si por ventura huuiere alguno que quiebre
este mi mādato, lo mandare justiciar cō toda su familia. Hecha
primero año dela era quinze a veynte dias dela luna, sello real.
Afirmo tambien que los dichos religiosos, tomaron esta muer-
te con mucha constancia, y señales de estraña alegria y deuociō.
Porque vnos se abraçaron con las cruces, en que los pusieron.
Otro poniendole vna argolla, de yerro en vn braço, dixo al mi-
nistro de justicia, que le enclauase la palma dela mano. Otros
dela cruz pidieron perdon a Dios por los que los crucificauan.
Y todos dieron su espiritu a Dios con psalmos, y hymnos en la
boca, conforme a vna informacion, que dello hize, y con mis
propios ojos los vi leuantar en las cruces, y vi reluzir las lanças
con que los atrauefauan. Y vi la multitud dela gente, ansi de
christianos, como de gentiles, que concurrían a ver este espec-
táculo, puefio que no heche de ver otras particularidades por
estar vn poco lexos, mas oy vna grande grito dela gente quan-
do los acabaron de alancear. Y de allia dos horas, o tres yendo
los a ver ya muertos en las cruces, los vi puestos en ellas con
las lançadas por los pechos, y la sangre suya toda via tan fres-
ca, y a ellos tan hermosos, y con los rostros tan angelicos, que
mas parecían hombres que estauan durmiendo, o eleuados en
contemplacion, que muertos. Y vi a los Portugueses y christia-
nos

Quien fue
se este de-
clarolo el
mismo O-
bispo en su
carta que
esta ya pue-
sta en el c.
31.

nos Iappones llevarles con mucha deuocion los vestidos por reliquias, y la sangre, y vñas de los pies, y los christianos de la tierra venirlos a visitar de muy lexos, y esto por espacio de muchos dias. Lo qual todo claramente da testimonio de la santidad y bienauenturança de su muerte, porque no les venera-
ua el pueblo, sino como a hombres que Dios tenia en el paray-
so, pues tan santa muerte padecieron. Y yo conforme a lo que
vi en la tabla, sin duda tengo que fueron muertos por nuestra
santa fe catholica, como valerosos caualleros de Christo. Al
Señor que tal espiritu, constancia fortaleza, y tan bienauentu-
rada muerte les dio, sean dadas infinitas gracias por todo para
siempre. En Macao a veynte y seys de Nouiembre de M. D.
LXXXVII. años. Don Pedro Martinez, Obispo de
Iappon.

Este testimonio traxe yo desde la ciudad de Macan de la gran China, autorizado por el venerable Padre Manuel de Aguiar Vicario general de aquel Obispado, y despues se tra-
duxo, de Portugues en Castellano. Por mandado del Señor don fray Ygnacio de Santiañez Arçobispo de Manila, y le au-
thorizo juntamente con la informacion de los Santos Marty-
res. Y otra que de nuevo se hizo, en especial en vn articulo q̃
se tomaron nuevos testigos. Para que constase de la pruden-
cia y diligencia, con que el santo Comissario procuro el buen
despacho del nauio San Philippe, como se dixo en el libro quar-
to cap. 36. Porque no salto quien interpretando mal vna carta
que el santo Comissario, quando arribo el sobre dicho nauio a
Iappon, me escriuió a mi a Nangasqui, y me la saltearon, ven-
diere por ciertas sus imaginaciones, muy en agrauió del san-
to Comissario. El qual como siempre vio que algunos de-
seauan que no estauiesen los frayles en Iappon, procuraua que
se supiese el mucho prouecho, que era para la Republica de
Manila el estar los frayles de San Francisco en Iappon. Como
por quatro informaciones diferentes autorizadas, que yo tra-
xe hechas en diferentes tribunales, consto a la Catholica Ma-

Pp

geitad

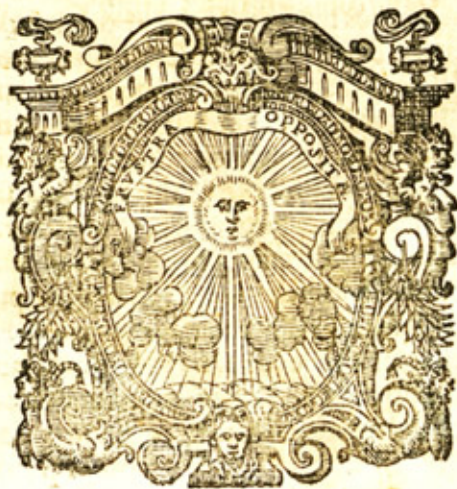


Esdr.
lib. 3. c. 3.

Isue.

Mat. 7.

gestad catholica, y a su Real Cõsejo de Indias. Porq̃ como sea la verdad la cosa mas fuerte del mundo, cõforme a lo q̃ resulto d̃ aquella discreta y sabia platica de los gentiles hõbres del Rey Dario, aunq̃ ha sido impugnada, la gloria deste admirable martyrio con variedad de interpretaciones, y pareceres, la claridad de los rayos dela verdad, los ha desecho todos. Como los curiosos lo dan a entender en la emblema del sol, que siendo con varias nuues, y nieblas, que se le oponen combatido, a todas las ṽce, gozando el de la victoria, con deshazer a sus contrarios, y comunicar su clara luz a los hombres. Y ansi confio en la Magestad diuina, que la luz que (quebrandose los vasos de barro, que fueron los cuerpos de los bienauenturados Martyres en las cruces) saldra, y la claridad de la verdad sera tan resplandeciente, que no solo sean vencidos los q̃ la contradizen. Mas que sera motiuo para que toda la christiandad, y aun el paganismo de Iappon alumbrado, con el resplandor de la heroyca charidad, y fortaleza, que en la vida y muerte de los gloriosos Martyres resplandecieron, glorifiquen a Dios nuestro Señor, a quien sean dadas infinitas gracias por todos.
Amen.



LIBRO SEXTO DE
LAS VIDAS EN PARTICVLAR
DE LOS SANTOS VEYNTE Y
scys Martyres.

AL LECTOR.



A que por justos iuyzios de Dios (Christiano Lector) y por mis demeritos y muchedumbre de pecados, no fui compañero en la muerte por Christo, de los que acompañe en vida, y ayude en la conuersion de las almas, ofreciendo mi pobre cornadillo, aprendiendo la lengua para predicar, aconsejar, doctrinar, y confessar a los lappones, andando por las ciudades, y Aldeas circunuezinadas de Miaco, siendo como Maestro de la mayor parte de los gloriosos lappones (de quien pudiera en virtud y santidad ser yo discipulo) pareciome que tenia obligacion, ya que en los libros passados he tratado de su vida en comun, y de su celebre Martyrio, de escriuir sus vidas, en particular, segun lo que vi, y de personas fide dignas, y de religiosos (obligados por virtud de santa obediencia, a dezir lo q̃ en este articulo sabian) fui informado. Para que ansi como su gloriosa muerte engendra hombres fuertes en la fe, y deseosos de padecer por ella, ansi sus vidas sean espejo, y doctrina para los negligentes en la virtud, y motiuo de alabar al Señor, pues comunico su espiritu, y feruor, no solo a sus siervos los frayles, mas a todos los veynte lappones. Los quales aunque tiernos en la fe, y en el conocimieto d̃ Dios, y del amor en el proximo, se vio
Pp 2 clara



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Honrrade
los siervos
de Dios.

claramente, en ellos la nobleza q̄ dala diuina gracia. Porque siēdo todos en los ojos del mundo tenidos por gente baxa, por su pobreza y humilde estado fuerō leuātados por la misericordia d̄ Dios a ser coronados cō la gloria del martyrio, y puestos en el numero delos nobles del cielo, para que sean respetados de los Reyes y monarchas dela tierra, como amigos de Dios, y Príncipes gloriosísimos del cielo pidiēdoles humilmente su interce-
siō, y poniēdo las reliquias delos q̄ no estimaran viuiendo, sobre sus cabeças, y estimando mas vn remiendo de sus pobres vesti-
dos, y vn pedacito de sus huesos, que el oro, plata y piedras pre-
ciosas dela tierra. Mostrando en esto la magestad diuina lo mu-
cho que estima a sus siervos. Y poniendo obligaciō a los que los
conocieron, para que cuenten las virtudes de que los adorno,
antes que fuese glorificado, en su glorioso martyrio.

CAP. I. DE LA VIDA
del glorioso Martyr fray Pedro Baptista
Comissario delos frayles Descalços
de Iappon.

Bien a proposito vendra antes que cuēte la vida de-
te bendito Martyr, capitan delos demas, y Prelado
delos religiosos, darle el parabien de su gloriosa
muerte, con aquellas palabras cō que S. Ioan Chri-
stomo le da en vna Homelia al glorioso Sant Pedro Princi-
pe dela yglesia, dizicando, Gaudeas Petre, cui datum est, vt
ligno crucis fruieris. Regozijate diuino Pedro, pues estan-
do puesto en el numero y choro delos ilustrísimos Marty-
res, te puedes preciar (como de indecible honrra) que te conce-
dio el Señor, que gozases particularmente de la gloria de
la cruz, triūphando en ella delos enemigos visibiles, y inuisibiles
a imi-

n. Chri-
stomo
Hom. 5.
Petri
Pauli.

a imitacion de su capitan y cabeza Christo. El qual vsando de
su acostūbrada misericordia en estos tiēpos, quando la cruz es
menospreciada de tantos herejes y malas christianos, quiso es-
coger por capitan de vn nueuo exercito de crucificados al san-
to fray Pedro Baptista, el qual deseando feruorosamente morir
en cruz por su Redemptor, quādo lo alcanço no solo se mostro
agradecido, mas viendo q̄ quādo le crucificauā no le enclaua-
uan las manos, como a su Redemptor, mostrādo que viuia cru-
cificado, y transformado en el, pidio que le enclauasen pies, y
manos, para que anfi fuese mas semejante a su capitan Christo
en la muerte de cruz.

Fue este bendito varō del Obispado de Auila de vn lugar lla-
mado S. Esteuan, sus padres eran honrrados y ricos, y buenos
christianos. Passō los años de su mocedad en la ciudad de Aui-
la, y en la villa de Orepeña, ocupado en estudiar latinidad, y mu-
fica de canto llano, y de organo, siendo estos exercicios muestra
de q̄ ocupaua bien el tiempo, poniēdo tasa a la libertad, de que
fue en gozar otros moços en perder el tiēpo, ocupandole en
demasias. Acabada la grāmatica le embiaron sus Padres a Sala-
māca, adonde oyo artes, y dos años de Theologia. Y como de
la excellencia delos maestros que tuuo, y dela curiosidad delos
papeles, q̄ estudiando escriuió se collige, no fue estudiante de so-
lo nōbre, sino muy cuydadoso, y q̄ deuia de hazer raya entre
los de su tiempo. Y salio tan auentajado, q̄ aun estādo en Iappō
en disputas escolasticas q̄ por exercicio tenia cō fuscōpañeros,
(tomando esto por entretenimiento y recreaciō de los trabajos
de la cōuersion) mostraua q̄ podia ser maestro de los q̄ lo eran,
por estar muy fundado en las artes y materias de Theologia, q̄
oyo antes de ser frayle en Salamanca. Adonde no se dexado lle-
uar de los engaños del mundo, mas correspondiendo a los lla-
mamientos del Señor, q̄ le inspiraua el camino de la perfeccion,
tomo el hahito de nuestra sagrada Religion en la muy religiosa
Prouincia de S. Ioseph. En la qual florecia en aquellos tiempos
la perfeccion, y obsequancia de la regla, muy conforme a la que

Patria y
Padres de
ste glorio-
so martyr
Estudio
Theologia
en Salama-
ca.

Tomo el
habito en
la prouin-
cia de S.
Ioseph.

Pp 3

tuno



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

tuuo nuestra sagrada religiõ en sus principios, viuiendo nuestro Seraphico P. S. Francisco, cuyos perfectos imitadores eran los religiosos. con quien se erio este santo varõ, aprendiendo dellos aspereza de vida y continua oraciõ, y gran pobreza, aun en lo necessario, y muy alta contemplaciõ, viuiendo en pobres y solitarias casas, padeciendo muchos frios y calores por traer solo vn habito, comiendo solo yeruas de la huerta, y trabajando muchas horas en ella, y en otras obras de humildad, como este glorioso Martyr muchas vezes me cõtãua. Y como el Señor q̃ le hauia traydo a la religion, le comunicase particulares fauores, y gustos del cielo, en el año de su nouiciado, toda terrena consolaçion le enfadaua, y aun el moderado comer le daua pena, pareciendole que le estoruaua el gozar dela suauidad espiritual q̃ Dios le comunicaua, para que con tã buena ayuda, hechasẽ rayzes, en todo genero de virtud. Acabado su nouiciado, viendose con la nueva profesiõ mas obligado a la perfeccion, y a imitar los religiosos de mayor santidad, mostrandose muy agradecido a la diuina Magestad por hauerle traydo a la cõpañia de sus siervos, procuraua no defaer de los exercicios de charidad, humildad, y mortificaciõ, en que se exercito el año del nouiciado. Antes con el fauor diuino crecia mas en la oraciõ mental perseverando en ella muchas horas, por entẽder, que era el medio con que se sube a la perfeccion, alcançando gran menosprecio de si, y mayor conocimiento de la bondad de Dios. Y como el santo muchas vezes me dezia, ninguna cosa sentio tanto quãdo despues de algunos años de profesiõ le mandaron continuar sus estudios, como el parecerle que hauia de caer de la cõtinaua oraciõ que el Señor le hauia comunicado. Y como el viuia con este recelo y continuo cuydado, las horas que por estudiar faltaua a su acostumbra da oraciõ, le seruirian dealumbrarle mas el entendimiento con el conocimiento de los soberanos mysterios que la sagrada Theologia enseña, y anfi inflamaua mas su voluntad con el amor de las cosas celestiales. Y hechauase de ver en su compostura exterior la particular comunicaciõ

Era muy fauorecido q̃ Dios

Particular resprouechos de los estudios.

nicaciõ que en la oraciõ y cõtemplaciõ tenia con Dios, y quan presente le traya en su imaginaciõ.

Viendo los religiosos quan aprouechado estaua en espiritu, y ciencia, pidieron al Prelado superior q̃ pues tenia edad (por q̃ hauia tomado el habito de edad de veynte y dos años, y hauia estudiado, y se tenia suficiente experiencia de su virtud) que le diese licencia para ordenarse, y le hiziese predicador. Y como predicaua lo que obraua, desde los primeros sermones dio muestras de que hauia de ser auentajado predicador, aunque no se dedico luego del todo a este officio, porque le mandaron ler vn curso de artes en Peñaranda, Y crio discipulos tan auentajados en virtud, y letras, que dieron muchísimo lustre a la muy santa Prouincia de San Ioseph. Y quando hauia de començar a ler la Theologia, le hizieron Guardian en la ciudad de Merida, y de alli le llamo el Señor para que fuese a Philippinas en compaña de muchos siervos de Dios nuestro Señor, que yuan descosos de ayudar a la conuersion, que hazian los Religiosos que de aquella misma prouincia pocos años antes hauian ydo alla, y hazian mucho fruto entre los gentiles de aquellas Islas, adonde tenian ya muchas casas, y viuian con gran rigor, y guarda de su regla; Por lo qual dexando el officio de Guardian, se partio muy consolado, padeciendo con mucho contento los trabajos de la nauegaciõ por amor de nuestro Señor. Y por su persuasiõ y exemplo, otros dos religiosos de gran santidad, hizieron esta apostolica misiõ en su compaña, como vno dellos me dixo.

Llegado a Nueva España enriquecido mas de virtudes para hazer el officio de predicar que de libros, predicaua a todos por do quiera que passaua con su modestia, y compostura exterior, nacida del hombre interior, el qual traya reformado con la continua memoria de Dios. Y era tanta su santa grauedad, y la honestidad de sus ojos, que por do quiera que passaua dexaua aficionado al proximo, y muy edificado de su santa conuersaciõ, y palabras, dexando opiniõ y fama de muy santo.

Pp 4

Estan

Fue lector de Artes, y despues Guardian.

Dexo de ser Guardian por yr a Philippinas.

Tenia muy Religioso exterior.



VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Estando en la gran ciudad de Mexico, començo a descubrir su mucha virtud y letras, y el feruoroso espíritu que el Señor le hauia dado, predicando la palabra diuina con apostolica liberrad, enseñando a todos el camino del cielo, y reprehendiendo los vicios con tanta prudencia, que aunque se mostraua aspero en sus reprehensiones, a todos era agradable. Porque por la aspereza de su vida y por su pobreza de habito, y santidad de costumbres, y mucho recogimiento (porque no salia jamas de casa, sino era por vrgentissima causa mouido de charidad) era tenido de todos por vn apostol. Remunerando el Señor la virtud de su sieruo con tan buena reputaciō. La qual se obligaua a tomar con mucho cuydado el officio del predicar. Y por medio de sus sermones conuertia el Señor a muchos pecadores a penitencia. Y para que el Señor por medio de su predicacion los alumbraſe. La noche antes del sermō se aparejaua con muy larga y profunda oracion, haziendo vna aspera disciplina, y diziendo el dia siguiente missa con gran feruor y muchas lagrimas, suplicando a Dios nuestro Señor que le comunicase su santo espíritu, y ablandase los coraçones de los endurecidos en pecados, para que oyendo la diuina palabra enmendasen su vida. Procuraua tambien dar manjar espiritual a los que seruian a Dios, cō que cresciesen de virtud en virtud hasta llegar ala perfeccion, y desta manera en dos años que estuuō en nueva España fue muy grande el fruto que hizo cō su doctrina y buen exemplo.

Y porque en muchas partes sembrase su celestial doctrina, ordeno el Señor, que fuese a vna larga jornada a Mechuacan, la qual hizo a pie y descalço, predicando donde quiera que allaua oportunidad, y era rogado de los Españoles. Y lleuado de su feruoroso espíritu, se atreuio confiado en el Señor a entrar en tierra de Chichimecos, gente barbara y feroz, q̄ haziā muchas crueldades, en los hombres que cogian. Pero el Señor le guardo facandole de manifestos peligros, y trayendole a Mexico. Adōde fue muy bien recebido de frayles y seglares, por ser notablemente amado de todos. Allí estubo hasta que fue a las Philippinas, viuiendo

Cosas muy
necesarias para
el predicar

viuiendo con notable exemplo, y aparejandose para la jornada con muchos ayunos de p̄a y agua, en que se exercito toda la vida, acompañandolos con muy asperos cilicios, disciplinas y vigiliass, diziendo cada dia missa cō tanta deuociō, que la ponía a todos los q̄ la oyan, y aparejandose mucho para celebrarla cō ellos sus la larga oraciō y deuota confesion y buscaba lugares solitarios, ayunos para darse mejor a estos santos exercicios. Y como fuese muy temeroso de consciencia para si, aunque muy prudente para las consciencias de otros, confesauase algunos dias, dos y tres vezes. Despues de dicho missa estaua dando gracias al Señor por gran espacio de tiempo, conociendo la obligacion que tenia, por tan gran beneficio, como hauia recebido.

Llegado el tiempo de embarcarse los religiosos para las Philippinas, por sus muchas partes y merecimientos, fue electo por Comisario y prelado de los religiosos que yuā, con authoridad de visitar los conuentos de la custodia de Sant Gregorio de las Philippinas, y tener capitulo. Y como la eleccion fue muy agusto de los frayles, solo el llevarle por suprelado les era de gran cōfuelo. Porque en las necesidades corporales, y espirituales, con su discrecion y condicion apacible, daua saludables remedios, siendo como madre piadosa a los enfermos, y como cuydadoso padre, remediaua todo lo que era necesario para los sanos. Por lo qual entro con mucha opinion en las Philippinas, y fue recibido de los religiosos, y del gouernador y Españoles con gran aplauso en la ciudad de Manila. Y quando llego, allo que estaua ya el capitulo acabado. Y viendo quan acertadas hauian sido las elecciones, y los estatutos nuevos aprobo todo lo hecho por la authoridad que traya, y quedo por subdito con mucho contento, por hazer la voluntad de otro.

Siendo mandado por la obediencia comenco a predicar, haziendo tanto fructo en las almas que se hechaua de ver que la mano del Señor era con el. Y por espacio de seys años que predico en aquella ciudad de Manila, siempre fue grato a todos. Y aunq̄ con libertad apostolica, y aspereza de propheta reprehendia

dia a los que gouernauā por los manifestos agrauios que se hazian a los Indios. con todo esto no era menos estimado de los reprehendidos, por ser juzgado en su vida, y sancta doctrina por varon apostolico, y hazer se temer de los malos por su grauedad religiosa, tanto que dezian muchos, que en poniendose en el pulpito, su graue aspeto y venerable rostro y authoridad y persona les ponía temor. Vna vez hauendo dado vna reprehension a vn gouernador por vna publica sin razon que hazia, contra parecer de los Theologos, y siendo auisado en particular de muchos, el solo quiso seguir su parecer, y diziendole vn criado suyo que si queria que por aquella reprehension matase al predicador, aunque estaua notablemente offendido el reprendido le respondio q̄ no, porq̄ era santo, y hazia muy bien su officio.

El Arçobispo primero de Philippinas llamado Don fray Dominguo de Salazar, muy gran pastor y hombre de mucha santidad y letras dela muy religiosa ordē de Santo Domingo, estimaua tanto este sancto Martyr que en todos los negocios graues, tenia en mucho su parecer. El qual daua como hombre docto, y de singular prudencia, por ser muy leydo no solo en la Theologia scholastica y diuinas letras, mas en la moral, pasando los doctores casuyistas con mucha curiosidad, como en los libros dela libreria de S. Francisco de Manila se hechaua de ver, que por no tenerlos en la celda por ser muy pobre, en ella era su continuo estudio.

Como resplandecia el bendito Martyr en santidad y discrecion, y se via en el particular zelo dela honra de Dios, y aumento dela religion, fue electo en Custodio dela custodia sin contradicion alguna. Y como huyese de las honras mas que los codiciosos dellas las dessean, acabada la eleccion se fue a esconder dando con este affecto muestras de su humildad, y dela contradiccion que de parte de su recogimiento y buen espiritu hauia, por no entremeterse en cosas de gouerno. Pero visto que no le aceptauan la renunciacion, tomo el cargo, y huiese en el tambien, q̄ agrado a Dios y a los hombres, y dexo tanta fama de buen prelado.

Fue custodio dela custodia de S. Gregorio.

lado, que durara por muchos siglos. Y la charidad humildad, religion, pobreza, prudencia, honestidad, y affabilidad con q̄ procedia, fue dechado que pueden seguir los que quisieren gouernar biē. Sobre todo animaua a los religiosos ala guarda de su profesiō, y al cuydado dela cōuersiō delas almas, agradeciendoles mucho lo que en esto trabajauan. Y para animarles, el tambien aprendio la lengua, y siendo Custodio y antes y despues procuro ayudar a saluar a muchos, sufriendo con mucha paciēcia los trabajos corporales, y espirituales q̄ trae consigo la nueua cōuersiō, con q̄ se enriquecen de merecimientos los ministros della. A los quales cōsolaua y esforcava cō santas y deuotas cartas. Y por dezir en breue lo mucho q̄ se podia escriuir deste santo varō. Solo dire lo q̄ el muy religioso, y no menos docto don fray Miguel de Venauides primer Obispo de Cagayan o dela nueua Segouia dixo, estando en Mexico delante de muchos religiosos ocho dias antes que viniese la nueua de su martyrio tratando del. Que si a el le fuera remitida la eleccion del Summo Pontifice sin duda ninguna eligera a este bendito varon, por concurrir en el las calidades necessarias para tan alta dignidad. Y bien se confirma este parecer, pues vn año antes que muriese fue electo Obispo de Camarines si estaua en las Philippinas, y por estar en Iappon no lo fue.

Era tan enemigo de mandar, que hauiendole elegido por guardiā de Sant Francisco de Manila, despues q̄ acabo de ser Custodio, por satisfazer ala obediencia perseuero en aquel officio mas de vn año, dexando nombre de muy recogido por lo poco q̄ salia por la de casa. Por lo qual quando la gente le via en la calle, salian a verle, como a cosa nueua, conuidandose vnos a otros para q̄ saliesen a ver vn apostol, q̄ cō esta deuociō le mirauā. Tenia grā cuydado de seguir el choro y horas de oraciō, y otros exercicios acostubrados en la religiō, y de ser muy charitativo cō los huelpedes y enfermos, acariciandolos y procurando hazerles mucho regalo. Visitaua muy a menudo la enfermeria y tenia la muy proueyda de lo necesario para los enfermos. Renūciado el

Dicho del Obispo don fray Miguel de Venauides.



Renuncio
el officio d
Guardian.

Fue enuia
do a Iappo

el officio de Guardian, quedo por predicador del conuento, dā do luz a muchos, ansí en los sermones q̄ predicaua, como en los casos de conciencia a que respōdia. En esta ocasion se offrecio el embiarle por embaxador a Iappon, y como tuuiese contradiccion su yda, no se atreuia a yr por el temor ordinario que tenia de consciencia. imaginando si podia auer escrupulo, donde no le hauia, hasta q̄ de su Prelado fue asegurada su consciencia, y embiado por el merito de la santa obediencia, como en el libro quarto queda largamente dicho. Y viendo el poco gusto que tenia d̄ yr a Iappon, antes que se lo mandasen El P. fray Vincente Valero dechado de todas las virtudes, y verdadero Israelita, en quē en no cabia engaño ni malicia, dixole como era la voluntad del Señor q̄ fuese, y despues se entendio que auia tenido particular reuelacion para dezirselo. Y de lo que sucedio se colige quan agradabile era a Dios nuestro Señor este su sieruo, pues le tomo por medio para amansar la furia del Rey barbaro de Iappon, y conuertir muchas almas. Y finalmente para ser glorificado en su celebre martyrio.

Estando en Iappon resplandecio este bendito varon en todo genero de virtud (y como testigo de vista puedo afirmar) que su confianza en Dios era tan grande, que aunque se via entre gentiles, y mal recibido de algunos, no le falto el animo para ha-
Tenia mucha confianza en Dios
cha confian-
za en Dios. zer yglesia, y aū para padecer mucha necesidad el primer año que estuuu en Iappon, en vn estrecho lugar sugeto a vn gentil que no conocia las cosas de Dios, ni estimaua en lo que era razon a sus siervos. Pero con la confianza que este santo tenia, de que viendo se algun dia en mas libertad, se ocuparia en la conuersion de la gentilidad estaua muy consolado en sus trabajos, aunque no hazia christianos, como deseaua, pero con el fauor diuino al fin del primer año el Rey le concedio sitio para hazer la casa (como queda dicho) y no le falto lo necesario para acabar la obra, muy a gloria de Dios. Y como hombre que conocia el officio Apostolico en que esraua ocupado, no se descuydaua vn punto en el aprouechamiento de la virtud, predicando con

do con exemplo a los christianos y gentiles, siendo el primero que con mas espiritu visitaua los hospitales, y lauaua los pies a los leprosos, y hazia con ellos muchos officios de charidad, repartiendoles de la poca limosna que hauia en el conuento, procurando que se traxese algun lienço de limosna para ellos, que offrecian los deuotos Portugueses, que residen en Nangassiqui, y las personas charitatuas de Manila. Consolandoles en sus enfermedades, y animandoles a la perseuerancia dela fe.

Salia tambien a visitar algunos Iappones enfermos y era particular la fe que tenian con el. Y segun oy a muchos christianos vna vez diziendo missa el dia del Espiritu Santo en casa de vna hija del hermano Cosme, por ser como padre de los frayles, hechando agua bendita, fueron vistas las gotas de agua que cayeron sobre los vestidos, de color de sangre. Y vna muger leprosa sobre quien dixo los euangelios, sanop por algunos años de su enfermedad, como yo la vi. Y viniendo por la calle otro leproso, tomo el cordon del santo, y besándole, roco cō el vn poco de agua que queria beuer, y beuiola con tanta fe, que sintio notable mejoría de su mal. Era muy enemigo este santo de conuersar mugeres por su mucha honestidad, y si alguna vez era necesario hablar con alguna, era grande la compostura de sus ojos y grauedad de sus santas palabras.

Nota

Con los Iappones christianos se mostraua verdadero padre, hablandoles con rostro alegre, y por poderles mejor atraer a Dios, y enseñarles sus diuinos misterios, cō notable trabajo (por ser ya hombre de quarenta y ocho años) aprendio la lengua, y comunicaua para esto con los santos niños que murieron con el por Iesu Christo, preguntandoles los vocablos y pronunciacion de ellos haziendose como niño por prouecho de las almas. Y ansi era mucho el que hazia, predicando algunos domingos y fiestas, a los que venian a missa, y enseñando a los Iappones q̄ cathetizauan a los gentiles lo que hauian de dezir, declarando les con mucha charidad de ingenio las dudas que se podian ofrecer. Confessaua con mucho amor dexando a los penitentes tan



Casoparticular. tan aficionado a la suauidad con que procedia, que se tenia por dichoso el que se confessaua con el. Con los gentiles que venia a oyr sermon, o a tratar algun negocio, tambien era muy comedido y bien criado, que es lo principal que notan los gentiles. Y su grauedad conuidaua a ser amado y estimado de todos. Vna vez estando yo con el le vino a visitar vn christiano principal, que nunca le hauia visto, y quedo tan aficionado a su graue persona y tan compungido y mouido oyendo sus santas palabras, que hauiendo catorze años q̄ no se confessaua mouido de Dios se confesso enteramente con el. Y se espantaua este christiano noble mucho de que siendo el perlado mayor de los frayles estuuiese tan pobremente vestido.

Forma de un buen superior. En la obseruancia regular era tan perfecto, que en treynta años de religion no le accusaua la consciencia de pecado mortal como me testifico quien le confeso generalmente. Y para dezir missa, se confessaua vna y dos vezes, y por no hallar los confesores materia suficiente la hazia siempre de algunas cosas de quando era seglar. Y viendose puesto por dechado de santidad, con exemplo y con palabra la predicaua dentro de casa a los religiosos y lappones, que estauan en su compania, siendo el el primero en yr de dia y de noche al choro, celebrando con solemnidad las fiestas principales, cantando las visperas y el te Deum laudamus y laudes en los maytines y la missa mayor, porque fuese Dios alabado en tierra adonde era de tantos desconocido. Hazia tambien los officios de humildad, lauando los platos y siruiendo ala messa. Y era tanta su abstinencia, que las yeruas q̄ muchas vezes solamente comia, eran solo cozidas en agua, y ta defabridas q̄ no las pudiendo otros comer, el como verdadero abstinente miraua mas ala necesidad q̄ no al gusto. Y quando le ponian en la mesa algo particular, lo repartia entre todos. Sobre todo era muy vigilante en la oracion mental, y en los exercicios de mortificacion, y en la guarda dela santa pobreza, procurando q̄ resplandeciese, no solo en el habito, mas en las celdas y refectorio. En las fiestas principales si hauia alguna fruta de limosna.

mosna, o otra qualquier cosa, gustaua mucho que los religiosos tomasesen alguna recreacion, dentro de casa.

Criaua con mucho concierto en humildad, aspereza, oracion y santas ocupaciones a los lappones que tenia en casa, como acolitos que en su lengua se llaman Doxicus, aunque solo las fiestas principales queria que fuesen a maytines, hazia que se leuatasen al amanecer y rezasen la estacion del claustro que es muy usada en algunas prouincias de nuestra sagrada religion, por ganarse muchas indulgencias, rezando delante de las siete imagines, que representan las siete yglesias principales de Roma, los psalmos penitenciales y letania, o algunos pater nostres y aue marias. Y mandauales que tuuiesen alguna oracion mental, o rezasen alguna chorona, o rosario de nuestra Señora, hasta oyr la missa de prima. La qual acabada se yuan a vn aposento, q̄ hauia determinado para aprender a leer y escriuir la letra latina y lappona, y lo demas que era necessario para saber cathetizar, y enseñar la fe a los gentiles. Lo mismo hazia ala tarde. Comia y cenauan juntos con mucho silencio. Y ala noche estaua con los religiosos en completas y oracion y diciplina, y pareciendo a algunos de nosotros, que podian affloxar en estos exercicios, algun tiempo, por ser plantas tiernas en la fe, nunca lo permitio por ver el espiritu y voluntad con que hazian lo que les enseñaua el santo fray Gócalo. El qual como era buena lengua, todas las noches los dotrinaua en las cosas de oracion y virtud, poniendoles espiritu con su feruorosa deuocion, y con las eficaces palabras con que enseñaua el reyno de Dios a todos. Confessauan se cada ocho dias. Porq̄ como Dios les hauia de hazer prestos sus Martyres, aunq̄ eran nueuos en su casa, y en la compania de sus siervos, dauales el espiritu para tomar muyd veras las cosas de virtud. Quando mas se descubrio la santidad y fortaleza deste glorioso martyr, fue en las contradiciones que tuuo, y quando boluiedo por la inocencia de sus frayles, como verdadero prelado fue maltratado con palabras asperas sufriendolas con mucha paciencia. Y en tiempo dela prision, quando la primera vez el teniente del

Como criaua los lappones.

Estacion del claustro.

Fue grande su fortaleza.



gouernador de Miaco vino aprender los Iappones que predicauan a los gentiles, toda la turbacion q̄ hasta saberlo el santo huuo en casa, se quieto con salir el a recebir a los gentiles, con deseo de ser el primero, que lleuassen. Animando a los que yua presos, y quedando muy apesarado, porque le lleuauan la delantera. Y así quando llegó el deseado día de su prision, fue de mucha alegría para el, por ver cumplidos parte de sus santos deseos. Y viendo los Iappones presos por Christo en la cárcel publica, fue indecible el consuelo que recibieron con su santa compañía, reconociendo por caudillo y capitán, y viendo su alegre esfuerso en padecer afrentas, las recibían ellos con mucho gusto. Y era tanto el que tenía en padecer por amor de Dios este apostólico varón, q̄ quando yua preso caminando a pie y caído una vez le dio un gran golpe un gentil, dexándole muy maltratado el cuerpo, y con no pequeño dolor, como en su cuerpo, quando le crucificauan, le hecho de ver. Y la respuesta que con mansedumbre le dio, fue decirle en la lengua Iappona, muy cansado quedara v. m. del golpe que me dio.

Siendo maltratado de dios En el deseo que tuuo de comulgar, y morir en viernes, se le ha claramente de ver quan vnida estaba su alma con Dios, y quan transformada su memoria en los dolores que Iesu Christo nuestro Señor padeció por nuestro amor, pues con esta memoria hazia suaves sus mayores trabajos, y acrecentándosele cada día de nuevo con la diuina gracia se allaua con mas sufrimiento. Como se vio quando los Portugueses le salieron a recebir, antes de ser martirizado, en la alegría de su rostro con que los recibía. La qual era nacida de su buen espíritu, mostrando en ella que el Señor le comunicaua mucha magnanimidad, para q̄ los trabajos passados, ni por venir, no le hiziesen perder el ánimo, mas antes le tenía para consolar a todos los que venían a tomar su santa bendición. Y así los que vian su gran esfuerso quedauan encantados, aumentando se les la deuoción y amor que le tenían, y quando llegó al caluario llevado del deseo que tenía de morir por su Dios pidió que le enseñasen su cruz en vicia

viéndola fue corriendo a abrazarse con ella, y habiéndola con el corazón la dixo dulces requiebros. Y luego fue amarrado a ella y pidió a los Sayones que le enclauasen en ella, por morir mas conforme a Christo, y puestos los ojos en el cielo, a nadie de los q̄ le rogauan les encomendase a Dios respondía, por estar su alma ceuada de la cierta esperanza q̄ tenía de ver presto claramente a su Dios. Y siendo muy importunado, con solo baxar un poco los ojos respondía. Y quando el santo niño Antonio (después de hauer acabado de cantar el psalmo, Laudate pueri Dominum, estando en la cruz le pregunto, por estar junto a el, que q̄ cantaría, vencido de su repetida pregunta, le boluio el rostro amorosamente. Y como en aquel punto viesse alancear al bendito niño, boluiéndole al cielo, dio mucho que sentir a los que con atenta deuoción le mirauan. Y como Dios le huuiese escogido por valeroso capitán de tan illustres soldados de la cruz, ordeno que fuese crucificado en medio de todos, teniendo sus cinco hijos, y subditos a su mano derecha y diez Iappones a un lado, y diez a otro. Y para aumentar su corona con merecimiento nuevo, quiso el Señor q̄ fuese alanceado el postrero, haviendo padecido mucho en la muerte de cada uno, por tenerlos entrañados en su corazón. Por lo qual con razón le podemos llamar mas q̄ Martir, pues antes que muriese en la muerte de sus hijos, y amados compañeros murió veynete y cinco veces. Y viendo con quanto esfuerso muriá, le hecho la bendición. Y después de muertos, quando le yua amatar a el de nuevo se la torno a confirmar, quedado su santa mano derecha en la forma, q̄ teniendo la atada, les pudo bendezir, como agora se ve. Finalmente estando diziendo aquellas palabras de Christo, in manus tuas Domine comendo spiritum meum, con las dos crueles laçadas q̄ le dieron, fue su alma a gozar de los bienes eternos, saliendo por su costado abierto, como de una fragua de amor diuino su sangre, que como llamas encendidas abrafaua los corazones de los circunstantes en amor de Dios y deuoción. Y viendo la gloria de Christo, q̄ en el triunfo de su glorioso santo resplandecía, todos agrades voces le alabauan.

Qq

Acaba-



Cosa muy uillosa. Acabado de morir, vn portuguez llamado Paulo Góçalez q̄ lleuo el pobre manto deste Martyr, como particular reliquias (segū el mismo me conto, haviendo dos dias, que vna criatura estaua a la muerte sin poder mamar; mando que le pusiesen el manto, y en breue espacio por los merecimientos deste glorioso Martyr, sintieron que el Señor hauia correspondido a su peticion, y deuocion. Porque luego la criatura, tomo el pecho, y mamando salio de peligro. Las demas reliquias de su cuerpo fueron tomadas de personas deuotas, algunas dellas, como este manto y la mano derecha que esta como quando se echa la bendicion, y otros guesos estan en Sant Francisco de Manila, de donde se embio vno al Rey nuestro señor. Con cuyo fauor esperamos que han de ser canonizados estos gloriosos Martyres, cuyo capitā es este excelente pastor y caudillo. Pues de su inculpable vida y santa muerte y delas marauillas que segun se dixo en el libro quinto, despues de su muerte se vieron, sin duda ninguna se a de creer, que esta puesto en el numero de los Principes que en el cielo, juntamente con la laureola de predicadores y Martyres, gozan dela corona dela gloria.

*CAP. II. DELA VIDA
del glorioso Martyr fray Martin dela
Ascension.*

EL glorioso S. Pablo, como predicador excellenrissimo de los gētiles viēdo quan pequeña es la sufficiēcia humana para cōtraſtar vn entēdimento ciego y entenebrecido, como tienē los gētiles, por ser como los Dioses q̄ adoran de palo, o piedra, y q̄ no puede la eloquēcia humana conuencerle a que crea los misterios altissimos de la fe, dize en nombre suyo y de todos los predicadores de gen-
ti-

tiles, bendito sea Dios que nos dio sufficiencia para q̄ por nuesta predicacion fuese el euangelio recebido entre las gentes. Y ^{2. Cor. 3.} aprouechandose Dios algunas vezes para este altissimo ministerio de muchos hombres que a los ojos del mundo parecen in habiles, tomandolos por instrumentos suyos, los ha hecho milagrosos en los affectos de su predicaciō. Como en el santo Martyr fray Martin a juyzio de todos los que les conociamos, se vio. Porque siendo al parecer humano muy inhabil para las cosas humanas (aunque muy habil para las letras y virtud,) y grande su descuydo natural, era tenido como hombre dormido al mūdo. Y tomandole Dios por instrumento para predicar el santo euangelio en Iappon, le hizo, como hombre nueuo, y tan viuuo para dar testimonio dela fe, y confortar a los christianos, y a lumbrar a los gentiles, y animar a los demas Martyres al martyrio, que se conocia claramente que viuia Dios en el y le daua sufficiencia apostolica para hazer mas en seys meses que estuuo en Iappon, que yo y otros en algunos años.

Fue este glorioso Martyr natural de Bizcaya dela villa de Vergara, como dezian los que le conocieron. Porque yo solo le conoci de trato y particular conuersacion, quando fuymos juntos de España a Philippinas. Y aunque en breue tiempo pude collegir parte de sus muchas virtudes para escriuirlas, tambien me informe de algunos religiosos que le conocieron desde nouicio, mandandoles el prelado por obediencia me dixesen la verdad, como en el prologo dixe, llamauase Martin de Aguyre, quando tomo este sieruo del Señor el habito en la santa prouincia de Sant Ioseph, siendo estudiante theologo en la inſigne Vniuersidad de Alcalá de Enares, de adonde fue a ser nouicio en el santo Conuento de los Descalços de Auñon. Y como despues de professō, se viēse q̄ auia estudiado las artes, y algunos años de Theologia, con mucha curiosidad y fama de buen estudiante, por hauerlo sido en tiempo que pudo tener grandes letrados por maestros. Tuuose a gran virtud, que el año del nouiciado, haziendose como jumento en el acatamiento de

Qq 2

Dios



VNIERSIDA
DE SALAMANCA

Psal. 76.

Fue buen
inicio.Buena dis-
posició pa-
ra yr en-
tre infie-
les.Gran me-
nosprecio
de si mis-
mo.

Dios, y en el sufrimiento (como de si dize que hazia el santo Rey David) y olvidado de si y de todas las cosas de la tierra, de tal suerte se entregó a la obediencia y oración que parecía que comenzaba por donde otros perfectos varones acababan. Y como el Señor le había dado muy buena inclinación natural, y condición mansa y ajustada a la virtud, mas era necesario desde su principio ponerle tasa en los ejercicios espirituales, que espolearle con reprehensiones y castigo. En las cosas de humildad y charidad, y servicio del Convento era muy prompto, y como en todo diese muestras de que había de ser verdadero religioso, fue admitido a la profesión. Y para perfeccionar se en la virtud adquirida, fue mudado al muy religioso convento de S. Bernardino de Madrid. Adonde teniendo por maestros y dechado a los santos varones que allí vivían, aprendió a desear ser perfecto pobre, imitando muy de veras a nuestro glorioso padre S. Francisco. Por lo qual desde entonces propuso de ir a tierra de infieles, deseoso de comunicarles la luz de la fe, y ofrecer la vida si se ofreciese ocasión por la verdad della. Ya este fin en derecho muchos ayunos a pan y agua, muchas vigiliass y oraciones, muy continuas disciplinas y cilicios. Y segun el conto al Padre fray Hieronymo de Iesus quando estando preso le confesó, tratándose una vez de la entrada de Iappon entre los religiosos, movido de una particular inspiración, hizo muchas veces oración al Señor poniendo por intercesora a la Virgen santísima, suplicándole remediasse aquellas almas (como se dixo en el lib. 4. ca. 34.) y desde entonces determino que había de ir entre infieles, y tuvo esperanza de que sería de los primeros frailes, que entrasen a plantar la fe en Iappon, exercitándose desde luego en algunas asperezas, que tenía por ensayo de lo que esperaba padecer. Y con este intento se menospreciaba, besando muchas veces los pies a los Religiosos, y haciendo mortificaciones de grande menosprecio. Y tenía hecho concierto con otro Religioso de que le reprehendiese quando le viese hacer algun defecto. Y quando no había quien le reprehendiese

diese y tratase con rigor, muy triste dezia, que ya no era frayle. Comia muy de mejor gana yeruas que otra cosa, y si algun manjar le sabía bien, teniendole por regalo le dexaba. Su pobreza era grande, porque no tenía mas que el habito, y el breuiario. Y quando fue a Philippinas a esto solamente añadió sus papeles de artes y Theologia. Quando fue ordenado de misa subió con el nuevo estado a gran perfección de virtud, como su Angelica conuersacion mostraba, aunque raras vezes la tenía, aun con los religiosos por ser mucho su silencio, y el gusto que tenía en la comunicacion de Dios. El qual en las mercedes que le hazia, mostraba que era muy conforme a su condición este dichosísimo Martyr, por ser humilde y manso de corazón. Y como el Padre fray Hieronymo de Iesus, que le confesó generalmente me afirmo, y de su vida se certifico, era virgen en el alma y cuerpo, que es virtud que haze a los hombres, como Angeles, y muy agradables a Dios nuestro Señor.

Seys años despues de hauer tomado el habito, sabiendo que andaba un Comissario por los conventos, escogiendo algunos religiosos para las Philippinas, y para la gran China y Iappon, este Angelico religioso dio su firma. Y porque nadie le detuviese, ni estoruasese sus tantos deseos, luego se fue a pie a Seuilla, adonde con otros religiosos que se juntaron para el mismo viage, en el convento de S. Francisco, se aparejaba, para hazer agradable sacrificio de si a Dios, siguiéndole de dia y de noche el choro, y las horas de oración. Y perseveraba tanto en ella, que el y otro amigo espiritual suyo repartian entre si las horas de la noche, para que si quiera uno de los dos estuviere orando en la presencia diuina. Y como salia deste santo exercicio mas deseoso de comunicar con Dios, celebraba cada dia. Y por estar siempre en el Convento hizo de la libreria celda, ocupándose en leer libros sagrados, todo el tiempo que le sobrava. Finalmente aun que se embarco para ir a Nueva España con mucho espíritu, aquellos gacones en que se embarcaron los religiosos, hizieron otro viage.

Qq 3.

Por

Tuvo el
don de la
virgini-
dad.Era muy
persevera-
te en la o-
ración.UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Por lo qual despues de hauer estado muchos meses embarcado, padeciendo los acostumbrados peligros y trabajos del mar, se desembarco rico de merecimientos y de buenos deseos. Y reificandose en ellos, aun con la experiencia que tenia de los trabajos del mar se boluio a su prouincia. Y aunque estuuu muy en fermo, en llegando el tiempo de embarcarse, estando conualeciente se boluio a Seuilla, para aguardar que la flota que yua a la Nueva España se partiese.

La perseueracia que tuuo en aguardar embarcación, dio a entender q̄ era su vocacion verdadera, y q̄ no se mouia para vna jornada tan larga, sino por la saluacion de las almas y gloria de nuestro Señor. Y quando en Seuilla nos juntamos entōces cinquenta religiosos, de todos era notablemente amado, dandō cō su exemplo muestra de hauer alcanzado mucha perfeccion en los pocos años que tenia de religiō. Notauan muchos quā enemigo era de murmuraciones, y que no daua a nadie pena, y que era agradecido notablemente aqualquiera obra buena que se le hazia, y que zelaua mucho la guarda de su regla, andando siēpre descalço, y que por ser perfecto pobre no queria tener celda cierta, antes haziendo cada noche dos, o tres diciplinas, y gastando la mayor parte della en oracion, se hechaua a dormir sobre qualquiera cosa que allaua, y con estos exercicios andaua siēpre falto de sueño. Y como se hauia criado en mucha abstinencia, ayunaua muchos dias a p̄ y agua. En la oraciō (como algunos notarō) acostūbraua a d̄zir palabras regaladas al dulcísimo Iesús, y a su santísima Madre, y recibia muy particular contentamiento en hablar del amor de Dios, como quiē estaua tã rico del. Y como mostro en vna platica q̄ para instituyrle predicador nos hizo ē el nauio. Nuestro Señor le auia comunicado particulares mercedes espirituales, y subio a muy alta cōtēplaciō, dādo le grā menosprecio de si mesmo, porq̄ hablaua altísimamēte d̄ Dios, y se tenia por gran pecador, pareciendo su vida angelica. Vna vez en la ciudad de Caliz, viendo vn leproso que estaua muy llagado, lleuado del seruor de espíritu y de la memoria de Iesu

Exercicios d̄ perfecto religioso.

Iesu Christo nuestro Señor, a quien confidero representado en aquel pobre, se postro a sus pies, y le besaua las llagas con profunda humildad. La qual resplandecia en el en otras muchas cosas. En la nauegacion que hezimos, jamas se turbo en los peligros, ni en cosa alguna, como todos notamos. Y en obras y palabras mostraua la mucha charidad q̄ tenia grāgeada, cō la comunicacion diuina. Por hauer estudiado en la vniversidad de Alcalá, adonde los exercicios de letras son tã ordinarios, era muy aficionado a ellas, y a tratar de questiones methaphisicas, mostrādo mucha agudeza en el arguir y responder. Por lo qual en llegando a la ciudad de Mexico, le mandaron ler vn curso de artes en el Conuento de nuestra Señora de Chirubusco. Y como fuese Maestro de sus discipulos en las letras, y virtud, dierō ellos testimonio de que, mas parecia su ciēcia infusa, y dada de Dios, q̄ adquirida por su trabajo. Porq̄ no faltando a los exercicios de la religiō, se mostraua muy docto en los de letras. Vn dia de nauidad estando diziendo missa, se tardo desde antes de consumir, hasta acabarla casi hora y media, y como me atestiguaron las personas que leuieron, estuuu sin mouerse, como aborto en el niño Iesús, de quien era muy deuoto, y recibia particulares fauores del cielo en su festiuidad.

Antes q̄ acabase el curso se lleugo el tiēpo de embarcarse con sus discipulos, y llegado a Manila, quedarō muy alegres los religiosos de ver su alegria espiritual, y el mucho seruor q̄ mostraua en el seruicio de Dios. Y ansi luego se señalaron para embiarle a Iappon en compaña de los quatro religiosos que fuymos, aunque despues se determino que se quedase en Manila para acabar el curso de artes, y ler otro de Theologia. Y como sobre todo pretendia hazer lo que la obediencia le mandase en la dilacion de sus esperanças se conformaua siēpre con la voluntad de Dios nuestro Señor. En Manila cobro opiniō de muy letrado, porque en las disputas mostraua su claro entendimiento, y el hauer estudiado bien, y de todos por su vida exēplar era tenido por hōbre d̄ muchas letras y virtud. Por lo qual muchas

Humilde mortificación.

Fue lector de artes.

Era reconocido de Dios.



personas espirituales pretendieron tratarle, y confesarse con el liendo mucho el prouecho espiritual que de su santa doctrina sacauan. Y tomaba tan de veras el aprouechar al proximo, que no faltando al seguimiento de los maytines y horas de oracion y a sus lecciones, gastaba gran parte del dia en el confesionario, y se olvidaba muchas vezes de yr a comer, por enseñar el camino del cielo alas personas que se confesaban y trataban con el. Estando leyendo la santa Theologia, tratose de embiar religiosos a Iappon, y manifestando su deseo al prelado le dixo, como su venida de España habia sido con esta intencion. Porque queriendole embiar el padre general, estando en España para embarcarse a q̄ leyese las artes ala Prouincia de Granada, le pidio con mucha humildad su bendicion y licencia para yr a desengañar las almas, que no sabian el camino del cielo. Y haviendo caydo enfermo pidia a nuestro Señor que le diese salud para yr a padecer por su amor. Y segun el descubrio a vn amigo espiritual suyo, siempre suplicaba al Señor que le diese a gustar mucho de su cruz. Y otras vezes dezia, mas quisiera verme en la horca, o en vn palo por Iesu Christo que viuir regalado de consuelos espirituales. Y como no tenia consolacion alguna en la tierra, allaua en Dios quando dezia misa. Y diziendole vna vez, que para que se detenía tanto en ella, respondio, parece que las cosas de Dios siempre nos cansan a los hombres. Pues verdaderamente de ninguna cosa podemos sacar mas fuerza para lo que deuenos de pretender (que es morir por Iesu Christo) que del santissimo sacramento. De cuya cotidiana comunicacion le nacia ser tan compuesto en lo exterior, y tan honesto en sus palabras y ojos, que aficionaba a todos los que le vian.

Resposta espiritual: Determinose pues que este siervo de Dios fuese a Iappon, para ayudar a cultivar aquella viña del Señor. Y como la empresa era a medida de su deseo, desde que se embarco (lleuando por compañero muy conforme a su corazón, a su dicipulo el santo Martyr fray Francisco Blanco) començo con mucha curiosidad a aprender la lengua Iappona. Y era tanto el cuydado que en esto

Pue gran letrado y incansable confessor.

Deseo de padecer por Dios.

esto ponía, que la mayor parte de la noche y dia gastaba en este exercicio, como notaron los dos religiosos que estauan en Nan gasaki, quando en desembarcando se fueron a descansar con ellos. Porque quando habia de admitir algun regalo y descansó del trabajo de la nauegación, mostraba no tener otro cuydado que de aprender la lengua para aprouechar alas almas. Y mostro lo bien quando llegando a Miaco, siendo recibido del santo Comisario y de los demas religiosos con indecible charidad y alegria, les puso admiración su feruoroso deseo y ver quā aprouechado estaba en tan breue tiempo en la lengua. Lo qual era de mucha importancia para ayudar ala conuersion, y al seruicio de los Hospitales. En los quales seruía con mucha humildad y amor a los leprosos, en los exercicios q̄ ya estauan puestos en costumbre. Y ofreciendose en este tiempo yr ala ciudad de Vsaca el bendito Comisario y lleuandole en su compañía, por quadrarle mucho su santa sinceridad y zelo de las almas, acompañado con aspereza de vida y continua oracion, dexole en aquel conuento de Vsaca por presidente. Yalli con amor paternal acariciaba a los tiernos en la fe, procurando grangear algunos infieles, que tocados de la mano del Señor se bautizaron. Y como ya sabia la lengua para poder tratar con todos, su mansedumbre, paciencia, y humildad parecia muy bien a todos los que le visitaban. Y estando en este conuento, adonde todo su exercicio eran obras de amor de Dios, y del proximo, y padecer mucha necesidad en el sustento temporal, por tener miedo los christianos de dar limosna a los frayles (como queda dicho en el libro 4. ca. 3.) Le fuerō puestas guardas. Y estando con ellas muy contento por padecer algo, y esperar padecer mas por Iesu Christo nuestro Señor, tuuo aquella particular consolacion espiritual de que se hizo mencion en el libro pasado, de celebrar la fiesta de nauidad con mucha alegria espiritual en compañía del padre fray Hieronymo de Iesus vn dia, y en la de otros dos religiosos y de algunos castellanos, otro. De aquel conuento le lleuaron con tres christianos que estauan con el, y otros tres de

Aprendio conuysiendo la lengua Iappona.

Fue presidente de Vsaca.

Fue preso en Vsaca.



Quadosue
röllenuados
de vsaca a
miaco.

dela casa dela compañía de Iesus, a media noche maniatados y a cauallo el dia dela Circuncision del Señor a Miaco. Y por su diuino amor padecio esto, y todo lo demas que padecierō todos los otros gloriosos Martyres, confortando a todos con su paciēcia, y enseñandolos como hauian de estimar tan particulares mercedes de Dios, y el fin principal, por quien hauian de padecer aquellas afrentas y martyrio, como en vna platica que les hizo, y la hallaron escrita en la manga de su habito se vera. Y en ella mostrando el feruoroso espiritu con que yua a padecer, con llaneza de palabras animo a los Iappones, a morir por Christo.

Platica del glorioso fray Martin del Ascension.

NO se como paguēmos los veynte y seys compañeros q̄ aqui venimos (hermanos mios) a nuestro Señor tā grādes mercedes, como las q̄ oy nos haze en dexarnos llegar a este estado tā dichoso. Muchos santos antiguos principalmente nuestro padre S. Frāçisco desseo mucho ser martyr, pero no pudierō alcanzar el martyrio dela cruz. Y aunq̄ nosotros venimos desde Miaco a este lugar arrastrados y sufriendo otros trabajos, no podemos cō todo esto pagar a Dios nuestro Señor tātas mercedes, como esta q̄ nos haze. Biē entēdimos q̄ nos hauian de dar alguna muerte, mas differēte q̄ aquesta. Pero q̄ mercedes son estas Señor mio Iesu Christo tā grādes q̄ oy nos hazeys: tā altas y fauorables, q̄ por mostrarnos mayor amor permiteys vos Señor q̄ muramos en cruz. O cruz tan dichosa, y muy indignos nosotros para ella. Muchos santos desearō ser crucificados, y alcāçar vn martyrio tā alto, pero nūca lo pudierō alcāçar, solos fuerō algunos pocos entre tātos. Vnos fuerō despeñados, a otros cortārō las cabeças, a otros frierō en azeyte, otros fuerō asados, otros metidos en estāques d̄ agua muy fria, otros desollados, y otros muchos fuerō pasados por differētes martyrios, y todos cō mucho cōtēto recibian el martyrio por Christo y siēpre mostrauā mucha humildad, valor y animo. Mas cō nosotros oy se muestra el Señor amoroso, benigno, misericordioso, māsō, liberal y fauorable, pues para mostrarnos lo mucho q̄ nos quiere, oy permite q̄ nos pōga ē cruz. Dichoso dia, dichosa muerte, dichosos los pa-

pasos q̄ hēmos dado, pues oy padeceremos la muerte d̄ cruz, para recōpēsar en algo su mucho amor. Que milagro es este tan grāde q̄ a nosotros sin merecerlo nos haze tātas mercedes? O glorioso padre S. Frāçisco, q̄ alcāçando del Señor tā regalados dones, tā altos y tā celebres q̄ Christo nuestro Señor por vuestra grāde humildad esculpio sus santissimas llagas en vuestro sātō cuerpo, por el mucho amor q̄ os tenia, y vos como humide las escōdiades, porq̄ nadie os las viese, y a nosotros q̄ aū no somos merecedores de nada, quiere el Señor, q̄ se cōpare con su santa muerte la nuestra. Preso fuystes mi Dios ē aquel huerto adōde sudastes gotas de sangre, y de allí lleuado a casa de Anas, Cayphas, y Herodes, y de casa de Herodes buuelto a casa de Pilatos, así pues Señor nos haueys querido mostrar vuestras misericordias en q̄ fuēmos presos, amarrados, y metidos en carceles (de dōde nos sacarō para cortarnos las orejas) y traydos por toda la tierra de Iappō, como pecadores q̄ somos. Pero vos Señor justo, māsō y humilde fuystes siēpre, y cō todo esto fuystes maltratado, y puesto en vna cruz, q̄ mucho q̄ lo seamos nosotros q̄ somos grādes pecadores, dichosa carcel la nuestra, dichosa la sangre q̄ hemos derramado, y dichosos los passos q̄ fueron por Christo nuestro Señor cō amor y buena voluntad dados, pero nosotros merecedores de tāto biē, como el Señor nos haze, y aūq̄ todos veniamos cō proposito de recibir el sacramento dela comunión llegados a Nāgasaqui, no hemos podido alcançar tā alto don como este. Por lo qual deuemos offrecer esta muerte a nuestro Señor cō mucha humildad buena fe y sana intēciō, para q̄ le sea grata, acordemonos hermanos, q̄ nuestro Señor se puso en la cruz para saluar a los pecadores y deramo su sangre por ellos. Y ya que no nos dexaron, ni dieron lugar a q̄ alcançāsemos tan grande beneficio, como el celestial manjar dela sātā comunión, cōsideremos q̄ no lo deuimos de merecer por nuestros pecados, y ofrescamos cada vno la muerte con limpio coraçon y feruiente charidad con gran arrepentimiento de nuestros pecados. Y no porq̄ no la ayamos recebido dexemos de tener mucha cōfiāça en nuestro Señor, porq̄ cada vno de nosotros deue dar



dar la vida con todo contento y amor, pues la suya nos la dio su diuina Magestad para nos redimir. Demos pues cada vno de nosotros muchas gracias al Señor por tan grandes mercedes, como nos haze, pues así nos cumple oy el deseo que trayamos, de que no fuese nuestra muerte con cuchillo, sino en cruz, lo que no pudieron alcanzar muchos Martyres que ha hauido en el mundo, y tomemos en descuento de nuestros pecados, si algun trabajo hauemos pasado, que no son sino regalos del cielo. Suframos lo todo con paciencia, porque nuestros pecados aun merecen muchos mas tormentos y martyrio, que esto no es nada en comparacion dello que nuestro Señor passo por nuestros pecados en su muerte y passion, sin ser pecador, como nosotros. Padescamoslo todo por su amor, que pasando lo por Dios el lo recibira por los meritos de su passion, en descuento de nuestros pecados. Y bien sabemos que por qualquiera pecado mortal, el menor que ayamos cometido contra su diuina Magestad, merecemos el fuego eterno del infierno, y así nadie se ensoberuesca, ni diga, que porque muere en cruz como Christo le deuen de ser perdonados sus pecados, porque de la cruz puede yr al infierno por la soberbia. Nadie tema la muerte, no desmaye, cer a los aunque se vea cortar las vñas, ni las carnes, ni que le haga qual santos la- quier martyrio, antes como hombre Christiano tenga vn animo varonil para sufrirlo todo por Christo, aunque nos hagan pones el- mo varonil para sufrirlo todo por Christo, aunque nos hagan ualor de la pedacitos. Y pues tan dichosa fue nuestra suerte que merecimos muerte de morir en cruz, pida cada vno con humildad a nuestro Señor le tenga de su mano, y no mostremos flaqueza, encomendemonos al Padre Eterno, tomemos por auogada a la Virgen Maria, para que ella sea nuestra guarda, y al bienauenturado Padre nuestro S. Francisco, y al Angel de nuestra guarda, y a todos los santos del cielo, que así mismo sean en nuestra guarda, que mediante su intercession nuestros pecados seran perdonados, y nuestras almas yran a gozar de la eterna morada, ad quam nos perducatur, &c.

En esta feruorosa platica, y en otras muchas cosas que sucedieron.

dieron, en el discurso del martyrio deste santo, mostro el Señor como queria poner a su siervo en la cruz, como luz en el candelero. Porque haviendo en el tiempo pasado de su vida, hasta entonces, estando su virtud como escondida por su mucha humildad, y silencio, y sido como almaraja y pomo de celestial licor su alma, que solamente en las ocasiones forcosas daua como gota a gota el rocío de su celestial doctrina, aprendida con la comunicacion de Dios en la oracion, quando con el martyrio se quebró, corrian arroyos de diuinas palabras, y mucha con solacion, y edificacion para los christianos, como los Portugueses que salieron a recebir a los santos al camino lo afirmaron, diciendo, que considerando su semblante y alegre rostro, y las palabras que dezia tan llenas de diuino amor y deseo de padecer por Dios, mas parecia angel encarnado, que puro hombre. Y así como quien ayudaua desde la cruz a los choros celestiales de los Angeles, que con diuinos canticos alabauan a Dios por la fe y fortaleza que en la muerte mostrauan sus siervos, quando vio las cruces canto el psalmo, Benedictus dominus Deus Israel, y despues subio ala cruz, cantando con gran júbilo el psalmo, Laudate Dñm oēs gentes. Y estando absorto en la gloria celestial adonde yua, diciendo, Gloria patri & filio & spiritu santo, fue alcanzado por el costado. Y queriendo sacar la lanza para darle otro golpe, se le quedó el hierro dentro del cuerpo, y mostrandose inouible y sin sentimiento natural (aun que estaua viuo) se le sacaron rompiendole las entrañas. Y dandole otra lanzada, como celestial cisne acabo la vida cantando de edad de treynta años. Y que do su rostro algo ladeado y leuantado al cielo, con tan deuoto semblante, que ponía deuocion a los que le mirauan, haziendo a todos ciertos su gloriosa muerte, de que su alma coronada de la laureada del martyrio, y aun segun lo dicho con coronas de Virge y doctor, estaria entre los cortesanos de la gloria.

CAP. III. DE LA VIDA
del bendito Martyr fray Francisco Blanco.

Ala



Sap. 4.



A la mocedad enriquecida de virtudes llama el Sabio vejez, y la discrecion en la tierna edad, dize que es juzgada por vejez. Porque el Señor por particular merced, suele dar a muchos moços, lo que la vejez y canas hazen que sea alabado en los viejos, como se vio en la prudencia, y discrecion y santa grauedad; que repartio con su sieruo fray Francisco Blanco. Pues siendo de poca edad, aun quando murio, que no passaua de veynte y seys años, podia en la virtud ser maestro de muchos hōbres de canas y de mucha anciandad. Y como yo le aya conocido, desde el año del nouiciado, de particulares mercedes q̄ recibio del Señor, como testigo de vista podre dar cierto y claro testimonio.

Edad deste
glorioso
martyr.

Fue este bendito martyr del reyno de Galicia, del Obispado de Orense, y como sus padres le huiesen embiado a estudiar otra facultad a Salamanca, despues de hauer acabado la latinidad en el collegio dela compañía de Iesus en Monterey, estando en Salamanca, començo a oyr artes. Y llegando el tiempo que el padre delas misericordias tenia determinado para sacarle del mundo no haziendose sordo a sus diuinos llamamientos, mas muy diligente executor de su diuina voluntad, pidio el habito de nuestra sagrada religiō. El muy Benemerito Padre Fray Francisco Aldrete Prouincial q̄ ala fazon era dela religiosissima Prouincia de Santiago, y Definidor y Padre de toda la religiō. Y como le fuese dada licencia, por hallarse en el la partes requisitas, para que se le diese el habito, le tomo en el conuento muy obseruante de S. Francisco de Villalpando, adonde siendo nouicio le conoci yo. Y aunque no viera su prompta obediencia, modestia, y mortificacion, y la diligencia y charidad con que seruia a los religiosos, la comun opinion, que hauia en el conuento de su mucha virtud me obligara a grangearle por particular hermano, y espiritual amigo, por el interes grande, y ganancia espiritual, que de sus santas oraciones me resultaua.

Tomo el
habito en
S. Francis
co d Villal
pando.

Hecha procession por sus humildes ruegos fue mudado al conuento muy recoleto de S. Antonio de Salamanca, adonde subien-

subiendo de punto, en los santos exercicios dela oracion y deuocion y penitencia cō el exemplo viuio, que los sieruos de Dios que en aquel conuento viuiā le dauan, crescio tanto en feruor y espiritu, que olvidado de su propria salud, se dexaua llevar tā to del gusto celestial, que Dios pone en la contemplacion, que con el trabajo corporal y abstinencia rigurosa, y regular obseruancia con que se viue en aquella religiosa casa, el primer año a enfermar grauemēte. Y aunque tuuo mejoría con la mucha charidad que se le hizo, y cuydado que en su cura se tenia, que do quartanario. Y viendose con esta ocasion de exercitar la paciencia y merecer, estaua muy contento por entender se seruira el Señor de que estuuiese enfermo, no aflojando por esso de todo lo que era su seruicio. Y aunque el animo del sieruo de Dios en su trabajosa enfermedad era grande, por estar fundado en la confianza diuina, fue necessario que mudase tierra para q̄ cobrase entera salud. Por lo qual fue embiado al conuento de Sant Francisco de Ponteuedra, q̄ por ser puerto del mar de Galicia, y de buen temple se tenia por cierto seria medio para alcanzar entera salud. Y aunque para la corporal hallo muy buena comodidad en este conuento, la mayor para el aprouechamiento espiritual de su alma era la mucha memoria que alli ay de las heroycas virtudes del santo fray Ioan Nauarrete que esta en aquel conuento enterrado y cada dia florece con nuevos milagro porque ponía espuelas a su buen espiritu, para procurar subir a la perfeccion, con la imitacion de este santo. Ayudandandole tambien a esto el muy religioso padre, fray Ioan Aluarez predicador que era ala fazon de aquel monasterio, y varon de mucha oraciō, prudencia y humildad, como en el lib. 3. cōtado su vida mas largamēte se dixo. Cō esta ayuda espiritual, y principalmēte cō la gracia diuina, yua cresciendo en todo genero de virtud, siendo el primero en el seguimiēto del choro y oraciō, y muy prōpto para todo lo q̄ la obediencia le mādaua, como yo lo vi estando en aquel cōuento. Y como le dura se la quartana, que le era estoruo para poner por obra muchos desseos

de hazer
penitencia
cayo enfermo.

El santo
fray Ioan
Nauarrete



Fue mila-
grofamente
curado de
quartanas

deſteos buenos, viendo las obras milagroſas q̄ el S. fray Ioan Na-
uarrete hazia en los enfermos y perſonas neceſſitadas que ve-
nian a velar, y tener nouenas ſobre ſu ſepulcro con mucha fe y
confiança de que por merecimietos deſte glorioſo ſanto hauia
de alcanzar ſalud, tuuo nouenas ſobre ſu ſepultura durmiendo
nueue noches ſobre ella. Y fue el Señor ſeruido que ſalieſe con
lo que deſeaua, alcançando perfecta ſalud por interceſſion del
ſanto fray Ioan, como el miſmo me conto.

Veniendose con ſalud halloſe con nueua obligacion para no
ſolo no afloxar en el camino dela virtud, mas para recuperar lo
que hauia perdido, augmentando las horas de oracion, y ſilen-
cio, ayudando con mucha deuocion alas miſſas que podia, mul-
tiplicando las deuociones vocales, y procurando, por intercef-
ſion dela Virgen ſantiſſima y de otros muchos ſantos de quien
era particular deuoto) alcanzar gracia para ſer perfeto religioſo
y verdadero hijo de nueſtro padre Sant Francisco: cuya vida mi-
lagroſa tenia muy preſente en ſu memoria para imitalla, ayudã-
dole a eſto el padre fray Ioan Aluarez con ſus feruorofos y ef-
ficaces ſermones y platicas particulares y grande exẽplo. Deſta
ſuerte ſe conſeruauan eſtos dos ſieruos de Dios en mucha ſan-
tidad. Y quando ellos viuian con grandes deſſeos de offerer la
vida ſi fueſe neceſſario por ſu Dios, les vino la occaſion ala ma-
no. Porque vieron entrar por el conuento diez y ſeys religioſos
que ſiendo de los mas perfetos en la guarda de ſu regla, y aſpe-
reza de religioſa vida, que hauia en los conuentos recoletos de
Muros y de Noia, y dela Puebla en Galicia, venian muy aluoro-
cados y alegres en eſpiritu, porque hauiendo dexando ſu reco-
gimiento, y quietud, y guſto de amigos y parientes, lo hauia tro-
cado por començar a padecer algo por Dios, ſacrificandose a ſu
diuina voluntad, con propoſito de no deſiſtir de ſu intento, y ca-
mino haſta llegar a dar teſtimonio dela fe en los reynos de Chi-
na, lappon, y Philippinas para donde yuan deſtinados. En eſta
ocaſion en que parecia que tocaba Dios al arma para hazer gẽ-
te, y ſacar ſus valeroſos ſoldados, que tenia como recogidos, y a
poten-

salierõ dlla
provincia
d. Sãtiago
muchos re-
ligioſos pa-
ra philip-
pinas.

poſetados en los cõuẽtos, para eſte apoſtolico fin. Fue particula-
riſſimo el contentamiento que el padre fray Ioan Aluarez y
eſte ſieruo de Dios recibieron, viendo que el Señor les embia-
ua a llamar con ſus ſieruos para que en ſu compaña fueſen a tã
ſanta jornada. Pues era yr a hazer guerra a los principes del in-
fierno, que tiranicamente por medio dela ydolatria eſtauan ſe-
ñoreados de infinitas almas de inſieles. Y quando eſte angelico
varon manifeſto el deſeo que tenia, de yr en cõpañia de tan bue-
nos religioſos, bariuntando el demonio como Dios le auia tra-
cio-
de tomar por instrumento, para conuertir muchos gentiles, y nes para
leuantar con gran honrra del euangelio el eſtãdarte dela cruz yr al ap-
p-
en lappon, procuro poner grandes eſtoruos, para impedirle a-
quella jornada que con ſanto deſeoprocuroaua. Porque vnos de-
zian que era moço, otros que era muy neceſſario para ſeruido
del conuento, otros que el numero de los que auian de yr eſta-
ua ya cumplido. Pero como quiſo Dios que ſe dilataſen los de-
ſeos deſte ſu ſieruo, para que crecieſen mas, y ſu merecimiento
fuere mayor. No ſolo le enſeño en aquella tribulacion a multi-
plicar diciplinas ayunos, vigiliã oraciones, lagrimas, y ſuſpiros,
pidiendo a ſu Mageſtad ordenaſe del lo que fueſe mas ſu volun-
tad. Pero quando mas en ſu opinion eſtauan los que le hazian
contradicion, el eſtaua mas conſiado en Dios nueſtro Señor,
y anti ſe le cõplio ſu deſeo. Porq̄ en compaña dela mayor par-
te de los religioſos, que ſe auian juntado en aquel ſanto con-
uento, ſe fue por tierra apie con artas incomodidades, pa-
ſando hambre y ſed y canſancio haſta Seuilla. Adonde ſe a-
uiã de juntar los demas religioſos, que eſtauan eſcriptos para
tan ſanta jornada. Ala qual ſin merecerlo yo me llamo el Se-
ñor en compaña deſtos ſus ſieruos, y anti fue teſtigo de viſta
de todo lo dicho.

En Seuilla como ya ſe via libre de contradiciones eſte glo-
rioſo Martyr, no dexaua paſar el tiempo en vano, mas procu-
rãua moſtrarſe grato a las mercedes recebidas del Señor.
No faltando a los exercicios acõſtumbrados en la religion, y

R.

aumen-



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

aumentando otros, y en todo se procuraua disponer, para salir con lo q̄ deseaua. Visitaua los enfermos, y en lo que podia les seruia. Y con tanta suauidad de espíritu hazia lo q̄ los religiosos Descalços acostumbra de hazer, que se hechaua de ver que tenia la ayuda dela gracia diuina. Lo mismo se manifesto muy claro en los conuentos de San Lucar, y Caliz, adonde siempre dio buen exemplo, y entre cinquenta religiosos que yuamos, resplandecia su compostura exterior, y la resignacion de su propia voluntad en la de los prelados, y de todos los religiosos era muy amado, y estimado, por su mucha virtud y apacible condicion.

*Era de co
dicionapa
cible.*

En las nauegaciones mostro mucha paciencia, y que el espíritu q̄ le lleuaua era de Dios. Porq̄ estaua mas constante quando le amenaçaua mayores trabajos. Llegado a Mexico, en breue tiempo se hecho de ver el buen talento, y habilidad, q̄ el Señor le auia dado, por lo qual fue señalado por estudiante de artes, y discípulo del S. fray Martin. Y siempre dio muestras de q̄ saldria muy bien con los estudios, y que no por esso afloxaria en la virtud. Y por concurrir en el tantas partes, fue ordenado en Mexico de todas ordenes, para yr a las Philippinas, por no hauer entonces en ellas Obispo. Y con la nueva dignidad renouandose en espíritu, y mudandose en hombre nuevo, todos hechauan de ver q̄ fauorecido era del Señor. Y por la gran opinion que tenia de buen religioso, fue recibido en las Philippinas de los religiosos con particular gusto, y luego tuuieron grandes esperanças de que auia de ser muy prouechoso para la conuersion. Por lo qual, prosiguiendo el santo fray Martin su letura, acabo de oyr el curso de artes, y despues dos años de Theologia, hasta yr a lappon.

*Era muy
deuoto de
nuestra Se
ñora.*

En los estudios fue particularmente conocida la virtud de este glorioso santo. De quien sus condicipulos, siendo mandados por obediencia, dixeron, que era frayle muy deuoto, y de oracion, y que en la deuocion de nuestra Señora era muy particular, ayunandole todos los Sabados. Y tambien ayunaua al-

gun

gun dia cada semana a pan y agua, y era tan enemigo de las ofensas de Dios nuestro Señor, q̄ no sólo aborrecia los peccados mortales, pero aun los veniales. Yansi quando oya alguna palabra ociosa, a persona a quien no se atreuia a reprehender, se daua de bofetadas, como de muchas fue visto. Y todas vezes que oya murmurar, procuraua por la mejor via q̄ podia yr ala mano a los que assi habluan. Y si eran yguales suyos, deziales que no dixesen aquello, o que mudasen platica. Y si eran mayores yuase de alli. Porque aunque no tenia mas de veynte y dos años era muy aplicado a tratar cosas de espíritu, y deuocion, y tenia gran cordura, en su modo de proceder.

Mostraua gran zelo en la guarda de su regla, gustando mucho de tratar de ella. Y en todas las conuersaciones era notada la moderacion de sus palabras, y su mucha honestidad. La qual en su cuerpo, y alma resplandecia, y de los que mas le gen- *Era teni-
do por vir-*
tratauan y conocian, era tenido por virgen. Y daua dello testimonio su mucha pureza, y recogimiento, y el auentajado espíritu, que en la oracion y seguimiento del choro, y ejercicios de virtud tenia. Muchas noches hazia tres disciplinas, tratando su cuerpo con gran rigor. Y con su exemplo, exortaua a todos a la virtud. Por lo qual era tenido por vn Angel. Y viuia con tanta quietud, y paz interior, y exterior, que en ninguna ocasion la perdia, ni en vna sola palabra se descomponia. En todo era tan exemplar, que de muchos religiosos, y seglares era tenido por santo, y verdadero hijo de nuestro Padre *Traya a
Dios muy
presente.*
San Francisco, siendo muy pobre, obediente, y castísimo, en palabras, y obras, y menospreciador de si mismo. Y tan presente traya a Dios en su alma, que quando dezia missa, y rezaua el oficio diuino, se hechaua de ver que estaua cō el temor, reuerencial deuido a la presencia diuina. Dela qual le nacia, el yr creciendo cada dia en religion. Deleytandose tanto en la lectura de los libros espirituales, q̄ se bañaua en lagrimas quando leya cosas de Dios. Y pretendiendo a traer a todos al seruicio dela diuina Magestad, era a todo genero de personas tã agradable, q̄ sus

Rr. a pala-



palabras eran muy bien recibidas, y de mucha cōsolaciō para todos. Pertuadiendo el mas con pocas, que otros con muchas, y tanto resplandecieron en este santo varon todas estas virtudes, que era comun voz y fama entre los religiosos, que guardaua tanto su alma aun de palabras y platicas impertinentes, que jamas se le oyo palabra que fuese digna de ser condenada.

Como fue a Iappon. Estando oyendo Theulugia en Manila sucedio, que hauiendo de yr dos frayles a Iappon, y estando señalado el sancto F. Martin, con otro virtuoso religioso que estaua ausente de Manila, llegado el tiempo de partirse, por no auer venido el religioso ausente, fue señalado por compañero del santo fray Martin, este glorioso Martyr, y amado dicipulo suyo, que no fue pequeño contento para entrambos. Pues siendo tan vnos en la voluntad y amor fraternal, los hazian compañeros e vna tan deseada jornada, como el fin lo mostro. Pues hasta morir juntos en la cruz, duro su amistad espiritual. Y no se acabo, porque aquel amor santo se perfeccionara y eternizara en el cielo. Como yua este dichoso martyr tan fundado en la virtud, y tenia a Dios tan fauorable, con su diuino fauor, ayudado de su mucha abilidad, y del continuo estudio, quando llego a Nāgasaki puerto de Iappō, estaua tan aprouechado en la lēgua Iappona, que puso admiracion a los religiosos que estauan alli, y con su buen exemplo, y santas costumbres, les dexo nō solo edificados, pero notablemente afficionados.

Aprendia f. cilmēte la lēgua. Llegado ala deseada presēcia del santo Comissario a Mico, viendo la perfeccion con que sus hermanos viuiā, y la mucha mies que auia, y quan bien cultiuada tenian la parte que les cabia en aquella viña del Señor. No solo recibio contentamiento, pero hallandose con particular obligacion, por auerle su Magestad traydo entre tan Angelios varones, propuso de emplear todas sus fuerças, y talentos, en la conuersion de los gentiles. Y comunicando con todos sobre el estudio de la lengua, en tres meses estuuō tan suficientemente enterado en ella, y de sus dificultades pronūciaciones, que parecia cosa marauillosa, que en tan

tan breue tiempo pudiese confessar a los Iappones. Los quales recibian desto particular consolacion. Tambien ayudaua en los ministerios de humildad, en que en los hospitales, los demas religiosos se exercitauan, hallando gran recreacion espiritual, en verse entre leprosos, enseñandoles a tener paciencia, y a ganar el cielo por medio de sus enfermedades. Yera muy querido de los christianos, porq̃ todos hallauan en el consuelo en sus afflicciones, porque como Dios le auia dotado de tantos dones sobrenaturales, en todas necesidades sabia ser padre, y discreto medico, para las necesidades del proximo.

Cinco meses hauia que trabajaua este cuydoso obrero del Señor en aquella su viña, quando auiendo sido el postrero que vino, fue de los primeros que comenzaron apadecer trabajos, por Iesu Christo nuestro Señor. El qual le remunero su trabajo con el denario del premio eterno, poniendole en ocasion de merecerle de nuevo, cō mucho aumento. Y mostro lo mucho q̃ de su administraciō y cuydado se hauia agradado. Porq̃ quando estaua con guardas optimido, se via mas libre su espiritu para bolar al cielo. Y quando en compaña de los demas gloriosos Martyres era lleuado afrentosamente por la calles, yua mas alegre, por saber q̃ era Dios honrrado cō sus deshonnras, y q̃ siendo por su santissimo nōbre eran honrras de innumerable valor. Y ansi quando llego la ora de ser crucificado, se abraço a alegremente con la cruz. Y leuantado en ella no cesaua vn punto su lengua de las diuinas alabanças, encomendando su espiritu al Señor. Y como los testigos de vista me certificaron dixo acabado de ser leuantado en la cruz en alta voz, Señor mio Iesu Christo si mil vidas tuuiera todas las diera por vuestro amor. Esta que tengoos ofrezco con grande alegria y consolacion, dando os gracias por esta merced tan señalada, que me auays hecho, que yo muera por vuestro amor, y por predicar vuestra santa ley. Y hecha esta breue oracion en castellano, quando vio venir la lança començo a cantar. In manus tuas comendo spiritum meum &c. Y estaua tan contento de ver que acabaua su vida

R. 3.

en.

No estu-
no en Iad-
pon mes d-
seys me-
ses.

Murio
mostrado
mucho a-
mor de
Dios.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

en la cruz a imitacion de su Dios y Redemptor, que auiedo se le salido vna mano de la argolla de yerro, quando le dieron la primera lãcada, cõ valerosa fortaleza la torno a poner como antes estaua. Porq̃ como viuia Christo crucificado en su alma, y la memoria de su cruz le estaua muy presente, lleuado deste alto pensamiento, puso la mano en la argolla, por morir semeja te a su Dios crucificado, que en su alma viuia, enriqueciendolo con esfuerço, y perseverancia. Para coronarle de Martir, Predicador, y Virgen, en la gloria.

Esfuerço
varonil.

CAP. IIII. DE LA VIDA del glorioso Martyr Fray Philippe de Iesus.

Mostro el Señor en el santo Martyr Fray Philippe, como la gloria del martyrio es merced solo con cedida de su liberal y misericordiosa mano. Por que a muchos apostolicos varones, llenos de merecimientos, y de amor de Seraphines, q̃ buscaron el Martyrio por diferentes partes del mudo, no se les cõcedio, como a este glorioso Martyr, en tiempo que más descuydado esta ua de tan singular merced. Porque como fuese natural de la insignie ciudad de Mexico en Nueva España, nacido de Padres ricos, y honrados. Y despues de algunos años, boluiendo a ver a sus Padres y a ordenarse, lleuole el Señor a Iappon, para coronarle con la corona del martyrio, quando menos ocasion parecia hauer del.

Era natu
ral de Me
xico en
Nueva
España

Aunque de vista conocia a este S. Martyr, no supe de su vida tanto quãdo viuia, quanto los religiosos q̃ le criaron en la religion, y le conuersaron me informaron despues de muerto. Diziendo que como huuiese sido muy trauioso, y prouado el jugo de la religiõ en S. Francisco de la Puebla de los Angeles (aunq̃ como moço no persevero) siendo despues enuiado de sus padres con mucho dinero a la ciudad de Manila, lleuado de la ocasion q̃ na

ce del

ne del dinero en hõbres meços. Gasto mucho en los primeros años q̃ alli estuuu. Y dexandose llevar de algunos alagueños gustos, viuio cõ alguna libertad. Pero los ojos misericordiosos del Padre celestial q̃ le miraron, abrierõ con su celestial luz, los de su alma, paraq̃ conociendo los engaños del mundo, y de sus cõtentos hiziese diuorcio con el, y se abraçase con la cruz de Iesu Christo nuestro Señor, renunciando lo terreno de veras, y temãdo el habito en el santo conuento de S. Frãcisco de Manila. A dõ de el año del nouiciado se mostro deseoso de recuperar el tiẽpo passado, y satisfazer por sus mocedades, siendo muy obediente y pobre, haziendo cõ gusto las penitẽcias q̃ le mandaua y aumẽtando otras particulares. Porq̃ en la oraciõ como en vn espejo claro, conocia sus culpas, y Dios q̃ le hauia comunicado su luz, le ensenaua a conocer la grauedad, aun de las pequeñas. Y alla uase tan deudor, que en obras, y deffecos procuraua satisfazer por ellas, cõ exercicios muy agradables ala diuina Magestad. Cõ cuya gracia aprouo tãbien en su nouiciado, que se le dio la profesiõ. Y despues della, perseveraua en sus buenos deffecos, y obras y en mucho silencio, poniendo grã cuydado de pagar deuora y atentamente el officio diuino, gustado de hallarle de dia, y de noche en el choro, con los demas religiosos, a los quales consideraua como Angeles, que alabauan al Señor. Sobre todo, trabajaua en la enfermeria, mostrando mucha humildad y charidad en todo lo que era seruicio de los enfermos. Y ante ponía el cuydado de seruirles a su propria salud. Y con esta santa ocupacion, aun conseruaua, y aumentaua los exercicios, que le ensenaron el año del nouiciado, siguiendo la vida comũ (que no es pequeña perfectiõ) y en su celda y soledad, seruia mucho al Señor.

Tres años hauia que hauia hecho profesiõ, quando importunado de sus padres, y necesitado de ordenarse para ser de prouecho en la conuersion, por no hauer Obispo en Philipinas, se embarco para Nueva España en el nauio S. Phelippe (que como se dixo en el libro quarto arriba a Iappon.) En el qual se exercito en obras de charidad con los pobres, como los q̃ las

Tomo el
habito en
Manila.

La razon
porq̃ fue
a Iappon.

Rr 4 reci-



Como fue a Iappo. recibieron del me lo contaron, y yua cō mucho recogimiēto, y opiniō de santidad, en medio de la confusio[n] q̄ fuele hauer en los nauios, llegado a Iappō, sabiēdo q̄ estaua alli el Obispo, con el desseo que lleuaua de ordenarse, se consolo mucho. Y por ver al santo Comissario, el qual siendo guardian de Manila le auia dado la profesio[n], y le tenia particular amor. Por lo qual el y el hermano fray Ioan pobre, fueron con los embaxadores q̄ enuiaron a dar cuenta al Rey del suceso del nauio, confiados en q̄ el Rey les haria amistad. Y llegados por mar ala ciudad de Vſaca, hallaron alli en el santo y pobre conuento de Belem, al santo Comissario, y al santo fray Martin, con cuya vista se alegraron mucho. Y como para el buen despacho del nauio, fuese necesario partirse el santo comissario y fray Ioan pobre con los castellanos ala ciudad de Fuximi, quedose este santo martyr, en compa[ñ]ia del santo fray Martin en aquel cōuento. Adōde descansó delas tormentas y trabajos que padecio en el nauio, y alabaua mucho al Señor, viendo el feruor y christiandad delos christianos Iappones, y el desseo que tenia de saluarse, y los muchos gentiles que venian a oyr sermon.

Como le desnudo un uetero. Como con el negocio del nauio se ofrecian cada dia tantas nouedades, fue necesario para dar auiso al santo Comissario de algunas cosas de importancia, que fuese este santo martyr desde la ciudad de Vſaca, a la de Miaco, acompañado del santo niño y Martyr Thome. Y como fuese a pie, y no lleuase bolsa, al medio camino, pasando por vn lugar de muchos mesones, rogaronle en vno que entrase a comer. Y como su necesidad le obligase a ello. Recibio lo q̄ le dierō. Y como el q̄ le cōuido pretēdiese su interes, y pago dela comida, acabado d̄ comer viēdo q̄ se yua, el religioso agradeciendole lo q̄ le auia dado, alsio cō furia del. Yaunque el santo niño le dezia que el padre era religioso pobre. Como el gentil no entendia este lenguaje y deseaua, que le pagasen, no allādo otro remedio, hizole desnudar la tuniquilla q̄ traya, y con ella sepago dello que le auia dado de comer. En todo esto mostro mucha paciencia este santo Martyr, y hecho

cho de ver quan engañado estaua, pensando (como nueuo en la tierra) que le auian comuidado por amor de Dios.

Quando llego a Miaco fue muy acariciado del S. Comissario, y delos demas religiosos. Y tratādo de boluerse a Vſaca, por cōuenir para el buē despacho d̄l nauio, sucedio el ponerguardas alos religiosos (como queda dicho) en el lib. 5. ca. 3. Yaunq̄ no auia sido compa[ñ]ero en la conuersio[n], y otros trabajos, llego a tiempo que lo pudo ser en el prouecho. Y pretendiendo (por ser rezien venido y no entender que el negocio llegara a tantas vezes como llego) los Castellanos librarle dela prisio[n] en que estaua, con los demas santos, el Señor q̄ le tenia predestinado para hazerle martyr suyo, fue seruido que no tuuiese effecto alguna diligencia humana, y que desconfiado de toda esperanza, de la tierra, y muy confortado y consolado con la del cielo, fuese compa[ñ]ero de sus hermanos, desde el principio hasta el fin de su martyrio, mostrando en todos los trabajos mucho contento, y conformidad con la voluntad de su Dios. Como poco antes que muriese lo dixo a vn Castellano que le salio al camino para hablarle y consolarle con el. Y viendo quan agradecido estaua este santo martir a Dios nuestro Señor, por tan singular merced, como sin merecerla le hazia, en q̄ huuiese sido puesto en el numero de sus Martyres, ofreciale aquel su martyrio por satisfacciō de sus culpas, y honra de nuestra santa fe, y gloria de su diuina magestad. Y como mostraua cōtēto de yr a morir boluio el seglar muy cōsolado. Y como el Señor daua a su sieruo tā particular esfuerço, que sobrepujaua al que la naturaleza le podia dar, al tiempo de ser crucificado mostro mucho gusto en verse en aquella oca[s]ion, de hazerle algun seruicio, y así dixo con mucho espiritu. Dichosa perdida por tal ganancia, pues se perdio el nauio Sant Phelippe por que se ganase fray Philippe. Y como siendo leuantado en la cruz, la argolla de hierro que tenia ala garganta, le aogase, pidio que le puliesen bien, deseoso de dar su vida con entero entendimiento, y alabando al Señor. Pero por despenarle. Mando el juez que le alanceasen el primero

Palabras
dignas d̄
notar



mero, y acabo la vida diziendo Iesus, Iesus, Iesus. Y el que auia venido postrero a Iappon, fue el primero que fue a gozar de los bienes eternos, que Dios nuestro Señor tiene apajados para los que por su amor, y santa ley, le ofrecen sus vidas en el martyrio.

CAP. V. DE LA VIDA DEL glorioso Martyr fray Francisco dela Parrilla o de Sant Miguel.



Omo el santo fray Francisco dela Parrilla (aunque ignorante delas ciencias con que los hombres sabios, son muchas vezes santos) era enseñado del celestial maestro, sabia muy bien quan agradable cosa era a su diuina Magestad, el seruirle con cuydado y diligencia, buscando santas inuenciones, conque agradarle. Por lo qual viuia muy sobre auiso, de no faltar ala obligacion que tenia de christiano, y de perfecto frayle menor, como en el discurso de su vida se vera.

*Erantur
rallala
rilla.*

Este sieruo de Dios era natural de vna aldea que esta quatro leguas dela ciudad de Valladolid, llamada la Parrilla. Sus padres fueron labradores, medianamente ricos, muy buenos christianos y deuotos de nuestro padre Sant Francisco. Yo conoci vna tia suya que en aquel lugar recibia nuestros religiosos, y como verdadera hermana los regalaua. Y por esta noticia que yo tenia desta aldea, quando conoci en Iappon a este santo Martyr, huuo ocasion de darme noticia de su vocacion ala religion, y de algunas cosas notables que le sucedieron en España. Y en Iappon experimente lo que de sus virtudes atestiguaron muchos religiosos que le conocieron, y trataron en España y Philipinas, adonde estuuu muchos años. Tomo el abito de edad de veynte y vn año, aunque estuuu algunos siruiendo en Medina del campo, y Valladolid a personas de corte, no perdio la

fince-

sinceridad, y llaneza que heredo de sus padres ni se esfrago con la malicia, que enseña el mundo. De quien se escapo quando menos pensaua, sacandole el Señor de el y trayendolo al religioso conuento de S. Francisco de Valladolid. Adonde vien ^{Lomo el} ^{habito en} ^{Vallado-} ^{lid.} do su buen espiritu y fuerças corporales, y poca malicia, le dió el habito para frayle lego. Y el año del nouiciado como tenia tanto deſſeo de seruir a Dios, hazia con diligencia los officios de humildad, en la coquina y huerta, como le mandauan, asistiendo de noche a los maytines, y oracion, y a otros exercicios santos, en que son criados los nouicios en aquel santo conuento.

Hecha profersion, como deſſeafe muy de veras imitar a los santos legos, fray Gil y fray Iuniperio de nuestra primitiua religion, en la pobreza y humildad, recogimiento y oracion. Visto su buen deſſeo de los prelados, fue embiado a viuir al muy obſeruant conuento de S. Francisco del Abrojo. Adonde en ^{Fue auiuir} ^{al Abrojo} compañía de los angelicos varones que alli viuián, aprouecho mucho en todo genero de virtud. Porque aun de los deſcuydos naturales, que en los officios que le mandauan, hazia, hallaua motivo para humillarse, y menospreciarse, teniendose en poco. Y quando de ellos era reprehendido, mostraua conocer su culpa, y mucho gusto en verse reprehender. En este santo conuento aumento el deſſeo que tenia dela perfeta, y estrecha guarda de su regla. Y pareciendole que hallaria lo que deſeaua en la santa prouincia de Sant Ioseph, que en aquellos tiempos florecia en mucha pobreza y santidad en Castilla la vieja. Alcançada licencia de su prelado, se fue al padre Prouincial de aquella prouincia. Y viendo su buen espiritu fue admitido en ella.

Y aunq en sus principios florecieron muchos religiosos frayles Legos en ella. Vno de los mas nombrados, y conocido por perfecto religioso, y obſeruante de su regla, fue este sancto frayle. Por lo qual confio en el Señor q quando saliere a luz la choronica de aquella muy religiosa Prouincia, se contarán muchas cosas deſte santo Martyr, q por no tener noticia dellas no las



las escriuie, aunque muchas me dixerón los que viuieron en algunos conuentos con el.

Estando en la prouincia de S. Ioseph, con el deseo de mas perfeccion y pobreza, no se quietaua. Por lo qual juntandose con vn Religioso sacerdote de su mismo espiritu y deseo, pidieron licencia para pasarse ala muy obseruante Prouincia dela Rauida en Portugal. Porque dela pobreza y rigor que oya dezir, q se guardaua alli, estaua muy aficionado a ella (que este es el efecto que haze la fama dela virtud en los predeterminados). Yansi como la codicia dela honrra, o hazienda, haze a los hombres passar muchos mares, y andar por muchos Reynos y Prouincias. Este mismo efecto hazia el amor de Dios en este perfecto siervo suyo. Fueron pues los dos Religiosos a pie, descalços, y como verdaderos pobres a Portugal, dexando por do quiera q passauan olor de mucha santidad. Y aunque pretendieron salir con su intento de quedarse en aquella prouincia, por quadrarles el modo religioso de viuir de ella. Como estuuiese el Padre General en Lisboa, fue necessario yr a su presencia, y dezirle la causa de su venida. Y el Padre general por justas razones, les mando que se boluiesen a su Prouincia de S. Ioseph. Y entendiendo que esta era la voluntad de Dios, se boluieron muy con solados, y ricos de merecimientos, y deseos de seruir de ayadela re muy mas perfectamente a Dios nuestro Señor. Estando ya quieto en su Prouincia este santo Martyr, vino le ocasion de poner por obra otro particular deseo que tenia de la saluacion de las almas. Porque sabiendo que andaua vn Comissario por lo prouincia, haziendo religiosos para la conuersion de los infieles de las Philippinas, adonde los religiosos que hauian pasado alla hazia mucho fruto en los infieles, y guardauan con mucha perfeccion su regla, mouido con deseo de ayudar en ta tanta obra, dela manera que pudiese, se escriuio con otros religiosos para yr a esta jornada, dexando muy apesados a los Religiosos, de su conuento porque le amauan por su santidad y les pesaua que se fuese de la prouincia.

Llego,

Llego a Mexico en compania de diez y siete religiosos, a los quales siruio en el camino con mucha humildad y paciencia, no aflojando su feruoroso espiritu, con los trabajos de los caminos de mar y tierra. En nueua España siruio de portero, con mucha edificacion de frayles y seglares. Y en todos los officios que la obediencia le ocupaua, pertenecientes a su estado, hazia exemplarmente, lo que le era mandado. Yansi ofreciendose necesidad de enuiar vn religioso a tierra de Chichimecos, adonde la gente es montaraz y enemigos de Españoles, hizo este camino largo y fragoso, a pie y descalço, con tanto recelo de quebrantar su regla, que auentura escrupulo de pasar acuallo los rios q no tenian puente. Estuuio entre estos barbaros algunos dias, en compania de vn religioso, a quien yua a buscar, con notable peligro dela vida. Y ayudado del Señor, y del buen espiritu de su compañero, vna semana santa que estuuio alla, la passo en santas consideraciones y exercicios, y en aquella soledad, en vna hermita que hizieron dixo su compañero misael jueves santo. Y celebraró los diuinos officios como pudieron. Porque auian perdido ya el temor a los Indios. Y quando boluio, mostro venir muy aprouechado en el espiritu de aquellas montañas, y tierras solitarias.

Dos años estuuio en nueua España antes que pasase alas Philippinas. Y quando le mandaron yr alla, con mucho contentamiento suyo, se embarco por yr adonde mucho deseaua. Y llegado a ellas, hallo a medida de su deseo almas que conuertir, y religiosos perfectos a quien imitar. Y procuro aunque era de ingenio rudo aprender la lengua de Camarines, adonde ayudo mucho a los sacerdotes que en aquellas partes estauan, ala conuersion, tiendo tan afable y charitativo para los Indios, que le llamauan el padre santo. Despues aprendio la lengua de Manila, porq le mandaron venir de adonde estaua, para seruir en el hospital de los naturales, q esta a cargo de los frayles como se dixo li. i. c. 16. Y como alli se curá enfermos de diuersas naciones, tuuo experiéncia del talento y bué natural de los lapones. Por lo qual, y

remorde
perfecto re
ligioso.

Desde quã
do deseo
yr a lapõ.

por



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

por las nueuas que venian dela christiandad de aquel reyno, y la neçessidad que segun escriuiian los christianos hauia de ministros, deseó mucho yr alla. Y aunque por entonees no hauia esperanças de yr, aprendio muchos vocablos dela lengua, y hazia mucha charidad álos Iapones, siédo todas sus pláticas á solo Iappon. Y allaua tanto gusto en ablar de Iappon que quãdo venia el viento de alla, mostraua particular alegría con los vientos Iapponicos, como el dezia. Y cada dia por la christiandad de Iappon (como el me dixo) rezaua vna chorona de nuestra Señora, cõprando con oraciones, y deseos feruorosos, la yda alla aũ quãdo mas cerrada estaua la puerta. Pero el Señor lá abrio, y con gran contentamiento suyo fue señalado por compañero del santo Comissario.

Como vio la buena suerte que le auia salido, y tan conforme a su deseo de yr a Iappon, en compañía tan agradable, daua muchas gracias al Señor y allaua su deseo y coraçon tã quieto, q̃ parecia q̃no le faltaua nada en la tierra, y trataua vna y muchas vezes con el santo Martyr fray Gõçalo delas cosas de Iappon. Poniendole espíritu y esfuërço, para que fuese instrumento (pues era tan buena lengua Iapona,) de vna obra tan grandiosa, como era yr a Iappon, adonde se auia de hazer mucho seruiçio a nuestro Señor. Yua tan contento quando se fue a embarcar, q̃ era notado delos religiosos, viendo que la esperança q̃ lleuaua de padecer por su Dios, le hazia dexar sin mostrar algũ sentimiento, álos religiosos con quien auia tantos años estado. En el viage tuuo grandes tormentas que le dieron ocasion de merecer, poniendole muy a peligro de ahogarse. Pero el Señor q̃ le tenia guardado para mayor gloria, lo lleuo al puerto. Y en cõpañia del santo Comissario fue a visitar al rey. Y estuuu siẽpre en compañía del santo Comissario, porq̃ por sus muchas virtudes era amado del. Y quãdo yo llegue a Iapõ era el q̃ tenia cuydado cõla portería cozina, y refitorio, no faltãdo por esso a sus diuociones, y al trabajo de aprender la lègua, para ser de algũ prouecho en la conuersion de aquella gentilidad. Y aũq̃ no lo fue predicando,

Tua cõte
to a Iapõ.

predicando, fue lo obrando marauillosas obras de virtud, y santidad, floreciendo en perfeccion de vida, viuendo, y acabando su vida en la cruz.

Aunque dello dicho se colige parte dello mucho que ay que dezir deste glorioso Martyr. Pareciome seria bien hazer vn epilogo y suma delas virtudes, en que mas particularmente resplandecio, siendo su vida tan inculpable, que despues de frayle no le arguia su conciencia de culpa graue. Porque siempre cõtra las tentaciones del enemigo estuuu armado con el temor de Dios, y perfecta guarda de su regla, celandola y guardando la ala letra, como verdadero hijo de nuestro padre S. Francisco.

Su pobreza era tan estrecha q̃ queria q̃ resplandeciese en el vestir y comer, y en todas las demas cosas. Porque siempre vestia abitos viejos y remendados, desechados de otros, no teniendo mas de vn habito, q̃ se vestia. Huya de comer cosas de algũ precio, contentandose cõ manjares conformes ala santa pobreza. Por amor dela qual, aun quãdo daua de comer a los religiosos, ponía toda la comida en vn plato, porque no pareciese profanidad, y contra la pobreza, auiendo aprendido esto de muchos perfectos religiosos, q̃ florecierõ en sãtidad en su Prouincia.

La castidad guardaua tan perfectamente, que en la modestia de sus ojos, y en su santa conuersacion mostraua q̃ era Dios N. S. guarda de su alma. Y viafe en la honestidad de sus palabras y delos ojos, porq̃ no se atreuia a mirar al rostro de alguna muger. Teniẽdo para esto por despertador, la memoria de vna graue tentacion, que por mirar con descuydo el rostro de vna muger, por muchos años le auia durado, como el me conto. Quedando siempre con la diuina gracia victorioso del demonio. Y tan insensible álos incentubos dela sensualidad, que en muchas ocasiones que se le ofrecian en la conuersion, adõde parecia peligrar la castidad, o la charidad, en acudir o no acudir a ellas, fiãdose de Dios, haziendo lo que la charidad le enseñaua, se hallaua libre dello que la castidad temia, como de su boca supe en particulares casos,

La pobre
za.

La casti-
dad.

La



La santa obediencia estaua tan enseñoreada del que al punto que le mandauan algo lo ponía por obra, haciendo graue escrupulo de qualquiera pequeña dilacion. Y no hazia cosa, que luego no la registrase por el parecer de sus prelados. A los quales tenia gran respeto, y les miraua y obedecia como a los que eran lugar timientes de Dios en la tierra.

La penitencia. La penitencia leuantovandera en este verdadero penitente. Porque como las fuerças naturales le ayudasen, procuraua en esta virtud ser muy imitador de nuestro padre Sant Francisco, domando su carne (con ser de cincuenta años) con muy ásperos y grandes filicios, y diciplinas, y con muchos ayunos a pan y agua, ayunando tambien las quaresimas que ayunaua nuestro Padre Sant Francisco, que era casi todo el año, y por lo menos no comia en ellas carne. No haciendo jamas colacion (como yo vi) en los ayunos de obligacion. Y quando le persuadian a que comiese vn bocado, respondia con muy buena gracia, mañana tañeran a comer. Andaua siempre descalço y recelaua tanto en esto o en otra cosa, afloxar del rigor dela penitencia, que aun estando malo delos pies en lappon, no se queria poner vnas sandalias de paja, hasta que se lo mandauan. Quando le sobraua algun tiempo de sus obligaciones, yua a cauar ala huerta, por desfechar la ociosidad enemiga dela alma y traer subjeta la carne al espíritu, del qual le nacia vna ordinaria alegria, con q se uia a los religiosos, y a los pobres, y conseruaua la deuocion.

La oración. En la oracion era tan continuo este perfecto religioso, q no solamente gastaua en ella las horas acostumbradas en la religión, mas otras muchas, y auquando yua camino tenia sus ratos de oración, o hablaua de Dios con su compañero. Vn religioso testifico que vna vez yendo con el caminado, le yua tratado de Dios y este bendito Martyr, diziendo que se hollgaria que no le lleuase Dios tan presto, para viuir muchos años en la conuersion de las almas, se puso en cruz por gran rato en medio del camino y parecia que yua como sin tocar e tierra, por el grande espíritu con que trataua de Dios y de su gloria. Otra vez le vio el mismo com-

compañero que en vna tormenta yua todo como en beuecido en Dios, leuantando los ojos al cielo y rezando en vnas cuentas. Y preguntandole a quien ofrecia aquello, dixo que al padre eterno para que los librase. Y en aquel intermedio pidio a vn sacerdote que cathetizase a vnos infieles que yuan allí, para que dispuestos recibiesen el agua del S. baptismo. Y auiendoles librado el Señor, el y su compañero se fueron debaxo de vna peña, y allí dieron gracias al Señor. Y juzgaron los que yuan con ellos, q por la oracion deste su siervo, les auia librado de aquel peligro. Otra vez fue visto de vn religioso en oracion tan encendido el rostro como grana fina, y sintiendo que le vian dio vn suspiro declarador de q estaua interiormente tratando con Dios. Deste continuo exercicio dela oracion le nacia ser muy afable, y mirado en sus palabras, procurando en todas ellas dar buen exemplo. Y aun en las cosas que le pasauan con los gentiles quando las cõtaua a los religiosos estado juntos en fushonestas recreaciones hermanaua la gracia en el dezir, con vn religioso encogimiento. Naciale tambien deste santo exercicio ser pacifico, pensando mucho quando auia ocasion de reñir algun indio. Y hechauase de ver el efecto de su oracion en el rigor con q se trataba, diciplinandose fuera delo acostumbrado en la religion muchas vezes, por largos espacios de tiempo, con diciplinas de alambre. Y era tan particular en esto, y en traer filicios, que le reñian los prelados, y le yua a la mano. Y como el dixo a vn su particular amigo espiritual, dela oracion sacaua el remedio para librarse delos pensamientos deshonestos, quando dellos era afligido. Porq cõsideraua la pureza y limpieza virginal, y aquella sangre de sus entrañas santissimas, de q el cuerpo de su hijo nuestro Señor Iesu Christo fue formado. Y de q era cosa muy fea, q gente que hauia ydo de España, y predicaua a Iesu Christo tan puro, y ala Virgen santissima tan sin pecado, se dexase vencer de cosa tan miserable. Y quando en tiempo de las tentaciones no podia rezar sus obligaciones. dezia con mucho seruor. No tengo de ofender a mi Dios, aunque muera mil muertes.

S s

Su

Effectos de su oración.

Como uenian las tentaciones deshonestas.



Rezaua
mucho.

Enneucion
santa.

Su deuocion era grande, y la mostraua en muchas cosas. Por que en rezar vocalmente tenia mucha atencion, y para esto se apartaua a los lugares solitarios, haziendo de todos ellos oratorio. Y alli para no perder la atencion, y vencer los pensamiētos varios q̄ se le ofrecian ala imaginacion, rezaua muy alto los Paternostres, y Ave Marias, q̄ en lugar del oficio diuino, mada la regla rezar a los frayles legos. Tambien rezaua el oficio de nuestra Señora. Y fue cosa marauillosa, q̄ sin tener maestro, por solo su cuydado y deuociō a la Virgā nuestra Señora, supo ler Romance, y latin. A otros santos tãbien tenia particular deuociō. Y rezaua estas deuociones muchas vezes cada dia, por las necesidades dela yglesia, y por las animas de purgatorio, o de los frayles difuntos. Siendo tã particular en esto, q̄ nunca se le cayan las cuentas de las manos. Y andaua hurtando el tiēpo de dia y de noche, para cūplir con sus particulares deuociōes. Y sobre todo era grande la q̄ tenia al santissimo Sacramēto, y de oyr missas, ayudando todos las que podia cō grande reuerencia. Y estando en Iappon, aun las missas q̄ ayudauan los santos Niños Martyres oya. Y era cosa marauillosa, q̄ del continuo exercicio de oyr muchas missas, con ser ydiota, entendia muy bien los Evangelios, y oraciones de la missa. Y quando estaua ocupado en la cozina, o porteria, en oyendo la campanilla al alçar, venia cō grā priesa a adorar al Señor: y quãdo no podia yr ala yglesia por alguna ocupaciō, en el lugar adōde oya la cãpañilla quãdo alçauan la Sacrosanta hostia, y el caliz, se incaua de rodillas, y adoraua en espiritu al Señor. Vna vez yua nauegando, y tomãdo puer to vn dia de Domingo. Adonde no auia missa, se quedo en el nauio, y fue visto de su compañero, que vn as vezes se ponía de rodillas, y otras se inclinaua hasta besar las tablas, al modo que acostumbramos los religiosos a besar la tierra, y despues de hauer como adorado el santissimo Sacramento, y haviendo estado alli mas de vna hora muy encendido el rostro, salto en tierra, y dixo al compañero que ya el auia oydo missa en espiritu. Lo qual acostumbraua a hazer las vezes que no podia

podia oyr missa. Otras vezes yendo con vn sacerdote a visitar vna India enferma, que no podia hablar, rogo al compañero que le hiziese la seña dela cruz en la lengua, cō el dedo que tocana el santissimo Sacramento, y luego q̄ la hizo hablo la enferma, correspondiendo el Señor a la fe, y deuocion de su siervo. Estando en Iappon hallandonos en vn lugar pequeño el Domingo de Ramos el y yo, informados de la casa de vn solo christiano, que alli hauia, fuymos alla. Y por deuocion de este siervo del Señor en vn portal bien pequeño, hizimos vn altar, y celebramos aquella festiuidad, bendiziendo los ramos, y andando la procession, seys personas que eramos, como si fuéramos muchos.

Zelo de las
almas.

En el zelo de la saluacion de las almas, fue muy singular. Porque mas desçoso se mostraua del prouecho de ellas, que de su propia salud corporal, incitando a sus compañeros Sacerdotes a la vigilancia deste tan meritorio ministerio, haziendo el todo lo que podia (que no era poco. Porque aunque en nuestra sagrada Religion los legos no hagan plasticas espirituales, a los Christianos en publico. En las nueuas conuersiones quando saben lengua, no sabiendola los sacerdotes, suelen hazerlas, enseñando los articulos de la fe, o lo que el Sacerdote les manda). Y ansí este bienauenturado Martyr solia hazer muchissimas exortaciones espirituales a los Indios, y enseñauales los articulos de la fe, y mandamientos, cathetizandoles. Y como los mismos Indios affirmauan, despues de hauer estando gran parte de tiempo de rodillas en oracion en el chorro, salia a cathetizar, y enseñar a los enfermos. Y quando le traían de comer, todo se lo embiaua, quedandose con solo vn poco de caldo. Y si alguna vez venian a llamar al conuento adonde estaua, para que fuesen a baptizar algun enfermo, al punto dexaua todas las cosas, y solicitaua al prelado, para q̄ fuesse apresuradamente. Y quando le parecia q̄ no yua tan a priesa como el deseaua, lleuado vn santo zelo yua corriendo hasta la casa del enfermo, o con el passo apresurado yua delante, porq̄ no se muriese

Buen apor
rejo para
enseñar
infieles.

Ss 2

rieste



rieffe el enfermo sin baptismo. Y quando alguno no reciba el baptismo quando se muria, era tanta la tristeza, y pena que recibia, q̄ mostraua en ella su mucho zelo. Por lo qual siẽpre preuenia a los Indios infieles con platicas particulares, para disponerlos al baptismo. Porq̄ sino lo recibiesen, con el deffeo eficaz del se pudiesen saluar. Embiaua tambien los muchachos de la escuela por los pueblos adonde estaua, para q̄ cõ diligencia viesen si hauiã enfermos, y se lo viniesen a dezir. Recelãdose q̄ no se muriesen los Indios enfermos sin baptismo, o confesion, por no saber de su enfermedad el religioso. Deste santo zelo fuy yo buen testigo en Iappon, porq̄ anduimos muchos dias por entre christianos, y infieles juntos, y buscava con grande cuydado las almas. Y quando sabia q̄ lleuauan a justiciar algun ladron gentil, daua gran prissa al prelado para q̄ fuesen a baptizarle, congoxãdose mucho, por q̄ no se perdiese qualquier alma. Vna vez sabiendo q̄ lleuauan a cortar las cabeças a vna muger cõ dos niños hijos suyos, me hizo salir a las doze del dia el mes de Agosto, con mucho calor, y peligro de la vida, para q̄ fuesse a baptizar los niños. Y aunque fuy no fue de prouecho, porque ya estauan degollados. En qualquier cõuento adõde se hallaua, por que los q̄ se venian a confessar fuesen confessados, rogaua mucho a los confessores, confessasen a los que les traya. Y aunque los prelados le mãdauan que no se congoxase tanto, dezia q̄ no podia acabar consigo de no recibir mucha pena, viẽdo q̄ el Demonio se lleuaua algũ alma. Y tã eficazmẽte persuadia la saluaciõ a los Indios, q̄ parecia q̄ el Señor le daua lengua y espíritu. Vna vez dia de S. Ioseph dixo cosas tã altas de Dios, y del bienaueturado santo en la lengua de los Indios, no sabiẽdo sino muy poco della, q̄ parecia a los q̄ le oyeron, que correspondiendo el Señor a su santo zelo, le infundia la lengua. Por lo qual le llamauan los Indios en ella, el Enseñador. Y para enseñarles y mouerles con exemplo viuõ, hazia muchas mortificaciones publicas. Era tambien notablemente piadoso, curando a los llagados, visitando los enfermos. dando de comer a los hambrientos, y quan-

*Parecia q̄
le enseñaua
Dios la
lengua.*

*Charidad
del proxi-
mo.*

y quando era portero con lo que podia juntar en el conuento y los deuotos le dauan, los veltia. Y en todo lo que podia, hazia oficio de padre como yo vi en Iappon. Porque antes que huuiete hospitales para los leprosos, quando alguno venia a la porteria, y mostraua gustar delas cosas de Dios, con la poca lengua que sabia, (aprendida cõ harto trabajo y cuydado, por ser hombre de cinquenta años) les regalaua, y lauaua por amor de Dios los pies, con esperança de que se baptizaria. Y si sequeria quedar alli en la huerta, o en otro qualquier lugar procuraua acomodarle. Quando se hizieron los hospitales, el yua tambien los dias que le cabian a visitar los pobres, y lauarles, y consolarles. Y como era tan espiritual, y deseoso de aprouechar a los Iappones, estudiava platicas que hazerles. Y aunque no sabia lengua para chatetizar a los gentiles, con la que sabia quando era portero los recibia con amor, y con gran diligẽcia buscava luego quiẽ los chatetizase. Y quando no hallaua otro, traya alguno de los santos niños Martyres q̄ leshablase de Dios y particularmente si eran mugeres. Y quando via que los benditos Iappones que chatetizauan hauian trabajado mucho, los regalaua en lo que podia. Y como los gentiles que le vian considerauan su buen semblante, y comedimiẽto, y afabilidad, dezian que aquel era perfecto Bonzo, que quiere dezir perfecto religioso, conociendo (aunq̄ no conocian a Dios) la bondad de su seruo. A quien honrrõ el Señor dandole gracia para hazer marauillas, porque estando vna muger infiel muriendo se, sin hablar. Haziendo sobre ella la seña de la cruz, hablo luego, y fue baptizada. Con la misma medicina, sano a otro Indio mordido de vna ponçoñosa culebra, estando sin remedio alguno natural.

Aunque el amor de Dios con que su alma estaua enriquecida respaldẽcia en las virtudes de que estaua adornada (como queda dicho,) tambien se collige, del mucho menosprecio que tenia de las cosas del mundo, y aborrecimiento de las cosas malas, y de si mismo. Porque parecia que no tenia amor proprio,

Ss 3

por

*Amor grã
de cõ los
leprosos.*

*Hizo al-
gunos mi-
lagros.*

*Menospre-
cio de si.*



por emplear todas las fuerças de su alma en seruir, y amar a su Dios, teniendose por siervo inutil, quando acabaua de hazerle algun seruicio. Como se vio quando estãdo en el hospital delos Indios de Manila, curando a los enfermos, y cathetizando los gentiles, que eran muchos, dezia que comia el pã de balde, por parecerle que era poco quanto hazia, segun lo que deseaua hazer por su Dios, adelantose el deseo a sus obras tanto, q̃ muchas vezes dezia, que deseaua dar la vida por el, Y cõ este intẽto procuró yr a Iappon, y cõpliole Dios su deseo, pues fue alla. Y ayudo a saluar muchas almas, con sus oraciones, y buen exemplo, y algunas razones que dezia a los gentiles. Por las quales mouidos muchos se baptizarõ, como en el lib. quarto c. 19. de vno en particular se dixo. Pero para que se inchiese del todo el vazio de su deseo de seruir a Dios, padeciendo por su Magestad, le guardo para que fuesse cõpañero de los santos Martyres en sus trabajos, y martyrio. Y segun la tentacion que poco antes tuuo de boluerse a Manila, pareciendole que en Iappon no era de prouecho, ya deuia de barruntar el Demonio, q̃ queria Dios dar vn pregon publico de su santa ley, siendo crucificados veynte y seys Martyres. Entre los quales yua este glorioso santo muy confortado en el Señor. Porque aunque viejo, tenia fuerças espirituales, y corporales para sufrir los trabajos q̃ padecieron. Poco antes que fuesse crucificado, llegando a hablarle de mi parte vn Portugues, y queriendo quitarle vna cruz que lleuaua al cuello de reliquias de q̃ yo le di noticia, no la quiso dar sino lo mandaua el santo Comissario. Y sabiendo su voluntad se la dio al Portugues. El qual la tomo cõ tanta deuocion, y la traya consigo cõ tanta fe, que me afirmo muchas vezes, q̃ despues q̃ la tenia se via libre de muchas tentaciones, con q̃ su mocedad era conquistada. Y queriendo tomarla el Obispo, y pidiendosela le ofrecio toda su hazienda antes q̃ la cruz, no teniendo por mala crianga el no darle lo que de tanta importancia le era. Y queriendole otro Portugues quitar las quentas que lleuaua en la mano, dixole que se las dexale por q̃ yua rezãdo la corona de nuestra Señora,

Fernoro-
sus deseos

Murio cõ
muchasua
uidad.

Señora, de quien era particularissimo deuoto. Finalmente fue crucificado, y segun los testigos de vista notaron, tenia su pensamiento tan puesto en Dios, ofreciendole su vida, y mil que tuuiera, que sin hablar palabra fue leuantado en la cruz, y alcançando los ojos al cielo, con las dos lançadas dio su espiritu al Señor. Subiendo agozar de su clara vista, laureado con las coronas de virgen (segun se crey) y Martyr glorioso.

*CAP. VI. DE LA VIDA DEL
santo Martyr Fray Gonçalo
Garcia.*

A Vnq̃ para el officio de enseñar, y predicar el santo euangelio a los gentiles sea necessaria suficiencia de letras, discrecion y virtud, ayudado de la diuina gracia, y de la lecion de libros deuotos, y del exercicio delas virtudes, el santo Martyr fray Gonçalo, aunque era lego, como fuesse muy buena lengua de Iappon, proponia a los christianos, y gentiles la palabra de Dios, con tan eficaz espiritu, y claridad de razones, que hizo notable fruto todo el tiempo que estuuó en Iappon, como de su vida constara. Parte dela qual los supe de su boca, por ser los discursos por donde vino a ser religioso, y parte como testigo de vista puedo testificarla.

Nacio este Santo Martyr en la ciudad de Bazain conocida Patria de en la India Oriental de Portugal. Su padre fue Portugues, segun se glorio el y otros dezia, y su madre natural de aquella tierra, hija de padres christianos. Porq̃ parece, q̃ no solo quiso ilustrar el Señor la nacion Española, dandole dos Martyres de Castilla la Vieja, y otros dos de Vizcaya, y Galicia, pero quiso repartir la hõrra de ser madre de vn martyr, ala India Occidental de Mexico, y q̃ la India Oriental lo fuesse de otro. Fue criado en su tierna edad cõ los Padres dela Cõpañia de Iesus. Los quales viẽdo sus buenas partes na-

Ss 4. naturales



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Fue lengua
de los pa-
dres de la
compañia.

turales siendo de quinze o diez y seys años, fue en compañía de los Padres que yua a Iappon. Adonde se conseruo ocho años en seruicio de algunos Padres muy religiosos. Porque como era moço y tenia buena habilidad, con facilidad aprendio la lengua Iappona, y seruia a los Padres q̄ administrauan la christiandad, de interprete, ayudandoles mucho ala conuersiõ. Por que chatetizaua muy bien, y en su modo de ablar parecia naturalmente Iappon. Y era esto tanto que sabiendo que vna Señora principal gentil era muy amiga de sus ydolos, fingiendo el que era vn gran letrado gentil, la fue a visitar (como el me conto.) Y tratandole delas cosas dela gentilidad, la fue disponiendo para que el dia siguiente hiziese venir alli alguno de los ministros de sus ydolos, para que disputasen con el, en sus mismas sentas. Venido el tiempo dela disputa, despues que se huuo mostrado tan leydo en los libros de Xaca (que es el escriptor principal de los gentiles) que les puso admiracion a los Bonzos y cõ las viuas y claras razones del cathecismo q̄ le auian enseñado, y les vino a conuencer de sus engaños. Y hablo tan altamente de la fe, que alumbrada del espiritu santo la Señora se conuertio, y fue principio dela conuersion de muchos.

Con quien estuuõ este santo Martyr, mas tiempo fue con el padre Sebastian Gonçalez, varon de gran santidad como queda dicho. Por lo qual aprendio mucha virtud, ya tomar cõ mucho zelo la conuersion delas almas. Y sobre todo a ser muy charitativo con los pobres, dandoles quãto tenia como hazia su maestro, confiando en la misericordia de Dios que no le hauia de faltar lo necessario. Y mostraua el Señor en muchas cosas como se agradaua dela charidad de su seruo, proueyendo sin procurarlo tan abundantemente que jamas le faltaua. Y acontecio muchas vezes q̄ poniendole los christianos por intercesor para que el Padre les diese alguna reliquia, o cuenta bendita le dezia el Padre quando no las tenia, que viuiese el de tal suerte que se hiziese reliquia. Pronosticando que lo auia de ser, muriendo por Iesu Christo nuestro Señor.

Despues

Despues de ocho años q̄ estuuõ en la Compañia como huuiese trabaxado mucho en aquella conuersiõ, tratando cõ grãdes y chicos agradaõdo mucho a los christianos su grauedad, y buen exemplo, pidio muchas vezes a los prelados q̄ le admitiesen para ser hermano dela compaña. Y como le diesen buenas esperanças, para hazerle mas cuydadoso en merecer lo que pedia. Dilatãdo se lo mucho, determino salirse de la compaña. Y andando con este pensamiento, sucedio que arribo vn nauio de Manila a Iappon, y en el yua el Hermano fray Ioan Pobre frayle lego. El qual siendo muy rico dexando lo que tenia a pobres tomo el habito en Manila, de adonde yua ala ciudad de Macan ala China, y como tomase puerto en Firando (adonde ala sazõ estaua este bienauenturado Martyr) Fue tanta la admiracion que gentiles y christianos recibieron con la vista deste religioso, por la nouedad, estrechez, y pobreza, del habito y por ser el primer frayle que auian visto en Iappon, que le dio a este bendito Martyr mucha materia de considerar, el menosprecio del mundo y de si mismo, que aquel religioso mostraua. Y considerãdo muy por menudo todo lo q̄ hazia, viendo su humildad, y deuocion, y el agradecimiento que tenia alas limosnas que le hazian. Y sobre todo verle salir al campo (como el me dezia) y escondiendo se desnudarse el pobre y solo habito q̄ traya, y cubierto cõ el manto limpiarle delas perlas de pobres, (como dezia el sancto Obispo Sant Luys honrra de nuestra santa religion) engendro en su coraçõ vn grã desseo de comunicarle en particular, y de informarse del modo de viuir de su religion. Y viendose con el, quedo muy satisfecho de su buena conuersacion, y santas palabras, y dela pobreza y mortificacion y humildad dela religion de nuestro padre Sant Francisco, concibiendo en su coraçõ particular aficion a tan santa y perfeta orden. Y si tuuiera luego comodo, quisiera tomar el habito en ella, pero dispusole el Señor para adelante.

Como no era admitido por hermano dela Compaña como deseaua pidio licencia para yrse ala ciudad de Macã y dando se

Quando se
aficiono a
ser frayle.



VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

se fue a casa de vn Portugues amigo suyo, y con ayuda de algunos amigos Portugueses començo a contratar, haziendose mercader, y por hazer mas ganancioso su trato fue ala ciudad de Macan. Y en ella por espacio de quatro años contrato. Y ofreciendose ocasion de venir a Manila, començo el Señor de nueuo a llamarle con inspiraciones particulares, para que renunciado el mundo pudiese en execucion el deseo que tenia de ser frayle de Sant Francisco. Y visto que no le seria estoruo el auer estado en la Compañia por no auer sido ni aun nouicio en ella, que era lo que mas recelaua, por la inconstancia que parecia el hauerse salido della, determinose secretamente de pedir el habito para frayle lego de Sant Francisco. Y viendo su buen desseo y aspeito, le dixerón que dispusiese de su hazienda, porque sin falta se lo darián. Por lo qual sin saber los mercaderes sus compañeros su intento, aunq notaron el barato q hazia de su hazienda y las limosnas que daua, quando mas descuydados estauan supieron, q hauia tomado el habito de nuestro padre S. Francisco. Puso grande admiracion a los Portugueses la determinaciõ de su cõpañero, y como amigos segula carne y sangre començarõ a publicar q era enfermo, y de flaca cõplexiõ, y q no podria per seuerar en la religiõ. Pero el Señor le dio fuerças para llevarlos trabajos del año del nouiciado, y espiritu para aprouechar mucho en la humildad, charidad, y oraciõ mental. Y dado buenas esperanças de q hauia de ser bué religioso, fue admitido ala profesiõ. Y luego le ocupo la obediencia en officios dela cozina y refitorio, en los quales seruia como buen religioso, mostrando a todos mucho respetto y charidad. Tambien siruio en el hospital delos Indios, y les era de mucho prouecho para el bien de sus almas. Y particularmente para las delos Iappones. Porque en aquel tiempo fue la primera vez q vinierõ a Manila y seruia de lengua al Gouernador, y de interprete a los Iapones christianos q le querian cõfesar. Y chatetizo a muchos gẽtiles q se baptizarõ. Y mouido d su grã charidad, procuraua fuesen bien tratados y despachados, no permitiẽdo q se les hiziese agrauio, diciẽdo.

Tomo el
habito en
Manila.

ziẽdo como los Iapones no erã traydores, y q solo poa cõtratar venia a Manila. Vna vez defendio y libro dela carcel aun Iappõ gẽtil, q viniẽdo alli cõ su nauio, entẽdierõ era ladrõ. Y despues en Iappon recibimos los frayles del muchas limosnas, en su casa, con señaes de agradecimiento y amor verdadero.

Como bol
uio a Iapõ

Como este santo Martyr era tã buena lẽgua de Iappõ, tenia tã ta experiencia delas cosas de aquel reyno, fue señaado por compañoero del santo Comissario quando fue enuiado a Iappõ por embaxador. Y con el santo Comissario fue a dar la embaxada al Rey, y sucedio lo que queda dicho en el capitulo quarto del libro quarto. Y como se vinieron a conocer, el Rey y este glorioso Martyr, fue de mucha importancia para edificar la yglesia. Porq hablandole este bienauenturado Martyr en la calle (como se dixo) le mostro mucho fauor y le cõcedio lo q pedia. Tã biẽ el Gouernador del reyno, y los grãdes le hazia mucha hõra, quãdo yua a negociar cõ ellos, como yo vi las vezes q fuymos jutos. Porq como sabia el modo cõ q les auia de ablar era les a gradable su cõuersaciõ, y cõcedia lo quãto les pedia. Y quãdo viẽdose en necesidad el primer año yua a pedir limosna por amor de Dios, a los que vendian yeruas y pescado, dauale de buena voluntad por verle hablar su lengua, y ser estrangero.

Trabajo
mucho en
Iappon.

Dióle el Señor particular gracia para atraer a los christianos, en especial para edificar la yglesia casa y los hospitales. Porq cõ el fauor del Hermano Cosme Ioya, y delos santos Martyres Iapones, hizo mucho fruto en la cõuersiõ delos gẽtiles. Porq los en señaaua y cathetizaua, aprouechãdose del chatecismo del Padre F. Luys de Granada, luz resplandeciẽte de nuestra España, y de muchos libros espirituales, y pregutãdo a los religiosos (por ser los mas dellos letrados) las dificultades q se podian ofrecer a los gẽtiles. Y en esto trabajo mucho los dos primeros años, q por no saber otro d nosotros la lẽgua, y así el seruia por dos. Porq no solo tenia cuydado de las limosnas q daua los christianos, para el sustẽto corporal, y dela sacristia q era muy curioso, mas salia a visitar al Gouernador, y a otras personas principales quando

Seruio de
interprete.

era



era necesario y recibia todas las visitas que venian a casa, y dentro y fuera della trataua del bien del proximo, procurado q oye sen fermon los gentiles. Y siendo padre verdadero delos rezien conueruidos, conseruandolos en la fe, y enseñandolos con mucha charidad y amor. Y recibiendo con entrañas de misericordia, y piadosas lagrimas a los que auian apostatado en tiempo de persecucion alguna, llamando me a mi, o a otro religioso para que los absoluiésemos. Siruia tambien de interprete, para los que se querian de su propria voluntad confesar con alguno de nosotros Y. muchas vezes saliamos el y yo por los templos de los ydolos, y como el hablaua a los gentiles como si fuera Iappō trauaua con ellos conuersacion, y siempre boluia con ganancia de almas, hauiendo dado testimonio de que eramos siervos, y ministros de Dios.

*Tenigras
charidad:
cō el pro-
ximo..*
En el seruicio de los hospitales era muy cuydadofo. Porque fuera de ser incitado dela charidad, tenia entrañas muy piadosas para seruirles, y procurarles con licencia del santo Comissario muchas limosnas entre los Portugueses, y christianos Iappones. Y enseñauales el camino dela saluacion, tomándole Dios nuestro Señor por instrumento para muchas cosas de su seruicio. Vna vez fuymos juntos ala ciudad de Zacai, y en el hospital de leprofos christianos q alli ay, que erā casi quarenta, le vi que los lauo a todos los pies, con gran feruor, en honor dela santissima Trinidad y dela Virgen gloriosa y delos demas santos de la letania inuocando alguno dellos a cada vno delos q lauaua. Tā bien tenia cuydado de hazer limosna a los Iappones que sabia tenían necesidad, y ellos viendo su mucha charidad le manifestauan sus necesidades.

*Bravura
penitēte.*
Su persona trataua con gran rigor, porque aunque era muy enfermo de continuas y trabajosas enfermedades, no afloxaua del rigor con que viuian los demas religiosos, vistiendo pobremente, andando en tiempo de grandes frios siempre descalço, no queriendo en esto dispensar consigo, aunque por sus necesidades al parecer de todos, tenia obligacion a ponerse algo en.

en los pies, hechaua muchas vezes agua en la comida como yo via por hazer la mas desabrida que segun con mi poca virtud yo juzgaua, lo era siēpre arto, si la salsa dela hābre no la hiziera sabrosa. Seguia de noche y de dia el chōro y horas de oracion, y en las cosas de humildad era muy diligente, que fue de mucha importancia para criar en ella los Iappones macebos, y niños, que seruian de doxicos en el conuento. Enseñauales tan bien a orar, y particularmente a sentir la passion de Iesu Christo nuestro Señor, La qual (estando vn ciego diziendola el viernes santo por la mañana) mostro este deuoto religioso sentir cō tantas lagrimas solloços y suspiros, que puso gran deuocion a los que estauamos presentes. Persuadia a los Doxicos a ser recogidos, obedientes y deuotos. Y con su buen exemplo aprouecharon tanto en esto, que conocida la condicion natural y altiu de los Iappones, era cosa marauillosa ver, quan humildes y sujetos estauan, como quien auia mudado la naturaleza, con la gracia, y fauor de Dios nuestro Señor.

Desde que le conocí que fue en llegando cerca de Miaco q nos salio a recibir, siempre vi en el vn desseo muy feruoroso de *desear* ser Martyr. Y ansi a todos los que chatetizaua antes que se bap *ser mar-* tizasen, no solamente los dotrinaua en los articulos dela fe, *tyr.* mas los incitaua a que estuuiesen tan firmes en ella, que si fuese necesario morir por ella lo hiziesse. Y en las platicas publicas q hazia a los fieles, les animaba mucho para padecer martyrio, si se ofreciese ocasion. Por lo qual quando huuo algunos indicios de su prision, teniēdo por cierto por algunos indicios y cosas que auian sucedido en aquellos dias, que les auian de crucificar, o hecharles de Iappon, lo dixo a vn Castellano que estaua en aquella sazón en los negocios del nauio Sant Philippe en el cōuēto, como el mismo Castellano me cōto. Y luego corto calçones de lienço para todos los Iappones que auia en casa, para estar mas honestamente en la cruz, que esperaba para si y para los demas, como sucedio. Y aunque el dia que pusieron las guardas al conuento de Miaco citaua fuera del, en la ciudad de



Tenia grã
esfuerço
en los tra-
bajos.

Como mu-
rio.

de Fugimi adonde se pudiera esconder o huyr. Vino luego como enuidioso de que sus hermanos padeciesen y el no. Y así ca si desde el principio fue participante dela reclusion. Y en tiempo dela prisión delos frayles fue mas maltratado que los demas, porque le lastimaron mucho con el golpe que le dieron quando le hallaron abraçado con la cruz dela huerta (como queda dicho) y le dolio mucho hasta acabar la vida. En las carceles y a frentas publicas mostro grandissimo animo y esfuerço, porque fuera del que recibia de Dios le tenia natural, y así con infatigable fortaleza animaua a los demas Martyres, y en toda ocasion daua a conocer a Iesu Christo nuestro Señor, predicando por el camino sin cansar, a gentiles y christianos. Y aunque venia muy fatigado delos trabajos passados, quando los Portugueses salieron al camino alos santos Martyres, les consolo mucho con sus santas palabras. Y auindose aparejado cō profunda oracion para la muerte que esperaba, en llegando adonde hauia de ser crucificado, despues de hauer hecho vna breue platica en lengua Iappona, con que dio testimonio de la fe, y santa ley porque moria, preguntando qual era su cruz se lleuó a ella. Y puesto de rodillas la besó deuotamente, y leuautando los ojos al cielo dio gracias a Dios por la merced que le hazia, en que muriese por su santo nombre, y ofreciendole aquella muerte dixo con mucha humildad, Señor todo lo que he podido e hecho reciba vuestra diuina magestad mi vida, y muchas ofreciera si las tuuiera. Y poniendose la dapilla y yna cuenta bendita presa con vn hilo delos lados dela capilla en la boca, fue leuantado el primero en la cruz. Y perseuerando con mucha fe y deuotion dezia en voz alta el Pater noster y el Ave maria, y nombrando muchas vezes el S. nōbre de Iesus, para ganar la iudulgencia que tenia la cuenta bendita. Aguardo sin mostrar temor las lancadas, con que traspassado su coraçon fue su alma lleuada por mano de Angeles (segun se dene creer) y colocada cō mucho aumento de gloria en el choro delos gloriosos Martyres, quedando su rostro con tanta compostura, que parecia estar durmiendo.

miendo. Y en muchos dias estuuó tan entero que era motiuo para que glorificasen a Dios en su seruo todos los que yuan a visitar los cuerpos delos santos Martyres.

CAP. VII. DE LA VIDA del bienauenturado Martyr Paulo Miqui her- mano dela Compañia de Iesus.

AVnque se puede gloriar de muchos gloriosos Martyres q̄ entre infieles, y hereges a tenido la Sãta religion dela Compañia de Iesus, entre los mas principales y celebres puede ser contado el santo hermano Miqui Paulo (que así se llamaua. Porq̄ los Iappones christianos toman por sobre nombre, el nombre proprio que tenían quando gentiles. Y como en aquella lengua se abla al reues dela española, ponen el sobre nombre antes el nombre de christiano: pero yo pondre despues en todas las vidas que se siguen, por ablar a nuestro modo) por auer ilustrado con su martyrio su religion y nacion Iappona. Porque aun siendo planta tierna en la fe se, conserua en ella entre infieles. Y como creciendo en edad se fue aumentando los buenos deseos para subir ala perfeccion, fue admitido por hermano dela compañía En la qual cōfio en el Señor q̄ no faltara vn prudente historiador, que saque a luz para edificacion delos fieles, la vida deste glorioso Martyr, con tanto sus virtudes mas largamente que yo, pues solo de vista, y no de mucha conuersacion le conoci.

Collegi del dos o tres vezes que vino a nuestro conuento, q̄ era callado y modesto, dando a entender lo mucho bueno que en onze años que fue Hermano dela Cōpañia auia aprendido. Y entre todos los hermanos los que en la sazō que yo estuue en Iapon predicauan, este santo Martyr tenia fama entre los christianos de mas espiritual predicador, y que mas prouecho hazia mostrando su feruoroso zelo, con afetos y palabras en lo que le oyan



oyan, por lo qual aun delos mismos Padres dela Compañia era alabado de humilde, y buen predicador, y que trataua de veras el aprouechamiento delas almas, y de aprouechar tambien la suya con virtudes.

Quando mandaron poner guardas ala yglesia delos frayles en Vlica, fue tambien preso este santo Martyr, con otros dos lappones en la casa de la Cōpañia, y juntamente con el santo fray Martin fue lleuado a la carcel de Miaco. Y a dos presos delos q̄ hauia en aquella carcel, les predico el particularmente con tanto feruor y espíritu, que se baptizaron con gran alegría de todos los benditos Martyres. Tambien quando fue lleuado ala verguenga por las calles de ciudad en ciudad con los demas, en las ocasiones que se ofrecian, hablaua altissimamente delas cosas de la fe. Por la qual muria con tanto gusto, que diziendole que le auian de librar dela muerte, dixo con gran constancia, q̄ pues el Señor le auia puesto en ocasion para ofrecerle su vida, y asegurar su saluacion, que queria seguir tā buenos Capitanes, y esforcados soldados como yuan en su santa compañía. Y que auiendo el sido muy deuoto del seraphico Padre Sant Francisco, recibia particular merced, en padecer y perder la vida por Iesu Christo, en compañía de sus santos hijos.

Tres leguas antes de Nangasqui salieron dos Padres dela Cōpañia a comulgar los santos Martyres, (como q̄dadicho en el li. 4. c. 15.) Cō el vno de los quales se recōcilio este glorioso Martyr. Y fue para ellos de mucho contento, ver el buen espíritu cō que venia a morir en la cruz. Y en ella mas particularmente le mostro. Porque siendo leuantado en alto sin turbarse, ni dexarse vencer del amor que tenia a su padre adoptiuo que estaua presente, derramando muchas lagrimas. Haziendo dela cruz pulpito, el tiempo que tauo de vida, siempre predico, diziendo a los lappones, que el tambien lo era, y que les defengañaua como hombre. que en aquella ora hauia de dezir verdad, que no auia en otra ley saluacion, sino en la ley de Iesu Christo, a quien adorā los christianos. Y que el alegramēte daua su vida por esse

mis-

mismo Dios que el perdonaua a sus enemigos, y al Rey, y a todos los que eran culpados en su muerte y rogana al Señor que se baptizasen. Y con estas palabras acabo. Hallandose a sus pies vn Padre dela Compañia que le esforcāua para yr ala bienauerturança del cielo. Adonde recibiria particular gozo, viendo muchas almas que por su predicacion se hauian saluado. Porq̄ predicaua sin temor humano, como se hecho de ver antes q̄ fuese preso. Porque encontrandose en vna calle dela ciudad de Vlica cō muchos ministros de justicia gentiles, q̄ yuan con vn condenado a muerte, sin temor alguno se entro por el tropel dela gente, y llegando al gentil que hauia de ser descabeçado le predico tan feruorosamente, que conocida la Verdad, se baptizo, y diziendo Iesus Maria paso dela presente vida (segun por la merced q̄ recibio se deue creer) ala eterna.

Hecho dig:
no de ala
bar.

CAP. VIII. DELA VIDA del glorioso Martyr Iuan de Goto Hermano de la Compañia de Iesus.

Bien se hecho de ver en el fin q̄ este glorioso Martyr tuuo en su tierna edad, de quanto prouecho fuerō los santos documentos q̄ aprendio de los Padres de la Cōpañia. A quienes hauia seruido de doxicu algunos años. Y como los padres fuesen buenos christianos naturales de vna Isla llamada Goto diez leguas de Nangasqui, desde su niñez fue ofrecido ala Cōpañia, paraq̄ siendo su seruicio agradable, y hallādole de buenas partes y virtud fuese admitido por hermano, q̄ este es el principal intento delos que firuen el altar con nōbre de Doxicos. Y aunq̄ muchas vezes vi a este bienauenturado Martyr, solo vn dia con mucha deuocion me ayudo a misa, porq̄ no le trate muy en particular como se ofrecio ocasiō de hablarle. Aūq̄ note mucho su cōpostura y buē exterior q̄ era indicio q̄ en lo interior estaua muy aprouechado en la virtud. Y hecho se de ver pues antes q̄ fuesen puestas guardas ala ca-

Era muy
deuoto.

T t. fa



la adóde el estaua, aunq̄ pudo huyr no lo hizo, sino perseuero poniendo en orden las cosas de la sacristia, q̄ estauan a su cargo y anfi fue pressó, y lleuado cō los demas afrentosamente, hasta Nāgalaqui, adóde yua muy alegre, no por q̄ hauia de ver a sus padres segun la carne, como fuelen yr los moços, que van a sus tierras, mas porque hania de morir por su Dios.

Y como solamente tuuiese vn deseo, que era de hazer profission de Hermano de la Compañia, antes q̄ muriese, correspondiendo el P. Viceprouincial de la Compañia a el, dio su auctoridad a vn Padre de los dos q̄ salieron al camino a comulgar a los santos Martyres, para que en sus manos hiziese la profission que hazen los hermanos Iappones. Cō esta merced que le concedio el Señor, quedo tan obligado y esforcado, que oluidado del temor dela muerte, puesto en medio del amor de Iesu Christo, y de sus padres que estauan presentes, con el sentimiēto possible por verle morir crucificado satisfaziēdo a la obligacion que tenia a los Padres con algunas breues razones, con q̄ se despidio dellos, fue con grande animo, mostrando el amor q̄ tenia a su Dios, a la Cruz, que le estaua señalada para ser crucificado. Y quādo fue en arbolado en ella, hallandose junto a el vn Padre de la Compañia que le animaua, con gran entereza de animo le respondio, que perdiese cuydado que con la ayuda de Dios no desmayaria. Y anfi fue que confortado del Señor murio, siendo de diez y nueue años con grande animo, dando su espiritu al Señor, para ser puesto en el numero de sus valerosos Martyres, quedando su cuerpo en la cruz con mucha compostura lo qual fue gran consuelo de los padres que le engendraron, y de muchos christianos que alabauan al Señor, viendo la fe y constancia, cō que auia acabado su mocedad, sacrificado se en la cruz a Dios nuestro Señor.

CAP. VIII. DE LA VIDA
del glorioso Martyr Diego Quisay, Hermano de la Compañia de Iesus.

CON



ON razon son comparadas las Religiones a las barreras, en que se libran los hombres de la braueza de los toros brauos, que andan en el cosso. Por que de los peligros del mundo como en barrera se guia se libran no solamente los religiosos, mas aun los que viuen en su seruicio. Por lo qual este dicho Martyr, como se vie se en muchos peligros por estar entre gentiles, y tener la muger apostata de la fe, hallando ocasion se entro en la Compañia para seruir de lo que le mandasen, siendo a mi parecer de casi cinquenta años. Porque estando yo en Vñca le trate por algunos dias, y colegi de su deuoto espiritu, que tenia mucho deseo de seruir al Señor, y de que su muger se reduxese ala fe. Por lo qual fuera de pedirle que la encomendase a Dios, para que la alumbrase, y conuirtiese, la importuno que viniese a oyr los sermones q̄ hazia el S. Martyr Leon, y que viese a los religiosos. Yaunq̄ la pudo traer hasta dōde estauamos, no quiso vernos, ni oyr sermō, q̄ no era pequeña pena y congoxa para el. Pero con solauase mucho, viendo q̄ vn hijo q̄ tenia llamado Ioan de edad de diez años, daua muestras de q̄ auia de ser buē christiano. Y los dias q̄ estuuu en nuestra compañía en aquella casa, q̄ era de vn amigo suyo, siēpre le tuuo consigo, para q̄ viese como los religiosos a las oras acostumbres de dia y de noche orauan, y se deciplinauan. Y para que oyese los sermones y platicas q̄ se hazia, y vidas de santos, q̄ alas noches se leyā, esperādo q̄ anfi auia en aquella tierna edad de aprouechar mucho para adelante.

Comunicome este sieruo del Señor sus deuociones, y entre otras tenia vna en particular, q̄ era rezar cada dia la passion de Christo N.S. La qual tenia escripta en su lengua, cō letras de Iappon (q̄ las quales era buē escriuano) y teniala enquadernada en vn libro pequeño, q̄ traya siempre cōsigo. Y q̄ en tan decōtinuo refrescava la memoria, cō el fuego de amor q̄ nos mostro el Señor en su santa passiō, cierto es q̄ auia de participar mucho del poniēdo freno a qualquier apetito desordenado, y resistiēdo alas tētaciones dl demonio, y procurādo medrar mucho en la virtud.

Tt. 2:

Algu-

Officio d.
buen padre.

Era deuoto de la passiō de nuestro Señor.



Algunos dias despues desto, yendo a visitar los Padres dela Compañia (como muchas vezes haziamos los frayles. Y ellos venian a nuestro conuento algunas) le encuentre alli, y me dixo que estaua con los Padres, y que seruia de escriuir. Tambien estando yo en el conuento de Vaca le vi en compañía del Padre Morejon, a quien yo visitaua, y con particular amistad trataua por ser varon muy religioso y letrado, y experimentado en las cosas de Iappon. Allí supe como este santo Martyr le seruia de dar de beuer a los huestpedes principales gentiles, y christianos, que de ordinario de dia y de noche visitauan al Padre Morejō. Y segun la costūbre de Iappon daseles a beuer vnas ojos de vna yerua q̄llaman Cha, molidas con agua muy caliente, laqual be

El officio
que tenia

uida se da en casa de todos los Iappones hōrrados, por ser muy cōfortatiua, y medicinal, y para esto ay siempre agua caliēte. Y en las casas delos principales ay vn hombre diputado para esto que es como hospedero que recibe y regala los huestpedes. Por lo qual como los Padres dela Compañia en obra, traje y manera exterior de conuersar, se ayan conformado con los Iappones, para atraherlos mejor al conocimiento de la fe, tenian a este glorioso Martyr, para que hiziese el officio de dar esta beuida: y el Señor que le tenia escogido para ser glorificado en su muerte, le dio animo, para aguardar a que le pusiesen guardas en compañía de los dos Hermanos Michi, Paulo y Iuan, y diole perseuerancia en sufrir afrentas por su amor, hasta que escriuiendo, y firmando con su sangre, que la fe de Iesu Christo es el verdadero camino de la saluacion, dio en la cruz su vida, comprando con su muerte temporal la honrra de Martyr, y vida eterna, auendo poco antes hecho profeseion, de Hermano de la Compañia, juntamente con el santo Hermano Iuan, como se dixo.

Hizo pro
feseion de
hermano.

**CAP. X. DE LA VIDA DEL
feruorossimo Martyr Leon Cara-
suma Hospitalero.**

Confes-



Onfesso que desseaue notablemente llegar a es- criuir la vida marauillosa deste glorioso Martyr, por hauer sido tan feruorosas sus obras, q̄poniā admiracion. Y comparando todas las señales que vi de fe en los Christianos de Iappon, con las suyas, no son en parte tan dignas de ser alabadas, aun que sean de gente muy apro uechada en la virtud: por que considerādo el zelo que tenia de la honrra de Dios nuestro Señor: con razon puede ser llama- do Leon de Dios. Como en nuestra España, en la ciudad de Gra nada fue llamado Ioan de Dios, vn varon de mucha charidad para cō los pobres) como en su vida se vera. Y de casi todo de la que dixere sere testigo de vista, por hauerle conuersado particularmente, y traydo por compañero de las peregrinaciones que hize en Iapon.

Era este Bienauenturado Martyr natural de Oari, y antes de su conuersion, segū el me dezia, estuuu muchos años en vn Tē plo de Idolos, a donde era Bonzo, cuyo officio es engañar a sus feligreßes, porque no les falte el zebo de sus limosnas, con que sustentā entre los gentiles algun honor. Y como oyesse hablar delas cosas de Dios a vn hermano Iappon de la Compañia, como de las perdizes se cuenta, que estando en ageno nido, en oyendo el reclamo de la verdadera madre le conocen, y se van luego a ella, ansí este Sācto, estado en seruicio del demonio, en oyēdo el reclamo de su Criador y Redēptor, y verdadero Padre Dios, por medio de su diuina palabra, luego lo dexo todo, y desengañado de sus engaños se baptizo cō mucho pesar de Sa tanas, y cōtēto delos Christianos, con la cōmunicaciō delos Padres dela Compañia, y de Cosme Ioya gran Christiano, y de algunos de los Sāctos Martires, yua creciēdo cada dia mas en la fe, siendo de casi treynta años quādo se baptizo. Y hallādo vna muger muy a su gusto, y de valor, la persuadio q̄ se baptizase, y calāndose cō ella, biuiā aunq̄ cō pobreza en temorde Dios.

Quāto llegarō los frayles descalços de S. Frācisco ala ciudad de Miaco, y fuerō aposentados en vn estrecho lugar, en casa de

Quando
se junto a
sus frayles

T r 3

vn



vn gentil, como esta dicho, aunque su vida apostolica era nota de los christianos, entre los que mas mostraron reparar, en su menosprecio, y pobreza de las cosas del mundo, fue este bienauenturado Martyr. Y aunque el deseaua mucho hallar el camino de seruir perfectamente a Dios, pareciole q̄ no podria llevar el rigor que los frayles en su modo de viuir tenian. Pero todo este temor perdio, quando tratando con el santo Martyr F. Gonçalo, particularmente conocio el estado de los religiosos. Y viendo su llaneça, y a fabilidad, se les aficiono mucho. Y creciendo cada dia mas su deuocion, pretendio q̄ le admitiesen en su compañía. Porque aunque tenia muger, y vna hija pequeña, hauian los dos de comun consentimiento hecho voto de continencia. Pero aunque entonces no salio con lo que deseaua, procuro persuadir a algunos christianos pobres, que fueron algunos de los santos cōpañeros que tuuo en el Martyrio a que fuesen muy deuotos de los frayles. Y como entonces se trataba de hazer yglesia y casa, el ayudaua a solicitar la limosna que algunos christianos dieron, tomādo prestados algunos dineros q̄ el gētil de Zacai amigo del santo fray Gōçalo (como en su vida se dixo) presto, andādo algunos caminos para este fin. Y otros en cōpañia d̄ los frayles, q̄ yuamos a buscar almas. Y adōde quiera q̄ yua era conocido, por la mucha deuocion que mostraua a nuestro glorioso Padre S. Francisco, y a los frayles sus hijos.

Alcançada la licencia del Rey Taicōsama para hazer la yglesia, en Miaco el tomo la mano en la obra, y cōpraua los materiales, solicitando a los carpinteros gentiles, a q̄ la hiziesen con cuydado, y acabasen presto la casa. Y tãbiē a los christianos de uotos, y a sus mugeres, para q̄ acudiesen a la obra, ellos trabajando (como queda dicho en el lib. 4. c. 7.) y ellas haziendo otros officios, cōforme a su estado. Y puso en esto tanta solitud, q̄ de tro de tres meses se acabo casi toda la obra, de tal suerte q̄ pudierō los religiosos passarse a viuir alacasa nueva. Adōde aũq̄ trabajaua de dia, cō algunos christianos velaua de noche. Por q̄ como no estaua bien cerrado el conuento, algunos gentiles podiā venir y

Trabajo
mucho en
la yglesia

nir y agrauiar a los religiosos, o a robarles. Porque hasta q̄ conocierō la pobreza de los frayles, erā tenidos de los gētiles por hōbres ricos. Y cōfirmarōse en esto viendoles leuantar yglesia y casa, muy alta de madera, y cercar vn gran sitio para huerta.

Viendō los christianos q̄ los frayles tenian yglesia leuātada, quando menos esperança teniā de q̄ se hiziese por hauer visto pocos años antes derribar los tēplos de los christianos q̄ hauia, por mandado del Rey, y q̄ como se dixo casi milagrosamēte hauia concedido licencia y sitio para edificar, entendieron que la estada de los frayles en lappon seria por muchos años, aunque algunos dezian antes desto, que luego se boluerian, o que estarian tres, o quatro años. Pero el santo Leon considerādo la buena ocasiō q̄ se le ofrecia de enriquecerse de merecimientos, en compañía de los frayles, dādo orden q̄ su muger y hijas uiuiesen recogidas en su casa, se quedo del todo en el conuento. Adōde exercitādose en lo q̄ via hazer a los frayles, se hechaua de ver como mudaua su aspereza condicion natural, y pretendia negandose asì mismo, llevar la cruz de nuestro Señor. Porque se leuantaua de noche a maytines y se disciplinaua asperamente, y perseveraua en la oracion, gastando el dia despues de hauer oydo missa por la mañana, en vna celda pequeña que le dieron en ler los cathecismos que algunos Padres y Hermanos lappones de la Compañia tenian hechos en lengua lappona, para enseñar la fe a los gentiles aũq̄ fuesen letrados con las dudas que suelē muchos poner y las respuestas con q̄ satisfazerles. Y en este articulo el santo fray Gonçalo le enseñaua muy particularmente. Y nosotros aun antes que supiesemos lengua siendo interprete el mismo santo fray Gonçalo, visto su buen espíritu y zelo de la saluacion de las almas, le enseñauamos algunas cosas de que su ingenio era capaz. Algunos ratos yuase a cauar a la huerta, y en las cosas de humildad, y seruicio de los religiosos, mostrauase muy diligente, deseando en todo serles semejante en las obras de virtud, que en ellos via.

Despues q̄ estuuō algo instruydo en el cathetismo como vn leō

T. t. 4.

hābriento

El. P. Pa
sio me di-
xo q̄ auia
escrito a
Roma q̄
erā 300.
y 90 vi e-
dificadas
casas d̄ gē-
tiles adō-
de ellos es-
tauan.

Como eo
mēso a
hazer pe-
nitencia.



Era predicador
del cathecismo.

briento començo a predicar a los gentiles que venian a oyr sermon al conuento. Mostrando mucho espiritu en su modo de dezir, y procurando enseñar lo que sabia con toda claridad, pidiendo muy de veras a Dios nuestro Señor antes que fuese a cathetizar que le diese su gracia, yendo ala yglesia a hazer vna breue oracion. Y aunque antes que començase este officio rezaua muchas coronas y rosarios de nuestra Señora, y otras deuociones. Tomo tan de veras la conuersion delas almas, que auiedo gastado todo el dia en enseñar a los gentiles, tenia escrupulo de q no tenia tiempo para rezar sus deuociones, oluidándose muchas vezes aun de comer. Y como via q muchos se baptizauan, daua muchas gracias al Señor. Tambien enseñaua a los rezien baptizados los mandamientos, y el modo de oyr missa, y rezar, y el respeto que se auia de tener a los religiosos, befandoles la mano, o el hábito. Deziales q estimasen mucho el auerles Dios sacado delas tinieblas dela gentilidad, y traydo ala luz del santo euangelio. Animaua mucho a los otros sus compañeros que cathetizauan en el conuento, para que no desistiesen, de obra tan santa. Y porque estuuiesen mas acomodados persuadiolos a todos, que hiziesen junto al conuento vnas casillas pobres, y se vi niesen a viuir con sus familias a ellas. Y desta fuerte muy en breue tiempo cercaron la yglesia de casas de christianos, siendopara ellos de mucha consolacion, y prouecho espiritual, el oyr cada dia missa, y confesarse a menudo. Y tambien recibian muchas limosnas y charidades delos religiosos, para ayuda de su pobreza y necesidad.

No solo se contentaua con predicar a los gentiles en casa, pero los yua a buscar fuera alas suyas. Ya sus amigos y conocidos los, procuraua secretamente atraer al conocimiento de Dios. Tambien quando los religiosos yuamos a los templos delos ydolos para hazer alguna ganancia en las almas como se dixo, se yua con nosotros. Y por las calles quando algunos gentiles preguntauan que gente eramos, luego les dezia la voz baxa, como heramos ministros de Dios, que era el verdadero saluador,

y

y sin temor alguno yua con el rosario con cruz al cuello. Y lleuaua vestido vn mantillo muy remendado, no sele dando nada q hiziesen burla del. Sucediome en Vñaca enuiarle vna vez q yua conmigo, a vna casa cierto negocio, y boluendo encotrarme en vna calle, adonde hauia muchos gentiles, y tras del venian gritándole muchos muchachos, y detras de nosotros, tábile y en llegado ami, se puso de rodillas, y me beso el hábito, quedado escantados los que hazian burla de nosotros, del mucho respeto que nos hauia tenido, y nosotros mas de su mucha fe, y poco temor de manifestarla. Y en todas las ocasiones que se ofrecia de reuerenciar los religiosos, lo hazia con mucha humildad. Y enseñaua a los christianos que tuuiesen sobre todo mucho desseo de padecer por Christo nuestro Señor. Y en vna peregrinacion que hizo conmigo, a vnos pueblos de vna sierra, adonde auia algunos christianos, esto era lo que principalmente les predicaua. Y tanto desseo tenia que hechasen rayzes en la fe, viendo la vida exemplar delos religiosos, que nos llamaua a media noche, para que en la yglesia adonde estauamos aposentados el santo fray Francisco dela Parrilla y yo, rezasemos maytines en la capilla. Porque fuera de cumplir con nuestra costumbre y obligacion, recebian buen exemplo los christianos, que sabiendo estauamos los religiosos alli, de muchas leguas venian a oyr missa, y comunicarnos, boluendo siempre aprouecados con los santos consejos, que este seruo del Señor siépre les daua. Y lo mismo hazia en la ciudad de Vñaca y Zacay, adonde con sus sermones del cathecismo se conuertieron algunos gentiles, desengañados dela falsedad de sus setas tomándole Dios por instrumento.

Despues que por algun tiempo siruio al Señor en solicitar la saluacion delas almas, como se determino de que se hiziesen los hospitales para los pobres leprosos gentiles, que andauan desamparados por la ciudad de Miaco, el se encargo deste cuydado. Y haziendo vnpequeño hospital, el le tomo muy de veras a su cargo. Y persuadiendo a algunos christianos pobres amigos

Libertad
christiana

Fue el primer
hospitaller.



Inhumana-
nidad de los
Iappones

gos suyos, q̄ le ayudasen al seruicio de los pobres, comēço el ofi-
cio de hospitalero con tanto espíritu, q̄ yua por las calles a bus-
car los pobres necesitados, y enfermos. Porq̄ quando estan en
peligro de muerte, acostūbran los gētiles a hecharlos en las ca-
lles, o arroyos, aunq̄ sean parientes muy cercanos, para q̄ alli se
mueran, o alguno por precar su catana q̄ es su espada le corte la
cabeça. Acitos traya a cuestras a vistas delos gētiles al hospital, y
les limpiaua y hazia el regalo posible. Tābien traya muchos ni-
ños q̄ topaua hechados en las calles, paraq̄ les comiesen perros,
(inhumanidad vsada en Iappon) y los hazia criar como a hijos,
suyos. Con esta diligencia q̄ este santo hazia, y la fama del hospi-
tal q̄ se yua publicando, veniā muchos leprosos y pobres gēti-
les delas aldeas, q̄ para darles el cielo les traya el Señor. Y como
viese q̄ los pobres erā muchos, cō consejo de los frayles a largo
el hospital. Y procuraua luego dar a los pobres noticia de Dios,
para q̄ los gentiles se baptizasen. Y para el sustēto corporal da-
ua lo q̄ tenia, y lo q̄ los christianos le ofrecian de limosna. Y pare-
ciēdole q̄ hauia falta de hospital, dio traça como se hiziese otro
en q̄ los pobres se repartiesen, encargandose del santo Martyr
Paulo (como en su vida se dira.) Y como veraderopadre los lim-
piaua la lepra, y lauaua el mismo en vn arojo que pasaua por
medio de vna calle pasagera junto al hospital, la ropa suzia, y no
tablemente alquetosa, como muchas vezes vi. Y para que en
su seruicio huuiese mejor comodidad, traxo su muger para que
les siruiese, haziendo vna casa junto al hospital de Santana adō
de viuiese, para cozer el arroz, y las yeruas que comian los po-
bres. Y ponía admiracion ver la charidad con que ella y su fami-
lia seruian a los pobres. Hizo tambiē en su casa vn aposento lim-
pio y capaz, para cathetizar a los gentiles, y hazer diciplinas y te-
ner platicas espirituales los christianos deuotos que viuian jun-
to al conuento.

Tenia en la huerta delos religiosos sembrados rauanos nabos,
y lechugas, y ajos, q̄ son las legūbres q̄ comē los Iappones, acar-
reando el estiercol delas secretas q̄ es cō lo q̄ se estercola en Iap-
pon

pon la tierra. No teniēdo enpacho por amor de Dios y delos po-
bres, de hazer officio tā vil. Tābiē faltādo a los pobres arroz, cō
vn costal a cuestras, andaua por las calles d̄ Miaco a pedir limos-
na de puerta en puerta, y en la casa delos gentiles, adonde en-
traua, predicaua la diuina palabra sin temor humano. Porq̄ so-
lia el muchas vezes dezir que esperaba en Dios, q̄ por su diuina
ley, hauia de ser arrastrado por aquellas calles. Y con este deseo
soltaua la riēda a la charidad, haziēdofela tābiē a los christianos
q̄ viuian leños dela yglesia, dandoles de comer quando venian
a oyr missa, y sermon, y no podian boluer a comer a sus casas.
Porq̄ no perdía ocasion de hazer charidad. Y quando los dias de
fiestas principales enuiava algun pato pequeño o anada, delos
que para los pobres muy necesitados criaua su muger, a los
frayles, y si le boluijan, recibia notable pena. Pero quando al-
guno de nosotros estaua enfermo, no por esso se descuydaua
de procurar algunos gueuos o pollos, aunque hauia muy po-
co desto en aquella ciudad, pero con su mucha charidad nos so-
corria. Y para hazer mas meritoria la seruorosa charidad de su
siervo, permitia el Señor, que tuuiese algunas contradiciones,
juzgando muchos muy diferente delo que era de sus santas o-
bras, llamādole loco por el mucho espíritu con q̄ procuraua la
saluaciō delos gētiles, y enseñaua las ceremonias dela yglesia ro-
mana a los christianos, como las via hazer a los frayles. Y por la
solicitud q̄ con los pobres tenia, quādo les seruia. Pero cō la gra-
cia del Señor aunque al principio como hombre sintia esto, fue
aprouechando tanto en la oracion mental, que en ella era ense-
ñado del Señor a sufrir con paciencia, y a tener por ganācia es-
piritual las persecuciones. Y como quando fuymos juntos a edi-
ficar la yglesia pobre de Belem en Vřaca vi, tenia larga y pro-
lixa oracion. Dela qual le nacia no solo tener gran cuydado cō
la obra dela yglesia mas defēderla de muchos q̄ queriā estoruar
el hazerse. Y despues d̄ acabada a christianos y gētiles predicaua
en ella cō grāde espíritu. Trataua su persona con mucho rigor.
Porq̄ ayunaua muchos d̄ los dias q̄ ayunauamos los frayles entre
año,

Deseo ser
uoroso.

tenia grā
ocasiō de
merectr.



año, y toda la Quaresima, no beuiendo vino, ni comiendo pescado. Y vestia vna tunica de sayal aspero, sin capilla, que por su mucha importunacion le fue concedida del santo Comissario, andando muchas vezes descalço, aunque por ser muy enfermo del estomago le hazia mal. Vna vez viendo que vno de los lappones q cathetizauan a los infieles, hablaua algunas palabras curiosas, estando yo presente les dixo, que no tenia la ley de Dios necesidad de curiosidades, y que pues predicauan en lugar de los religiosos, que vestian sayal, y professauan humildad, que predicasen como hombres humildes, y pobres, con llaneza de palabras, y así harian fruto. Entre los gentiles principales, era tan conocido q sin llevar presente como se vñ en lappon, era admitido, y le despachauan muy bien. Y los criados de los señores, en especial los del gouernador de Miaco, adonde yua muchas vezes, se llegauan luego a el, y sin recelo les enseñaua el camino de la saluacion.

Razō dig-
na de no-
tar.

Quando el Rey mostro disfauorecer a los frayles, por consejo de vn medico suyo muy mal gētil, este sancto procuro con todas sus fuerças boluer por la ignocēcia de los religiosos, de lante del Gouernador dela ciudad de Fugimi. Pero como el Señor quisiere mostrar sus marauillas en lappon, no fue de algū prouecho su diligencia, aunque el Señor se la pago. Porq despues de hauer puesto guardas en el cōuento, dentro de breues dias fue lleuado preso con otros lappones sus compañeros a la carcel publica, como queda dicho, adonde estuuu algunos dias, antes que los santos Religiosos fuesen lleuados a ella, animando a sus compañeros, y predicando el nombre de Dios con fortaleza de hombre que verdaderamente deseaua ser Martyr. Y cumpliolo Dios su deseo, pues fue lleuado por hartas ciudades, y lugares, aunque no arrastrando como deseaua, sino triunphando gloriosamente. Y siempre yua hecho vn pregonero celestial, mostrando alegrarse mucho con las afrentas que recibia. Y llegado al lugar del martyrio, antes y despues de ser leuado en la cruz, desengaño a los gentiles que estauan junto a el

los

desengaño dela falsedad de sus Dioses dādoles noticia dela ley de Dios. Por quien el morir deshonorradamente en la cruz, tenia por grandissima honrra las deshonorras. Y estando enferuorizado predicando las grandezas de de Dios, fue alanceado, y su alma traspassa de vn buelo deste valle de miserias al parayso celestial, arecebir la corona a su seruorosa fe y charidad deuیدا, quedando su cuerpo notablemente encendido el rostro, sin fealdad alguna. Y causo grande admiracion que el color encendido del rostro le duro por espacio de mas de quarenta y quatro dias, como los testigos de vista me dixerón.

Cosa no-
table.

CAP. XI. DELA VIDA del dicho Martyr Buena Ventura Do- xicu delos frayles.

Admirable es Dios en sus juyzios, y misericordioso como en sus obras. Porq despues de auer estado este dicho Martyr (a quē con razon llamaron Buena Ventura) mas de veynte años en vn templo de ydo los sacrificado al seruicio de Satanas, adonde su madre hauiendo dexado la fe christiana le puso, quando mas descuydado estaua, le abrio Dios los ojos para en reparar quā cōtraria ala razón era la mala vida que tenia y que pues su padre era christiano y el era baptizado, que seria bien oyr la ley de Dios para ver si era buena o mala. Con este intento vino al conuento de los frayles, y le fue predicado lo q era necessario para saluarle. Y como el Señor le traya, luego se rindio ala verdad, y confesso la ceguedad en que hauia hasta alli viuido, como ignorante de las cosas de su Dios y criador. Y pidiendo al santo Comissario que le admitiesen en el numero delos christianos, porque fuesse su conuersion de edificacion para los fieles, queriendolo el, vn domingo a ora dela misa mayor, que hauia en la yglesia algunos chris-
tianos

Vocacion
q Dios.



tianos, fue absuelto de la apostasia de la fe publicamente, dando gracias todos al Señor por auerle desengañado. Y como fue naturalmente bien inclinado y mostrale en su conuersion verdadero arrepentimiento de lo pasado, y proposito de seruir de ay adelante muy de veras a Dios nuestro Señor, en diziendole si queria quedarse con los religiosos, lo admitio con hazimiento de gracias. Diziendo que pues hauia seruido tanto tiempo al Demonio, justo era que siruiese a Dios con sus siervos lo restante de su vida.

Y como le hauia dado el Señor natural mansedumbre, y recogimiento, y estava ya desengañado de las mentiras de los gentiles, con el buen exemplo de la vida de los religiosos, y consejos del santo Leon, y de otros santos Martyres, y doctrina que el santo fray Gonçalo le enseñaua, aprendio muy en breue las ceremonias de la religion, y era muy cuydoso en cumplir lo que la obediencia le mandaua, y el orden de viuir que el santo Comisario, para de dia y de noche tenia señalado para el y sus compañeros. Con los quales y con el santo fray Gonçalo que siempre les acompañaua en los oficios de humildad, y mortificacion, se exercitaua en los oficios humildes, y de trabajo, con mucha alegría. Y el con los demas hizieron de ladrillo y barro las celdas a donde hauian de viuir. Espantandose mucho los Iappones de que olvidado de la limpieza de manos y pies, y de la poca humildad natural que tienen los Iappones, huiese tan presto humillado se a pisar barro, y enbarrar paredes, teniendo esto por grande honrra, por ser seruicio del Señor. Con cuya gracia en breue tiempo se hizo tan humilde y obediente, que no queria hablar sin licencia, ni escriuir ni salir a ver a su padre quando le venia a ver aunque tenia libertad para poderlo hazer sin que le sintieran. Tenia tanta buena abilidad que en menos de un año que estubo con los religiosos, despues de su conuersion, aprendio los sermones del chetismo, para poder predicar la fe a los gentiles. Y aun que no le habia dado licencia para cathetizar a todos, daua muy buenas esperanças en la claridad de ingenio, y buen espíritu con que algunas ve-

zes.

hazia con
gnstolas
obras de
uirnd.

ayudaua
ala conuer
sion.

zesa gentiles de poca edad, enseñaua los articulos de la fe. La qual aun que tarde la hauia conocido, ordeno el Señor que la confirmase, siéndole con los primeros Iappones preso en la carcel publica, sufriendo alli muchos baldones, y padeciendo el tormento de cortar la oreja, y el ser llevado ignominiosamente por tantas ciudades y lugares, hasta Nangasacki. Adonde ofreciendo su vida al Señor en la cruz pudo bien satisfacer por sus culpas. Y aunque conocio tarde a Dios, recibio de su misericordiosa mano el premio de martyr en la gloria adonde rogara al Señor por su madre por quien el me dezia que hazia oracion al Señor para que saliese de su apostasia.

CAP. XII. DE LA VIDA DEL glorioso Martyr Gabriel Doxica de los frayles.

MVy gran merced haze Dios al moço que desengañandole de que es vana la hermosura corporal, y Prover. 31. engañados los regalos del mundo, le saca de sus muchos peligros, trayendole al regalado jardin espiritual de la casa de sus religiosos. Esto conocia muy bien el dichosissimo moço y Martyr Gabriel (natural del reyno de Ise de edad de 19 años) como de sus razones collige quando le trate. Pues quando mas engañado estava, con las esperanças que los hombres le dauan, y contentos que su tierna edad, y hermosura corporal, y mucha libertad le prometian, entonces por medio de su siervo el santo fray Gonçalo le traxo Dios nuestro Señor al baptismo, y ala compañía de sus siervos los frayles menores. Por que como siruiese de page al tiniente de gouernador de Miaco (a quien yuamos muy de ordinario los religiosos a hablar) cobro particular amistad con el santo fray Gonçalo, por ser el que entonces sabia la lengua Iappona. Y aun que el santo le deua de dar buenos consejos, entonces no haziã mucha impresion en el, por ser muy moço, aun que le yua Dios por este medio disponiendo para traerle a su conocimiento. Por que viniendo

a vi-

Como se
conuertio.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

a visitar al glorioso Martyr fray Gonçalo, començo mas de veras a oyr y gustar delas cosas de Dios. Y como estuuiese ya dispuesto con las interiores inspiraciones del Señor. Como en tierra buena, hizo fruto en su alma la diuina palabra, baptizandose con mucho cōtento de los santos religiosos, y de todos los chris- tianos, que le considerauan como Angel por su mucha hermo- sura corporal, y por la espiritual que hauia recebido en el santo baptismo.

Obraua la diuina gracia en el de tal manera, que estaua su co- raçon como de cera para lo que el Señor quisiere ordenar del. Frequentaua menudamente el yr ala ygleia. Y trataua tan de veras de su saluacion, agradeciendo la merced que en ser chris- tiano hauia recebido de su Dios, que viendo su buen espiritu el santo fray Gonçalo, le persuadio a que dexando sus padres, pa- rientes, y amigos, se viniese ala casa del Señor, para seruirle las mercedes que le hauia hecho. Y aunque le agrado el consejo, co- mo poco confiado de si dixo, que miraria en ello, y que consul- taria a su confessor. Porque viendose moço recelaua si se queda- ua el conuento del todo, que hauia de ser vencido con los ala- gos dela carne, y seria menoscabo suyo, dexar el recogimiento y vida santa del monasterio. Pero animado de su confesor ala virtud, diciendole que armado con la diuina gracia podia defa- liar al mundo, Demonio, y carne, y salir dellos victorioso, se vi- no a resolver en dexar el mundo, y tratar solo del seruicio de Dios, en compañía de sus santos siervos.

Despues q̄ secretamente dispuso las cosas que mas le podian es- toruar sus intentos, resuelto de yrse al monasterio, traxo con si go algunos amigos suyos. Y dandoles cuenta delo que yua a ha- zer, como no eran de su espiritu, hazianle mucha contradiccion la qual procuraua vencer con buenas razones. Y visto que no les conuenia, en llegando ala porteria, para defengañarles del to- gado, si algunas esperanças tenia de q̄ se auia de mudar por su cō- sejo y parecer, sacó vn cuchillo que lleuaua en la espada, y dela- te, dellos con espiritu feruoroso se corto los cabellos, que son los

*Prudēcia
de un mo-
go discre-
to.*

*hecho de
gran spi-
ritu.*

Iappones

Iappones traer atados detras dela corona que traen en la, cabe- ca, q̄ es la mayor gala que entre ellos ay. Y el cortarfe los es se- ñal que del todo renuncian el mūdo, aun entre los Gentiles, y así fue tãto de estimar este afecto de renunciar las galas y mo- cedades en este angelico mancebo, q̄ conocida la estima en q̄ los moços tienē los cabellos y su gētileza corporal y buen talle, se puede cōparar, al diuorcio q̄ los hōbres ricos y muchas partes naturales suelen hazer cō el mundo, entrādose en alguna aspera Religion, con admiracion de todos los q̄ los conocian.

Como el sancto Comissario vio el buē pie con que auia en- trando en la casa de Dios, satisfizose de que el Señor que le tra- hia le daria perseuerancia. Y como el Demonio quedo corrido por ser vencido de vn tierno mancebo, ordeno de perturbarle su santa vocacion. Porque en sabiendo sus padres q̄ erã gentiles (hauiendo Dios sacado como de entre espinas aquella rosa) vi- nieron con grande acompañamiento de parientes, y criados, por ser ricos y honrrados, y pidieron que querian ver a su hijo. Y aunque el sabida su venida, por no dar que sospechar algo de su constancia, rehusaua el salir a verles, mandandose el santo Comissario salio. Y vistas las lagrimas de su madre, y parientes y las esperanças que le dauã de hazienda, galas dineros, y liber- tad, para holgar se, y las palabras q̄ le dezian, persuadiendole a q̄ viuia engañado, siguiendo avnos estrangeros pobres, menos- preciados en el mundo, q̄ no le podian hazer algun bien. Supo con el fauor diuino tambien responder, que confirmandose en lo quo auia començado, desjarreto las esperanças de su madre y parientes. Rompiendo el laço que le ponía el demonio, que- dando victorioso del, poniendo debaxo delos pies el amor dela madre y padre, y todo lo que el mūdo tiene por felicidad. Mo- strando en esto que el amor de Dios estaua en señoreado de su alma, haziendole inuencible, y escogiendole para ser muy hon- rado, y glorificado en su conuersion, y glorioso martyrio.

Quedo tan libre de las tentaciones, que los parientes le po- nian, y de la memoria de las cosas que le prometian, y que ha-

Vu uian



uian pasado por el antes q̄ se baptizase, que con no hauer tres meses que entrara con los religiosos quādo yo le vi, parecia en su compostura y perseverancia en las obras de virtud y humildad, que el santo Comissario le mandaua hazer, varon de mucha cordura, y de gran conocimiento de Dios, mostrando mucho gusto, en lo que a los ojos de la carne y sangre parece mas aspero, siendo muy deuoto en ayudar las missas, y rezar sus deuociones, y en la oracion mental. Adonde el Señor le enseñaua muchas cosas que en su tierna edad parecia imposible saber las, sino tuuiera tan buen maestro. Y sabia ya tambien hablar de Dios, que hazia mucho fruto con sus plasticas particulares en los gentiles que le venian a visitar. Y pedia a sus compañeros que hiziesen oracion por el, y por la conuersion de sus padres. Y suplicandosele el tambien humilmente al Señor, vio cūplido parte de su deseo. Porque desengañado su padre con las viuas razones de su hijo, se conuirtio, y por persuasiō de su hijo se dedico al seruicio del conuento, adonde seruia en lo que le mandauan como seruo de Dios nuestro Señor.

Por sus oraciones conuirtio el Señor a su padre.

Quando pusieron guardas a los religiosos, estaua este bendito Martyr con ellōs, y daua muestras del particular fauor que le hazia el Señor, comunicandole en tan poca edad, muy gran deseo de morir por su santa ley. Y así quando entre los primeros fue lleuado a la carcel, con mucha fortaleza sufrio los trabajos della, y lo q̄ en el discurso de su martyrio padecierō los santos Martyres. Y como los Portugueses q̄ le vinierō a hablar, poco antes q̄ fuese crucificado me dixerō, venia a morir con tanta alegria interior y exterior, q̄ aficionaua a todos los q̄ le mirauā. Ya vno q̄ le importuno q̄ le diese alguna cosa en señal de q̄ le hauiā encomēdar a Dios en el cielo, adōde presto yria, le dio vna ymagen pequena de papel q̄ trahia en el pecho, con que quedo muy contento el q̄ se la auia pedido, y particularmente deuoto a este S. mancebo. El qual se puso de buena voluntad en manos de los sayones q̄ estauā aparejados para crucificarle, y acabādo su vida con glorioso martyrio, subio a gozar de la gloria eterna.

CAP.

CAP. XIII. DE LA VIDA
del bendito Martyr Thome Doxica
de los frayles.



Vando el temor de Dios esta señoreado de la alma, sirve de muro in expugnable, y la Magestad diuina la enseña el camino de sus diuinos mandamientos, para que sin hazer caso de los estoruos que le le ofrecieren en el, le sirua, declarandose muy cierto que es Dios el Autor principal de las virtuosas obras de sus seruos. Todo esto vi yo en el santo Niño y Martyr Thome. El qual desde su tierna edad era tan temoso de Dios, y amigo de confesarse a menudo, con tantas lagrimas y dolor, que siempre entendi que se hauiā Dios de mostrar marauilloso en el, y que creciendo en edad, auia de crecer tanto en virtud, que se hechase de ver que el Señor le tenia escogido por suyo, para seruirse del en compaña de sus seruos. Y para ser en su muerte santa tenido por admirable, pues con vn niño de quize años hazia su santo nōbre muy marauilloso.

Effecto de el temor de Dios.

Era este bendito Martyr hijo del santo Martyr Miguel (cuya vida adelāte se p̄dra) y quādo yo llegue a lappō seria de doze años. Y como sus padres fuesen pobres, seruia al Carpintero q̄ hazia nuestra yglesia, y casa, y entōces fue quādo yo le conocí, y como vi su cōpostura exterior, y diligēcia q̄ tenia en hazerlo que le mandauan, y deuociō q̄ mostraua a los religiosos besandoles todas las vezes q̄ les encontraua (aunq̄ fuesen muchas) el habito, puseme deseo d̄ saber cuyo hijo era, y el ver q̄ los demas religiosos le erā tambien muy aficionados. Y despues coligiēdo de sus confesiones su buē talento, y sinceridad, por mi ruego, fue admitido por Doxica de nuestra yglesia, para ayudar a misa, y aprender a ler y escriuir, y el cathecismo. Porque quando fuese de edad competente. pudiese enseñar a Christianos y gentiles la ley Euangelica.

Como entro cō los frayles.

Vu. 2

Vien.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Enseñana
lo q̄sabia a
otros.

Viendo se en compañía de los religiosos, procuraua seruirles y respetarles como si fuerā Angeles, estado cō mucha vergüē ca delāte dellos, cōsiderādo las palabras q̄ deziā, y lo q̄ le ense- ñanā, mostrādo mas cordura q̄ los d̄ su edad suelē tener. Tenia muy en la memoria las vidas de los santos, q̄ a el y a sus cōpañe ros enseñauamos, para q̄ los imitassen, y cōtassen sus virtudes a los Christianos q̄ veniā a nuestra casa. Lo qual hazia el cō mu- cha deuociō y reposo. Y tãbiē las cosas tocātes a la fe. Y el mo- do de oyr missā, y rezar la corona d̄ nuestra Señora. Porq̄ como eramos pocos los Frayles, yestauamos ocupados en la cōuerstiō, aprouechauamos nos de los Doxicus, para satisfazer alas visitas de algunos Christianos, q̄ erā muy ordinarias. Y veniā a no so- lo ver los padres, pero a q̄ los enseñassen algo de Dios. Y miē- tras algū Frayle venia los doxicus platicauā cō ellos lo q̄ sabiā. Y como todos entrēdiā q̄ los Religiosos sēlo enseñauā, aunq̄ erā moços, los oyā de buena gana, y cō atēciō.

Hablaua
de Dios
sin temor.

Despues de auer estado yo en Miaco algū tiēpo, para edifi- car la casa de Vſaca me mādārō yr alla, y aunq̄ al principio fuy mos el santo Martyr F. Gōçalo y yo lleuādo en nuestra cōpañia al sancto Martyr Leō, fuē necessario boluerse el sancto F. Gon- çalo. Y para ayudarme a Missā, enbiaronme ha este dichoso ni- ño, y tuuele conmigo por mucho tiēpo. Y siēpre conoci en el mucha aficiō a las cosas de Dios. Y q̄ olvidado de los entreteni- miētos q̄ suelē tener los muchachos de su edad yua a visitar los leproſos, y hablaua cō los Christianos de las mercedes q̄ hazia Dios a los q̄ ſacaua dela Idolatria, y con los Gētiles (q̄ se ofrecia ocasiō de hablar) se mostraua muy libre en dezirles las false- dades de sus setas. Y muchas vezes vi q̄ cōuencidos de las razo- nes de vn niñō yuan auergōçados. Ayunaua todos los viernes, y disciplinauase todos los dias, y estaua en oraciō cō mucho silē- cio, todo el tiēpo q̄ acostūbramos a gastar los Religiosos en este santo exercicio. Ayudaua cō grā deuociō a missā, besando mu- chas vezes los ornamētos, quādo los cogia y descogia, q̄ todo e- ra indicio de virtud. Tenia particular cōpasiō a los pobres sir- uiendo

uiendoles, y enseñandoles con mucha voluntad el modo de cō- fessār, y a rezar algunas deuociones.

Como yo por vna graue enfermedad saliese de Vſaca, que- dose en seruicio del S. fray Martin, que vino por presidente de aquel conuento. Y anſi quando el santo fray Phelipe fue desde Vſaca a Miaco, yendo este santo Martyr, en su compañía, hallo se con los religiosos quando les fuerō puestas guardas, y espera ua cō mucho espiritu el ser crucificado, si necessario fuese, por la fe. Y con ellos fue lleuado maniatado a la carcel: adonde aca- bandole de cortar parte de la oreja yzquierda, dixo al que se la corto con esfuerço, mas q̄ de niñō. Hartate bien de sangre de Christianos, y si quieres mas corta, no mostrando repugnācia alguna, poniendo su buen animo admiraciō a los que lo vierō. Con el mismo animo anduuo todas las ciudades calles y cami- nos que sus maestros en la fe, y juntamente con ellos daua a co- nocer el nombre de Iesū Christo nuestro Señor, nombrandole en voz alta muchas vezes. Y quādo se vio puesto en la cruz cer- cano a la muerte, con mucha fe y confiança nōbrando muchas vezes este santísimo nombre, y el de la virgen gloriosísima (a quien yo le auia enseñado, q̄ fuese muy deuoto, y que rezase cada dia su corona, o rosario) acabo su vida con las lançadas pe- netrantes q̄ le dieron, saliendo su sangre q̄ sin lengua daua vo- zes, testificando que la fe y santa ley porquē acabaua en su mo- cedad el curso de su vida, era el camino cierto de la saluacion. Dexandome a mi gozoso de auerle enseñado, y contento por su gloria, y embidioso por su dichosa fuerte, y obligado a dar por todo muchas gracias a Dios nuestro Señor. Y por ser mu- cho de notar vna carta que escriuió a su madre pocos dias antes que muriese, fielmente traduzida de lengua lappona me pare- cio ponerla aqui.

Fortale-
za nota-
ble.

CARTA.

CON la gracia del Señor escriuire esta carta. En la sentencia esta escripto que seamos crucificados en Nangasqui junta- mente con los Padres, que por todos somos veynte y quatro. De

Vu 3



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

mi y de Miguel mi Padre, no tengays pena ninguna, porque alla os esperamos en el Parayso. Y aunque en la hora de vuestra muerte no tengays padre con quien hos confesseys, tened grande a repentimiento de vuestros pecados, con mucha deuotion. Y considerad los muchos beneficios que recibistes de Iesu Christo nuestro Señor. Y porque las cosas del mundo luego se acaban, aunque vengays a ser pobre y mendigar, procurad de no perder la gloria del Parayso. Y sufrid con mucha paciencia y amor qualesquier cosas que los hombres dixerén contra vos. Y mirad que es muy necesario que Mancio y Philippe mis hermanos, no vayan a las manos de gentiles. Yo os encomiendo a Dios, y lo mismo pido, y que me encomendeys todos a su diuina Magestad, bueluo os a encomendar q̄ es cosa muy necesaria, que tengays siempre arrepentimiento de vuestros pecados, porque Andā (segū oy dezir a los Padres) se saluo por la contricion, que de los suyos tuuo, y así fereys vos justificada por la de los vuestros, quando no aya Padre con quien confessa ros, Dios sea con vos.

El aydado
que tuuo
sus dos her-
manos me-
jores.

**CAP. XIII. DE LA VIDA DEL
glorioso Martyr Antonio Doxieu de
los Frayles.**

E Receme q̄ quando escriuo las vidas destos santos Niños, que se renouaron en nuestros dias aquellos felicissimos tiempos, y edad dorada de la yglesia primitiua, quando de todas edades allaua Dios testigos, q̄ con su sangre y vida diesén testimonio de su fe. Porque en esta letania de sus santos, no solo los viejos y varones y moços, mas los niños alegremente ofrecían en sacrificio sus vidas por el Dios q̄ les auian dado aconocer. Y la fe interior q̄ recibierón en el S. Baptismo, les dezia q̄ era el Dios verdadero, y les inclinaua a reconocerle por su criador y Redēptor. Esta fe viuia resplandecio tāto en los tiernos años del glorioso Antonio, por q̄ no teniēdo mas de treze años, segū fuy informado de los q̄ mas le tra-

Recontrō
se los mar-
tyrios de la
primitiua
yglesia.

le tratarō y conocieron, la fe q̄ mostraua en ayudar a missa, y rezar sus deuociones, daua indicios q̄ auia de ser su fe coronada en el cielo. Y ordeno el Señor q̄ lo fuese en cōpañia de sus siervos los frayles. De los quales fue admitido en el conuento en Nangasaku, adōde era nacido de padre Chino y madre Iappona, despues de auer aprendido a ler y escriuir en el Collegio de los Padres de la Cōpañia, adonde son enseñados los niños Iappones en muy virtuosos exercicios. Y aunq̄ por alguna no pequeña contradicion q̄ huuo, se dilato el recibirle para Doxieu, viēdo su mucha deuociō, y con el cuydado q̄ yua a la yglesia de los frayles, y q̄ mostraua particular deseo de estar cō ellos, el P. F. Hieronymo de Iesus que era alli presidente, aficionado a la deuocion grāde q̄ tenia le pidio a sus Padres, para tenerle en su cōpañia. Y aunque ellos erā pobres, porque era el padre carpintero y pudieran negarsele, como eran buenos Christianos, conociendo el prouecho espiritual que podia tener en la casa de Dios, se le ofrecieron, cortandole los cabellos, para que siruiese de ayudar a missa, y de lo q̄ le mādassén en el cōuento.

Tenia tā buena habilidad, q̄ cō facilidad aprēdia todo lo q̄ se le enseñaua. Y el Padre fray Hieronymo de Iesus q̄ ya sabia le gua, viēdo las buenas esperanças q̄ de su cordura y buen entēdimiento y virtud se podia tener, quādo vinierō los santos Martyres Fray Martin de la Ascenciō y Fray Frācisco Blāco, me le enuiua a mi q̄ estaua en Vaca y deseaua tener algunos virtuosos niños aquiē enseñar, hasta q̄ supiesén catetizar a los Gētiles. Por q̄ auia mucha necesidad de quiē les enseñasse: y muy pocos viēdo el aspereza de nuestra vida, y vestido, q̄riā estar en nuestra cōpañia. Mas como fuēssēmos todos por mar quādo el yua, venia yo a Nāgasaku, y nos erramos en el camino, no le conocí de vista. Pero despues supe q̄ estado cō el S. F. Martin en Vaca, aprouechaua mucho en deuocion y virtud, y vieron tanto bueno en el los Castellanos y Religiosos, que estuuiéron el dia de Nauidad con el santo Fray Martin aun estando preso (como se dize en el libro quarto cap. 2. q̄ nun-

Era hijo
de Chino
y Iappon.

Era docto
de mu-
chas vir-
tudes.

Vu 4

ca.



ca se cansauan de alabar la deuocio que tenia en ayudar a misa, y su humildad en obedecer, y su modestia en el tratar con sus yguales, y buen entendimiento en responder a lo que le preguntauan. En fin vian se enel muchas señales de que era escogido para el cielo. Porque fue preso con el santo fray Martin y lleuado ala ciudad de Miago. Y anduuo en el triumpho glorioso de las carretas, y sufrio con particular esfuerço que Dios le daua, todo lo que padecieron los varones de muchas fuerças. Y ultimamente llegando a Nangasaqui, como consentimiento pater nal le saliesen a ver sus padres, con vna boca de risa les dixo, que no tuuiesen pena porque el yua al parayso con los frayles. Pero dime dicho niño quien te enseñó a no llorar viendo las lagrimas de tus padres? quien te dixo en tan pequeña edad que perder la vida era ganarla? quien te dixo que sin duda alguna yuas con tus maestros al parayso celestial? quien te dixo que hauia Dios y parayso? y finalmente quien te enseñó viendote junto a vna cruz adonde hauias de ser crucificado y alanceado, que con alegre rostro y fortaleza de varon diesses tus vestidos a tu padre, alegrandote porque dexandote yuas a morir por el Dios que te crio, y enseñó particularmente los bienes dela cruz como a regalado suyo? Y que auindote conseruado virgen te hazia martyr suyo, para ponerte entre los choros delos Angeles. Y bien claro se vio este particular fauor de Dios. Pues en siendo leuantado en la cruz este angelico niño, y el santo niño Luys, que estauan juntos, al lado yzquierdo del santo Comissario, començaron a cantar el psalmo Laudate pueri dominum que los frayles le hauian enseñado, alegrando a los Angeles del cielo, y poniendo admiracion a los gentiles, y deuocion particular a los christianos. Y acabando de cantar el psalmo, viendo que le que daua vn breue espacio de vida para alabar a su Dios, como estaua el mas cercano el santo Comissario, le llamo dos vezes, preguntandole que cantarian. Y boluiendole el rostro el santo Comissario con muestras de mucho amor, y deseo de ponerle animo, luego la lança a penetrar el costado, del bendito niño y fue rece-

murio en
tanto.

Breue.

recibida su alma en el cielo, coronada de mucha gloria y de dos preciosísimas laureolas de virgen y Martyr.

CAP. XXV. DELA VIDA del admirable niño Luys Doxicu de los frayles.

En algunos a este glorioso niño por mas verdadero Martyr que a los demas. Porque le dio el luez gentil a escoger qual queria mas no morir, o dexar la fe. Lo qual no es necesario para el martyrio pues a Sant Iuan Baptista y a otros muchos Martyres no se les dio esta opcion y libertad. Y fue ordinacion diuina que diese a este bendito niño siendo de doze años, para manifestar la verdad infalible dela fe. Pues por los bienes que prometia se olvidaua vn niño dela vida, que naturalmente amaua teniendo por bienauenturança la muerte que naturalmente aborrecia. Y conforme a lo que el santo Martyr fray Francisco Blanco me escriuió en vna breue carta, el dia antes que le crucificasen desde el camino sin duda que escogio Dios a este niño de año y medio baptizado para que poniendo en el fortaleza varonil, se animasen sus siervos en sus trabajos, y no desmayasen, confiados de que Dios les hauia de dar fuerças, pues tantas daua a vn niño, para sufrir carcelles, hambre, sed, cansancio, cortamiento de oreja y muerte como por carta que el santo fray Francisco me escriuió, se podra colligir.

no es nece
saria opi
niõ para el
martyrio.

CARTA.

A Qui va Luyssillo con tanto esfuerço y animo que pone admiracion a todos. Vn señor viendo supoca edad le dixo que si queria dexar la fe porquiere yua a morir y seruirle, que le libraria dela muerte, y le respondio, que mejor seria hazerse el christiano, y que yria al parayso como el auia de yr. Esto solamente, y el numero delos santos Martyres tuuo lugar de escriuirme. Y despues supe muy



muy cierto, que tambien el juez que crucifico los santos le dixó que le siruiese, y que le libraria dela muerte y que le respondió el niño endiosado lo dicho, mas q aunque se lo mandase el

respuesta de gran cōstancia. padre fray Pedro Baptista no lo haria porque yua al parayso.

Era este bendicissimo niño sobrino de los gloriosos Martyres Leon y Paulo Tonelero. Y por orden del santo Martyr Leon ha uia venido de casa de su padre, que era gentil, a estar en su casa, para seruir a los pobres. Y enseñandole lo que cōforme a su edad deuia creer fue baptizado. Y a peticion de sus tias, el santo Confesario le recibio en casa, y seruia con mucha diligencia en lo q le mandaua. Y como no tenia tanta habilidad como los demas, ayudaua al cozinero, siendo muy pacifico y amigo de dar gusto a todos, acompañado en todos los exercicios de virtud a los demas Doxius sus compañeros. Y quando yua a los hospitales seruia con mucho plazer a los leprosos, de quien los niños de su edad suelen en Iappon huyr. Y quando fueron llenados presos los santos religiosos, en su compañía padecio lo que ellos, y ultimamente como Angel que en virginidad era, fue recebido de los Angeles entrando en el cielo, coronado de martyr muy glorioso. Porque no solo vencio varonilmente al Demonio, no admitiendo los consejos engañosos de los gentiles, pero en llegando al lugar del suplicio y muerte, lleuado del feruoroso empujón del Espíritu santo que le enseñaua a hablar, y desear morir por tan justa causa, como viesela s cruces, pregunto con varonil animo, qual de estas es mi cruz. Y sabiendolo fue corriendo y se abraço con ella. Poniendo admiracion a los christianos y gentiles, que estauan ala mira deste soberano triumpho. Por ver que vn niño muriendo, alcãçaua de sus enemigos vitoria y entraua triunfando dellos en el cielo.

Fortaleza celestial.

CAP. XVI. DE LA VIDA
del santo Martyr Paulo Suñuqui
Hospitalero.

Como



Omo el Señor llamo bienauenturados a los humildes y mansos de coraçon, fúelo tanto este glorioso Martyr, que podemos dezir que viuiendo parecia *Mat. 5.* hombre del cielo. Porque despues que se baptizo era tan temeroso de conciencia, q ni aun en vna palabra ociosa parecia q no ofendia a Dios, como testificauan sus confesores. Haviéndole Dios mudado en nueuo hōbre. Por q antes era defendado, y presumia d valiete. Y para mostrarlo a los otros moços del reyno de Oari adonde nacio, el mismo se daua cuchilladas como el me mostro. Pero con la yda de los frayles a Iappon, defendagado por la vida exemplar que en ellos via, dela vanidad del mundo, por persuasion del santo Martyr Leon, se hizo familiar dellos. Y por los buenos consejos del santo fray Gonçalo hizo vna casa junto al conuento, adonde se vino a viuir con su muger. Y por ser buen escriuano ayudaua a los negocios que se ofrecian tratar por escripto con el Governador del reyno, to cantes alas embaxada que los frayles lleuamos, yendo el como familiar nuestro a su casa, a procurar el buen despecho. Y juntamente quando se le ofrecia ocasion, daua a conocer el nombre de Iesu Christo nuestro Señor a los gentiles, con notable mansedumbre, y charidad, y claridad de ingenio.

Como se hizo familiar de los frayles.

Viisto su buen talento, y la modestia natural que tenia, y quã curioso era en tralladar los cathecismos que estauan traduzidos en lengua Iappona, y en saber las cosas de las setas de los gentiles, començo a cathetizar con mucho aprouechamiento de los infieles que le venian a oyr. Porque deziendoles las cosas de su infidelidad, y mostrandoles los engaños dellas, les confundia, y disponia para entender las razones, con que les predicaua la ley euangelica. Yansi en breue tiempo cobro fama de tã sabio, que los gentiles mas letrados en sus setas venian al conuento a disputar con el. Y aunq no se dauan por cōuēcidos, los q se hallauan en las disputas hechauan de verq lo estauancō las razones deste Martyr. Los principales (aunque pocos) quando querian oyr sermon pedian que les predicase el, por ser discreto



creto en su modo de proceder, y hablar buen lenguaje, como cortesano que era.

Zelaua tanto su conciencia, que huya de las conuersaciones de seglares, recogiendo las mañanas antes, y despues de oyr missa en la yglesia, en oracion mētal. Y disponia se muchos dias antes que huuiese de comulgar, confessandose dos, o tres vezes, y haziendo algunas diciplinas. Y como tuuiese muger moça, a consejaua la siempre las cosas de virtud, zelando tanto en ella el aprouechamiento espiritual de su alma, que vn dia antes de comulgar, porque la vio hablar con vnas personas forasteras, aun que honestamente, fue a rogarle que le quitase la comunión. En su casa muchas noches predicaua a los gentiles. Y supo tam bien dar a entender la ley de Dios a su madre y hermanos, que les conuirtio a la fe, saliendo despues buenos christianos. Y vno dellos era Sancho, que fue de los que mas desearon ser martyrizados con los santos frayles, como queda dicho en el lib. 5. c. 8.

Como por concurrir muchos pobres, se hiziesse el segundo hospital dedicado al glorioso S. Ioseph. Este bendito Martyr se encargo del, siruiendoles con mucho amor, y predicandoles todas las noches el Reyno de Dios. Procurando que su muger, y familia se ocupasen en el ministerio de los pobres, diziendoles como cada vno dellos representaua a Iesu Christo nuestro Señor. Y ordeno que su muger por hauersele muerto dos hijos criase alguno de los que hallauan hechados por las calles, para que los comiesse perros, como se ve cada dia en Iappon. Y quādo sabia que se auia muerto algun christiano, dentro, o fuera de la ciudad, o que le auian cortado la cabeça (como muy de ordinario por pequeña ocasion acōtece a los christianos q̄ siruē a los gentiles) el yua a traer los cuerpos muertos como otro Tobias y los enterraua en vn lugar que para esto tenia diputado junto al hospital. Y quando alguno por ser christiano citaua aprisionado en casa de sus amos, o parientes, procuraua yrle a consolar, y animar en la fe, no recelando de ser conocido por christiano, por el seruicio de N. S. y charidad del proximo.

Como

Como estuuiese ocupado en la conuersion delas almas, y fuesse conocido por familiar de los frayles (a quien tenia particular deuociō y respeto,) fue señalado en el numero de los que auian de ser martyrizados. Y segun el deseo que el tenia de padecer por Iesu Christo, quando se vio en la carcel, oluidado del amor grande que tenia a su virtuosa muger, todo se entregaua ala voluntad del Señor, suplicandole que le diese perseuerancia, y sufrimiento, para padecer muchos tormentos por su santo amor. Y como vio la ocasion de merecer, con las sentencias q̄ de sus afrentas y muerte se dierō, aprouechandose dela ocasiō por do quiera q̄ pasaua yua publicando el nombre santissimo de Dios, confundiendo a los ydolatras, y esforçando a los fieles. Llegada la ora de ser crucificado, hizo vn breue y discreto razonamiento a los Iappones que se allaron presentes, dandoles a entender, con quanta razon se auia de ofrecer la vida por la verdad dela fe. Y por la que Iesu Christo nuestro Redemptor hauia ofrecido en la cruz por nuestros pecados. Y alcançando perdon de los suyos con el martyrio, subio su alma gloriosa ala bienauerturança celestial, como se deue creer.

*predicoau
tes de morir.*

CAP. XVII. DELA VIDA DEL bienauenturado Martyr Cosme Za- queya Espadero.

EN este bienauenturado Martyr mostro. el Señor como jamas falta a los deseos de sus siervos, ayudando les con lo necesario para salir con sus santos intentos. Porque como fuesen los religulos Descalços rezien ydos a Iappon, y muchos gentiles mouidos del Señor qui fiesen oyr las cosas dela ley christiana, quando no sabian los frayles lengua, traxo a Dios a su conocimiento y amistad algunos hombres pobres, por medio del santo Martyr Leon, para q̄ les ayuda-



ayudasen en la obra del conuento, y siendo suficientemente en señados en los articulos dela fe, la enseñasen a los infieles que mostrauan aficion de ser christianos. Y entre todos los Iappones que cathetizauan, este bienauenturado Martyr aunque era de ingenio rudo, con el cōtinuo trabajo de ler y trasladar los catechismos, y oyr al santo fray Gonçalo y a los otros santos Martyres quando enseñauan a los Iappones, hizo mucho prouecho en la conuersion. Porque como dixese lo que sabia con claridad de ingenio, muchos se baptizauan conuencidos de sus razones fauoreciendole particularmente nuestro Señor. A quien el se encomendaua muy deueras, haziendo cada dia vna diciplina suplicandole que le diese gracia, para poderle seruir en aquel oficio, que por mandado de los frayles hazia, Y el tiempo que le sobraua (que era poco porque tenia flemas y adonde enseñã todo el dia) gastaua en adreçar y limpiar espadas que es officio honrrado en Iappon. Y muchas vezes oy dezir que aunque este glorioso Martyr era pobre, era de buen linage. Y esto es muy sabido en Iappon por ser muy conocido los linages nobles, y precianse mucho dellos.

Enseñaua
el cate-
cismo.

Aunque como testigo de vista, pudiera yo contar alguas particulares conuersiones, que Dios hizo por medio deste su siervo, solo dire lo que le sucedio yēdo a su tierra que era el reyno de Oari con dos viejos, marido y muger de mas de ochenta años cada vno. Los quales hauiendo viuido hasta entonces en la infidelidad, se mostrauan tan aficionados a sus ydolos, entendiendo que les hauian de dar saluacion, que siēdo pobrissimos con gran cuydado buscaron mucha cantidad de dinero, para dar a los ministros dela ydolatria, porque le diesen vna ropa de papel escrita por dentro y fuera, con que les asegurasen su saluacion (que de semejantes engaños por hurtar vian los siervos del Demonio.) Y como Dios nuestro Señor les tenia predellinados (segun se puede creer) embio alla a este santo Martyr con ocasion de buscar vn hijo que tenia gentil y predicandoles pareciolos tambien la ley que les enseñauas que dexaron sus parientes

Partien-
lar cōuer-
saciōddos
gentiles.

res, y tierra, y su propria casa, y se vinieron con el a Miaco. Adō de les hizo vna casa pagiza jūto ala suya siēdo bien instruydos en la fe dādome primero la vestidura de mētira, para q̃ la quemasse les baptize, mostrādo ellos mucho agradecimiēto a Dios N. S. Aquie seruiā con cuydado en cōpañia de los demas christianos y cō mucha fe y deuociō viuiēdo de hazer alpargatas de paja q̃ es el ordinario calçado de los Iappones. Y delas limosnas q̃ les hazian. Siruiēdo en los hospitales con grā deseo de saluar se.

No solo este santo Martyr era zeloso dela saluaciō delas almas, pero tambien dela suya, confesādose a menudo, y oyendo cada dia missa, y respetaua mucho a los sacerdotes. Y lauando los pies a los pobres, y enseñādoles el camino del cielo pretendia hazer algun seruicio a Dios nuestro Señor. Y aunq̃ el y su muger eran moços, hizo voto de continencia procurando imitar en lo que podia a los religiosos. En cuya casa de Vſaca estaua, quando fue lleuado preso. Y dādole fuerças y espíritu el Señor, hatta dar la vida en la cruz por su santa fe y amor, fue a gozar al cielo de mucha gloria por las almas q̃ hauia conuertido, y obras meritorias en q̃ con la diuina gracia se hauia exercitado.

Hauia be-
cho voto d
continēcia

CAP. XVIII. DE LA VIDA del bendito Martyr Thome Dāchi Boticario.

DE proposito pongo los officios mecanicos que estos santos Martyres tuuieron, y la pobreza y poco aparato de nobleza y honrra humana con que viueron. Porque segun su fin glorioso manifestto, ansi como escogio el Señor pescadores no muy ricos para la dignidad apostolica, jūto su Magestad a sus fiayles pobres, gente pobre, para que siruiendoles de lengua les ayudasen ala conuersion delas almas. Alas quales ayudaua a conuertir este benditissimo Martyr. El qual antes que se baptizase era territorial de condicion y conocido por tal. Pero con la diuina gracia del santo Baptismo, de Leon fue hecho cordero. Porque segun

Mudafela
cōdiciō na-
tural con
la gracia.



segun el juyzio de todos tenia don de modestia, y mansedumbre, como lo mostraua despues que yo le conoci, en sufrir las injurias que le dezian muchos gentiles que posauan en su casa, quando por las cosas mal echas, con mucho amor les reprehendia, y persuadia lo bueno. Cō el conocimiento de Dios, conocio el engaño dela ydolatria, y así traxo al santo baptismo a su muger y familia, y les animaua al seguimiento dela virtud, mandâdoles que en la tienda que tenian, y medicinas que vendian, no engañasen a nadie, y que las diesen de balde a los pobres.

Fue muy diligente en aprender las cosas de Dios
 Aunque desde el principio por persuasión del santo Martyr Leon conuersaua con los frayles, despues que se entero mas en particular de su apostolica vida, y cōuersaciō religiosa, aficio nōseles tanto, que aūque hauia mas de vn quarto de legua desde su casa a la yglesia, cada dia muy de mañana venia a hoyr missa. Y entrando dentro del conuento gustaua de oyr algunas cosas de Dios, que con su mucho espiritu el santo fray Gonçalo le dezia. Y como fuesse hombre de buen entendimiento, y creciesse en deuocion, labrâdo vna casa junto alayglesia delos frayles, con perdida notable de su tienda, la traxo alli, por su prouecho espiritual, y de sus hijos, y muger y criados. Y como se vie se en ocasion de poder comunicar mas en particular con los religiosos, por viuir cerca, todos los dias yua a oyr los sermones del cathecismo, que enseñauan a los gentiles. Y subia ala libreria como familiar de casa, adonde yo estaua enseñando a los niños, y aprendiendo dellos la lengua, y me preguntaua muchas dudas, deseoso de saber, y de que le enseñasen, para poder ayudar a cathetizar. Y como su buen entendimiento le ayudaua, aunque començo tarde, por medio de los sermones que predicaua a los gentiles se baptizaron muchos, dando el gracias a Dios, porque le hauia tomado por instrumento para conuertirles. Y considerando la obligacion que tenia de ser buē christiano, no se oluidaua de aprouechar en la virtud, frequentando los diuinos sacramentos, y viuia con tanto temor de pecar, que apenas los que le confessauan allauan de que absoluerle, y en todo lo que

que se ofrecia de trabajo en el conuento, era muy diligente, esperando de todo lo que hazia el galardō de Dios nuestro Señor. El qual le pago ciento por vno, pues enriquecido de merecimientos con los trabajos y afreitas y muerte de cruz, que por su amor con mucho contentamiento padecio, dando con palabras y obras testimonio de la verdad por quien padecia, fue lleuada su alma al cielo. Y el cuerpo quedo con tan buen semblante, que testificaua quan agradable auia sido el sacrificio de su vida a la diuina Magestad. Y los christianos que alcançaron algunas reliquias de sus vestidos, o cuerpo, por la fama de su virtud, y por la constancia con que murio en la cruz, las estimauan en mucho.

Quedo cō buen semblante en la cruz.

CAP. XVIII. DE LA VIDA DEL felicissimo Martyr Francisco medico.



Seays vos bendito Dios de mi alma, que aūque por mis pecados no fuy digno de ofreceros en sacrificio mi vida, en compaña de mis dichosos hermanos, y compañeros, y de mis dicipulos en la fe los santos Iappones, alomenos veome muy obligado, por hauerme vuestra Magestad tomado por instrumento, para cōfirmar en la fe a los mas de los que por vuestro diuino amor padecieron con charidad y esperança cierta en la cruz. Y aunque por la merced que recibieron todos, os doy muchas gracias, particularmente pido a los Angeles me ayuden a bendiziros, por las mercedes que recibio el dichosissimo Martyr Francisco medico, por auer le yo cathetizado, baptizado, enseñado, y particularmente comunicado, teniendole por maestro para aprender buena lengua Iappona. Por ser hombre discreto y ciudadano honrrado de Miaco, y criado en casa del Señor de Bungo, que fue muy conocido entre gentiles y christianos, por hauer sido de los primeros que baptizaron en Iappon, y comunmente es llamado

Hazimie to de gracias del Autor.

El Señor de Bungo fue gran christiano.

Xx el Rey



el Rey Fráncisco, cuya virtud y charidad siēpre le pareció biē, Y así quādo murio como cosa santa le tomo las reliquias q̄ traya al cuello, y el rosario, y lo guardo quatro años con mucha veneracion. Y todo este tiempo anduuo en compañía de vn hijo de su amo en la guerra q̄ trayan los Iappones con los del Reyno de Coray, siruiendole de medico, por auer estudiado con curiosidad lo que ay escripto en Iappon, en esta facultad, que es lo que por experiencia de yeruas han hallado, y lo q̄ los Chinos tienen escripto, de cuyos libros se aprouechar. Con esta ocasion de ser medico trataua con muchos christianos que estauan en la guerra. Y como fuesse discreto, y huuiese ya dexado la ydolatria (como el me dixo por parecerle necedad adorar palos) gustaua mucho de oyr las cosas que los christianos le dezian de su ley, haziendo memoria de ellas, y considerandolas muy menu damente.

Ofreciose ocasion de venir a Miaco, y luego pregunto adō- de tenian los christianos su casa. Porque venia informado de q̄ en casa de los Padres dela Compania, estaua vn hermano Iappon, llamado Vincente, muy letrado en las letras que vñan los Iappones. Y ēdo pues a buscarle, como no sabia la casa dela Cōpania, ni de los frayles, preguntado por la casa de los religiosos christianos, le enseñarō nuestro conuento. Y a la fazon que entro por la porteria, estaua yo platicando con vnos christianos, y llego a oyr lo q̄ dezia, y me declaro luego su intento. Y mostrādo en breues razones quan letrado era en las letras de los gentiles, y pidiendome que le baptizase, porque el ya sabia las cosas q̄ creyan los christianos, por lo que oyera a los que conuerso en la guerra, y que las tenia por ciertas, y q̄ auia quatro años q̄ no adoraua ydolos, por parecerle cosa de burla, supe del que venia a buscar al hermano Vicente, y le rogue fuesse a verse con el. Mas satisfecho de lo que el santo Martyr fray Gonçalo que ala fazon vino alli, y sabia mucho mas lengua que yo, le dixo, se de termino de no yr a otra parte, mostrando aficion de que se queria baptizar con migo. Y persuadiendole a que de nuevo oyese

La medi-
cina que
se usa en
Iappon.

El herma-
no Vincē-
te dela Cō-
pañia.

oyese las cosas de Dios, dixo q̄ lo haria. Y así vino todos los dias que tenia desocupados, hasta estar bien cathetizado. Y como yo viese la deuocion y respecto q̄ mostraua al Agnus Dei, y rosario *Conuer-
sion deste
glorioso
Martyr.* que traya en vna bolsa, quatro años auia por ser de vn buē christiano, y que sabia el pater noster, tuue por muy buena su vocacion, y di muchas gracias al Señor el dia que le baptize, pidiendome el que le llamase Francisco, por la aficion que hauia cobrado a nuestro Seraphico Padre San Francisco, en sabiendo quien era.

Despues de baptizado, aprendio muy bien la doctrina christiana de memoria. Y contadole yo la vida de nuestro Padre S. Francisco por rogarmelo el, le quadro tāto q̄ la saco de vn Flos Santoru que teniamos de lengua Iappona impresso en nuestra letra, y la traya consigo para ler la muchas vezes. Y como viniese algunos dias a verme, conoci mas en particular como tenia parientes muy honrrados, y vna hija muy bien casada en aquella ciudad. Y aunque sabiendo que era christiano le reñian, y persuadian a que boluiese a tras, y el estaua tan firme y enseñado en la fe, que antes les conuenia con discretas razones, a que entendiesen, que no se podian saluar sino solos los christianos. Y viendo que estauan su muger y dos hijos en vna aldea lexos de Miaco, me dixo que queria yr por ellos, para persuadiles a que se baptizasen. Y como huuiese dado en breue tiempo muestras de buen christiano, tuue por cierto mucho antes lo que despues sucedio. Porque conuirtio a su muger, y la traxo para que se baptizase en nuestra casa. Y aunque era moça, y de buen parecer, salio tan buena christiana, que no hazien do caso de sus gracias naturales, como olvidada de si, se entregó totalmente al seruicio de Dios nuestro Señor. Y como este santo edificase vna casa junto a la yglesia y hospitales, aunque era muy nueva en la fe, con el buen exemplo de su marido, viuia muy recogida, frequentando el yr a la yglesia a oyr missa y visperas, y a seruir con entera voluntad a los pobres de

Fue muy
deuoto de
S. Francis-
co.

Conuertio
a su mu-
ger y hi-
jos.

Xx 2 los



los hospitales. Y crecio tanto en feruor, que ponía espanto a los religiosos. Y en especial, lo mostro quando andando la procesion por la yglesia el Domingo de Ramos, enseñada de lo que de aquella festiuidad auia oydo, con mucha fe la vieron quitar el manto la primera, y echarlo a los pies del santo Comissario, que yua representando la persona de Iesu Christo nuestro Señor. A quien ella en su seruo reuerenciaua, considerandole q̄ en traua triunfando en Hierusalem. Y siendo segun se puede entender enseñada del Señor en semejante acto repentino de deuocion, fue maestra de las demas mugeres que se hallarō presentes, para que con el mismo espiritu hiziesse lo mismo. Tambien se baptizo vn hijo pequeño deste glorioso martyr, y pretē dia dedicarle a Dios, y al seruicio de sus seruos los santos frayles, y el martyrio lo estoruo.

Acto de
mucha de
uocion.

mizieron
el y su mu
ger voto
de continē
cia.

Fne exem
plo de me
dicos.

Como yua creciendo en conoçimiento de Dios este bienauenturado santo, tambiē aprouechaua en deseos de seruirle perfectamente. Por lo qual haziendo el y su muger de comun cōsentimiento voto de continencia por amor de Dios, se entrego totalmente al espiritu, asistiendo a la hora q̄ deziamos missa en la yglesia, rezando sus deuociones, y teniendo algūnos ratos de oracion mental. Crecia tãbien en espirtitude mortificaciō, trayē do filicio, y diciplinandose en su casa cada dia, y ayunando toda la quaresma, y otros muchos dias entre año, como via ayunar a los frayles. A los quales deseaua tanto imitar, q̄ con admiracion de ellos, y de los otros christianos, oluidando los puntos y presuncion del mundo, pocos dias despues de baptizado lauaua a los leprosos los pies, y pareciendole que el oficio de medico era peligroso, por faltar muchas vezes medicinas nuevas, y aprouecharse delas viejas q̄ no teniã virtud, y eran de poco prouecho para los enfermos, y q̄ era forçoso curar a muchos gentiles (cuya conuersaciō profana aborecia) dexo de vsar el oficio, saluo con los christianos pobres, a quien curaua de balde, dando el las medicinas q̄ tenia en su casa. Porque como ay en lappon pocas boticas, los medicos hazen las medicinas.

Y como

Y como estuuiese desocupado casi todo el dia, estauase conmigo, aprouechandome el, enseñandome la lengua, y los mas cortezanos vocablos, y las cosas de los gentiles, y yo le enseñaua como hauia de confundir a los infieles, mostrandoles la falsedad de sus setas, y les hauia de enterar las cosas de la fe. Y como fuesse muy buen escriuano, y tuuiese buen talento natural, hazia le escriuir muchas cosas para que responpiese a las dudas que los gentiles suelen poner, y la manera de rezar la corona de nuestra Señora, y otros particulares tratados, para prouecho de las almas. Y el lo escriuio luego de buena letra, y los puso en el claustro en vnas tablas, con la doctrina christiana, para que los christianos las leyessen y trasladasen. Y como tambiē comunicase mucho con el hermano Cosme Ioya, q̄ rataua muy deueras de la oracion mental, no solo le imito en este santo exercicio, mas los dos por ser buenos escriuanos, hazian quadernos en que escriuiian la doctrina christiana y otros tratadillos espirituales, para prouecho de los christianos. Y se los dauan con obligacion de que diesse, vna pequeña limosna a los pobres de los hospitales. Y pudieran la muy bien tomar ellos para si, porque no les sobraua la hazienda. Pero estauan muy contentos de ser pobres por amor de Dios. Por cuyo amor se auian hecho menesterosos, apartandose de las ganancias que los officios del mundo suelen dar, y ellos tenian desenuaracado de lo terreno, bolaua su espirtu al deseo de las cosas celestiales, y crecia en el amor de Iesu Christo nuestro Señor. Con cuyo cuerpo santisimo, quando comulgaua era su alma muy consolada. Y lleuado desta hambre santa que tenia de comulgar, estando yo en Vñaca en vn pobre y estrecho aposento, fue demas de doze leguas a tener en mi cōpañia la fiesta dela Purificacion de nuestra Señora. Y por su deuocion, y dela del hermano Diego, y de otros seys o siete christianos q̄ solamente se hallarō a la missa, bendixen las candelas, y anduuiamos la procesiō en aquel estrecho lugar, para aumentar la fe y deuocion de aquellos pocos christianos, con esta santa ceremonia. Y con lo mucho que aprouecha

Teniag: a
oraciō mē
tal.

Acto de
mucha ca
ridad.

Xx 3

ua



VNIuersidad
DE SALAMANCA

*Sabia ense-
ñar muy
bñ el ca-
tholicismo.*

ua este dichoso martyr en el conocimiento de la ley de Dios, pu-
do hazer el officio de medico de las almas, curandolas de la in-
fidelidad, siendoles luz y guia paraq̃ conociesen a Dios. Por
que les enseñaua las cosas necesarias para la saluacion con tan-
ta cordura, y claridad, que muchos se conuertian, desengaña-
dos de la mentirosa ydolatría. Y para enseñar a los niños chris-
tianos, o a los de sus amigos los gentiles (deseo de que no fue-
sen a aprender a casa de los ministros de los ydolos, que viuen-
do como religiosos tienen por interes el enseñar muchachos
con graues ofensas de Dios nuestro Señor) mando hazer vna
escuela junto a su casa. Aunque no vino a effeto su deseo, por
no hauer querido los infieles enuiar sus hijos, sabiendo que era
christiano, y ser los de los chaustianos pocos, y estar ocupados
en aprender officios. Pero no por esso viuia ocioso. Porque to-
mo muy deuera el cathetizar, y seruir a los pobres, y hazer li-
mosna en todo lo que podia a los religiosos. Y en especial les da-
ua con su pobreza de comer el día de nuestro Padre sant Fran-
cisco, por llamar se el deste nombre, y otras fiestas principales,
a quien tenia deuocion, comiendo el las sobras, y recibiendo
particular fauor en ser admitido entre sus familiares. Por lo
qual, sabiendo antes que alguno fuesse preso, que estauan los
santos Martyres Iappones señalados para ser justiciados, por
ser los que viuián y conuersauan particularmente con los fray-
les, y que no era el del numero de los que hauian de padecer,
fuese a informar de todo este negocio del luez gentil, como de
conocido que era suyo. Y diziendole con libertad christiana quã
contra razon eran perseguidos los frayles, y sus christianos, por
predicar la verdadera saluacion. Y confessando claramente que
era christiano, fue puesto en la minuta delos que hauian de ser
presos. Y así lo fue con gran contento suyo, por el mucho de-
seo que tenia de padecer martyrio por Iesu Christo nuestro Se-
ñor. De quien (hauiendo cúplido su deseo muriendo en la cruz)
fue honrrado, con la gloria celestial, con que fuele su Magestad
honrrar a sus santos Martyres,

*Confessia
soberana.*

CAP.

CAP. XX. DE LA VIDA DEL
bienauenturado Martyr Ioachim San-
quier cozinero de los frayles.



N este santo Martyr se ve, con quanta razon, pinta-
uan los antiguos la honrra a los pies de la virtud.
Porque el ser vno verdaderamente honrrado, es ser
virtuoso, subiendo de la baxeza de la humildad aco-
pañada cō la gracia diuina ala alteza, y grãdeza de los hijos de
Dios, por officios humildes que ayã tenido. Como se ve en este
santo Martyr, que de cozinero que era del conuento de Belẽ
de Vſaca, hauiendole Dios escogido por su Martyr, y dadole
perseuerancia para morir por su santa fe, fue puesto entre los
principes dela celestial Hierusalem segun se puede creer.

*Como se
pinta la
virtud.*

La primera vez que yo estuue en Vſaca baptize vna muger
pobre, y pidiendome que fuesse a su casa a baptizar a su mari-
do enfermo, que deseaua ser christiano, como me dixessen que
no era peligrosa su enfermedad, y que no estaua bien catheti-
zado, lo dilate hasta su tiempo. Pero como me ausente de aque-
lla ciudad, estando muy peligroso fue baptizado de vn christia-
no llamado Paulo, que cathetizaua los gentiles, y enterraua los
christianos que morian en aquella ciudad. Y como quando se
edificaua allí el conuento, me viniesen a ayudar a la obra algu-
nos pocos christianos pobres, entre ellos sin conocerle vino es-
te santo Martin, aun estando algo enfermo. Y trabajaua con tã
to silencio, y cuydado, q̃ lo note muy en particular. Y pregun-
tando quien era, me dieron noticia del. Y llamandole para agra-
decerle lo que hazia, y para que le diesse alguna limosna, con
ser muy pobre nola quiso recibir, porq̃ trabajaua solamēte por
amor de Dios. Acabada la casa teniendo yo necesidad de vn co-
zinero, roguete q̃ lo fuesse, porq̃ aunque estuuiese mal sano, pa-
ra lo poco q̃ hauia de hazer bastaria. Y ofreciendose el cō mucha

*Comen-
tacio h s
frayles.*

Vu 4

yolun-



VNIERSIDA
DE SALAMANCA

Teria m
cha chari-
dad.

Ps. 83.

Lic. 14.

voluntad que lo haria, no falto quien me dixese que era muy colerico, y que no le podria sufrir. Pero con la gracia de Dios su po enmendar tanto su condicion, que se hizo muy manso, y tã charitativo, que no solamente daua limosna a los pobres que la venian a pedir, pero el sela lleuaua a sus casas, dexando de comer por hazerla. Y como entendiesse de quanta honrra y prouecho espiritual era, el tener oficio humilde en la casa de Dios (como yo le dezia que lo dezia el santo Rey David) seruia por amor de su magestad con mucha diligencia, y voluntad a los religiosos, A quien era muy agradable la puridad de su conciencia, y el silencio, y amor con que hazia todas las cosas, remitiendo se a Dios nuestro Señor que es fiador de los pobres, para que le pagase su trabajo. Y fue su diuina magestad tan liberal cõ el, q̃ siendo preso por su santo nõbre y llevado ala carcel de Miaco cõ el santo F. Martin, haviendo perseverado con el todo el tiẽpo que estuuu con guardas, pudiendo facilmente huyr padecio con mucho contentamiento las carceles, y trabajos, hasta ser crucificado. Pasando su alma de las miserias de la tierra, hasta los gofos, eternos del cielo, adõde por hauerse humillado, en la casa de Dios, seria enfalçado conforme ala promesa de Iesu Christo nuestro Señor.

CAP. XXI. DE LA VIDA
*del glorioso Martyr Paulo Inari-
qui Tonelero.*

Ps. 90.



Egun lo que en este glorioso Martyr vi, muchas vezes permite Dios que sus siervos sean tan tentados, que desconfiados de vencer con sus propias fuerças, entiendan que han de salir victoriosos con el fauor diuino, que jamas falta en tiempo de la tribulacion. Porque yo vi tan atribulado a este bendito Martyr con vna tentacion

tacion de dexar la fe, por el mal exemplo que vnos christianos discordes entre si, con su poca paz le dieron, que si el Señor no le socorriera con su diuina gracia, y con las amonestaciones del santo fray Gonçalo, llegara muy adelante su trabajo espiritual. Pero despues se vio que dio el Señor licencia al Demonio, de tentarlo para que hechase rayzes en la fe, y creciese en deuocion. Porque libre de la tentacion, luego labro vna casa junto a la yglesia, y se paso a viuir alli, por estar antes tan lexos que apenas podia venir a oyr missa. Aunque nunca faltaua los dias de obligacion el y su muger y hijos, ni se descuydauan vn punto del aprouechamiento de sus almas, confesando se muy a menudo, y ayudando con sus limosnas a los pobres, y siruiendolos en todo lo que podian, siruiendo a Dios en su oficio de tonelero. Y su muger sacaua vino de arroz, que es el que se beue en Iappon, y lo vedia con moderada ganancia para sustentar su casa pobremente. Y marido y muger aconsejauan a sus hijos q̃ viuiessen en temor Dios N. S. Cuya ley aunq̃ no la predicaua este su Martyr de proposito, daua noticia della a todos sus amigos gentiles, y traxo muchos a oyrla, que despues se baptizaron, tomándole Dios a el por instrumento. Y pagole tambien su buen deseo y diligencia, que no solo le dio espiritu para imitar en lo que podia a los santos religiosos, y a su hermano el santo Martyr Leon, pero sabiendo que hauia de tener trabajos, por ser tan declaradamente christiano, y familiar de los frayles, no mostraua flaqueza, antes con mucha fortaleza venida la ocasion de ser preso y padecer, ofrecio su alma en la cruz, a su Redemptor. De quien fue recebido en el cielo y laureado con corona de glorioso Martyr.

Tuuo una
grauissima
tentacion.

Fue herma-
no del san-
to Martyr
Leon.

**CAP. XXII. DE LA VI-
da del santo Martyr Miguel Cosa-
qui Ballestero.**

Mucho



VNIuersidad
DE SALAMANCA

Fue padre
del santo
niño Thome.



Vcho mostro el Señor querer a este santo Martyr, pues no solo quiso honrrarle con la hõrra de hauer engendrado, y doctinado en los principios dela fe a su hijo el santo niño Thome (cuya vida queda ya contada,) pero honrróle tambien con la corona del martyrio, haziendole compañero de sus siervos, y testigos fieles de su santa ley.

Trabajo
en la ygle-
sia de Vsa-
ca.

Muy en particular puedo yo dar testimonio dela virtud de este glorioso Martyr, natural del reyno y prouincia de Isce, por hauer experimentado su modestia, y paciencia, y desseo de seruir a Dios, no solo confesandole muchas vezes, pero teniendolo en mi compañía muchos dias. Porque aunque su officio era ballestero y hazer arcos y flechas, de que en sus guerras vsan mucho los lappones, cobro tãta aficion a los frayles, que no solo les ofrecio su hijo de buena voluntad, aunque era de edad que le pudiera ayudar a sustentar, aprendiendo officio, pero en la obra dela yglesia y casa, por solo amor de Dios trabajo con gran cuydado. Y quando el santo Martyr Leon y yo estauamos edificando el conuento de Vsa, nos fue a ayudar, muy gozoso de ver levantar la vandera de Iesu Christo nuestro Señor entre tantos infieles. A los quales, quando con la natural curiosidad que tienen, preguntauan que obra era aquella, respondia con libertad christiana, dandoles noticia de Dios nuestro Señor. Y aunque no cathetizaua, con su buẽ exemplo, y santas palabras, atraia muchas almas al conocimiento dela verdad. Y si a caso algunos gentiles con dañada intencion venian a oyr las cosas de Dios, y conuencidos cõ la razõ no se queriã tendir y cõdenado por nueva y mala nuestra santa ley, nos dezian algunas injurias, este santo con gran sinceridad, y comedimiento, hazia mucho fruto boluiendo por la verdad, cõ las respuestas q̃ les daua, a cõpañadas de mucha mansedumbre. Y como para el desseo q̃ tenia de seruir al Señor, le fuese estoruo el tener su casa mas de vn quarto de legua dela yglesia, edifico vna pobre casa junto al cõuento, para poder cada dia oyr missa, y tratar familiarmẽte a los

reli-

ligiosos, y seruir en el conuento en trasfajar y en otros remiendos, y obras. Y porque estando junto ala yglesia su muger creciese en deuocion, confesandose muy a menudo, y dos hijos pequeños que tenia se criasen en temor de Dios, tratando con su hermano el santo niño Thome, y con los otros Doxicus q̃ estauan con los frayles. Y como de todos los gentiles fuesse conocido por muy deuoto de los frayles, fue condenado por ser christiano a que padeciese en compañía de los siervos del Señor. Con los quales tambien fue alanceado en vna cruz, testificando que la falsedad dela ydolatria era camino de condenacion, y que la cruz padecida por la ley christiana, es camino dela saluaciõ verdadera y vida eterna. Adonde viue enriquecido de mucha gloria segun se deue creer.

Criaud en
temor de
Dios a sus
hijos.

CAP. XXIII. DE LA VIDA del santo Martyr Ioan Quixuya te xedor de Seda.



Vnque no faltaua quien murmurase de los frayles, porque trataua con pobres, y que haziã christianos a gente baxa, y que no era sin humildad y pobreza euangelica buen medio para grangear la gente principal y conuertirla. No hazian caso de estos los santos frayles, por saber que Dios escogia los que era su diuina voluntad, y que de los pobres era el reyno de los cielos. Por lo qual recibia mucho cõsuelo los frayles de q̃ se les allegasen los pobres, y se viniesen a viuir junto a su yglesia y de los hospitales. En vno de los quales tenia este santo Martyr vn hermano que seruia a los pobres y por su persuasion y buenos consejos se conuertio y le baptize yo, con su muger y vn hijo pequeño. Y luego se vino a viuir juto al monesterio, y viuia de su officio que era texedor de seda. Era muy temeroso de Dios, y deseaua mucho aprouechar en su santo seruicio. Y aunque ha-

Math. 10.

uia



VNIERSIDA
DE SALAMANCA

Fruto del
buen ex-
plo.

uia poco que era christiano, mouido con el buen exemplo de los christianos sus vezinos, les acópañaua en todos los exercicios de charidad, y mortificacion, que hazian ayudado a seruir los pobres, y hallando gusto en las diciplinas y oracion, como quié era predestinado para la gloria celestial. La qual alcanço por medio del martyrio. Por que siendo señalado en el numero de los que hauian de morir con los frayles, dentro de vn año conocio a Dios, por la fe, que recibio en el santo baptismo, y le siruio en obras de charidad, con esperança muy grãde y firme de que le hauia de dar lo que a los suyos promete, por la guarda de su santa ley, y vio el pago, pues subio su alma desde la cruz a ver claramente a Dios, en quien creya, y en quien esperaua, y a quien con todo su coraçon amaua.

CAP. XXIII. DE LA VIDA del dichoso Martyr Mathias.

EL martyrio de muchos Martyres es celebrado. Por que quando vian a los christianos padecer, cō particular impulso y empellon del Espiritu santo, dandoles su diuina fortaleza, se ofrecieron ala muerte, confessando por su Dios delante de los tyranos, a Iesu Christo nuestro Señor. Con cuyo particular fauor hemos tambien de entender, que fue preso, y martyrizado este glorioso santo. Porque quando fueron los gentiles aprender a los santos frayles, yuã determinados de llevar con ellos preso al cozinero que llamauan Mathias, y como a la hora de sacarle de la yglesia, no se hallase alli el cozinero, por estar sin conocerle dentro del conuento cerrado, por orden de los mismos gentiles, quando le llamaron, viendo que no respondia, este santo martyr por ser de su mismo nombre, dixo que el se llamaua Mathias, deseoso de que le cupiese la buena y dichosa suerte de ser Martyr. Y como le mouio Dios para hazerle sacrificio de su vida.

Comotuo
dichosa
suerte.

da confesando que era christiano, tambien le dio perseuerancia hasta acabar de hazer, de si mismo holocausto, ofreciendose a su Dios en la cruz. Dando particular motiuo a los cortesanos del cielo, y a los fieles de la tierra, para glorificar ala diuina Magestad, por la misericordia particular que uso con el, para que fuesse tan sin pensar dichosissimo Martyr, por caerle auentajadissima suerte, como del gloriosissimo Sant Mathias se le que le cupo para ser Apostol, y despues Martyr de Iesu Christo nuestro Señor.

CAP. XXV. DE LA VIDA del bienauenturado Martyr Francisco Carpintero Adauento.

AVnque muchos de los christianos de Iappon, con la fortaleza grãde q̄ recibierō en el santo baptismo, estauã tã firmes en ella, que deseauã mucho si se ofreciese ocasiō de padecer martyrio por ella en especial despues que recibieron el santo sacramento de la confirmacion yansi quãdo se ofrecio la ocasion del Martyrio, se mostrauã los christianos tan feruorosos, q̄ parecia que andauan en cōperencia, sobre quales hauian de padecer por su Dios. Y testimonio cierto desto es este glorioso Martyr. El qual hauiendo se llamado Gayo en el baptismo que hauia ocho meses antes recebido, en la santa confirmacion por su deuocion se mudo el nombre, llamando se Francisco, y la grã fortaleza de fe que recibio en el te sacramento santo, se mostro en el tanto, que quando prendieron los santos frayles, el publicaua que era christiano, en la carcel les visitaua sin temor, y quando los lleuauan por las calles en carretas triunfando, se subia en ellas, deseoso de padecer con ellos. Y aunque le dauã de palos, como pretendia Dios nuestro Señor que fuese predicador de su fe, con su perseuerancia

Fortale-
za de la cō-
firmacion



Porq̃ fue
preso.

cia, dauale fuerças espirituales para no desistir de su santo deseo, aunque mas malos tratamientos le hiziesen. Y así fue cō los santos alas ciudades de Vsaca, y Zacay, mostrando q̃ era christiano, con juntarse a ellos, y con animarles, y seruirles en las carceles en lo que podia. Y perseuero tanto, que yendo con ellos a Nangasaqui, cansadas las guardas de su santa perseuerancia, como infieles que no conocian a Dios, le prendieron, porque dixo que era christiano, Y juntandole con prisiones a los demas santos, con mucho gozo fue recebido dellos, dándole el plazame de su bonissima suerte. La qual como le era concedida de Dios nuestro Señor, fue del todo dichosa, porque aunque huuo quiē pretendiese librarle dela muerte, por no ser señalado entre los veynte y quatro que dezia la sentencia del Rey, no tuuo efecto, Y así su perseuerancia tuuo glorioso fin en el martyrio. Y la honrra y gloria del sera en el cielo eternamente celebrada.

CAP. XXVI. DE LA VI-
da del dichosissimo Martyr, Pedro Su-
quexiro Andacō.



S Dios tan liberal de los bienes soberanos, que por pequeños seruios haze mercedes como quien es. Como se ve en este glorioso Martyr. Aquien el Padre Organtino dela Compañia de Iesus, prelado q̃ era en la casa de Miaco, sabiendo quan trabajosamente hauian los santos Martyres de tener lo necesario para el sustento corporal en el largo camino que hauia hasta Nangasaqui, con su mucha charidad, embio a este santo Martyr con alguna plata para que socorriese en las necesidades a los tres hermanos de la Compañia y a los demas Martyres. Mostrando este bendito Martyr en querer hazer esto que le mandauan, no solo charidad, pero mucha firmeza en la fe, pues aun viendo el peligro de

de perder la vida, aque se ponía, no rehusó este officio de misericordia. Por el qual se mostrauan muy agradecidos y obligados los santos Martyres. Y como los gentiles q̃ venian en guarda eran muy codiciosos, vencidos dela codicia, por tomar a este santo Martyr la plata que traya, tomando ocasion de que era christiano, y que contra la voluntad del Rey venia siruiendo a los que por ser christianos mandaua crucificar, le prendieron, quitandole lo que traya. Y como el Señor le querria pagar la buena obra que venia a hazer a sus seruos, sin ser de prouecho las diligencias humanas que se hizieron para darle libertad, fue con mucho contentamiento suyo, crucificado. Y de su glorioso martyrio y del de su compañero el santo Martyr Francisco (q̃ como se dixo en el capitulo pasado fue hecho sin orden del Rey) resuelto no solo ser confirmada la fe christiana con otros dos testigos, pero sabiendolo el Rey gentil, juzgando q̃ de su propia voluntad, conforme ala informacion que le hizieron se hauia ofrecido ala muerte, dixo. Verdaderamente estos christianos mucha fortaleza tienen, y mucha vnidad entre si. Y otros dixeron que como adorauā a vn Dios crucificado tenian por gran honrra el serlo, resultando aun de estos dichos de gentiles mucha honrra de nuestra santa fe, pues haze hombres constantes, y de vn coraçon y voluntad, que aun en buena razon natural es cosa buena. Y el ser semejantes en su muerte a su Dios muerto en cruz, es cosa excellentissima, y de indecible gloria.

Porq̃ pre-
dierō des-
te sant
Martyr.

Lo q̃ dixo
el Rey y
otros seña-
les de los
martyres
gloriosos.

CAP. XXVII. DE COMO ES-
tos gloriosos Martyres son honrra dela Iglesia
Militante y Triumphante:



Egun la promesa infalible de Christo nuestro Señor, el que conociendole delante de los hombres, hiziere holo causto de su vida por su santo nombre, no solo sera hō-
rado



Iodn. 12.

Todos las
criaturas
se honran
en los san-
tos.

Por q̃ ba-
xo Chris-
to la cabe-
sa quando
murio.

honra de
la cruz.

rrado de su Padre celestial en los cielos, mas en su constancia y fortaleza sera su Magestad glorificado. Destas y de otras semejantes palabras, que leemos en las diuinas letras, se colige muy claro, como no solamente es la misericordia de Dios horrada, en sus santos, pero que todas las criaturas inuisibles, y visibles, que estan en su seruicio y gracia, reciben particular honrra, quando el hombre (en quien como en vn mundo menor todas estan epilogadas y juntas, pues en el espiritu es semejante a los angeles y en el cuerpo alas creaturas terrestres) haze vna obra tan heroyca como es estimar mas la honrra de su Dios y fe, que la propria honrra y vida. Y quando esta se pierde al parecer del mundo, con mas ignominiosa muerte, sube mas de punto la gloria diuina, despues que la magestad de Christo, dela mayor deshonrra que el entendimiento humano podia imaginar, que era la cruz, hizo indecible honrra. Y si bien se considera aquel misterio de morir Christo la cabeza baxa, fue huyr dela grande honrra que se le daua en el titulo que tenia sobre ella. Por querer la honrra de su cruz para sus fieles siervos. En los quales la esperanza del premio eterno hermanada con el amor diuino, fue la que hizo tan gloriosos a estos valerosos Martyres. Los quales aboreciendo todo lo terreno, pusieron toda su afficion en la cruz de Christo. Y leuantando la vandera dela cruz, hizieron muchos foldados amadores della, como en lo vltimo de su vida lo mostraron, Triumphando del mundo y del tyrano que les mando matar, quando puestos en la cruz murieron muy alegres por su Dios. Y si bien se considera la gloria deste tropheo, en todo el discurso del, resplandece la honrra dela cruz. Porque cruz fue la que estos dichosissimos religiosos fueron a buscar entre aquellos ydolatras, cruz fue la que en su apostolica vida padecieron, cruz fue el fin de sus seruorosos deseos, cruz fue el blanco de su predicacion, cruz fue la materia en que de dia y de noche como templauan, cruz fue la que vltimamente les acompaño en la muerte prolongada por tantos dias, y representada no solamente en la sentencia que delante de si lleuaron, pero en la manera como

como yua al modo de cruz en vna hasta puesta. Y finalmente recibiendo en el talamo de la cruz las argollas de hierro, como arras del celestial desposorio que auian hecho con Christo en la confesion de la fe, y acabado la vida hauian de eternizar, vniendose con el con perfecta charidad en la gloria, dieron su espiritu con dos lançadas, que traspasando del costado al hombro, hazian tambien vna cruz. Y segun testifican los Padres de la compania en el capitulo vltimo de la relacion que hizieron de este martyrio, Impresa en Roma en lengua Italiana. Fue pronostico deste marauilloso triumpho de la cruz, el hauerse hallado ocho años antes deste famoso martyrio, en vn lugar del mismo Iappon llamado Obama vna cruz marauillosa en el coracon de vn arbol, y otra cinco años antes en el lugar de Faconda. Y lo mismo podemos dezir que significaria la cruz blanca que aquel año vieron los Españoles sobre Iappon, quando en el nauio S. Philippe arribaró a el como queda dicho en el lib. 4. c. 34. Conforme pues a la esperança que deste glorioso triumpho de la Cruz nace. Estos felicissimos Martyres han de ser como Padres dela yglesia de Iappon, pues mediante la virtud de su predicacion y sangre, han de engendrar muchos hijos en Christo en aquel Reyno, dandole tan diuino resplandor que aunque hasta agora ha sido seminario de ydolatras, de qui adelante a de ser escuela de la verdad euangelica: y olvidando los principios temporales que tuuo, vendra tiempo que principalmente se celebre la memoria de Christo crucificado, representa muy al viuuo en cada vno destos dichosissimos crucificados. Y plazera al Señor que aquella gentilidad que esta entenebrecida con sus errores por este medio sera alumbrada en el camino del cielo, como con soberana luz. Por q̃ ansi como de cada grano que se siembra, si muere en la tierra nacen muchos, como dixo Christo nuestro Señor. Ansi de la muerte de cada Martyr, ha de sacar la poderosa mano de Dios millares de christianos en Iappon. Los quales tengan por la mas principal honrra de su reyno este tan singular martyrio. En el qual la yglesia triumphante con

Las cru-
zes que a
parecieron
en Iappon

Iodn. 12.

Fruto del
Martyrio

Yy

te con



VNIUERSIDA
DE SALAMANCA

Armas
destos
Mar-
res.

Quem di-
cho es el
Reyno de
Iappon.

te con indecible alegría de sus celestiales cortesanos, fue her-
mosada con la gloria de sus almas. Y la militante, por hauer si-
do madre de tan valerosos caualleros, recibe nueva honrra cō
su sangre, derramada en testimonio de la fe, que predicaron.
Por lo qual con razon, como a excellentes Capitanes seles han
de poner por armas en su escudo, vna cruz al modo de la en
que muriendo vencieron a sus enemigos, y vn braço vestido
de pobre habito, preso con vna argolla con el braço desnudo de
Christo en simbolo de la estrecha amistad que con su Christo
tuuieron, y vn coraçon atrauésado con dos lanças. Porque siē
do abierto con ellas el coraçon, salio la sangre que publicaua el
amoroso fuego que en el ardia. Y cinco argollas, que puestas a
su cuello, pies y manos, significā el indissoluble nudo de amor
con que han de ser vnidos con Christo eternamente en el cielo.
Visto pues el discurso deste marauilloso triunfo, con razon
pedemos dar el plazeme al cielo, pues posee tan illustres triū-
phadores. Y al Reyno de Iappon, pues viuendo y muriendo
predicārō en el la fe. Por lo qual con razon seran tenidos y esti-
mados como Apostoles del. Y tambien deuemos dar el para-
bien a la Religion de los Menores, pues sacando Dios della co-
mo de vn celestial jardin, seys hermosas rosas, de sus seys hijos
crucificados, puso delante de los hijos del mundo vn raro de-
chado de todas las virtudes, y de Christo crucificado. A quien
y al Padre, y al Espiritu santo sean dadas infinitas gracias, por la
merced que hizo a su yglesia de Iappon, y a la religion Franciscana,
y a la Prouincia de San Gregorio de las Philippinas en el
martyrio de sus fieles siervos. Amen.

CAP. VLTIMO CONCLV- sion desta Historia.



NA de las causas porque al parecer de Varones pru-
dentes y sabios, la Religion de nuestro gloriosissimo
Padre San Francisco, ha de durar hasta la fin del mun-
do,

do, como la Magestad de Christo le prometio. Es la perfeccion
de la vida con que en todos tiempos (quando en algunos Rey-
nos se resfria la regular obseruancia) no solo despierta el Señor
el espiritu Apostolico de particulares religiosos, pero juntan
do muchos devn mismo zelo, y deseo de guardar perfectissima
mente su euangelica regla, ordena como se hagan nuevas pro-
uincias reformadas. En las quales se renueuan los principios
admirables de santidad, y de varones insignes, que tuuo la san-
ta familia Franciscana. Como entiendo que se haura visto en
nuestra historia, en las muchas virtudes que en la nueva Pro-
uincia de S. Gregorio de la Philippinas repartio Dios nuestro
Señor, a los religiosos que han pasado a la conuersion de aque-
llos inheles, haziendoles con ellas predicadores milagrosos. Pa-
ra que los efectos que en la primitiua yglesia hazian los mila-
gros en los fieles, y gentiles, lo hiziesse a falta dellos la vida A-
postolica de los religiosos. Por medio de la qual fue sentraydos
a la fe los ydolatras, y los christianos confirmandose en ella, tu-
uiesen nuctuo motiuo de bendezir al Señor en sus siervos. Re-
sta pues agora quizar el miedo a los pusilanimos, con la confiā-
ça que deuen de tener en Dios nuestro Señor, que no les ha de
faltar en todo tiempo, como tiene prometido a los que esperan
en el. Y si los deseos de padecer por su santo nombre, lleua a los
Predicadores Euangelicos a Reynos tan remotos, tendran
por buena suerte el padecer muchos trabajos en la mar, y tier-
ra. Y el poner por esse mismo Dios apeligro muchas vezes la vi-
da, la qual si les faltare en tā justademāda, no perderā el premio
ni se le olvidara a Dios de pagarles los deseos que lleuare de ser
Martyres. Ni faltara a su cabeçera en la necessaria hora de la
muerte. Y quien considera que esse mismo Dios hombre estuuu
nueue meses en el estrecho vientre virginal, siendo hombre per-
fectissimo en cuerpo y alma allara mucho gusto en entrar en
la estrechez de vn nauio por santo amor. Y considerando es-
tas apostolicas misiones, allara que son muy flacas las razones
que algunos dan, para no estimar en lo que es justo la excellen-
cia

Yy 2



VNIUERSIDA
DE SALAMANCA

cia del officio apostolico de predicar a los gentiles. Porque vnos dicen que la gentilidad es gente barbara, en quien con dificultad se haze fruto, no considerando que mas rusticas eran las naciones, a quien predicaron los mas de los sagrados Apostoles. Y no son tan barbaras aquellas naciones, que no aya muchos buenos entendimientos, en quien la semilla del euangelio frutifica, con gran contentamiento de los ministros. Otros aunque no resisten al espiritu de conuertir infieles, dicen que es gran seruicio del Señor predicar en España, adonde sin peligro de la vida se haze fruto. Ala qual razon es facil de responder, pues en Europa sobran los ministros que en las nueuas conuersiones faltan, y quien no lleuare espiritu de morir por la fe que predica, bien haze en estar en su celda. Y a ninguno deue amilanar el temor de que entre los gentiles no podra guardar bien su regla, y profesion, porque las vidas de los bienauenturados religiosos que se an puesto en el libro tercero y sexto muestran lo contrario. Y quien quisiere predicar con llaneza euangelica, las verdades, ganancia tendra en huyr dela curiosidad impettinente, con que comunmente en Europa quieren los oyentes que se les proponga la diuina palabra, no la estimando en lo que es razon, sino va acompañada con puntos, y conceptos muy delicados. Otros tienen por gran inconueniente el hauer de estar de dos en dos entre los Idolatras, no considerando q̄ de dos en dos embio el Señor sus Apostoles. Y no haze Dios sus negocios con muchedumbre de gente, sino con pocos soldados animosos y determinados vence al Demonio como Gedeon vencio a los Madianitas. Otros recelando de los trabajos, rienen por perfeccion el conseruar su vida, para poder seruir ala religio. En lo qual parece que ponen la perfeccion en huyr de los trabajos, y no en grangear almas para Dios por la charidad del proximo, Gen. 12. No considerando q̄ aunq̄ pudiera ser Habraham perfecto en su tierra, hasta que salio della y puso altares en tierra de ydolatras, no vio celestiales visiones, ni fue llamado padre de los creyentes. Otros con zelo de conseruar el numero de los religiosos en sus

sus Prouincias, no tienen por muy acertado el yr frayles entre infieles, no reparando en que mas se dilatan las religiones enuiado los religiosos entre infieles. Pues cada vno de ellos muere to por la fe, o en la predicacion de ella, multiplica mucho fruto de creyentes, con honrra notable de su religion. Otros persuadidos de su imaginacion dicen, que es de espíritus inquietos el yr alas Indias entre infieles. Y si esta razon conuenice por la experiencia que se tiene de los que no han sido muy virtuosos, de ser general. Porque si lo fuera mal se huieran conuertido tantas prouincias y reynos, adonde los religiosos an sido luz del mundo. Otros dicen que tiempo vendra quando se pueda yr a predicar a los reynos remotos de gentiles, no mirando que cada vno tiene obligacion a no atar, y enterrar el talento q̄ Dios le ha dado, y que ya estamos en el fin de los tiempos, y en la vltima edad del mundo, y que siempre esta el Señor diziendo ite Marc. ult. in vniuersum mundum. Y aunque a todos esta bien el aumentar la fe, conuertiendo almas a Dios, a nadie les estara mejor padecer los trabajos, calores frios, sed hambre y soledad que se padecen en la conuersion, que a los que professan aspereza de vida, imitando a los Apostoles, a quien embio el Señor sin çapatos en los pies, ni baculo en las manos ni alfojra al hombro, por Luc. 10. que viendo los gentiles que los predicadores son pobres, dicen que bien se ve que buscan su saluacion, pues no quieren sus haciendas. Y por estos medios se ha de cumplir la propheta Malachias que en nombre del Señor de los exercitos dize. Desde adonde sale el sol hasta adonde se pone ha de ser gr̄a de mi nombre entre las gentes, y en todo lugar seme ha de ofrecer offernda pura y sacrificio limpio. Mala.

Concluyendo pues la exortacion que pretendo hazer a los que el espiritu del Señor escogiere, por sus euangelistas, y predicadores de infieles, solo les quiero refrescar la memoria con el gozo que los Angeles recibieron, dela conuersion de los pecadores, y gentiles, para que imiten al verbo encarnado que baxo del cielo ala tierra para lleuar almas alla. Y pues Dios hombre



Palabras
dignas de
notar.

bre tomo este officio, bien empleadas seran las letras y vidas q̄ en este tan alto ministerio se sacrificaren. Porque la necesidad es tan grande, como quando en los siglos passados escriuiendo la yglesia de Illirico al santo Pontifice Simaco, da entender en estas palabras. El summo bien amador delas almas nuestro Christo Iesus, que por su gran bondad traxo del cielo ala tierra para redimir las, da voces en su euangelio cada dia diziendo, no tienen necesidad de medico los sanos, sino los enfermos, no viene a llamar justos sino pecadores a penitencia. Y para descubrir la piadosa clemencia de sus entrañas, ponela para bola dela oueja, y dela muger, que con la candela encendida, reboluio toda la casa, para buscar la joya perdida, diziendo que se haze mayor fiesta en el cielo por vn pecador conuertido, que por noventa y nueue justos. Esto te dezimos santissimo Padre, atreuiendonos a suplicarte, que tengas la vista no de vna sola oueja, y de vna sola oja perdida. sino de innumerable multitud de almas que se condenan, en las tres partes habitables del mundo, que no fueran compradas con oro ni plata, sino con la preciosa sangre del cordero sin manfilla, que vino a buscar lo perdido, dando su vida para redempcion de muchos. Esto dize la carta. Plega al Señor que con estas palabras todos sus sieruos procurē que sea su santo nombre conocido en todo el mūdo se animen apadecer trabajos por Christo, considerando lo que de ellos dize Sant Iuan Chrysostomo Homilia. 5. sobre Iob. No ay cosa mejor ni mas excelente que padecer males por Christo. Mucho mas es que ser monarca dela tierra, y de mas estima y gloria que tener dignidad de Apostol, y ser maestro del mundo, y mas que hazer milagros y resucitar muertos y mas q̄ ser morador delos cielos y poseer la gloria dellos. Y si alguno me diese a escoger o ser morador del cielo, o estar preso por Christo con vna cadena con Sant Pablo esto escogeria yo y lo tendria por mas honrra. Entendiendo esto S. Chrysostomo del prouecho dela gloria q̄ delos trabajos viene al hombre. Porq̄ es mayor muestra de amor de Christo padecer por Christo que gozar

zar de Christo sobre el Cap. 2. de Sant Pablo ad Philippenfes dala razon diziendo. Menos merced se me haze quando resuscito muertos, o hago otros milagros que quando padezco por Christo. Por que por hazer yo milagros soy deudor, pero en padezer por Christo hago mi deudor a Christo. Aquien yo humilmente suplico por su sacratissima pafsion, y por la intercesion de su santissima Madre, y de nuestro Seraphico Padre San Francisco, y el glorioso San Gregorio, que este mi trabajo sea de algū prouecho para gloria suya y dela exaltacion del santo euangelio en aquellos reynos remotos de Gentiles.

Y en todo lo que en esta historia esta escrito me sujeto ala correccion de nuestra santa Madre la yglesia Romana cuyo hijo soy, por los meritos de Iesu Christo nuestro Señor,

Aquien y al Padre y al Espiritu Santo sea dada la honrra, y gloria por todos los siglos delos siglos

Amen.

Sit nomen Domini Benedictum in secula



Deo Gratias.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Retendiendo los antiguos defengañar a los hombres de los engaños, que disfraçados so color de bien engañan a vezes aun a los sabios y prudentes, fingieron, que enuiando iupiter al mundo al mal y al biẽ, como sea el bien naturalmente muy amado, y apeteçido, seguale tãta gẽte, que el mal se via solo y desamparado. Y enuidiando la mucha honrra que al bien se hazia, dio en perseguirle, sin dexarle en lugar alguno, aunque mas procurara el bien huyrle la cara. Por lo qual viendose el bien acolado, y affligido del mal, y que en la tierra no estaua seguro de su persecucion determino yrse al cielo. Y subiendose alla, viendo que yua en su alcance el mal le dexo la capa en las manos, y se acogio al lugar seguro de todo mal. El qual viendose con la capa del bien se disfraço tan artificiosamente con ella, que pensando los hombres que era el bien le seguian, y viuián engañados. Y ansi por que sirua para conocer el mal, disfraçado con la capa del bien, me parecio por remate desta Historia, en que tan particularmente he tratado el glorioso martyrio de los veynte y seys Martyres de Iappon, poner vn tratado y adición que Monseñor Pena hizo a la relacion que de este admirable triumpho se imprimio en Madrid, y hauiendose traduzido en Italiano, imprimiendose en Roma, se dedico a la santiad de Clemente Octauo y imprimiendose tambien en Napoles se dedico al Conde de Le mos Virrey. Y despues Monseñor Pena segunda vez la hizo imprimir en lengua Castellana, y aadió estos tres capitulos. En los quales, la erudicion la feruorosa deuocion, la doctrina de Concilios y Doctores y santos exemplos resplandecen tanto, que bastan para dar luz a los entendimientos engañados, para que conozcan el mal aunque este disfraçado con la capa del biẽ. Y seralo tan grande para mi Historia, tener estos tres capitulos q por ellos sera muy honrrada, y con mucha razon estimada.



2111111111



ADICION
DE FRANCISCO
PENA AVDITOR DE
ROTA.

**De tres capitulos, a la relacion del Padre Fra
Iuan de Sancta Maria, en que se muestra que
la muerte de los seys padres
Descalços,**

***Y otros sus allegados, en el Iappon a cinco de
Hebrero Año de 1597. fue verdadero
Martyrio.***



AVNQVE de la relacion que escriuió el Reuer. Padre Fr. Iuan de Sãcta Maria Prouincial de la Prouincia de sant Ioseph de los Descalços, de la muerte, que padecieron en el Iappon seys Padres Descalços, de la Orden de Sant Francisco, y veynte Iappones Christianos a cinco de Hebrero, del año 1597. se colige claramente, que aquella muerte fue verdadero martyrio, toda via me ha parecido con breuedad mostrarlo claramẽte, por las calidades, que en aquella muerte concurrieron, que en suma se reduzen a tres pũtos, a la causa de la muerte, a la fortaleza, y constanciã con que la padecieron, y finalmente a los effectos, o señaes, y prodigios, que despues de aquella muerte acontecieron.

Por satisf-
fazer al
piadoso de
seo d algu
nos reli-
giosos (a
cuya instã
cia se bizo
esta adi-
ciõ) se an
puesto en
ella en La
tin algu-
nas Auto-
ridades.

Z z

Dela



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Dela causa dela muerte.

Capitulo. I.

DELA sobredicha Relacion (la qual es conforme à otras muy verdaderas, q̃ yo è visto en forma autentica de ministros de su Magestad, y otras personas graues, y religiosas delas Filipinas, y otras partes) consta, q̃ el venerable Padre F. Pedro Baptista, la orden de S. Francisco, el año de 1593. fue embiado al Iappo, para hazer vna embaxada de pacificacion à Taycosama, Rey, ô Emperador de aquella Isla, y que fue de aquel Principe barbaro, y gentil bien recebido, y hospedado, de manera, que por la diuina misericordia (que ablando el coraçon de aquel Idolatra) pudo el descalço edificar Conuentos, y lugares pios, para curar los enfermos, que los Iappones suelê hechar de si, por en fermedades, que les parecen incurables, y predicar el Euangelio con grande aplauso, y copiosa conuersion de aquellos infieles; porq̃ el dicho padre con los pocos compañeros de su orden que tenia consigo, dentro de breue tiempo conuirtio gran numero de hombres, y mugeres, dela ciega gentilidad, con la predicacion del Euangelio acompañando, y prouando lo que predicaua, con el maravilloso exemplo dela vida irreprehensible, y aspera penitencia, que hazia, con mucha satisfacion, no sola mente de aquellos gentiles, mas tambien del mesmo Taycosama, hasta que lleugo el tiempo, en que la Diuina prouidencia, auia decretado su muerte, y de sus compañeros, y allegados, q̃ todos fueron en numero veynte, y seys, para darles en trueque de vn breue trabajo, y passio, coronas eternas de gloria que jamas se acaba.

La causa principal de su muerte declaro el tirano en su sentencia, con estas palabras.

Por quanto estos hōbres, uinierō delos Luzones, cō titulo d'embaxadores, y se quedarō en Misco, predicando la ley delos christianos, q̃ yo prohibi muy rigurosamente los años passados: mando q̃ sean justiciados juntamēte cō los Iappones, q̃ se hizieron de su ley: y an estos veynte y quatro serā crucificados en Nāgaqui, y por ũega, a noticia de todos, bueluo a prohibir de nueno la di-

eba

cha ley, para en adelante, y mando que se execute: y si alguno fuere ofado a quebrantar este mandado: sea castigado con toda su generacion.

De las sobredichas palabras, se hecha de ver claramente, q̃ la causa porq̃ les crucificaron, fue por auer predicado la ley de Christo, y porq̃ varonilmente cōfessaron esta verdad hasta padecer muerte de Cruz, y asì fueron verdaderos martyres, pues estuieron firmes, y costantes, en la confesian dela ley Christiana, y articulos y verdades de nuestra santa Fe Catholica, y murierō por ella, q̃ es lo q̃ haze ser vno martyr, y que merezca honrra y veneracion de martyr, cō autoridad dela Sede Apostolica, como nos lo enseñan comunmente los Santos Doctores, y la tradicion Apostolica, dela santa, y vniuersal Yglesia Romana, y muy en particular S. Thomas.

A este proposito dixo diuinamente el beato Theodoretto estas palabras.

Neque vero tenuem ac superimmanem fidem fecerunt, sed adeo profundius nixam radicibus, ut magna hominum multitudo pro his dogmatibus retinendis mortem libentissime sustinuerit, ea que inficari volentibus, non linguas ad defensionem obiecerit, sed flagris humeros, sed lampadibus latera, ferreisq. Ungulis, & ceruices gladijs supposuerit, tympanis ac fidiculis extenta fuerit, palis infixis constituerit, ab immanibus se feris laniari conspexerit. Iure igitur qui certamina hæc proposuit in extincta illis gloria illustrauit, memoriā que factorum nuntiam tribuit, que potens sit vires temporis superare. Nam cum coetera omnia paulatim marcescere abolerique instituerit, horum tamen gloriam incorruptam seruauit. Ac anime quidem triumphatorum Martyrum, in celesti nunc patria, uitam agunt Angelorum choros intersite. Eorum vero corpora non singula quidem singulis monumentis conduntur, sed Ciuitates, oppida, pagani que Conuentus hæc inter se sortito partiti sunt, laborantibusque animis, ac ægrotis corporibus salutare eos confiteri non cessant. Nihiloque secius Urbium custodes, ac locorum presides Venerantur, quorum precibus, & interuentu apud Deum vtentes, per eos denum diuina munera consequuntur.

Que en efeto es dezir, que la virtud, y gloria del martyrio se alcanza por deffender con constancia hasta perder la vida, las verdades Catholicas, y virtudes, que nōs enseña la Fe, por donde los que asì constantemente padecen, son llamados martyres, cuyas almas estan en la patria celestial entre los cielos de los Angeles: y sus cuerpos, y reliquias sō venerados en la

Z z a

tierra



tierra, y inuocados, para que con Dios sean nuestros intercessores, y abogados.

Esto mismo en efecto sintieron San Clemente Papa lib. 2. ca. 24. y lib. 5. cap. 1. de las constituciones Apostolicas.

S. Dionisio Areopagita, cap. 7. de los nombres Diuinos.

S. Augustin, y otros muchos santos los quales hablando de los Martyres; dicen que vnos son verdaderos, y otros falsos, y que los verdaderos son aquellos, que padecen martyrio por defender constantemente la verdad Cristiana, y los falsos son los que no padecen persecucion, y muerte por este respeto.

Esta mesma diferencia hazen los santos Concilios, cuya doctrina aprueua, y sigue nuestra madre la Yglesia Romana, en quanto siempre mandan, que honremos, y veneremos, los verdaderos martyres, y sus reliquias, y nos guardemos de los falsos martyres: entendiendo ser aquellos verdaderos Martyres: que padecieron muerte por la causa arriba dicha. Concilio Gárgense c. 20. Concilio Carthagenense. 5. c. 14. Concilio Epauense. c. 25. Concilio Bracarense 3. c. 5. Concilio Maguntino. cap. 51. Concilio Lateranense celebrado en tiempo de Innocencio III. cap. 62.

Y de los falsos Martyres hablan el Concilio Laodicense. ca. 34. y el Concilio Charthagenense. 1. can. 2. y gran numero de Doctores Santos, que refieren Iuan Molano en el libro de Martyrologijs, c. 10. y el Cardenal Baronio en el Martyrologio Romano de la vltima impresion en el principio c. 10. y Alano Copo en el Dialogo. 6. cap. 3.

En los actos de los Santos, cuyos gloriosos nombres, y acciones breuemente se cuentan en el Martyrologio de la Santa Yglesia Romana, y Menologio de los Griegos, para darles el nombre, y gloria de Martyres, ordinaria y generalmente se señala esta causa, que padecieron muerte, y martyrio, por auer costátemente permanecido en la cōfessiō de la Fe de Iesu Christo, y no auer querido sacrificar a los Idolos y dioses de gentiles.

Hauiendos pues el Venerable Fray Pedro Baptista con sus compañeros, y allegados padecido muerte por la causa arriba dicha, con la constancia, q se dira, en el capitulo siguiente, sin duda aquella muerte, se puede, y deue llamar martyrio, y el, y los demas que con el padecierō verdaderos martyres, biē

feme-

femejantes a los de la primitiua Yglesia, segū se vee por las relaciones, que desta muerte se han escrito de aquellas partes, a su Magestad Catholica.

De la constancia con que padecieron. Capitulo Segundo.



OR ser el martyrio acto Eroico, y de grande perfeccion, en quanto pone el hombre por Dios, y por su Fe Catholica, la cosa que mas ama que es la propia vida, y abraça voluntariamente, y con gusto suyo, la cosa mas aborrecible, que es la muerte, por donde dixo Christo Señor nuestro, nadie tiene mayor caridad que en poner la vida por su amigo; De aqui se sigue, que para este acto se requiere grande y excelente constancia, y fortaleza, como lo enseñó antiguamente Phileas Obispo de Thebayda en el libro que escriuió de la alabanza, y constancia de los martyres, y esto mesmo nos enseñaron, muchos sanctos Doctores, no solamente en los libros que nos dexaron escritos, mas tambien con la obra padeciendo ellos constátemente la muerte por Christo, y por su sancta ley que predicauan.

San Clemente Papa lib. 5. cap. 7. de las constituciones Apostolicas, a este proposito dize estas palabras; Si somos llamados al martyrio, confessemos constantemente el precioso nombre de Iesus, y si por esta causa padecieremos muerte, holguemos, porque así corremos a la immortalidad: y padeciendo la persecucion, no nos espantemos como de cosa nueva.

Hablando desta mesma constancia el Sancto Marcial en la carta que escriuió a los Tolosanos dixo así. *Pro Christi fide, et visione dei adipiscenda, etiam mille corpus nostrum sub omnibus tormentis morti dare optamus* Que es dezir, por la Fe de Iesu Christo, y por alcanzar la vida eterna, mil vezes desleamos entregar nuestro cuerpo a la muerte, con todos los tormentos.

De sant Andres Apostol cuenta Abdia Babilonico en el lib. 3. de los trabajos de los Apostoles, que dixo al juez Egea estas palabras: yo no solamente estoy aparejado para morir, mas tambien para padecer diuersas penas, y tormentos.

Zz 3

Iustino



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Iustino Filosofo, y despues glorioso martyr en la Apologia, que escriuio al Senado Romano en fauor de los Christianos, no acaba de marauillarse de la constancia con que padecian los Christianos tan excessiuos tormentos, y concluyendo ser imposible, que hombres viciosos y malos, se priuassen de la vida, y de sus gustos, sino por cosa de mas subido valor, dixo estas diuinas palabras. *Quanto Platonica Doctrina delectabar, cum audirem calumnijs Christianos appeti, nec mortem horrentes, nec aliud quicquam ceteris terribile, cogitabam esse impossibile tales uitijs seruire, ac voluptatibus: Quis enim voluptati deditus, aut intemperans, aut suauiter vescens humanis uisceribus, posset morte gaudere, ut priuaretur suis delicijs?*

Y porque los Gentiles Romanos oyan dezir a les Christianos, que esperauan el Reyno, sospechando falsamente, que lo entendian del Reyno terreno, y tēporal, el mesmo Iustino martyr en la segūda Apologia q̄ escriuio al Emperador Antonino Pio defengañandolo de semejante error, le dixo q̄ si los Christianos pretēdiessen tā solamēte el Reyno tēporal, no moririā confessando cōstātēte la Religion Christiana, antes la negarian, para librarfe de la muerte, y conseruarse, y gozar del Reyno tēporal q̄ esperauā: mas q̄ este no era su intento, sino de alcanzar el Reyno eterno; las palabras de Iustino martyr son estas.

Vos dum auditis nos regnum expectare, temere de humano suspicamini, cum nos de Regno Dei loquamur: sicut liquet ex his, in quos an Christiani sint inquiritis, qui fatentur se Christianos, quamuis sciant mortem huic cōfessionī propositā. Nā si humanū Regnū expectaremus, negaremus, ut euaderem⁹, & cognaremur fallere, ut expectato potiremur. Sed quoniā spes nostra præsētia non affectant, non timemus eos, qui occidunt, quando mors debetur omnibus.

Con muy justo titulo pudiera dezir esto el venerable Fray Pedro Baptista al Rey del Iappon, para que dexara a parte temores vanos, por donde se resoluió crucificarlo, representando al Tirano su vida, y acciones, que no podian yr encaminadas a reboluerle ni quitarle el Reyno temporal, pues todas ellas manifestauan lo contrario, andando el y sus compañeros descalços, con cilicios aplicados perpetuamente a sus carnes, pidiendo limosna, para solo su necessario sustēto, empleādo lo demas en prouecho de los mesmos Iapones, q̄ los Descalços curauā de las incurables llagas, y enfermedades, a cuya causa los Iapones los hechauā d̄ la tierra para q̄ muriesse como bestias irracionales. Dela mesma virtud de cōstācia, y fortaleza en el martyrio cri-

criuieron grandes marauillas los Sanctos Doctores, *Ireneo lib. 3. cap. 20. contra las heregias de Valentino. Tertuliano lib. 4. contra Marcion.*

Y el mesmo Tertuliano en otro libro que escriuio a los Martyres, exortādolos a padecer cōstātēte la muerte por Christo.

Y en el Apologetico cōtra los gētiles. c. 45.

Clemēte Alexandrino. li. 4. Stromatū, graue y justamēte loa a los martyres y su constancia.

Lo mesmo haze S. Cipriano en el libro q̄ escriuio de las alabāças del martyrio, y otros muchos Sātos, q̄ por breuedad dexo de contar, y tābien por ser cosa muy notoria la constancia, que los martyres tuvieron, padeciendo la muerte con intolerables tormentos por Iesu Christo, y por defender su ley Euangelica.

Ulenos estā destos exēplos, los Martyrologios, y particularmente el Romano, y el Menologio de los Griegos, y los actos de los Sātos Martires, y las historias Ecclesiasticas, q̄ nos cuēta cō mucha particularidad la cōstācia cō q̄ padeciā los martyres, q̄ era de manera q̄ muchas vezes los tiranos quedauan marauillados, y vencidos, y los tormentos aunque grauissimos, insuficientes y flacos para doblar la firme constancia de los Martyres.

Esta virtud a nō padecido mucho en la muerte destos Padres descalços y de los Iapones q̄ los siguiēro, pues pudiēdo librarfe del furor del tirano al tiēpo q̄ fuerō sentēciados, cō acomodarfe a su volūtad, por no hazer cō esto grauissima offensa a Dios, porq̄ en semejante tiēpo el precepto afirmatiuo de cōfesar a Iesu Christo, y a su santa ley, los obligaua so pena de pecado mortal, y por no causar flaqueza con su couardia a los que auia enseñado la fe de Iesu Christo, animosamente oyeron la sentēcia, y esperaron la excucion della, siendo traydos a la verguēça por el Reyno del Iappon, hasta llegar a Nāgasaki, lugar determinado para su suplicio, padeciēdo por el camino muchos trabajos, d̄ cāficio, hābre, y grādes afreças, y hallādo poco, o ningū cōsuelo vmano, alētados cō solo el q̄ les embiaua el Rey d̄ el cielo.

En que es mucho de considerar, y no poco para marauillarse ver perseuerar en la mesma cōstācia los Iapones nueuos conuertidos, y entre ellos tres niños de tierna edad, es a saber Antonio de 13. y Tomas y Luys de 12. años, q̄ todos tres auia seruido de Monazillos a los venerables padres descalços q̄ estos tāben



no obstantes que tuuieron graues tentaciones, para apartarse de aquella muerte, se abraçaron con sus Cruzes, y con marauillosa constancia, causada de la eficacia, y virtud de la diuina gracia, que interiormente les illustro el entendimiento, y preparo su voluntad, y fortifico su coraçõ, acabaron el curso desta miserable vida.

Porque con esta gracia eficaz, con que fueron todos interiormente tocados con verdadera testificaciõ, de las cosas eternas, pudieron creer, y creyeron ser bueno el cambio de lo temporal que dexauan, por lo eterno, que esperauan. Y por virtud de la mesma gracia, sus coraçones fueron ilustrados desta reuelaciõ, y testificaciõ, de manera que su voluntad se mouiessẽ a creerlas, y por la mesma eficacia de gracia que obra en nosotros (con mucho gusto y libertad nuestra) estos diuinos, y sobrenaturales effectos, pudieron abraçar, y abraçaron lo que la naturaleza tanto aborrece como es el morir, y que esto que naturalmente es tan amargo les causasse deleite, y contento, como diuinamente lo dixo sant Augustin con estas palabras.

Augu. lib. 1. ad sim. Cum nos ea delectat, quibus proficiamus ad Deum, inspiratur hoc et prebetur gratia Dei, non nutu nostro, et industria, aut operum meritis comparationum: quia ut sit nutus voluntatis, ut sit industria studij, ut sint opera charitatis, ille tribuit, ille largitur.

Sobre los señales y prodigios que se siguieron despues de su muerte. Capit. tercero.



N la sobredicha Relacion que escriuió el Padre F. Iuan de sancta Maria, se cuentan algunas marauillosas señales, que se siguieron, antes y despues de la muerte de los venerables Padres, y de los demas que juntamente con ellos fueron crucificados, y dexando a parte las que antecedieron su muerte, referir breuemente algunas, de las que despues della se vieron, para mostrar que otras semejantes a estas, los Doctores Santos, y la santa Yglesia las han contado, y propuesto como milagros, significatiuos de la Santidad de aquellos, por cuya causa acontecieron.

Vna dellas fue, que auiedo en aquella tierra de Nangasaqui, donde

donde fueron crucificados gran cantidad de Cuervos ceuados ya, y que se sustentan de los cuerpos de los malhechores, que se justifican en aquel lugar, y que a penas han dexado el cuerpo en la Cruz, quando ya le tienen tragado: a estos venerados Religiosos, y Christianos, no solo no los han tocado, pero ni pasado por encima de las Cruzes, ni entrado dentro del cercado donde estan.

Semejante parece a esto lo que como verdadero milagro se cuenta en los actos de la muerte de sant Vicente Martyr, q̃ la Iglesia recibe como autenticos, cuya fiesta celebra a 22. de Enero, Porque auiedo sido hechado su cuerpo por mandamiento del Presidente Daciano, en vn charco de aguas podridas, fuera de los muros de Valencia, para que los lobos, o perros se lo comiessen; milagrosamente a parecio vn cuerpo, que le defendio de los otros animales, este mesmo milagro pondera mucho Sant Leon Papa, en el Sermon que escriuió de sant Vicente, diziendo que el Cuervo ayuno que suele hartarse quando puede de carnes muertas, defendio el cuerpo del sancto Martyr de los otros animales.

Del mesmo milagro testifica el maestro Pedro Antonio Beuter en el libro primero de la Chronica general de España. ca. 25.

Aqui aunque los Cuervos no defendieron los cuerpos de estos Santos, milagrosamente no los offendieron.

En los actos de los santos Martyres, Placido, Eutichio, y Victorino, sus hermanos, y de la santa Virgen Flavia su hermana, que trae Lipomano en el tomo quarto de las vidas de los Santos, se cuenta, que despues que el Tirano los mando matar, sus cuerpos quedaron en la ribera del mar en Sicilia adonde padecieron, y que ninguna fiera, ni aue oso tocarlos, y que en lugar de hedor, manaua de los Santos cuerpos olor suauissimo, y que acontecieron muchos otros milagros. Y nota alli el mesmo Lipomano numero 48. que los milagros, que obra Dios, despues de la muerte de los Santos, en los lugares donde son sepultados y martyrizados, significan el resplendor de su vida. En la vida de sant Stanislao Obispo de Cracouia, se escriue tambien, que despues de auerle mandado matar y despedaçar el impio Rey Boleslao, y derramar los miembros del santo cuerpo por los campos, las aguilas lo defendieron de las fieras, milagrosamente.

Zz s

Dize



VNIuersidad
DE SALAMANCA

Dize tambien la sobredicha Relaciõ, q̃ los viernes apereciã sobre el cercado de los cuerpos crucificados, vnas como columnas de fuego, q̃ esto tãbien es cosa milagrosa, y como a tal considerada en los actos de los gloriosos Martyres Atepsima, Ioseph, y Aitalas, que pone Lipomano en el tomo. 5. a. 3. de Noviembre, y Surio en el tomo 6. donde se dize, que muchos que eran, de animas purgados, y limpios, por largo tiempo vieron luz en el lugar del Martyrio, que era para testificar la Sanctidad de los Martyres.

En los actos tambien del sancto Daniel Stylita, q̃ pone Lipomano en el 5. tomo, y Surio en el 6. de las vidas de los Santos, se cuenta q̃ aparecieron tres estrellas de grande resplandor, y hermosura, y estuuieron sobre el precioso sepulchro.

Quando murio la santa Virgen Eusebia, como se lee en sus actos, que pone Lipomano en el tomo 5. a. 25. de Enero, y Surio en el tomo. 1. de las vidas de los santos, al rededor de la casa dõde murio, se vio, vna alegre y clara luz, adonde nota el mismo Lipomano en el numero treze, q̃ este milagro significo claramente el resplãdor de la vida de la dicha Virgen Eusebia, porque Dios no puede ser testigo de iniquidad.

Esto mismo se escriue en la vida de la santa Sierua de Dios, y Virgen Adegunde, que quando murio encima de su casa, aparecio vn grande resplandor significatiuo del amor, con que ella viuiedo amo ala verdadera luz Iesu Christo Señor nuestro.

Escriue el venerable Bada en el libro 5. en el cap. 11. de la Historia Ecclesiastica de Inglaterra, a quien sigue Lipomano, en el tomo 2. de la vida de los santos, q̃ sobre los cuerpos de los martyres Vilbrod, y Heuold, dõde quiera que les lleuaua el agua de vn rio donde fuerõ hechados, cada noche aparecia vn rayo de luz muy grande, que llegaua hasta el Cielo, y que este rayo de luz veyan tambien los infieles, q̃ auian martyrizado aquellos santos, por donde mouido Pepino Rey de Erãcia, lleuolos dichos cuerpos con grande pompa a la Iglesia de Colonia, dõde fueron venerados como Santos.

Harto conforme a lo sobredicho es lo q̃ escribe S. Hieronymo en la vida de S. Pablo primer eremita, q̃ quando murio vio S. Antonio aquella bendita alma yrse al Cielo entre los Coros de los Angeles, acõpañada de vn clarissimo y diuino resplãdor.

En el

En el processo de S. Diego que Canonizo Sixto. V. se hallo testificado, que la noche que murio en la Yglesia, donde fue puesto su cuerpo, y sobre el mismo cuerpo, se vio vna luz: tan resplandeciente, que vencia su claridad los rayos del Sol, y este milagro tambien por ser tan insigne, lo puse yo, en su vida, en el lib. 2. cap. 2.

En la misma Relacion se añade, que passados mas de dos meses despues de su muerte derramauan los venerandos cuerpos en las Cruces sangre fresca, y reziente, por las heridas, como si en aquella hora se las acabaran de hazer, cosa llanamente sobre natural, y milagrosa, porque toda la filosofia natural no puede causar este efecto, en cuerpos muertos, pues en hallarse priuados delas almas, y calor natural, comienzan de heder, y corromperse, y la que mas facil, y breuemente da señal desta corruption es la sangre.

Y por esta razon en los actos de los santos Martyres Ianuario, y sus compañeros, cuya fiesta celebra la Yglesia Catholica a 19. de Setiembre se cuenta, y tiene como verdadero milagro, ver que la sangre del S. Martyr Ianuario que hasta oy se guarda en Napoles, en la Yglesia mayor con mucha veneracion, recogida en vna ampolla de vidrio, todas las vezes que se pone junto ala cabeçadel dicho Martyr se derrite, y bulle, como si entõces se derramara, y este milagro dura hasta oy.

En la vida del santo Eligio Obispo Noniomenfe, que trae Surio en el 6. tomo en el cap. 34. se escriue como cosa milagrosa, que despues de mucho tiempo de su muerte, salio de sus narizes mucha copia de sangre.

En la vida del Santo Hermano la qual refiere Mosandro en el 7. to. a 7. de Abril, y en el cap. 56 della escriue el autor que despues de 7. semanas de su muerte, salio de suboca sangre fresca, y reziente.

Dize mas aquella Relacion, que auiendo passado espacio de tres meses, despues que fueron crucificados, aquellos dichos, y religiosos Christianos, estauan sus cuerpos sin corrupciõ, blãcos, hermosos, y tratables, apareciendo muchas vezes sus rostros resplandecientes con gran claridad.

Esto tãbiẽ es sobre las fuerças, y curso dela naturaleza criada, y no ay filosofia natural, q̃ pueda dar razõ bastãte deste efecto particular.



cularmente quando sin arte quedan los cuerpos de los muertos desta manera, descubiertos a los vientos, y lluias, y otras injurias, y alteraciones de los elementos.

De sant Hilarion escriue. sant Hieronymo en su vida, que diez meses despues de su muerte le lleuo sant Esychio, a la ciudad de Mayoma, y que lo hallo entero. como si estuuiera viuo, y que su tunica, cuculla, y capa, estauan sin auer padecido detrimento alguno, y que de su cuerpo espiraua tan suave olor, como si lo huuiieran vngido con odoriferos vnguentos; Lo que fue reputado, y tenido por no pequeño milagro.

Del santo Martyr Mercurio escriue Metaphrastes, que despues de su muerte, su cuerpo se paro blāco, como la nieue, hechando de si vn suauissimo olor, y que por esta causa muchos infieles se hizieron Christianos.

Del cuerpo de sant Huberto Obispo Leodiense, se escriue, que fue hallado despues de su muerte incorrupto, y sin ninguna macula, y lesion, ni putrefacion, y que hechaua de si muy suave olor.

Esto mismo se escriue de muchos otros sanctos martyres, y confesores. Y a sant Diego de Alcalá milagrosamente también sucedio lo mismo, como se hallo testificado en su processio, quando lo canonizaron, y yo lo escriui en su vida, en el libr. 2. en el cap. 5.

De las sobredichas señales, y de las demas que en la sobredicha Relacion se cuentan, las quales se podrian prouar ser milagros por historias Ecclesiasticas, y por actos verdaderos de las vidas y muertes de Martyres, y Confesores, se puede afirmar que Dios nuestro Señor con estos visibiles milagros, a querido dar a entender a aquella ciega gente, y Géntiles, que los crucificaron; y consintieron en su muerte, o la procuraron, que aquellos siervos de Dios, fueron verdaderos martyres, y que hizierō con su muerte agradable sacrificio a su diuina Magestad, porque no se pudiese dudar de la verdad que predicaron.

Auiendo pues concurrido causa de martyrio, como se dixo en el capitulo primero, y verdadera fortaleza, y constancia para morir por la verdad Catholica, como se enseño en el cap. 2. y milagros protestatiuos, o significatiuos de q̄ aquella muerte fue preciosa delante del diuino acatamiento, como se acaba de dezir

dezir en este tercero cap. Bien se puede afirmar que aquella muerte fue verdadero Martyrio, y los que la padecieron verdaderos Martyres, y que mereceran la honrra, culto, y veneracion de martyres, quando por la santa Sede Apostolica fuere permitido, o concedido, que se les pueda dar, lo que se podia hazer con menor ceremonia, y prueua, q̄ si se tratase de honrrar vn Santo confessor, por que como dicen los Doctores en la Canonizacion de los Martyres, no se requiere tanta solenidad, quanta es necessaria, en la canonizacion de los Confesores, por ser el martyrio, como vna rigurosa Canonizacion.

Agora también con esta sangre derramada, en aquella Yglesia nueva del Iappon si se acude con la diligencia necessaria, y se proueen nuevos predcadores, que les sucedan, se puede firmemente creer, y esperar que quedara bien fundada la religion Catholica, que los Reverendos Padres Iesuitas en tantos años que a que trabajan en aquella viña han plantado, y fundado, no obstante la persecucion, que corre contra aquella Yglesia, porq̄ con la persecucion (como diuinamente dixo S. Leon Papa) no se enflaquece ni acaba la Yglesia, antes se fortifica, y enriquece. Sus palabras son estas

Non in uultu persecutionibus Ecclesia, sed augetur, & semper Dominicus ager segete, ditiori uelitur dum grana, que singula cadunt multiplicata nascuntur.

Con Licencia de los Superiores.

EN ROMA, Impressa por Nicolas Mueio. 1599.

TABLA DESTA HISTORIA

LIBRO PRIMERO.

E xortacion a los Religiosos pag. 1	C. 8. De algunos ritos, y ceremonias q̄ tenían los Indios en su gentilidad. 33
Cap. 1. Del descubrimiento de las Islas Philippinas. 6	C. 9. De los modos de Idolatria, que los Indios de Philippinas tenían. 36
Cap. 2. Como se començo a predicar el S. Evangelio en las Philippinas. 8	C. 10. Como fueron algunos religiosos de España, y dieron principio a la Custodia de S. Diego. 38
Cap. 3. De vna breue descripcion de las Islas Philipinas, y de la Christiandad. 13	C. 11. Del modo de viuir q̄ los religiosos Descalços guardā en las Philippinas. 42
Cap. 4. Como fueron escogidos frayles Descalços para las Philippinas. 18	C. 12. Como los frayles fueron a predicar a la Prouincia de Camarines, y de las calidades de ella. 45
Ca. 5. Como se embarcarō los religiosos, y llegaron a nueua España. 22	C. 13. De la deuocion, mortificaciō, y penitencia de los Indios de Camarines. 49
C. 6. Como las frayles Descalços llegarō a Philipinas, y començarō la cōuersiō. 25	C. 14. De los loables exercicios q̄ tienen los christianos de Camarines. 54
C. 7. De la prudencia y charidad con que los frayles començarō la conuersion de los Indios. 29	



C. 15. Del feruor con que los otros Indios de Philippinas recibieron la fe.	58	C. 13. De las setas de la China.	138
C. 16. Como los frayles fundaron Hospital de los Indios, y de algunos casos q̄ en el han sucedido.	60	C. 14. Del Reyno de Tartaria.	144
C. 17. Del modo que tienen los religiosos Descalços en dotrinar a los Indios.	65	C. 15. De los sacrificios y penitencia de aquellos gentiles.	149
C. 18. De algunos praticulares casos q̄ hāsu cedido en la cōuersiō de las Philipinas.	68	C. 16. Del Reyno de Cuchinchina.	155
C. 19. Como vn Religioso Descalço estubo en la Isla de los Ladrones.	75	C. 17. De como otros frayles Descalços fueron al reyno de Cuchinchina.	157
C. 20. de la perfeccion con que se conseruan los frayles en las Philippinas.	79	C. 18. De otras cosas de Cuchinchina.	159
C. 21. Suma de las prouincias, adonde plantarō los frayles Descalços la chriltiudad		C. 19. Como se edifico el conuento de Malaca.	161
C. 22. De dos fauorables Breues de Sixto V. en fauor de la prouincia, y de los que van alla.	85	C. 20. Del reyno de Sian.	163
		C. 21. De algunas cosas del reyno de Sian	166
		C. 22. de otras particularidades de aquel Reyno.	170
		C. 23. De la Idolatria de Sian.	172
		C. 24. De los religiosos de Sian.	176
		C. 25. De las fiestas y modo de enterrar en Sian.	
		C. 26. Del Reyno de Camboxa.	184

Libro Segundo.

CAP. 1. Como los religiosos de S. Francisco fueron la primera vez a la gran China.	93	CAP. 1. Del P. F. Pedro Alfaro.	189
C. 2. De como fue edificado el conuento de Macan en la China.	96	C. 2. Del P. F. Ioan Baptista.	196
C. 3. Como el Padre Tordefillas boluio desde la China a Manila, y de lo que le sucedio.	99	C. 3. Del P. F. Ioan de Plafencia.	205
C. 4. como fueron otros Religiosos a la gran China, y de lo q̄ della dixerō.	102	C. 4. Del P. F. Diego Oropeza.	209
C. 5. Del Rey y Magistrados de la gran China.	107	C. 5. Del P. F. Sebastian de Vaeza.	213
C. 6. De los trabajos que padecierō los religiosos Descalços en la gran China.	109	C. 6. Del P. F. Francisco de S. Maria.	215
C. 7. Del fin que tuuieron los trabajos de los frayles y de algunas cosas de la China.	115	C. 7. Del P. F. Alonso de Iesus.	221
Cap. 8. Dela noticia q̄ ay del Euangelio en la China.	118	C. 8. De seys religiosos de santa vida.	223
C. 9. De otras particularidades de la China.	123	C. 9. Del P. F. Ioan de Ayora.	229
C. 10. De como se conserua la mucha gente de la China.	128	C. 10. Del P. F. Esteuan Ortiz.	232
C. 11. De los autorizados tribunales de la China.	130	C. 11. Del P. F. Pedro Munico.	234
C. 12. De otras cosas del gouerno de la China.	136	C. 12. del P. F. Ioan de Porras.	236
		C. 13. del Hermano F. Ioan Clemente.	237
		C. 14. del Hermano F. Antonio de S. Gregorio.	248
		C. 15. del P. F. Ioan Pacheco.	253
		C. 16. de los Padres F. Martin Carrasco, y F. Gregorio Menor.	256
		C. 17. del P. F. Rufino de Esperança, y de F. Diego Vernal.	259
		C. 18. de algunos Religiosos de santa vida.	263
		C. 19. del P. F. Luys Maldonado.	265
		C. 20. del P. F. Pedro Ferrer.	281
		C. 21. de los Padres F. Miguel de Bustos, y F. Miguel de Siria.	284

Libro Tercero.

Cap. 22. del P. F. Hieronymo de Agui- lar.	287
Cap. 23. del P. F. Pedro Esperança.	292
Cap. 24. del P. F. Francisco de la Trinidad.	296
Cap. 25. del P. F. Martin de la Piedad.	299
C. 26. de cinco religiosos.	301
Cap. 27. del P. F. Andres de San Antonio.	307
C. 28. del P. Fray Antonio de Villanueva.	313
C. 29. del P. F. Ioan de Oliber.	314
Cap. 30. del Hermano F. Francisco Menor.	325
Cap. 31. del P. F. Ioan Aluarez.	326
Cap. 32. de los Padres F. Antonio de Maqueda, y F. Martin de Almandos.	335
Cap. 33. de los Padres F. Ioan de Vandala y F. Diego de la Cruz.	339
cap. 34. de otros Frayles legos siervos de Dios.	342

Libro Quarto.

CAP. 1. Descripcion del Iappon.	349
cap. 2. de la causa por que fueron frayles a Iappon.	355
cap. 3. como se determino la yda de los frayles a Iappon.	361
cap. 4. como llegaron los Martyres a Iappon.	363
cap. 5. de como dieron la embaxada.	366
cap. 6. como fueron lleuados a Miaco.	368
cap. 7. como los santos Martyres hizieron yglesia.	370
cap. 8. De la yda de otros frayles a Iappon.	373
cap. 9. de la mucha religion de los frayles.	377
cap. 10. de los exercicios de los christianos.	380
cap. 11. como fue el santo Comissario a Nangasiqui.	383
cap. 12. como se edificaron dos hospita- les.	387
cap. 13. como se conuertian muchos gentiles.	389
cap. 14. del feruor de los christianos.	391
cap. 15. de las setas de Iappon.	395
cap. 16. de las penitencias de los Bon- zos.	398
cap. 17. de la ydolatria de Iappon.	401
cap. 18. de las fiestas de los Iappones gen- tiles.	405
cap. 19. de los effeitos del buen exemplo de los frayles.	408
cap. 20. de la Euangelica libertad de los frayles.	411
c. 21. de la charidad de los christianos.	413
cap. 22. de la fe de los pobres de los hos- pitales.	415
cap. 23. de lo que el Rey y grandes dezian de los frayles.	418
cap. 24. de la deuocion de los christia- nos.	422
cap. 25. de como pusieron los Frayles el santissimo Sacramento.	424
cap. 26. de la charidad que los christianos hazian a los frayles.	426
c. 27. de algunos particulares successos.	431
cap. 28. de la deuocion con que era recebi- do el cordon.	435
cap. 29. de la prudencia con que procedian los frayles.	437
cap. 30. como los frayles comunicauan con los Bonzos.	441
cap. 31. de algunas contradiciones que tu- uieron los frayles.	444
cap. 32. de la Euangelica prudencia de los frayles.	446
cap. 33. como se edifico el conuento de Belen en Vñaca.	449
cap. 34. de como fueron dos de los Mar- tyres a Iappon.	454
capit. 35. de muchos marauillosos prodigi- os.	456
cap. 36. de la perdida del galeon San Phi- lippe.	460
cap. 37. de algunos trabajos de los fray- les.	466
cap. 38. de lo que sentian algunos Padres de la compania, de la vida de los fray- les.	468

Libro Quinto.

CAP. 1. como los santos Martyres se a- parejauan para el martyrio.	471
--	-----

C. 2. Como les fuerō puestas guardas.	474
C. 3. Del contento que tenian esperando el Martyrio.	480
C. 4. Como fuerō los santos Martyres presos.	484
C. 5. como les cortarō parte dela oreja.	488
C. 6. como fueron llevados en carrerō.	491
C. 7. Delas particularidades del triumpho de los santos.	495
Cap. 8. Del desseo que los Christianos tenian de padecer.	497
Cap. 9. Como los santos fueron llevados a Vñaca.	501
Cap. 10. Como en Vñaca fueron llevados a la Verguença.	504
C. 11. Como fuerō llevados a Zacay.	507
Cap. 12. Como se dio contra ellos senten- cia de muerte.	510
C. 13. como yendo a Nangoya se aumenta- ron dos Martyres.	513
C. 14. como fueron presentados a Fazam- buro.	517
C. 15. como dos Padres de la Compañia sa- lieron a consolar a los santos, yendo a Nangasqui.	519
C. 16. como el santo Comissario escriuió a sus frayles.	521
C. 17. como los Portugueses salieron a re- cebir los santos.	525
C. 18. De la alegria que cauio la cercana muerte a los santos.	526
C. 19. Del desseo de Fray Iuan pobre de ser Martyr.	528
C. 20. como fuerō los santos muertos.	532
Cap. 21. De la deuocion de los christianos quando el Martyrio.	535
C. 22. como la vida y muerte de los santos Martyres, es vn retablo de la vida, y pa- sion de Iesu Christo nuestro Señor.	537
Ca. 23. como estos santos son las primicias de Iappon.	545
C. 24. como el obispo y algunos Padres de la Compañia visitaron los cuerpos de los santos.	550
C. 25. De muchas cosas maravillosas q̄ des- pues del martyrio sucedieron.	552
C. 26. Del destierro de los compañeros de	

los santos Martyres.	556
C. 27. Como se repartierō las reliquias de los santos.	558
C. 28. Como han sido veneradas las reli- quias.	560
C. 29. La memoria que ay en Iappon del martyrio.	563
C. 30. Las cartas del Obispo, y de los Pa- dres de la Compañia.	
C. 31. Quenes eran los compañeros de los santos Martyres.	
C. 32. Vna relación del F. F. Geronymo.	587
C. 33. De la muerte de Taicosama.	585
C. 34. De vn testimonio del martyrio que dio el Obispo de Iappon.	

Libro Sexto.

CAP. 1. El santo Comissario.	596
Cap. 2. El S. F. Martin.	610
C. 3. El S. F. Francisco Blanco.	621
C. 4. El S. F. Philippe de Iesus.	630
C. 5. El S. F. Francisco dela Parrilla.	634
C. 6. El S. F. Gonçalo Garcia.	
C. 7. El S. M. Paulo Miqui Hermano dela Compañia de Iesus.	
C. 8. El S. M. Ioan de Goto.	657
C. 9. El S. M. Diego.	658
C. 10. El S. M. Leon.	660
C. 11. El S. M. Buenauentura Doxicu.	669
C. 12. El S. M. Gabriel Doxicu.	671
C. 13. El S. M. Thome Doxicu.	675
C. 14. El S. M. Antonio Doxicu.	678
C. 15. El S. M. Luys Doxicu.	681
C. 16. El S. M. Paulo Suzuqui.	682
C. 17. El S. M. Cosine Zaqueya.	685
C. 18. El S. M. Thome Danchi.	687
C. 19. El S. M. Francisco Medico.	689
C. 20. El S. M. Iuachin Sanquier.	695
C. 21. El S. M. Paulo Iuariqui.	696
C. 22. El S. M. Miguel Cosaqui.	697
C. 23. El S. M. Iuan Quizuya.	699
C. 24. El S. M. Mathias.	700
C. 25. El S. M. Francisco Aducto.	701
C. 26. El S. M. Pedro Suquexiro.	702
C. 27. Como estos Martyres son honrra de la Iglesia militante y Triūphante.	703
C. 28. Conclusion dela Historia.	706

L A V S D E O.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CRISTÓBAL COLÓN



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CRISTÓBAL COLÓN



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA
GREDOS.USALES

